

185

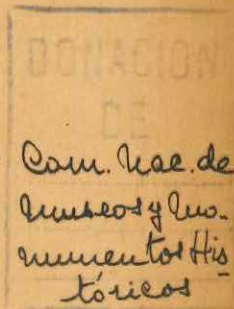
Año VIII

Número 8

# BOLETIN

DE LA

COMISION NACIONAL  
DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTORICOS



○

BUENOS AIRES

1946



## Publicaciones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos

### *Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.*

- Volumen I (1939) 259 pp. índice y 7 ilustraciones.
- Volumen II (1940) 448 pp. índice y 64 ilustraciones.
- Volumen III (1941) 649 pp. índice y 67 ilustraciones.
- Volumen IV (1942) 794 pp. índice y 84 ilustraciones.
- Volumen V (1943) 592 pp. índice, 12 ilustraciones y 3 citocromías.
- Volumen VI (1944) 667 pp. índice y 39 ilustraciones.
- Volumen VII (1945) 601 pp. índice y 34 ilustraciones.
- Volumen VIII (1946) 640 pp. índice, 38 ilustraciones y planos.

*Memoria del presidente de la Comisión Nacional*, doctor RICARDO LEVENE, correspondiente al año 1938. Buenos Aires, 1939, 11 pp.; correspondiente al año 1939. Buenos Aires, 1940, 11 pp.; correspondiente al año 1940. Buenos Aires, 1941, 29 pp.; correspondiente al año 1941. Buenos Aires, 1942, 50 pp.; correspondiente al año 1942. Buenos Aires, 1943, 48 pp. Correspondiente al año 1943. Buenos Aires, 1944, 50 pp. Correspondiente al año 1944. Buenos Aires, 1945, 65 pp. Correspondiente al año 1945. Buenos Aires, 1946, 80 pp.

*Exposición de planos y fotografías de Monumentos Históricos*. por el arquitecto Mario J. Buschiazzi. 1 opus. de 53 pp. y 14 ilustraciones. Buenos Aires, 1939.

*Restauración de las Salas Capitulares*. RICARDO LEVENE, «*Restauración de las Salas Capitulares y creación del Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo*» y JORGE EDUARDO COLL *Antecedentes Históricos de la Constitución Argentina. Textos inéditos de la Constitución de 1819*. 1 opus. de 52 pp. Buenos Aires, 1940.

*La Restauración del Cabildo de Buenos Aires* (12 de octubre de 1940). RICARDO LEVENE. *La Restauración del Cabildo*. ALEJO B. GONZÁLEZ GARAÑO. *Exposición sobre aspectos del Cabildo, Fuerte, Catedral, Recova y Plaza de Mayo*. 1 opus. de 29 pp. Buenos Aires 1940.

*Catálogo de la Exposición de aspectos del Cabildo, Fuerte, Catedral, Recova y Plaza de Mayo* (con motivo de la restauración del Cabildo de Buenos Aires) por Alejo B. González Garaño. 1 vol. de 70 pp. y 30 ilustraciones y 1 plano Buenos Aires. 1940.

*El acuerdo de San Nicolás*. Reimpresión facsimilar con prólogo del doctor VICENTE GALLO, 1 opus de 24 pp. 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas de los Museos Históricos Nacional, Mitre, Histórico Sarmiento, Casa del Acuerdo de San Nicolás y Palacio San José de Concepción del Uruguay*. Buenos Aires, 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas del Cabildo de Buenos Aires restaurado*. Buenos Aires, 1940.

*Colección de tarjetas postales con vistas de los monumentos históricos de la Provincia de Córdoba*. 1940.

*Colección de láminas de San Martín, Sarmiento, Mitre, Avellaneda, Urquiza y Alberdi* (1938-39-40-41).

*Ley N° 12.665 sobre Museos, Monumentos y Lugares Históricos*. 1 opus. de 31 pp. Buenos Aires 1941.

*Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina*, 1 vol. de 178 pp., 157 ilustraciones y 1 mapa de la República. Advertencia de Ricardo Levene. Buenos Aires. 1944.



PRESIDENTE DE LA NACIÓN

General Juan D. Perón

MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Doctor Belisario Gache Pirán

## Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos

PRESIDENTE

Doctor Ricardo Levene

VOCAL: doctor Luis Mitre, doctor Emilio Ravignani, señor Rómulo Zabala, doctor Benjamín Villegas Basavilbaso, doctor Luis María Campos Urquiza, señor Héctor C. Quesada, P. Guillermo Furlong Cardiff S. J. y coronel Aníbal F. Imbert.

SECRETARIO: doctor José Luis Busaniche.

ARQUITECTO: señor Mario J. Buschiazzo.

MUSEO MITRE

DIRECTOR HONORARIO: doctor Luis Mitre

MUSEO Y BIBLIOTECA DE LA CASA DEL ACUERDO  
DE SAN NICOLÁS

DIRECTOR HONORARIO: doctor Luis María Campos Urquiza

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

DIRECTOR: señor Alejo B. González Garaño

MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO

DIRECTOR: señor Antonio P. Castro

PALACIO SAN JOSÉ Y MUSEO REGIONAL URQUIZA  
Delegado honorario: señor Rodolfo A. Seró Mantero

MUSEO DE ADUANAS Y PUERTOS DE LA NACIÓN  
Director honorario: Sr. Ricardo Leandro de Ribot

CABILDO DE SALTA  
Delegado honorario: Doctor Atilio Cornejo

RUINAS JESUÍTICAS DE MISIONES  
Delegado honorario: Sr. Itálico Lirussi

MUSEO DE SAN MARTÍN EN BOULOGNE-SUR-MER  
DELEGADO HONORARIO: señor Rómulo Zabala

CASA DE LA INDEPENDENCIA EN TUCUMÁN  
DIRECTOR HONORARIO: Dr. M. Lizondo Borda  
ENCARGADA: señorita Elvira López García

CASA DE SARMIENTO EN SAN JUAN  
ENCARGADA: señora Reyna M. de Sánchez

MUSEO JESUÍTICO DE JESÚS MARÍA EN CÓRDOBA  
DIRECTOR HONORARIO: R. P. Oscar J. Dreidemie S. J.

MUSEO RURAL DE LA POSTA DE SINSACATE EN CÓRDOBA  
DIRECTOR HONORARIO: Sr. Eduardo R. Luque

TEMPLETE DE LA CASA NATAL DE SAN MARTÍN EN YAPEYÚ  
ENCARGADO: sargento 1° (S. R.) Gil Pereyra



## Delegados en Provincias y Territorios Nacionales

### JUJUY

Doctor Horacio Carrillo

### SALTA

General (S. R.) Ricardo Solá

### TUCUMÁN

Doctor M. Lizondo Borda

### SANTIAGO DEL ESTERO

Doctor Alfredo Gargaro

### CATAMARCA

Phro. Ramón Rosa Olmos

### CÓRDOBA

Doctor J. Francisco V. Silva

### MENDOZA

Señor F. Morales Guñazú

### SAN JUAN

Presbítero Alfonso G. Hernández

### SAN LUIS

Señor Víctor Saa

### CHASCOMÚS Y DOLORES

Señor Francisco L. Romay

CORRIENTES

Sr. Francisco L. Manzi

ENTRE RÍOS

Doctor César B. Pérez Colman

SANTA FE

Doctor Salvador Dana Montañó

LA RIOJA

Doctor Dardo de la Vega Díaz

FORMOSA

Gobernador, Coronel (R.) Conrado Szyrle

MISIONES

Gobernador, Ingeniero Eduardo N. Otaño

CHACO

Gobernador, Mayor Carlos Martínez

LA PAMPA

Gobernador, Gral. de Brigada (S. R.) Miguel Duval

NEUQUÉN

Gobernador, Coronel (R.) Bartolomé A. Peri

RÍO NEGRO

Gobernador, Coronel (R.) Rodolfo N. Lebrero

CHUBUT

Gobernador, Cap. de Fragata (R.) Gregorio Báez

SANTA CRUZ

Gobernador, Tte. Nav. (S. R.) Manuel M. Gregores



# Labor realizada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos

Memoria correspondiente al año 1945

Por RICARDO LEVENE

---

## I

### YAPEYÚ, DECLARADO PUEBLO HISTÓRICO RECONSTRUCCIÓN DE LA PLAZA Y OTROS TRABAJOS

De acuerdo al fundado pedido que formuló la Comisión Nacional, el P. E. resolvió el 6 de octubre declarar histórico el Pueblo de Yapeyú, cuna del Libertador de Naciones de América, General D. José de San Martín.

La Comisión Nacional se propone llevar a cabo en primer término, la reconstrucción de la antigua plaza del Pueblo. Con respecto a este importante trabajo, solicité la intervención de la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, para que dé comienzo al plan de reconstrucción del citado lugar, teniendo en cuenta el aspecto que pudo tener en la segunda mitad del siglo XVIII y en los años en que transcurrió la infancia del Libertador (1778 - 1788, aproximadamente). Consta que en uno de los lados de la plaza se levantaba el antiguo Colegio y contiguo a él estaba la huerta. Los otros tres lados se hallaban rodeados por una doble galería sustentada por altos pilares de urunday reposando en cubos de asperón rojo. En el centro de la plaza había magníficos árboles.

Tengo el propósito de activar estas gestiones, para que lo más pronto posible, se devuelva al Pueblo de Yapeyú su tradicional paseo, evocador de la niñez de nuestro Gran Capitán. Asimismo, y con el fin de contribuir a una mayor afluencia de turistas, se insistirá hasta obtener la construcción de un hospedaje en la localidad, la construcción del camino de Guaviravi a Yapeyú, las refecciones en la Iglesia, y otras medidas tendientes a lograr el mejoramiento estético y urbanístico del histórico Pueblo.

En el Templete inauguramos este año una placa de mármol en la que se sintetiza la vida y magnos hechos del Libertador y se ha propuesto colocar un busto del prócer, cuya ejecución estará a cargo del artista argentino, señor Alberto Lagos.

## II

### LA CASA DE SAN MARTÍN EN BOULOGNE-SUR-MER Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL PASEO EN LA PARTE QUE CIRCUNDA AL MONUMENTO DEL LIBERTADOR

La Comisión Nacional, después de haber considerado el informe del señor Pablo Curatella Manes, canciller del Consulado argentino en Boulogne-sur-Mer, sobre el estado en que se encuentra la casa donde falleció el General San Martín en la nombrada ciudad y los estragos que ha sufrido durante el tiempo que duró la guerra que acaba de terminar — informe remitido a solicitud de esta Comisión — consideró que debe enviarse a la ciudad de Boulogne un representante a fin de proyectar el plan general de reparaciones que habrá de efectuarse en la casa para restituirla a su estado anterior y para proceder a la organización del Museo, de acuerdo con el plan del Sr. Rómulo Zabala aprobado por este organismo con fecha 27 de abril de 1940.

También se enviará a Boulogne-sur-Mer un arquitecto del Ministerio de Obras Públicas, estimando que debe ser el señor Mario J. Buschiazzo, adscripto a esta Comisión Nacional, por



su experiencia en la materia. El señor Rómulo Zabala se trasladará conjuntamente con el señor Buschiazzo, a ser posible, para estudiar el aspecto histórico de la reconstrucción realizada con anterioridad a la guerra y la que habrá de efectuarse ahora, como consecuencia de los daños sufridos en éstos últimos años.

Fué considerada la idea sugerida al canciller del Consulado argentino en Boulogne-sur-Mer por el vecino de la ciudad, M. Pierre Le Roi, en el sentido de que el Estado Argentino contribuya a la reconstrucción del boulevard Sainte-Beuve, donde se levanta la estatua del General San Martín. Estimó este organismo que la idea es simpática y muy sugestivas las razones invocadas, pero que es conveniente especificar que reconstrucciones tomaría el Gobierno a su cargo, y sobre todo saber si el Estado Francés está de acuerdo con esta contribución. La Comisión Nacional consideró que, si se tratara de la reconstrucción de jardines, arboledas y pavimentos del boulevard más próximos a la estatua del prócer, el Gobierno Argentino podría solicitar de Francia que le permitiera efectuar esas reparaciones. Pero tratándose de la reconstrucción de un sector de la ciudad o de todo el boulevard, debe suponerse primeramente que los trabajos estarán sometidos a un plan general de construcciones y gastos por parte de Francia o de la Municipalidad y toda iniciativa al respecto estaría subordinada también a los proyectos que tenga a ese respecto aquel gobierno. En consecuencia, se resolvió sugerir a ese Ministerio la iniciativa de ofrecer por intermedio del Embajador argentino la reconstrucción del paseo en la parte que circunda al Monumento del Libertador.

### III

#### LOS SEPULCROS HISTÓRICOS

De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 24 del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665, que dice «La Comisión Nacional

tiene a su cargo lo concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica», se aprobó, previo estudio, una primera lista de sepulcros que oportunamente fué elevada al Ministerio, solicitando su declaración como históricos. La lista de referencia fué confeccionada teniendo en cuenta un trabajo de la Sra. Marta Zabala de Waldmann, quién desinteresadamente prestó su colaboración en esta importante materia. Las declaraciones de sepulcros históricos han sido solicitados, sin perjuicio de insistir en las gestiones para obtener oportunamente la erección del Panteón Nacional en la Capital Federal, de acuerdo con el proyecto de Ley aprobado por la Comisión Nacional que presido. La lista de sepulcros elevada en primer término, comprende las personalidades que se mencionan a continuación:

En el Cementerio del Norte: Cornelio de Saavedra, Juan José Paso, Feliciano Antonio Chiclana, Miguel de Azcuénaga (cenotafio), Domingo Matheu, Gregorio Funes, Juan Martín de Pueyrredón, Martín Rodríguez, Tomás Guido, Juan Ramón González Balcarce, Guillermo Brown, Vicente López y Planes, Bernardo Monteagudo, José María Paz, Ignacio Alvarez Thomas, Carlos de Alvear, Federico Brandsen, Manuel Dorrego, Juan Lavalle, Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento, Adolfo Alsina, Juan María Gutiérrez, Juan Bautista Alberdi, Marco Avellaneda, Juan J. Viamonte, Pedro Ferré, Remedios Escalada de San Martín, María Sánchez de Mendevelle, Delfina Vedía de Mitre, Julio A. Roca, Guillermo Rawson, Nicolás Avellaneda, Francisco de Escalada, Eustaquio Díaz Vélez, Nicolás Rodríguez Peña, Juan Cruz Varela, Ricardo Gutiérrez, Florencio Varela, Olegario V. Andrade, José Hernández, Coronel Hilario Ascasubi, Juan Pujol, Amadeo Jacques, Valentín Alsina, Estanislao del Campo, Vicente Fidel López, Lucio V. López, Lucio V. Mansilla, Juan A. Gelli y



Obes, Juan O'Brien, José M. Pirán, Hilarión de la Quintana y Antonio Sáenz.

En la Iglesia Catedral Metropolitana: Mausoleo de José de San Martín y los sepulcros existentes en el Panteón de los Canónigos, correspondientes al Canónigo Dr. Diego Estanislao Zavaleta, Deán Dr. Saturnino Segurola, Canónigo Dr. José Eusebio de Agüero y Canónigo Dr. Julián Segundo de Agüero.

En el Convento de Santo Domingo: Mausoleo del General Belgrano, y Sepulcro de Antonio González Balcarce.

En la Iglesia de San Ignacio: Sepulcro de Juan José Castelli.

En la Plaza Once: Mausoleo de Bernardino Rivadavia.

He solicitado a los Delegados de la Comisión Nacional en las Provincias, el envío de una lista de las personalidades, con criterio selectivo, que descansan en los cementerios e iglesias locales, con el fin de proceder a su declaración como sepulcros históricos, previo un detenido estudio de los antecedentes de la persona cuya memoria se honraría en tal forma.

Obtenida la declaración de sepulcros históricos, se solicitará de las autoridades municipales y de los cementerios respectivos, así como también de la autoridad eclesiástica, la adopción de las siguientes medidas: 1º) Que se encomiende a un funcionario la especial inspección de los sepulcros históricos, con el fin de asegurar su conservación y buen estado. 2º) Que se encomiende al mismo funcionario la misión de que, en todos los aniversarios de la muerte de las figuras representativas allí sepultadas, se tribute un homenaje consistente en la colocación de flores.

Recientemente el P. E., accediendo a un pedido formulado con anterioridad a estas gestiones, por la Comisión Nacional, ha declarado históricos los sepulcros donde descansan los restos del Brigadier General D. Miguel Estanislao Soler y del doctor Aristóbulo del Valle.

Con estos antecedentes, la Comisión Nacional editará opor-

tunamente el libro de Sepulcros Históricos, semejante al volumen ya publicado sobre los Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina, en donde se indicará la situación de cada sepulcro, la fecha de nacimiento y muerte de la persona que allí descansa y una fotografía del sepulcro, monumento o cenotafio.

De esta manera, la Comisión Nacional entiende rendir un homenaje de gratitud hacia quienes pusieron sus afanes al servicio de la Nación.

#### IV

FACULTAD RECONOCIDA A LA COMISIÓN NACIONAL PARA PROPONER EL NOMBRAMIENTO Y REMOCIÓN DE FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS DE SU JURISDICCIÓN.

Por Decreto del P. E. se reconoce a la Comisión Nacional la facultad de proponer el nombramiento y remoción de los funcionarios y empleados de los Museos Históricos de su dependencia y de la misma Comisión Nacional.

Desde el año 1942, la Comisión Nacional ha venido haciendo gestiones, a mi propuesta, para lograr la importante medida que comento. En efecto, al dictarse la Ley 12.665, este organismo sometió a consideración del P. E. el proyecto de reglamento de la mencionada Ley, en cuyo artículo 2º incluí la disposición de referencia. En esa oportunidad el P. E. no consideró conveniente otorgar tal facultad a la Comisión Nacional y al dictarse el Decreto Reglamentario de la Ley, fué suprimido el inciso correspondiente. Posteriormente, se insistió en las gestiones sin haber tenido éxito hasta el presente, en que el P. E., estimando fundado el pedido de la Comisión Nacional, acaba de reconocerle la facultad de proponer el nombramiento y remoción de los funcionarios y empleados de su jurisdicción.

De esta manera, la institución que presido adquiere la autoridad necesaria y la responsabilidad consiguiente de proponer el



nombramiento de personal idóneo y técnico para cumplir con las actividades específicas que le fija la Ley de su creación, o sea para velar por el mejor funcionamiento de los Museos Históricos de su dependencia y la conservación y restauración del patrimonio histórico-artístico del país.

Como complemento de esta medida, la Comisión Nacional acaba de solicitar al P. E. la facultad de proponer una terna para el nombramiento de los vocales de la misma, cuando se produzcan vacantes en su seno, y siempre que no falte menos de un año para cumplir el período que fija la Ley.

## V

### EL MUSEO RIVADAVIANO EN CÁDIZ Y EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE RIVADAVIA

Con el fin de crear el Museo y Biblioteca de Rivadavia, de acuerdo con el proyecto que presenté, la Comisión Nacional solicitó del Ministerio de Instrucción Pública la autorización pertinente para invertir de su presupuesto de gastos generales la suma de \$ 5.000 al mismo tiempo que se gestionaba la provisión de una partida idéntica para los gastos que se originen. Por reciente Decreto del P. E., se otorga la autorización solicitada y se concede la partida de \$ 5.000 para los fines indicados, al mismo tiempo que se autoriza a encomendar el busto de Rivadavia al escultor argentino Agustín Riganelli. Como ya estaba preparada la lista de los elementos a adquirirse con destino al Museo y Biblioteca, se ha iniciado la compra de los mismos, que consisten especialmente en obras de autores argentinos relacionadas con la vida y obra de Rivadavia, así como también a aquellas que se refieran a la Argentina, de autores españoles, y a España, de autores argentinos. También serán adquiridos periódicos antiguos de la época de Rivadavia y objetos — o réplicas de los mismos — que hayan pertenecido al ilustre prócer.

Con destino al Museo que habrá de instalarse en la casa donde vivió y murió Bernardino Rivadavia, en Cádiz, fueron enviados, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, cuadros pertenecientes a la iconografía de Rivadavia y se solicitó al mismo Departamento que, al cumplirse el 2 de setiembre el centenario de la muerte del prócer, se rindiera un homenaje a su memoria.

El centenario de la muerte de Rivadavia fué conmemorado en el Museo Histórico Nacional. A tal efecto se inauguró en el referido instituto, el día 2 de setiembre, una exposición rivadaviana que tuvo gran éxito. En una de las salas del Museo, especialmente habilitada, fueron exhibidos todos los cuadros y objetos del prócer, durante 15 días, así como también el gran cuadro de Rivadavia pintado por Prilidiano Pueyrredón perteneciente a la Presidencia de la República, cedido en carácter de préstamo a los fines de la exposición. En el acto inaugural de la misma, pronunció algunas palabras el Director del Museo, señor Alejo B. González Garaño. Como complemento del homenaje tributado por la Comisión Nacional, el Museo Histórico Nacional editó una serie de láminas con el retrato de Rivadavia, de acuerdo con el conocido grabado de Turner.

## VI

### LA INAUGURACIÓN DEL CABILDO DE SALTA

El 16 de abril, aniversario de la ciudad de Salta, fundada por Hernando de Lerma, se inauguró el edificio restaurado del Cabildo, obras que fueron ejecutadas por la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, bajo la dirección de esta Comisión Nacional. En el edificio, que ha sido declarado Monumento Nacional por Ley 12.345 (Art. 170), que también dispone su adquisición por el Estado, se ha instalado en la planta alta el Museo Histórico, Colonial y de Bellas Artes de la Provincia, y en la planta baja se establecerá



el Museo Histórico Social Regional, cuya creación dispone la Ley citada.

En el acto inaugural de las obras, hicieron uso de la palabra el suscripto, en nombre de la Comisión Nacional; el Ministro de Gobierno de la Intervención Federal en Salta, doctor Carballeda y el Director Honorario del Museo Histórico, Colonial y de Bellas Artes, Ing. Rafael P. Sosa. Es digna de destacarse la labor desarrollada hasta el presente por las autoridades del Museo que han logrado reunir un gran número de piezas históricas y artísticas de valor, organizando un instituto que irradiará indudables beneficios culturales en Salta. Esto propósitos ha contribuido la Comisión Nacional que presido, toda vez que ha cedido, en carácter precario, los locales necesarios para la formación del referido Museo en el Cabildo de Salta.

Falta aún completar la restauración total del hermoso monumento. A este fin, la Comisión Nacional ha elevado a la aprobación del P. E. el expediente iniciado para lograr la expropiación de la finca situada en la esquina de las calles Caseros y Alberdi, con el objeto de proceder a su demolición y construir en ese lugar, de acuerdo con los documentos y fotografías que se poseen, la parte demolida del edificio, con lo que la restauración quedará definitivamente terminada, pudiéndose devolver de esta manera a la ciudad de Salta y al país, un gran edificio que fué escenario de hechos gloriosos de la emancipación de la patria y de la organización institucional de la Provincia.

## VII

### LA CASA DE LOS URIBURU, EN SALTA

Una vez restaurado el Monumento Histórico conocido por la Casa de los Uriburu, en Salta, será destinado a Museo y Biblioteca con el nombre «Presidente José Evaristo Uriburu», de acuerdo con la voluntad de los donantes, Sra. Leonor Uriburu

de Anchorena y doctor José Evaristo Uriburu. Asimismo, la Comisión Nacional ha dispuesto ceder algunos locales de esta casa, en carácter precario, a las autoridades de Salta, para que en ellos sea instalado el Archivo Histórico de la Provincia, que actualmente funciona en un local inconveniente.

De esta manera, y de acuerdo con el espíritu de la Ley 12.665, la Comisión Nacional entiende colaborar con las Provincias en la conservación del valioso patrimonio histórico que poseen.

### VIII

#### NUEVAS DECLARACIONES DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

En el curso del año 1945, la Comisión Nacional estudió la documentación referente a nuevos edificios y lugares que, por sus antecedentes, podrían declararse Monumentos o Lugares Históricos, conforme a las disposiciones de la Ley 12.665. Es así como se propuso que fueran declarados como tales los que se mencionan a continuación y que han sido aprobados por el P. E.:

*Provincia de Buenos Aires.* (Decreto N° 30.838, del 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Quinta de Santa Coloma, en Bernal. Perteneció al Cabildante D. Juan Antonio de Santa Coloma. Por sus antecedentes históricos como por sus características arquitectónicas es un edificio de indudable valor, que debe ser conservado como exponente de lo que fueron las antiguas residencias de veraneo de fines del siglo XVIII y principios del XIX.

(Decreto N° 30.825, de 10 de diciembre de 1945). Lugares Históricos: los sitios donde se desarrollaron los combates de Tapalqué (20 de agosto de 1839) y Pigué (15 y 16 de febrero de 1858). Ambos combates tuvieron excepcional significación moral y material en la Conquista del Desierto, pues en el segundo se quebrantó por el lapso de casi veinte años el poderío del cacique Calfucurá.



*Provincia de Corrientes.* (Decreto N° 30.834, de 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Columna conmemorativa de la fundación de Corrientes. Monumento levantado hace más de un siglo, en 1828, bajo el gobierno del General Pedro Ferré, que contiene inscripciones de la época relativas a la fundación de la ciudad.

*Provincia de Córdoba.* (Decreto N° 30.836, de 10 de diciembre de 1945). Lugar Histórico: el paraje denominado Cuchi-Corral, en el Departamento de Punilla. Antiguo asiento de una tribu de indios, cuyo cacique se menciona en documentos de la época, que fué muy frecuentado por los conquistadores del siglo XVI y misioneros jesuitas. Aún subsisten en buen estado construcciones típicas de las estancias de la época colonial, entre ellas una capilla de arquitectura interesante y nogales de extraordinaria corpulencia y belleza. El paisaje cuadra a la historicidad del lugar y se vincula al recuerdo del Canónigo Dr. Miguel Calixto del Corro, que allí pasaba el verano pues su familia fué dueña del inmueble durante los primeros años del siglo XIX.

*Provincia de Mendoza.* (Decreto N° 30.835, de 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Bóvedas de San Martín, en Uspallata. Antigua construcción colonial, vinculada al recuerdo del Ejército de los Andes. Existe la tradición de que el General San Martín instaló en ellas una fábrica de pólvora.

*Provincia de Salta.* (Decreto N° 30.833 de 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Ruinas de Incahuasi (Casa del Inca) en la Puna salteña. Restos de construcciones indígenas, entre ellas un aposento de pequeñas dimensiones que constituye el único resto arquitectónico de segura filiación incaica.

(Decreto N° 30.839, de 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Iglesia del Pueblo de Cachi. El edificio de este Templo pertenece a un grupo de antiguas iglesias coloniales del Valle de Calchaquí y participa de los caracteres arquitectónicos de

algunas que han sido ya declaradas Monumentos Históricos, como las de San Carlos y Molinos.

*Territorio Nacional de Misiones.* (Decreto N° 31.453, de 10 de diciembre de 1945). Monumento Histórico: Ruinas Jesuíticas de Santa María, ubicadas en el Departamento de Concepción de la Sierra.

## IX

### LA IGLESIA Y CONVENTO DE SAN ISIDRO, EN JESÚS MARÍA Y CREACIÓN DEL MUÑEO JESUÍTICO

Las obras de restauración de este hermoso conjunto arquitectónico están próximas a terminarse. Con este motivo, la Comisión Nacional ha dispuesto instalar en el edificio un Museo Jesuítico que evoque la importante acción desplegada por la Compañía de Jesús en el Río de la Plata y otras regiones de América. A este fin ha solicitado la colaboración de la Compañía de Jesús, habiéndose recibido del Prepósito Provincial de la misma, Rvdo. P. Tomás J. Travi, su adhesión a esta iniciativa. Para organizar el referido Museo y encomendarle su dirección honoraria, la Comisión Nacional ha designado al R. P. Pedro Grenón S. J., como un reconocimiento a su versación en la materia y a la labor desplegada en ese orden de la actividad cultural.

Asimismo, la Comisión Nacional se ha dirigido al P. E., con el objeto de solicitar la expropiación de ese Monumento Histórico, teniendo en cuenta que su costo no será muy elevado y como el medio más seguro de lograr su conservación. El Banco Hipotecario, poseedor del inmueble, ha entregado su tenencia a esta Comisión Nacional, pero para asegurar los propósitos de la Ley 12.665 se hace necesario proceder a la expropiación total del nombrado Monumento Histórico.



## X

### LA POSTA DE SINSACATE, EN CÓRDOBA E INSTALACIÓN DE UN MUSEO RURAL

La Posta de Sinsacate es un edificio histórico adquirido por la Comisión Nacional, donde están a punto de terminarse las obras de restauración que viene realizando la Dirección Nacional de Arquitectura.

Una vez finalizadas dichas obras, habrá llegado el momento de instalar en ese Monumento Histórico el Museo Rural de la región, tal como lo ha resuelto oportunamente este organismo, de acuerdo con un proyecto del vocal doctor Ramón J. Cárcano. Se ha dispuesto que en el mismo edificio se organice una sección destinada a evocar algunos aspectos del antiguo sistema de postas de comunicación. En algunas salas funcionará una Escuela Primaria dependiente del Consejo Nacional de Educación.

## XI

### EL ORATORIO DEL OBISPO MERCADILLO, EN CÓRDOBA Y LA DIRECCIÓN PROVINCIAL DE TURISMO

Una oportuna medida del ex-comisionado municipal de la ciudad de Córdoba, arquitecto Julio V. Otaola, dispuso la clausura del comercio que funcionaba en el Oratorio del Obispo Mercadillo, en la Plaza San Martín de la nombrada ciudad, comercio que desnaturalizaba la tradición espiritual del histórico edificio. La Dirección Nacional de Arquitectura está realizando los últimos detalles de la restauración solicitada por la Comisión Nacional y ésta ha dispuesto que en el inmueble funcione una oficina de informes de la Dirección Provincial de Turismo, que así lo ha pedido. Oportunamente se realizarán las gestiones necesarias ante el Arzobispado de Córdoba, propietario del inmueble, descontándose el éxito de las mismas.

La Dirección Provincial de Turismo se ha comprometido a amueblar el edificio con piezas coloniales y a colaborar en la conservación de ese Monumento Histórico.

## XII

### EL MAUSOLEO DEL GENERAL URQUIZA EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

La Comisión Nacional que presido se ha dirigido al Ministro de Obras Públicas a objeto de solicitarle que, por la Dirección Nacional de Arquitectura de ese Departamento, se realicen los planos y presupuestos para la construcción del Mausoleo que ha de guardar en la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay los restos del ilustre vencedor de Caseros y propulsor de la Organización Nacional, Capitán General Justo José de Urquiza. Los restos del prócer yacen en una modesta sepultura contra uno de los muros de la Iglesia y ha sido siempre un anhelo común el de honrar a tan eminente personalidad nacional con la construcción de un mausoleo digno de los beneficios que aportó a la Nación con el derrocamiento de la tiranía y la reunión del Congreso Constituyente de Santa Fe.

El Mausoleo proyectado por la Comisión Nacional sería levantado dentro de la misma Iglesia, que mandó construir el General, y que fué declarada Monumento Histórico, en primer término, por guardar en su interior los restos del Vencedor de Caseros.

## XIII

### HOMENAJE A SAN MARTÍN, SARMIENTO, URQUIZA Y MITRE EN LOS MUSEOS HISTÓRICOS

Se ha realizado en el curso del año que termina, el homenaje que en los Museos Históricos de su dependencia se tributan a los patronos de esos establecimientos, destinados a evocar aspectos de la vida y obra de los mismos.



El 17 de agosto, aniversario de la muerte del Libertador San Martín, se llevó a cabo en el Museo Histórico Nacional un acto al que asistieron autoridades nacionales, delegaciones del Ejército y la Armada y de instituciones culturales y patrióticas. Previas palabras del Director del Museo, señor Alejo B. González Garaño, hizo uso de la palabra el Capitán de Navío D. Héctor R. Ratto, quién pronunció una conferencia sobre los «Aspectos Navales en las Campañas de San Martín».

El 11 de setiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento, se realizó en el Museo Histórico que lleva el nombre del prócer, una ceremonia conmemorativa, a la que asistieron autoridades de la Nación y delegaciones de las fuerzas armadas, colegios nacionales, instituciones culturales y numeroso público. Hicieron uso de la palabra el Director del Museo, señor Antonio P. Castro, y el señor Ernesto Nelson pronunció una conferencia sobre «Sarmiento en los EE.UU. de Norteamérica».

Las disertaciones del Capitán de Navío Ratto y del señor Nelson, serán publicadas en folleto, como es de práctica, por los Museos nombrados.

En la Casa del Acuerdo de San Nicolás, se realizó el 31 de mayo, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la firma del Acuerdo, una ceremonia alusiva. En esa oportunidad hizo uso de la palabra el Tte. Cnel. Carlos Alberto Levene, quién se refirió a la importancia del Acuerdo de los Gobernadores y a la acción decisiva desplegada por el General Urquiza para lograr la sanción de la Constitución Nacional.

En el Museo Mitre se llevó a cabo el 26 de junio, aniversario del nacimiento del prócer, un acto organizado por la Institución Mitre, al que asistieron autoridades nacionales, delegaciones de instituciones culturales y de las fuerzas armadas y mucho público. En esa oportunidad pronunció un discurso sobre el General Mitre, el doctor J. Honorio Silgueira. Los discursos del Tte. Coronel Levene y del Dr. Silgueira se publicarán en el «Boletín de la Comisión Nacional».

#### XIV

##### EL SEÑALAMIENTO DE LOS LUGARES HISTÓRICOS Y DE LAS POSTAS

La Administración General de Vialidad Nacional, respondiendo a un pedido formulado por la Comisión Nacional, aprobó un presupuesto de \$ 16.916 para confeccionar las pantallas indicadoras de lugares históricos a los efectos de señalar los ubicados en las rutas Nos. 2, 8, 9 y 188, de acuerdo con las indicaciones y leyendas oportunamente suministradas. Actualmente se trabaja en la ubicación de los lugares históricos situados en la ruta N° 34, en la Provincia de Salta, y una vez terminada la labor correspondiente, que está a cargo de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, se elevará el expediente a la Administración de Vialidad, que ha solicitado la cooperación de este organismo, para efectuar dicho señalamiento.

En cuanto a las antiguas postas de comunicación, la Comisión Nacional ha resuelto señalar con monolitos, en donde se inscribirán leyendas alusivas, los sitios donde aquellas estuvieron ubicadas. La labor ha sido iniciada ya, encontrándose a estudio de la subcomisión nombrada un plano antiguo del camino de Buenos Aires a Mendoza, en donde han sido señaladas las postas para que se proceda a ubicarlas en el camino actual, a fin de colocar el respectivo monolito. Dicho mapa figura en la edición inglesa de la descripción del viajero inglés Alexander Caldeleugh en su obra «Viajes por América del Sur», 1821, traducida por el secretario de la Comisión Nacional, doctor José Luis Busaniche, en la parte relativa al Río de la Plata. En ese mapa se ha trazado el itinerario seguido por el viajero y la ubicación de cada una de las 50 postas que se mencionan a continuación: BUENOS AIRES, Morón, Puente de Márquez, Villa de Luján, Cañada de Escobar, Cañada de Rocha, Cañada de la Cruz, Areco, Chacras de Ayala, Arrecifes, Fontezuelas, Las



Hermanas, Cañada de Gómez, Arroyo del Medio, Arroyo de Pavón, Arroyo del Sauce, Manantiales, Candelaria, Desmochados, Arequito, Esquina, Cruz Alta, Cabeza de Tigre, Esquina de Lobatón, Barrancas, Saladillo, Zanjón, Fraile Muerto, Tres Cruces, Esquina de Medrano, Arroyo San José, Cañada de Lucas, Punta de Agua, Santa Bárbara, Barrancas, Tambo, Agudita, Achiras, Portezuelo, San José del Morro, Los Loros, Posta del Paso, Cerrillos, SAN LUIS DE LA PUNTA, Las Chilquitas, Corral de Cuero, Corocorto, Las Catitas, Rodeo de Chacón, Retamo, Rodeo del Medio, MENDOZA.

Como expreso más arriba, el señalamiento deberá efectuarse en el actual camino, y en el caso de que el sitio de la posta se encontrara muy alejado del mismo, se indicará por medio de un letrero la distancia a que se encuentra de aquel. Una vez preparadas las leyendas y ubicados los lugares respectivos, se solicitará la colaboración de la Administración General de Vialidad Nacional para la realización de las pñtallas indicadoras.

## XV

### LA RESTAURACIÓN TOPONÍMICA EN LA NOMENCLATURA DE LAS ESTACIONES FERROVIARIAS

El Ministerio de Obras Públicas designó a este organismo, como institución asesora para la nomenclatura de las estaciones ferroviarias y sometió a su consideración numerosos expedientes con relación a esta materia. La Comisión Nacional ha procurado en lo posible ajustar sus dictámenes al criterio que sustenta, que es de restauración en la nomenclatura de las estaciones ferroviarias, como el mejor medio de guardar la tradición regional y de recuperar paulatinamente la antigua toponimia del territorio argentino. Además, el Decreto del P. E. de fecha 5 de mayo de 1943, establece «que las designaciones de nuevas estaciones ferroviarias o los cambios de las actuales deberán referirse a la tradición y al folklore

locales, con exclusión de nombres y apellidos». Consecuente con ese propósito, se ha propuesto o se ha informado favorablemente en el curso del año que termina, los siguientes nombres: Rancul, al pueblo y estación de Villa Jardón, en el Territorio Nacional de La Pampa; Los Césares, al Km. 107 de la línea al Valle del Río Negro; Nevado de Acay, a la estación Km. 1348, en Salta; Carapachay, para la estación Km. 19 de los FF.CC. del Estado, en la P. de Buenos Aires; Minuanes, Yaros, Paticú, Talitas y Don Gonzalo, para 5 estaciones de Entre Ríos; Macomitas, en el Territorio Nacional del Chaco; Higueritas, en Catamarca; Fortín Acha, en sustitución del nombre De Bruyn que designa a una estación en La Pampa; Curuma-moel, para la estación Km. 77 de la Cía. General de Buenos Aires; Corral de Piedra, Cerro Mesa y Ñorquincó, para estaciones de la línea a Esquel de los FF.CC. del Estado; Melincué, al actual pueblo de San Urbano, en la P. de Santa Fe; Currulauquen, para una estación de La Pampa y Fuerte del Socorro para la estación Km. 501 del ramal C. del ferrocarril de Rosario a Santa Fe.

Considerada una iniciativa que consiste en colocar en las estaciones de ferrocarril leyendas ilustrativas sobre el nombre de las mismas, esta institución resolvió informar que, habiéndose encomendado a la Comisión Nacional la tarea de suministrar los nombres de las estaciones ferroviarias por el Ministerio de Obras Públicas, a ella corresponde todo lo relativo a la explicación de esas designaciones, ya se trate de nombres de personas o de otros tradicionales, indígenas o no, y sobre la etimología de los mismos. Además, la Comisión Nacional aprobó en fecha 21 de diciembre de 1942, un anteproyecto de Ley sobre «Monumentos Conmemorativos y Denominaciones Históricas», cuyos artículos 2º y 3º dicen así: Art. 2º: «La denominación de las calles, plazas y lugares de la Capital de la Nación y de los Territorios Nacionales o donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las estaciones de los servicios públicos naciona-



les, de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y la de los caminos de jurisdicción nacional, se hará por Ley de la Nación, debiendo preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la historia de la Nación, de las Provincias o localidades». El Art. 3º expresa: «Las propuestas para la erección de los monumentos conmemorativos o las denominaciones de pueblos, lugares, estaciones, caminos, calles o plazas, serán informadas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo».

## XVI

### INSCRIPCIÓN DE LEYENDAS EN LOS MONUMENTOS CONMEMORATIVOS Y EN LAS PLACAS DE HOMENAJE

Con el objeto de evitar que los monumentos conmemorativos y las placas de homenaje exhibidas al público, ostenten leyendas impropias desde el punto de vista de la verdad histórica y aún de la expresión literaria, la Comisión Nacional ha solicitado al P. E. quiera dictar, por intermedio del Departamento de Instrucción Pública, un Decreto según el cual se establezca que en lo sucesivo, las leyendas que hayan de inscribirse en los monumentos conmemorativos y en las placas de homenaje, en la Capital Federal y en los Territorios Nacionales, sean aprobadas previamente por la Comisión Nacional. Esta resolución tiene su fundamento en el Art. 1º de la Ley 12.665, que entre otras disposiciones establece: «La Comisión Nacional tendrá la superintendencia inmediata sobre los Museos, Monumentos y Lugares Históricos Nacionales».

La medida de gobierno solicitada ha sido acogida favorablemente. Como ejemplo puedo citar que el Comisionado Municipal de Bahía Blanca encareció a la Comisión Nacional la remisión de dos leyendas para inscribirlas en el monumento que la grati-

tud bahiense erigirá en memoria de D. Bernardino Rivadavia. La institución que presido, resolvió enviar las siguientes leyendas, como las más apropiadas para el fin perseguido: «Ahogad ante las aras de la patria la voz de los intereses locales, de las diferencias de partidos y sobre todo, la de los afectos y odios personales tan opuestos al bien de los Estados como a la consolidación de la moral pública» (de la renuncia de Bernardino Rivadavia en 1827) y «Sin Rivadavia, sin los materiales de reconstrucción que elaboró su vasto genio con la clara visión del porvenir, la resurrección de la República Argentina habría sido imposible, después de los veinte años de tiranía devastadora» (de Bartolomé Mitre, su disertación en el centenario del natalicio de Rivadavia).

Fueron aprobadas las siguientes leyendas que serán colocadas en pantallas indicadoras de los lugares históricos que se indican, por intermedio de la Dirección de Turismo, de Corrientes: Yataí; en este campo tuvo lugar el 17 de agosto de 1865 la batalla librada durante la guerra de la triple alianza, entre los ejércitos aliados y paraguayos. Guaviravi; a cuatro kilómetros de este lugar hállase el pueblo de Yapeyú, que evoca la mayor gloria de la argentinidad. En él nació el Libertador José de San Martín. Yapeyú; fundado en 1626. Cuna del Libertador José de San Martín, que nació el 25 de febrero de 1778 y falleció en Boulogne-sur-Mer (Francia) el 17 de agosto de 1850. La Nación levantó el Templete que guarda las ruinas de la casa natal del prócer.

## XVII

### RESTAURACIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS

En el curso del año que termina, la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, continuó la tarea de restaurar los edificios declarados Monumentos Históricos, de acuerdo con las diversas solicitudes formuladas por la Comi-



sión Nacional y previa aprobación de los planos respectivos por la misma. Fué aprobado el siguiente plan de trabajos a realizarse en algunos monumentos históricos, así como también el presupuesto respectivo, durante el año que también se indica:

*Capital Federal:* Galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno, en donde será instalado el Museo de Aduanas y Puertos de la Nación, \$ 31.400.

*Provincia de Buenos Aires:* Quinta de Pueyrredón, en San Isidro, \$ 54.500 y Cabildo de Luján, \$ 12.724,69.

*Provincia de Córdoba:* Templo y Colegio de la Compañía de Jesús, \$ 71.185,35; Iglesia de Jesús María, \$ 22.334 ampliado hasta la suma de \$ 45.000; Iglesia Catedral, \$ 10.105,02; Posta de Sinsacate, \$ 45.000 y Capilla del Obispo Mercadillo, \$ 5.000.

*Provincia de Tucumán:* Capilla de Graneros, \$ 10.000 y terminación de obras en la Casa Histórica, \$ 8.965,85.

*Provincia de Santiago del Estero:* Iglesia de la Merced, \$ 25.000.

*Provincia de Salta:* edificio del Cabildo, \$ 30.000; Convento de San Bernardo, \$ 17.000; Casa de los Uriburu, \$ 3.000; Iglesia de San Francisco, \$ 10.000. Con respecto a la Iglesia de Molinos, en esta misma Provincia, el suscripto obtuvo del señor Director de Arquitectura, la promesa de que serían iniciadas a la mayor brevedad las obras de restauración que se consideren necesarias para la mejor restauración de ese Monumento Histórico. Antes de finalizar este año, se habían invertido en dichos trabajos la cantidad de \$ 2.000.

*Provincia de Jujuy:* Iglesia de Yavi, \$ 1.000. El presupuesto total de las obras de restauración de este Monumento asciende a la suma de \$ 10.000.

*Provincia de Catamarca:* Capilla del Señor de los Milagros, \$ 7.745,90.

*Provincia de Entre Ríos:* Iglesia Catedral, \$ 28.121,56.

*Territorio Nacional de Misiones:* Ruinas Jesuíticas de San Ignacio, \$ 135.950,93. Se solicitó la restauración de las Ruinas Jesuíticas de Santa María La Mayor y Santa Ana. Con respecto

a estas últimas ruinas, cúpleme señalar la actitud patriótica del Presidente del Club de Gimnasia y Esgrima, Dr. Ricardo Aldao, quién respondiendo a un pedido de la Comisión Nacional, puso a disposición de las misma dos columnas que pertenecieron a las referidas ruinas, y que se encuentran el campo de deportes que la nombrada institución posee en el barrio de Palermo. Estas columnas son de importancia para la restauración proyectada, pues se trata de dos piezas auténticas que formaron parte del conjunto arquitectónico de Santa Ana.

Aparte del plan indicado precedentemente, la tarea de conservación y restauración de nuestro patrimonio histórico y artístico, fué intensa en lo que respecta a una gran cantidad de obras menores en edificios declarados Monumentos, cuya indicación sería por demás extensa, motivo por el cual no estimo necesario señalar.

Asimismo, me es grato expresar al señor Ministro, que la parte técnica de estas obras, ha sido cuidadosamente controlada por el arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo.

## XVIII

### LOS ÁRBOLES HISTÓRICOS

Tuve el agrado de proponer a la Comisión Nacional, y así se resolvió, que se solicitara al P. E. la declaración de árboles históricos para el Ombú de Caseros y el Pino de San Lorenzo. Los antecedentes de estos árboles históricos son demasiados conocidos y no es necesario entrar en pormenores sobre los hechos guerreros a que se vinculan. Sólo quiero dejar constancia de que está perfectamente establecida su identidad, la del segundo por tradición recogida en documentos fehacientes, de que el general San Martín escribió el parte del combate a la sombra del Pino existente en la huerta del Convento de San Lorenzo. El Ombú de Caseros puede observarse en los grabados litográ-



ficos que documentan la batalla y el campo en que se desarrolló, grabados cuyos dibujos se deben a un testigo ocular y que fueron publicados poco tiempo después de ocurrido aquel hecho de armas. Los dos árboles se encuentran actualmente en perfectas condiciones y la conservación del Ombú de Caseros ha dado motivo a que la Secretaría de Aeronáutica, por pedido de esta Comisión Nacional, modificara últimamente ciertos planos de pistas de aterrizaje en el Palomar, con el objeto de no destruir ese árbol histórico.

Asimismo se encomendó a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos la preparación de una lista de árboles que puedan merecer idéntica significación, con el objeto de gestionarla del P. E., asegurando de esta manera su conservación.

## XIX

### LOS MONUMENTOS CONMEMORATIVOS Y SU MEJOR REALIZACIÓN ARTÍSTICA E HISTÓRICA

La Comisión Nacional fué consultada en varias oportunidades por ese Departamento y la Municipalidad de la Capital, acerca de la oportunidad de erigir monumentos conmemorativos a determinados próceres o en homenaje a acontecimientos históricos. Las informaciones suministradas por la Comisión Nacional, han sido favorables, en general, a todos los proyectos tendientes a honrar a personalidades argentinas o a sucesos gloriosos de nuestra historia y se han fundado siempre en los merecimientos de las personas o hechos a conmemorarse. En cuanto a las iniciativas particulares en ese sentido, han encontrado siempre eco favorable en esta institución puesto que se trata de asegurar el concurso popular, pero se ha opinado en el sentido de que no debe quedar librada exclusivamente a las mismas la erección de monumentos conmemorativos, que deben ser erigidos por la Nación con intervención de las oficinas técnicas del Estado, en homenaje a una mejor interpretación ar-

tística e histórica de los mismos. En los últimos años se ha erigido en esta ciudad monumentos de ese carácter que han suscitado fundadas críticas desde los puntos de vista de la interpretación artística e histórica. Asimismo, y de acuerdo con ese criterio, la Comisión Nacional ha resuelto que sus miembros, en lo posible, no integren comisiones populares de homenaje tendientes a conmemorar, por medio de monumentos, a personas o acontecimientos dignos de recordación, sin previa consulta con la Comisión Nacional.

La Comisión Nacional ha dictaminado favorablemente en las siguientes iniciativas: erección del monumento al General Güemes en la Capital Federal, dispuesto por Ley del 25 de febrero de 1908 que autoriza al P. E. a erigir en la ciudad de Buenos Aires las estatuas de los generales Juan Martín de Pueyrredón, Juan Gregorio de Las Heras, Juan Antonio Alvarez de Arenales y Martín Miguel de Güemes, pero no se destinan fondos para ese objeto; Monumentos a los Sacerdotes de la Revolución, a los Soldados de la Independencia, a Santiago de Liniers, al General Tomás Guido y conmemorativo de acontecimientos históricos en el barrio de San José de Flores; y se adhirió a una iniciativa sobre erección de un monumento conmemorativo de la Fundación de San Nicolás.

## XX

### FORMACIÓN DE UN PARQUE EN EL CAMPO DE SAN LORENZO

La Intervención Federal de la Provincia de Santa Fe, dictó un Decreto según el cual se destinaba el producido de una colecta realizada entre los alumnos de las escuelas primarias de la Provincia, con el fin de erigir un monumento al General San Martín, para la construcción de una lámpara votiva que sería colocada en el Monumento del Cerro de la Gloria, en Mendoza. Dicho Decreto fué remitido en consulta a la Comisión Nacional, en cuya oportunidad informamos que no se consideraba conve-



niente la colocación de la lámpara en el referido monumento, de acuerdo con la resolución general adoptada en sesión del 21 de marzo de este año, y según la cual no podrán ser colocadas placas u otros objetos en los monumentos históricos o conmemorativos, porque en algunos casos afectan su buena conservación y apariencia, y en otros importan un agregado al proyecto del escultor y a la realización de su obra artística. Al adoptar esta resolución, se dejó constancia de que se reconocía en la iniciativa la inspiración patriótica de honrar la memoria del Libertador San Martín.

Luego de esta resolución, el suscripto sugirió al Presidente del Consejo de Educación de Santa Fe que el producto de la colecta realizada fuera invertido en la formación de una parte del parque que habrá de construirse entre el Convento San Carlos y las barrancas del Río Paraná, con el fin de mejorar el aspecto de aquel histórico sitio. La Intervención Federal dispuso de conformidad con este temperamento y dictó el Decreto respectivo. Inmediatamente la Comisión Nacional solicitó del Ministerio de Agricultura la remisión del expediente formado con motivo de la iniciativa de la misma, sobre formación del citado parque, en donde figuran los planos realizados en 1942, que pueden ser de utilidad en el caso presente.

De llevarse a la práctica este interesante proyecto, se dejaría especial constancia, por medio de una placa, de la procedencia de los fondos que fueron utilizados para la formación del parque, que, como expreso más arriba, es el de la colecta realizada entre los niños de las escuelas primarias de la Provincia de Santa Fe.

## XXI

### CASA HISTÓRICA DE TUCUMÁN

Prosigue activamente la tarea de dotar a la Casa Histórica de Tucumán, reconstruída totalmente, de los muebles adecua-

dos y demás elementos que se consideran necesarios, para lo cual son utilizados los fondos provenientes de una partida especial otorgada por Ley de la Nación para estudios y planos de la reconstrucción de la Casa, fondos que esta institución solicitó para restaurar el ambiente de ese Monumento Nacional. Actualmente se está completando la Galería de los Congresistas, habiéndose dispuesto colocar en las distintas salas de la Casa los cuadros de los Diputados que formaron parte del Congreso cuando éste trasladó su sede a Buenos Aires. Los muebles y demás objetos antiguos adquiridos, son los que se detallan a continuación: dos sillones fraileros en madera y cuero repujado, un Cristo colonial tallado en madera, seis sillas de época en madera y cuero repujado, una mesa colonial de arrimo, un arcón colonial tallado en madera, dos cornucopias coloniales, una araña de metal, de época, para cuatro velas, un cuadro con el texto del Acta de la Independencia, de la Imprenta de Gandarillas, un sillón y dos sillas coloniales. Asimismo se ha dispuesto enviar dos vitrinas especiales para la exhibición de documentos, existentes en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo.

## XXII

### LA PIRÁMIDE DE MAYO

En conocimiento de un proyecto sobre traslado de la Pirámide de Mayo a su sitio primitivo y la restitución a su anterior aspecto, la Comisión Nacional resolvió dirigirse a la Intendencia Municipal con el objeto de hacerle llegar su parecer en oposición de esa obra, considerando que se trata de un asunto que excede los límites de una simple restauración y que puede provocar críticas muy justificadas.

Asimismo se resolvió reiterar a la Intendencia, el pedido sobre realización de algunas obras en este Monumento Histórico, concretadas en la siguiente forma: 1º) Renovación de la pintura de la Pirámide. 2º) Colocación de la Pirámide al nivel del suelo.



3º) Cambio de los escudos actuales por el primitivo, que fué aprobado por la Asamblea Constituyente de 1813. 4º) Colocación de la reja primitiva, parte de la cual se encuentra en el Museo Histórico Nacional. El resto se construiría de acuerdo a ese mismo modelo. Formación del patio de baldosas blancas y negras que sería circundado por la reja. 5º) Las placas de homenaje a Pereyra Lucena y Artigas deben ser colocadas al frente del Monumento y en el pedestal del mismo.

La Comisión Nacional estima que la realización de esta obra contribuirá a ennoblecer un Monumento Histórico de tanta jerarquía como es la Pirámide de Mayo.

### • XXIII

#### LAS RUINAS DE AMBOY, EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA Y EL LUGAR NATAL DE DALMACIO VÉLEZ SÁRSFIELD

Estudiado el expediente relativo a la expropiación de la finca «La María», situada en Amboy, Pvcia. de Córdoba, que se llevaría a cabo por encontrarse allí los restos de la casa natal del doctor Dalmacio Vélez Sársfield, y considerados detenidamente los antecedentes que obran en dichas actuaciones, así como también los informes del Delegado en Córdoba, Dr. J. Francisco V. Silva, a los que se acompañaban documentos fidedignos, la Comisión Nacional que presido resolvió no realizar gestión alguna para que se haga efectiva la expropiación de esa finca (no obstante lo dispuesto en la Ley del Congreso de fecha 12 de setiembre de 1935) por no haberse probado hasta hoy que él hubiera nacido en la localidad de Amboy, Pvcia. de Córdoba.

Los antecedentes que existen sobre el nacimiento del ilustre jurisconsulto pueden resumirse en pocas palabras y no autorizan a llevar a cabo una expropiación que significaría para el Estado gastos muy crecidos y vendría a sancionar un hecho cuya autenticidad no ha sido probada. La partida de bautismo del doctor Vélez Sársfield, bautismo efectuado en la ciudad de Cór-

doba, no establece expresamente el lugar del nacimiento. Cuando el Dr. Vélez Sársfield ingresa al Colegio de Monserrat, dice ser «natural de Córdoba»; cuando contrae matrimonio en Buenos Aires, en 1823, manifiesta asimismo «ser natural de la ciudad de Córdoba». Estos documentos que pueden invocarse acerca del lugar en que nació el codificador, inclinan a creer que, según su propia manifestación, nació en la ciudad de Córdoba. Domingo Faustino Sarmiento escribió la biografía de Vélez Sársfield en 1874, después de conocer de muchos años atrás al doctor Vélez, y le da como nacido en la ciudad de Córdoba. En 1897, al inaugurarse en dicha ciudad la estatua de Vélez Sársfield, se trajo a colación un documento firmado en 1865 por un inspector de escuelas de la Provincia, llamado Juan Piñero, quien al referirse a la ciudad de Amboy, decía: «(Amboy) lugar célebre por ser el del nacimiento de nuestro respetable e ilustre jurisconsulto, doctor Dalmacio Vélez Sársfield». Esta afirmación individual es el testimonio que puede invocarse para dar como lugar de nacimiento del codificador la villa o localidad de Amboy. En cuanto a las ruinas de la casa, su autenticidad es menos fundada, puesto que no ha sido aportado documento que la justifique y sólo se invocan versiones de algunas personas.

Por lo expuesto, la Comisión Nacional resolvió aconsejar al P. E. que, mientras no se ponga en evidencia, con otros testimonios de prueba, que el doctor Vélez Sársfield nació en Amboy, Departamento de Calamuchita, Provincia de Córdoba, no puede ser consagrada aquella localidad como lugar de su nacimiento, ni aceptar como auténticas las ruinas señaladas como restos de su casa paterna.

## XXIV

### LA CASA DE ESTANISLAO LÓPEZ, EN SANTA FE

Las propietarias de la casa que fué del Brigadier General D. Estanislao López, en Santa Fe, Srtas. Carmen y Tránsito de la Torre, se dirigieron a esta Comisión Nacional ofreciendo en



venta el referido Monumento Histórico, en la suma de \$ 100.000, antes de proceder a la venta particular del mismo, fundadas en motivos económicos.

Se resolvió que, en principio, era conveniente adquirir ese bien, tanto por sus antecedentes históricos como por su arquitectura característica, evitándose así que fuera derribado. Con este motivo, se dispuso que la Dirección Nacional de Arquitectura procediera a la avaluación del inmueble, a efectos de que el P. E. pudiera disponer de los elementos de juicio indispensables. La referida institución lo avaluó en la suma de \$ 72.750,50 m/n., tasación a la que prestaron su conformidad las propietarias de la casa.

Cumplidos todos los requisitos que establece el Art. 9° del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665, el expediente respectivo fué elevado a resolución del P. E. por intermedio de ese Departamento, con la constancia expresa de que esta Comisión Nacional estima conveniente la adquisición del Monumento Histórico, por estar vinculado a una ilustre personalidad santafesina que fué guerrero de la Independencia, paladín de la causa federal en los primeros intentos de organización y a quién la Provincia de Santa Fe considera a justo título como fundador de su autonomía. Con la conformidad prestada por las propietarias — que han conservado en excelentes condiciones el edificio histórico — y el avalúo de la Dirección Nacional de Arquitectura, el P. E. está en condiciones de adquirir directamente el inmueble, salvando para la posteridad esa reliquia que acrecerá el patrimonio de edificios históricos de la Nación.

## XXV

### EL MONUMENTO A LA REVOLUCIÓN DE MAYO Y LA ESTATUA DE SAAVEDRA

Entre las iniciativas de la Comisión Nacional figura la realización del Monumento conmemorativo de la Revolución de

Mayo, que fué mandado erigir por Ley del Congreso del año 26, hace 120 años.

Un problema fundamental es el de la ubicación del citado monumento, que debía levantarse en la histórica Plaza de Mayo. Para erigirlo en ese lugar, correspondía remover la Pirámide conmemorativa de la Revolución, solución esta que la Comisión Nacional no considera conveniente, según lo explico en el párrafo respectivo. En vista de esta circunstancia, y después de minuciosos estudios, se adoptó el temperamento de solicitar a la Intendencia Municipal la reserva de la plazoleta formada por las avenidas de Mayo y 9 de Julio, estimándolo el sitio más indicado actualmente para la erección de la monumental obra artística que habrá de llevarse a cabo y es la deuda moral que tienen los argentinos con la generación fundadora de la nacionalidad. La respectiva gestión ya ha sido iniciada y es de esperar que el Intendente Municipal acceda a esta solicitud, allanando uno de los principales inconvenientes para cumplir con lo dispuesto por la Ley del Congreso del año 26.

En cuanto a la estatua de Saavedra, la Comisión Nacional ha solicitado a la Intendencia Municipal que sea trasladada del sitio que actualmente ocupa, en la intersección de las calles Córdoba y Callao, a la Plaza de Mayo, frente al edificio del histórico Cabildo de Buenos Aires.

Para formular esta solicitud, se ha tenido en cuenta que el General Cornelio de Saavedra fué el jefe del Primer Gobierno Patrio y que tuvo su actuación más eminente y destacada en el Cabildo de Mayo, cuyos muros afortunadamente se conservan y guardan las reliquias más preciadas de la Revolución.

La institución que presido, estima que será este un acto de justicia histórica, tributado en homenaje a la memoria del prócer.



## XXVI

### LA COLOCACIÓN DE PLACAS DE HOMENAJE EN LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS

El P. E. de la Nación, de acuerdo con las facultades otorgadas a esta Comisión Nacional por el Decreto Reglamentario de la Ley 12.665 en su Art. 24, y atento las informaciones suministradas por este organismo, resolvió ampliar el alcance del Decreto N° 3541 del 12 de febrero de 1944, con el fin de conservar el carácter histórico y artístico de los edificios comprendidos en las disposiciones de la referida Ley.

En consecuencia, el Art. 1° del Decreto N° 3541, ha quedado redactado en la siguiente forma: «En lo sucesivo no se colocarán en los edificios públicos de la Nación ni en los Templos y monumentos declarados históricos, placas conmemorativas u otros objetos permanentes que no hayan sido autorizadas por el P. E. previo informe de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, debiendo en los demás casos conservarse los mismos en el Museo Histórico Nacional».

## XXVII

### HOMENAJE A LA MEMORIA DE LOS EX-VOCALES DOCTORES TOMÁS R. CULLEN Y NICOLÁS A. AVELLANEDA Y AL EX-DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO, SEÑOR D. ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

La Comisión Nacional, como homenaje a la memoria de los doctores Tomás R. Cullen y Nicolás A. Avellaneda, que desempeñaron con competencia y patriótica preocupación los cargos de vocales de la institución, resolvió colocar los retratos de los mismos en su Sala de Sesiones.

Asimismo dispuso que se colocara un retrato del señor Ismael Bucich Escobar, Primer Director y Organizador del Museo Histórico Sarmiento, en la biblioteca pública de ese instituto,

como reconocimiento de la Comisión Nacional por los importantes servicios prestados por el ex-Director en el funcionamiento del referido Museo.

## XXVIII

### EL «BOLETÍN» DE LA COMISIÓN NACIONAL

Acaba de aparecer el volumen VII<sup>o</sup> del «Boletín» de la Comisión Nacional, en donde se reseñan las actividades cumplidas por este organismo, en el curso del año ppdo. Además figura una serie de colaboraciones — con el fin de difundir sus noticias — sobre algunas Iglesias y Templos de la Capital Federal, declarados Monumentos Históricos, a saber: Datos sobre algunos Templos e Iglesias de la Capital, por el Cardenal Primado, Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Dr. Santiago L. Copello; Iglesia Catedral de Buenos Aires, por el arquitecto Mario J. Buschiazzo; La Casa de Ejercicios, por el Rvdo. P. Guillermo Furlong S. J.; Síntesis Histórica del Templo de Nuestra Señora del Pilar, por el Pbro. Dr. Carlos Martínez; Nuestra Señora de Belén, Asiento de la Parroquia de San Pedro G. Telmo, por el Pbro. Manuel J. Sanguinetti; Basílica de la Merced, por el P. Bernardo Etchegoinberry; Convento de San Francisco, por Julián A. Vilardi y El Presbítero Manuel Alberti, Director Espiritual de la Casa de Ejercicios de Buenos Aires, por el suscripto.

Dos nuevas secciones han sido incorporadas a esta publicación: la referente a los monumentos conmemorativos, en donde se incluyen noticias relacionadas con la conservación y buen estado de los monumentos conmemorativos y las diversas resoluciones adoptadas a ese respecto por la Comisión Nacional, así como también informaciones sobre diversos proyectos para erigir estatuas en la Capital Federal y en el interior del país, en homenaje a personalidades de nuestra historia o en recordación de hechos trascendentales para la vida del país; y la que se re-



fiere a los Sepulcros Históricos, en donde se detalla la actividad desplegada por la Comisión Nacional para obtener la declaración en ese carácter de sepulcros ubicados en todo el territorio de la República, así como también las medidas adoptadas para la conservación de algunos de ellos. Además figuran, como es de práctica, una reseña de las actividades de la Comisión Nacional en punto a declaración, conservación y restauración de los monumentos y lugares históricos del país, ubicación y señalamiento de lugares en las rutas y caminos nacionales para lo cual se cuenta con el importante concurso de la Administración General de Vialidad Nacional; la sección referente a los Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional y formación de nuevos institutos; secciones de información sobre actos públicos y bibliografía, y la publicación de las actas de las diversas sesiones celebradas en el curso de 1944.

Me es honroso destacar que el «Boletín» de la Comisión Nacional — que tuve el honor de fundar en 1939 — ha ganado singular prestigio entre el público en general y las diversas instituciones argentinas, americanas y europeas, que se hallan vinculadas de alguna manera a este organismo y que muestran particular interés por seguir recibiendo esta publicación.

## XXIX

### OTRAS PUBLICACIONES DE LA COMISIÓN NACIONAL

En el curso del año que termina, además de la publicación de su «Boletín» anual y de la Memoria del suscripto, la Comisión Nacional ha editado un folleto sobre los Monumentos y Lugares Históricos de la Capital Federal y otro análogo que se refiere a la Provincia de Córdoba. También se ha dado a publicación un prospecto ilustrativo del Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, que se reparte gratuitamente entre el público y estudiantes que visitan ese Museo y está por aparecer la edición popular del volumen «Monumentos y Lugares His-

tóricos de la República Argentina», en donde se han incluido los nuevos monumentos y lugares históricos declarados por el P. E. a propuesta de la Comisión Nacional, con las ilustraciones correspondientes y su ubicación en el mapa de la República. Actualmente se prepara el volumen en el que figurarán los sepulcros históricos del país, convenientemente ilustrado, semejante al ya publicado sobre los monumentos y lugares históricos.

Las publicaciones de la Comisión Nacional y de los Museos Históricos de su dependencia, se envían gratuitamente a las bibliotecas públicas, bibliotecas de las Universidades, Facultades, Colegios Nacionales, Escuelas Normales y Primarias, así como también a las instituciones particulares que desarrollan labor cultural, maestros, profesores y estudiosos.

### XXX

#### PRÓXIMA PUBLICACIÓN DEL EPISTOLARIO DE SARMIENTO Y DEL ARCHIVO DE URQUIZA

Se prepara activamente la publicación del Epistolario de Sarmiento, tarea que está a cargo del Director del Museo Histórico Sarmiento, Sr. Antonio P. Castro, secundado por el personal de ese instituto y la colaboración de la Srta. Julia Ottolenghi. El primer volumen de este Epistolario versará sobre la correspondencia mantenida entre Sarmiento y Posse y será de interés para los estudiosos y el público en general, que tendrán en esa obra una fuente de consulta de gran valor para el conocimiento de diversos aspectos de la vida del gran sanjuanino.

Asimismo, he insistido en el seno de la Comisión Nacional, en la necesidad de iniciar la publicación del valioso archivo del General Urquiza existente en el Palacio San José de Concepción del Uruguay, a cuyo estudio se dedicó el señor Castro, y que actualmente prepara el señor Antonio Macchi, encargado del citado Palacio.



XXXI

EXPOSICIÓN ALUSIVA AL CENTENARIO DE «FACUNDO» E INAUGURACIÓN DE NUEVAS SALAS EN EL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO.

Con motivo de haberse cumplido en el mes de mayo ppdo. el centenario de la publicación del «Facundo», se realizó en el Museo Histórico Sarmiento una exposición referente a esa obra del ilustre educador. A tal fin, se exhibieron en vitrinas adecuadas las primeras ediciones de ese libro, fotografías de la época y documentos referentes al mismo. En tal oportunidad, el suscripto pronunció algunas palabras sobre los méritos del libro y la personalidad de su autor.

En la misma fecha, 2 de mayo, fueron inauguradas tres nuevas salas en el Museo nombrado, cuya preparación estuvo a cargo del ex-Director del Museo, señor Ismael Bucich Escobar, quién fué asesorado por las nietas sobrevivientes del prócer, Srtas. Helena y Eugenia Belin Sarmiento, en todo lo referente a la reconstrucción del escritorio y el dormitorio de Sarmiento, que figuran en salas por separado. En otras, se ha colocado el sillón mortuorio, rodeado por las banderas argentinas, uruguaya, paraguaya y chilena, enseñas que, por voluntad del propio Sarmiento, cubrieron su féretro.

Las demás salas habilitadas se llaman «Belin Sarmiento», y en ellas han sido agrupadas, por iniciativa del actual Director del Museo, señor Antonio P. Castro, colecciones de objetos de arte, curiosidades, cuadros artísticos, así como también la biblioteca de cerca de 2.000 volúmenes, en francés, que componían las colecciones donadas por D. Augusto Belin Sarmiento y sus hermanas, señoritas Helena y Eugenia Belin Sarmiento.

En el acto inaugural de estas salas hizo uso de la palabra el Director del Museo, quién se refirió a la importancia de las nuevas incorporaciones realizadas en el instituto a su cargo, y re-

cordó algunos aspectos de la vida de Augusto Belin Sarmiento.

### XXXII

#### RESOLUCIONES RELACIONADAS CON LAS FUNCIONES DE LA COMISIÓN NACIONAL

Con el fin de dar cumplimiento a lo dispuesto por el Art. 1º, 2º párrafo, del Reglamento Interno de esta institución, fué designado Vicepresidente ad-hoc de la Comisión Nacional el doctor Luis Ma. Campos Urquiza.

Se nombró Delegado de la Comisión Nacional en Corrientes al profesor Francisco L. Manzi, en reemplazo del doctor Hernán F. Gómez, que falleció.

En reemplazo del vocal Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, que renunció, el P. E. designó al Coronel Aníbal F. Imbert, por el tiempo que falta para completar el período de esta Comisión Nacional.

### XXXIII

#### MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Además de las gestiones indicadas en parágrafos precedentes, la Comisión Nacional realizó las que se mencionan a continuación, relacionadas con la conservación y restauración del valioso patrimonio histórico o histórico-artístico del país.

Se solicitó al P. E. se declarara Lugar Histórico el sitio donde estuvo emplazada la maestranza del Almirante Brown en la Vuelta de Rocha, en esta Capital, así como también el solar del Cabildo de Santa Fe, ocupado hoy por el edificio de la Casa de Gobierno, en su parte central.

Al Ministerio de Guerra se encargió que procediera a efectuar la restauración de la Estanzuela de los Echagüe, edificio declarado Monumento Histórico, situado en Santa Fe, y que una vez restaurado será destinado a Biblioteca de Jefes y Oficiales



de la tropa que tiene su asiento en la región. El nombrado Departamento de Estado resolvió de conformidad con este pedido, dando cuenta a la Comisión Nacional que se había encomendado a la Dirección General de Ingenieros la preparación de los planos y el presupuesto respectivo para la realización de la obra. Los planos deberán ser aprobados por la Comisión Nacional antes de iniciarse los trabajos de restauración.

Se solicitó a la Dirección Nacional de Arquitectura que varias puertas y ventanas antiguas existentes en depósitos de esa dependencia, fueran utilizadas en la restauración de la Quinta de Pueyrredón, en San Isidro, resolviéndose de conformidad.

La misma dependencia realizó obras de restauración en la instalación eléctrica del Museo Mitre, así como también algunas mejoras en el edificio del mismo Museo.

Se encomendó al Delegado de la Comisión Nacional en Córdoba — atendiendo un pedido de la Sra. Berna L. de Brac — la labor de gestionar ante las autoridades locales el retiro de las placas adheridas al Nogal de Saldán, que atentan contra la salud del citado árbol histórico y se establezca la prohibición de colocar en lo sucesivo, nuevas placas. Las actuales, y las que se ofrezcan en adelante, deberán ser ubicadas al pié del árbol, en un lugar que se indique especialmente.

La Dirección Nacional de Arquitectura ordenó, conforme al pedido que se le formulara, la reposición de las veredas del Museo Histórico Sarmiento, que fueron retiradas en oportunidad de procederse al ensanche de la calle Juramento.

En virtud de algunas dudas expresadas por el Capitán Vicente Almandos Almonacid acerca del valor histórico de los muebles que pertenecieron al General San Martín — conservados en el Museo Histórico Nacional — se solicitó del Director del mismo Museo, señor Alejo B. González Garaño, un informe sobre la autenticidad de los mismos. La nota del señor Director, en la que prueba que los muebles que se conservan en ese Museo pertenecieron al Libertador, fué aprobada por este

organismo y será publicada en el volumen VIII° del «Boletín» de la Comisión Nacional, así como también las informaciones suministradas a la prensa sobre este asunto y la Casa del General San Martín en Boulogne-sur-Mer, por el vocal señor Rómulo Zabala.

Se pidió a la Dirección Nacional de Arquitectura la realización de algunas obras de mejoramiento en el edificio del Convento de San Bernardo, y en la casa contigua al mismo, que pertenece al Monumento Histórico, y que sirve de habitación para el personal de servicio de la comunidad. Las reformas solicitadas consisten en el cambio del piso de ladrillos por otro de madera en algunas habitaciones, colocación de algunas ventanas y habilitación de puertas, obras que en nada afectan la integridad arquitectónica de ese hermoso Monumento Histórico.

Con motivo del inalicable atentado cometido contra la estatua de Sarmiento, que el día 23 de abril apareció cubierta con alquitrán, el suscripto, en representación de la Comisión Nacional, llevó una corona de flores al día siguiente, como un desagravio a la memoria del ilustre educacionista.

Se auspició la exposición de numismática organizada por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, autorizando a los Museos Históricos a facilitar las piezas de valor que poseen, consideradas de interés para la muestra. Esta se realizó con gran éxito en los salones de la Casa Witcomb.

No se hizo lugar a un pedido formulado por la Comisión Pro-Escuela Hogar de Renca, San Luis, a los fines de que la citada población de Renca fuera declarada histórica, en atención a que el único pueblo que ha merecido esa designación en su totalidad es el de Yapeyú, distinción acordada por haber nacido en ese lugar el Libertador de Naciones de América, General José de San Martín. Tampoco se hizo lugar al pedido de la misma Comisión para que fueran declaradas monumentos históricos la Iglesia y la Escuela de la localidad, la primera, por no registrar antecedentes históricos ni tener formas arquitectónicas que



puedan servir de fundamento a esa declaración y la segunda, porque su edificio, de 1874, no puede constituir por su arquitectura un monumento, y sus antecedentes históricos, si bien muy respetables, no bastan como fundamento de la declaración solicitada.

Se resolvió colocar una placa en el edificio de la Capilla del Plumerillo, de Mendoza, con una leyenda aclaratoria de la fecha en que fué construído, su emplazamiento sobre el sitio que ocupó el edificio anterior, así como también las razones que se tuvieron en cuenta para declararlo Monumento Histórico.

En respuesta a un pedido de la Dirección Nacional de Arquitectura, se informó a esa repartición sobre la parte considerada histórica del Colegio de Pensionistas de Santa Rosa de Lima, que debe restaurarse, y se solicitó telegráficamente a la Madre Superiora del nombrado Colegio y Convento, que no se realicen obras de demolición en el mismo, pues la restauración sería realizada a la mayor brevedad.

No se hizo lugar a un pedido sobre declaración de monumento histórico para una finca situada en la localidad de Maimará, de Jujuy, denominada «Hornillos» ni se auspicó la expropiación de la misma, que fué solicitada al P. E.

Tampoco se hizo lugar a un pedido formulado por el Rvdo. P. Díez y Menéndez, a objeto de que fuera declarada Monumento Histórico una casa jesuítica situada en la localidad de Famaillá, Provincia de Tucumán.

Asimismo, no se dió curso a un pedido sobre declaración de Monumento Histórico para el balcón de la antigua casa de gobierno de Santa Cruz, desde donde habló a la población de Río Gallegos el General Roca, pues el citado balcón no reúne los antecedentes que se estiman necesarios, con riguroso criterio, para calificar de histórica una determinada construcción.

Se solicitó a la Dirección Nacional de Arquitectura la restauración de las Ruinas Jesuíticas de Santa María, en Misiones.

El busto de la Sra. Teodolina Alvear de Lezica, que debía

emplazarse en sitio de honor dentro de uno de los establecimientos a cuya fundación contribuyera la dama nombrada, se pidió a la Intendencia, fuera colocado en terrenos de las Escuelas Patrias, en Nueva Pompeya, con vista a la calle. La Municipalidad resolvió de conformidad.

Se informó a la Sociedad de Beneficencia de la Capital que el local donde efectuó su Asamblea Constitutiva la nombrada Sociedad, el 12 de febrero de 1823, es el local de la Casa-Cuna, en la calle Moreno, a los fondos del Convento de San Francisco, y en el solar donde hoy se levanta el edificio ocupado por el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. De acuerdo con estos datos, la Sociedad de Beneficencia procedió a colocar en el edificio del Museo, previa aprobación del P. E. e informe favorable de la Comisión Nacional, una placa de homenaje a Bernardino Rivadavia, al cumplirse el primer centenario de la muerte del prócer, el 2 de setiembre ppdo.

También se informó favorablemente el pedido formulado al P. E. sobre autorización para colocar una placa de homenaje al ilustre escritor y poeta de la libertad, D. José Mármol, en la Biblioteca Nacional, en consideración a sus méritos eminentes y al hecho de haber sido Director de la nombrada institución.

Fué considerado nuevamente por la Comisión Nacional el pedido formulado al P. E. por la Asociación de Damas Patricias Argentinas «Remedios Escalada de San Martín», sobre institución como «Día de las Patricias Argentinas» el 20 de noviembre, que a ese fin sería declarado feriado. Estando a lo resuelto por esta institución en un pedido análogo en sesión del 23 de octubre de 1939, se informó al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, en el sentido de que la fecha más indicada para la celebración proyectada es la del 30 de Mayo, por cuanto en ese mismo día del año 1812, un núcleo representativo de damas de Buenos Aires elevó una nota al Gobierno del Triunvirato, por la que ofrecían un donativo de armas y dinero, en términos llenos de fervor patriótico. Asimismo se dejó expresa constancia



de que la Comisión Nacional no consideraba conveniente designar feriado el día indicado para la celebración.

Se resolvió aceptar y agradecer la donación efectuada por el señor José Rogert Balet, consistente en la donación de dos llaves que pertenecieron a la Casa de Rivadavia, en Cádiz. Dichas llaves se exhiben en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo.

No se hizo lugar a un pedido formulado por la Asociación Alta Gracia y sus Sierras, a fin de que la Comisión Nacional gestionara la expropiación de algunos inmuebles coloniales existentes en la ciudad de Alta Gracia, en Córdoba, de acuerdo con un proyecto del ex-diputado nacional D. Juan F. Cafferata. El proyecto de Ley respectivo fué estudiado en el año 1939 por la Comisión Nacional y en aquella oportunidad no se consideró conveniente auspiciar la iniciativa, que representaría un gasto crecido para el erario público. Posteriormente, se obtuvo la declaración de Monumentos Históricos para los edificios comprendidos en el citado proyecto, con lo cual quedaba asegurada su conservación.

Teniendo en cuenta la falta de documentación para proceder a restaurar totalmente la Catedral de Jujuy y en consideración a que la ampliación del Templo a tres naves — como se había solicitado — lo alteraría de modo fundamental que le quitaría todo valor y haría imposible su ulterior restauración, la Comisión Nacional resolvió informar a la Dirección Nacional de Arquitectura, que por ahora, corresponde solamente emprender el arreglo del techo del nombrado Monumento Histórico, cuidando de no alterar su aspecto actual y con miras a facilitar la tarea de restauración que habrá de efectuarse cuando el hallazgo de documentación lo permita.

Se aprobó la realización de trabajos de restauración en el Templo de la Merced, Monumento Histórico de Santiago del Estero, de acuerdo con los planos preparados por la Dirección Nacional de Arquitectura.

Se resolvió encomendar al vocal R. P. Guillermo Furlong S. J. la tarea de traducir los nombres indígenas que tienen algunos monumentos y lugares históricos.

En cuanto a la restauración de la Iglesia de Molinos, en Salta, el Arzobispo de la ciudad, Monseñor Tavella, se dirigió telegráficamente a esta Comisión Nacional, comunicando que habían sido suspendidas las obras de restauración que venía realizando en el edificio la Dirección Nacional de Arquitectura. Inmediatamente, el suscripto hizo gestiones ante la nombrada dependencia, obteniendo la seguridad de que las obras serían continuadas a la mayor brevedad. Al mismo tiempo que se suspendían los trabajos de restauración de la Iglesia de Molinos, se hacía lo propio en casi todos los trabajos que se venían realizando en los Monumentos Históricos, en virtud de Decreto de economías dictado por el P. E. Con este motivo, la Comisión Nacional solicitó del Ministerio de Obras Públicas que se dejara sin efecto la medida indicada a objeto de que se llevaran a cabo cuanto antes los trabajos de restauración iniciados.

Se pidió a las autoridades que en el plan de obras públicas a ejecutarse en el curso del año próximo, se incluya en primer término la restauración de la Iglesia de San Ignacio (Monumento Histórico) en virtud de la significación histórica de dicho Templo y del compromiso contraído por esta Comisión Nacional, con el Cura Rector Pbro. Jorge Molas Terán, cuando hizo entrega de la campana del Cabildo en oportunidad de inaugurarse la restauración de este último edificio.

Al P. E. se aconsejó que permita la reposición, en el frente del edificio del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, de la placa mandada colocar en 1850 por el Gobierno Provincial de Entre Ríos, que ejercía el General Urquiza, y que dice así: «Colegio — El Gobierno del General Urquiza a la Juventud Entrerriana — Año 1850».

No se hizo lugar a un pedido para que sean declarados Monumentos Históricos la Catedral y el Convento de San Francisco,



edificios ambos situados en Río Cuarto y la Plaza General Roca de la misma ciudad, en Córdoba. Los edificios mencionados fueron construídos en la segunda mitad del siglo XIX y no hay constancias que ofrezcan particularidades arquitectónicas que puedan justificar la declaración solicitada. En cuanto a los hechos históricos ocurridos en la misma Villa, que puedan invocarse para declarar Lugar Histórico la Plaza General Roca, son análogos en importancia a los acaecidos en otros lugares de la República, cuyas plazas principales no han sido declaradas expresamente Lugares Históricos. Oportunamente se procederá a efectuar los señalamientos, con monolitos, de esos sitios, de acuerdo con un plan general que se adoptará.

Se resolvió colocar, en su oportunidad, una vez terminado el edificio del Banco de la Nación Argentina, en la Capital, una placa donde conste que ese fué el solar de D. Juan de Garay, fundador de la ciudad. A tal efecto, la Comisión Nacional se ha dirigido a las autoridades de la referida institución, solicitándole que antes de efectuar los últimos revestimientos de la pared, sobre la calle Rivadavia, sea reservado el lugar donde sería colocada la placa de referencia.

Del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, se solicitó y obtuvo la cesión de una lanza que perteneció al General Urquiza, y que fuera traída desde Suecia. Dicha lanza será destinada al Palacio San José y Museo Regional Urquiza, de Concepción del Uruguay.

Se resolvió exponer las fotografías sobre las obras de restauración efectuadas en Monumentos Históricos de todo el país. Se exhibirán vistas de los edificios tal como se encontraban antes de la restauración y luego de efectuada ésta. Asimismo, se realizará una muestra de fotografías de todos los Monumentos Históricos del país, exhibición que tendrá jerarquía histórica y artística.

Se pidió a la Dirección Nacional de Arquitectura la realización de algunas obras que se consideran necesarias en la Casa

natal de Leopoldo Lugones, en Río Seco, P. de Córdoba, con el fin de que en ella pueda instalarse un Museo que evoque la obra del gran escritor argentino.

#### XXXIV

##### MUSEOS HISTÓRICOS

La Comisión Nacional, después de haber resuelto la formación de un Museo sobre Aduanas y Puertos de la Nación, que se instalará en las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno, designó Director Honorario del mismo, al señor Ricardo Leandro de Ribot, persona especialmente versada en la materia. Asimismo se aceptó y agradeció, algunos objetos donados por la Dirección General de Aduanas con destino a dicho Museo.

Como homenaje al Marqués de Aguado, noble amigo del Libertador San Martín, que contribuyó a hacer más llevadera la vida del prócer en su ostracismo voluntario, se resolvió ordenar la formación de una sala especial dedicada a su memoria en el Museo Histórico Nacional. A tal efecto se pidió al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, que gestionara por medio de la Embajada de España en nuestro país, un retrato del Marqués de Aguado y algunos objetos que le hayan pertenecido, o réplicas de los mismos, con el destino indicado. Del Ministerio de Relaciones Exteriores, se recibió una información, según la cual el pedido de la Comisión Nacional había sido transmitido a la Embajada de nuestro país en España. Se espera llevar a cabo esta iniciativa, inspirada en el deseo de materializar el reconocimiento argentino hacia el Marqués de Aguado por la alta actitud asumida con el Libertador.

Se autorizó a la Dirección del Museo Histórico Nacional, con carácter de excepción, para que facilitara en préstamo a la Academia Nacional de Bellas Artes, las obras de los artistas Lucio Correa Morales, Angel Della Valle, y Augusto Ballerini, que se



conservan en el mencionado Museo, destinadas a una exposición que, sobre los trabajos de los artistas mencionados, organizó la citada Academia. Esta resolución fué adoptada teniendo en cuenta el carácter oficial y la responsabilidad de la institución que formuló la solicitud.

El Museo Histórico Nacional, dirigido por el señor Alejo B. González Garaño, ha recibido en el curso del año que termina la visita de 75.478 personas. La dirección de este Museo ha hecho presente a la Comisión Nacional, que, en 1945, como en años anteriores, ha llamado la atención de las autoridades de esa institución, la disminución de las visitas de las escuelas al Museo Histórico Nacional, a pesar de que las disposiciones en vigor — dictadas por el Consejo Nacional de Educación — disponen que las escuelas de su dependencia, deben visitar dicho Museo por lo menos una vez al año. Cumpla con el deber de poner este hecho en conocimiento del señor Ministro, al mismo tiempo que expreso el pensamiento de la dirección del Museo y de esta Comisión Nacional, en el sentido de que en los próximos años sea exigida la visita de las escuelas primarias a nuestro primer Museo Histórico, tal como lo dispone la reglamentación en vigor. Es de hacer notar esta circunstancia, toda vez que ese Ministerio, a pedido de esta Comisión Nacional, ha dictado una resolución según la cual todos los establecimientos educacionales dependientes del mismo, deben visitar los Museos, Monumentos y Lugares Históricos, existentes en el lugar donde tengan su sede tales establecimientos.

En el edificio del Museo se han introducido algunas reparaciones necesarias por intermedio de la Dirección Nacional de Arquitectura y se procederá a refaccionar totalmente los conductos de desagüe existentes en la parte que corresponde al frente del edificio, que se hallan en malas condiciones.

El centenario del «Facundo», fué conmemorado en el Museo H. Nacional. A tal efecto se exhibió junto al busto del prócer, durante varios días, en una vitrina apropiada, las primeras edi-

ciones del libro, pertenecientes a la biblioteca del Museo, y otras del señor Alberto Palcos y del Director.

Como explico en parágrafo aparte, el aniversario de la muerte del General San Martín, que se cumple el 17 de agosto, fué conmemorado una vez más en el Museo. Previas palabras del Director del mismo, el Capitán de Navío D. Héctor R. Ratto pronunció una conferencia sobre «Aspectos Navales de las Campañas de San Martín».

El Museo, con autorización de la Comisión Nacional, adhirió a la exposición sobre numismática organizada por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades, facilitando en calidad de préstamo un conjunto de condecoraciones y premios militares, que contribuyeron al éxito alcanzado por la muestra.

En lo que concierne a la numismática, cabe destacar que el Museo posee la colección más importante del país, formada por un extraordinario conjunto de premios militares argentinos; el importante monetario de Carranza, adquirido por el Estado en 1901, así como también por gran cantidad de piezas de valor conseguidas por donación o compra. Estas colecciones, que permanecían custodiadas en muebles especiales, comienzan a ser exhibidas en vitrinas construídas al efecto en los talleres del Museo, con lo que se prestará un concurso para el estudio de esta materia. Hasta la fecha se han habilitado 9 vitrinas, donde se exhiben las siguientes colecciones: la referente a Cristóbal Colón; de premios militares donada por D. Carlos Roberts; la de condecoraciones americanas donadas por el mismo; colección de monedas argentinas en sus distintas acuñaciones de Potosí, La Rioja, Córdoba, Buenos Aires, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, Birmingham, etc.; colección de monedas uruguayas; inauguraciones; ferrocarriles; conmemorativas de acontecimientos destacados, etc. También fué completada la colección sanmartiniana, así como las de Rivadavia, Belgrano y Sarmiento. En cuanto a las piezas acuñadas en homenaje al General Mitre, con las existentes en el Museo y las donadas por el Director del



mismo (92 piezas) se ha formado un total de 240 medallas, número que por sí sólo revela la importancia de esta colección.

La Dirección del Museo facilitó a la publicación «Reader's Digest» la miniatura del General San Martín, pintada en Londres por Wheeler, en 1823. Un empleado del Museo llevó esa pieza a la casa Kraft, a fin de que se procediera a su reproducción en colores, para ser publicada en la tapa de uno de los números de la referida publicación, en donde aparecerá también un artículo del historiador Ricardo Rojas. Es de consignar que la nombrada revista se distribuye en todos los países de habla española en número de 13.000.000 de ejemplares.

Organizadas por la Dirección Nacional de Turismo se realizaron en el Museo visitas explicadas, todos los meses, de acuerdo con una práctica establecida en años anteriores. Las explicaciones correspondientes estuvieron a cargo del personal del Museo. También se impartieron explicaciones a colegios e institutos universitarios del interior del país y del exterior, pudiéndose citar las visitas efectuadas por una delegación de alumnos de la Facultad de Ciencias del Ecuador, estudiantes universitarios del Paraguay, alumnos del Liceo San Felipe, de Santiago de Chile, Centro de Egresados de la Escuela Mixta de Olavarría, escolares de San Carlos de Bariloche, alumnos de la escuela Comercial de Venado Tuerto (Santa Fe), bachilleres del Colegio Nacional de Tucumán, egresados del curso de bibliotécnicos del Museo Social Argentino, cadetes del último año de la Escuela Naval embarcados en el «Pueyrredón» y 200 alumnos del último curso de la Escuela Militar de la Nación.

Las colecciones del Museo fueron aumentadas por medio de donaciones, adquisiciones y cuadros pintados en el taller del Instituto. Entre éstos últimos puede mencionarse el retrato, a la acuarela, de D. Alejandro Aguado, Marqués de las Marismas del Guadalquivir. También en la misma sección, a cargo del señor Rafael del Villar, se ha pintado un retrato al óleo de Mariano Moreno, una miniatura de Manuel Belgrano, un re-

trato a la acuarela de Martín de Alzaga y un retrato de General San Martín, conocido por «el de la bandera», que se exhibe en la sala de sesiones de esta Comisión Nacional. Además se ha facilitado informaciones solicitadas por muchos artistas, pintores y escultores, relacionadas con obras históricas.

Se ha desplegado intensa tarea en el taller de carpintería y de restauración. Se construyeron vitrinas y muebles, pedestales para diversas esculturas y dispositivos especiales para el lucimiento de las piezas expuestas, así como también se ha procedido a la restauración de muebles.

Con el objeto de conseguir, dentro de sus reducidas dimensiones, una mejor exposición de los objetos, se ha dado una nueva organización a la Sala de Urquiza, el ilustre Vencedor de Caseros. Fué cambiado el encuadramiento del gran retrato del prócer, pintado por Blanes, por otro más apropiado. También se ha dado una mejor disposición a los recuerdos existentes en el Museo, pertenecientes al Almirante Brown, especialmente a sus espadas y sables de combate.

De acuerdo con una resolución de la Dirección Nacional de Cultura y la información favorable de la dirección del Museo de Bellas Artes, fué reintegrado al Museo Histórico Nacional el boceto original del cuadro de José Moreno Carbonero «Fundación de Buenos Aires por D. Juan de Garay — 1580».

En cuanto al inventario de las existencias del Museo, ha debido seguir un ritmo lento, dada la escasez de papel fotográfico, necesario para las reproducciones que se colocan en cada carpeta. No obstante ello se han confeccionado buen número de carpetas, a las que oportunamente se les agregarán las fotografías correspondientes.

La tarea de realizar las fichas del importante acervo documental del instituto, está a cargo del Vicedirector del mismo, Dr. Mario Belgrano. Se lleva un libro especial al efecto, bajo el rubro «Registro de Documentos», donde figura la nómina de los mismos, con su número de orden, el nombre del firmante,



del destinatario, el lugar y fecha, el número de fojas y las observaciones que se estimen convenientes. Hasta la fecha se han registrado más de 5.000 documentos. Una vez terminado este trabajo se podrá realizar un catálogo de las existencias del archivo del Museo, que tendrá gran valor y será de indudable utilidad para los estudiosos.

En cuanto a la biblioteca el caudal de la misma prosigue en aumento, ya sea por adquisiciones necesarias o por donaciones de particulares, autores, instituciones oficiales y privadas.

Las donaciones recibidas en el Museo en el curso de 1945, son las siguientes:

Sras. Otilia Justo de Sánchez Terrero, Virginia Justo y Sr. Liborio Justo; «Libro de Ordenes de la Mayoría de Plaza de Santiago de Chile» a cargo del Sargento Mayor D. José Bernardo Cáceres, desde el 22 de febrero de 1817. Este libro — manuscrito original — formaba parte de la biblioteca del ex-presidente de la Nación, General Agustín P. Justo, padre de los donantes. 36 condecoraciones, grandes cruces, collares, bandas, y medallas otorgadas por gobiernos americanos y europeos al General Justo como Presidente de la Nación. Una vitrina en la cual el General Justo tenía exhibidas las condecoraciones en su biblioteca. 13 badalejos y una plomada usados en la colocación de piedras fundamentales e iniciación de trabajos de varios edificios, durante la administración del ex-presidente. Un cortapapel en forma de espada. Un facsímil en miniatura de la espada del General Alvear. Otro en miniatura de la espada usada por los oficiales del Ejército Argentino, conmemorativa de las maniobras realizadas en Mendoza en 1924, dedicada al Ministro de Guerra, General Justo. Una lapicera de oro, en forma de pluma de ave, usada por el Presidente del Brasil, Dr. Getulio Vargas y el de Argentina, en el Acuerdo firmado en Río de Janeiro el 10 de octubre de 1933 y una llave obsequiada por la ciudad de La Rioja al ex-presidente.

Sras. Delia Cobo de Rosas, Lía Cobo de Ramos Mejía, Sil-

vina Cobo de Civils Avellaneda, por disposición testamentaria de la Sra. Delia Correa Morales de Cobo: charreteras que pertenecieron al Comodoro Antonio Somellera, bisabuelo de las donantes y de destacada actuación en nuestras guerras navales.

José F. Mayo: una fotografía del General Conrado E. Villegas.

H. C. de la Fuente: «Lecciones de leer, escribir y contar para las escuelas de primeras letras del Real Cuerpo de Artillería por el doctor Luis Monfort. Valencia. 1818». Lleva la firma autógrafa de Vicente Anastasio Echeverría. Estudio de los procedimientos del entendimiento humano (manuscrito) y 2º Censo de la República Argentina.

Carlos Acuña, en nombre de los herederos del Tte. Gral. Federico José Zeballos: nota del Dr. Bernardo Monteagudo, Ministro de Guerra del Protector del Perú, dirigida en nombre de éste el 17 de agosto de 1821 al General Las Heras, con motivo de la renuncia que hiciera del aumento de sueldo que le significaba su ascenso, en beneficio de las necesidades del Ejército.

Rómulo Zabala, en nombre de la Sra. Delfina Astengo de Moores, retrato al pastel del legislador y periodista ingeniero Emilio Mitre.

Enrique Zavalla Moreno, retrato al óleo del militar y diplomático Dr. Enrique B. Moreno.

Laurentino Olascoaga: una fotografía del Cnel. Manuel J. Olascoaga.

Enrique P. Fox: La Virgen del Rosario, con las imágenes de San Francisco y Santo Domingo. Tela de la escuela de Cuzco, siglo XVIII. Fué pintada, como está indicado al pié de la misma «a devoción de José Pereyra Lucena». Es de las llamadas de campaña, pues se arrolla y se coloca dentro de un tubo con su interior dorado.

Consejo Nacional de Educación: escritorio que fué del Dr. Carlos Calvo.

Comisión del Monumento a Rivadavia, en San Pablo (Brasil): acta de constitución, en pergamino, en la cual se expresa



la resolución de erigir el monumento como un acto de confraternidad.

Cayetano T. Devoto: Album «Planos de la nueva línea de fronteras sobre la Pampa. 1877». Contiene 15 planos litográficos de S. Larsen. Varios libros de historia argentina. Los ejemplares donados pertenecieron al Dr. Pedro Ciovini y a su esposa Da. Matilde Devoto de Ciovini, recientemente fallecida.

Del escultor Vittoria se recibió una medalla conmemorativa del centenario de Bernardino Rivadavia, ejecutada por el donante para el Colegio Nacional N° 1.

Mario Belgrano: hojas sueltas impresas en las Imprentas de los Expósitos, de la Independencia, etc. Varios libros de historia argentina.

Alejo B. González Garaño: 92 piezas formadas por medallas, relojes, alfileres de corbata, divisas, etc. en homenaje al General Mitre, medallas conmemorativas del general Belgrano, Sarmiento, etc. Medalla del «Parque Argentino», 1828 y varios libros de historia argentina.

Smithsonian Institution de Wáshington. Un cajón conteniendo fichas de las obras que sobre América del Sur y en especial relativas a nuestro país, se conservan en la Biblioteca del Congreso, de Wáshington.

Archelli y Cía. Cincuenta ejemplares en colores de una lámina de usos y costumbres del Río de la Plata, de Carlos Morel, 1845.

El Museo Mitre, que funciona en la casa que le fué donada al prócer por el pueblo al descender de la presidencia de la República, y cuya dirección honoraria ejerce el doctor Luis Mitre, es muy visitado por el público en sus distintas secciones de Museo y Biblioteca. Anualmente concurren al mismo, para rendir homenaje al ilustre patricio, numerosas delegaciones de universitarios, escolares, instituciones culturales, miembros del Ejército y la Armada, así como también visitas en corporación efectuadas por instituciones de países de América.

La sección Museo, como se sabe, agrupa en las distintas salas que la forman todos los objetos, cuadros, muebles, vajillas, que pertenecieron al General Mitre, que están ubicados en la misma disposición que tuvieron en vida del prócer, de modo que el visitante puede recoger una impresión exacta del ambiente en que pasó los últimos años de su vida el glorioso ciudadano.

La Biblioteca que perteneció al General, una de las más completas sobre historia argentina y americana, es muy consultada por gran número de estudiosos. El extraordinario valor de la misma hace necesario arbitrar los medios para su mejor conservación, motivo por el cual la Comisión Nacional ha insistido en el curso del año que termina, sobre la necesidad de otorgar una partida especial para restaurar y conservar sus ejemplares, que han sufrido mucho por la acción del tiempo. En este sentido, y dentro de los recursos de esta institución, se ha procedido a adquirir un líquido desinfectante para combatir la polilla, pero a esta medida, de carácter transitorio, es necesario complementarla con otras más eficaces y duraderas. Los valiosos archivos de San Martín y Belgrano, que también se conservan en este Museo, se guardan ahora en dos cajas de hierro expresamente construídas, ya que las gestiones de la Comisión Nacional en tal sentido tuvieron éxito, al disponer ese Departamento la adquisición de las mismas de acuerdo con el pedido formulado.

Con respecto al Archivo del Museo, se prosigue activamente la tarea de fichaje de los valiosos documentos que lo forman, finalizada la cual podrá ofrecerse al estudioso todas las ventajas que tal sistema significa. El inventario general y catalogación de la sección Mapoteca ha sido terminado e idéntico trabajo se ha realizado con respecto a la sección República Argentina, de Numismática.

En el Museo Mitre, se ha realizado en el curso de 1945 una intensa labor cultural. Allí tienen su sede la Academia Nacional de la Historia y la Institución Mitre, que han organizado en el curso de este año diversas conferencias y actos de divulgación histórica. En el Salón de Conferencias Históricas, ocuparon la



tribuna varios académicos de la Academia Nacional de la Historia, en la forma que se indica a continuación:

Sr. Alberto Palcos, quién al incorporarse a la Academia disertó sobre «El sentido histórico de «Facundo». Fué recibido por el Académico de Número Dr. Octavio R. Amadeo.

Dr. Atilio Cornejo, Académico correspondiente en Salta, sobre «La influencia política de Salta en la caída del poder realista». Recibió al orador el Académico de número doctor Mario Belgrano.

M. Raymond Ronze, Académico correspondiente en Francia, se ocupó del tema «Nacimiento y evolución de naciones libres. El Commowearth británico». Fué recibido por el Académico de número Sr. Ricardo Caillet-Bois.

Arq. Martín S. Noel, Académico de número, sobre la «Villa Imperial de Potosí, evocación histórica».

Dr. Ricardo Levene, Presidente de la Academia, se ocupó del tema «Rivadavia y Mitre».

Dr. Mario Belgrano, Académico de número, sobre «Rivadavia y sus gestiones diplomáticas en Europa».

Dr. Mariano de Vedia y Mitre, Académico de número, sobre «La personalidad de Rivadavia».

Dr. Emilio Ravignani, Académico de número, acerca de «Rivadavia y la reorganización política de la Provincia de Buenos Aires».

Sr. Ricardo Piccirilli, Académico de número, desarrolló el tema «Rivadavia y las reformas culturales». El Académico de número Ernesto Celesia presentó al orador.

Dr. Felipe Barreda y Laos, Académico correspondiente, sobre «Buenos Aires a través del diario de Juan Manuel Berutti».

La Academia Nacional de la Historia entregó por tercera vez el Premio Ricardo Levene, que correspondió este año al egresado con las más altas clasificaciones, Angel Beascochea, del Colegio Nacional de Bahía Blanca, por su dedicación a los estudios históricos y su amor a las instituciones libres.

Por su parte, la Institución Mitre, realizó, como es de prác-

tica, el acto de entrega de premios anuales a los mejores egresados de la Universidad, Colegios nacionales y normales, a los conscriptos del Ejército y la Armada que se distinguieron durante el año, así como también a los que se destacaron en otros aspectos de la vida ciudadana. Este acto se realizó el 26 de junio, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento de Mitre. Además de este acto tradicional, se inició el desarrollo de un ciclo de conferencias sobre algunos aspectos de la personalidad del prócer, estando a cargo de la primera disertación el doctor Ricardo Marcó del Pont.

La Comisión Nacional ha debido lamentar la pérdida de un destacado colaborador. Me refiero al primer Director y organizador del Museo Histórico Sarmiento, D. Ismael Bucich Escobar, fallecido prematuramente cuando aún cabía esperar mucho de sus condiciones al frente del referido Museo. Para reemplazarlo, el P. E. designó al señor Antonio P. Castro, quién ha expresado el deseo de continuar con la obra emprendida por su antecesor.

Este Museo ha sido muy visitado por el público en el curso del año que termina. El número total de visitantes, en el período comprendido entre el 1° de diciembre de 1944 y el 30 de noviembre de este año, con la excepción del mes de febrero que permaneció clausurado para efectuar la limpieza de sus colecciones y otorgar al personal la licencia reglamentaria, alcanzó a 18.681 personas, así como también 1.476 alumnos que concurrieron acompañados por 83 amestros.

El sistema de visitas explicadas, implantado por la Comisión Nacional, ha continuado aplicándose con éxito en el Museo. Organizadas por el Departamento de Turismo de la Administración Nacional de Parques Nacionales y Turismo, se efectuaron este año 4 visitas explicadas, a las que concurrieron buen número de visitantes. Las explicaciones de práctica fueron suministradas por el personal del Museo, especialmente instruido al respecto. Por su parte, el señor Director ha atendido perso-



nalmente las visitas de las escuelas, así como también la de algunas instituciones de carácter cultural, que concurrieron en corporación a rendir homenaje al prócer tutelar de la institución.

Como explico en el párrafo respectivo, fueron inauguradas nuevas salas en el Museo Histórico Sarmiento. Una dedicada a la reconstrucción de la cámara mortuoria del prócer y otra con los objetos y la importante biblioteca donada por D. Augusto Belin Sarmiento. También, con motivo del centenario de la publicación del «Facundo», se realizó en el establecimiento una muestra especial, conmemorativa de ese acontecimiento. El acto anual de homenaje a Sarmiento, realizado en 11 de setiembre, figura también en un párrafo aparte de la presente Memoria.

Se ha obtenido la realización de algunas obras de mejoras en el edificio, con el fin de habilitar en salas especiales la gran biblioteca de historia argentina, que por disposición de la Comisión Nacional debe funcionar anexa al Museo. Realizados los trabajos necesarios por intermedio de la Dirección Nacional de Arquitectura, se ha procedido a habilitar — aunque no oficialmente todavía — la referida Biblioteca, que ya presta buenos servicios a los estudiosos que concurren a consultarla. Nuevas donaciones efectuadas al Museo y adquisiciones de ejemplares necesarios, han enriquecido la biblioteca, que aumentó en forma continua su caudal bibliográfico. En la actualidad alcanza a más de 4.200 volúmenes y folletos, a los que hay que agregar los 250 de la donación Avellaneda y los 800 donados por el ex-Director del Museo. Además, ya presta servicios, debidamente clasificada y ordenada, la biblioteca que fué de D. Augusto Belin Sarmiento, consistente en 1788 volúmenes. Esta sección de la Biblioteca, en idioma francés, es muy consultada por el público, pese al poco tiempo que hace que fué habilitada.

Una de las funciones más importantes del Museo es la formación de su archivo gráfico. Son frecuentes las solicitudes de

láminas, fotografías de objetos, reliquias, documentos, etc., formulados en su mayor parte, por las escuelas primarias o colegios nacionales, así como también empresas periodísticas. Para poder resolver esos pedidos con prontitud, se ha dispuesto la formación del citado archivo gráfico, que se encuentra bastante adelantado, en donde figuran copias fotográficas de todos los objetos, cuadros, y documentos del Museo. Esta labor debe realizarse ahora con cierta lentitud, dada la carencia del material necesario para llevarla a la práctica. Desde el mes de mayo hasta la fecha se ha aumentado la colección de negativos en 65, sumando el total

Otras de las secciones importantes que han sido habilitadas recientemente, es la de hemeroteca. En amplios y cómodos estantes, contiguos a la biblioteca de historia argentina, han sido ubicados colecciones de diarios y periódicos antiguos, de propiedad del Museo, que por falta de espacio se encontraban en depósito. Ahora pueden ser consultados por los interesados, existiendo el propósito de confeccionar un catálogo de las distintas colecciones, que forman un total de 850 ejemplares.

En cuanto a las publicaciones del Museo, han sido editados dos folletos correspondientes a la serie II, Vol. 12 y 13, conteniendo la conferencia del profesor Ernesto Nelson sobre «Sarmiento en los EE.UU. de Norteamérica» y el discurso del Director en oportunidad de inaugurarse las salas «Belín Sarmiento». En el curso de 1946 se tiene el propósito de publicar un volumen con el título «Retratos de Sarmiento en el Museo de su nombre», que actualmente está siendo preparado por la dirección del Museo. Además, como explico en párrafo aparte, se dará a publicidad el primer volumen del «Epistolario de Sarmiento».

Por intermedio de una estación radiodifusora de la Capital, la dirección del Museo ofreció láminas con el retrato de Sarmiento a todas aquellas personas que lo solicitaran por carta. La iniciativa tuvo un gran éxito, pues se recibieron más de 3.000



pedidos de todos los rincones del país, pedidos que fueron satisfechos.

Las donaciones recibidas desde el más de mayo hasta la fecha, son las siguientes:

Sra. Viuda de Mario E. Albarracín: un busto en cerámica, tamaño natural, de Da. Paula Albarracín, madre de Sarmiento, ejecutado por el escultor Luis Perlotti.

Sr. Luis Perlotti: una estatua de yeso, tamaño natural, de Da. Paula Albarracín, obra del donante.

Srta. Eugenia Belin Sarmiento: un chal de ñanduty, tamaño grande. Varios cuadros al óleo y objetos que se están inventariando.

Sra. María H. Ortiz: una fotografía de la Comisión que auspició la fundación de la Escuela Graduada de Renca, en San Luis.

Srta. María Silva D'Herbil: originales de música escritos por Da. Eloisa D. de Silva, titulados «La Sarmiento» (Marcha) y «Marcha fúnebre», a la memoria de Sarmiento.

Sra. Vicente Mallea Gil: fotografías de Vicente C. Mallea, Convencional del año 80.

Se han recibido además varias cartas autógrafas de Sarmiento, libros, etc. lo cual demuestran la simpatía con que se sigue la marcha de la institución. Todas estas donaciones fueron agradecidas e incorporadas al Museo con autorización de esta Comisión Nacional.

Apremia la solución de la situación económica del Museo. A fines de este año, ese Departamento resolvió otorgar una partida de \$ 2.500 para atender los gastos más urgentes del Museo, como refuerzo, pues la partida que le señalaba el presupuesto a la institución había sido rebajada. La Comisión Nacional solicitó oportunamente del señor Ministro que durante el próximo año sea contemplada esta situación, manteniéndose el mismo presupuesto de que gozaba el Museo en años anteriores.

En el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo, de San Nicolás, que dirige con carácter honorario el doctor Luis María Campos Urquiza y el subdelegado de la Comisión Nacional, doctor Alejandro Elguera Belgrano, se ha realizado durante el año una intensa labor cultural. Esa Casa, donde se firmó el Acuerdo de los Gobernadores en 1852, fué muy visitada por el público en general, y escuelas, colegios, instituciones culturales y patrióticos, delegaciones militares, etc., a pesar de hallarse en un punto alejado de la Capital Federal y Rosario, inconveniente que se hizo sentir, por la escasez de medios de transporte. No obstante ello se registró una concurrencia de cerca de 7.000 personas, cifra a la que debe agregarse el número de visitas realizadas en corporación. La nómina completa de las escuelas que acudieron al Museo de la Casa del Acuerdo, es la siguiente: Escuela N° 658, «Pedro N. Arias», de Rosario; Colegio Don Bosco, de San Nicolás; Colegio N° 2 «Domingo Faustino Sarmiento»; N° 4, «José Manuel Estrada»; N° 6, «Coronel de Marina Juan Baustita Azopardo»; N° 1 «Leodegario Córdoba»; Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia; N° 1, «Melchor Echague», todos de San Nicolás; Colegio San José; N° 71 «Francisco Godoy»; N° 56 «Almafuerte»; Artesanos del Colegio San José; N° 2, «Estanislao Pando»; N° 119 «Coronel Ortiz de Ocampo»; N° 64 «Carlos María de Alvear»; N° 65 «Estéban Echeverría»; N° 82 «Florencio Varela» y N° 825 «Leopoldo Herrera», de Rosario; Nacional de Artes y Oficios y Nos. 16 y 35 de Pergamino; N° 5, N° 15, N° 11 (Rural de Ramallo). A cada delegación de alumnos se obsequiaba, como recuerdo de la visita efectuada, con láminas del conocido retrato pintado por Blanes, del General Urquiza, una reimpresión facsimilar del acuerdo de San Nicolás; otra de la Constitución Nacional, con una reproducción en colores del cuadro «Los Constituyentes», pintado por Antonio Alice; un folleto con los discursos de Fray Mamerto Esquiú al jurarse la Constitución en 1853 y al asumir la jefatura del P. E. el General Urquiza, en 1854, así como también otras



publicaciones de índole histórica; asimismo las delegaciones de escolares fueron acompañadas en todos los casos por el personal del Museo, y el secretario del mismo, señor W. Sigfrido Cártey, quienes explicaban a los concurrentes el significado de las piezas que allí se conservan.

El 31 de mayo, al conmemorarse un nuevo aniversario del acontecimiento histórico conocido por el Acuerdo de San Nicolás, se efectuaron en la casa que lo tuvo por escenario, diversas ceremonias recordatorias. La principal de ellas consistió en la visita realizada por la agrupación N° 1 de Zapadores Pontoneros, de guarnición en San Nicolás, al mando del jefe de la misma, Tte. Cnel. Carlos Alberto Levene. Los batallones 1 y 2 que integran la unidad de Zapadores Pontoneros, formaron frente a la Casa Histórica al mando de sus respectivos jefes, con sus banderas y bandas de música. Ejecutado el Himno Nacional, habló el Tte. Cnel. Levene. Hizo luego entrega de una placa de bronce con la siguiente leyenda: «Homenaje de Jefes, Oficiales, Suboficiales y soldados de la agrupación 1 de Zapadores. San Nicolás. 31-5-45».

Acto seguido se realizó un desfile de las tropas, terminado el cual la concurrencia pasó al interior de la casa donde fueron depositadas, al pie del busto del general Urquiza, diversas ofrendas de flores. Luego el Director Honorario del Museo, Dr. Campos Urquiza, hizo uso de la palabra para incorporar un poncho de vicuña que perteneció a Fray Mamerto Esquiú, el Orador de la Constitución, poncho que fué conservado por la familia Amadeo durante muchos años y cuya poseedora actual, Sra. Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta, donó con destino a ese Museo.

Se ha dado comienzo a la importante tarea de organizar la biblioteca de esta Casa. Al efecto han sido adquiridos los ficheros y las fichas necesarias, trabajándose rápidamente para dar fin a la tarea dentro de la mayor brevedad para facilitar la labor de los estudiosos que concurren a esa Biblioteca. Este año

han sido incorporadas numerosas piezas, casi todas por donación de particulares, autores, instituciones oficiales y privadas, etc. El detalle completo de estas donaciones sería largo de enumerar, pues las piezas incorporadas llegan a más de 600. En todos los casos se cursó nota de agradecimiento a los donantes.

La labor del inventario de los objetos, documentos y libros del Museo ha llegado a su término. Falta solamente sacar copia fotográfica de los objetos y documentos, a los efectos de incluirla en las fichas respectivas, tal como lo ha resuelto esta Comisión Nacional. La carencia del material necesario ha impedido realizar ese trabajo, que se efectuará cuando las circunstancias lo permitan.

La lista completa de donaciones y donantes es la siguiente:

Sra. Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta: un poncho de vicuña que perteneció a Fray Mamerto Esquiú.

Sr. Bernardo M. Falcone: Varias monedas de plata boliviana, de las conocidas con el nombre de «arbolito», que circularon en el país durante la presidencia de Urquiza.

Dr. Domingo Guzmán: una fotografía de un retrato al óleo del Dr. Alejandro Carmen Guzmán, que fué Gobernador de Córdoba. Libros y publicaciones sobre temas históricos.

Sr. Antonio P. Castro: varias reproducciones fotográficas de distintos aspectos del Palacio San José, de Concepción del Uruguay, que fué del General Urquiza.

R. P. Rodolfo Torti: un ladrillo que pertenece a los cimientos del Templo Parroquial de San Nicolás, comenzado en 1854.

El Ministerio de Guerra ha dispuesto, por otra parte, que la bandera de la Agrupación N° 1 de Zapadores Pontoneros, correspondiente a la época en que esa unidad fué convertida en escuela del arma, sea custodiada en el Museo de la Casa del Acuerdo, en atención a que dicha bandera fué donada por el pueblo de San Nicolás, en 1937. Asimismo han efectuado otras donaciones María Dunda Barrera de Milego, Alfredo Witry, Club de Regatas de San Nicolás, Daysi Elsie, Emilce Ethel y



Estela Chavero Seguí, Mario César Gras, Arístides Basaldúa y Adolfo Bravaix. En todos los casos, la dirección del Museo agradeció a los donantes, a la vez que trata de estimular las donaciones de otras piezas para la casa histórica.

Como se sabe, el señor Rodolfo A. Seró Mantero es el Delegado de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza, de Concepción del Uruguay y ocupa el puesto de encargado del Museo y Archivo el señor Antonio Macchi, nombrado a mediados de año, con motivo de haber sido designado Director del Museo Histórico Sarmiento el señor Antonio P. Castro, que antes desempeñaba esas mismas funciones.

La restauración de la hermosa mansión que fué residencia del General Urquiza está tocando a su término. Después de varios años de seria labor, la Dirección Nacional de Arquitectura está dando los toques finales a una obra que, por su importancia, ha debido realizarse con el mayor cuidado, consultándose la documentación histórica sobre el edificio que se conserva en los archivos del propio Palacio. Actualmente se trabaja en el conjunto arquitectónico formado por la Capilla, la habitación destinada al sacerdote y el baptisterio, completándose el abovedamiento de la dependencia nombrada en último término, con lo cual finalizarán estas obras. También han sido aprobados por la dependencia nombrada y esta Comisión Nacional, los planos correspondientes para instalar un tanque de agua, destinado a las necesidades del Palacio, que será colocado en el curso del año próximo, terminándose de esta manera, en forma feliz, una serie de gestiones encaminadas en ese sentido y llenándose una necesidad imprescindible del Monumento Nacional. Oportunamente se estudiará la forma de restaurar el lago artificial de San José, mandado construir por el General Urquiza, que resultará sin duda, una de las atracciones de la mansión del Vencedor de Caseros.

El Palacio San José está ubicado en plena selva, lejos de

todo centro poblado, de modo que los visitantes que concurren a ese sitio lo hacen expresamente y venciendo muchas dificultades. Para allanar esos inconvenientes, se ha solicitado que, al efectuarse el camino Concepción del Uruguay-Caseros, se proceda a construir un tramo de 3.500 metros aproximadamente, que una el Palacio con dicho camino, con lo cual se solucionaría en parte la dificultad apuntada. El camino actual es de tierra y a la menor lluvia se torna intransitable. No obstante lo señalado, este año han visitado el Museo numerosas delegaciones de escuelas, colegios, instituciones culturales, etc. procedentes de distintos lugares del país. El número de visitantes, sin contar las visitas en corporación, ha sido de 4791, cifra que debe considerarse elevada, dada las razones expuestas, y que revela el interés que se tiene por conocer la casa de Urquiza.

El día 3 de febrero, aniversario de la batalla de Caseros, el Palacio se vió muy concurrido. Más de 500 personas se dieron cita en esa fecha para rendir homenaje al General Urquiza. El personal directivo del Palacio organizó una visita explicada, que estuvo a cargo del señor Macchi. También una delegación de 80 maestras de las escuelas Láinez que visitaron el Palacio el 18 de noviembre, fueron atendidas por el señor Macchi.

Alumnos de la escuela de maestros rurales «Alberdi» fueron recibidos y acompañados en su visita por el Administrador y el Encargado del Museo, el día 11 de octubre y lo mismo puede decirse en cuanto a una visita realizada por alumnos y personal docente del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay y alumnos de la Escuela Normal de la ciudad de Gualguay, que concurrieron al Palacio los días 4 y 9 de noviembre. Otra de las visitas que merece destacarse por su importancia, es la efectuada por el primer curso de la Escuela Superior de Guerra, delegación compuesta por 52 oficiales y tres profesores.

Al terminar el año escolar, concurrieron al Palacio San José 16 escuelas primarias, procedentes de distintos puntos de la Provincia.



En cuanto al Museo, se está procediendo a una reorganización de sus colecciones, separándose sus salas por tema, de acuerdo con un proyecto del anterior encargado, señor Antonio P. Castro, y continuado por su sucesor. En tal sentido ha sido organizada la sala llamada Caseros y la Organización Nacional, que se tiene el propósito de inaugurar el 3 de febrero próximo, aniversario de la batalla del mismo nombre. En dicha sala han sido reunidos todos los cuadros, objéto, documentos y reliquias que de algún modo estuvieron vinculados a aquellos dos acontecimientos históricos. Sucesivamente se irá realizando idéntico trabajo con otras secciones del Museo, pudiéndose citar por ejemplo la preparación en las salas a llamarse Instrucción Pública, Industria y Comercio, Sus Generales, Sus Grandes Amigos, que con otras secciones en estudio, darán una idea aproximada de los múltiples aspectos de la vida del General.

El archivo, con sus miles de documentos valiosos, es otra de las preocupaciones de la dirección del Palacio y de esta Comisión Nacional. El actual encargado, continuando un trabajo iniciado por su antecesor, ha sometido a consideración de esta Comisión Nacional un proyecto para organizar el acervo documental de San José, trabajo que, en principio, ha sido considerado con interés por este organismo. Para observar de cerca la labor que conviene realizar en la organización de ese Archivo, se ha dispuesto que el Secretario de la Comisión Nacional, doctor José Luis Busaniche, se traslade a San José para informar sobre el proyecto mencionado.

He insistido en mi antiguo proyecto de iniciar la publicación del Archivo de Urquiza, que representará una contribución excepcional para las investigaciones de la historia argentina.

Las autoridades del Palacio ha demostrado interés en que sean restituidos al mismo numerosos objetos y reliquias que pertenecieron al General Urquiza, que actualmente se encuentran en poder de particulares. En tal sentido se hicieron comunicaciones a varios diarios y periódicos de Entre Ríos y de la Capital Fe-

deral, solicitando a los poseedores de tales objetos y reliquias su donación al Palacio, como contribución a la restauración de las salas a las que se trata de darles el esplendor que lucieron en su época.

Hasta ahora, las donaciones recibidas, algunas antes de la gestión mencionada, son las siguientes:

Víctor de Urquiza Anchorena, en nombre propio y de sus hermanos: un total de 26 objetos que pertenecieron al General Urquiza. (Muebles, cuadros, medallas, etc.)

Srta. Justa y Haydée Campos Urquiza y Sra. María Cristina Campos Urquiza de Bustos Morón: cortinados para las piezas que fueron ocupadas por la familia del General.

Sras. Inés Victoria de Morra, Silvia Victorica de García y Dolores Victorica de Vela: un retrato del General Benjamín Victorica, destinado a la Sala Organización Nacional.

El doctor Manuel Lizondo Borda, Delegado de la Comisión Nacional en Tucumán, fué designado por este organismo Director Honorario de la Casa Histórica donde se juró la Independencia argentina.

Como se explica en el párrafo respectivo, se ha procedido a adquirir algunos muebles antiguos para alhajar la Casa y se ha obtenido de la Intervención Federal en la Provincia un Decreto según el cual se exime al nombrado Monumento Nacional del pago de la deuda por concepto de energía eléctrica, así como también del pago de dicho suministro en lo sucesivo. Es una medida de importancia que me complace en destacar, toda vez que el presupuesto para gastos de que goza la Casa Histórica es pequeño, siendo elevado el consumo de energía eléctrica.

En el curso del año han sido numerosas las visitas realizadas por autoridades nacionales y provinciales, escuelas, colegios nacionales, provinciales, delegaciones de instituciones culturales y deportivas, etc. que concurrieron a la Casa Histórica con el fin de rendir homenaje a los Congresistas que sancionaron



la independencia de nuestro país. A título informativo explicaré brevemente acerca de esas visitas, que demuestran el cariño que se siente por nuestro primer Monumento Nacional. Corresponde dejar constancia de que es unánime el beneplácito por la forma en que ha sido reconstruída la Casa, y que han llegado en ese sentido voces alentadoras a esta Comisión Nacional.

El 28 de febrero visitaron la Casa Histórica el señor Vicepresidente de la Nación, el Interventor Federal, los Ministros de Gobierno y Hacienda, el Jefe de la 5a. División del Ejército, altos jefes militares, autoridades de la intervención federal y numerosa concurrencia. Después de recorrer las distintas salas de la casa, rindieron un homenaje a los Congresistas de 1816.

El 10 de marzo, hizo lo propio una delegación de turistas de la República Oriental del Uruguay. En abril se realizaron dos visitas en corporación. Una presidida por el Tte. Cnel. Carlos Alberto Haukes e integrada por deportistas de la Federación Argentina de Basket-ball y la otra formada por alumnos de las Escuelas Argentinas para Obreros. En ambas visitas fueron llevadas palmas de flores y se cantó el Himno Nacional en el Salón de la Jura.

El 25 de Mayo la Liga Cordobesa de Fútbol realizó un homenaje análogo y el 28 lo hicieron los regimientos 19 de Infantería y 5° de Comunicaciones, encabezados por jefes y oficiales.

El 10 de junio, los delegados del Congreso Mutualista realizaron un homenaje, en el que hizo uso de la palabra el Presidente de la Caja de Ahorros de la Provincia, Dr. Miguel Mendoza Padilla, ante numeroso público. Fué colocada una palma de flores en el Salón de la Jura.

Durante la semana correspondiente al aniversario de la declaración de la Independencia, visitaron la Casa Histórica las escuelas primarias dependientes del Consejo General de Educación de la Provincia. Tales visitas en corporación se efectuaron los días 4, 5 y 6 de Julio. El 7, realizó un acto patriótico la escuela vocacional «Sarmiento» y el 8, escuelas nacionales, pro-

vinciales, colegios secundarios y universitarios, particulares y delegaciones de escuelas y colegios de casi toda la República, realizaron un imponente desfile por frente a la Casa, mientras delegaciones de alumnos colocaban en el Salón histórico ofrendas florales. Durante el día, fué tan numerosa la cantidad de público visitante, que fué necesario mantener abierta la Casa sin interrupción, hasta muy entrada la tarde. El 9, aniversario de la Declaración de la Independencia de la Provincias Unidas del Río de la Plata, visitaron este Monumento Nacional el Interventor Federal, sus Ministros, altas autoridades provinciales y municipales, Jefes del Ejército y la Armada y una gran cantidad de público. En esa oportunidad se colocó una palma de flores en el Salón de la Jura. También realizaron homenajes la Federación Tucumana de Fútbol — que hizo entrega de una placa de bronce con una leyenda alusiva — y la Federación de Profesores y Maestros Católicos, entidad que efectuó un sentido homenaje a los Congresistas, en cuya oportunidad hizo uso de la palabra el R. P. Javier Navarro Segura, asesor de la Federación.

Actos similares se realizaron en los días subsiguientes, por intermedio de instituciones de todo el país, que de una u otra forma concretaron su homenaje a los próceres de la Independencia.

En el mes de agosto, el día 30, se realizó el tradicional homenaje que el Convento de Santo Domingo rinde a los Congresistas del 16, con motivo de la festividad de Santa Rosa de Lima, Patrona de América y del Congreso de Tucumán. En esa oportunidad fueron cantados los Himnos argentino y peruano, y se procedió a colocar ofrendas florales en el Salón histórico.

El 24 de setiembre, aniversario de la batalla de Tucumán, las escuelas de la Provincia realizaron un desfile frente a la Casa Histórica y el 12 de octubre, Día de la Raza, la colectividad española rindió homenaje a los Congresistas.

El 27 de noviembre, con motivo de la terminación de las cla-



ses, llegaron en patriótica peregrinación cumpliendo programas preparados al efecto, escuelas nacionales, provinciales y particulares.

La Casa de Sarmiento, en San Juan, a cargo de la Sra. Reina M. de Sánchez, ha reanudado normalmente sus actividades, después de la restauración efectuada. Cabe destacar que ese edificio histórico es el único de la ciudad que está totalmente restaurado.

El estado de los muebles, cuadros, objetos y reliquias, que forman el Museo, puede considerarse como bueno, pues han sido reparados los daños que sufrieron a raíz del terremoto que destruyó la ciudad. En el curso del año, ha sido más numerosa que nunca la afluencia de turistas al solar natal del gran educador, y los homenajes que se han tributado a su memoria adquirieron singular relieve. El día 11 de setiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento, se congregaron frente a la casa y posteriormente efectuaron un desfile, casi todas las escuelas de la Provincia, que de esta forma demostraron el agradecimiento de los educandos argentinos al maestro ilustre. Ese día fué incesante el desfile popular, pudiéndose asegurar que el pueblo de San Juan visitó la casa, en su totalidad, para rendir homenaje a su prócer máximo. Asimismo se hizo presente una delegación de profesores y alumnos llegados de Mendoza, que dejaron como recuerdo de la visita y en calidad de homenaje, dos placas de bronce. La concurrencia entonó el Himno Nacional, luego de lo cual se pronunciaron discursos alusivos.

Con el objeto de facilitar la visita de los turistas a este Museo, la Comisión Nacional ha dispuesto que funcione con el horario establecido para los demás institutos de su dependencia. En consecuencia, la Casa de Sarmiento permanece abierta todos los días de la semana, menos los lunes en que se clausura para efectuar la limpieza correspondiente y dar descanso al personal. El horario establecido es, en horas de la tarde, de 14 a 18, en

invierno, y de 15 a 19 en verano. Los días domingo y feriados, además, se establece un turno especial en horas de la mañana, de 10 a 12, independientemente del de la tarde, que es el indicado precedentemente, de 14 a 18, en invierno, y de 15 a 19, en verano.

De acuerdo con la dirección del Museo Histórico Sarmiento, de esta Capital, la Comisión Nacional ha dispuesto la remisión, con destino al Museo de San Juan, de algunos objetos que pertenecieron al prócer de propiedad del instituto nombrado en primer término, con el objeto de enriquecer las colecciones de la Casa natal de Sarmiento. Tales objetos serán remitidos a la mayor brevedad, y es de presumir la simpatía conque los sanjuaninos recibirán esta medida que contribuirá al engrandecimiento del Museo local.

El Museo ha recibido algunas donaciones de particulares, que han sido agradecidas e incorporadas, como es de práctica, lo mismo que libros y publicaciones de diversa índole, destinadas a la biblioteca del instituto. Cabe destacar la visita efectuada por una delegación del instituto Chileno-Argentino de Cultura, de la República hermana. Dicha delegación hizo donación de un álbum con copias fotográficas de cartas enviadas por Sarmiento al doctor Quiroga de la Rosa. Tal donación fué agradecida por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Antes de terminar este informe, corresponde dejar constancia de que la Comisión Nacional insiste en las gestiones realizadas ante ese Departamento para que sea aumentada la partida de gastos que el presupuesto otorga para la Casa de Sarmiento, pues la actual apenas si alcanza para cubrir las necesidades más imperiosas. En efecto, actualmente se percibe la suma mensual de \$ 14, que, como se comprende, es insuficiente, pues a ella debe imputarse el gasto de luz eléctrica, la adquisición de artículos para la limpieza, además de los elementos necesarios para la atención administrativa del Museo. Por estas razones, la Co-



misión Nacional ha solicitado que la partida de referencia sea aumentada hasta la suma de \$ 100 mensuales, que se considera necesaria para el normal funcionamiento del Instituto que me ocupa. Es de esperar que, en atención a lo expuesto, este pedido sea resuelto de conformidad, con lo que vendría a solucionarse una situación que puede originar críticas muy justificadas.

En el Templete que resguarda las ruinas de la Casa natal de San Martín, en Yapeyú, a cargo del Sargento 1º (R.S.R.) Gil Pereyra, se han efectuado en el año que termina, una sucesión de actos patrióticos en homenaje al Libertador, y se ha recibido la visita de numerosos turistas. El Encargado del Templete, con el propósito de facilitar la realización de esos homenajes, mantiene abierto el mismo durante todo el día, en verano e invierno, siempre que el tiempo lo permita. Esta circunstancia se explica por la razón de que, encontrándose Yapeyú alejado de las rutas camineras y a más de 16 kms. de la estación ferroviaria de Yapeyú, los visitantes utilizan cualquier medio de transporte con el fin de visitar la casa cuna del prócer, sin reparar en el horario. Por este motivo, y con el propósito de no malograr el viaje de esas visitas dado el móvil patriótico que las anima, se mantiene un horario continuo, incluso los lunes, día en que todos los Museos dependientes de la Comisión Nacional clausuran sus puertas.

Cerca de 1.500 personas visitaron en el curso del año el Templete, número que debe considerarse elevado si se tiene en cuenta la falta de medios de transporte, y aún de caminos, pues a la menor lluvia estos se vuelven intransitables. A esa cifra debe agregarse el total de las visitas efectuadas en corporación, con carácter de homenaje colectivo. De estas últimas haré una breve reseña con el fin de destacar la sugestión patriótica que inspiran esa ruinas, ya que han concurrido a visitarlas delegaciones de casi todo el país.

El 15 de enero, se llegó hasta Yapeyú una delegación de maestras recién egresadas de la escuela Normal N° 5 de la Capital Federal. Fueron colocadas flores en las ruinas, se cantó el Himno Nacional y se pronunciaron discursos alusivos. El 19 del mismo mes se hizo presente una compañía de boy-scouts procedente de la ciudad de Paso de los Libres, al mando del Mayor Buenaventura Fierro, Jefe de Artillería, acompañado del Rvdo. P. Matías Gómez.

Un amplio programa de homenaje a San Martín se realizó el 25 de febrero con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento del prócer. A la salida del sol, personal de la Policía Marítima local efectuó una salva de artillería, quedando luego un piquete como guardia de honor, en el Templete, durante todo el día. A las diez, procedióse a izar el pabellón nacional en el mástil del Templete, con los honores de práctica. A esta ceremonia asistieron autoridades locales, las escuelas y mucho público. Luego se ofició una misa dentro del Templete, a cargo del Cura Párroco del Pueblo de La Cruz. A las 11, tropas de la marinería de la Subprefectura y escolares efectuaron un desfile de homenaje. Posteriormente, a las 14, el Jefe de la guarnición de Paso de los Libres, Teniente Coronel D. Abelardo de la Vega, acompañado por otros oficiales, realizó una visita a las ruinas históricas, depositando una corona de flores. Fué coreada la canción patria y se pronunciaron algunos discursos, luego de lo cual guardóse un minuto de silencio. La última ceremonia de este día, consagrado totalmente a recordar al Libertador, fué la de arriar la bandera, efectuada a las 18.

El 25 de Mayo, las escuelas del Distrito, con sus respectivos directores, maestros y alumnos, visitaron el Templete para rendir homenaje a San Martín.

El 9 de Julio, el Templete volvió a recibir la visita de los niños de las Escuelas y de las autoridades locales. Izada la bandera de la patria en el mástil de la Casa, la concurrencia pasó al interior, y frente a las ruinas históricas entonó el Himno Na-



cional. Durante todo el día, personal de la Policía Marítima hizo guardia de honor en el Templete. A las 18, se procedió a arriar la bandera, rindiéndose los honores de práctica.

El 16 de agosto una delegación militar del Regimiento N° 1 «Patricios», de esta Capital, integrada por el Subteniente D. Oscar Igounet, Sargento Francisco E. Nievas y soldados Luis Ceriotti, Luis Bertani y Roberto Ballarino, llevó una placa de homenaje al Libertador. Esta delegación viajó a pié desde Buenos Aires con el noble objeto de colocar esa ofrenda en el Templete. Los mismos soldados al llegar, izaron la bandera de la patria en el mástil de la casa, y pasaron a su interior, donde, frente a las ruinas, hicieron su presentación militar. Luego montaron guardia de honor por el resto de la jornada. También rindieron homenaje delegaciones del Colegio Nacional de Curuzú-Cuatí y de la Asociación Cultural y Artística de la misma ciudad.

El 17 de agosto, aniversario de la muerte de San Martín, se realizaron ceremonias de significado patriótico. A las 10 se efectuó una misa de campaña frente al Templete, oficiada por el Cura Párroco de La Cruz, a la que asistieron delegaciones militares del Regimiento N° 27° de Infantería, Regimiento 1° de Infantería «Patricios», Regimiento de Granaderos a Caballo «General San Martín», Regimiento 7° de Zapadores Pontoneros, Regimiento 6° de Caballería y personal de la Subprefectura Marítima local. También asistieron al oficio religioso el alumnado de las escuelas y sus respectivos maestros y una concurrencia que, por su número, fué pocas veces vista en Yapeyú. Finalizada la misa, se procedió a inaugurar en el interior del Templete, la placa de homenaje al General San Martín que fué enviada por esta Comisión Nacional y en donde figura una síntesis cronológica de la vida del Libertador. En esa oportunidad hizo uso de la palabra el Delegado de esta institución en Corrientes, profesor Francisco L. Manzi, quién pronunció un conceptuoso discurso. También fué descubierta otra placa, co-

locada en una pared especial habilitada al efecto para esa clase de homenajes, enviada por la guarnición militar de Paso de los Libres. En este día se hicieron presente, además, delegaciones de la Escuela Normal « Profesor Víctor Mercante », de Santo Tomé y una compañía de boy-scouts del Pueblo de La Cruz.

Otros actos de homenaje a San Martín se realizaron los días 12 de Octubre — consagrado « Día de la Raza » — y el 31 del mismo mes. En ambas oportunidades fueron colocadas ofrendas florales en las ruinas de la casa natal del prócer.

### XXXV

#### MOVIMIENTO DE TESORERÍA

La partida de gastos que el presupuesto general asigna a la Comisión Nacional es de \$ 27.616 anuales. Durante el año transcurrido esta dependencia ha percibido en distintas fechas, la cantidad de \$ 26.496, habiendo retenido la Dirección General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, el resto, de \$ 7.120 para pago de facturas, correspondientes a trabajos adjudicados por medio de licitaciones privadas. Asimismo, la Comisión Nacional percibió un refuerzo de \$ 5.000, otorgados de la partida general del Ministerio de Instrucción Pública, como contribución para los gastos que demande la instalación del Museo que se está organizando en la casa donde murió Bernardino Rivadavia en Cádiz, que como se sabe es monumento nacional. También esta repartición tiene bajo su administración el saldo de la partida de \$ 10.000 que por Ley 12.640 votó el Congreso de la Nación para solventar los gastos que ocasiona la progresiva instalación del Museo que funciona en la Casa Histórica de la Independencia, en Tucumán. Este saldo era al comenzar el año 1945, de \$ 2.506,98.

De la partida de gastos generales se han invertido \$ 2.785 en la adquisición de muebles antiguos para el Museo del Cabildo



y la Revolución de Mayo, previa autorización del P. E. de la Nación; en gastos internos de la dependencia se han gastado \$ 2.361,20, según rendición de cuentas enviada a la Dirección General de Administración con fecha 26 de enero de 1946 y cuyos conceptos constan a fs. 82,83 y 84 del Libro Caja-Gastos; \$ 3.038,73, según rendición de cuentas elevada a la Dirección General de Administración con fecha 4 de febrero de 1946 y cuyos conceptos se especifican en los folios 87, 88 y 89 del Libro Caja-Gastos; en la composición, impresión y encuadernación del volumen VII del Boletín de la Comisión Nacional se han invertido \$ 5.000, de acuerdo con la autorización del P. E. y \$ 2.008,48 en concepto de confección de clisés para el mismo volumen, grabados, láminas intercaladas, correcciones, modificaciones, composición anulada, separatas, etc.

Conforme a las respectivas autorizaciones que oportunamente fueron requeridas a la superioridad, se han comprometido, \$ 720 para la construcción de dos vitrinas destinadas a la exhibición de libros, folletos, bandos y otros papeles impresos en Niños Expósitos, una de cuyas máquinas, restaurada, se exhibe en el Museo del Cabildo; \$ 4.000 se han reservado para la edición de 9.500 ejemplares de un volumen ilustrado, referente a «Sepulcros Históricos»; \$ 5.000 están destinados a la publicación de los dos primeros volúmenes del «Epistolario de Sarmiento», que se realiza bajo la dirección del Museo Histórico Sarmiento, así como también se ha solicitado autorización para editar 2.000 ejemplares de la segunda edición del volumen «Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina», calculado en \$ 3.500.

De los fondos provenientes de la Ley 12.640 destinados al Museo de la Casa de la Independencia, se han invertido, sobre el saldo de \$ 2506,98, en concepto de compra de muebles de época para ir amueblando el citado Museo, gastos de embalaje y envío de los mismos a Tucumán y gastos efectuados por el señor Delegado y Director Honorario de la Casa Histórica en

la organización del Museo, según rendición de cuentas elevada a la Dirección General de Administración con fecha 5 de febrero de 1946, \$ 1.042,28, según consta a fs. 90 del Libro Caja Gastos. Queda por tanto, en este rubro, un saldo de \$ 1.464,70 que se irán invirtiendo en las necesidades de dicho Museo en su progresivo desenvolvimiento.

Me complace en dejar constancia que, en vísperas del cierre del presente ejercicio, la Dirección General de Administración, representada por los Inspectores Víctor Tau y Horacio Ceppi Berdier, practicaron una inspección en los libros de Contabilidad de esta Dependencia y en el Archivo, efectuando luego el arqueo y balance correspondiente, encontrando todo de conformidad, según se desprende del acta que a dichos efectos se redactó y que firmaron los citados inspectores.

Tal es en síntesis, la labor desarrollada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos durante el año 1945.

Buenos-Aires, diciembre 31 de 1945.



SECCIÓN COLABORACIONES

## La Posta de Sinsacate

Por RAMÓN J. CÁRCANO

---

Sumario. — 1. Orígenes. — 2. El nombre. — 3. El campo. — 4. La casa. — 5. La Posta. — 6. Los hombres. — 7. Juan Facundo. — 8. La decadencia. — 9. La ruína. — 10. El renacimiento.

### ORÍGENES

El Presidente de la Academia Nacional de la Historia, mi eminente amigo Dr. Levene, consagrado desde muchos años a servir al país en cosas altas y desinteresadas, me dice un día:

—Pensamos inaugurar el Museo de Sinsacate, y contamos con Ud. No puede faltar.

—Me parece que Ud. padece una grave confusión, le contesto. Aunque cuento con algunos quinquenios, yo no soy una pieza de museo.

—Lo se bien, me replica riendo, pero Ud. es autor en la Comisión Nacional de Museos de un plan para fijar la posición de las postas históricas de Humahuaca a Buenos Aires y reconstruir a Sinsacate, la posta trágica.

—Lo que vale en la vida, observo, no son las indicaciones verbales sino las realizaciones efectivas. La reconstrucción de Sinsacate, conteniendo en sus espacios la resurrección de la vida rural de la Colonia en todos sus tramos y evoluciones significa el esfuerzo de la Comisión Nacional de Museos.



El museo rural de Sinsacate, es una obra de gobierno y también una obra popular. El pueblo sabrá engrandecerlo con su contribución espontánea y cuidar su prosperidad con amor profundo, como si fuera su propio patrimonio. El Museo representa un viajero que ha caminado durante siglos, conociendo hombres y costumbres, y viene en su tranquila ancianidad a contarnos sus impresiones en lenguaje gráfico, que nosotros escuchamos cómodamente como una enseñanza espontánea. Será una cátedra libre, abierta en medio del campo para quienes desean y saben aprender.

Hablamos largo rato. Por fin exclama Levene:

—Bueno! Ya está el discurso sobre la Posta de Sinsacate. Usted no lo ha escrito, pero lo ha conversado, Vuelva a repetir la conversación y ella formará la primera página de los Anales de la vieja casa.

No me cuesta intentar volver a conversar sobre un sitio que de niño conocí mucho y recuerdo hoy con viva simpatía, lugares y costumbres, un contraste con la vida actual.

#### EL NOMBRE

En viaje a las provincias del Norte por el camino real, abierto por el conquistador, apenas pasa Jesús María y San Isidro, divisa a la izquierda, sobre las lomas verdes desnudas de bosques, una casa blanca de larga galería y pilares macizos, techo de roja teja española obscurecida por el tiempo, y que en la esquina final, destaca el campanario de la capilla familiar con su torre de tres campanas de badajos colgantes.

¿De dónde viene *Sinsacate*, qué contiene en sus entrañas, qué influencia ejerce en su región esta casa opulenta, con señor de autoridad y fortuna?

*Sinsacate* es una derivación de *Chinsacate* en lengua sanavirona. *Sacat* es lugar o pueblo de indios, y *Chin* el nombre de un cacique. *Sinsacate* significa entonces población del cacique *Chin*.

«A la verdad, escribe Lozano, era uso común de estas provincias intitular los pueblos del nombre de los caciques».

La producción o particularidades de la zona también imprimían su nombre.

El hondo valle donde se construye la ciudad de Córdoba, se denominaba *Quisquisacate*. *Quisqui*, penca, lugar de las pencas.

El fruto de la penca, el higo de tuna, fresco, acuoso y dulce, tan popular en las tierras cálidas del centro y norte, es al mismo tiempo un tenaz astringente. En el idioma quichua por eso se llama *quisquido* a quien abusa de las tunas. El vocablo es todavía de uso vulgar en la provincia de Santiago y norte de Córdoba.

Encuéntrense numerosas combinaciones con el español, que seguramente aparecen durante la conquista y la colonia. *Salsacate* lugar de sal; *Cestasacate*, población de la costa; *Nuñosacate*, población de Nuño.

#### EL CAMPO

Alcedo ya menciona a Sinsacate.

El Visitador Carrión de la Vandra, lo cuenta en su itinerar o y en general la mencionan todas las personas que por allí transitan y escriben sus impresiones. Está a 14 leguas de la ciudad de Córdoba, a orillas del camino real, sobre lomas verdes suavemente onduladas. Apenas cruzado el Río Primero, se sube sobre las barrancas del norte y empieza la vía abierta por el General Cabrera, dentro de un bosque secular de algarrobos, quebrachos, talas, mistoles, espinillos y chañares, que se prolongan hasta el Chaco santiagueño. Se camina dentro de la selva tupida y solitaria.

El agua de manantial surge por todas partes, serpenteando desde la montaña próxima, pero son muy pocas las corrientes caudalosas, tan necesarias en largas extensiones de secano.

A ocho leguas de Córdoba, desde la Guardia y Jesús María, abarcando la región de Las Peñas, los Sauces, la Dormida, Tulumba, hasta más allá de San Francisco del Chañar, encuéntrase



con frecuencia ríos y arroyos ambulantes, en cuyos cauces de tierra floja y hondos arenales se sumergen repentinamente para aparecer más abajo o no aparecer más, corriendo por sus lechos invisibles y misteriosos. El fenómeno varía de posición y a veces es una sorpresa. A mediados del siglo XVIII, la estancia de Las Peñas tuvo que cambiar de ubicación, porque el río en cuyas márgenes hallábase construída se insumió inopidamente.

Es fácil, sin embargo, hacer reaparecer las aguas de manantial. Basta un dique de nivel. Tengo experiencia personal al respecto. Me tocó construir como gobernador un dique en Quilino y otro en Carlota para recuperar las corrientes sumidas. En el primero las aguas se escaparon por debajo del muro, y en el segundo huyeron por los costados y nunca subieron al nivel de la superficie. Faltó un poco de técnica en proyectistas y constructores. Los diques frustráneos fueron una advertencia vigorosa contra la enseñanza teórica y erudición de librería de nuestras escuelas, que la recogieron con provecho.

Los moradores de la región, siguiendo la rutina de siglos, guardan las aguas pluviales en pequeños tajamares de tierras, donde beben todas las especies, incluso el hombre. Un día preguntaba a un paisano del norte:

—Por qué beben ustedes esta agua estancada, donde penetran todos los rodeos y viven bandadas de patos? Qué en el lecho de arena del arroyo seco, no corre agua a corta profundidad?

—Así será señor, pero nunca hemos cavado.

Cuenta Conlorcono, que en la playa de Río Seco (de Tulumba) existía una noria muy bien construída, abundante de agua pura y cristalina. Durante largos años estuvo sin usarse, porque los vecinos preferían beber del charco a costear la humilde sogá de servicio.

En Sinsacate no se conoce el atraso y abandono indígenas. Corre el agua de manantial en caudal suficiente para mover la rueda del molino y regar la huerta.

Sinsacate perteneció a la posesión jesuítica de Santa Cata-

lina, la cual abarca alrededor de 300 leguas cuadradas. Comprende Alta Gracia y San Ignacio de Calamuchita.

Ejecutada la expulsión de los Padres sus bienes se venden paulativamente. Francisco Díaz compra Santa Catalina; Cuncio Correa, Jesús María, en diferentes fechas. Sinsacate es un dominio independiente dentro de la propiedad jesuítica. Perteneció al Monasterio de Catalinas, de quien lo adquiere a censo redimible Juan Jacinto Figueroa. La propiedad está encerrada dentro de límites bien marcados. Al norte linda con Barranca Yaco y estancia de Totoral, al sud y naciente con Jesús María, y al oeste con Santa Catalina. Reúne aproximadamente 8.000 cuadradas.

Mantiene largas disputas sobre límites con Santa Catalina, Jesús María, Totoral Chico, habiendo transado con este último obteniendo el reconocimiento de los terrenos conocidos por el nombre de Malvas Lamas (1860), a la entrada de Barranca Yaco.

#### LA CASA

Juan Jacinto Figueroa, hombre de labor y orden, con cierta ambición y espíritu de empresa, se consagra a levantar en diversas etapas su casa de Sinsacate. A una cuadra del camino real, sobre una loma dominante empieza la construcción de piedra y adobe, pisos de ladrillos, techos de caña y tejas, y maderas de algarrobo labradas con hacha y azuche. Todo es material de la región, excepto el hierro de algunas ventanas, y las cerraduras, chapas, visagras y alcayates de las puertas.

Una hilera de 100 varas de piezas corridas y una galería de 60 sostenida por 14 pilares de calicanto de tres varas de ancho formaban el frente a la carretera real. En el extremo norte hállase la capilla con cementerio propio, su torre de tres campanas y su gran arco del pórtico de entrada, Aunque la iglesia de Jesús María encuéntrase a pocas cuadradas de distancia, se complacía la piedad y vanidad del señorío de oír misa en la capilla familiar.



Es común encontrar en las grandes estancias un edificio o local destinado a iglesia del lugar, a veces con las campanas colgadas en el árbol próximo.

En el traspatio, el interior de la casa, en un amplio espacio cuadrado, se ha construido un molino hidráulico para trigo, quizás el primero de la comarca, con una dotación completa en su mecanismo de acuerdo al uso y calidad. El rodezno, la tolva, el cajón, la mula y ala de mosa, están contruídos con el mayor cuidado. Galpones, secaderos, lavaderos, tendedores, ramadas, ranchos para peones, cocinas y habitaciones para personal, y una represa adyacente donde beben los animales a todas las horas. Las ruínas del molino con sus gruesas paredes de cal y piedra, todavía se conservan íntegramente. La reconstrucción debería abarcarlas también poniéndolo en condiciones de funcionar con los mismos materiales del antiguo tiempo.

Apenas el camino dobla la esquina de la iglesia de Jesús María, y en el norte sale de un recodo próximo, aparece la enorme casa blanca de Sinsacate sobre las lomas verdes y el fondo azul de las sierras altas. Es un gran balcón sobre la gran carretera real, cuyo movimiento domina. Muestra a la vista todos los problemas del transporte.

Los viajeros se detienen en Sinsacate. Allí encuentran noticias de todo y se reciben de todo noticias, y no faltan los recursos que necesita el caminante. Es el paradero agradable y cómodo desde la ciudad de Córdoba, y también viniendo del norte.

#### LA POSTA

Desde los orígenes de la civilización, hallanse establecidos los servicios de postas y comunicaciones en el mundo. Los mismos pueblos salvajes poseen sus mensajeros. Los aztecas y los Incas los organizaron como institución de gobierno. Cuando falta la acción del Estado, la necesidad colectiva inventa los medios para suplirla.

En Sud América, antes de crearse los correos regulares, la población aprovecha los chasques y viajeros para enviar correspondencia. Obedecen a necesidades esenciales de la vida social de las cuales no puede prescindirse, y se busca los medios de llenarlas, aunque sea en forma rudimentaria.

Las humildes viviendas de nuestra campaña, separadas en el desierto por enormes distancias, son siempre hospitalarias. La necesidad construyó pobrísimos paraderos que apenas podían auxiliar con algunas cabalgaduras. El viajero debe llevar consigo mismo todo su material de servicio, desde el poncho de cama y abrigo hasta el agua de los chifles.

En Sinsacate, cuando aun pertenecía al Monasterio de Catalinas, existía el «Puesto de Alejandro», un pequeño rancho de barro y paja, sin puerta, un paisano con su familia, y algunos caballos para alquilar a los viajeros.

Esta es la primera célula de la Posta famosa.

Juan Jacinto Figueroa en pocos años construye su fábrica, acequias y tajamar, instala un molino, un comercio de almacén y tienda bien surtido, barraca y acopio de frutos, y al Este del camino, frente a la casa principal, una huerta de árboles frutales y pileta de baño llenada por abundante caudal de agua permanente, a la sombra de sauces llorones y altos álamos de Italia.

Cuando Domingo de Basavilbaso instala en el virreinato los correos regulares por encargo del Conde de Castellejo, correo Mayor de las Indias, seguramente la Posta de Sinsacate se incorpora a la organización oficial (1748). Figueroa presta su mejor atención a este servicio que atrae a su casa todos los caminantes que vienen de Buenos Aires a las provincias del norte, suben a Bolivia y Perú, y vuelven por la misma histórica carretera. Es una espina dorsal del inmenso territorio conquistado entre los Andes y el mar Atlántico.

Dispone la Posta de caballos, mulas, bueyes y carretas suficientes dentro de su propio campo, de manera que los correos y particulares, como los troperos de arrias y carretas son amplia-



mente auxiliados. Se dedica también al comercio de mulas, entonces muy activo con el antiplano.

Por el movimiento, tráfico y transacciones, diariamente la Posta parece una feria. No hay otra con mayores recursos en la jurisdicción de Córdoba, ni tampoco donde se detenga mayor concurrencia. A una jornada de la ciudad y 16 leguas de la posta siguiente, San José de La Dormida, se ha formado la costumbre de llegar a Sinsacate los sábados y quedarse a oír la misa del domingo. Es un día de precepto, descanso y entretenimiento. Sólo se permite jugar la taba, y alguna vez realizar carreras de caballos preparadas por los vecinos. Desde la madrugada del lunes los caminantes continúan su ruta, y nunca se observa mayor aglomeración de gente, animales y vehículos en el camino real.

Carrión de la Vandera ordena abandonar la vieja vía de San Pedro, y continuar el camino real por La Dormida con mayores recursos y medios de transporte. En Las Piedritas, a dos leguas de Chañar solía encontrarse el antiguo camino por donde se llegaba a Santiago del Estero.

Figuroa logra su negocio. Vende sus mercaderías, percibe los derechos de hospedaje y postas establecidos, cobra el pastaje de las acémilas con arreglo a tarifas fijas. Las circunstancias que le rodean indican cómo debe trabajar y vivir. Todo se realiza honesta y cordialmente, sin el menor abuso. Ni una protesta, ni una censura ni mal recuerdo.

Sinsacate se convierte en un centro apacible de comercio y comunicaciones, una reunión movable de buenos hábitos y alguna cultura. Todos los que allí se reúnen los domingos, son hombres de trabajo personal. Patrones y peones se tratan con familiaridad y gozan entre ellos de cierta igualdad. Es una democracia social que tiene por base una democracia económica. Encierra un compromiso estático muy particular. Todavía no despierta fuerzas de evolucionar. No se exige del patrón, lo que espontáneamente no concede. Cuando el salario no cubre las necesidades aunque se trabaje de sol a sol, se sufre en silencio la miseria mayor.

El capital constituye un derecho despótico, y el trabajo es una mercadería que se paga por el precio que impone el capital. En estas reuniones, como en todas las reuniones populares del país, se observa un manifiesto contraste: una clase superior satisfecha, y otra clase menesterosa y mendicante, que viven en tranquilo entendimiento. No se sospecha todavía el derecho de huelga, y nadie discute la libertad del retiro y el despido. El trabajo rural no tenía derechos, pero existen contactos familiares entre las diversas clases sociales por las costumbres democráticas. El sufragio universal en manos del trabajador, sólo sirve entonces para aumentar el poder del patrón. En los últimos 50 años, recién aparecen las organizaciones obreras que ejercitan el poder político y alcanzan reivindicaciones que en Argentina todavía están en evolución. Conviene comparar las dos etapas del siglo, para apreciar el inmenso progreso realizado por el espíritu liberal y comprensivo del país.

El maestro de posta, confirmado en su cargo por el visitador Carrión de la Vandera (1771) está contento de su esfuerzo individual. Tiene conciencia de su importancia en la región y de su porvenir en los negocios.

#### LOS HOMBRES

Juan Jacinto Figueroa, pertenece a familia destacada de la ciudad de Córdoba, aunque trabaja en el campo. Es reputado por su probidad y decisión de las empresas que acomete. Cultiva la confianza y amistad de los demás, a lo cual no perjudica cierta rigidez y dureza de carácter. Todo lo suaviza su espíritu de justicia y generosa cooperación.

Administra la estancia de Jesús María y campos de Santa Catalina, mientras permanecen en cabeza del rey.

Su hijo Pedro Luis le ayuda en sus tareas con verdadera eficacia, y se le considera como una prolongación de su padre.

Juntamente con los Díaz, Correa, Allende, Bustamante, César, Oliva, Olmos, Montenegro, Reinafé, Chaves, González y otros,



forman el grupo de hombres acaudalados e influyentes del norte, que son también gente principal en la ciudad, donde poseen casa propia y residen sus familias.

Durante diez años de gobierno del General Bustos, le apoyan decididamente. Son provincianos enemigos de Buenos Aires. Cuando triunfa el General Paz aparecen indecisos y retraídos. Quiroga recibe caballos del maestro de postas de Sinsacate. Impuestos los Reinafé por el General López como gobernantes, cuentan con la amistad y simpatía de La Posta. Para los cuatro hermanos es una estación agradable el pasar a sus estancias de Tulumba. Especialmente José Antonio Reinafé la visita con frecuencia y reúne siempre algunos vecinos. Es un pequeño parlamento y un núcleo de influencia regional.

En los días que el Coronel Mariano Bustos, hijo del General, proclama su breve rebelión, obtiene recursos en las poblaciones del norte especialmente de Sinsacate y Santa Catalina. La importancia política local, cambia según el favor de los gobernanss. Durante el reinado personal de los Reinafé, dominan en todas las zonas de la provincia, particularmente en Totoral, Los Manantiales, Chuñahuasi y Chañar, donde residen los parientes y amigos destacados.

En Sinsacate no sólo se presta apoyo a los caudillos de las luchas civiles a quienes hállase vinculada, sino que seguramente también concurre sin reservas en auxilio de la causa y de los hombres de la revolución de Mayo, aun en las épocas de su decadencia, después de terminarse las desgraciadas restricciones impuestas por Artigas y el General Bustos.

Belgrano, retirado del ejército del norte vuelve enfermo a Buenos Aires, descansa algunos días en La Posta y oye misa en su capilla. Lavalle, después del desastre de Quebracho Herrado, duerme también allí las primeras horas de su infortunio (1841).

Basta para imprimir a Sinsacate una consagración mística. No huye de la desgracia irreparable, que aumenta los verdugos y pocas veces los redentores.

JUAN FACUNDO

La tragedia de Barranca Yaco dió resonancia a La Posta en el Continente. Aunque en las convulsiones de Sud América todos matan, no se conocía un crimen más bárbaro y cínico en su historia.

El maestro de posta y juez de alzada de la jurisdicción don Pedro Luis Figueroa, no sospecha el crimen, pero una vez perpetrado sospecha de sus autores. Son amigos y tertulianos de La Posta. Su conciencia se afirma por horas y sufre una tortura desesperante. ¿No será un cómplice sin saberlo? No se destempla, sin embargo, en nada la inflexible rectitud de su conducta.

En la mañana del siguiente día, es el primero que conoce el crimen de Barranca Yaco. Se apresura a comunicar al gobierno de Córdoba la noticia, y luego se consagra a la piadosa tarea de enterrar a los muertos, algunos de ellos ya comidos por cuervos y caranchos. Al General Quiroga y al doctor Ortiz los depositó interinamente en las horas de la tarde en el interior de la iglesia, al mismo tiempo que las campanas redoblan tristemente en la soledad del campo y algunos vecinos rezan por los muertos. La lúgubre ceremonia se termina en las sombras de la noche.

En Sinsacate se instala la comisión que llega presidida por el doctor Gordón para verificar la autopsia de los restos y conducirlos a Córdoba. La operación se realiza después de lavarlos con vinagre. La profilaxia alcanza entonces hasta el vinagre. Empirismo puro. El espíritu de Bacon no ha penetrado todavía en el saber del eminente médico inglés.

En momentos que se trasladan los restos del General a la galera que los conduce a Córdoba, un soldado de la escolta se muestra muy atento y celoso de que todo marche en el mayor orden, y perturba un poco en sus movimientos. Repentinamente don Pedro Luis le aplica una feroz bofetada que lo tiende a un lado del trayecto, sin que nadie se detenga ni repare en un hecho tan extraordinario.



La época es de violencia. (Referencia de Cruz de la Peña)

Allí en Sinsacate mismo establecen su sede las diversas comisiones de policía que buscan a los asesinos. Don Pedro Luis dedica especial empeño en el descubrimiento de los criminales. Vive cavilando. No se atreve a revelar su sospecha fundada. ¿Y si se equivoca? Teme a la venganza de los hombres y el castigo de Dios.

Un día se aparece en Sinsacate, Santos Pérez, cuando aun figuraba como comisionado por el gobierno para aprehender a los asesinos.

—A usted lo sospechan mucho, Capitán, le dice don Pedro Luis. Aunque usted no sea culpable, puede sufrir muchas molestias. Si usted quiere pasar a Chile, yo me comprometo a reunirle los recursos para el viaje, y pasarle allí una mesada hasta que aquí se aclaren las cosas.

—Gracias, señor don Pedro. Si yo tengo culpas, quiero morir en mi tierra, y no lejos de mi casa del Portezuelo. Nadie me sacará de estos montes donde he nacido, y no me faltará yerba ni tabaco.

Un destacado contemporáneo, Cruz de la Peña que supo dominar al Capitán en lucha singular, refería que desde aquella conversación su amigo de posta quedó con la convicción íntima de que Santos Pérez era el verdadero asesino. El secreto, con las pruebas que contaba, le quema la conciencia, Resolvió confesar su seguridad al Coronel Casanova, el gobernador delegado. A las primeras palabras supo que se había resuelto la prisión del Capitán. El maestro guardó silencio y tranquilizó su espíritu. Ya no podría por su omisión quedar impune el crimen. El Capitán no era hombre de ocultar su culpa ni de huir a la muerte.

#### LA DECADENCIA

La Posta de Sinsacate, que luego de fundarse adquirió fama como el mejor paradero de la jurisdicción de Córdoba, sufre



La posta de Sinsacate, antes de la restauración.



pronto la ley de la decadencia. Durante la época de su fundación Juan Jacinto y la primera etapa del sucesor Pedro Luis alcanza su mayor auge, y principia su depresión al iniciarse la guerra civil de Paz y Quiroga. El tráfico por el camino real disminuye; la concurrencia desaparece, los paisanos se esconden en los montes, y los caballos se agotan por las exigencias militares.

Después de Barranca Yaco, no vuelve Sinsacate a su antigua prosperidad. Don Pedro Luis nunca recupera su actividad habitual, fallece pocos años más tarde, y su hermano menor don Manuel muere también temprano (1839).

En este período se acentúa la decadencia. Don Manuel vende a su vecino Correa una parte del campo. El molino no trabaja y las canchas de cereales ya no reciben grano, ni la barraca frutos del país. A la posta le faltan caballos y surge la competencia. Belisario] González] funda Los Talas (hoy estación Avellaneda. F.C.C.N.), la posta contigua. Tolentino Avila establece la posta siguiente El Divisadero (hoy Deán Funes). Pocas veces los hombres pierden la ocasión de anular al vecino.

Tengo todavía muy viva una impresión de niño (1867). Una tarde, al caer el sol llega mi abuelo Francisco M. César a la posta del Divisadero acompañado de su mujer, hijos y nietos, en su galera de sopandas pintada de amarillo y filetes rojos. Algunos hijos y la servidumbre seguían a caballo. Se advertía que era una emigración de toda la familia. Una fila de cuartos techados de paja común y corredores sostenidos por horcones de quebracho, un patio de mucho espacio, enarenado y limpio, un tajamar contiguo de media cuadra con innumerables garzas y patos blancos, constituyen la primera impresión de Divisadero.

El maestro de postas se apresuró a recibir a sus huéspedes afectuosamente. Era un hombre alto y fornido. Vestía un sombrero de paja ordinaria, lleno de agujeros y rasgaduras, una camisa de lienzo blanco abierta sobre el pecho desnudo, pantalones muy usados arrollados hasta más arriba de las rodillas,

descalzo, y los pies y piernas cubiertas de barro fresco. Estaba techando una pieza de la casa.

—Venimos huyendo del cólera, le dice mi abuelo.

—Que no venga, don Francisco, porque de aquí no sacaré nada.

—Puede llegar de un momento a otro. Esta noche mismo.

—Pero si ya el gobierno no me ha dejado caballos ni para un postillón.

Mi abuelo rió muchísimo.

Don Tolentino creía que el cólera era un comandante militar que venía requisando caballos.

No es hija del desierto esta desnudez de espíritu. Estamos a veinte leguas de la Universidad de San Carlos y a la vista del Colegio de Caroya.

Cuando se transita por la carretera nacional se divisa sobre la loma próxima la casa blanca de Sinsacate, solitaria y silenciosa. Los caminantes no se detienen en la vieja posta. La pobreza no tiene amigos, aunque abunden sus mártires.

#### LA RUINA

Doña Bernardina Samudio, viuda de don Manuel, dispone verificar el inventario de los bienes de su marido y terminar judicialmente la sucesión (1839).

El inventariador debe tratar de eludir el estrago de algún impuesto o ser interesado en adquirir la finca, porque todo lo que encuentra en ella disminuye de importancia. Declara que «en el día han perdido su valor intrínseco todos los edificios», que es «innecesaria tanta abundancia de habitaciones en una casa de campo»; que «nadie compra lo que no se necesita, mucho más hallándose tan ruinoso», y por estas razones aprecia el inmueble en la suma de 1.000 pesos.

El campo con su marco de agua permanente y tierra feraz, tiene pleitos al naciente y norte sobre límites, y los pleitos colocan a los cosas fuera del comercio, por cuyo motivo lo estima en 2.000 pesos.



En La Posta hállanse caídos en algunas piezas los techos de paña y los locales de trabajo están vacíos. Todo ha entrado en la pendiente de una rápida ruina. Nada se construye ni renace. El inventario es un proceso que produce la decepción y la desesperanza. No quedan ilusiones sobre el valor de la histórica Posta.

Cuando se sabe que Benjamín Grier, casado con una hija de don Manuel, se instalaron en Sinsacate con ánimo permanente y temple de reconstructor, los vecinos que son personas informadas y discretas callan y esperan.

Grier pertenece a una familia respetable y conocida de Córdoba. No es el obrero que se requiere para hacer andar al viejo molino y mover los postillones. Ama la conversación y no se apura mucho en el trabajo. Le gusta tanto hablar, que a veces habla solo. Con sus botines elásticos de orejas largas, sus pantalones que apenas llegan al tobillo, y su saco gris de amplios falzones, justo con la salida del sol aparece en la imponente galería de la casa, y empieza a consumir el mate que él mismo se sirve. Durante el día se pasea de punta a punta en el largo corredor, y descansa en los escaños de madera labrada arrimados al muro. La galería encierra el objeto y esfuerzo de su vida. Es balcón sobre la concurrida carretera, salón de recepciones, mercado, paradero, agencia de noticias. Siempre atrae algún transeunte con quien conversar. Rara vez penetra al interior de la casa, y cuando penetra, vuelve pronto un poco congestionado.

Una mañana sale una sirvienta con un pequeño canasto de caña en el brazo.

—¿Dónde vas Nicolasa? — pregunta don Benjamín —.

—Me manda la señora a la huerta a traer unos gajos de perejil.

—Pero si yo he prohibido el perejil en la mesa, y van a concluir con la quinta. No traigas nada. Decile que no hay.

—¡Oh! Cómo la voy a engañar a la señora!

—Pero mujer infeliz! No estás viendo que yo la engaño todos los días.

Nicolasa vuelve con el perejil y don Benjamín no la detiene.

Otra vez pasaba un paisano con unas arganas llenas de pollos y gallinas, cargadas sobre un caballito serrano.

—¿Cuánto valen los pollos, amigo?, pregunta don Benjamín.

—Si ya están vendidos, señor.

—¿Y para qué sigue caminando?

—Para ver si Ud. me paga las gallinitas que me debe hace tanto tiempo.

—Siga su camino, amigo, y vaya seguro que la plata de las gallinitas no la perderá. La pobreza de repente tiene holgura.

Don Benjamín no es un cínico, ni un deshonesto. Es simplemente un hombre que no tiene sueldo y ganas de trabajar y carece de seguro a la desocupación.

Inesperadamente sus esperanzas se realizaron. La infame pobreza tuvo su holganza.

El pomposo Conde Telfener, ingeniero y empresario constructor del Ferrocarril Central Norte, alquila la casa de Sinsacate para convertirla en su residencia de descanso. Un día llega un tren de obreros y en pocas semanas la vieja posta hállase reconstituida, limpia, amueblada y pintada de blanco, pronta para habitarse. Inmediatamente llega el jefe de los cocineros del Conde, madame [Hermancia, que había trabajado en el Quirinal. Su marido es el mayordomo y dirige un grupo de sirvientes que usan librea y trajes especiales de servicio.

Telfener hace de Sinsacate, muy bien ubicado sobre la vía del ferrocarril que construye, su lugar accidental de reposo y trabajo apacible y silencioso. Allí reúne su consejo de administración, los ingenieros de su obra y los altos empleados. Sirve grandes almuerzos y comidas en obsequio de sus ilustres amigos de Córdoba: el gobernador doctor Rodríguez, Rafael García, Fenelón Zuviría, Antonio del Viso, Fernando de Zavalía, Clodomiro Oliva, Tristán Bustos, Clemente J. Villada, Felipe Díaz, Luis Cáceres. Tristán Malbrán, Tristán Achával Rodríguez, Nemesio González, Clímaco de la Peña, Augusto López, Inocente Cárcano, D'Andreis, Ferrari, Aranda, y tantos otros.



Especialmente Telfener obsequia a los hombres de gobierno y políticos de las provincias del norte y centro. No pasan por Córdoba sin recibir atenciones del opulento empresario. Una noche ofrece un gran banquete al Ministro del Interior doctor Yriondo, seguido de concierto por una orquesta costeadá expresamente desde Buenos Aires.

Una locomotora con dos coches de lujo, hallábanse destinados al servicio permanente entre la ciudad de Córdoba y Sinsacate.

Estas suntuosidades para entonces, tuvieron repercusión en el Congreso Nacional, y concluyeron en un duelo entre Pellegrini y Rivera, diputado por Corrientes. No había en aquellos días procesos secretos, sino el debate libre, que mostraba la conciencia limpia o denunciada al impostor.

En uno de sus famosos almuerzos, se presenta a la mesa un magnífico pavo al horno, preparado por doña Hermancia. El doctor Rafael García hace entonces indicación para que se ruegue al doctor Fenelón Zuviría, que se digne desarticular el soberbio ejemplar que todos admiran, y evite el peligro que se profane por manos inexpertas.

Inmediatamente dos sirvientes por medio de un trinchante fijo sostienen en el aire la pesada pieza. El doctor Zuviría se pone de pie en medio de los aplausos de la mesa. El mayordomo le ofrece un gran cuchillo, y el maravilloso cirujano de aves empieza su delicada tarea con la mano derecha, apoyando la izquierda en la sisa del chaleco. La blanca carne de pechuga principia a desprenderse como tiras de papel, y las partes de hueso caen luego en la fuente sin ningún tropiezo, con la mayor limpieza y elegancia. Parecía que estuviera pintando.

A los pocos minutos se retira el esqueleto, y recibe una ruidosa ovación el extraordinario y original artista.

El arte se admira, donde quiera que se aplica.

Don Benjamín residía con su familia en piezas interiores. Sentíase impresionado de tanto poderío y magnificencia. Ya no hablaba. Se había vuelto silencioso y grave. La palabra en

él es una forma de la necesidad. Cuando está satisfecho, está callado.

Duró esta situación hasta que Telfener terminó su obra y se retiró a Europa con una fortuna que le permitió merecer del Rey de Italia el título de Conde.

Los muebles y utensilios de servicio reunidos en la casa, Telfener los obsequió a la señora de Griera, a quien entregó también una suma de dinero destinado a sus hijos. Don Benjamín aumentó su silencio.

La vieja Posta de Sinsacate, renovada por el Conde, continuó alquilándose a las familias pudientes de Córdoba y Rosario para pasar el verano.

Pocos años después murieron sus propietarios, y el histórico inmueble cayó por fin en el abismo del régimen hipotecario, donde son incontables los que perecen y raros los que salvan.

Sinsacate pudo librarse de las dificultades y penurias de dos siglos, de las revoluciones y montoneras de los días azarosos y pereció por el martillazo implacable de la hipoteca.

El martillo ha dejado de ser un emblema de construcción.

#### EL RENACIMIENTO

La Posta de Sinsacate hoy renace debido al inteligente empeño de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y la buena comprensión accidental del Banco de Córdoba.

El edificio ya está reconstruido bajo la ilustrada dirección del Arquitecto Buschiazzo.

La Comisión se propone fundar un Museo de costumbres rurales, organizado con una técnica científica, como una enseñanza, y no por la acumulación de cosas viejas, como una curiosidad.

En los terrenos adyacentes de la casa, favorecidos por el riego con agua de manantial, se formará un pequeño parque de flora





La posta de Sinsacate restaurada.

de la región: algarrobo, quebracho, tala, mistol, espinillo, pi-quillín, chañar, tintitato, garabato, jarilla, achira, poleo, pi-chana, jume, peperina, malva, duraznillo, barba de piedra, ro-merillo, variedades de palmas, cactus y pencas, formarán un conjunto lleno de interés.

En la organización de las salas de exhibición y estudio se ten-drá en cuenta una técnica científica. La etnología, biología y los métodos experimentales, serán los consejeros. La clasifi-cación y presentación de las materias, serán objeto de especial estudio, de modo que sean un placer, una sugestión y una en-señanza. Cada materia exige espacios independientes y relacio-nados, como existen en La Posta. Transportes, materiales de construcción, alfarería, aplicaciones del cuero, maderas rústicas y labradas por hacha y azucha, tejidos de lona y palmas, mate-rias tintóreas; utensilios domésticos de piedra, madera, cuero, asta y huesos; objetos de plata, cobre e hierro, y tantas otras secciones de manifiesta importancia. Se procura ofrecer un conjunto completo de los medios de vida de la conquista, la colonia y nuestros padres, que permita apreciar con evidencia el esfuerzo que ha exigido la siembra de civilización en el de-sierto para luego constituir naciones, que son orgullo y esperan-za humana.

¿Quién costeará esta obra de ciencia y arte, desinteresada y alta, que como está concebida honrará a la cultura argentina?

Estamos acostumbrados a que todo lo pague el gobierno, lo que se construye como lo que se destruye.

El gobierno no puede pagar todo, aunque se mezcla en todo, aún en lo que no sabe.

El Museo Rural de la Posta de Sinsacate, es por su natura-leza y objeto una obra popular. La Comisión Nacional de Mu-seos y Monumentos Históricos ha resuelto dirigirse a varias en-tidades solicitando su concurso. Si no lo consiguiera sobrada-mente, sería una decepción muy penosa. No se necesita mucho



dinero, sino vocación y voluntad, amor por las cosas bellas. El Museo de Sinsacate, instalado a la vista de Barranca Yaco, señala por contraste la inmensa distancia en un siglo por Argentina, desde la barbarie desnuda hasta la obra de arte educador dentro del mismo campo.

# La primera Bandera Nacional

Por HORACIO CARRILLO

---

## SU MONUMENTO

La «Bandera de Belgrano», la primera enseña de nuestra libertad civil, que se conserva, con sagrado respeto y veneración, en la Casa de Gobierno de Jujuy, es la misma seda que su creador donó al Cabildo de Jujuy.

Los documentos que lo demuestran están en el Archivo especial, que se cuida en el propio despacho de los gobernadores jujeños.

De acuerdo con esos documentos, Belgrano mandó pintar las armas de la Asamblea del año 13 «*en la bandera que he donado al Cabildo de Jujuy*» son sus propias palabras y se conservan de su puño y letra.

El mismo pintor realizó el escudo de la primera escuela, de las cuatro que quiso fundar Belgrano con el premio que se le acordó por sus victorias. Ese premio no se pagó nunca. Y el escudo se conserva aquí, en Jujuy, al lado de la Bandera.

La tradición única y bien conocida en esta ciudad, dice que cuando Belgrano mandó confeccionar su bandera, no había seda azul y que fué preciso teñir de azul, seda blanca. Posiblemente con los apuros de la hora trágica que vivía el pueblo jujeño, próximo a tomar el camino del destierro — que es una de sus grandes glorias, ya que su exilio fué un cuadro bíblico y con él



se realizó el plan de Belgrano, de dejar atrás «tierra arrasada» — no se tuvo tampoco «mordientes» eficaces para el azul y la tela se ha descolorido, quedando toda de un color blanco mate, «color de perla», como he dicho alguna vez, repitiendo la expresión que el Dante usara para calificar el rostro de Beatriz.

Se ha dicho por ello que esta Bandera no es «bandera» sino un remedo del estandarte real; pues fuera de ser blanco, no tiene dimensiones de bandera.

Ya vemos porqué está blanco y cómo personas que aún viven, afirman que las dos bandas de seda de las orillas, eran azules, descoloridas.

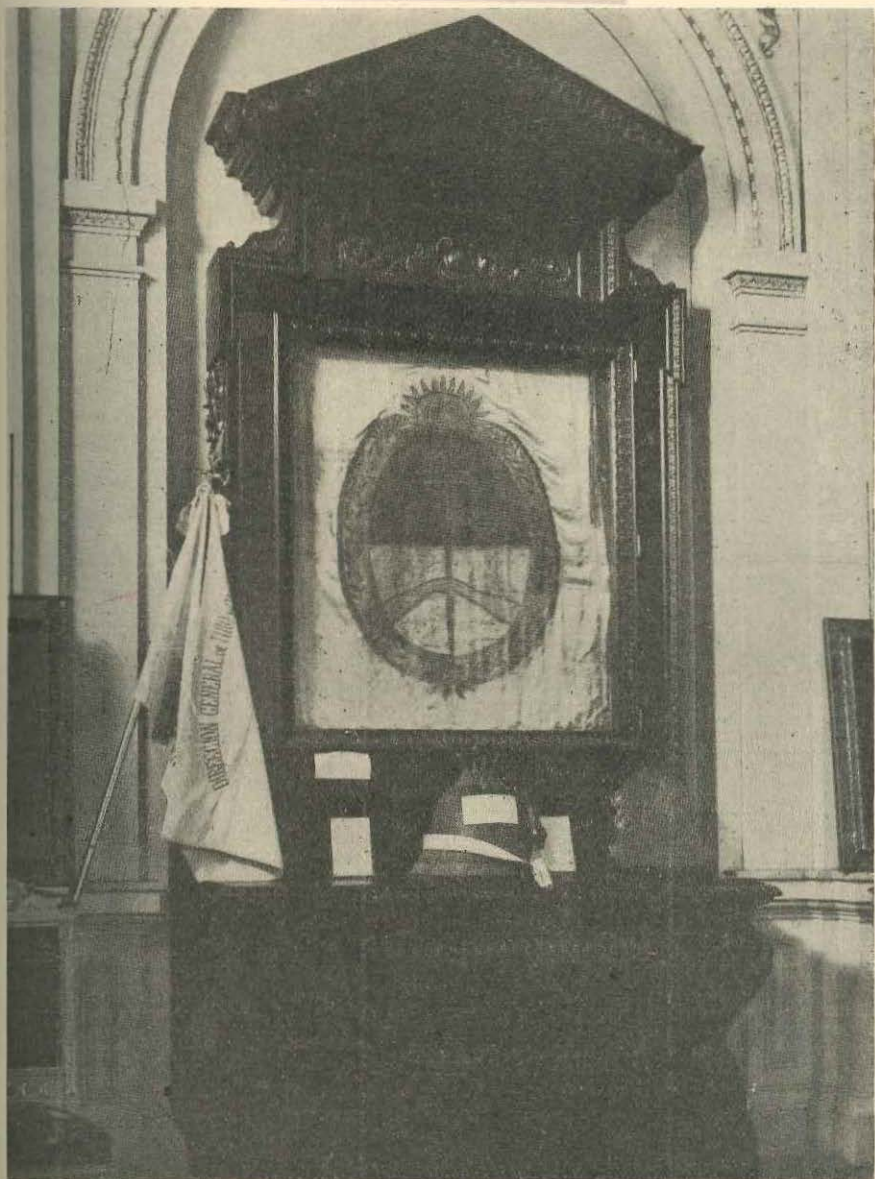
Con respecto a la dimensión del augusto símbolo, hay otro dato definitivo. La Bandera se conservó durante muchísimos años, colocada en su asta, dentro de la Iglesia Matriz, y de ahí se la sacaba para toda fiesta o conmemoración cívica.

El tiempo, el poco cuidado y los años le fueron uniformando el color y se fué desflecando. Los que hoy peinamos canas, la hemos visto, siendo niños, a la Bandera desflecada.

Cuando se la hubo de poner en una urna, nobles manos femeniles — algunas están vivas aún — en un raptó piadoso pero quizá inconveniente, cortaron los andrajos de la seda inapreciable y la redujeron a lo que es hoy.

Se puso así, en un relicario, este símbolo de una pasión colectiva, este recuerdo de un amor trágico y profundo por la libertad, este pedazo de gloria palpable, este *delente* de las once invasiones realistas que soportó este pueblo, y que Jujuy llevó sobre su corazón y volvió a traer en sus migraciones legendarias, ya que la guerra de la independencia sólo se hizo en este norte, en territorio argentino.

La Bandera, en su relicario, se venera en el salón de la Casa de Gobierno de Jujuy, alhajado especialmente para ella, constituyendo el gran monumento de la argentinidad, el monumento que será, por siempre para Jujuy, el monumento de los monumentos porque es el templo de su heroísmo, de su gloria y de su libertad.



La primera Bandera Nacional



## La casa de los Allende

Por LUIS ROBERTO ALTAMIRA

---

De las residencias levantadas cuando nuestro país era una prolongación de España, contadas son las que todavía subsisten en la ciudad de Córdoba. El progreso, a medida que aproximaba el caserío policromo a los barrancos que ciñen la capital, poco a poco fué reemplazándolo por construcciones de líneas que obedecían a los estilos en boga.

Si entre nosotros hubiera existido la adhesión por el pasado que ahora se advierte hasta en las clases menos instruídas, hoy no habría sido necesario confiar la fabricación de viviendas en estilo colonial a arquitectos que, por lo general, ignoran sus características esenciales. Y tendríamos, alternando con los edificios modernos, como una afirmación de auténtica cultura y respeto por los años muertos, ejemplares restaurados que servirían de hogares a nuestras familias de arraigo.

Pero el progreso, desgraciadamente, ni en la silenciosa casona de muros encalados, ni en el templo austero de esbelta linterna, vió que ellos constituían verdaderos hontanares. Y que en estos podría abreviar «la fuerza que en toda nación organizada propugna la continuidad del proceso histórico, el sentimiento de defensa del patrimonio moral y territorial de la nacionalidad, el impulso de iniciativa y de acción» <sup>1</sup>.

(1) Cfr. RICARDO LEVENE, *La cultura histórica y el sentimiento de la nacionalidad*, p. 20. Edic. Espasa-Calpe Argentina, S. A.

La casa de los Allende — así se la denomina desde el siglo XVIII — es de las pocas residencias que han logrado perdurar hasta el presente. Es verdad que sufrió dolorosas mutilaciones en el curso de los años y que su estado actual reclama la más urgente restauración, pero, sin embargo, está destinada a salvarse y permanecer en pie para cumplir una función vital en la sociedad argentina.

El 14 de mayo de 1941, en efecto, juntamente con la Catedral, cuyo pesado cimborrio se recorta con firmeza encima de nuestro cielo plácido; con la vivienda del Virrey Sobremonte, ejemplar típico de la arquitectura civil de aquella época distanciada; con el oratorio del obispo fray Manuel Mercadillo, cuyo balcón se presta aún para ubicar allí al combatido religioso dominicano; y con otros templos y conventos de antigua procedencia, aquélla fué declarada monumento histórico<sup>1</sup>.

No pensemos, en consecuencia, que será substituída por la casa de departamentos de fachada corriente, ni por el edificio para operaciones mercantiles de vidrieras amplias y letreros antiestéticos. A medida que vayamos avanzando por el camino de la civilización, interrumpido en ocasiones por las más tremendas conmociones sociales, a ella nos encaminaremos en busca del reposo que exige el espíritu durante las tempestades. Y hallaremos motivos de esparcimiento artístico en el penacho o abanico que se abre encima de la portada señorial, en la arquería que rodea su patio espacioso y claro, y hasta en los muros blancos y simples de sus salas y aposentos. Y encontraremos el escenario más a propósito para situar las sombras beneméritas que escapan del pasado, como de la mágica redoma de la pitonisa de Endor, por la propia gravitación de sus ideas y hechos capitales.

(<sup>1</sup>) V. *Monumentos y lugares históricos de la República Argentina*. (Con advertencia del doctor Ricardo Levene), p. 81. Buenos Aires, 1944.



LA FAMILIA ALLENDE

La familia Allende, originaria del Valle de Gordejuela (España), es una de las más distinguidas de la culta sociedad cordobesa. Y de las más vinculadas a los episodios políticos desarrollados dentro de la vasta periferia de la provincia.

El primer individuo de aquel apellido que se estableció en su capital, se llamó Lucas de Allende y Larrea. Interesante nos resulta su historia y parecida a la de no pocos contemporáneos suyos que también abandonaron los muelles hispanos.

Don Lucas fué hijo de don Antolín de Allende y de doña Luisa de Larrea, quienes contrajeron matrimonio en una iglesia del citado Valle vizcaíno. Y nieto de don Juan de Allende y Basoco y de doña María Ortiz de Arechederra, por línea paterna, y de don Juan de Larrea y de doña María Ortiz de Lagarcha, por el costado materno.

Era casi un niño — contaba dieciocho años — cuando se acomodó en una embarcación y partió rumbo a las Indias. Su padre no debió quedar solo en la residencia de Gordejuela. Don Juan también había procreado una mujer — María —, que fué bautizada en 1626 y al parecer no tomó estado.

No sabemos si durante la travesía le sorprendió alguna tempestad que puso en peligro la nave o si los piratas se lanzaron sobre ésta con navajas entre los dientes. Lo cierto es que don Lucas, en compañía del Maestre de Campo don Domingo de Villamonte, a quien lo confió su padre, en buenas condiciones arribó a nuestro inmenso continente.

Por innumerables ciudades y poblaciones anduvo el jovencito arriesgado, que abrazó la carrera militar con decidido empeño. En unas debió de vérselas, cara a cara, oprimiendo una espada en la diestra, con quienes se alzaban contra el Rey. Y en otras, cuerpo a cuerpo, blandiendo asimismo un hierro, con quienes se levantaban contra los españoles: indios bravos, indomables, que en vano procuraban detener una civilización en marcha.

Del Perú, adonde fué a establecerse al cabo de muchas aventuras, el vizcaíno salió un día en dirección a Córdoba. ¿Qué le trajo a dicha capital? No hemos hallado, en papeles revisados con tal fin por nosotros, la respuesta correspondiente.

El 5 de julio de 1701, una vez afincado en la nombrada ciudad, don Lucas contrajo nupcias con una joven de su sociedad: Agueda de Losa Bravo y Gutiérrez, de Nis. Esta era hija del capitán Pedro de Losa Bravo y de doña Catalina Gutiérrez, descendientes de ilustres capitanes de Burgos, en España, y de Talavera de Madrid, en las Indias.

A la vuelta de unos años los esposos tenían varios hijos. Todos ellos, con cuidadosa preocupación, eran educados por sus padres. Pedro Pablo, sería un virtuoso sacerdote; Santiago, que ocupó uno y acaso más empleos en el Ayuntamiento, casaría con doña María de la Cruz de Mendiola; Tomás, que lució los entorchados de General y llegó a ser Teniente de Gobernador, Justicia Mayor y Alcalde Ordinario, tomaría en matrimonio a doña Bernardina Vicentelo de la Rosa y Carranza; María, la única mujer de la familia, sería conducida al altar en dos ocasiones: primeramente, por don Francisco de Armestro, y después, por don Bernardo Roldán; y José, por último, formaría un hogar respetado, que, como el de sus hermanos, habría de prolongarse en el futuro<sup>1</sup>.

#### DON JOSÉ DE ALLENDE Y LOSA

¿Cuál de los hijos de don Lucas hizo construir la residencia que todavía se conserva en la ciudad de Córdoba? Don José de Allende y Losa, cuya historia, a grandes trazos, se conocerá de inmediato.

(1) Arturo G. de Lazcano Colodrero es autor de la genealogía más completa de la familia susodicha. Para redactar esta monografía nos valimos de su importante obra intitulada *Linajes de la Gobernación del Tucumán; los de Córdoba*, pp. 25-40. Córdoba, 1936.



Como su hermano Santiago, don José, entre otros empleos importantes, desempeñó el de Regidor y Fiel Ejecutor. Y como el mismo sujeto, asociado a él, a quien profesaba un cariño singular, se dedicó a operaciones comerciales que contaron con agentes en nuestras provincias del norte y el Perú.

Don José casó en primeras nupcias con doña María Isidora de Ascasubi, hija de don Marcos de Ascasubi y de doña Rosalía de las Casas. La boda se bendijo, con el aparato correspondiente a la jerarquía social de ambos, el 10 de febrero de 1754.

Varios niños tuvo de su mujer, que recibieron la más prolija educación: María Mercedes, esposa del Teniente Coronel don Félix Mestre; Josefa, de la que nada dicen los viejos papeles; José Norberto, que contrajo matrimonio con doña Petrona de Goicoechea y de quien hablaremos con detenimiento después; y Felipe, que aspiró al sacerdocio como su tío Pedro Pablo, más no pudo cargar la casulla por impedírselo la muerte.

Amigo de los frailes de San Pedro Nolasco, cuya iglesia se alzaba a corta distancia de su confortable residencia, don José, al extender su testamento, dispuso que se amortajase su cuerpo con el hábito de aquéllos; que del quinto de sus bienes se tomaran mil pesos y con sus réditos se costeara anualmente la festividad de Nuestra Señora de la Merced; y, finalmente, que se diera sepultura a sus despojos mortales bajo las naves del templo susodicho.

Tanto don José como su mujer, dentro y fuera de casa, lucían ropas costosas y elegantes. Sus inventarios, labrados una vez que se produjo su deceso, nos permiten reconstruir su estampa atildada. Usaba sombrero con galón de plata fina y pluma blanca, la cual, dibujando una curva graciosa, caía encima de su capa de paño negro con vueltas de terciopelo del mismo color; y casaca de una tela plumiza, con alamares de oro y forro de tafetán, o casaca y chupín de melana celeste, con sus botones y ojales de plata. Por debajo de la capa asomaba el espadín, que era de puño, gancho y contera de oro, y su diestra reposaba so-

bre un bastoncito de carey con rica empuñadura de aquel precioso metal.

Con dinero recibido en herencia de sus mayores y aumentado con el fruto de sus transacciones comerciales, ordenó construir la residencia que llegaría mutilada hasta nosotros. Y con el mismo, en el supuesto de no tenerla de sus padres, adquirió la estancia nombrada «El Potrero», a cuatro leguas de la ciudad.

No era dicho inmueble de los mejores de aquella época. La casa, de techo de paja, para 1783 hallábase vieja y maltratada. Debían disimular su mal estado una huerta de duraznos, un cerco para sementeras y los corrales de la hacienda, en los cuales se movían sesenta novillos, ciento setentuna vacas de vientre arisco, cuarentitrés mulas mansas, ciento cincuenta ovejas, etc. El río, por el naciente y el sur; Saldán, por el norte; y la sierra, por el poniente, constituían los límites de esta propiedad.

Tanto para don José como para sus hijos, la muerte de doña María Isidora de Ascasubi fué un golpe muy duro. Por mucho tiempo su casa debió de mantener entornada la puerta principal, cerradas las ventanas y aquél, para ir a los mercedarios o al Cabildo, vestir la casaca y chupín negro, de terciopelo y algodón respectivamente, que se enumera en sus inventarios.

Cuando el dolor se aplacó en el corazón del cabildante, éste halló en buena ley otra compañera para los días que aún le restaban de vida, de la que no tuvo descendencia: doña Polonia de Ascasubi. ¿Esta dama era hermana de la esposa difunta? Dejamos la respuesta para quienes, a fuerza de paciencia, reconstruyen las genealogías argentinas.

Transcurrieron los días, los meses y los años. Una grave enfermedad vino a arrojar a don José en su lecho, que también podemos recomponer merced a los inventarios: su aderezo completo era de damasco carmesí y tenía colgaduras de zaraza fina.

Ineficaces resultaron las medicaciones que le proporcionó fray Domingo del Sacramento. El 13 de enero de 1783, ante el escribano Martín de Arrascaeta, don José extendió su testamen-



to<sup>1</sup>. Estaba preocupado ese día, como lo expuso al notario, por «los conflictos de la muerte, que no siempre sabe dar treguas para estas disposiciones».

La forma del entierro, funerales y demás sufragios por su alma, los dejó librados al criterio de sus albaceas, o sea Felipe y María Mercedes, mayores de edad a la sazón; hizo renuncia al empleo de Regidor y Fiel Ejecutor, en manos del Rey, a favor de su hijo José Norberto; perdonó a uno de sus hermanos un dinero que le adeudaba a raíz de cierto viaje que emprendió a España; declaró que tenía cuentas pendientes con su sobrino Santiago, el mismo que sería fusilado en Cruz Alta por orden de la Junta de Buenos Aires; confesó que al contraer matrimonio en segundas nupcias, antes ni después de la boda, él ni su mujer se prometieron cosa alguna; y nombró a sus hijos, finalmente, por únicos herederos de todos sus bienes y deudas, derechos y acciones.

Como no pudo firmar el testamento, por impedírselo la enfermedad, lo hicieron a su ruego los señores Apolinario Francisco Viana, Félix Marín y Sebastián de Etura y Urrutia. Al día siguiente, entre lágrimas de los suyos y de sus amigos, don José de Allende y Losa pasaba a mejor vida, como se decía en el piadoso lenguaje de la época.

En Córdoba produjo el deceso verdadera consternación. Las familias más distinguidas, presurosas, se encaminaron a su casa. Esta, en el curso de los años, presenciaria otros muchos velatorios.

El 15 de enero, a las 9, tuvo lugar el sepelio de sus restos. La ceremonia se llevó a cabo en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Seis sacerdotes vistieron capas de coro; once clérigos, sobrepellices; y ocho manteístas, albos roquetes que ofrecerían pronunciado contraste con las negras colgaduras del templo.

Días más tarde, el 5 de febrero, se procedió a formar el inven-

(<sup>1</sup>) *Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba*, Sección protocolos, 1<sup>a</sup>., 1783, f. 4 v.

tario de los bienes dejados por don José. Cumplió esta tarea, lenta y engorrosa, el Alcalde Ordinario de Segundo Voto, don Nicolás de Cabrera, y el Defensor General de Menores<sup>1</sup>.

De los herederos del Regidor, uno dejó de existir a poco de producirse la muerte suya. Nos referimos a Felipe, que contaba a la sazón veintiún años de edad y cursaba los estudios eclesiásticos.

José Antonio Ascasubi, tío del joven seminarista y uno de los miembros de la clerecía de entonces, resultó nombrado albacea y executor de sus últimas disposiciones. El 7 de diciembre de 1783, Felipe apoderó al Chantre — esta silla ocupaba en el Cabildo Eclesiástico aquel individuo — para que extendiera el testamento en su nombre.

El aspirante al sacerdocio recibió sepultura en la iglesia de la Caridad, o sea en el templo de Nuestra Señora del Pilar. Durante un año, observándose una piadosa costumbre, encima de su tumba, situada junto al altar de San José, se vieron un paño negro y cuatro cirios chisporroteantes.

De los bienes de don José, en consecuencia, vinieron a quedar en posesión los hermanos que sobrevivieron a Felipe, a saber: María Mercedes, Josefa y José Norberto, este último mejorado en quinientos pesos por el seminarista.

Entre aquellas propiedades, de las cuales ya hemos dejado constancia anteriormente, se contaba la residencia que con el andar del tiempo sería declarada monumento histórico. Expresión de la más pura arquitectura hispano-americana, es también testimonio del estilo de vida de nuestros lejanos antepasados. En un ambiente estrecho, de una cultura limitada por las enormes distancias y los tardos medios de comunicación, ellos, sin embargo, supieron acomodarse en viviendas llenas de empaque y belleza por la propia ordenación de sus elementos constitutivos.

(<sup>1</sup>) *Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba*, Sección expedientes, 1<sup>a</sup>, 1790, leg. 411, exp. 6.



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



La Casa de los Allende, actualmente.

*¿Cómo era la residencia?*

Vimos ya que a los pocos días de morir don José de Allende y Losa — el 5 de febrero de 1783 — se formaron los inventarios de sus propiedades. Merced a estos escritos, que se custodian en el Archivo Histórico, sabemos cómo era la residencia que habitó aquel cordobés distinguido.

De dos partes o «fondos», como se los llama en los asientos, se componía la evocadora residencia, plantada casi al centro mismo de uno de los costados de la calle denominada Alvear en nuestros días.

La parte principal, o sea la que caía sobre una arteria que entonces se la denominaba de «La Vicaría», tenía treintitrés varas de largo por veintinueve de ancho. Y constaba de una sala, en frente, de trece varas de largo por seis y tres cuartos de ancho; de una habitación, que seguía inmediatamente, de ocho y un cuarto varas de largo por igual medida de ancho; de una sala, sobre el costado norte, de diez y media varas de largo por seis de ancho; de una sala, ubicada del lado del sur, de trece y media varas de largo por cinco y media de ancho; de un cuarto, de cinco y dos tercios varas de largo por cinco y media cuarta de ancho; de una tienda, que se extendía sobre la calle, de cinco y un cuarto varas de largo por igual medida de ancho; de una trastienda, de cinco y dos tercios varas de largo y del mismo ancho de la dependencia anteriormente citada; de un zaguán, de seis y dos tercios varas de largo por cuatro y dos tercios de ancho; de un patio principal, de quince varas de largo por diez y dos tercios de ancho; de un zaguán de bóveda, que correspondía al traspatio, con dos cuartitos que servían de estribo a la sala principal, la cual tenía su corredor de bóveda; de un corredor de lo mismo, que partía del aposento al traspatio; y, finalmente, de una azotea, que ocupaba todo el frente de la vivienda y su ancho era igual al largo del zaguán de acceso al inmueble.

La otra parte de la residencia, o sea lo que ahora llamamos los



fondos, tenía cuarenta y media varas de largo por quince y un tercio de ancho. Y se hallaba integrada por una sala de nueve y tres cuartos varas de largo por cinco y un cuarto de ancho, la cual poseía una ventana con reja de hierro que daba a la calle y dos puertas, una que se abría al norte y otra a un cuarto de tres huecos y puerta al patio; de una sala, de doce y un cuarto varas de largo por cinco y media de ancho, que constaba de una ventana y dos puertas, la una grande, que se abría al patio, y la otra pequeña, que daba a un aposento de tres huecos y una puerta que se comunicaba con el traspatio; y de una salita de ocho varas de largo por cinco y un cuarto de ancho, la cual poseía una pequeña de balaustres de madera. No se reducían a las dichas todas las dependencias del fondo, como que además había: un corredor de tres arcos y techo de tejuela, que servía de resguardo al horno y a la cocina; dos necesarias y el pozo de balde; y un patio de doce y un cuarto varas de largo por nueve y tres dedos de ancho, junto al cual contemplábase un corredor de tres pilares de madera y una puerta de dos manos que se abría a la calle, ornamentada en la parte superior por una cruz de hierro.

Con este inmueble, que debió de ser de los mejores de su época, lindaba un solar que tenía catorce varas de ancho por treinta y dos tercios de fondo. Y en él se veían un pasadizo de vara y media y cuatro dedos de ancho por dieciocho de largo; y dos piezas, en muy malas condiciones, de las cuales una caía sobre la calle, de cinco y tres cuartos varas de largo por cuatro y tres cuartos de ancho y la otra era de siete y dos tercios varas de largo por seis de ancho.

Conseguido el aspecto material de la vivienda, que se completa en quienes han recorrido la parte subsistente con la cal que recubre sus muros, con la entonación parduzca de sus tejas y con el verde apagado de sus puertas trabajadas, mediante los mismos inventarios de 1783 podemos reconstruir la casi totalidad del ambiente en que se movieron don José de Allende y

Losa, su esposa doña Polonia de Ascasubi y los hijos de su primer matrimonio.

En sus salas y aposentos, distribuídos con buen gusto, se veían mesas y sillas de jacarandá, nogal y hasta de palo del Paraguay; cajas de ricas maderas o de cueros taraceados, en una de las cuales se guardaba una guitarra, que por cierto no siempre se hallaría muda; escribanías elegantes, una de ellas de chapa de plata y coronación dorada; cuadros con marcos de plata, en los que acaso, grabadas por anónimos artistas flamencos, asomaba la facha empalidecida de alguna monja o fraile canonizados; cuatro pinturas con pasajes de la vida de Nuestra Señora; ricas alfombras que ocultaban los anchos y porosos ladrillones del piso, una de ellas labrada en punto de lomillo; y espejos, finalmente, en cuya superficie azogada, para las recepciones y velatorios, parecían concentrarse los dorados alfileres de los velones distribuídos en profusión por las estancias.

Si a este escenario que evidencia bienestar y que en los días de invierno cordobés envolvería el humo azulado de los pebeteros, sumamos los personajes que lo habitaban, tendremos la visión completa de uno de los hogares más caracterizados de su época. Don José pasearía por él, tocado del mismo modo que le vimos, al comienzo de nuestro escrito. Y doña Polonia, ya con pollera de tisú de plata, casaca de lo mismo, delantal corto de rejilla de oro bordado y su paletina de lo propio, ya con vestido de brocado encarnado y casaca de brocado carmesí con plata.

Es evidente que no se reducían a los expuestos, todos los arreos de la dama, que además exhibía o guardaba en cajas de maderas olorosas rebozos de cristal, con su cinta correspondiente; pañuelos bordados de garza y de seda encarnada y violeta; redecillas blancas o de sedas de colores, con sus rosas; y alhajas dignas de figurar en los cofres de una reina. Entre estas últimas se contaban ejemplares tan valiosos como sarcillos de oro, unos con perlas y otros con chispas de diamantes; relicarios, de los cuales uno era de oro y cadena de lo mismo, con doce perlas engastadas;



un rosario de corales encajados en plata; anillos de diamantes, brillantes y esmeraldas; manillas y tembleques, etc.

En doña Polonia, además de la educación de los hijos menores de don José, recayó la responsabilidad de todo el gobierno de la casa. Sus voces, juntamente con el rumor de sus pasos, se encucharián en patios y aposentos, pero de modo especial en el fondo, donde la fragancia de las confituras ocultaba la de los macetones florecidos. Es que allí, para servir a los amos, vivía un mundo de esclavos: diez hombres y once mujeres. Entre aquéllos estaba Jerónimo, negro de setentiocho años de edad; Estanislao, mulato de cuarentitrés años; Francisco, negro de veinticinco años; y los así apellidados, por alusión al físico deforme de uno y otro: Juan Petizo y Francisco Botija. Y entre las últimas, Francisca, negra de setenta años, que era enferma e inútil; y las llamadas Isabel, Teresa, Margarita, Isidora, María Juana y Martina, chicuela ésta de siete años y medio sonsita, como rezan los inventarios.

#### DUEÑOS POSTERIORES DEL INMUEBLE

Muerto Felipe de Allende, María Mercedes, Josefa y José Norberto quedaron en posesión de la residencia. Pero la vida de la segunda de las mujeres nombradas no se prolongó mucho y la de la primera se apagó en 1824 o muy poco después. Y José Norberto, en consecuencia, vino a resultar el único propietario de la casa paterna.

María Mercedes, según se dió cuenta anteriormente, casó con el Teniente Coronel don Félix Mestre. No tuvo hijos en su matrimonio, que debió de conocer pocos días de ventura: a raíz de la revolución de Mayo y de empezar el país a procurar su independencia, se privó a su marido del sueldo que gozaba como oficial retirado; y después comenzaron a afligirle las enfermedades, hasta que Dios lo llevó consigo.

El 3 de julio de 1819, la viuda del Teniente Coronel apoderó

a su hermano para que testase en su nombre <sup>1</sup>. Pero el 18 de diciembre de 1824, sin revocar aquel instrumento, ella dictó sus mandas a un escribano <sup>2</sup>.

Su hermano José Norberto; la mujer de éste, doña Petrona de Goicoechea; y el padre de su cuñada, don Martín de Goicoechea, esposo que fué de doña Tadea Grimau, fueron nombrados sus albaceas.

Entre otras disposiciones que no son del caso mencionar, la viuda instituyó por único y universal heredero a su hermano José Norberto y, en el supuesto de faltar él, a cada uno de sus hijos.

José Norberto, individuo de significación, era padre de María Mercedes; José María, que el 20 de setiembre de 1853 celebró enlace con doña Carmen Argüello de Torres; Felicita Isidora; Juan Martín, que el 26 de mayo de 1855 contrajo nupcias con doña Mercedes Goicoechea y Reyna; Manuel Severo; Robustiano; Fernando Félix; Carmen, que en 1858 casó con doña Josefa Magdalena Aramburu y Lecuorra; y de Benigno.

Satisface pensar que además de las personas nombradas, éstas otras hayan morado en la sugestiva residencia que hizo construir don José de Argüello y Losa. Una de ellas, Fernando Félix de Allende, fué puesta por el Presidente Manuel Derqui, a raíz de la deposición de don Félix de la Peña, en el gobierno de nuestra provincia.

Ex-alumno de la famosa Universidad de Córdoba, como que se graduó el año 1848 en Derecho Civil con el doctor Clemente Villada, a poco de hacerse cargo de dichas funciones decretó la expropiación de caballos, armas, municiones y pólvora, por considerarlos artículos de guerra, y reasumidas interinamente por

(<sup>1</sup>) *Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba*, Sección protocolos, 1<sup>a</sup>, 1805-1819, f. 143 v.

(<sup>2</sup>) *Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba*, Sección protocolos, 2<sup>a</sup>, 1805-1826, f. 99 v.



el gobierno las facultades que la ley confería al cuerpo municipal.

Los acontecimientos políticos, que culminaron con la revolución dirigida por el Coronel don Manuel J. de Olascoaga, le obligaron a emigrar al Perú. Y cuando de allá volvió, fué Juez del Crimen en Córdoba y Santa Fe, en este último estado a solicitud de un núcleo de vecinos ponderables.

De elevada estatura y cuerpo macizo, y de rostro blanco y cabellos castaños, nos place ubicar a Fernando Félix de Allende, que también prestigió la Universidad en su condición de rector, en la casona donde vivieron y murieron sus mayores. Con su levita negra y un grueso cigarro de hoja entre los labios, le situamos entre los libros que constituían su nutrida librería. Y junto a él — todo rectitud y dignidad — a los estudiantes Manuel Derqui, hijo del Presidente homónimo, del cual era tutor, y Nicolás Avellaneda, que con el andar de los años sentaríase en el sillón de Rivadavia <sup>1</sup>.

Cuando José Norberto de Allende dejó de existir, la «casa grande», como la llamaba su propietario, fué entregada a doña Petrona de Goicoechea y a sus hijas María Mercedes y Felicita Isidora <sup>2</sup>. A José María y Juan Martín se le adjudicó cierta suma en el valor de la estancia «El Potrero»; a Manuel Severo, en el importe de una quinta que se extendía sobre la margen occidental de la Cañada; y a los otros, en el costo de una casa y en el de la vivienda que se alzaba en la quinta, a excepción de Benigno, a quien le correspondió en el monto de un cuadro de aquélla.

Para esta época, o sea después del año 1850, la histórica residencia lindaba con propiedad de doña Francisca de las Casas, por el norte; con terrenos de la misma testamentaria, en los

(<sup>1</sup>) V. ENRIQUE MARTÍNEZ PAZ, *La formación histórica de la Provincia de Córdoba*, p. 183, n. 50. Córdoba, 1941.

(<sup>2</sup>) *Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba*, Sección expedientes 1<sup>o</sup>, 1854, exp. 8, leg. 490.

que se construía una vivienda de altos, por el sur; con inmuebles de Manuel Ignacio Benitez, por el naciente; y con una posesión de don Manuel de la Lastra y de doña Ignacia Pérez, calle pública de por medio, por el poniente.

La esposa y los hijos de don Juan Martín de Allende, o sea doña Mercedes Goicoechea y Reyna; Mercedes, que casó con Félix de Sarria; Luis Maximiliano, marido de doña Flavia de Zavala y del Campillo; Martín, que contrajo enlace con doña Elvira Piñero; Alfredo, esposo de doña Clara Piñero; Corina, que fué llevada al altar por don Justo Hernández; Guillermo, marido de doña Ana Piñero; José Segundo, que celebró nupcias con doña Sofía Duhagan; María Felicita; Miguel Angel; Ernesto; Mariano; Elena, que dió su mano a Víctor Roque y Goicoechea; Manuel y Mercedes, quedaron en posesión del inmueble cuando doña Petrona de Goicoechea y sus hijas María Mercedes y Felicita Isidora dejaron de existir.

Andando los años, uno de sus propietarios, el doctor Luis Maximiliano de Allende, que fué Diputado y Senador Provincial, miembro del Congreso Nacional y profesor y consejero en la Facultad de Medicina de Córdoba, etc., adquirió los derechos que sobre él tenían sus hermanos. En la actualidad pertenece, en consecuencia, a doña Flavia de Zavala y del Campillo y a sus hijos Juan Martín, Angélica, Laura, Guillermo, Luis Marcelo, Flavia, Inés, Luisa, María Mercedes, Susana, Dolores y José Antonio.

#### SU ESTADO ACTUAL

Sarmiento nos ha legado una página que casi enternece hasta las lágrimas: aquélla en la que narra el proceso registrado en su modesto hogar sanjuanino a fines del siglo XVIII. «Nuestra habitación permaneció tal cual la he descrito — apunta con vigor — hasta el momento en que mis dos hermanas mayores llegaron a la edad núbil, que entonces hubo una revolución interior que costó dos años de debates, y a mi madre gruesas lá-



grimas al dejarse vencer por un mundo nuevo de ideas, hábitos y gustos que no eran aquéllos de la existencia colonial de que ella era el último y más acabado tipo»<sup>1</sup>. Y refiere cómo, por obra de la novedad de los tiempos, fué destruída la tarima que ocupaba todo un costado de la sala y sustituida por hileras de sillas que parecían soldados en formación; arrojados del mismo lugar dos lienzos con las imágenes de Santo Domingo y San Vicente Ferrer, para que pendieran de los muros del dormitorio; y talada una higuera, «descolorida y nudosa en fuerza de la sequedad y los años», que sombreaba el ancho patio del solar provinciano.

El espíritu de innovación, que según Sarmiento entró en su casa por la cabeza de sus dos hermanas mayores, también se coló en las demás residencias argentinas. Y hasta los propios inmuebles, a su hora, fueron reemplazados por otros, o bien se los dejó intactos o mutilados, pero ya como si fuesen objetos inútiles.

La familia Allende ocupó la casona de los mayores hasta 1915, es decir hasta mucho después que los primeros vientos de la moda empezaron a soplar en la provincia. Y a partir de entonces, comenzó a servir para un destino que no era el originario.

En nuestros días se halla en un estado realmente deplorable. Sólo resta una parte del edificio — el principal — y unas pocas habitaciones de las que antaño, con el patio y el pozo, se extendían hasta una puerta coronada por una cruz de hierro. Y sus salas y su tienda, como así también el ancho zaguán, se encuentran divididos por tabiques y sirviendo de sede a negocios insignificantes.

Los números 26, 30, 34, 38, 40 y 42 de la calle Alvear, además de los letreros que anuncian un comercio de instrumentos musicales o una fábrica de llaves, acreditan cuanto se ha dicho al respecto. Pero las esperanzas de ver a la construcción restaurada y convertida en museo, en biblioteca o en archivo público, se mantiene firme en el ánimo de los que en verdad estiman las fuentes de nuestra historia.

(<sup>1</sup>) Cfr. *Mi vida*, t. I, p. 16. Edic. de la colección Estrada.

# Las ruinas de San Francisco y la fundación de la Compañía de Jesús en Cuyo

(Después ocupada por los franciscanos)

Por FERNANDO MORALES GUÍÑAZÚ

---

En 1607 el Préposito General de la compañía de Jesús P. Claudio Acquaviva, creó la provincia llamada del Paraguay, comprendiendo las casas y colegios y misiones de dicha compañía en el Paraguay, Río de la Plata, Tucumán y Chile, que dependían hasta entonces de la Provincia del Perú, y nombró primer provincial al P. Diego de Torres Bollo. Al siguiente año 1608 pasó por Mendoza el provincial P. Torres y resolvió fundar una residencia de la compañía de Jesús en esta ciudad, de donde pudiesen los jesuitas salir a misionar y llevar la luz del evangelio a los indios de la provincia de Cuyo.

El capitan Lope de la Peña, uno de los primeros pobladores de la ciudad de Mendoza y su esposa doña Ines de León y Carvajal, hicieron una donación a la compañía de Jesús para que se fundase la residencia.

Desde Santiago de Chile envió el Padre Provincial a Mendoza, al hermano Fabián Martínez, coadjutor temporal, para que preparase los trabajos de fundación de la residencia en el año 1608 y a fines de ese mismo año despachó orden a Córdoba del Tucumán para que de aquella casa, viniesen a esta fundación los P. P. Alejandro Faya, genovés, y Juan Pastor, valenciano.



El H. Martínez llegó a Mendoza con gran aplicación y habilidad, empezó el oficio de catequista mediante la enseñanza del catecismo por medio del que había preparado el P. Valdivia en su idioma Millcayac.

A fines de Enero de 1609 volvió a Mendoza el Provincial P. Torres acompañado de su secretario P. Diego González Olguin, el cual regresó desde Córdoba en 1610, quien dejó en esta ciudad con el cargo de misionero de la provincia de Cuyo al P. Cristóbal Diosdado. Desde 1609 hasta 1613 fué superior de la residencia de Mendoza el P. Juan Pastor, el que hizo gran bien a los habitantes de la ciudad con su predicación demostrando su talento de gobierno, lo que confirmó con su actuación en los diferentes cargos que después ocupó en la provincia.

El P. Ovalle en su historia de Chile se refiere al Convento y colegio de la Compañía de Jesús insertando un dibujo que da idea de lo que era su edificación en sus comienzos. El oidor de la Real Audiencia de Santiago de Chile, Dr. Gabriel de Zelada, que pasó por nuestra ciudad en el año 1610, en un informe a S. M. dice: «La ciudad de Mendoza, provincia de Cuyo, de la otra parte de la cordillera Nevada, tiene treinta y dos casas, que solo una o dos están cubiertas de tejas y las demás de paja; iglesia parroquial».

#### FUNDACIÓN DE LOS FRANCISCANOS EN MENDOZA

En 1678 residía en Mendoza con el título de presidente del Hospicio de San Francisco el P. Fray Diego Bustos de Lara; tal vez ese año se proyectaba ya la fundación del nuevo hospicio pero no se llevó a cabo hasta el año 1687.

El pueblo de Mendoza solicitó con insistencia la venida de los franciscanos a esta ciudad. Así acudió el provincial de la provincia franciscana de la Santísima Trinidad de Chile Fr. Tomás Moreno, en demanda de la fundación de una casa de su orden en Mendoza. El provincial envió a los P. P. Tomás Nuñez de Villoldo y Gregorio Martínez, quienes en 1687 realizaron la funda-



Ruinas de San Francisco



ción del hospicio bajo la advocación del beato Francisco Solano, que había sido elevado al honor de los Altares, en 1675, y que fué solemnemente canonizado en 1726, quedando así dicho hospicio bajo la dependencia de la provincia franciscana de Chile.

Llevóse a cabo esta fundación con las limosnas que los vecinos y comarcanos de Mendoza reunieron con ese fin. Fué el primer presidente o guardián del hospicio, el P. Gregorio Martínez, que ejerció este cargo de 1687 a 1691, en que le sucedió el Padre Tomás Nuñez, continuando éste hasta 1695. Nuevamente fué guardián el P. Martínez de 1698 a 1701.

El hospicio se estableció en la manzana de terreno que está entre las actuales calles, Chacabuco, José Federico Moreno, Maipú y Montecaseros, ocupando de élla una cuadra por la parte del oriente, y por la parte del sud, las tres partes de una cuadra, igual que a la parte norte.

Con limosnas del pueblo, quedaron edificados antes del año 1712, la iglesia de sesenta y una varas de largo, por diez y tercia de ancho, con un crucero de veinte varas y tercia y parte del convento, es decir cuatro celdas para religiosos, tres aposentos para sirvientes, algo de los claustros y una muralla que circundaba el sitio.

La Iglesia llegó a ser la mejor de esta ciudad en su tiempo. Tenía un buen altar mayor, y en él un tabernáculo de tres cuerpos con sus columnas salomónicas, dos imágenes de bulto de vara y media de alto, una de la inmaculada Concepción y la otra del patriarca San Francisco, y otras dos de vara y cuarto, de Santa Catalina Virgen y Mártir y de San Agustín.

Dos altares había en el crucero, el uno dedicado a cristo crucificado y el otro a San José, además otros dos en el cuerpo de la iglesia, uno de la inmaculada Concepción y el otro de San Francisco de Paula. Adornaban la misma iglesia varios lienzos traídos seguramente del Perú en su mayor parte, tales como la Vía Sacra, Nuestra Señora del Popolo, La impresión de las llagas, los dos Patriarcas S. Francisco y Santo Domingo, el Beato Sono, S. Pedro Apóstol, etc.

Algunas deficiencias en los trámites para la fundación de este hospicio, vinieron a paralizar su progreso durante algunos años. Las leyes de Indias ordenaban que no se fundasen conventos ni hospicios sin el previo permiso del Rey, penando su omisión con la demolición de los edificios así levantados.

El Hospicio Franciscano de Mendoza, careció de este requisito, por lo cual el rey mandó a la Real Audiencia y al provincial de la orden de San Francisco en Chile, por cédula de 26 de abril de 1703, lo hiciesen demoler, pero después de largos trámites se consiguió que fuera revocada esa disposición. Por otra parte, en el año 1711, el Capitán Don Francisco de Aragón, síndico general de los conventos de la orden de San Francisco de Chile, empezó con empeño las correspondientes diligencias, para que el mencionado hospicio de la ciudad de Mendoza fuera elevado a la categoría de convento.

Dirigió sus peticiones al Obispo de Santiago y a la Real Audiencia de Chile, para que informasen a su majestad en su Real Consejo de Indias referente a la conveniencia alegando como su principal razón, que en la ciudad de Mendoza habían de permanecer con frecuencia largas temporadas, esperando el expedito tránsito de la cordillera Nevada, los religiosos que pasaban de la ciudad de Córdoba y Provincia del Tucumán a Chile, y vice versa, teniendo en cuenta que, para el cambio de gobierno de ambas provincias franciscanas, se cambiaban los visitadores generales, por disposición del comisario general de las provincias del Perú, es decir, que para el Tucumán era nombrado visitador un religioso de la provincia de Chile, y para ésta, uno del Tucumán.

El Obispo de Santiago Don Luis Francisco Romero, encargó al cura de la ciudad de Mendoza y Vicario foráneo de la provincia de Cuyo Doctor Juan Antonio de Leiva y Sepulveda, que indagara el parecer de los superiores de las cuatro órdenes religiosas existentes en Mendoza: domínicos, mercedarios, agustinos y jesuitas, con relación a la conveniencia de la fundación



del convento franciscano, y que levantase referente a lo mismo una información de testigos.

Los cuatro superiores de las mencionadas órdenes fueron de opinión favorable a dicha fundación e igualmente los testigos: Maestre de Campo Luis Arias de Molina, Capitán Juan Nuñez Perez, Capitán Diego Moyano Cabral, Capitán Francisco de Videla, Sargento Mayor Ignacio de Figueroa Godoy, Capitán Bernardo de Cárdenas y Mendoza, Sargento Mayor Juan Ruiz de la Cuesta, Capitán Francisco Martínez de la Puebla, Capitán Miguel Bustos de Lara, Capitán Diego Lucero de Tobar y Capitán Nicolás de Vizcarra, todos respetables vecinos de la ciudad de Mendoza lo que dió margen a que el Cura Leiva y Sepúlveda manifestara que no veía inconveniente alguno en la citada fundación y que S. M. prestara su consentimiento a la misma, en virtud de lo cual fué ella concedida el 30 de Abril de 1717.

El terremoto de 1782 dejó en estado bastante ruinoso la iglesia y el convento cuya proyectada refacción no se había podido realizar y merced a que la iglesia de los jesuitas había quedado sin destino en 1767, a raíz de su expulsión, después de algunas incidencias, el 1º de Marzo del 1798 la Junta de Temporalidades donó a los Franciscanos la manzana que fué de los Jesuitas con su templo y colegio, la que fué entregada por el Comandante de Armas don Francisco José Amigorena que ocupaba el ex Colegio para cuartel, los que en esa fecha fueron trasladados al antiguo convento franciscano.

RUINAS DE SAN AGUSTÍN, DONDE SE ENCUENTRAN SEPULTADOS  
LOS RESTOS DEL BRIGADIER GENERAL DON PASCUAL RUIZ HUIDOBRO  
QUIEN IBA A CHILE CON UNA MISIÓN DEL GOBIERNO ARGENTINO  
AL FALLECER EN MENDOZA

*Fundación de los agustinos en Cuyo*

La fundación de los conventos de la orden de San Agustín en la provincia de Cuyo empezó a prepararse ya en el año 1626,

en que se trasladó de Chile a Mendoza el P. Fr. Bartolomé de Lepe, con el proyecto de instalar un convento de su orden en esta ciudad, enviado por el Provincial de Chile.

Los agustinos habían llegado a Chile, procedentes del Perú en 1595, y en 1598, formaron una vicaría provincial, dependiente de la provincia peruana, hasta 1618, en que se creó la provincia de Chile con el título de San Agustín, pero aún con cierta dependencia del Perú.

Finalmente por decreto de 6 de Mayo de 1627 el General de la orden P. Gerónimo de Ghettis, dió la completa autonomía a la provincia de Chile, con absoluta prescindencia de la del Perú y con pleno goce de todos los derechos y privilegios de las demás provincias agustinianas.

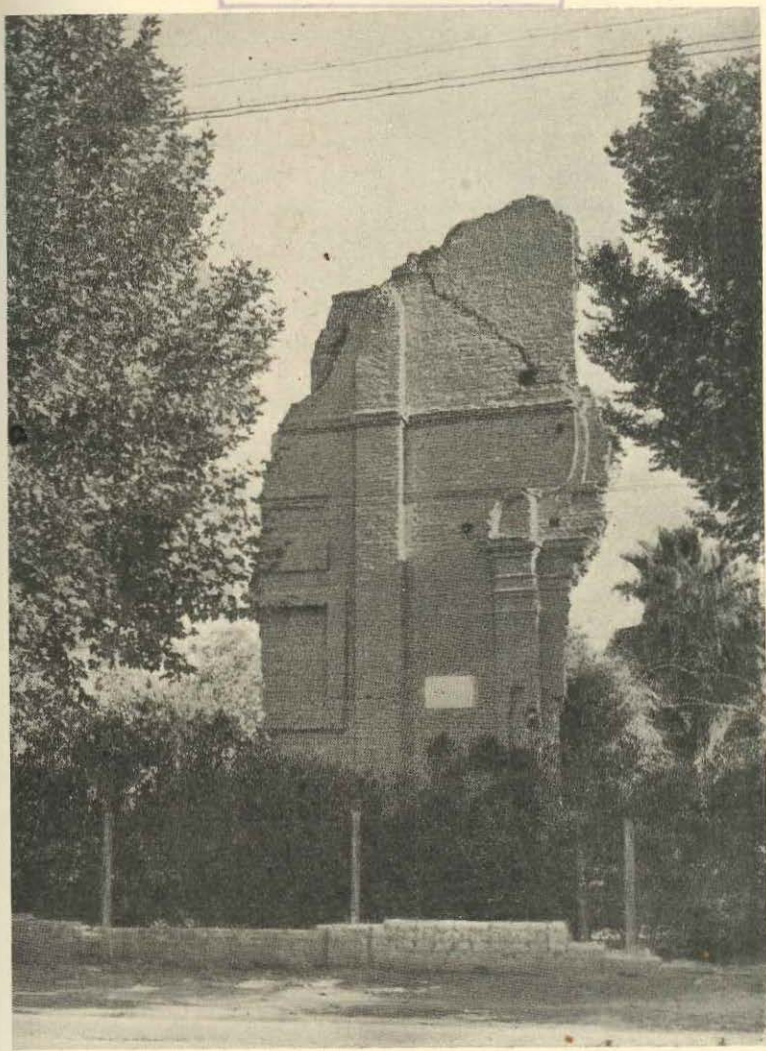
Dicho P. General por decreto del mismo mes y año nombró Prior Provincial de Chile, al Benemérito P. Fr. Baltazar Pérez de Espinosa, hermano del Obispo que fué de Santiago de Chile P. Fr. Juan Pérez de Espinoza.

El vecino de Mendoza Don Juan de Amaro dirigió una solicitud al Rey, pidiendo la correspondiente autorización para fundar el convento de San Agustín en esta ciudad, cuya solicitud motivó una carta del Rey, de fecha 9 de abril de 1637, pidiendo informes al obispo de Santiago de Chile y la consiguiente Real Cédula, con igual fecha a la Real Audiencia de Chile, en la cual en virtud de tal petición pedía se le informara sobre la posibilidad y conveniencia de hacerlo.

Con fecha 24 de Abril de 1641 el obispo Villarroel ponderaba la conveniencia de establecer en Mendoza un convento de San Agustín conforme lo quería establecer el peticionante Juan de Amaro, a quien consideraba a la sazón el hombre más rico de la ciudad de Mendoza, en la cual todo el tener se reducía a casa viñas y tierras y agregaba que los conventos allí se sustentan con muy poco, nunca llegan a seis los frailes, y los frutos de la tierra, aún sin quien les ayudare por obligación de fundador, les podrán sustentar. Agregaba que la lengua de los indios de aquella



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



Ruinas de San Agustín

tierra es muy difícil, los clérigos pocos, y la mucha mies, pide más obreros, juzgando serian de mas importancia allí los padres que S. M. se sirviera dar la licencia que el dicho Juan de Amaro suplicaba, sin gravamen ni condición; pues los religiosos no son tan descuidados de lo que les importa, que fundaran sin ponerle todas las que necesitasen para su conservación.

En 1649 el P. Juan Bautista Cervantes, recibió la donación testamentaria efectuada en el año 1647 por Dña. Mayor Carrillo Bohorquez, viuda del Capitán Juan Amaro de Ocampo, con el objeto de realizar la fundación del convento de Agustiniانو de la ciudad de Mendoza, que recien se llevó a cabo en el año 1657 por el P. Agustín de Hevia, siendo provincial de Chile el P. Bartolomé de Arenas.

La cláusula 10 del Testamento de Doña Mayor Carrillo Bohorquez la esposa de don Juan Amaro de Ocampo se nombraba heredero de sus bienes al glorioso patriarca San Agustín y en su nombre a la sagrada religión para que los hagan cobrar y administren los dichos religiosos, con cargo de que funden un convento de su religión en honra del señor y gloria de su gran padre, el cual convento se ha de fundar en dichas sus haciendas en la parte y lugar de ellas que les pareciere, con la advocación de Nuestra Señora de la Concepción.

En la cláusula 11 de ese documento se disponía que el P. Predicador Fr. Juan Bautista Cervantes sea el primer prelado y fundador de dicho convento y que los padres no puedan poner por prior de dicho convento ni administrador de dichas haciendas a ningún religioso, hasta tanto que se hayan pasado seis años, después de su fallecimiento.

No obstante esas cláusulas no fué el primer prelado y fundador de ese convento el P. Juan Bautista Cervantes en 1657, sino el P. Agustín de Hevia, pues parece que en el año de la fundación había fallecido ya.

En el capítulo de la provincia Agustina de Chile, celebrado en 1650, el P. Simpliciano de Lacerna fué nombrado fundador



y Vicario del Convento de la Inmaculada Concepción en la Ciudad de Mendoza, pero esta fundación no se efectuó hasta algunos años después.

Por disposición del Capítulo intermedio de la provincia Agustiniense de Chile, celebrado en Valparaíso, el año 1657, erigiendo el Convento de Santa Mónica en la ciudad de Mendoza, se dice: Por cuanto el Capitán Juan Amaro de Ocampo y Doña Mayor Carrillo de Bohorquez, nuestros hermanos difuntos, nos dejaron las haciendas de «El Carrascal», en la ciudad de Mendoza, Provincia de Cuyo, para que fundásemos en aquella ciudad un convento de nuestra sagrada religión y a mas de diez años que se retarda el cumplimiento de esta última voluntad, por no haber licencia de S. M., a quien se ha informado de la conveniencia de esta fundación, por cédula que para el efecto despachó. Y porque desde aquel tiempo hasta hoy se han menoscabado los esclavos que dejaron y pudieron venir por esta causa a menoscabarse la hacienda y se faltara a la atención de los dichos legatarios, considerando que el P. Predicador Fr. Agustín de Hevia, ha más de tres años que con beneplácito del Cura y Corregidor de aquella ciudad fundó la iglesia pública, comprando sitio suficiente para formar el convento; Ordenamos que se erija tal, y se provea de prior y fundador, con los demás conventuales que sean necesarios, y el prior así goce de todos los privilegios que los demás priores gozan y deben gozar, conforme a nuestras santas constituciones y declaración de nuestro Revdo. P. General (Año 1657). Lib.II.

Al P. Agustín de Hevia sucedió en 1659 el P. Cristóbal Mendez, y a éste el P. Diego de Orrego en 1662. Hacia el año 1796 el P. Fernando Moratón y Lamadrid, que de 1791 a 1807 fué prior de este convento de Santa Mónica, empezó la edificación de una iglesia dedicada a San Agustín, a «gran costo y de construcción admirable» como dicen las actas del capítulo provincial de Chile, del año 1799. Terminóse esta iglesia entre los años 1811 y



Capilla del Plumerillo



1814; la que fué completamente arruinada por el terremoto del 20 de Marzo de 1861.

#### LA CAPILLA DEL PLUMERILLO

Al fallecer Don Clemente Segura en el año 1832 dejó establecido en su testamento una disposición disponiendo se erigiera una capilla en el paraje de su finca de «El Plumerillo», nombre con que después ha continuado llamándose por sus coetáneos y los pobladores de esta zona de la tierra cuyana.

En 1824 se había alojado en este paraje, diciendo misa en esa capilla, el canónigo Mastai Ferretti, que en el año 1846 sería consagrado papa con el nombre de Pío IX, en momentos en que atravesaba nuestro país con destino a Chile en el séquito del nuncio apostólico Monseñor Musi, que S. S. había designado para ese país.

La Capilla propiamente dicha, que lleva el nombre de Capilla del Plumerillo, debe tal nombre al hecho de hallarse emplazada en un paraje próximo al del célebre campamento que utilizó el General San Martín para la preparación y entrenamiento de las legiones que compondrían el ejército libertador.

Este hecho y el que perteneciera a la familia Segura, de gran actuación en la época, por su vinculación personal con el ilustre libertador americano, se debe el privilegio de que allí se desarrollara casi toda la actuación que ha dado renombre a ese paraje.

La familia Segura y especialmente la esposa de don Clemente, Da. Manuela Corvalán, hicieron objeto de muchos agasajos al General San Martín, lo que dió lugar a una vinculación más estrecha si se quiere, de la que el ponderado militar sacó el partido que correspondía utilizándolo para los altos fines que cerraban sus planes libertadores.

Como dice Monseñor Verdaguer en su «Historia Eclesiástica de Cuyo» la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús, estaba situada en la propiedad de los esposos Don Clemente Segura y

Da. Manuela Corvalán, la que ya existía a principios de la segunda década del siglo XIX.

Diferentes diarios y publicaciones del país como «Caras y Caretas» en su número del centenario de 1910, «La Prensa» del 9 de Julio de 1941, «Los Andes» y «La Libertad» de Mendoza, en diferentes oportunidades, se han ocupado de distintos aspectos del Monumento Histórico, que como es sabido la familia Segura por medio de sus actuales descendientes, donó y escrituró al Gobierno de la Nación en el año 1935, entregándolo al Ministerio de Guerra, que desde esa fecha se hizo cargo de su custodia.

El edificio, no obstante las afirmaciones que consignamos más arriba parece haberse empezado por el Albacea de don Clemente Segura en la época indicada, al fallecimiento de este personaje, pero posiblemente en el terremoto de 1861, fué destruído y recién después de esa fecha se ha procedido a su reconstrucción, que según los estudios realizados por los arquitectos de la Nación a cuyo cargo estuvo la reconstrucción del monumento en su forma actual.

Como es sabido en el interior de la Capilla se encuentran los restos de Da. Manuela Corvalán de Segura (esposa de don Clemente Segura) y de Doña Elisa Segura de Zapata (esposa del convencional de 1853 Dr. Martín Zapata).

En el año 1923 a instancias del que estas líneas escribe, la señora Elvira Quesada de Zapata, esposa del señor Rodolfo Martín Zapata, hijo y nieto de los arriba nombrados, accedió a desprenderse del juicio sucesorio de don Clemente Segura, entregándolo al Archivo Judicial de Mendoza, desde cuya fecha se custodia allí, donde ha podido ser consultado por curiosos e interesados.



## Yapecyú y un poco de Historia

Por FRANCISCO L. MANZI

---

Importante es la labor desplegada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos que preside el Dr. Ricardo Levene, para la restauración del glorioso pueblo natal de San Martín y la realización de importantes obras camineras.

Brillantes actos realizados en el Templete que resguarda las ruinas de la casa natal, con motivo de la colocación de una placa de mármol, en que están grabados los principales actos de la vida del Gran Capitán.

### YAPEYÚ

Los hombres de estudio, conocen la historia y origen de este glorioso pueblo. Roque González de Santa Cruz, el mártir de Coharó, echó sus cimientos en 1626 y el pueblo tuvo como su fundador la misma desventura. Si el religioso fué sacrificado por los indios conversos, Yapecyú resultó víctima expiatoria de las hordas de Chagas. Sin embargo anteriormente gozó el pueblo los beneficios de una envidiable prosperidad. En él se concentraban las más exquisitas inteligencias de las Misiones y en consecuencia las actividades históricas e intelectuales del siglo xvii superaban a las de otros centros o pueblos jesuíticos.

En virtud de esas actividades pudo ser Yapecyú la capital de las Misiones del Uruguay con sus 7000 habitantes, grandes templos, escuelas de artes y oficios, biblioteca y otras notabi-

lidades de cultura, cuyo prestigio hizo que Yapeyú rivalizara en importancia a San Ignacio Miní, que fué el centro de la civilización jesuítica en territorio argentino.

No duraron muchos años los días de paz y prosperidad de la ciudad mística. En 1817 arribaron a sus arrabales con antorchas llameantes, las hordas de Chagas incendiando y saqueando las residencias yapeyuanas y matando a muchos pobladores pacíficos; otros pueblos del Alto Uruguay corrieron la misma suerte, las nacientes poblaciones fueron totalmente devastadas. De Yapeyú lleváronse más de 50 arrobas de plata, ricos ornamentos de las iglesias, campanas y dinero, además un número considerable de ganado, dejando despobladas las feraces campiñas.

El propio Chagas, en el parte de 13 de febrero de 1817, fechado en S. Tomé, narra la destrucción de Yapeyú y los demás pueblos en la siguiente forma:

«Destruídos y saqueados los siete pueblos de la margen occidental del Uruguay; saqueados solamente los de Apóstoles, San José y San Carlos; dejando hostilizada y arrasada toda la campaña contigua de los mismos pueblos; sin contar que nuestra partida de Carbalho caminó más de ochenta leguas para perseguir y derrotar a los insurgentes. Se saqueó y se trajo de este lado del río cincuenta arrobas de plata, muchos y ricos ornamentos, campanas, tres mil caballos, igual número de yeguas y 1.130.000 reis de plata»... Por otro oficio se estimaba en 3190 los muertos de esta primera invasión y en 360 los prisioneros. En los templos se profanaban las imágenes torpemente.

#### EL PAISAJE

El Uruguay es el embrujo de estas ubérrimas regiones. En sus riberas evocadoras, parece que se han reunido de exprofeso todas las bellezas naturales que hablan a nuestras almas con el regocijo de una perenne sonrisa. Desde el esplendor de las islas de esmeraldas, desde el espléndido panorama de que se goza



mirando las costas del Brasil cubiertas de florestas, iluminadas por un sol de oro, el magnífico escenario en que está asentado Yapeyú, se retiene múltiples recuerdos de historia. Es que todo este lugar es una sucesión de bellezas y de evocaciones que ejercen en el ánimo del visitante una poderosa fuerza de atracción.

¡Que emoción se siente si nos sumergimos en el silencio que reina durante la noche bajo la bóveda de su cielo estrellado! El paisaje con sus piedras y ruinas dispersas, con sus lienzos de muros semi-derruídos, cuadrante solar, capiteles y fustes de columnas hundidas en la arena, infunde en el visitante un profundo sentimiento de severidad. La tierra está empapada de historia a través de los recuerdos y el ejemplo de San Martín.

El propio villorio es un sitio encantador, un oasis en un ambiente de paz, sólo perturbado por el melodioso canto del tordo o del zorzal que es el más festivo tenor de la floresta yapeyuna.

Pero para comprender mejor la solemnidad de la villa y del paisaje circundante, hay que esperar la caída de la tarde, cuando el panorama adquiere su real hermosura, asomándose a la terraza del Templete que domina el verdequeante valle del Uruguay y se divisa en lontananza una extensa zona del ex-imperio de don Pedro II, que comienza allí para terminar en el lejano Océano Atlántico.

El hermoso lugar es decorado por las majestuosas palmeras que emergen de la masa verde del bosque. En tanto el azahar perfuma los senderos y en primavera las calles del histórico poblado parecen túneles de follajes, matizados de dorados pomos.

#### LA PLAZA Y LA CASA HISTÓRICA

Pintoresca debió ser la plaza de Yapeyú en los años en que nació San Martín. De esa época sólo se conservan algunos árboles, entre los cuales el frondoso «higuerón» situado en el centro de la plaza, a cuya sombra según la leyenda jugaba el niño prodigioso, con los pequeñuelos indígenas.

Yapeyú, dice en su opúsculo el padre Maldonado, es el único pueblo de las misiones donde se ha demolido por completo toda la antigua edificación pero no por Chagas, sino también por los repobladores del 1862, quienes únicamente dejaron en pié, no la extensa casa del gobernador, sino la pieza que el testimonio público de sus habitantes que allí moraban les indicaron, era la cuna de San Martín.

Sin embargo, respetando la opinión del padre Maldonado, hemos visto aún restos de antiguas casas en su mayoría de piedra bien labradas, muros asentados en barro muy espesos y techos de tejas españolas que son hasta hoy las más apropiadas para el clima de la región.

En un ángulo de la plaza, subsiste actualmente una modesta edificación reconstruída con viejos cubos de piedra labrada de la época de las misiones. Son piedras cortadas a escuadra que denotan la habilidad del obrero indio. Casi todas las viviendas actuales tienen las mismas características de las casas de los primeros años de la fundación; los corredores sobre la calle son como entonces sustentados por labradas columnas de urunday y lapacho o de otras maderas resistentes de la región, con sus capiteles que afectan la forma jónica por las volutas.

Maldonado para sostener su tesis de que la destrucción de Yapeyú por Chagas fué parcial, dice que la casa de San Martín se conservaba intacta en la época de la repoblación. En la Municipalidad del pueblo se guarda un contramarco de sus ventanas.

El fortín que resguardaba la casa de San Martín era de piedras, pero asentadas en cal y hasta finalizar el siglo XVIII se encontraban en Yapeyú viviendas cómodas, de modo que no fué realmente total la devastación. Las familias de colonos franceses que introdujo el gobernador Pujol en 1862, habitaron precisamente esas viviendas, que se conservaban en buen estado particularmente las paredes.

Con la despoblación casi sistemática del villorio, todo se fué



destruyendo por la acción del tiempo y de los animales, que pacían en los terrenos abandonados, derrumbando casas y muros con que se cercaba los predios urbanos.

Fué así como se derrumbó casi toda la casa patriarcal de San Martín y que indujo al doctor Pujol a dictar el célebre mensaje que fué la primera reparación que se realizó para la conservación del edificio, documento que por su importancia histórica transcribimos y que dice así:

«El gobierno tan interesado como el que más en conservar la memoria de los hechos gloriosos como los de los monumentos que ilustran la historia de la provincia, no puede ni debe dejar de llamar la atención de V. H. sobre la importancia histórica y nacional de restablecer el antiguo y extinguido pueblo de Yapeyú, lugar del nacimiento de uno de los más famosos caudillos de la libertad americana, el General San Martín, a cuya memoria la República de Chile agradecida acaba de erigir una estatua entre el mismo campo de sus triunfos».

«Es quizás la más alta, más noble y más gloriosa figura que la historia de nuestra independencia puede presentar sobre sus páginas y ningún homenaje más digno pudiéramos ofrecer a la memoria de tan ilustre compatriota como el de levantar de nuevo el techo arruinado de su hogar doméstico e impedir que el casco de las bestias continúen profanando el lugar de su cuna».

Este importante mensaje fué elevado por el Dr. Pujol a la Honorable Cámara de Representantes, con fecha 20 de Agosto de 1859 y en 1860 se promulgó una ley por la que se restableció con el nombre de General San Martín el lugar de nacimiento del Gran Capitán.

#### UNA REPARACIÓN HISTÓRICA QUE NO SATISFACE AL PUEBLO

El 12 de Octubre de 1899 tuvo lugar en Yapeyú el primer acto solemne, con la concurrencia de embajadores y ministros de países extranjeros en homenaje a San Martín... Consistió

esta gran ceremonia en la inauguración de la plaza del pueblo en cuyo centro elevóse un busto del prócer sobre una alta columna y en su base colocáronse numerosas y artísticas ofrendas de bronce, destacándose la de Chile por su gran significado histórico y artística concepción.

San Martín merecía en la cuna de su nacimiento un monumento más en concordancia con su ilustre personalidad, merecía una estatua insigne, sólo así se podía pagar una deuda de honor al más grande de los argentinos. Bien nos dice el patriota Torres Frías en su opúsculo, cuando expresa que esa modesta columna que sostiene el busto del General, podía ser digna tan solo de un buen alcalde, es sencillamente un poste de piedra con un busto de San Martín en miniatura.

La modesta iglesia vecina de estilo gótico flamenco, actualmente en estado ruinoso no condice a la exigencia del lugar. Debíó ser un templo colonial, semejante a las iglesias que levantaron en las misiones los jesuitas, siguiendo la tradición de la arquitectura de la época.

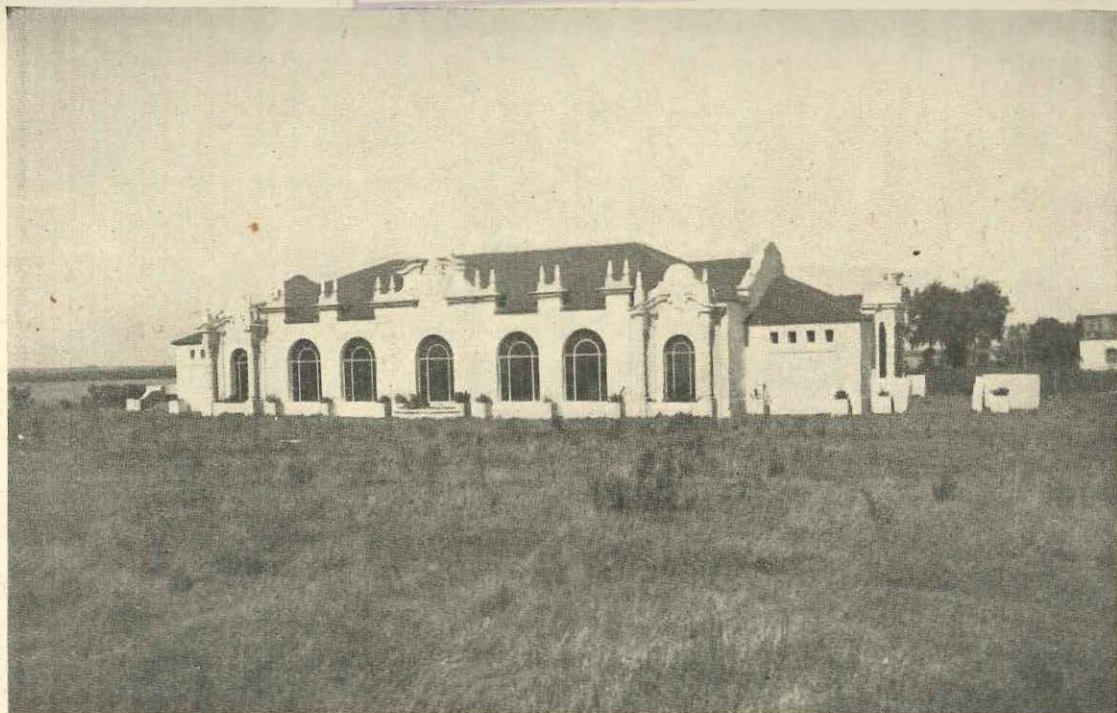
Con acertado criterio el señor Torres Frías dice que lo más importante que hay allí, en la plaza de Yapeyú es el prodigioso Higuierón en su patricia ancianidad, nunca mimado lo bastante. Bajo las ramas de ese árbol San Martín pasó sus mejores horas, las horas de la casa paterna.

Desde el 1899, nada se hizo en reparar lo ya hecho, ni siquiera se puso una verja en torno del vetusto caserón en que moró el gobernador Juan de San Martín padre del prócer.

Transcurrió casi medio siglo para que la Nación levantara sobre las ruinas de la casa colonial el Templete que resguarda la reliquia máxima de la nacionalidad, cuyo terreno fué donado al gobierno de la Nación por el vecino Cecilio Ruiz Díaz.

El pabellón cubre totalmente los despojos venerados de la casa de San Martín, dispuesto a manera de santuario, semejante a la Casa Histórica de Tucumán, diferenciándose únicamente por el estilo, pues el edificio es tipo arquitectónico colonial ar-





Templete que resguarda las ruinas de la casa natal de San Martín

gentino, encuadrándose perfectamente en aquel ambiente histórico de las Misiones Jesuíticas, que dejaron las huellas de sus vigorosas construcciones en San Ignacio. Responde asimismo a la influencia del paisaje.

El pabellón es de hermoso aspecto en medio de una explanada, en límpido horizonte, de modo que no afecta la bella perspectiva del conjunto.

#### ACCIÓN DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS

Desde hace varios años la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos que preside con singular acierto el historiador argentino Dr. Ricardo Levene, viene realizando una encomiable labor para la restauración del pueblo natal de San Martín. La Comisión Nacional que siempre estuvo identificada ampliamente con el ideario sanmartiniano, para convertirse en un verdadero paladín de la restauración del ilustre solar, acaba de obtener a su pedido del P. E. de la Nación la declaración de lugar histórico para el pueblo de Yapeyú. Es la primera ciudad argentina que merece esa significación, proporcionada al acontecimiento que habrá de rememorarse.

El Dr. Levene en su carácter de presidente de la Comisión Nacional está empeñado en acometer la obra ya proyectada, de reconstrucción de la plaza por intermedio de la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras públicas. De acuerdo al plan debidamente estudiado, será levantado en uno de los frentes de la plaza el Colegio con su huerta adyacente y en los otros tres se construirá una doble galería sustentada por altos pilares de urunday y reposando sobre cubos de asperón rojo y en su centro se repoblará de árboles de la región.

También se propone la Comisión llevar adelante otras gestiones como la construcción de caminos de acceso al pueblo. Ya se tiene la aprobación para la construcción del camino de Gua-



viraví a Yapeyú, como un medio de facilitar la llegada a ese sitio histórico de las peregrinaciones patrióticas y turísticas.

Yapeyú sería visitado diariamente si se ofrecieran vías de fácil acceso; los medios actuales son muy precarios, los caminos existentes son casi intransitables y además la distancia; los 16 kilómetros que el pueblo dista de la estación de Guaviraví (Hoy Yapeyú) resultan costosos salvarlos, un solo coche automóvil hace el servicio entre los dos lugares y no todos los días.

La iniciativa de la Comisión Nacional al insistir sobre la necesidad de un camino fácil es encomiable y oportuna; pues con la inauguración del puente internacional entre Paso de los Libres y Uruguayana son numerosos los turistas brasileños que desearían llegar hasta el histórico Yapeyú.

Al rememorarse el nonagésimo quinto aniversario del fallecimiento del Libertador, el 17 de Agosto del corriente año, la Comisión Nacional dispuso colocar en el Templete de Homenaje a San Martín una gran placa de mármol, en la que figuran los principales actos de la vida del prócer. Es seguramente la placa más ilustrativa que tiene el Templete y fué colocada en la primera sala de la entrada principal en la que se exhibe también un gran bloque de piedra de los Andes que tiene incrustada una ofrenda de bronce, hermoso testimonio de las fuerzas armadas de la Nación.

La colocación de la placa dió lugar a la celebración de un brillante acto patriótico, al que se asoció pueblo y gobierno. El ejército y las escuelas públicas dieron realce a tan solemne ceremonia. Previamente oficióse en la explanada una misa de campaña; las notas vibrantes de la banda de música del regimiento, entusiasmaron a la multitud y parecían más sublimes en ese ambiente de evocación y de exaltación patriótica.

Notábase en la vasta explanada la concurrencia de centenares de personas en su mayoría peregrinos de casi todos los departamentos de la provincia, delegaciones de escuelas y de instituciones de cultura; varias compañías de los regimientos de

guarnición en Paso de los Libres, dieron digno marco al acto inaugural de la placa. Una representación del Regimiento de Granaderos fundado por el prócer llegó expresamente de Buenos Aires, asistió también una delegación del Regimiento 1 de Infantería «Patricios» de Buenos Aires, al mando del subteniente Oscar R. Igoumet, sargento Francisco Nievas, conscriptos Luis Ceriotti, Luis Tartabini y Roberto Ballarino, quienes hicieron el viaje a pié desde la capital federal, trayendo de tiro un caballito criollo con las provisiones, empleando en el viaje unos veinte días.

El único acto de la mañana del 17 de Agosto, fué el de la colocación de la placa de la Comisión Nacional, que por la calificada y numerosa concurrencia asumió proporciones imprevistas.

El delegado de la Comisión que suscribe, pronunció un alusivo discurso, al descubrirse la hermosa ofrenda. El ejército rindió honores asociándose a las exteriorizaciones más fervorosas del pueblo de Yapeyú. El cuerpo de Granaderos de San Martín compuesto por jóvenes de la localidad rindió guardia de honor durante todo el día y dos granaderos izaron y arriaron la bandera argentina en el mástil que se levanta dentro del perímetro donde se encuentra la casa histórica.

Los niños de las escuelas pusieron la nota más brillante en la evocativa ceremonia. Yapeyú modesta población y su colonia cuentan con más de mil niños que viven en contacto permanente con el hogar del prócer, que al decir del Dr. Alejandro León distinguido galeno de la localidad, después de cantar el Himno Nacional, «esos niños, desde los más pequeños hasta los más mayorcitos se dirigen a palpar las paredes donde nació el que ya saben genio y santo de la nacionalidad».

Y prosigue diciendo: «Entonces una luz rara, ilumina sus ojos, una sonrisa altanera impregna sus caras tostadas por el sol correntino». Es que ellos viven en idénticas casas: piedra, cañas, paja, barro. En sus mentes infantiles se asienta la idea



de que ellos también pueden llegar; de que ellos serán San Martín. Todos los niños de Yapeyú sueñan con antorchas militares, cuando van a la escuela, cuando vuelven, cuando roturan la tierra, arrean los bueyes o desmontan los naranjales.

Por eso se ha formado en Yapeyú el cuerpo de «Patricios General San Martín», que en los días del prócer y de la patria rinde honores al hijo preclaro y sueñan «con antorchados» para que Yapeyú continúe dando a la patria hijos valientes y abnegados como un legado del ilustre Capitán de América.

## Monumentos y Lugares de Importancia Histórica de la Patagonia

POR AQUILES YGOBONE

---

Pétrea y prehistórica, inspirada de una fuerza que surge de sus entrañas, testimonio de una vida remota, gigante y fantástica. Emergiendo de las brumas de la leyenda encantada de su pasada y edénica «Ciudad de los Césares», piedra filosofal de navegantes y aventureros, así surge la Patagonia, exaltada por sus misterios, doncella trágica e inviolada, que junto con el común palo de la justicia que Magallanes y Drake levantarán como emblema de autoridad, traía las frescas brisas de un porvenir que el tiempo y la audacia de los pioneros se encargaría de sancionar para las futuras generaciones.

Las huellas de una fauna y una flora prodigiosa invitan a sumergirse en su pasado anterior, en las fuentes mismas de la vida. Muchos hombres de ciencia no pudieron escapar a esa atracción y se lanzaron a buscar las señales de una vida remota, encontrando en ese historial los inmensos elementos que desde infinitos siglos, dormían el sueño de las cosas extinguidas.

Es esa misma nostalgia que traerá a la Patagonia a un hombre joven por entonces y los materiales que recogerá en su memorable expedición, le servirán para construir su obra maestra de investigación científica. Este hombre — Darwin — pagaría su precio de penurias y soledades.

\* \*



La Patagonia continuaría despertando la preocupación de empresas civilizadoras que se irían sucediendo incansables, en su afán de atraer al progreso esas vastas soledades. España, alarmada y con razón, por la continua expansión inglesa en América, estimula las empresas colonizadoras que determinan a fines del siglo XVIII las expediciones de Francisco de Viedma y Basilio Villarino, acompañadas por la fundación de establecimientos que no obstante su existencia efímera, señalaran con su presencia, otros tantos mojones de vida civilizada.

Cuando la emancipación da un nuevo contenido al país, la tarea de incorporar a la Patagonia al concierto de la nueva comunidad política, adquiere una relevante urgencia. Pero, fuera de la expedición de los marinos Parker King y Fitz Roy, este último con Carlos Darwin, la región austral continúa siendo todavía un continente de misterio y lejanía.

Es cierto que se sucedieron algunas tentativas, pero nada orgánico se pudo hacer, a causa de la situación especial por la que atravesaba el país. La lucha civil ocupaba toda la atención y todos los esfuerzos, hasta que por fin la nación recobra la calma conquistada a través de tantos sufrimientos y tanta sangre, lanzándose entonces con firmeza, a organizar y construir.

La Patagonia no es ajena a ese celo y así, ya en cierto sentido vertiginoso, se sucede la primera gesta del Chubut (1865) la figura pionera y guardiana de Luis Piedra Buena (1864-70), la aventura fabulosa de Musters y el quijotesco intento industrial de Rouquaud (1872-74). Aparece en las costas la marina de guerra, vigía de la soberanía nacional y eficaz colaboradora de la tarea general, hasta que por fin, 1879, señala la memorable fecha de iniciación de la «Conquista del Desierto».

Al comenzar el siglo, la segunda presidencia de Roca realiza una relevante labor de estímulo de la actividad privada, dando como resultado entre otras iniciativas de mérito, la creación de las diversas líneas de navegación que reemplazan de este modo las actividades de la marina de guerra.

Toda esta apurada síntesis que preludia la incorporación de la Patagonia a la vida civilizada, es un largo derrotero de acción perseverante y tenaz. El indígena, señor indiscutido de esas vastedades, se opuso tenazmente, con un conocimiento intuitivo de la vida y sus leyes, al establecimiento del poblador, celoso de la posesión de su territorio. Ello produjo cruentas luchas, que si bien determinaron el sometimiento de las tribus indígenas crearon el problema de su incorporación a la vida civilizada, superando la lenta extinción de sus desarraigados miembros.

La conservación de ese pasado heroico y memorable, jalonado por una geografía histórica y humana de inapreciable valor para la patria, requería un instrumento legal que diera una configuración orgánica a esta tarea. En ese sentido, la ley 12.665 de 1940 sobre «Museos, Monumentos y Lugares Históricos», ha venido a llenar una sentida necesidad nacional y científica, como lo es la recuperación concreta de nuestro patrimonio histórico y emotivo.

En esta tarea de armonizar nuestra historia con sus manifestaciones concretas en el terreno de la arquitectura, el lugar vinculado al acontecimiento, la declaración, restauración y conservación de los monumentos de nuestro pasado, así como el estudio de los restos y sitios históricos, ha realizado la Comisión Nacional presidida por el Dr. Ricardo Levene, una significativa labor cultural y patriótica, que merece el reconocimiento del país.

La ley 12.665, cuyo texto redactara el mismo Dr. Levene, ha previsto en su contextura jurídica, todos los posibles aspectos para realizar una obra altamente eficaz que de plena realización a tareas de tan vastos alcances y tan principal significación.

En lo que a la Patagonia estrictamente se refiere, ha reivindicado la Comisión, para memoria y veneración de los argentinos, numerosos lugares y monumentos, verdadero orgullo de nuestro pasado nacional, que de este modo recuerdan con su permanente actualidad la voz lejana y presente de los antepasados que con su acción tesonera, fundaron la grandeza de la nacionalidad.



La Patagonia sigue ejerciendo un permanente atractivo para el investigador. Múltiples hechos ocurridos en el pasado se ofrecen a su consagración y estudio. Por ello, su declaración histórica se irá ampliando de continuo, como resultado de la tarea altamente científica y responsable que realiza la Comisión Nacional mencionada.

Al recomendar para su estudio y correspondiente reconocimiento histórico, los lugares y monumentos que por orden cronológico siguen, lo hacemos con la absoluta convicción de su merecimiento, resultando de nuestra preocupación patriótica y del sentimiento de justicia de nuestro pasado, que urge reivindicar para memoria y ejemplo de los argentinos.

#### ENUMERACIÓN

1. — *Cabo Sancti Spiritus* (T. del Fuego) — La Patagonia, en el período de su descubrimiento, vasta y desolada, daba pábulo a toda clase de leyendas, a lo cual se prestaba la imaginación crédula de los aventureros, navegantes y exploradores que la recorrieron y fueron señalando con su tránsito toda clase de desgracias como si algún poder oculto se opusiera a despejar la incógnita de su misteriosa existencia.

La escuadra de Magallanes que llega a esas regiones del continente americano, descubriendo el estrecho que lleva el nombre del marino portugués, después de tres años de navegación, soportando toda clase de obstáculos, que la redujeron a una sola nave, había dado la primera vuelta al mundo.

Las posibilidades que las tierras descubiertas ofrecían a los que habían tenido la suerte de sobrevivir a las contingencias, indujo a España a organizar una segunda expedición con el fin de reconocer el Estrecho y de conquistar las Molucas, Carlos V. decide enviarla al mando de Fray García Jofre de Loaysa, compuesta por siete buques y 450 hombres, teniendo como piloto mayor y guía a Sebastián Elcano, afortunado compañero de

Magallanes. La escuadrilla salió de La Coruña el 24 de junio de 1525, llegando a las costas australes en los primeros días de diciembre del mismo año. El 29 de diciembre una gran tempestad dispersó la escuadra y Elcano, después de buscar varios días la nave capitana, recaló para esperarla en el puerto de Santa Cruz. La tripulación de las cuatro naves que le acompañaban se opuso a esa interrupción, viéndose obligado a seguir viaje al sur, logrando recién unirse a los demás barcos el 23 de enero de 1526, cerca de la boca de un río que fué denominado Santo Alifonso, nombre del Santo de aquel día, según la costumbre de los navegantes españoles de bautizar las nuevas tierras y accidentes geográficos que iban descubriendo. Finalmente el estrecho, la escuadra, sorprendida por violentas tormentas perdió 3 naves y empleó cuatro meses para cumplir la travesía que Magallanes había efectuado en 27 días. Al salir del Pacífico fué nuevamente sorprendida por otro temporal que disgregó las naves restantes, una de las cuales llegó a México y las otras tres a las Molucas, por caminos distintos. Loaysa murió durante el viaje a causa de una epidemia y cinco días más tarde falleció también Elcano, que le había sucedido en el mando. El Cabo «Espíritu Santo» lleva ese nombre a raíz de haber encallado en él la nave del mismo nombre que dirigía D. Sebastián Elcano en el viaje que hiciera al Estrecho de Magallanes, en la expedición de García Loaysa. En este pasaje los tripulantes del barco «Sancti Spíritu» dejaron clavada una cruz, hecha con restos de la nave que naufragara, en la que grabaron la fecha «1526» para recordar tal suceso.

El 26 de julio de 1529, D. Simón de Alcazaba, cosmógrafo portugués, obtuvo de la corona española la autorización para conquistar, pacificar y poblar un territorio de 200 leguas que debía extenderse desde el Sud de Chica (Perú) hasta el estrecho de Magallanes. El proyecto de Alcazaba quedó, por falta de dinero, como mera iniciativa. Pero en el año 1534 Alcazaba consiguió nuevo permiso gracias a la obtención de un pequeño



capital para adquirir armas y dos barcos, fijando los límites, esta vez con precisión, al comprender las tierras situadas entre el paralelo 36° y el Estrecho de Magallanes.

Según la relación del Escribano de la expedición, Alonso Fehe-dor, cuenta que el lunes 18 de enero de 1535, entraron las naves estrecho adentro surgiendo cerca de la entrada una cruz, amarrada a un mástil con un letrero en que se leía: «1526». Esta cruz plantada por García Loaysa en 1526, indicaba el lugar donde naufragara la «Sancti Spíritu» al mando directo de Sebastián Elcano, que como se recordará perdió la vida en dicha expedición.

2. — *Mercedes de Patagones o Viedma* (Río Negro). Lugar de la primitiva fundación de la capital histórica de la Patagonia. En 1858 se levantó la primera iglesia dedicada a N.S. de las Mercedes. De ahí el nombre de Mercedes de Patagones o Patagonia.

El 23 de abril de 1779, don Francisco Viedma, instala una población en la margen derecha del Río Negro, verdadera avanzada de la civilización en medio de un escenario totalmente desierto, con el propósito de tomar posesión para la corona española del territorio inmediato a la misma.

A causa de la inundación producida por la alta marea del día 13 de junio del mismo año, Francisco de Viedma se ve obligado a trasladar el núcleo de población a la margen opuesta del río, la que fué base de la actual ciudad de «Carmen de Patagones». De manera que como población existió primero Patagones en la región sureña. En 1879 la primitiva población austral se separa de Carmen de Patagones para constituir la capital del Territorio de Río Negro y residencia del primer gobernador de la Patagonia. Por resolución del gobierno nacional y a pedido del coronel Alvaro Barros, se denominó «Viedma» el 4 de julio de 1879, en homenaje al ilustre explorador español Francisco de Viedma.

Los restos de la primera fundación, fueron destruídos finalmente por la inundación del año 1899. Viedma y Patagones

combatieron juntas en el lejano Sur al indómito indio y soportaron los azares de los duros tiempos de invasión, hasta llegar a constituir hoy, centros de gran actividad social, económica e intelectual de esa región del país.

3. — *Isla Choele Choel* (Río Negro) — En el memorable viaje de exploración, remontando el río Negro, el piloto Basilio Villarino, de la real armada española, descubre el día 2 de noviembre de 1782, la isla Choele-Choel, y el 11 del mismo mes comienza a levantar un fuerte en su costa sur, a fin de proteger a los expedicionarios del ataque de los indios, considerándola un punto de gran importancia estratégica.

El 3 de julio de 1833, llega a la misma al mando de tropas, el general Angel Pacheco, alcanzando con sus avanzadas hasta Confluencia, lugar donde se encuentran el Limay y el Neuquén, que forman el Río Negro. En el año 1875, el coronel Alvaro Barros predica salir de los fortines, buscando el indio en sus reductos. Es lo que comenzaría por hacer Nicolás Avellaneda y Adolfo Alsina y terminaría el general Julio A. Roca cinco años más tarde.

La expedición de Roca llega con el grueso de sus tropas a la isla de Choele-Choel el día anterior a la fiesta patria del 25 de mayo de 1879. Acompañan al general Roca Monseñor doctor Mariano A. Espinosa y los primeros salesianos: Rev. Santiago Costamagna y el clérigo Luis Botta. Desde entonces la isla Choele-Choel fué centro de vida civilizada, pues quienes dirigían esa expedición como los que les secundaron, llevaban como claro objetivo de su actividad el progreso de esa región hasta entonces en manos de los indios, asegurando en este lugar el futuro centro de aprovisionamiento para las nuevas campañas que continuarían batiendo a las tribus rebeldes. Partieron de dicha isla las tropas, el 11 de julio de 1879, al mando del general Villegas, hacia la zona de Neuquén y a la de los Andes.

4. — *Lago Viedma* — El 7 de noviembre de 1782, sale del Puerto de San Julián el intrépido explorador, don Antonio de Viedma,



dirigiendo una expedición por tierra para reconocer la Patagonia, en busca de las nacientes del Río Santa Cruz, logrando llegar al pie mismo de la cordillera, Descubre un hermoso lago, que cree fuera la fuente principal del río Santa Cruz. Posteriormente fué bautizado este lago con el nombre de «Viedma» en memoria de su descubridor.

Esta expedición, casi simultánea con la que realizaba Villarino en el Río Negro, fué la primera que dió resultados provechosos y que llegó a la cordillera desde el Atlántico en esas latitudes.

5. — *Lugar hasta el que llegó Basilio Villarino y Bermúdez en su viaje a través de la cordillera* — El 17 de abril de 1873, el intrépido piloto de la real armada española D. Basilio Villarino, después de haber recorrido vírgenes y feraces tierras, venciendo increíbles dificultades, en su famosa expedición naval emprendida desde el Carmen de Patagones, consiguió llegar al pie de la cordillera, manteniéndose siempre en buenas relaciones con los indígenas. Desgraciadamente, éstos riñeron entre ellos y uno de los jefes fué muerto en la refriega, originando este hecho la guerra contra los españoles. Obligados a desistir de su propósito de ascender por el Río Limay llegó a la latitud aproximada de Valdivia, por el curso del Río Chimehuin, afluente del Collón-Curá, al que llama Huechum-Huechum.

El lugar aproximado se halla, según Guillermo Cox, «un poco más arriba de la confluencia del brazo formado por el Pihualcurá y el Catapuliche. Las actividades de este meritísimo piloto de la marina española, en los años que medían entre su llegada al Río de la Plata (1774-1785) y su trágica muerte, comprende, según el capitán Héctor R. Ratto, la faz más importante de la colonización del Río Negro». Fué el primero en explorar el Neuquén.

6 — *Puerto Soledad (Islas Malvinas)* — El 6 de noviembre de 1820 desembarca de la Fragata «Heroína» para tomar posesión de las islas Malvinas, el marino argentino Daniel Jewitt,

en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata, acontecimiento que fuera publicado al año siguiente en España, según lo atestigua la transcripción de un periódico peninsular, que hace Paul Croussac en su libro sobre las Islas Malvinas <sup>(1)</sup>. De esta manera el gobierno de Buenos Aires reocupó el Puerto de Soledad en 1820, que había sido ocupado por España hasta la revolución de la Independencia. Inglaterra, ocupa desde el 2 de enero de 1833, las islas Malvinas o Falkland, no obstante haber hecho en el transcurso del tiempo el gobierno argentino la reclamación pertinente cada diez años, afirmando su legítimo derecho de dominio de esas tierras, a fin de evitar que Inglaterra detente sin protesta su soberanía.

7. — *Isla Pavón* (Santa Cruz) — Fuerte del Comandante Luis Piedra Buena — Todo en la vida de Piedra Buena es extraordinario y lleva el sello de la heroicidad.

Su primer salvamento coincide con el viaje realizado con Smiley a la Isla de Navarino, como capitán de una ballenera. Al llegar a la Isla de los Estados y sorprendidos por un temporal que los obliga a buscar refugio, las olas traen hasta el veterano «John E. Davison» restos de un buque náutico. Sin pérdida de tiempo, se disponen los aprestos para acudir en su auxilio y es Piedra Buena quien realiza la humanitaria tarea de afrontar los peligros de los escollos y de las rocas, arrancando de una muerte segura a un grupo de náuticos de un buque alemán. Es en este viaje que presencia también, la tragedia de la misión Gardiner, cuyos componentes perecen en lucha con los elementos y el hambre.

Los salvamentos de Piedra Buena se sucederán desde esta fecha con la frecuencia que imponen los bravos mares donde las quillas de sus naves abren las aguas. Al final de la jornada

<sup>(1)</sup> Las Malvinas fueron descubiertas por los marinos de la expedición de Magallanes en noviembre de 1520, siendo redescubiertas por la armada de Simón de Alcazaba (1534) y más tarde por Alonso de Camargo (1539).



sumarán 146 los náufragos rescatados de la muerte, además de los eficaces auxilios prestados a un crecido número de barcos que necesitaron de su ayuda.

El ilustre explorador y pionero esclarecido de la Patagonia, D. Francisco P. Moreno, en sus «Viajes a la Patagonia Austral», dice, refiriéndose a este aspecto de la vida de Piedra Buena: «Algún día se escribirá la biografía de este bravo y modesto compatriota: su nombre se halla estampado en las relaciones de viajes que de veinte años a esta parte se han publicado tratando de las costas patagónicas; sus auxilios a los náufragos le han merecido honrosas distinciones de los gobiernos europeos, habiendo prestado más servicios a la humanidad en esas regiones, que muchos de los buques de guerra europeos que cruzan tan tempestuosos parajes. Henry L. Reynard, al referirse a la labor humanitaria desarrollada por Piedra Buena, afirma que «su noble conducta no tan sólo le honra a él, sino también en alto grado a la nación que tiene hombres tan intrépidos y humanitarios como el de que tratamos».

El aprendizaje de Piedra Buena ha sido, como se ve, completo. La vida dura de a bordo en mares tempestuosos, ha templado en extremo su carácter, y le ha proporcionado el conocimiento de todos los secretos de la náutica. Ascendido por Smiley a primer oficial, recorre en ese tiempo las costas de las Malvinas, de la Isla de los Estados y de la Tierra del Fuego. Desde el año 1851 a 1854, surca los mares australes hasta las inmediaciones de la Tierra de Graham, explora las islas comprendidas entre el Cabo Vírgenes y Chiloé y se interna en los canales fueguinos, llevando a las tribus que acampan en sus márgenes, banderas de lona con los colores de la enseña de Mayo. De 1854 a 1857, realiza Piedra Buena como capitán del barco argentino San Martín, un viaje a Nueva York, izando al tope, la bandera de su patria. Allí completará sus estudios y obtendrá los conocimientos de mecánica en los que será un verdadero artífice. Siempre en compañía de Smiley, abandona Nueva York a bordo de la corbeta norte-

americana «Nerriman» para recorrer los puertos de las Antillas, dirigiéndose después en el bergantín «Nancy» a los mares australes donde de nuevo tiene oportunidad de arrancar a la muerte a 24 náufragos en las cercanías de la Isla de los Estados y a la tripulación de la barca ballenera norteamericana Delphin, compuesta de 42 hombres.

En ese mismo bergantín, remonta Piedra Buena el Río Santa Cruz hasta la «factoría de la isla Pavón» donde ante una tribu de indios enarbola por primera vez la bandera de la patria, entre salvas de cañón y fuego de fusilería. «En sus estadas en la isla Pavón — dice Eyroa —, hace construir en ella un pequeño rancho, a fin de que sirva de habitación a tres patagoneses de su tripulación que allí dejará para la custodia de la bandera que por primera vez flameaba en aquellas apartadas regiones y bajo cuyos gloriosos plieges fué Piedra Buena el primero de los argentinos que esparció entre sus tribus nociones de civilización».

No es Pavón, pues, un predio particular de explotación, sino que sirve de base a fines más altos. En ella se iniciarán los primeros y más seguros intentos de atraer a los indios a la vida organizada y de progreso. El comandante Luis Piedra Buena, gran marino y avezado dominador de cien tempestades, surge de la historia argentina, aureolado por las virtudes eximias que enaltecieron su acción. Nadie como él puede reivindicar la gloria de haber paseado la enseña de la patria con mayor honor por las apartadas regiones australes, asumiendo su nombre, categoría de verdadero símbolo.

Son muchos los viajeros y exploradores que hallaron en la Isla Pavón ayuda y estímulo para continuar sus andanzas. Los nombres de Charles Musters, Francisco P. Moreno y Carlos Moyano inician la lista de los ilustres exploradores.

8. — «Hemno» (Territorio del Chubut) — El capitán Georges Charles Musters, que en 1869 emprendiera la travesía de la Patagonia, habiendo salido de Punta Arenas formando parte de una tribu tehuelche que se dirigía a Carmen de Patagones,



nos ha dejado en su libro «At home with the Patagonians», un interesante relato y el itinerario de sus exploraciones, de las que pueden señalarse dos puntos que se asocian a la recordación de este esforzado hombre de ciencia de origen inglés.

La obra de Musters, que es clásica, contribuyó grandemente al conocimiento de la geografía y etnografía patagónicas. Hay un lago en el territorio del Chubut que lleva el nombre del explorador y que fué puesto por Francisco Moreno. Se trata en esta parte del trabajo de destacar acontecimientos que ocurren en el transcurso del citado viaje y en el que prueba su simpatía por el país que explora, haciendo flamear en esas regiones inhóspitas, los colores del pabellón nacional.

En las inmediaciones del lugar conocido por Chirik (latitud del río Chubut, cerca del lago Paz y de la actual Colonia San Martín), con motivo de encontrarse en dicho paraje los indios del norte que frecuentaban la región situada entre el Río Negro y el Río Senguel, al mando de Hinchel, con los «tehuelches», que le acompañaban en la travesía y tenían por jefe a Casimiro, los jinetes cumplieron el ceremonial de bienvenida con todas sus armas, y sus mejores ropas, montados en sus mejores caballos, formando en líneas opuestas y desplegando los visitantes orgullosamente por primera vez, la bandera de Buenos Aires, en esa zona solitaria de la Patagonia, mientras los indígenas del Norte hacían flamear una tela blanca.

9. — *Toldos de Foyel* (Tecka) — Próximo a Tecka y al río del mismo nombre, se levantaban en 1870 los toldos del que fuera el famoso cacique Foyel. En el curso de su expedición y en ese paraje, conoce Musters al jefe de los indígenas, constituyendo su relato la fiel visión de la vida hecha entre los indios durante todo un año. Al llegar al campamento de las tribus el 8 de marzo del citado año, ondeaba en el toldo recientemente instalado por su amigo el cacique tehuelche Casimiro, la «Bandera de Buenos Aires». Desde temprano había dado órdenes para que todos estuvieran montados y prontos para hacer las necesarias evo-

luciones cumpliendo debidamente la ceremonia de bienvenida. En ese mismo lugar diez años más tarde, Francisco P. Moreno, visita a este monarca patagónico. Finalmente, en 1881-83, son arrasadas las tolderías de Foyel, Inacayal y otros caciques, por las tropas del general Conrado E. Villegas, que los toman prisioneros en las llanuras de Apulé, terminando así su vida nómada e incorporándose de este modo a la civilización.

10. — *Punta Valentín Feilberg* (Santa Cruz) — Lago Argentino, Margen Este del Lago.

Lugar donde el destacado marino argentino Valentín Feilberg en 1873, dejó elevado sobre un médano un remo con una bandera argentina y una botella con documentos, que el doctor Francisco P. Moreno junto con Carlos Moyano encuentran más tarde <sup>(1)</sup> en su viaje, remontando el Río Santa Cruz hasta sus nacientes en el lago, y al que bautizan con el nombre de «Argentino» ya que Feilberg, su descubridor, confundiólo con el Lago Viedma. Fué aquella la primera expedición nacional llevada a cabo a esa región y sobre la que el ilustre explorador Moreno, expresara en páginas brillantes, el orgullo patriótico que lo embargaba por la hazaña de un argentino que lo precediera.

11. — *Punta Bandera* (Santa Cruz) — Margen sur del Lago Argentino. En el lugar citado Moreno deja en 1876 al pie de un trozo de piedra, cuidadosamente resguardados, el pabellón nacional y los documentos probatorios de su llegada a ese lugar y de su bautismo del lago, que se denominó a partir de esa fecha «Argentino». La ubicación del lugar en que quedó tan precioso depósito, no es posible errarla — afirma Moyano en un informe oficial en 1877 — siguiendo la costa donde las dificultades naturales detienen al viajero que quiere visitarlo.

12. — *Toldos de Caleufú* — Territorio del Neuquén — En el ángulo formado por el río Caleufú y el arroyo Ya-laley-curá

(1) 15 de febrero de 1877.



(hacer ruido las piedras) en las inmediaciones de la desembocadura del primero, en el río Collon-Curá, estaban situadas las tolderías del famoso cacique don Valentín Sayhueque. En estos toldos, el perito Moreno lo visita en el verano de 1875 a 1876.

Sin más compañía que la de un presidiario asistente, un baqueano indígena y cuatro indios arrieros, Moreno recorrió en 1875 la margen del río Negro y del Limay. Se le negó en esta ocasión a Moreno, el permiso que solicitaba para ir a Chile por un boquete de la cordillera. La simpatía despertada en el cacique Quintuhual le permitió llegar al lago Nahuel Huapí y cumplir uno de sus más anhelados y riesgosos propósitos; ser el primer hombre blanco que llegaba del Atlántico en 1876 <sup>(1)</sup> y en compañía de otros argentinos que vestían el uniforme del ejército, en 1880 <sup>(2)</sup>, hechos auspiciosos ambos, que sirvieron para revelar sus riquezas e indicar como brújula, el camino que poco después seguirían las armas argentinas.

Guillermo Cox había conseguido idéntico fin viniendo de Chile, algunos años anteriores al viaje de Musters.

Hemos dicho que la segunda incursión de Moreno a la región de los Andes la realiza a fines de 1879 y en condiciones realmente temerarias, pues coincidió con la llegada de los soldados de la expedición del general Julio A. Roca al Río Negro y Neuquén, sorprendiendo a los indios en sus toldos. Cuenta el capitán Teodoro Caillet-Bois, que Moreno procuró eludir a Sayhueque y se fué más al Sur, a los toldos de Inacayal y Foyel donde éstos los recibieron muy amistosamente; su imprudente afán de volver al Nahuel Nuapí hizo que Sayhueque consiguiera prenderlo y lo tuviera una quincena prisionero, mientras los indios borrachos discutían su suerte.

(1) Manuel Silva, asistente de Francisco P. Moreno que llegó con el perito al lago Nahuel Huapí el 22 de enero de 1876.

(2) Celestino Morón, Antonio Van Titter y Juan González, que llegaron en el viaje de Moreno en 1880.

La sentencia del brujo adivino — agrega Caillet Bois — fué que se le abriese vivo para examinarle el corazón, al estilo de los sacrificios aztecas; esta vez Sayhueque defendía tibiamente al amigo y compadre, Moreno no esperó la operación; tenía premeditada la fuga en forma que no podían imaginársela los indios; a pie se alejó de noche de los toldos con dos compañeros, armó con ramas de sauce una mezquina balsa y se arrojó a las «aguas turbulentas del río, sin dejar rastro». Varios días soportaron las inclemencias del Collon-Curá y del Limay, llegando después de sufrir toda clase de padecimientos físicos, al histórico «Fortín» de la Primera División en la confluencia del Limay y el Neuquén, el 19 de febrero de 1880, donde fué auxiliado por la guardia del mismo, salvando la bandera de la patria, que se conserva en el Museo Nacional de la Patagonia, el diario de viaje, y algunos instrumentos que llevó consigo en la exploración por la región de los lagos andinos.

13. — *Llano de «Quem Quem Treu»* (Falda escarpada y difícil de escalar). Juntas de guerra, (1876-80) — Meseta situada al norte de los toldos de Caleufú, donde tenía su campamento el cacique Sayhueque; lugar donde se celebró el 3 de febrero de 1880 la «Junta de guerra» en la que tomaron parte 453 indios de lanza, donde Moreno debió explicar el objeto de su visita a los caciques principales de la región, convocados por Sayhueque, Nancucheo, Molfinqueupu, Naquipichuin y Jankakirque. El «Parlamento» duró cinco horas a caballo, durante el cual los jefes, asesorados por los ancianos de sus tribus, no sólo estuvieron de acuerdo con Sayhue que en su negativa a permitirle el paso a Chile, sino que se opusieron a que cruzara desde Caleufú hasta Mendoza. Tal parlamento — dice Moreno — en el llano próximo al Collón-Curá, fué reminiscencia viva de los cantados por Ercilla. La oratoria de los viejos tenía el mismo sabor que la de los caciques araucanos de su tiempo — se emitían a manera de canto entonado en forma parecida a la que se escucha en ciertas iglesias — y momentos hubo en que completando



con el recuerdo de lo leído las truncas traducciones de mi intérprete, me transporté al pasado.

Los indios estaban verdaderamente sublevados, pues grande era el retardo en el recibo de las raciones que el gobierno les pasaba y tentadoras las repetidas invitaciones que les hacía Namuncurá para invadir a Buenos Aires y participar de los beneficios del seguro malón.

14. — *Río Leona*. Margen E. en el Lago Viedma — Explorando las márgenes del Lago Viedma, en el viaje que en 1879-80 hace el perito Moreno en compañía del teniente de la Armada Carlos Moyano, remontando hasta sus nacientes el Río Santa Cruz, es atacado por la espalda por una leona que lo derriba, pero de la que logra zafar y mantenerse alejado utilizando sus dos únicos elementos de defensa, la brújula que revolea a modo de boleadora y el poncho arrollado para protegerse de los zarpazos de la bestia.

A este acontecimiento que pudo ser de fatales consecuencias, se debe el nombre que en esa oportunidad se dió al río que nace en el Lago Viedma y lo unen al Lago Argentino.

Las cicatrices que dejara en el labio superior de Moreno, el ataque de esta fiera, fué la causa por la cual Moreno acostumbró en el resto de su existencia, a usar un bigote muy tupido y largo.

15. — El Colegio de San José de Patagones es cronológicamente considerado, el primer instituto de enseñanza de la Patagonia, fundado por los misioneros salesianos en 1880. Fué Fuerte de los españoles y contiene piezas del siglo XVIII con adobes de un metro de grueso. Todo ello agregado, lo hacen objeto de reverencia histórica.

16. — El Colegio San Francisco de Sales de Viedma, es el edificio levantado en 1884 para sede del Vicario Apostólico de la Patagonia, Mons. Cagliari, luego Cardenal. La capilla y las salas verde y rosa, son aún hoy exponentes de gusto artístico. Fué el único edificio que resistió a la inundación del año 1899, y se terminó su construcción en 1907.

Monseñor José Fagnano, llamado el misionero de la Patagonia realizó en el país, y particularmente en las alejadas regiones del Sur, una importante obra, promoviendo el mejoramiento de la salud moral y la instrucción de sus habitantes.

Inauguró el 22 de febrero de 1880, el Colegio de Santa María de las Indias y el 8 de marzo del mismo año, el Colegio de San José en Patagones, planeando con el Canónigo García Zúñiga la formación de dos grandes reducciones de indios tehuelches y araucanos. Luego de haber prestado servicios como capellán en el ejército del General Conrado E. Villegas, fundó a su regreso a Patagones, el «Observatorio Meteorológico». Instaló el 24 de marzo de 1884 en Viedma, el Colegio «San Francisco de Sales» y el 1º de junio, el Colegio de María Auxiliadora. Los misioneros salesianos trabajaron sin desmayo por el progreso de esa importante región del país, siendo los auténticos forjadores de su adelanto material y cultural.

La declaración de «monumentos históricos» de esas escuelas, constituye un acto de justicia hacia nuestro pasado, honrándose a la vez, la memoria de todos los misioneros que cumplieron una obra abnegada, fecunda y civilizadora, en favor de la argentinidad.

17. — *Puerto Perito Moreno* — En las inmediaciones de la desembocadura del Arroyo Gutiérrez, en el lago Nahuel Huapí, el perito Francisco P. Moreno, fué rodeado y tomado prisionero por los indios del famoso cacique Valentín Sayhueque, el 23 de enero de 1880 y conducido a uno de los tordos del mismo, en Caleufú, del que logra escapar milagrosamente poco tiempo después.

Cercano a este lugar se levanta hoy, el Monumento de «Los Agradecidos», erigido a la memoria del ilustre argentino, que señaló los primeros mojones de civilización en esas comarcas y que tuvo la clara visión de reservar esas tierras para Parque Nacional y recreo del turismo internacional.

18. — *Lago Buenos Aires* (Santa Cruz) — Bautizado por



Carlos M. Moyano, quien lo descubre en sus viajes de exploración realizados en 1881. Refiriéndose al bautismo del mismo dice: «La impresión que me causa este lago y sus alrededores, será el recuerdo más grato que conservaré de mi viaje y en uso del derecho que tengo como descubridor, le doy el nombre de lago «Buenos Aires».

El capitán Carlos M. Moyano fué uno de los hombres que más han contribuido con su esfuerzo al conocimiento y progreso de los territorios patagónicos como lo atestigua la foja de servicios prestados a su patria en las tierras australes, desde 1877 hasta 1890. Primer gobernador del territorio de Santa Cruz y fundador de su antigua Capital, explorador infatigable, sus conocimientos lo colocaron entre los geógrafos más destacados que actuaron en la Patagonia, representando a nuestro país ante el Congreso Internacional de Geografía reunido en Venecia. Siendo el Lago Buenos Aires, el lugar de la Patagonia que señala como el que más le impresionó por su belleza y habiendo sido el primer hombre blanco que lo visita bautizándolo, es este el sitio más indicado para recordar la memoria del ilustre marino que prestó importantes servicios a la obra de civilización de las regiones del austro-argentino.

19. — «*Colonia 16 de Octubre*» (Chubut). — El gobierno nacional, velando por el progreso de los territorios patagónicos, dicta en 1862 algunas medidas encaminadas a llevar el elemento humano indispensable para afirmar nuestra soberanía nacional. En 1863 llegan al país sir Love Jones Parry Madryn, Lewis Jones y Edwin Ahric Roberts, para explorar la región que sería ocupada poco tiempo después por los tesoneros hijos del país de Gales, respondiendo al propósito de asegurarse si era o no más apta la zona patagónica que otras ofrecidas por sus respectivos gobiernos en Nueva Zelandia, Australia, California y Brasil. El Rvdo. Michael Daniel Jones, rector del Colegio de Bala, en Gales fué el gestor y animador principal de este éxodo voluntario de galeses, con espíritu de colonizar las tierras vír-

genes de la Patagonia cuya curiosidad había despertado los interesantes relatos de Fitz Roy y Darwin.

Concretado el convenio con el gobierno nacional, cuyo Ministro del Interior era D. Guillermo Rawson, llega la primera expedición de peregrinos el 28 de julio de 1865, habiéndose cumplido ya, el 80 aniversario de tal acontecimiento en el país. El velero *Mimosa*, fondeó en el lugar que después llamaron «Puerto Madryn» — en homenaje a uno de los promotores de ese esfuerzo colonizador —, trayendo 152 pasajeros entre hombres, mujeres y niños.

Las crónicas que se hicieron alrededor de la llegada de los colonos galeses dicen que el desalentador espectáculo de un medio pobre y sombrío, el dolor de haber perdido a tres compañeros durante el viaje y el haber sufrido las duras penalidades de una accidentada navegación, fueron las primeras pruebas impuestas a los colonos, que, alentados por sus ansias de independencia, corrían la aventura de poblar tierras inhóspitas incorporándolas a la civilización.

El 16 de setiembre de 1865 el comandante militar de Carmen de Patagones, Coronel Juan Murga, fundó Rawson, como homenaje al Ministro del Interior, doctor Guillermo Rawson. En 1874 los inmigrantes fundaron Gaiman, que en tehuelche quiere decir: «Punta de piedra». Comenzó de este modo la ocupación y colonización del valle del Chubut. Las tribus tehuelches y pampas visitaban frecuentemente la colonia galesa para negociar con los pobladores.

En 1875 llega un nuevo contingente de galeses con informes de su patria, aportando mayores energías y capitales y en 1878 se inició la construcción del F. C. del Chubut, que unió la Colonia galesa al golfo Nuevo, iniciativa que contribuyó a fomentar el progreso de la región.

Tan pronto organizaron las autoridades nacionales algunos aspectos de la vida de los Territorios, los primeros pobladores del Chubut acatan y secundan la obra del gobierno.



El 16 de Octubre de 1884 se promulgó la Ley 1532, que reorganizó los territorios nacionales y el general Roca, que apreciaba el valor de sus colaboradores, nombró al comandante Luis Jorge Fontana, primer gobernador del Chubut. Los colonos galeses que en número de 1.200 habíanse regido hasta ese momento por un Consejo de 12 colonos con su respectivo presidente, prestaron su más absoluta adhesión al primer gobernante nacional del Chubut. En ese puesto que tan bien se avenía a su iniciativa y a sus aficiones de hombre de ciencia, desarrolló Fontana una labor múltiple y de fundamental trascendencia para el progreso del territorio. Alternando su vida militar con la científica, alejó las tolдерías de los selvajes de los centros poblados, para los que representaban una continua amenaza, formó pueblos y estableció colonias, recorriendo en viaje de observación y estudio más de mil setecientas leguas de la región, abarcando desde Rawson a la cordillera y del río Chubut hasta el límite con Santa Cruz. La expedición a la cordillera fué una de las empresas titánicas de Fontana.

Llevado por su afán científico y por el deseo de reconocer regiones propicias para el establecimiento de colonias agrícolas y ganaderas, inició Fontana sus exploraciones acompañado de un grupo de pobladores. Carentes de los recursos más imprescindibles para tamaña empresa, los expedicionarios salieron de Rawson siguiendo el curso del Río Chubut.

Reconocida toda su zona de influencia, hicieron interesantes observaciones sobre la fauna y la flora, el clima y demás características que permitieran la posibilidad de asentar a un grupo de familias galesas que deseaban colonizar los campos precordilleranos. Después de fatigas innumerables, en las que se puso a prueba el temple heroico de Fontana pudo llegar la expedición al valle que denominó «Colonia 16 de Octubre», bautizando a los lugares vecinos con los nombres de «Valle de las Frutillas», «Valle de los Corintos», «Laguna Rosario» «Pico Thomas» etc.

El espectáculo que se ofreció a los expedicionarios fué subyu-

gante. La belleza de los paisajes que se suceden sin interrupción sedujo a aquellos hombres que dieron entonces por bien empleadas las fatigas sufridas y las privaciones de todo género. Fontana sintió la emoción del instante y dió rienda suelta al hondo fervor patriótico que lo dominaba en la contemplación de aquellas desconocidas maravillas del suelo nacional: «En el primer momento, dice, uno se asombra de que tanta grandeza haya permanecido hasta hoy oculta a la mirada del hombre civilizado»... Pero, ¿quién habría supuesto que después de las playas inhospitatorias del mar y al pié de la cadena de los Andes, en la región más lejana y solitaria de nuestro territorio, habría de encontrarse esta extensión de suelo, tan encantadora por su forma, lleno de riquezas naturales, con clima templado y saludable, regado en todas direcciones por corrientes de agua potable?»

Después de realizadas detenidas observaciones científicas en aquel nuevo vergel de la República, los expedicionarios siguieron hacia el Sur, descubriendo el lago Fontana y el Río Mayo desde las proximidades de los lagos Musters y Colhué Huapí, continuando hasta el golfo San Jorge para regresar al punto de partida, Rawson, siguiendo el curso del río Chico.

Los frutos de la hazaña de Fontana y la de los hombres que lo secundaron, fueron extraordinarios, ya que las observaciones realizadas permitieron conocer una rica región ignorada, en la que poco tiempo después se asentarían numerosas familias, a las que el gobierno nacional, por sugerencia de Fontana, acordaría cincuenta leguas en propiedad. En los hermosos valles descubiertos se alzaron la colonia 16 de Octubre <sup>(1)</sup> el pueblo de Trevelín <sup>(2)</sup> y la progresista población de Esquel, cuyos ha-

(1) Designación dada para rememorar la fecha que el gobierno nacional dictó la ley orgánica de los Territorios Federales.

(2) Instituciones y calificados vecinos de este pueblo han solicitado a las autoridades nacionales que se cambie la designación de ese lugar por el nombre de «Fontana» en homenaje a este esclarecido argentino que realizó una obra fecunda en favor de tan importante región del país.



bitantes veneran la memoria de Fontana, reconociendo en su obra de gobernante y de hombre de ciencia, uno de los primordiales factores del progreso de la región.

En esas expediciones tuvieron decisiva intervención los colonos galeses. Cuando nuestro país se hallaba comprometido en el arduo conflicto de límites con Chile, los ocupantes de esas tierras declararon al árbitro inglés que allí habían llegado con la bandera argentina y bajo ella habían vivido. Y así triunfó por esta prueba y otra más, la tesis del infatigable y gran patriota Dr. Francisco P. Moreno, quien por otra parte, adelantándose a éstos, señaló en sus viajes por la cordillera la feracidad de sus valles y las maravillosas condiciones que ofrecían para asiento de futuros pueblos y colonias. Por eso es que al recordar los esfuerzos e ingentes sacrificios de los sencillos granjeros de la costa del Chubut y de la cordillera, nos mueve el reconocimiento de sus afanes patrióticos, como homenaje a su visionaria y generosa contribución al progreso del país.

20. — *Puerto Santa Cruz*: Sitio donde se radicaron por primera vez en 1885 los misioneros salesianos.

La llegada de los representantes de la Congregación de Don Bosco a la zona, con la creación de la Prefectura Apostólica señala el nacimiento de un espléndido ciclo en la evolución austral. Uno de los principales sacerdotes salesianos que realizó en el Territorio de Santa Cruz su labor espiritual, fué el P. José María Beauvoir, al que trajo el gobernador Carlos Moyano. El P. Angel Savio, agrónomo, fué compañero de Beauvoir, en la obra misionera de región santacruceña.

21. — *Río Nehueve* (afluente del río Neuquén) — Nace en el Lago Epu-Lauquen. — En el valle angosto del mismo nombre y en su margen derecha, puede determinarse fácilmente el lugar donde Monseñor Juan Cagliero sufrió un grave accidente, cayendo del caballo que montaba, cumpliendo una de las tantas misiones civilizadoras en la Patagonia.

Las descripciones del viaje efectuado por Monseñor Juan Cagliero y los Padres Milanesio, Panaro y Zanchetta en 1887 y las peripecias soportadas por los mismos, hechas por calificados cronistas misioneros e historiadores, ponen de manifiesto esta desgracia que puso en inminente peligro la vida del ilustre hijo de Don Bosco.

El Padre Del Valle Carbajal refiriéndose al accidente que casi costó la vida a Cagliero dijo:

«¡Caso extraño! Era la primera desgracia y la primera sangre que vertían las Misiones Salesianas y esta sangre surgía de las venas de un Obispo, el primero de la Congregación, caído en medio de la cordillera. Era la primera sangre salesiana vertida por la redención evangélica de los indios de la Patagonia, que debía ser la más preciosa! Un Obispo, un Prelado de la Iglesia, derramaba gotas de su sangre sobre el suelo de la cordillera; un hecho de esta naturaleza sucedido en daño de tan alto personaje, es el primero que se sepa en la historia de América, jamás Obispo alguno había sufrido entre los picos de los Andes hecho tan funesto; Monseñor Cagliero, es el primer Obispo Misionero, que ha tenido el valor de atravesar la Cordillera por tan malos caminos».

Y agregó: «Es verdad que los comerciantes, los arrieros, los soldados, los naturalistas, los hombres de ciencia se exponen ellos a éstos y peores peligros; pero ellos lo hacen por utilidad, por la gloria, todo lo más, por amor a los descubrimientos y la ciencia; no por el fin sublime de hacer conocer a Dios y que resplandezca la luz en las tinieblas».

La acción evangelizadora y civilizadora en el aspecto educacional llevado a cabo por el Cardenal Juan Cagliero en la Patagonia, sufriendo las inclemencias del clima y exponiéndose a peligros, son suficientes para su consagración histórica.

El Emiaente Purpurado ofrendó los mejores años de su vida al servicio de nuestro país, trabajando con fe ejemplar en una región inexplorada para crear focos que irradiaron luego por la



República y sirvieron para difundir el conocimiento de los variados aspectos del sur argentino.

22. — *Lago Fagnano*. — El contraalmirante Vicente Montes descubrió en 1891 el lago Cahmí y lo bautizó por propia inspiración con el nombre del ilustre sacerdote José Fagnano, que fué el primero y último Prefecto apostólico de Magallanes y Tierra del Fuego y como justo homenaje a la obra benemérita de los Salesianos.

Enquistado allá en el rincón más solemne de la isla Grande, es el monumento más acabado de este misionero, verdadero prócer de aventuras y pionero de la Patagonia.

23. — *Misión de Río Grande*. — El 16 de noviembre de 1883 creó la Santa Sede, la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego y el 2 de diciembre del mismo año designaba Prefecto apostólico al P. José Fagnano, que el 21 de julio de 1887 llegaba a la región austral, dispuesto a trabajar con elevado sentido del bien y con clara visión de las necesidades de la región.

Monseñor Fagnano después de su primera visita a la Isla Grande de la Tierra del Fuego, acompañando la expedición de Ramón Lista en 1886, habíase dado cuenta de la necesidad de fundar un centro donde pudieran reunirse los indios onas, más corpulentos y robustos que los alacalufes y los yaganes, cuyas costumbres, idioma y raza eran diferentes de la de estos últimos que vivían en las islas y el resto del continente.

Con él penetra la obra de Don Bosco en las regiones australes del país, ofreciendo ya al cabo de una década de acción esforzada y perseverante, el fruto de una meritoria labor espiritual de cultura, amén de intensos progresos morales. Fagnano fundó asilos y escuelas, industrias y estancias, medios de transporte y sistemas de intercambio, todas acciones éstas que señalan los múltiples aspectos de su obra en aquellas lejanías.

El 1º de marzo de 1892 le escribió Monseñor Fagnano al gobernador de Tierra del Fuego, doctor Mario Cornero, expli-

cándole los planes largamente acariciados y solicitándole permiso para instalarse en Río Grande. Como tenía autorización verbal del Presidente Sáenz Peña, envió al P. José María Beauvoir, con varios salesianos, a fundar la reducción de La Candelaria. El 9 de junio de 1893, el vapor «Amadeo» zarpó con destino a la barra del Río Grande, pero el capitán no se animó a entrar, si antes los misioneros no aseguraban el barco contra los riesgos y averías que podrían correr: no pudiendo satisfacer sus pretensiones, resolvió retroceder hasta la Bahía San Sebastián, mucho más al norte del lugar escogido para instalar la misión. Bajaron a la playa en balsas improvisadas, llevando lo necesario para la fundación, pero desgraciadamente el mar se llevó la mayor parte del material y víveres indispensables para la instalación de la misión. En galpones mal hechos, pasaron el crudo invierno soportando vientos, lluvias, frío y la escasez de víveres, viéndose obligados a alimentarse con carne de guanaco.

Fué la goleta *María Auxiliadora* la que pudo con éxito franquear por primera vez la temible barra del Río Grande, fundando la misión de «La Candelaria», el 11 de noviembre de 1893, la que sucesivamente ocupó tres lugares distintos: primero, el llamado «Barrancos Negros», luego cerca del sitio denominado «Los Chorrillos» y finalmente donde está en la actualidad, en las proximidades del Cabo Domingo.

Fué un nuevo campo en el que la corriente misionera abrió cauces y dejó caer las semillas que tantos frutos han brindado al país.

24. — *Pozo N° 2 de Comodoro Rivadavia*: El desarrollo de la explotación del petróleo argentino está ligado, en grado especial, con la Patagonia. En el seno del subsuelo fueron descubiertos los primeros yacimientos comercialmente explotados de esta riqueza mineral y aún mantienen una preponderante importancia productiva los de Comodoro Rivadavia en Chubut.

El conocimiento de la existencia de esta riqueza en el Chubut,



fué debido a la casualidad. Una comisión de sondeos de la Dirección de Minas, Geología e Hidrología, dependiente del Ministerio de Agricultura, perforando en busca de agua para la incipiente población de Comodoro Rivadavia, el 13 de diciembre de 1907, dió con una capa de arenas del gobierno. Junto a los técnicos y obreros se hallaba un misionero salesiano: el P. Ludovico Debrowski. Fué él quien dió la bendición de aquel célebre «Pozo N° 2», que fué el primer paso de una labor que con el andar del tiempo, desarrollarían todos los gobiernos para incrementar la explotación de nuestros recursos petroleros.

25. — *Isla Centinela*. (Lago Nahuel Huapí). — Francisco P. Moreno donó a la Nación, el 6 de noviembre de 1903, tres leguas cuadradas que constituyen el núcleo primitivo de lo que forma actualmente la región más bella de la cordillera, en el límite de los territorios del Neuquén y Río Negro, en el extremo oeste de fjord principal del Lago Nahuel Huapí, desde la Laguna de los Cántaros inclusive al N. hasta el boquete Barros Arana al Sur, teniendo por límite occidental la línea fronteriza con Chile, en los boquetes de los Raulíes y Pérez Rosales y oriental, las serranías al Este de la Ensenada de Puerto Blest y de la Laguna Frías.

Al Sur del paralelo 41, al desembocar el Brazo Puerto Blest en el Lago Nahuel Huapí y en el estrecho que forman el Cerro Millaqueo al Norte y la península Llao-Llao al S. E., se encuentra la Isla Centinela. Es un promontorio rocoso cubierto de espesa vegetación, y gran variedad de producción forestal de la región.

El 22 de enero de 1944, fueron depositados los restos del perito Moreno en dicha isla, por disposición del Gobierno de la Nación. Como el esclarecido argentino lo deseara fervientemente, hallaron sagrado recinto, en una de nuestras más agresivas islas, en medio del lago Nahuel Huapí y en la región donde trabajó con heroica decisión en favor de la República.

## Cabildos del Virreinato del Río de la Plata

Por MARIO J. BUSCHIAZZO

---

Antes de comenzar el estudio arquitectónico de nuestros cabildos coloniales, voy a referirme de modo muy somero, a la institución misma y a la evolución de sus edificios en España, de donde heredamos ambas cosas. Lampérez y Romea ya lo ha hecho en páginas maestras, de las que extracto esta noticia preliminar <sup>(1)</sup>.

Su remoto antecedente institucional se sitúa en las Cortes, asambleas en las que el Rey, junto con representantes de la Nobleza, el Clero y el Estado Llano, o *brazos*, como entonces se les llamaba, redactaban las leyes de beneficio común. Hacia el siglo X comienza a desdoblarse esta función pública, apareciendo la organización municipal, separada e independiente. El Rey, para contrarrestar el creciente influjo de la nobleza, favorece al *brazo popular*. Al principio, los jefes de familia designan a los Alcaldes (uno por el Rey, otro por la Iglesia y dos por el pueblo), los Jueces, los Jurados y los Portiellos. A partir del siglo XII se completa esta organización con el *concejo abierto* y el *concejo cerrado*. Todo el vecindario, reunido «a campana tañida» en concejo abierto, elige a quienes han de ejercer los car-

(1) VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA. — *Arquitectura Civil Española, de los siglos I al XVIII*. Madrid 1922, 2 vol.



gos citados. Y a partir de ese momento, las reuniones de autoridades constituyen el concejo cerrado.

Durante los siglos XII y XIII esta institución, netamente popular, alcanzó su máxima jerarquía, pues se le concedió autonomía, derecho de peticionar al Rey, imposición de tributos, acuñado de moneda, milicia propia y hasta legislarse por fueros privativos. Pero como no convenia al Rey esta importancia creciente, poco a poco fueron cercenándose esos derechos, y se suplantó al Concejo por el Regimiento, cuyos miembros volvieron a ser designados directamente por la Corona. Es decir, la nobleza, más allegada al Rey, consiguió desplazar al brazo popular, y enseñorearse de los cargos del Ayuntamiento, título que vino a sustituir al de Concejo, que cayó en desuso.

Esta institución llegó a América desde el momento inicial de la conquista. Generalmente en el Acta misma de fundación de cada ciudad se designaban las autoridades del Cabildo, alcaldes y regidores por un año, debiendo el primer día de cada año elegir ellos mismos a sus reemplazantes. De tal modo, si bien se trataba de una organización popular, el pueblo no intervenía directamente en la elección, concretándose a presenciar la subasta de cargos que se hacía en la Plaza Mayor, costumbre de pésimos resultados que reemplazó la práctica anterior de la designación directa.

Dividíanse las autoridades en Alcaldes Ordinarios, que fueron al principio los jueces de primera instancia; los Alcaldes de Hermandad o Policía, y seis Regidores, cargos todos gratuitos y de obligada aceptación. Además, se completaba el cuerpo con el Procurador General, que proponía mejoras y estudiaba los asuntos a discutirse, presentando de ellos un resumen; el mayordomo de Propios, que llevaba las cuentas de las rentas; el mayordomo del o de los patronos de la ciudad, que corría con todo lo relativo al culto y fiestas de éstos; el defensor de menores; el alguacil mayor o ejecutor de deudores; el alférez real, que llevaba y tenía en su poder al real estandarte; el escri-

bano público y de cabildo; el sargento mayor, al cuidado de las milicias, y otros cargos menores. Así constituido el Cabildo, formaba una corporación donde todos los intereses populares estaban representados, y a la cual podían acudir los vecinos por quejas o peticiones. El Cabildo daba tierras y solares; acordaba permisos para vaquerías; daba permisos de edificación; cuidaba del abasto; señalaba precios, para la venta de productos alimenticios; imponía tasas; organizaba las fiestas populares, y ya en tren de aumentar sus funciones, hasta se entrometió en las costumbres, el vestido, los gastos y lujos excesivos o los avances de la autoridad eclesiástica.

Como vemos, esta institución de origen español, poco a poco se diferenció fundamentalmente de los Consejos peninsulares, hasta constituirse en un organismo donde el pueblo tenía inmensa influencia, aún cuando no hubiese intervenido directamente en la elección de sus funcionarios.

No menos interesante es la evolución que siguió la arquitectura de las casas donde tuvieron su sede dichos organismos. Lampérez y Romea señala cómo, al principio, las reuniones de los Concejos españoles se realizaban en edificios ajenos, iglesias, mercados, torres, palacios reales, y hasta en las gradas de la mezquita, como sucedió en Sevilla. En el siglo xiv se pensó, en las grandes ciudades, en dotar de alojamiento propio a los Ayuntamientos, ya fuera habilitando alguna torre de sus murallas, como sucedió en Burgos, o construyendo local adecuado, como Valladolid, en 1338, y Barcelona, en 1369. Pero el verdadero comienzo de esta clase de edificios data del 1480, en que los Reyes Católicos dispusieron, por el Ordenamiento 106 de las Cortes de Toledo, que todas las ciudades y villas donde los Concejos no tuviesen edificio propio, procediesen a su construcción en el término de dos años.

Dos fueron los tipos de casa municipal en España: la *torre* y el *palacio*. En el siglo xiv fué muy frecuente utilizar las torres del recinto amurallado de la ciudad para diversos usos vincula-



dos a la urbe: sede de las autoridades, casa de moneda, cárcel, etc. En Cataluña quedan algunos ejemplos de menor cuantía, y en Burgos el hermosísimo Arco de Santa María, sin duda el más completo torreón, que es al mismo tiempo que parte de la muralla defensiva, palacio municipal y monumento conmemorativo.

El Palacio municipal es una forma desarrollada y espléndida, cuyo auge, al coincidir con la paz del siglo xvi, le permite liberarse de su anterior vinculación con las murallas y torreones militares. Antes de llegar al palacio propiamente dicho, se comenzó por una simple casa municipal, cuyas características repetía las de las viviendas privadas, con algún salón de mayores dimensiones y cierta importancia en su decoración. A medida que crecen las ciudades, adquiere jerarquía el edificio de sus autoridades, hasta desembocar en el Palacio Municipal, en el que es de rigor el gran salón para las juntas, la capilla, la sala de juicios y oficinas subalternas.

Por último, un tercer tipo, correspondiente a las poblaciones de menor importancia, es el que más nos interesa por su directa vinculación con los cabildos americanos. Lampérez y Romea lo describe así: *«Son los que tienen la fachada constituida por un pórtico en la planta baja, y una galería abierta en la principal. Es la franca expresión de las necesidades municipales: el pórtico para los ciudadanos, donde a cubierto pueden reunirse, leer los edictos y esperar las decisiones; y la galería como balcón concejil desde donde el Ayuntamiento se muestra al pueblo, ya en sus funciones propias, o ya utilizándolo como miradero para presenciar en Corporación las fiestas públicas»*. Como veremos, este tercer tipo coincide sensiblemente con los edificios de nuestros cabildos, sobre todo en cuanto al pórtico y galería mencionadas.

Pero la mayor amplitud de las funciones que abarcaban los cabildos trajo como consecuencia ciertas diferencias con los ayuntamientos españoles. Como en éstos, la Sala Capitular era el elemento principal; la capilla aparece en los edificios de

cierta importancia, no siendo un elemento obligatorio. En el Cabildo de Buenos Aires la capilla quedaba en planta baja, a mano derecha según se entraba por el amplio portal, y la sala capitular estaba en los altos. Parecida disposición tuvo el de Tucumán, a juzgar por el plano de 1793 que más adelante se reproduce, pues en tanto que el oratorio quedaba en planta baja, no se indica donde estaría la sala capitular, que suponemos sería en el piso alto, cuyo plano se desconoce. El de Luján carecía de capilla.

Parte fundamental de los cabildos era la reservada para prisiones y cuerpo de guardia; generalmente ocupaba casi toda la planta baja, o por lo menos gran parte de ella. En el Cabildo de Buenos Aires, como en el de Salta, el patio de mayores dimensiones era el destinado a la soldadesca y a los presos. En el mencionado plano del cabildo de Tucumán aparece un curioso «*calabozo del ahorcado*».

La torre era un elemento de gran importancia, como que al son de su campana se convocaba para las sesiones comunes, y cuando se tocaba a arrebato, indicaba junta de cabildo abierto, o algún peligro para la ciudad. Tienen o tuvieron torre los edificios comunales de Buenos Aires, Tucumán y Salta; otros, como los de Córdoba y Santa Fe, carecieron de ella al principio, y les fué agregada después, con el resultado de que da cuenta el estudio que más adelante hago de cada uno de ellos. Algunos cabildos más modestos, como el de Luján, se conformaron con una espadaña. En cambio, el ayuntamiento salteño tenía, además de la torre con sus campanas, una curiosa «*campanita de la queda*» ubicada en un pequeño arco de la galería del piso alto, en la parte que ha sido precisamente demolida hace unos años.

Coincidían todos los cabildos en cuanto a su ubicación, pues las Leyes de Indias establecían de modo terminante que debían quedar frente a la Plaza Mayor, y así se encuentran todos los ejemplos que estudiamos aquí.



Por último, diré que, si bien con las variantes lógicas impuestas por las distintas regiones en que se levantaron o el diverso gusto de quienes los proyectaron, todos los edificios de nuestros cabildos tienen un parecido indudable, un cierto aire de familia que resulta de su misma función. Ese parecido lo dá la galería o arquería de su fachada, infaltable como elemento necesario para la vida capitular y para reunión del pueblo. De los dos ejemplos que estudio aquí, sólo el de Montevideo escapa a esta regla.

### EL CABILDO DE BUENOS AIRES

Por razones de espacio, y además, por haberlo estudiado con algún detenimiento en otra oportunidad <sup>(1)</sup>, voy a pasar por alto la historia de la construcción del primitivo Cabildo, modesto rancho comenzado en 1608 por el alarife Juan Méndez, que a costa de innumerables reformas y reparaciones se mantuvo en pie hasta que se inició el histórico edificio que todos conocemos.

En 1706 ya se comienza a hablar entre los cabildantes de la necesidad de hacer nuevo Ayuntamiento, *el qual se puede reducir a una Sala Capitular alta y un par de Calabosos de adobe Cocido, con su Corredor a la plaza, para q. así se ejecuten los Cavildos con mas Sigilo q. al presente*. Pero trascurren los años sin tomarse iniciativa alguna, puesto que en octubre de 1718 el capitán Antonio de la Rasabal, alcalde de primer voto, vuelve a poner sobre el tapete la cuestión, a raíz de haberse fugado barios prezos por ser las paredes de Adobe y tierra y que respecto tambien de que no ay Sala Capitular que sea decente y la que ai inmediata a los Asientos de la plaza, por lo qual no se puede Conferir cossa que no se haga publica. Un año después nada se había resuelto, excepto citar al *Yngeniero del precidio* (éste era el nom-

(1) MARIO J. BUSCHIAZZO. — *El Cabildo de Buenos Aires*; historia sintética de su edificio — en *La Prensa*, 11 febrero 1940.

bre que se daba a los fuertes en aquella época), para que fuese estudiando la planta del futuro edificio. Era dicho técnico el ingeniero militar capitán Domingo Petrarca, quien había recibido su título en Madrid, en 1716, embarcándose ese mismo año para el Río de la Plata en la expedición del nuevo gobernador don Bruno de Zabala (1).

Y llegamos ahora a la parte más compleja de este estudio, pues aún cuando mucho se ha escrito al respecto, es imposible, con el material documental de que hasta ahora disponemos, saber con certeza quién ha sido el verdadero autor del actual edificio del Cabildo.

En efecto, sólo se conserva un plano, fechado en 1719, cuyo autor fué el famoso arquitecto jesuita Juan Bautista Primoli (2), pero que no fué utilizado para levantar el edificio. En carta que dirigieran los miembros del Ayuntamiento al rey, el 19 de octubre de 1719, leemos lo siguiente: *Sobre esto emos consultado esta materia con el hermano Primoli Relixioso de la Compañía de Jesus Maestro de Albañil a quien trazimos al sitio de la Carzel y Cassa Capitular; Y haviendolo bisto le suplicamos nos diesse planta en la forma que se labraría unas Cassas Capitulares desentes y Calabosos donde estubiesen con seguro los presos, lo qual egecuto dandonos la que presentamos; Y auiendo mostrado esta al Capitan Don Domingo Petrarca Yngeniero de este Precidio para que segun lo practico que se alla del Pais nos abaluase y tassase respecto del balor del Ladrillo y Cal que nos costaria la obra segun la planta quien la abaluo en sesenta mil pesos poco mas o menos como consta de la certificacion dada por el susso dicho que presentamos (3).* De que este plano no fué utilizado, tenemos la más absoluta seguridad, desde luego por su comparación con

(1) MIGUEL SOLÁ. — *Historia del Arte Hispano-Americano*. Buenos Aires-Barcelona, 1935, página 254.

(2) *Archivo de Indias*, Charcas, Legajo 221. (76-1-38, antigua signatura).

(3) ENRIQUE PEÑA. — *Documentos y Planos relativos al período edilicio colonial en Buenos Aires*, tomo II, página 9.



lo que realmente se ejecutó. En realidad, se trata del primero de los varios proyectos que se hicieron antes de comenzar las obras definitivas. El divulgado error de suponérsele el plano auténtico se debe al hecho de ser el único que ha llegado hasta nosotros, puesto que los demás que mencionaremos se han perdido.

Por un informe de los oficiales reales dirigido al rey, tenemos noticia de un segundo plano. Ese documento lleva fecha 18 de septiembre de 1720 y en él se dice: *haviendo discurrido y determinado enbiar a V. M. Una planta de dichas obras con su costo a poco mas o menos, echa por el yngeniero de este Precidio Don Domingo Petrarca, nos respondio este tenia sacada una a pedimento de los indibiduos de este ayuntamiento, la que le abían pedido para remitir a V. M. por cuya razon nos parecio escusarle de este trabajo.* Esto concuerda en absoluto con las actas de la sesión de 20 de junio de 1722, en que *Se trato de como para dar quenta a su Mag<sup>d</sup>. Se le avia mandado de partte de Estta Ciudad haser al Yngeniero de Estte precidio dos plantas una plana y otra alta de las casas de Estte Cavi<sup>do</sup>. que se pretende hazer y q. se le avia ofrezido una gratificaz<sup>on</sup> y acordaron se le den al dho Ingeniero q. lo es Dn Domingo Petrarca sinq<sup>ta</sup> p<sup>a</sup>.*

Las precedentes constancias prueban que con posterioridad al plano de 1719 hecho por el hermano Prímoli, solamente de planta baja y con trece tramos de arquerías frente a la plaza (el Cabildo definitivo tuvo once tramos), se tiene noticia de un segundo plano, proyectado para dos plantas, una plana y otra alta, cuyo autor fué Petrarca.

Ahora bien ¿debe entenderse que proyectó un edificio de dos pisos, con planta baja y alta, o se quiso decir que Petrarca había presentado un dibujo en planta y otro en elevación, o sea, la distribución y la fachada? Nada se puede afirmar con seguridad pues la documentación compulsada hasta la fecha no permite resolver el problema, y en el Archivo de Indias poco o

nada queda por investigar <sup>(1)</sup>. Un testimonio frecuentemente invocado contribuye a complicar el estudio; me refiero a la carta del jesuita Cayetano Cattáneo en la que, refiriéndose a la labor arquitectónica de los jesuitas Blanqui y Prímoli, dice: *Emprendieron también a instancias del Gobernador la construcción del Palacio de la ciudad, aunque por haberlo comenzado demasiado suntuoso y no resistiendo la Comuna entonces exhausta los gastos excesivos que se requerían, se defirió para otro tiempo el proseguirla* <sup>(2)</sup>.

La referencia de Cattáneo, que durante mucho tiempo se creyó rigurosamente exacta y sirvió de guía a muchos historiadores, hoy ha sido rectificada por el P. Furlong, quien ha demostrado que, si bien vinieron juntos al país, jamás trabajaron asociados o simultáneamente en una misma obra. Ello no significa que no haya mucho de cierto en la carta de Cattáneo, pues ya hemos visto que Prímoli preparó un plano, y en cuanto a la actuación de Blanqui en el Cabildo veremos de inmediato cuan importante es, pero en distinto momento que su compañero de Orden, de quien hay que separarlo de ahora en adelante en lugar de citar a ambos como un binomio inseparable.

Con posterioridad a mi citada publicación aparecida en La Prensa, el hallazgo del Libro de Fábrica del Cabildo ha venido a arrojar alguna luz en el asunto <sup>(3)</sup>. En efecto, en las 44 fojas escritas de que consta el libro, y pese a registrarse tan sólo

<sup>(1)</sup> Los investigadores que han trabajado directamente sobre el Cabildo, en el Archivo de Indias, son los siguientes: P. Torres Lanzas: *Relación Descriptiva de los mapas, planos, etc. del Virreinato de Buenos Aires*, 1921; ENRIQUE PEÑA. — *Documentos y planos relativos al período edilicio colonial en Buenos Aires*, 5 tomos, 1910; DIEGO ANGULO INÍGUEZ. — *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*, 3 carpetas y 4 tomos de índice, Sevilla 1933-34-39.

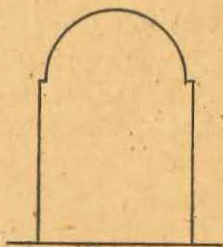
<sup>(2)</sup> LODOVICO ANTONIO MURATORI. — *Il Cristianesimo Felice nelle Missioni del Padri nel Paraguai*, Venezia, 1743, página 173.

<sup>(3)</sup> Cabildo de Buenos Aires; Propios 1638-1746 — Archivo General de la Nación, 9-21-6-1.



los gastos de materiales y mano de obra desde el 14 de octubre de 1724 hasta el 22 de abril de 1728, aparece citado muchas veces el Hermano Andrés Blanqui, de modo tal que no deja lugar a dudas sobre su directa intervención en las obras desde el primer día de su iniciación.

Probada de modo tan fehaciente la intervención de Blanqui, y conocida su capacidad para proyectar, lógico es pensar que a él y no a otro se deben los planos del histórico Cabildo. Esta suposición, basada tan sólo en deducciones lógicas, parecería corroborarse con algunos detalles arquitectónicos. Compárese



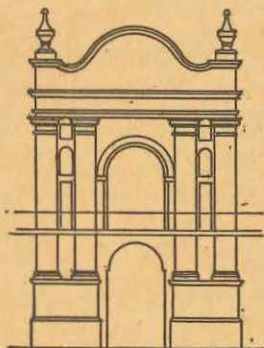
el motivo central del Cabildo con la fachada de las iglesias del Pilar y Catalinas, o con el pórtico de la Catedral de Córdoba, obras todas de Blanqui, y se verá una evidente similitud en el empleo del orden toscano, las pilastras duplicadas, los nichos u hornacinas entre ellas, etc. Otro detalle que concurre a robustecer esa atribución es la manera de hacer los arcos, de menor luz que

la que media entre los pilares que los soportan, como ilustra el croquis. Esa característica aparece en el Cabildo, en el convento de Recoletos anexo al Pilar, en la estancia jesuítica de San Isidro Labrador, en Alta Gracia y en la residencia de la compañía en Córdoba, edificios todos donde consta que actuó el Hermano Blanqui.

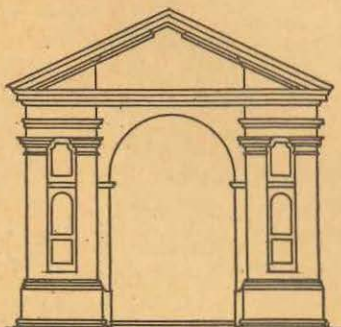
De tal modo, y ante estos recientes hallazgos, debo rectificar mis anteriores atribuciones, y adjudicar a Blanqui la paternidad del Cabildo, no sólo en cuanto a la dirección de los trabajos, sino también en lo relativo al proyecto.

Lo cierto es que, fuere o nó Blanqui el autor del proyecto, hasta 1725 no se comenzaron las obras del histórico Cabildo. El acta de la sesión celebrada el 21 de julio de ese año nos informa de que *como era ya presiso dar prinsipio a la fabrica destas Casas el día Veynte y tres del corriente Lunes... fueron de*

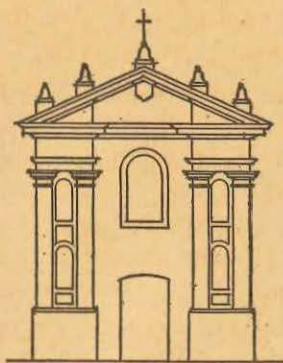
pareser se le señalen quarenta p<sup>as</sup>. al mes al Mtro Albañil, quien avia ya travajado en llegar [a] los Simientos desde el día dies y seis, a razon de doze reales. Una nota marginal del Becerro de Actas dice: Salario de 40 al Mtro Albañil Julian Preciado. He



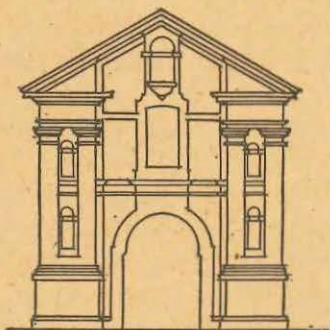
*Cabildo de Buenos Aires*



*Catedral de Córdoba*



*El Pilar de Buenos Aires*



*Santa Catalina de Buenos Aires*

aquí el nombre del primer obrero que trabajó en el edificio, cuya iniciación queda fijada a 16 de julio de 1725, dato que, por otra parte, coincide con el testimonio enviado al rey por el escribano mayor don Domingo Lezcano (Archivo de Indias, 76-3-43), y con el citado Libro de Fábrica, en cuya foja 3 vta



leemos: «En 16 de Jullio se comenzaron a llenar los Cimientos con el Maestro Julián y diez y seis Peones».

La extrema penuria de la ciudad retardó de tal modo la prosecución de las obras, que dos años después de comenzadas informaban los oficiales reales que lo que se ha hecho asta ahora sera la tercia parte no siendo lo obrado carzel ni casa capitular sino la mitad de los portales que Yncluye la frente del terreno y dos casas que dizen ha de ser para Alquilar pues abiendo derribado la sala que tenían para sus Ayuntamientos los Zelebran oy en Uno de los quartos de la Vivienda Vaja que caue debajo de dichos Portales, teniendo entendido lleuan gastado ya al pie de 27000 pesos y a la sazón aparado la prosecuzion de dicha obra disiendo ser por falta de plata (Archivo de Indias, 76-1-44).

Otra de las razones por la que estaban detenidos los trabajos era la carencia de arquitecto competente, pues el hermano Blanqui, que hasta entonces había dirigido los trabajos, habíase ausentado, por lo que fué necesario esperar la llegada del hermano Prímoli, que se encontraba en las misiones del Paraguay. En 1732 continuaban paralizadas las obras, con grave peligro que de no Cerrar las ultimas vobedas se arruynara todo lo trabajado.

En 1734 ya se habían reiniciado las actividades constructivas, puesto que estandose por echar pretiles en los corredores altos entre pilar y pilar y tratado por largo espacio de tiempo mandaron se agan las varandillas de palo torneado y de la mejor madera que se pudiere. Al año siguiente ya se habla de perfeccionar la fabrica, o sea, darle término, ordenándose que los portales Se Ladrillen con adovez quemados que sean aproposito y por el alivio de los Litigantes y negociantes se pongan Bancos buscandose palos a prepósito. Es decir, que diez años después de iniciado el Cabildo, puede suponerse que estaba ya habilitado, por lo menos en su parte principal, aun cuando no puede hablarse de conclusión, ya que en 1739 se menciona la necesidad q. ay de acabar la sala capitular, y cuatro años más tarde está sin concluirse la obra

*de sus Casas Capitulares y con Justo rezelo de q. se arruine lo empesado Con la Injuria de los tiempos.*

Todavía en 1746 se discutía acerca del mejor modo de arbitrar recursos *para Continuar la fabrica exterior de las Cazas y lo q. falta que cubrir de loz portalez.* Al año siguiente toma intervención el ingeniero don Diego Cardozo, a quien se encomienda proseguir los trabajos *a Ecepcion de la torre y Capilla que estaz por lo presente no se puede proseguir por la Cortedad de Caudal.* Cardozo era un destacado técnico militar, a quien se debe, entre otras obras, el convento de Monjas Catalinas, que — si bien modificado — todavía subsiste en la esquina de las calles San Martín y Viamonte. Como contratista aparece Juan de Narbona, *mercader tratante* según los escritos de la época, y contrabandista que alternaba sus lances con empresas nobles, como la construcción de la iglesia del Pilar. Como detalle curioso, cabe hacer notar que el Cabildo, en atención a la labor del ingeniero Cardozo, acordó gratificarle con *una Aroba de chocolate, quedando este Cavildo corto en el Venefizio o correspondencia que devia Aser a dho Sr.*

No estaba totalmente concluído el edificio, cuando ya fué necesario cambiarle el balcón, que consistía en unas simples barandillas de madera. Para evitar la repetición del rápido deterioro, y *para la Mayor desensia de esta Ziudad se acordó se Aga balcon de fierro*, obra que conjuntamente con el entejado y la colocación de la portada principal, quedó terminada en diciembre de 1751. En realidad, el nuevo balcón sólo tenía de hierro la baranda, siendo el entramado de soporte de gruesas vigas de madera, que un año después, *por estar los canes sobre que descansa Algo desviados, se blandeá, y puede causar Algun perjuicio; se rremedie poniéndole Otros Canes de fierro que sean fuertes en los entremedios.* Estas ménsulas de hierro son las que tan nítidamente se ven en las dos acuarelas que hiciera Carlos Enrique Pellegrini en 1829, de tanta utilidad en el estudio de la restauración.



Ya puede decirse que estaba prácticamente terminado el edificio, a excepción de la torre, cuya erección se había ido difiriendo para cuando la comuna contara con recursos suficientes. La adquisición del primer reloj público que tuvo la ciudad apresuró dicho trabajo, pues no había donde colocarlo. En marzo de 1761 se había encargado *un reloj para la torre de esta Ciudad Como el q. tiene la de Cadis, el que llegó tres años después*. Reunióse entonces el cuerpo capitular y acordó encomendar las tareas de concertar la construcción de la torre al regidor don Joseph de Ibáñez, *qn. solicitando el diseño de estas Casas Capitulares procurara el medio mas proporcionado*. Diligente anduvo el regidor, puesto que en la sesión siguiente se *dio razon p.º el Señor d.º Joseph Antonio Ibañez sobre el estado de la obra en que se allan las Casas Capitulares para la colocación del Relox y Campana que esta a su cargo y lo practicado p.º los ingenieros y maestros de esta Ciudad, en cuiu Vista, y a que son de parecer que con un cuerpo mas y el remate que solicitándose p.º dho Señor d.º Joseph Antonio Ibañez; mtro intelixente, haga diseño formal con bista del plano para que de una Vez se proceda, a la ejecución de la obra lo mas breve que sea pocible*.

Una vez más se nos presenta un problema de difícil solución, puesto que se habla del diseño y del plano, como si existiese un proyecto en el que se hubiera estudiado la forma y proporción de la torre, no obstante lo cual los técnicos, cuyos nombres se omiten en las actas, opinan que con agregar *un cuerpo mas y el remate* será suficiente. Queda, pues, en el anónimo el alárfite que levantara la torre, terminada en agosto de 1765, ya con su reloj instalado.

Después de esto, si bien frecuentemente se mencionan arreglos y reformas, sólo una obra merece especial mención: los cinco calabozos nuevos, ejecutados en 1784 de acuerdo con planos del brigadier portugués José Custodio de Sáa y Faría, que son precisamente los locales que hoy ocupa la Comisión Nacional de Monumentos Históricos.

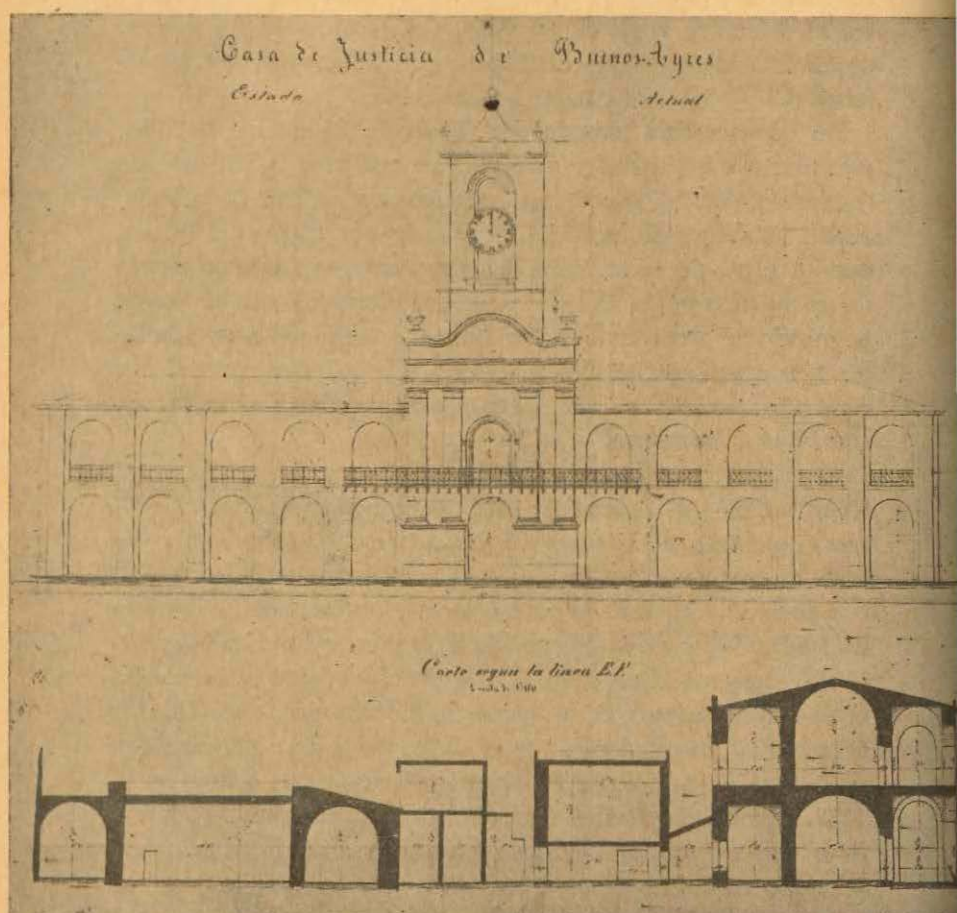
Hasta aquí hemos estudiado la historia constructiva del viejo edificio, para llegar a su total conclusión, tal como nos lo muestra la difundida acuarela de Pellegrini. Veamos ahora la serie de modificaciones y cercenamientos que debió sufrir en el trascurso del pasado siglo, hasta nuestros días.

Un daguerrotipo tomado por el propio Pellegrini, en 1852, nos muestra el histórico Cabildo, ya con tres modificaciones fundamentales: el balcón, que en lugar de abarcar toda la fachada, se reduce al ancho de los tres arcos centrales; el tejado, que en lugar de volar fuera del muro exterior, termina detrás de un pretil, y el cupulín de la torre, de forma cónica en vez de la primitiva semiesférica. No hemos podido precisar exactamente en qué año se hicieron esas modificaciones, pero deben situarse entre 1829 y 1852, fechas de la acuarela y el daguerrotipo, respectivamente.

El documento gráfico siguiente es ya una fotografía, cuya fecha también se desconoce, pero que debe ser de 1861 a 1879, por lo que más adelante se verá. En esta fotografía aparece la torre nuevamente modificada, pues los ventanales de su último cuerpo se han agrandado para colocar el nuevo reloj, adquirido en 1860 a la firma londinense de Thwaites y Reed, y colocado el año siguiente. Este reloj es el que actualmente se encuentra en la torre izquierda de la iglesia de San Ignacio, en tanto que el primitivo y verdaderamente histórico fué cedido a la comisión de la obra del templo de Balvanera, en cuya torre estuvo hasta 1883. El 30 de noviembre de dicho año fué reemplazado por uno de cuatro esferas, que subsiste actualmente en la mencionada iglesia, perdiéndose desde entonces el rastro del viejo reloj capitular, probablemente destruido por inservible.

Muchos disgustos había causado a los alcaldes aquel reloj gaditano. En 1799 ya se hablaba de reemplazarlo por uno que perteneció a los jesuitas y que la Junta de Temporalidades había cedido al deán para *colocarlo en la Santa Iglesia Cathedral quando tubiese sus Torres*. La gestión iniciada ante las autoridades





Relevamiento del Cabildo de Buenos Aires, efectuado por Benoit antes de proyectar sus reformas

Colección Alejo B. González Garza

eclesiásticas fracasó, insistiéndose de nuevo dieciocho años más tarde, esta vez con mejor éxito. Cedido a prueba, fué revisado y compuesto, pero por la *exposición del Reloxero D<sup>n</sup> Juan Baut<sup>a</sup> Duarte resulta la inutilidad del Relox, y que el Cavildo ha determinado devolverlo cediendo las mejoras hechas y colocandolo en la misma forma q<sup>a</sup> se recibió, dandosele las gracias*. Posteriormente, en época de Rosas, se declaró hora oficial la que señalaba el reloj del Cabildo, y en el mensaje leído por el tirano a la Legislatura el 27 de diciembre de 1849 se consigna que el mencionado reloj había sido reemplazado por el de la Catedral. Diversas circunstancias nos hacen poner en duda la exactitud de tal afirmación, pero en definitiva, lo cierto es que el histórico reloj ha desaparecido, y que no es el de San Ignacio, como corrientemente se afirma.

Una ley votada el 24 de octubre de 1879, suscripta por don Bernardo de Irigoyen como presidente de la Cámara de Diputados de la Provincia, dispuso la inversión de dos millones de pesos para arreglar el Cabildo que había pasado a ser asiento de los Tribunales. Los planos presentados por el Departamento de Ingenieros de la Provincia, fueron hechos por el arquitecto Pedro Benoit, hijo del que colaborara con Próspero Catelin en la fachada de la Catedral. Las reformas que introdujo Benoit modificaron sustancialmente el edificio; la parte del antiguo *patio de los negros*, o sea la cárcel, fué ocupada con una serie de locales nuevos, que son precisamente los que se demolieron en 1940 por carecer de valor histórico y artístico. Fundamentales también fueron las reformas que hizo en la fachada, pues se agregó un cuerpo a la torre, y se varió totalmente el aspecto colonial, desfigurado por balaustradas y esculturas de aspecto italiano.

Una pesquisa feliz me permitió dar con varios planos de modificación del Cabildo, preparados por Benoit, que se conservan en el Archivo de la Dirección de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires, planos cuya publicación reservo para una obra



de mayor extensión sobre este mismo tema. Uno de esos documentos gráficos fué el que se adoptó para las poco felices transformaciones que luciera Benoit.

No habían de parar aquí las mutilaciones y reformas que sufriría el histórico caserón. En 1889 se comenzó la apertura de la avenida de Mayo, cuyo trazado afectaba los tres últimos arcos de la derecha. De acuerdo con el informe que presentara el arquitecto Juan A. Buschiazzo al intendente municipal interino Guillermo A. Cranwell, no se podían eliminar esas arquerías sin antes demoler la torre hasta el nivel de la azotea, porque estando ligada por gruesas llaves de hierro al resto del edificio, se habían producido grietas que demostraban el grave peligro que importaba cortar parte de la construcción sin eliminar previamente la torre, sobreelevada a raíz de los agregados de Benoit. Fué así como el intendente autorizó su demolición, que quedó concluída el 15 de abril de dicho año.

Una nueva reforma urbanística ocasionó la última mutilación del Cabildo. En agosto de 1931 la Municipalidad ordenó la demolición de otros tres arcos, esta vez en el extremo de la esquina de la calle Bolívar y Victoria, para que quedara en línea con la avenida diagonal Julio A. Roca. Y aquí termina la serie de reformas que sufriera el histórico edificio, cuya restauración, dentro de lo que permitían los restos subsistentes, y tratando de armonizarlo urbanísticamente con el emplazamiento que tiene, me fuera encomendada por la Comisión Nacional en el año 1940.

#### EL CABILDO DE LUJAN

La historia del edificio del Cabildo de Luján ha sido estudiada con gran acopio de datos por mi amigo el investigador José Torre Revello, a cuyo trabajo voy a recurrir como fuente principal para esta síntesis <sup>(1)</sup>.

(1) JOSÉ TORRE REVELLO. — *La Casa Cabildo de la Villa de Luján*,

Al elevarse el pueblo de Luján a la categoría de Villa, por auto del Gobernador Andonaegui de fecha 17 de octubre de 1755, se hizo necesario construir edificio para Ayuntamiento, pues por las Leyes de Indias estaba terminantemente dispuesto «*que no se junten a hacer Cabildos, elecciones de alcaldes, y otros oficiales, ni a tratar lo que convenga al bien de la república, si no fuere en las casas de cabildo, que para esto están dedicadas*». En la sesión inaugural del nuevo cuerpo municipal, al propio tiempo que se acordó solicitar al Rey la confirmación del título de Villa, cosa que se obtuvo en 1759, se resolvió asimismo acometer la construcción del edificio. Los recursos con los cuales iba a contar la nueva villa, eran los propios que le producía el derecho de pontazgo, ya que hacia 1758 se había terminado un nuevo puente por el cual obligadamente debían pasar todos los viajeros que fueran al norte del país.

En realidad, esos derechos comenzaron a percibirse tan sólo en 1772, y ese mismo año, en sesión celebrada el 27 de febrero «*se trató sobre la fábrica y construcción de una Sala p<sup>a</sup>. el congreso de los acuerdos y determinaciones de este Ayuntamiento, como assi mismo el qe. se componga el calavozo p<sup>a</sup>. el Seguro de los reos*» (1). En resumen, muchos años después de constituido el Cabildo como cuerpo, realizaba sus sesiones en una casa particular. Según Udaondo, antes de 1770 se habían iniciado las obras del Cabildo, pero en dicho año, al llegar los muros a cierta altura, se habían paralizado los trabajos por falta de recursos (2). Torre Revello, basándose en los Acuerdos, dice que las obras se iniciaron en 1772; efectivamente, en el Acuerdo del 29 de febrero se resolvió remitir al «*Procurador Gral. don Juan de Le-*

Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, Buenos Aires 1942.

(1) MUSEO COLONIAL E HISTÓRICO DE LUJÁN. — *Acuerdos del Extinguido Cabildo de la Villa de Luján*, años 1771 a 1790. La Plata 1930.

(2) ENRIQUE UDAONDO. — *Reseña Histórica de la Villa de Luján*. Luján 1939.

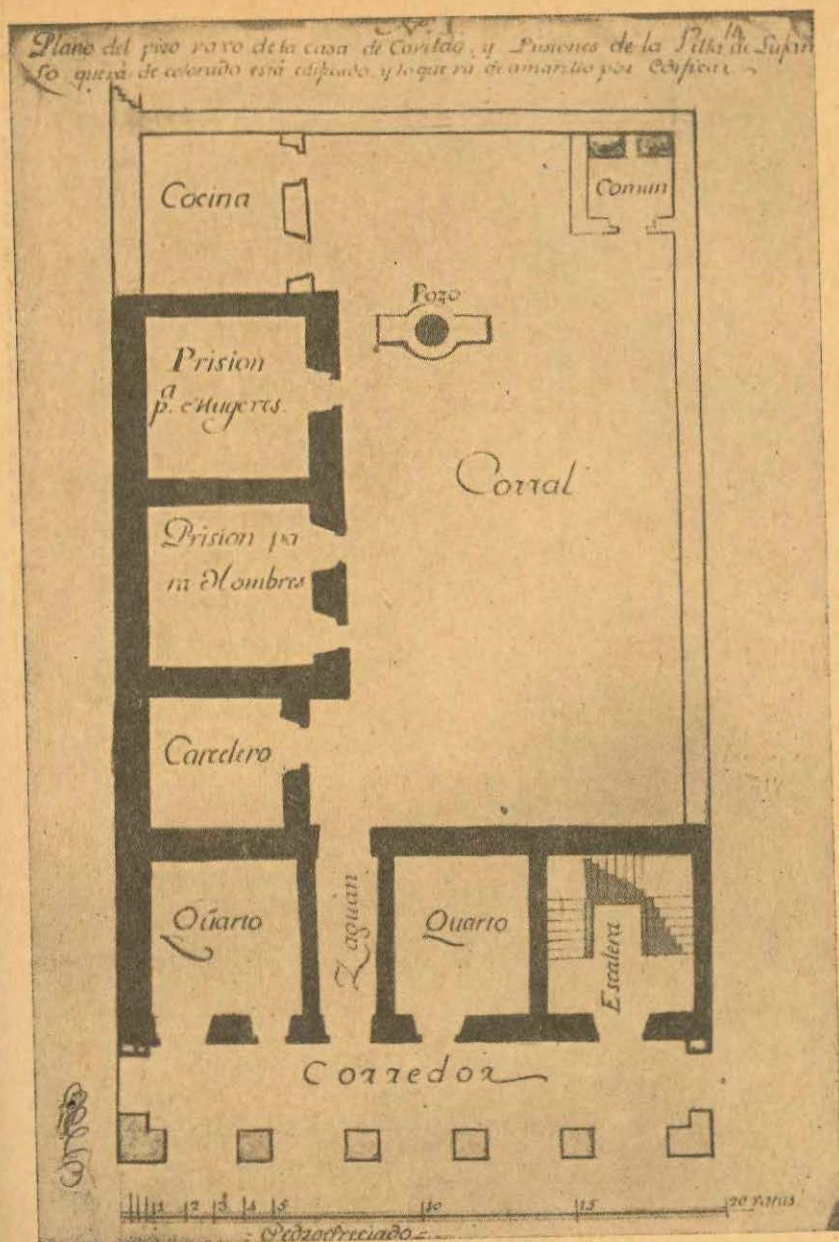


*zica las Medidas de la largura y anchura del Calabozo» para q. pr. ellas mande se labren las Maderas que fuessen necesarias p. la cubierta de dho Calabozo»; el 4 de marzo del año siguiente se ordena trabajar en la Sala Capitular y cubrir de teja el calabozo, y en 31 de diciembre del mismo año, se da cuenta de «haverse acabado la obra del Calabozo».*

Acerca de quién pudo ser el Maestro o Alarife que planeó y dirigió dichas obras, nada dicen los Acuerdos. Lo cierto es que hasta 1788 estuvieron paralizadas las obras, al extremo que por haberse fugado un preso, se iniciaron gestiones ante el Gobernador-Intendente don Francisco de Paula Sanz para que permitiera aplicar los Propios de la ciudad a la prosecución de los trabajos. El Gobernador-Intendente dispuso se trasladase a Luján el Maestro de Reales Obras don Pedro Preciado, para que reconociese el estado en que se hallaba la edificación, formando plano y presupuesto de lo que restaba ejecutar. Interesante resulta destacar que el arquitecto Pedro Preciado era hijo de aquel albañil Julián Preciado, a quien mencionamos trabajando desde el primer día en que se iniciaron las obras del Cabildo de Buenos Aires (1).

Preciado informó sobre la urgente necesidad de proseguir los trabajos para evitar perder todo lo hasta entonces realizado. Detalla en su informe que estaban levantados hasta cuatro varas del nivel de los cimientos, el zaguán y salón del frente principal, mas dos habitaciones que le seguían, el cuarto del carcelero y dos calabozos. Los cuatro pilares del pórtico los halló deficientes, por lo que aconsejó rehacerlos, usando cal en la mezcla para mayor solidez. Acompañaba una lista de los materiales necesarios, y dos planos, uno de planta baja señalando todo lo construído hasta ese momento, y otro de planta alta, con indicación de

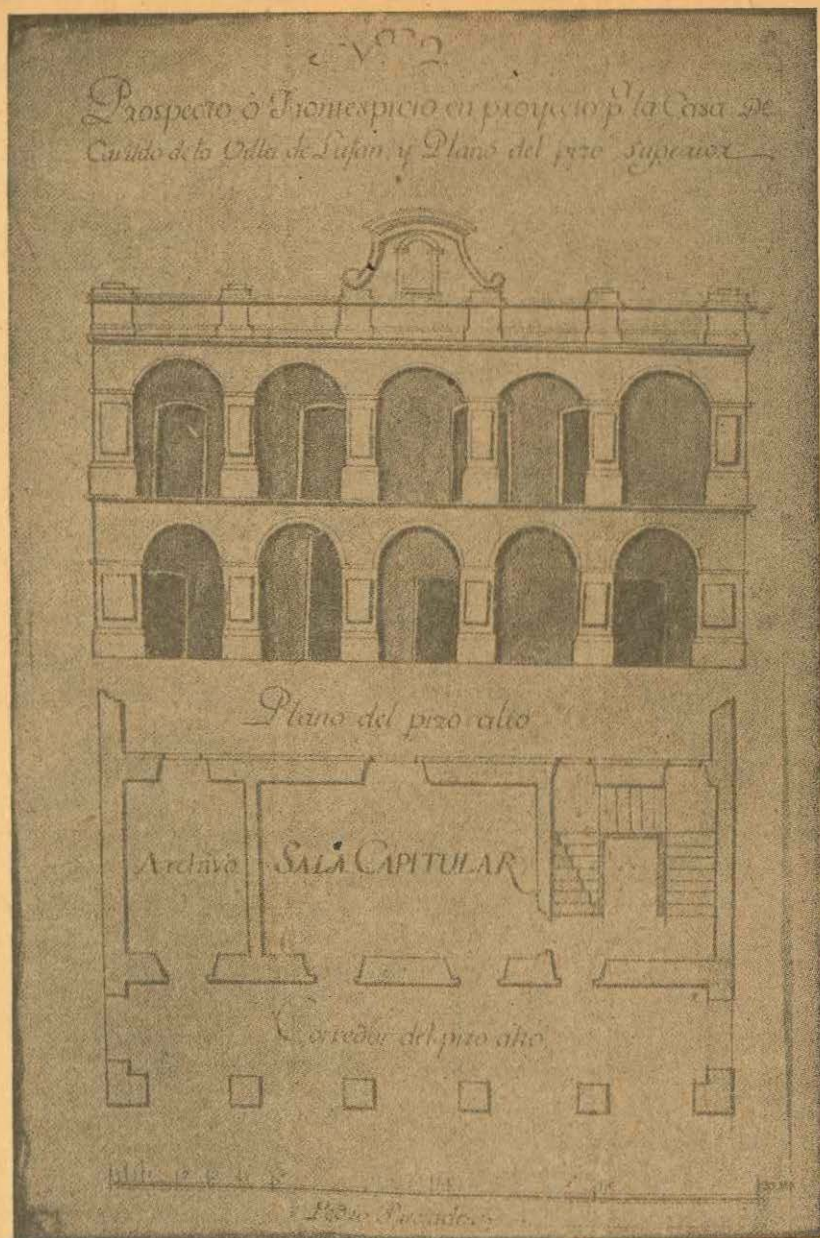
(1) J. TORRE REVELLO. — *La casa y el mobiliario en el Buenos Aires colonial*. Revista de la Universidad de Buenos Aires, tercera época, año III, N° 3, pág. 70.



Plano del piso bajo del Cabildo de Luján, de Pedro Preciado — Archivo de Indias

Gentileza del Instituto de Investigaciones Históricas.





Plano de la fachada y piso alto del Cabildo de Luján, por Pedro Preciado — Archivo de Indias

los vocales a levantar y un proyecto de la fachada. Son los dos planos dados a conocer por Torre Revello, que reproduzco nuevamente en este trabajo. El presupuesto alcanzaba a la suma de 4.244 pesos y 1 real. Preciado cobró por su trabajo la suma de diez pesos, según constancia del recibo que le extendiera el 1 de junio de 1788 el Alcalde ordinario de la Villa don Carlos Tadeo Romero.

El expediente formado con todos los datos y planos siguió engorroso trámite, hasta que en 1792 se autorizó por Real Orden la prosecución de las obras, utilizando para ello los sobrantes de los recursos de Propios y Arbitrios. Con extrema lentitud se prosiguieron entonces los trabajos, debido principalmente a la escasez de recursos. Se sabe que en 1793 reconoció y continuó las obras el maestro albañil Francisco Echegoyen, cuyo hermano, de nombre Domingo, también trabajó en el Cabildo. En 1796, según nos informa Udaondo, trabajó un vecino llamado José Gamboa, quien se adjudicó las obras por ser el único postor en el público remate efectuado para ese fin.

Torre Revello transcribe la propuesta de Gamboa, que le fué adjudicada en la suma de 1600 pesos, según la cual el Cabildo se obligaba a entregar al contratista todos los materiales, así como las herramientas con cargo de devolución, y además, facilitarle los presos competentes que hubiere, para ayudarle como peones. Por su parte, Gamboa se comprometía a *«poner en la Sala Capitular dos divisiones en términos que no desfallezcan de ningún modo a satisfacción de Peritos de providad dando el frontis de esta obra con todo lucimiento, y forma de Campanario donde el Ilustre Ayuntamiento ha de colocar una Campana siendo de cargo del otorgante poner Onse Piramides que estas sirvan de adorno a las Azoteas»*. Además debía revocar todo el frente que da a la Plaza *«a Plan y lo interior con Bosta»*, como también pintar las puertas y ventanas, cuyos vidrios debía entregar el Cabildo. Finalmente debía colocar *«la Escalera principal en términos que la entrada, y salida hay de ser por encima de los Arcos,*



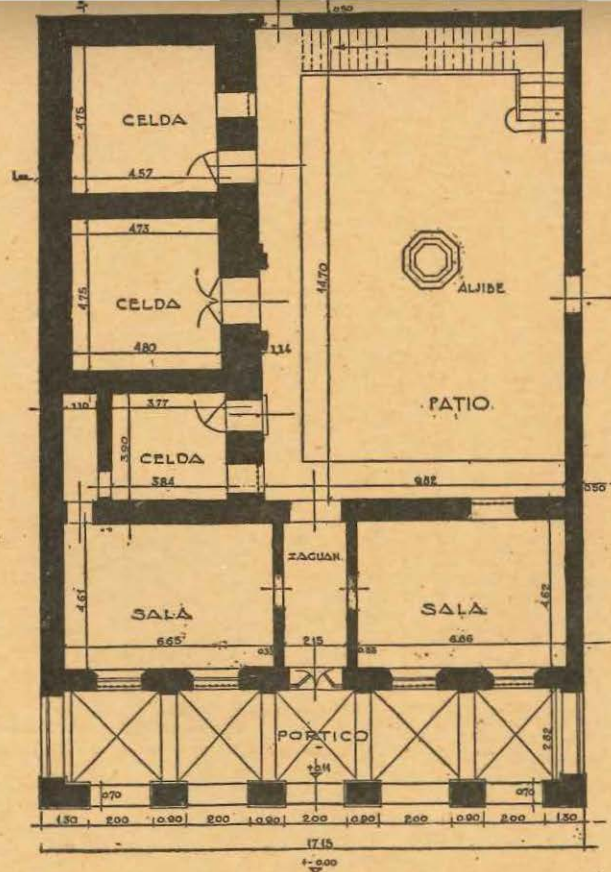
de modo que no tenga correspondencia, ni comunicación a Oficina alguna, del mismo modo que está la del Cavildo de Buenos Ayres» (1).

Todos estos trabajos se terminaron en 1797. Dos años más tarde, el mismo Gamboa tomó a su cargo la contrucción de las «*Paredes o muros que deven servir del resguardo a la Carcel y Calavosos que se premeditaban hacer*», como corrió por su cuenta levantar las «*oficinas y lugares comunes que tanvien se han construir segun lo designa el Mapa o pitipité*». Estas obras habían sido tasadas por el Maestro Mayor de Buenos Aires, Félix de Sousa Andrade en la cantidad de 1500 pesos. Finalmente, el 9 de junio de 1800 el alcalde ordinario don Carlos Tadeo Romero, remitió una nota a Buenos Aires, dando cuenta de haberse terminado las obras. Se adjuntaban los planos, presupuestos, contratos, etc, y se comunicaba que no se quedaba debiendo cosa alguna. Todos los trabajos que en años posteriores se hicieron en el Cabildo, fueron obras de ampliación, o de reparación, como las que consta ejecutó el citado Gamboa en 1810. Refacciones de cierta importancia se realizaron en 1834, 1853 y especialmente en 1863, en que se cambiaron puertas, ventanas, el balcón, etc. Realizó estas obras un maestro Ureta, que cita Udaondo en su Reseña sin indicación de la fuente de donde tomó el dato. Las obras costaron 20.000 pesos. Por último, en 1920, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires resolvió destinar el edificio del Cabildo para sede del Museo Histórico que iba a crearse, y encomendó la restauración al Arq. Martín S. Noel.

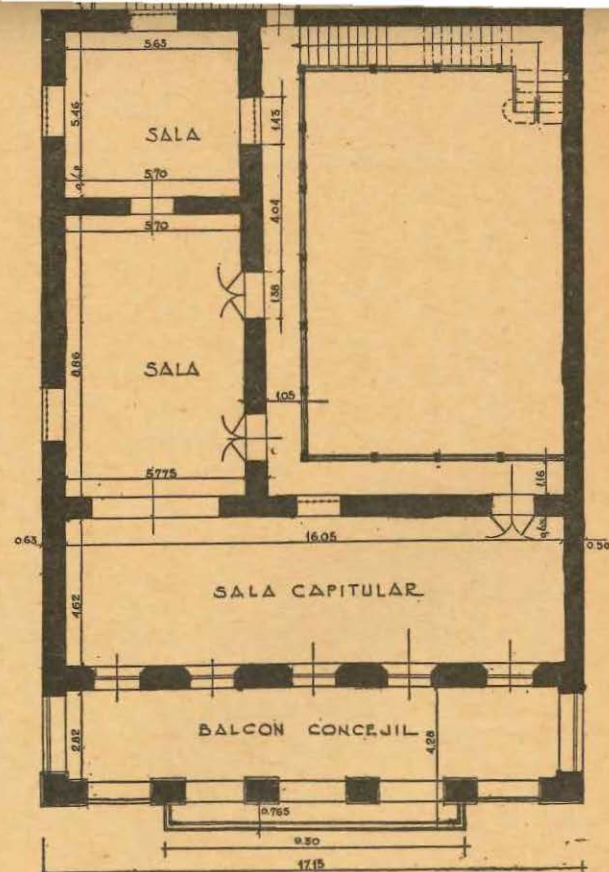
Finalmente, considero interesante transcribir las apreciaciones de carácter técnico formuladas por el Arq. Manuel A. Domínguez, en un estudio aún inédito, cuya publicación parcial debo a una gentileza del autor (2).

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, División Colonia, Sección Gobierno: Villa de Luján, 1776 a 1811. 6-20-11-1.

(2) MANUEL A. DOMÍNGUEZ. — *Los Cabildos de Buenos Aires y Luján* — Trabajo de adscripción a la cátedra de Historia de la arquitectura del Profesor M. J. Buschiazzo.



Planta baja del Cabildo de Luján. Relevamiento del  
Arq. M. A. Domínguez



Planta alta del Cabildo de Luján. Relevamiento del  
Arq. M. A. Domínguez



El Arq. Domínguez efectuó un prolijo relevamiento del Cabillo de Luján, procediendo luego al cotejo de los planos con los de Preciado, con el divulgado dibujo de Fernando García del Molino, y con un dibujo del Ingeniero Malatto, inédito hasta ese momento, que le fuera facilitado por don Enrique Udaondo, y cuya reproducción doy por primera vez, con acuerdo del Arq. Domínguez.

Dice así este destacado técnico:

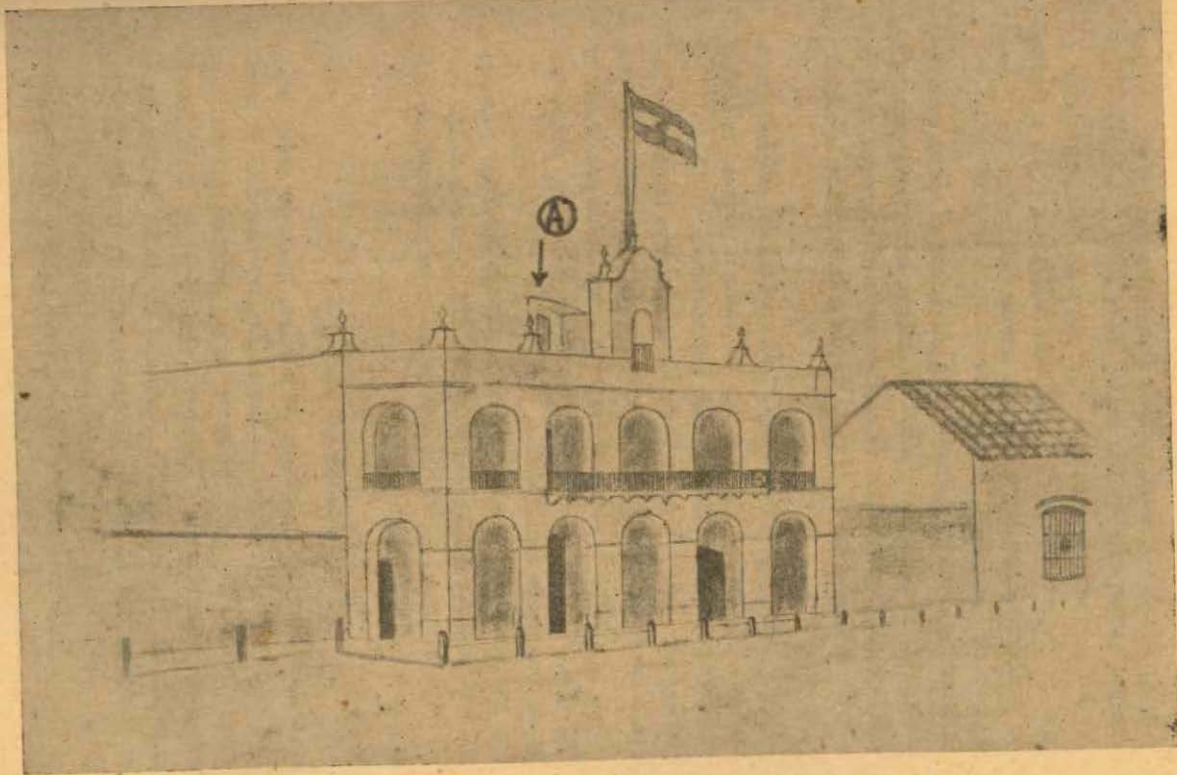
*«Analizaremos en primer término la planta baja del edificio; en el plano de Preciado el cuarto de la izquierda del zaguán alinea su paramento derecho con el local destinado al carcelero, mientras las gruesas paredes de los calabozos que miran al corral avanzan un tanto.*

*«En el plano de relevamiento se observa como en obra se alinearon dichos muros, tal vez para ubicar el pasaje sobre la medianera, arbitrando así una circulación interior o un locutorio para presos.*

*«El zaguán quedó así centrado y las salas que lo flanqueaban aumentaron su longitud por partes iguales a expensas de la caja de escaleras que se suprimió en el interior, donde se hallaba primitivamente, de acuerdo a lo establecido en el punto h) del contrato firmado en 1796 con D. José Lino Gamboa.*

*«Si exceptuamos las modificaciones expuestas, el retraimiento del corral, la supresión de la cocina y el común, la colocación del aljibe en el centro del patio y la ubicación de la escalera en este espacio, y algunos cambios de aberturas, no cabe señalar otras diferencias apreciables entre los planos de Preciado y los del relevamiento.*

*«En lo que atañe a la planta alta, el cotejo acusa mayores y más fundamentales diferencias. En primer término, el proyecto de Preciado señala como parte a edificar tan sólo la ubicada al frente, donde se disponían la Sala Capitular, Archivo y caja de escalera, no habilitando local alguno sobre los calabozos. No cabe duda de que los planos se respetaron, por cuanto en el dibujo de García*



El Cabildo de Luján. Dibujo del Ing<sup>o</sup>. Malatto, fechado 8 diciembre 1864

*Gentileza del señor E. Udaondo.*



del Molino se advierte claramente la techumbre a dos aguas de las prisiones a menor nivel que la azotea de la Sala Capitular.

«En consecuencia la comunicación entre la Sala Capitular y Archivo debió efectuarse por la galería del balcón Concejil, a menos que se practicara una abertura entre ambos locales que no figura en el plano de Preciado.

«Otro detalle digno de mención es, a mi juicio, el cierre cubierto de la caja de escalera sobre nivel de azotea, claramente acusado en el dibujo del Ing. Malatto, lo cual permite afirmar que toda la circulación vertical desde el nivel de vereda a la azotea se efectuaba interiormente.

«Es muy lógico suponer que la función actual del edificio haya determinado trasladar dicha escalera al patio a fin de habilitar un mayor espacio para las salas de exposición».

«En lo que respecta a la fachada no se observan mayores diferencias, como no sea en el dibujo de la espadaña que, no respondiendo al original de Preciado, tampoco observa la construída por Gamboa; la espadaña actual se ha enriquecido con dos ménsulas, invertidas y alguna decoración escultórica.

«Las barandas que se observan en el dibujo del Ing. Malatto no son iguales a las que se colocaron en 1918, pero este detalle carece de importancia, si se tiene en cuenta que las actuales concuerdan mejor con el estilo del edificio».

#### EL CABILDO DE SANTA FE

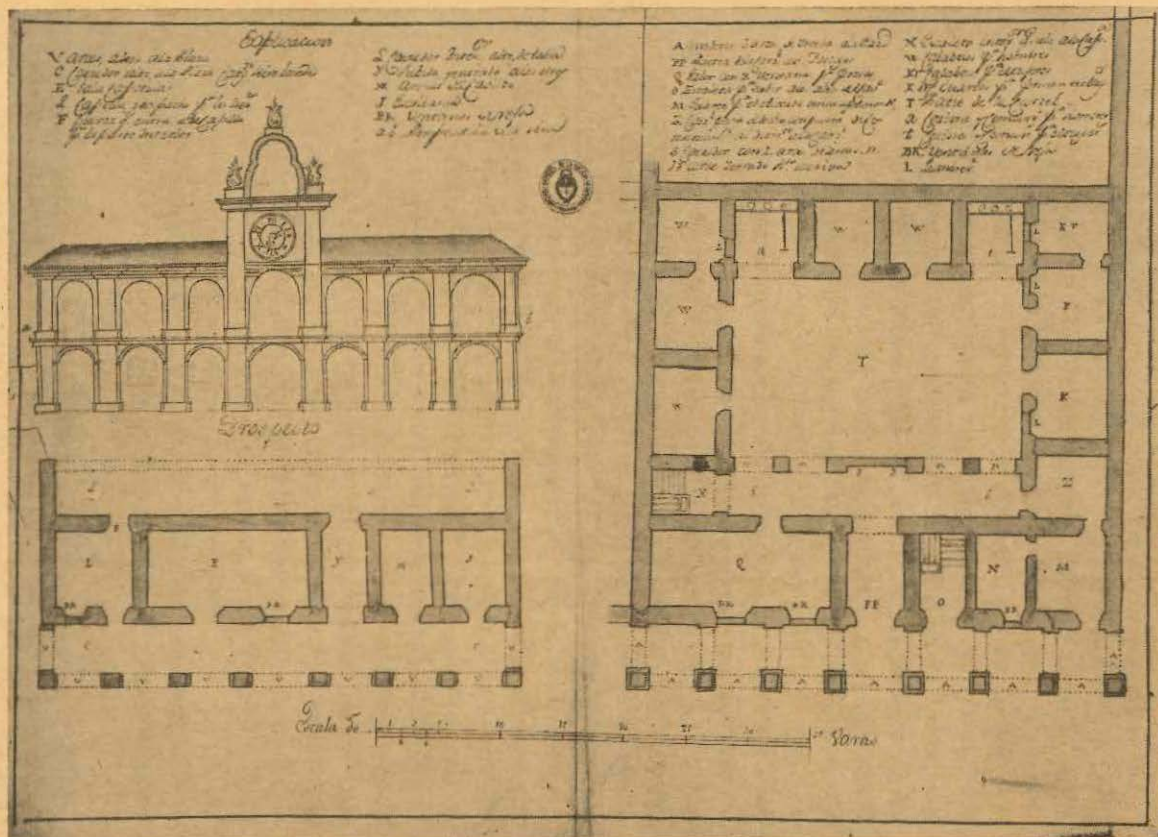
Entre los edificios capitulares demolidos, ninguno tenía más méritos para salvarse que el de Santa Fe, no obstante lo cual fué arrasado en 1909, para levantar en su emplazamiento una presuntuosa y fea Casa de Gobierno. En el viejo Cabildo se había celebrado la Convención Nacional de 1828, ratificadora de los tratados con el Brasil que aseguraron la independencia del Uruguay; allí se firmó el Pacto Federal de 1831, y se reunieron el Congreso General Constituyente de 1853 y las Convenciones reformadoras de 1860 y 1866.

Como en casi todos los casos, el edificio municipal fué de los primeros en levantarse. Pocos años después de su construcción (suponiendo que se haya levantado en 1660, el año de la traslación de la ciudad, desde Cayastá a su definitivo emplazamiento), se solicitaba la construcción de un corredor, hacia la parte sur del Cabildo, por haberse agrietado los muros que eran de tapia, y al mismo tiempo, que se colocase una ventana para pasar por ella la comida a los presos. En 1698 volvían a quejarse los señores cabildantes, por que se llovían los locales y estaban inhabitables. En 1758 los presos barrenaron los muros que daban a la sala capitular, consiguiendo saltar algunos por los balcones del Cabildo a la calle. Cuatro años después volvieron a protestar las autoridades por *«la indecencia en que se hallaba el suelo de la Casa Capitular, y el mal olfato que se recibía en ella del calabozo que existía en el bajo, de donde los presos oían todo lo que se trataba»*; ordenóse enladrillar dicha Sala, trabajo que ejecutó José Isidoro Larramendi, por la suma de 35 pesos. <sup>(1)</sup>

Ahora bien, en un interesantísimo legajo del año 1787, que transcribiré parcialmente, se dice que el Cabildo acusaba muchísima grietas, y que era un edificio que hacía más de veinticinco años que existía. Esto haría suponer que se hubiese construido otro, distinto del que hemos mencionado en el párrafo anterior, pero no puede ser así. En realidad, lo que ha de haber sucedido es que aproximadamente 20 o 25 años antes del citado expediente, se habría hecho alguna reparación de mayor importancia. Pero el edificio era siempre el mismo de los primeros días del traslado, pues continuamente se repiten en las Actas Capitulares las menciones de arreglos. Por lo demás, ya hemos visto que era un edificio de dos plantas, con galería y que tenía, por los menos, Sala Capitular, Capilla y Calabozos, y seguramente otras de-

(1) Estos datos, evidentemente tomados de las Actas Capitulares, los reproduce Manuel M. Cervera en Historia de la Ciudad y Provincia de Santa Fe, 2 vol. Santa Fe 1907.





Plano del Cabildo de Santa Fé, del año 1787. Archivo General de la Nación, Justicia 1785, Legajo 20, expte. 539

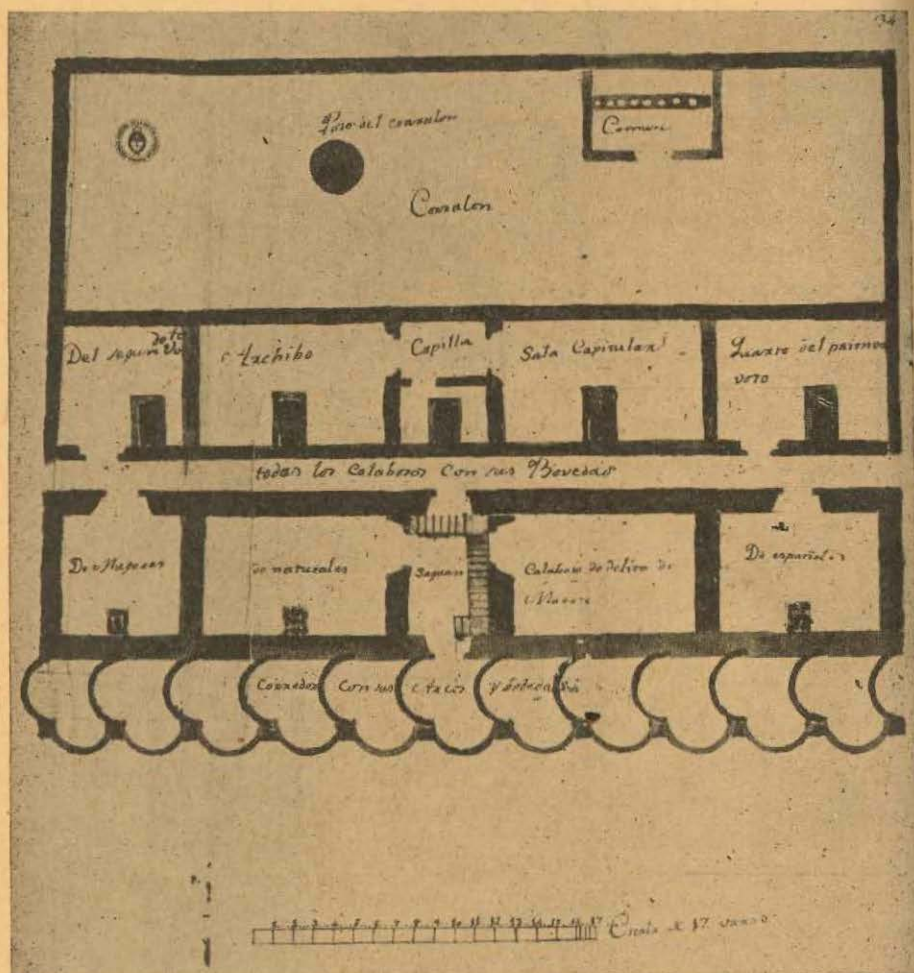
pendencias necesarias, como Guardia, local para la tropa, comunes, etc, aún cuando no se los menciona.

Lo cierto es que, fuera éste el primitivo edificio, u otro, en la época del citado expediente ya se venía abajo, por lo cual se acordó que informasen al respecto los Maestros de Albañilería, Esteban Tast y Francisco Soria o Loria. Ambos peritos se expidieron, diciendo entre otras cosas que la casa tenía en la «Sala Capitular tres aberturas considerables en los dos costados y moginete de la Capilla, y como son de tierra pisada amenazan pronta ruyna, a mas de estar todas las maderas de la techumbre apolilladas y el piso q.<sup>o</sup> se halla embaldozado sobre tablazón todo quebrantado y desquiciado por estar la tiranteria que lo sostiene y cae sobre los calabozos quebrados y apolillados. Igualmente pasamos al reconocimiento del Balcon de dha Sala Capitular q.<sup>o</sup> cae sobre la plaza y hallamos ser el piso de tablazón sobre tirantillos de sauce todo podrido... los calabozos hallamos ser el cimiento de piedra assentada sobre barro y las paredes de tierra pissada» (1).

Los dos técnicos se expidieron en el sentido de que sólo cabía demoler el Cabildo, pero no es esto lo más interesante, sino que en el mismo expediente dicen ambos «Igualm.<sup>te</sup> nos hizo presente dho S.<sup>or</sup> Alcalde la Planta de las Cassas Capitulares q.<sup>o</sup> se pretenden construir, sus materiales de Cal, piedra y ladrillo, con sus correspondientes bobedas; hallamos segun las medidas y calculos q.<sup>o</sup> hemos formado son pressisos a ntra. facultad la cantidad de quinze mil quatro p.<sup>o</sup> quatro re.<sup>o</sup>». Viene luego el detalle del presupuesto, firmando el informe don José Ignacio de Echagüe y don José de Alcázar, a ruego de los dos alarifes que no sabían hacerlo, en Santa Fe de la Vera Cruz, a 2 de junio de 1787. El plano es el que reproducimos aquí, y ya hemos de referirnos nuevamente a él, al analizar el edificio histórico demolido en 1909. En cuanto

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Justicia 1785, legajo 2, expediente 339. Debo el conocimiento de este expediente, así como muchos datos registrados en este trabajo, a mi amigo el P. G. Furlong S. J., cuya generosidad es conocida por todos los historiadores argentinos.





Plano del Cabildo de Santa Fe, del año 1796. Archivo General de la Nación, Hacienda 74, expte. 1965

al expediente de donde he tomado estos datos, pasó al Fiscal con el informe de los dos peritos, y allí murió, sin continuar su tramitación al parecer.

El P. Furlong, basándose en unos datos de un expediente, supone que en 1790 se iniciaron las obras, con el plano que acabamos de citar. Pero a nuestro entender no hubo tal cosa. Los gastos que menciona el Padre Furlong no se efectuaron, pues son los del presupuesto que se ordenó formar, y en cuanto a cual fué el plano que sirvió, ya hemos de volver más adelante sobre el asunto. Las cosas pasaron así: en 1796 los cabildantes Francisco Antonio Candiotti y Josse Teodoro Larramendi solicitaron se concediese para Propios de la ciudad un medio real sobre cada cuero, pues la ciudad tenía muy pocos recursos «y no tiene Casas Capitulares, tampoco hay Carcel p<sup>a</sup>. aseguarr los delinq.<sup>tes</sup> porq.<sup>a</sup> haviendose desocupado una Pieza de Temporalidades q.<sup>a</sup> servia para guardarlos toda la Carzel está reducida a un Quarto de cinco varas de largo, otras tantas de ancho y quatro de alto» (1). La Contaduría de Propios pide se forme un Plan de las Casas Capitulares por Maestros alarifes, y para ello se designa a Esteban Tast, José de Arretegui y Fernando Pereira. Estos entendidos informaron, «teniendo presente el Plan de los edificios de Sala Capitular, Realez Carzeles y demás piezas asignadas en él», que serían necesarios 9936 pesos 1½ reales para levantar el nuevo ayuntamiento. El presupuesto es muy detallado; se dice en él que el edificio tendría 86 varas de frente, cimientos de piedra, las cinco piezas de la planta baja serían empedradas, de bóveda. Tendría 23 arcos, incluyendo en esta cifra los once que darían a la plaza, dos al extremo de la galería y los diez arcos fajones que unirían dicha galería con el cuerpo del edificio. El piso alto sería enladrillado, con techo de tejas. Siguen muchos otros datos

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Hacienda, Legajo 74, expte. 1965. Citado por el P. Furlong en *Arquitectos argentinos durante la dominación hispana*. Buenos Aires 1946, pág. 276. En este libro es donde el P. Furlong supone que el Cabildo se inició en 1790.



interesantes para el estudio de la construcción en aquella época. Pero como dichos Maestros olvidaron tasar «la ferrería», hubo que comisionar «al Maestro Goitia, facultatibo prinsipal de todas las obras del Fuerte» para que lo hiciese, y éste dictaminó que el costo de ese renglón llegaría a 1432 pesos, lo que dió un total de 11368 pesos  $\frac{1}{2}$  real para todo el edificio. Todo este trámite se encuentra en el legajo citado, con el plano original, agregado, que reproducimos aquí, por cierto muy toscamente dibujado, sin fachada, y con una escalera que no se indica donde iría a desembocar. El expediente siguió su curso hasta que en 1801 el Virrey Del Pino lo devolvió a Santa Fe, para que en vista del tiempo transcurrido se lo actualizase. A 11 de noviembre de 1803 lo devuelve el Teniente de Gobernador, insistiendo en la necesidad de levantar las Casas Capitulares, y termina el legajo en este último trámite, sin otro dato.

Como vemos, a comienzos del siglo XIX aun no se había iniciado el edificio que luego sería sede de tantos acontecimientos históricos. Hay muchos datos documentados que corroboran lo dicho. En 1788 se inicia un trámite «sobre la reedificación de un calabozo de la R.<sup>1</sup> Carzel y su Sala Capitular» (1), en el que se dice que teniendo acopiados muchos materiales para la composición y reparo, con el arreglo que se propone no sólo nada se adelantará, sino que se corre peligro de destruir lo poco que tiene habitable el edificio. Se comisionó a los Maestros de Albañilería Francisco Soria y Feliciano López, quienes informaron que el levantar nuevo moginete acarrearía la ruina del calabozo y también de las Casas Capitulares restantes. Es a raíz de estos arreglos que hubo que celebrar los acuerdos en una pieza que perteneció a los jesuitas expulsos. Siguen las tramitaciones, se acompaña presupuesto de las obras, el Gobernador Intendente Paula Sanz aprueba y autoriza las obras, pero no se dice si se ejecuta-

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Justicia 1788-89, Legajo 23, expte. 635.



El Cabildo de Santa Fé, a fines del siglo XIX



ron. Probablemente nó, pués en 1795 se trasladaron los presos al almacén del Cuadro de Misiones por ser imposible tenerlos en los derruidos calabozos. Todavía en 1796 Estevan Tast, el tantas veces citado alarife, pidió en compra la esquina perteneciente al Cabildo, ofreciendo en pago construir una cárcel de 14 varas de largo por 6 de ancho, una sala capitular con balcón, zaguán y cuarto sobre éste, a condición de que le entregasen ciertos materiales. Pero tampoco cristalizó esta propuesta, a extremo de que en 1809 el Rey señaló nuevos recursos de Propios, moderados, para fundación de Cárcel y Casa de Cabildo <sup>(1)</sup>. Vemos, pues, que sin lugar a dudas no se iniciaron las obras hasta comienzos del siglo XIX.

No he podido averiguar con absoluta exactitud en que año se realizaron los primeros trabajos del histórico edificio. Cervera dice que en 1811 *«se dieron 126 pesos del derecho de arbitrios para efectuar las obras»*, pero indudablemente poco o nada podía hacerse con esa suma.

Más fidedignos son los datos que registra Carrasco, quien dice que el Cabildo se comenzó en 1813, año en que se decretó un nuevo impuesto destinado exclusivamente a ese fin. El 29 de marzo de dicho año, se abrió un libro especial en el que se debían anotar las partidas destinadas al edificio, libro que Carrasco vió en el Archivo Judicial de Santa Fe, aun cuando no da su signatura. En 1813 se gastaron en la construcción 11231 pesos 6 reales y un cuartillo; el año siguiente 5813 pesos 4 reales 3 cuartillos; el libro se cerró el 31 de agosto de 1825, aún cuando la construcción se terminó antes, en opinión de Carrasco <sup>(2)</sup>. Otros datos registrados por Cervera se refiere al capataz que dirigía la obra, un tal Juan Bautista Echagüe, que ganaba doce pesos al mes, de cuyo sueldo pidió aumento en 1818.

(1) M. M. CERVERA, op. cit., tomo 2, página 249.

(2) EUDORO Y GABRIEL CARRASCO. — *Anales de la Ciudad del Rosario de Santa Fe*. — Buenos Aires 1897.

La última reforma importante de que tengo noticia fué el agregado de la torre que ilustra la fotografía que reproduzco, construída en 1875, durante el gobierno de don Serbando Bayo. Posteriormente dicha torre fué demolida, como se ve en todas las fotos de comienzos de este siglo, hasta que en 1909 fué destruído todo el edificio, según ya se dijo.

En cuanto a quien fué el arquitecto y cuales fueron los planos que sirvieron para levantar el Cabildo, nada se puede asegurar. Hemos citado a Estevan Tast, Francisco Soria o Loria, José de Arretgui, Fernando Pereira y Francisco Goitia como alarifes, maestros carpinteros y herreros que, directa o indirectamente tuvieron vinculación con planos, presupuestos y otros trabajos. Pero ninguno de ellos era capaz de levantar un plano, como que casi ninguno sabía firmar; probablemente eran modestos alarifes, que improvisaban sus edificios a medida que los levantaban. Era muy frecuente en aquellas épocas que las personas de cultura dibujaran un esquema, algo así como un anteproyecto de lo que se deseaba, y luego, con ese croquis los Maestros Alarifes presupuestaban los trabajos, y a veces realizaban un plano mejor dibujado.

En el caso de Santa Fe, ya se ha visto que aparecen dos planos, uno del año 1785 y otro de 1796. Lo notable es que el más antiguo es mucho mejor, más completo y perfeccionado que el posterior cuya tosquedad ya hice notar. El primero representa un edificio de dos plantas, agrupado alrededor de un patio rectangular, con galería frente a la plaza, torre, etc. El parecido con el edificio que se inició en 1813 es indudable, al extremo de poderse suponer que éste se ejecutó teniendo a la vista aquel plano. Las pocas diferencias estriban en la carencia de torre, en la forma de los arcos de las galerías, y en la ubicación de la escalera, que se construyó en el segundo local de la derecha, o sea el que en el plano está marcado con la letra N, y en el techado, de azotea en el edificio realizado y de teja en el proyecto. No creo que dicho plano fuese obra de Tast o de Soria, pues ya se ha visto que no



sabían firmar, y desde luego, mal podían dibujar y poner las leyendas. En el expediente decían los dos Alarifes que habían formado el presupuesto una vez que el Alcalde de Primer Voto les hizo presente la Planta del Cabildo que se pretendía construir. Era Alcalde en 1785, según nos informa Cervera, don Gabriel de Lassaga; si este señor fué el autor del proyecto, preciso es reconocerle condiciones de arquitecto, pues para lo que se estilaba en esas épocas, el dibujo está muy bien realizado y la distribución discretamente planeada.

En suma, no se puede afirmar que con este plano se haya realizado el Cabildo cuya demolición tanto hay que lamentar, pero indudablemente hay un evidente parecido con lo que nos muestran las fotografías. Es cierto que en edificios cuyo programa de necesidades era el mismo, poca diferencia había de unos a otros, pero mientras no aparezca otro documento, tendremos que atenernos a esa posibilidad.

#### EL CABILDO DE CORDOBA

La historia del Cabildo de Córdoba, como institución y edificio, ha sido estudiada por Luis Roberto Altamira (<sup>1</sup>), de modo que me concretaré a resumir su trabajo, agregando algunos nuevos datos obtenidos en diversos archivos.

Por razones de brevedad, paso por alto las vicisitudes de los primeros locales en que sesionó el concejo municipal. La iniciación del edificio que aun subsiste puede fijarse alrededor de 1775, según se desprende de cierto expediente fechado en 1783, en que el teniente oficial real don Carlos Estela sostenía la legitimidad de un impuesto de 26 reales por cada carreta que cruzara Córdoba (<sup>2</sup>). En el interrogatorio que figura en esa actuación, se for-

(<sup>1</sup>) LUIS R. ALTAMIRA. — *El Cabildo de Córdoba*, en *Boletín de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos*, N° 4, Buenos Aires 1942.

(<sup>2</sup>) *Archivo del Instituto de Estudios Americanistas*, Universidad Nacional de Córdoba. Citado por L. R. Altamira.

mulaba, entre otras, la siguiente pregunta: «*Que assi mismo expongan si está manifesto que las casas bexas de Cavildo amenazan ruina, si su valcon se sobstiene con puntales, y si no obstante de haverse principiado otras nuevas, más de ocho años ha, esta obra no se ha podido continuar por falla de medios ni hay esperanzas de que se concluia por esta razon*». Todos los testigos estuvieron contestes en afirmarlo así, de modo que el dato es terminante respecto del comienzo de esa nueva obra.

Precisamente el año en que se tramitaba el pleito mencionado, llegó a Córdoba como gobernador intendente el Marqués de Sobre Monte. Si su actuación como militar ha podido juzgarse severamente, no hay dudas de que como administrador de la cosa pública fué excelente. No bien llegó, propuso al Cabildo que se utilizase la recova del viejo edificio de la plaza que servía de cárcel, mientras no se hicieran trabajos de mayor importancia, cerrando arcos y poniendo tabiques de modo que sirviesen de tiendas para alquilar. Al mismo tiempo, ensanchó algo más el calabozo, que era tan reducido que algunos presos murieron sofocados <sup>(1)</sup>.

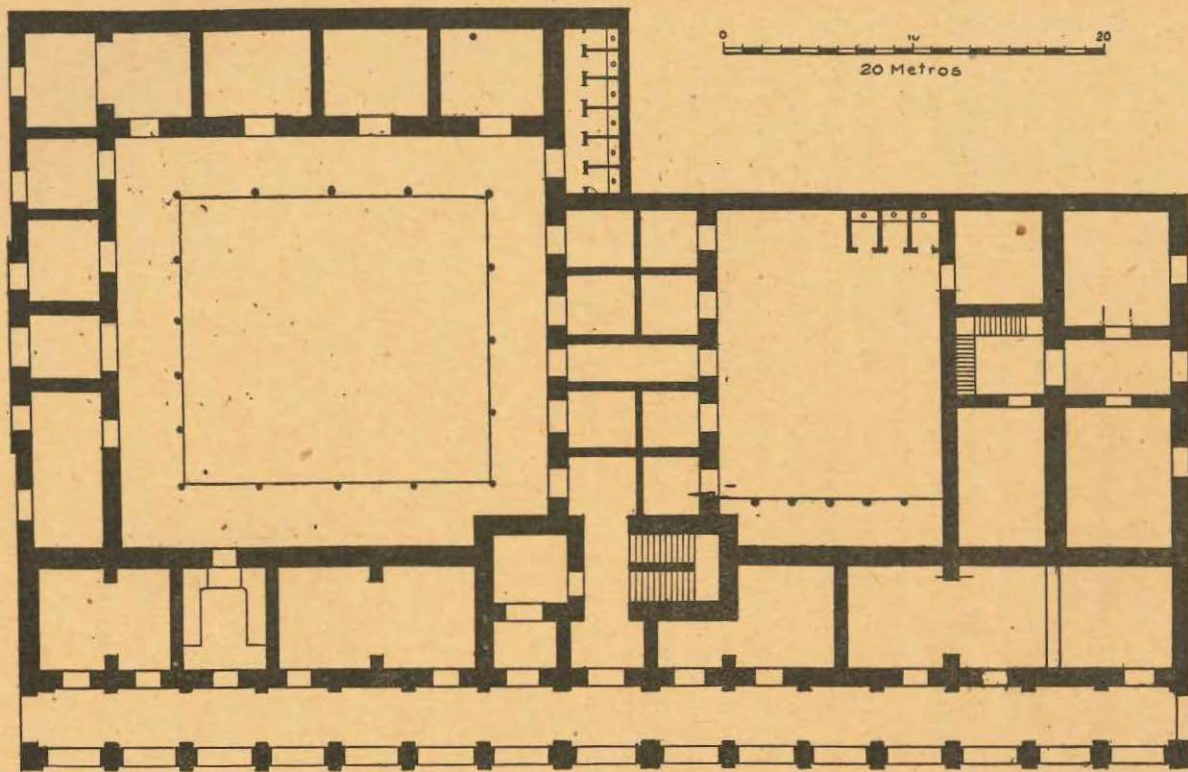
Cuando llegó Sobre Monte, existía un edificio capitular, iniciado algún tiempo antes, pero paralizado e inconcluso. Su estado era pésimo, según leemos en un acuerdo del 17 de agosto de 1785, que dice así: «*por desplomarse lo poco que ha quedado parado, y que lo que hai concluido de la nueva que se principió no se puede hacer uso sin el dispendio de muchos pesos (que no los hai) por carezer de escala para subir comodamente a la unica sala que se halla concluida sobre los calabozos*» <sup>(2)</sup>.

Tres años después de su llegada, en mejores condiciones el erario, pudo el gobernador intendente encarar la prosecución de las obras. Para ello recurrió al ingeniero Juan Manuel López, de destacada actuación en Córdoba. Por los Acuerdos Capitu-

(1) IGNACIO GARZÓN.—*Crónica de Córdoba*, 3 vol. Córdoba 1898-1902-1903.

(2) Archivo de los Tribunales de Córdoba, 4-5-27.





Planta baja del Cabildo de Córdoba

lares <sup>(1)</sup>, puede seguirse detenidamente el proceso de la construcción del edificio, cuyo período de máxima actividad se sitúa hacia 1789. En dicho año estaba concluída la escalera principal, así como una habitación que miraba al norte, en la que celebraban sus reuniones los cabildantes, pero en vista de lo defectuoso de la obra y del plano seguido, el Cabildo, con el consentimiento y presencia de Sobre Monte, resolvió modificar el plano, sin recargar el costo estimado previamente. En la sesión celebrada el 4 de abril del año citado, se resolvió *«que la expresada sala capitular se constituya en el centro del edificio, con catorce y media varas de longitud y siete de latitud o ancho, guarnecida en el interior de pilastras y cornisas según el orden de arquitectura; la bóveda fingida de madera, conforme está acordado en veintitrés de febrero de ochenta y siete; su altura, siete varas hasta las cornisas y de allí una a la que corresponda para el volteado de la bóveda, que no deberá ser de punto entero; su balcón principal a la plaza, corrido por toda la extensión de dicha sala, con tres puertas y sus respectivas vidrieras; su anchura vara y tercia de claro, su baranda de fierro; su altura, regular y proporcionada bien asegurada, en canes de espinillo coronilla con solo dos tercias de claro de uno a otro, sentando los ladrillos sobre planchas de fierro a lo largo de los canes; y los demás balcones, pequeños, de cubillo, con corta voladura a la moderna. Su entrada principal al frente de la escalera; que a los costados de dicha sala capitular y sobre el piso de la arquería se formen los oficios de los alcaides ordinarios y seguidamente las demás viviendas necesarias para archivos, prisiones de nobles y gente decente, y sala de armas, construyendo en el costado del sud la correspondiente para el teniente de alguacil mayor y alcaide de la cárcel, a efecto de que pueda tener el desahogo de un pequeño corral con sus oficinas competentes; debiendo tener todos los dichos*

(<sup>1</sup>) Estos Acuerdos, importantísimos, se conservan, completos, en el Archivo de la Municipalidad de Córdoba. Sólo se publicaron, y no muy exactamente copiados, los de los años 1573 a 1641, bajo la dirección de José I. Santillán Vélez, 8 vol. Córdoba 1880-1884.





El Cabildo de Córdoba, a comienzos de este siglo

*edificios altos su entrada por el corredor que según esta idea quedará interior». Todos estos datos, tomados evidentemente de las Actas, han sido reproducidos por Garzón en su obra citada. Antes de terminarse estas obras, se resolvió que el constructor hiciera los presupuestos y especificaciones necesarias para levantar una capilla anexa al Cabildo, destinada principalmente a los presos, pero que sirvió también para el público hasta no hace muchos años, según lo atestigua Garzón, que alcanzó a conocerla.*

Cuando en 1797 dejó Sobre Monte la gobernación de Córdoba, por habérsele ascendido a inspector general de las fuerzas del Virreinato, escribió para su sucesor, el coronel de ingenieros don José González, una Memoria que ha sido publicada in-extenso por Garzón, y en la que se refiere a las obras del Cabildo, diciendo así: *«La obra de las casas capitulares tuvo su principio, años antes que mi gobierno, sobre unos planos nada bien dirigidos, y en el año de 1786 continué desde las escaleras inclusive, dirigiendo la obra don Juan Manuel López, y siguieron los calabozos, crujía, cuartos de enfermería del Alcaide de la Cárcel, y sala capitular, reedificándose ahora los dos Oficios o Juzgados de los Alcaldes Ordinarios, y encargando a dicho Ingeniero Voluntario de la formación de unos planos para edificar en el terreno que pueda la casa de Gobierno, según se halla acordado por este Cabildo y aprobado por mí»*. De aquí se deduce que no pudo Sobre Monte ver terminada la obra que con tanto entusiasmo acometiera, lo que, por otra parte, está corroborado en un documento de 1812 en que dice que *«para cuya conclusión (del Cabildo) se necesita erogar una suma considerable»* (1).

Por supuesto, esto no quiere decir que no estuviese en uso desde mucho antes, Entre otros datos, lo prueba la denuncia que formuló el 27 de julio de 1796 el diputado de obras públicas y regidor don Antonio de las Heras Canseco contra el Alcalde de segundo voto Juan Luis de Aguirre y Tejeda, por haber saca-

(1) Archivo de Gobierno de Córdoba, Tribunales, 36 B, expediente 27.



do de las obras del cabildo «*un poco de ripio menudo de ladrillo y deshecho de la pared que se está desasiendo, el qual pidieron en San Francisco, a quien se le dió, como igualmente quinientos ladrillos que se suplieron a Don Juan Manuel Perdriel en una urgencia que tubo*». Llevado el asunto a la justicia, comparecieron varios testigos, y entre ellos Alejandro Sanz, «*Beterano a cargo de los presos*», quien en su exposición menciona los calabozos y cuerpo de guardia, que estaban habilitados. El asunto se complicó, al ponerse en evidencia que también se sacaron «*unos Palos del Corralón de la Cárcel*», para hacer un toril en la plaza (¹). Pero esto tiene poco interés, excepto demostrar que, sino todo, gran parte del edificio estaba en uso.

Como caso poco frecuente, el Cabildo de Córdoba carece de torre, y aun parece que en su proyecto primitivo o en el que hiciera López, no se previó su construcción. Pero como es un elemento de rigor en un ayuntamiento, no faltó quien quisiera agregárselo, con pésimo resultado, como lo ilustra la fotografía que publicamos. Ese conato de torre debió de ser construido entre 1871 y 1889, pues según nos informa Altamira, en el Album de la Exposición Nacional de Córdoba, de 1871, obra de C. Rocca, se reproduce el edificio, sin torre, y con una portada suntuosa que hoy no tiene, y posteriormente, en 1889 el Sr. J. Albarracín en su Bosquejo Histórico, político y económico de la Provincia de Córdoba describe el Cabildo, objetando con sano criterio que «*la pequeña torre que se eleva en el centro de su frente no corresponde a las dimensiones del edificio*». Felizmente, no hace muchos años se demolió ese agregado absurdo y antiestético.

Actualmente el Cabildo está ocupado por la Policía, lo que ha ocasionado muchísimas transformaciones en su interior. No es el destino más apropiado, y cabe esperar que pronto pueda dársele otro, en consonancia con su historia, su hermosa y sobria

(¹) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. — *Tribunales*, Legajo 145, expte. 9.

arquitectura y su emplazamiento, en plena plaza mayor de la docta ciudad.

#### EL CABILDO DE SAN LUIS

En el Archivo General de la Nación se conserva un «2º *Quaderno-Sobre los Propios de la Ciudad de San Luis Y Solicitud de Don Sebastián Ramírez Villalón acerca de que se rindan Cuentas de los años anteriores*», en el que aparecen muy interesantes datos sobre el edificio a construirse para sede del Cabildo de dicha ciudad (1).

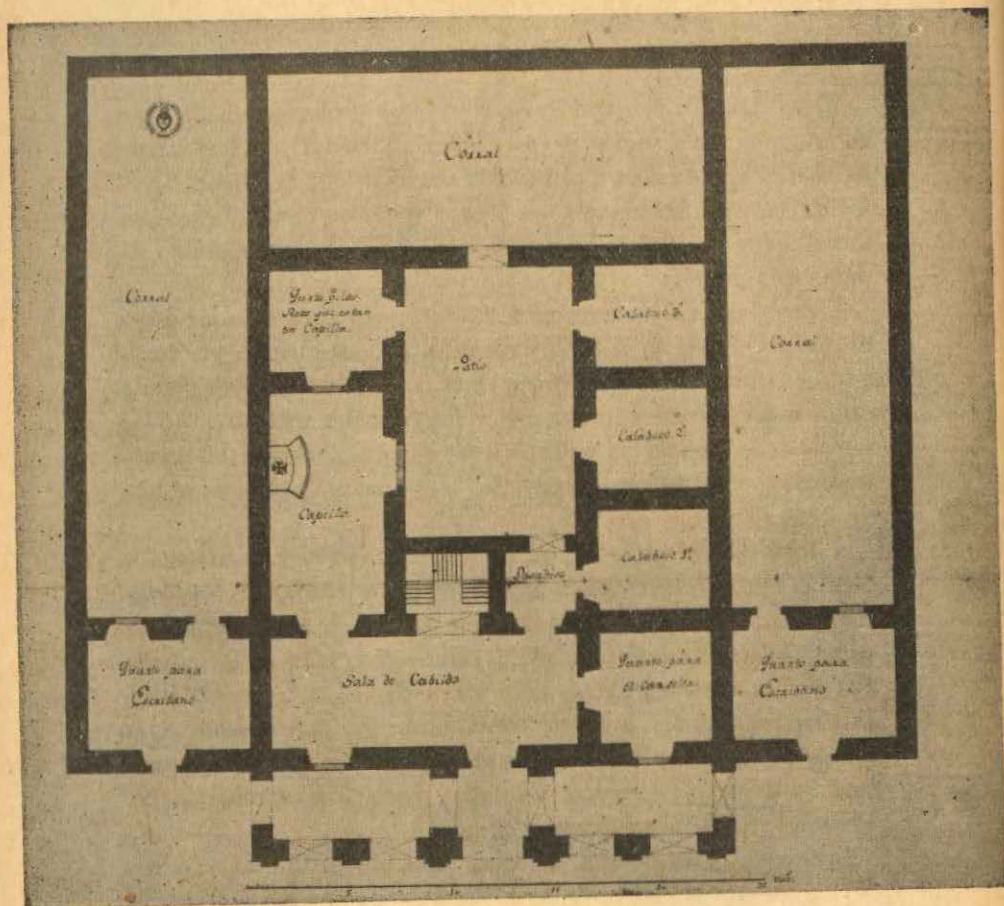
A propósito de cuentas no rendidas, se origina todo un expediente en el que se registran numerosas declaraciones de testigos, acusaciones de malas inversiones, y se habla insistentemente de la necesidad de guardar mejor los caudales sobrantes de las rentas de la ciudad, para destinarlos a la construcción del Ayuntamiento, obra de suma urgencia. Todo esto sucedía en el año de 1804.

A fojas 28, se presenta un señor José Ximénez Inguanzo, y dice: «*Concequente al Oficio de V.S. en qº. me encarga la construcción de los Planos de Arquitectura de la obra qº. se proyecta hacer de un Cabildo en esta Ciudad. . . emprendí la obra de los citados Planos, los mismos qº. concluidos los remito adjuntos pº. qº. V.S. se sirva destinarlos a donde corresponde; no quedandome duda de que pº. la mucha nezesidad de la obra y ser la más llana y acomodada a las proporciones del lugar, recaerá la aprobación del Tribunal siendo de su superior agrado*».

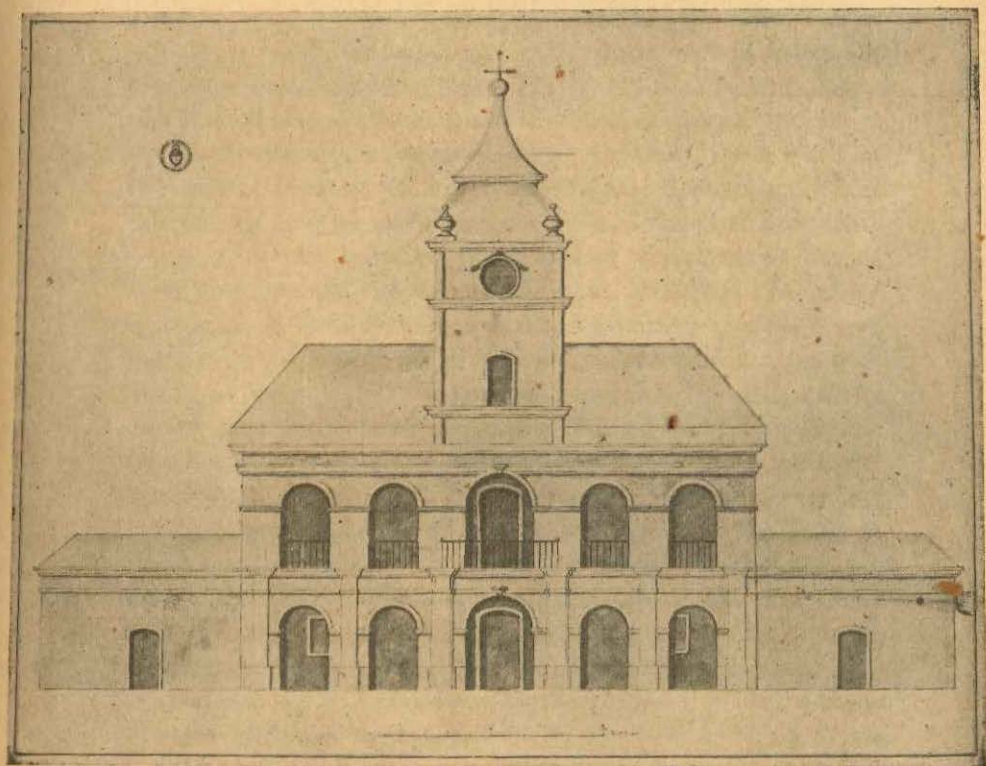
Luego de otras consideraciones, dice Inguanzo que, a pesar de habérsele indicado que lo hiciera, le es imposible formular presupuesto del costo, por cuanto en esa ciudad de San Luis se carece de los materiales necesarios para hacerla, pero que calcula que no excederá de 15 a 16 mil pesos. Firma su informe, y lo fecha, en San Luis, a 2 de mayo de 1804.

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Hacienda, Legajo 120, Expte. 3042.





Cabildo de San Luis, según plano de José Ximénez Inguanzo, año 1804. Archivo General de la Nación, Hacienda 120, Expte. 3042



Cabildo de San Luis, según plano de José Ximénez Inguanzo, año 1804. Archivo General de la Nación, Hacienda 120, Expte. 3042



Sigue su trámite el expediente, y al final del mismo se resuelve: «Escríbase acordada al Cavildo de San Luis a fin de que cuide del modo que considere más útil la Recaudación de sus Propios que deberá depositar en una Arca destinada a este efecto con tres llaves que existirá la una en poder del Alcalde de primer voto, otra en el Rexidor más antiguo y otra en el Mayordomo de Propios que anualmente se nombrará, y aprovándose el plano que ha remitido, prevengasele que los sobrantes que ha obtenido y los que en adelante resultaren podrá invertirlos en la Obra de la Casa Capítular y Cárcel, llevando cuenta documentada, destinando al trabajo vagos y reos de delitos leves por el tiempo que los respectivos Juezes estimaren de Justicia, no excediendo la pena que les impongan de dos meses, precediendo el respectivo sumario y declaración del delincente, proponiéndose de este tribunal otros arvi- trios oportunos a la verificación y adelantamiento de la obra, y para que a nombre de Su Magestad dé las gracias por su gratuita oferta a D<sup>n</sup>. José Ximénez Inguanzo».

A 21 de febrero de 1807 se reunió el Cabildo, y para iniciar las obras resolvió «llamar al Maestro Carpintero d<sup>a</sup>. Pedro Amigo y al otro de la misma facultad Fran<sup>co</sup>. Ruis y a Martin Gatica y se ajustó con el primero toda la obra de Carcel Sotano y Calaboso con mas todos los reparos q<sup>a</sup>. hayga q<sup>a</sup>. trabajar en la Sala Capítular y corredor de ella en cantidad de docient. diés pesos. Al segundo Maestro Ruis se contrató toda la Madera que faltaba q<sup>a</sup>. la ha de entregar dentro de un mes d<sup>a</sup>. la fha en cantidad de siento veinte p. dos r<sup>s</sup>., por el tercero el material de piedra quintalera a quatro p<sup>a</sup>. el ciento hasta en cantidad de un millar q<sup>a</sup>. importa quarenta p<sup>a</sup>. cuyo dinero acordamos se saque de la Arca de propios como también p<sup>a</sup>. q<sup>a</sup>. la obra siga su construcción con todo empeño nombramos p<sup>a</sup>. su dirección hta verla concluida al S<sup>r</sup>. Alcalde de Seg<sup>o</sup> Voto D<sup>n</sup>. Thomas Baras».

A pesar de los contratos y demás medidas acordadas, parecería que la obra no se comenzó, pués en el acta capitular siguiente, de fecha 18 de febrero de 1807, los miembros del Cabildo



se dirigen al Rey, pidiendo auxilio monetario, para no verse obligados a gravar más al vecindario «*p<sup>r</sup>. cuya razón no se ha emprendido la (obra) q<sup>a</sup>. consta del Plano tirado p<sup>r</sup>. d<sup>a</sup>. José Ximénez Inguanzo*». Y aquí termina el expediente, sin dar mayores datos, por lo que desconozco si se levantó el Cabildo cuyos planos reproduzco, o se concretaron a reparar el anterior, como parecería deducirse del contrato firmado con el carpintero Pedro Amigo, citado anteriormente. Como caso realmente excepcional, en este de San Luis aparece claramente el nombre del improvisado arquitecto que lo proyectara, y hasta se le agradecen los planos hechos, cosa rara en aquellas épocas, en que se registraban los nombres de todos menos el del artista que planeaba la obra.

El proyecto de Inguanzo no deja de tener interés, pues rompe abiertamente con la disposición comúnmente adoptada hasta ese momento. Aquí, el proyectista ha agrupado los locales alrededor de un patio central, con tres corrales que circundan el núcleo de la construcción. Los cuartos para escribanos desbordan de dicho núcleo, y como no llevan altos, contribuyen a dar a la fachada un simpático escalonamiento. En el expediente no aparece la planta alta, aunque evidentemente debió de existir, pues la fachada así lo indica, como también la escalera. Esta se desarrolla con cierta monumentalidad, y está colocada casi en eje con la entrada, detalle digno de destacarse pues casi siempre se daba escasa importancia a la escalera, mal proyectada y ubicada en cualquier lugar. Es lamentable que no figure el piso alto, pues interesaría saber qué locales pensaba ubicar allí el improvisado arquitecto, ya que, contra lo acostumbrado, la sala capitular figura en planta baja. A menos que esa «*Sala de Cabildo*» fuese un local destinado a otras funciones capitulares que no fuesen precisamente las reuniones del cuerpo municipal.

La fachada, agradable, revela un discreto conocimiento de la arquitectura, si se la compara con otros proyectos de la mis-



ma época que en este trabajo doy a publicidad. La silueta que producen las alas en planta baja, el cuerpo central de dos pisos, y la torre, es simpática. Hay cierto cuidado por la simetría absoluta, e indudablemente el efecto que hubieran producido esas pilastras adosadas a los pilares hubiera sido muy discreto.

#### EL CABILDO DE TUCUMAN

Por una torpeza inexplicable, la época en que se celebró el primer centenario de nuestra independencia, se caracterizó por una serie de atentados contra nuestros edificios coloniales. Con el pretexto de levantar nuevas y suntuosas Casas de Gobierno, horrendas todas ellas, se demolieron los Cabildos de Tucumán y Santa Fe, precisamente en momentos en que se celebraba un acontecimiento en cuya gestación tuvieron decidida parte los cabildos como representación popular y criolla.

Del edificio del Cabildo de Tucumán sólo he conseguido reunir documentación gráfica, desconociendo todo dato sobre quien lo planeara y la fecha en que se construyera. Una hermosa fotografía, que aquí se publica, nos muestra el edificio poco antes de su demolición. Repetía el consabido tipo de casa concejil, con su doble galería de 14 arcos en planta baja y otros tantos en la alta. Una alta torre, coronada por curioso chapitel, estaba ubicada aproximadamente en el centro. Digo aproximadamente, por cuanto puede observarse que a la derecha de la torre había seis arcos, y siete a la izquierda. Además, los cinco primeros arcos a contar desde la esquina, eran más anchos que los restantes, lo que parecería indicar dos distintas épocas en la construcción. Una baranda de hierro corría por encima de la cornisa que coronaba la fachada, haciendo de parapeto; este detalle, unido al de las gárgolas que se ven encima de cada arco, demuestra que estaba techada en terraza, sin bóvedas.

Indudablemente no era de muy antigua data; probablemente se construyó a fines del siglo XVIII. Aparte de que su arquitec-



El Cabildo de Tucumán; fotografía de comienzos del siglo

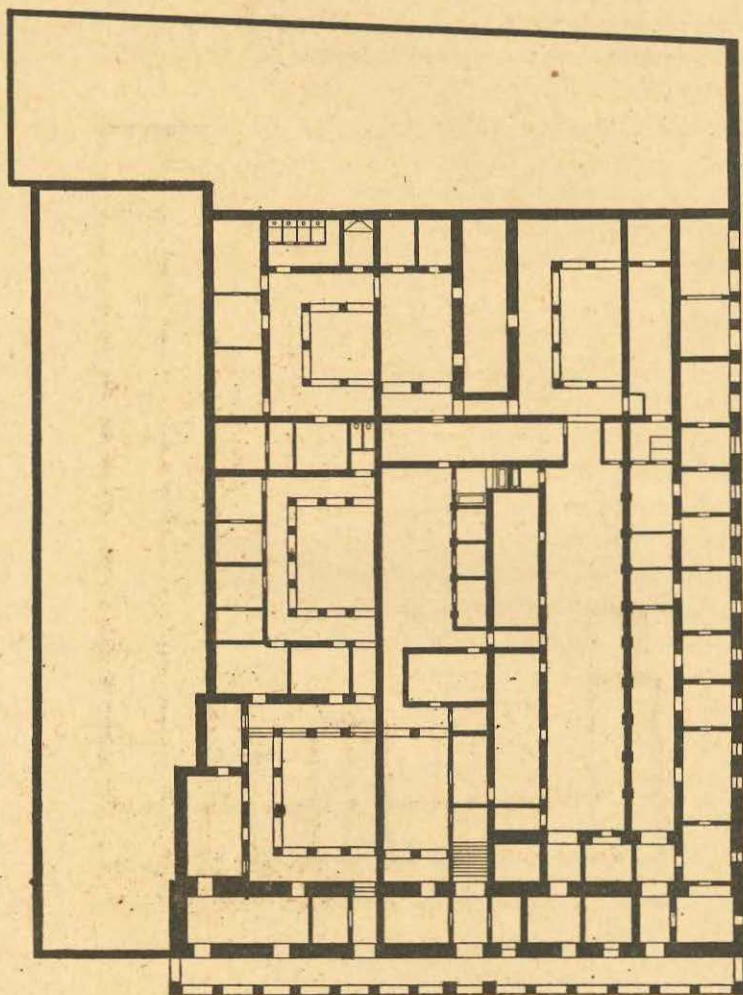


tura así parece indicarlo, una copia de un plano antiguo corrobora tal suposición. En efecto, en el «*Album General de la Provincia de Tucumán en el Primer Centenario de la Independencia Argentina*», publicado por la Comisión Oficial del Centenario, Imprenta Rodríguez Giles, Buenos Aires 1916, aparece el plano que reproducimos, copia indudable de un original cuya procedencia no se indica, y que está fechado en 1793. En el ángulo izquierdo se lee «*Reconstruido por Antonio M. Correu*» o «*Correa*», pero esta persona parece que fué quién hizo la copia moderna.

En la parte superior, se transcribe una leyenda que dice: «*Piso bajo del Antiguo Cabildo. Plan o petipié de la nueva obra de esta real Cárcel de Tucumán, con muros de piedra en el cuerpo de la izquierda, de una vara de espesor. 1793*». Es imposible deducir con certeza si se trata de un plano del cabildo existente en 1793, o si es el proyecto para uno que iba a levantarse, pues al mismo tiempo que se habla del «*Antiguo Cabildo*», se dice que es la «*nueva obra*». La indicación de que los muros de la parte de los calabozos son o serían de piedra, parecería sugerir que se trata de una obra a realizar, para la cual se propondrían dichos muros, a prueba de intentos de fuga.

En todo caso, no hay dudas de que se trata de un edificio levantado o a levantarse en el mismo sitio que ocupó el que se demoliera hace pocos años, pues en el plano se ve que la galería daría frente a la plaza, formando esquina con la calle Las Heras, que aun conserva ese nombre.

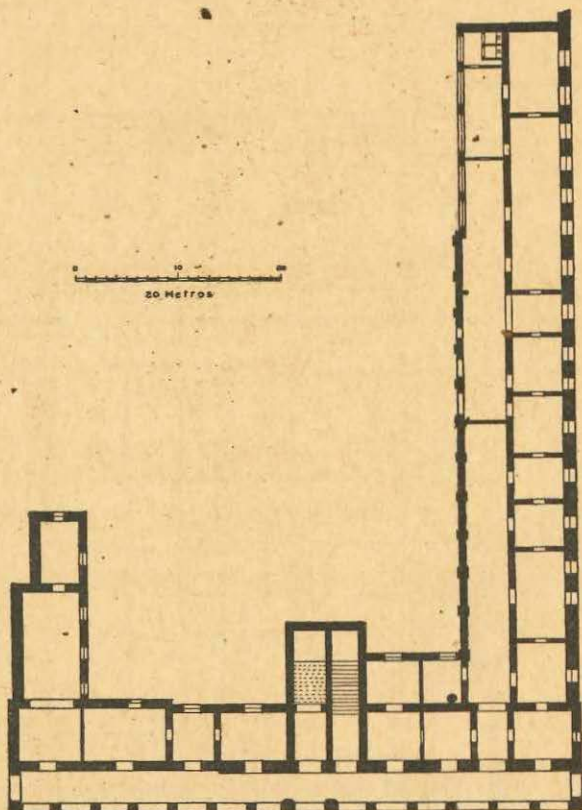
De haberse construído el Cabildo siguiendo este plano que comentamos, debió de ser sumamente modificado en épocas posteriores, comenzando por el agregado del piso alto, pues en el Archivo del Departamento de Obras Públicas de Tucumán existe un relevamiento del edificio que se demolió en 1908, en el que puede verse que, exceptuando la galería del frente, nada tiene de común con el anterior. Y aun dicha galería coincide sólo en cuanto a la ubicación, al frente del edificio y mirando



Plano del piso bajo del Cabildo de Tucumán  
Archivo del Departamento de Obras Públicas de Tucumán



hacia la plaza, pues en tanto que en el plano antiguo aparecen ocho arcos, ya vimos que el Cabildo demolido tuvo catorce, como aparece en este segundo plano y en la fotografía.



Plano del piso alto del Cabildo de Tucumán

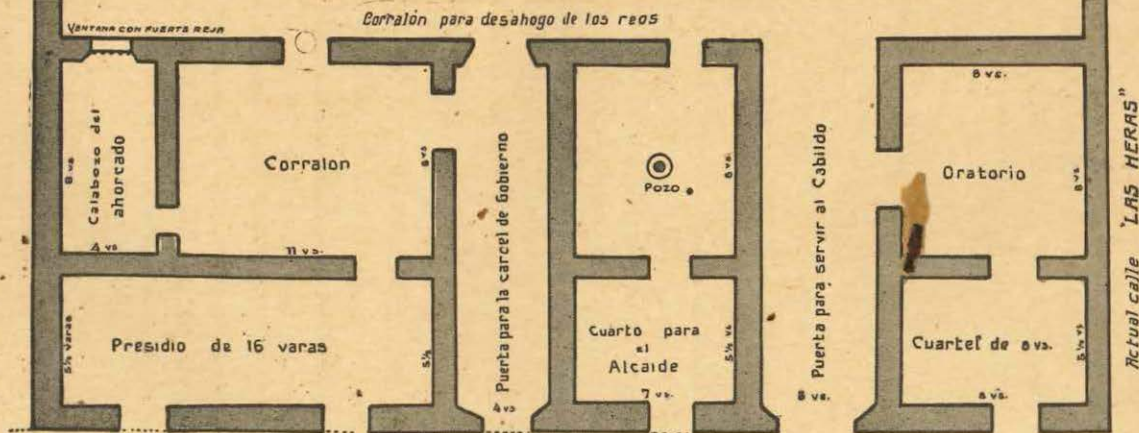
A falta de mayor documentación, reproduzco aquí el plano y una fotografía del edificio demolido. A juzgar por el espesor de los muros, sólo eran de la época colonial las habitaciones del frente y un local alargado que quedaba hacia el fondo.

# Piso bajo del Antiguo Cabildo

## PLAN o PETIPIE

de la nueva obra de esta real Cárcel de Tucumán, con muros de piedra en el cuerpo  
de la izquierda, de una vara de espesor

1793



GALERIA FRENTE á la PLAZA

Actual calle "LAS HERAS"

*Reunidos por  
Antes de la guerra*

Plano del Cabildo de Tucumán, del año 1793, reproducido en el Album del Primer Centenario de la Independencia



El resto parecería datar del siglo XIX, en que ya se construía con muros de dimensiones menores. Pero todo esto no pasa de conjeturas; lo único cierto es que el hermoso Cabildo que nos muestra la fotografía fué demolido en 1908 para levantar en su lugar una horrible Casa de Gobierno, sin tradición y sin carácter.

#### EL CABILDO DE SALTA

Una de las mayores pérdidas de cuerpos documentales acaecidas en nuestro país es la de los Acuerdos Capitulares de Salta, donde con seguridad debieron de estar anotados todos los datos sobre la construcción del edificio del Cabildo. Cuando en 1812 el General Belgrano ordenó el éxodo de todos los habitantes del norte hacia Tucumán, se trasladaron también los archivos. Devueltos poco después, nuevamente se llevaron a Tucumán donde se vendían por las calles, «sirviendo para el despacho de las pulperías», según lo hizo saber el Presidente del Congreso Nacional en la sesión del 19 de junio de 1816. Se desconoce la suerte seguida posteriormente por los documentos que se salvaron; algunos alcanzó a copiar Mariano Zorreguieta <sup>(1)</sup>; otros han aparecido recientemente al organizarse el Archivo Histórico de la Provincia, pero aun así, los datos que poseemos sobre la casa del Ayuntamiento son escasos.

La primera noticia está registrada en una declaración judicial del vecino Alonso Gómez de los Ríos, fechada en 1626, donde leemos: «*Cuando vine a avcinarme en esta ciudad, no había campanas, ni iglesias, con un cencerro llamaban a misa; ahora hay cinco iglesias a las cuales he ayudado para todas las cosas, sus ornamentos e campanas, e las demás cosas de iglesia,*

(1) MARIANO ZORREGUIETA. — *Apuntes históricos de la Provincia de Salta en la época del coloniage*. Publicación ordenada por el Exmo. Gobierno, Salta 1872.

*e he ayudado a hacer carcel, casas de Cabildo e Carcel, puentes e acequias»* (1).

Construcción seguramente deficiente, cincuenta años después ya necesitaba arreglos que casi equivalían a rehacer el edificio. En la sesión del 9 de abril de 1676, reunido el Cabildo, Justicia y Regimiento, «*el capitán Diego Veles de Alcoser propuso y contrató hacer de nuevo todo el techo de las casas altas y bajas del cabildo, cárcel y calaboso, con tirantes, costaneras, varas y lata nueva con su torta de barro bien acondicionada, y en el calaboso poner un tablado donde se ponga el sepo, y tablason que tome todo el frente en que duerman los presos, con puerta nueva con rejas fuertes y serrjos. Y en la propia forma ha de hazer un corral de tres tapias de alto y en quadro, que tome todo el lienso del calaboso y casas de Cabildo — y en la misma forma hazer los corredores altos y bajos de madera y pilares, y en los altos sus rejas de madera y una escalera de madera fuerte para subir; y por esta obra acabada en dos años, se le alze la obligación de la mita q. toca a su pueblo grande de Pulares, y se le de 40 cabezas de ganado vacuno — lo que se aprobó por ser tan necesaria*» (2). El Gobernador, maestre de campo don José de Garro aprobó, al día siguiente, lo acordado por el Ayuntamiento sobre «*reedificación y aderezo de las casas de Cabildo, Carcel y Calabozo*».

A pesar de estas obras, pocos años después hubo que comenzar otro edificio, pues parece que el anterior estaba en desastrosas condiciones. Por carta fechada en Salta, a 24 de septiembre de 1717, el gobernador del Tucumán don Esteban de Urizar y Arespachoga comunicaba a Su Magestad «*que encontrándose la ciudad de Salta sin casa de Cavildo ni Carceles, mandó se construyesen*» (3). Lo mismo que los anteriores edificios, fué

(1) ARCHIVO DE LA PROVINCIA, Juzgado de 1ª. Instancia, legajo I de 1426 — Transcripto en J. TOSCANO, *El primitivo Obispado del Tucumán y la Iglesia de Salta*. Buenos Aires 1907, pág. 58-60.

(2) ZORREGUIETA, op. cit. pág. 35.

(3) ARCHIVO DE INDIAS, 76-1-27 (signatura antigua).





El Cabildo de Salta. Fotografía antigua, tomada antes de demolerse el extremo derecho del edificio

de precaria vida, lo que hace suponer que se trataba de una obra mal realizada, o que fué simplemente una reparación del cabildo que construyera el capitán Veles de Alcoser. Nada puedo afirmar al respecto, pues fuera de la carta citada de Urizar, desconozco todo otro dato hasta llegar a la época de iniciación del edificio actual.

Cuando por Real Cédula de 5 de agosto de 1783 se creó la Intendencia de Salta, don Andrés Mestre, último Gobernador del Tucumán, pasó a serlo de la Intendencia recientemente creada. Antonio Zinny, en su Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas, dice que a Mestre se debieron importantes obras públicas, entre ellas la reedificación de las casas consistoriales, las veredas, el puente de San Bernardo y gran parte del Hospital de San Andrés. Este edificio de Cabildo es el que, con reformas y mutilaciones ha llegado hasta nuestros días.

Respecto de la fecha exacta en que se comenzó, como asimismo de quien fué su autor, hay divergencias, originadas siempre por la carencia de documentos fehacientes. Así, dice Miguel Solá que en un artículo publicado por don Olegario Ojeda en el N° 45 del «Correo del Domingo» de Buenos Aires (junto con un grabado del Cabildo y Catedral de Salta por Henry Meyer, litografía de Per. ...), dicho señor afirmaba que las obras se habían comenzado en 1780, o sea antes de la llegada del Gobernador-intendente Mestre, y que el arquitecto fué un tal Figueroa (1). Posteriormente, investigaciones del mismo Solá aclararon que se trataba del coronel de milicias don Antonio de Figueroa, que trabajó también como arquitecto en el templo de San Francisco (2). Pero Torre Revello en un reciente trabajo dice que según documentos que ha «consultado en el Archivo

(1) MIGUEL SOLÁ Y JORGE AUGSPURG. — *Arquitectura Colonial de Salta*; Buenos Aires, 1926.

(2) MIGUEL SOLÁ. — *La Ciudad de Salta*; Publicaciones de la Academia Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires 1942.



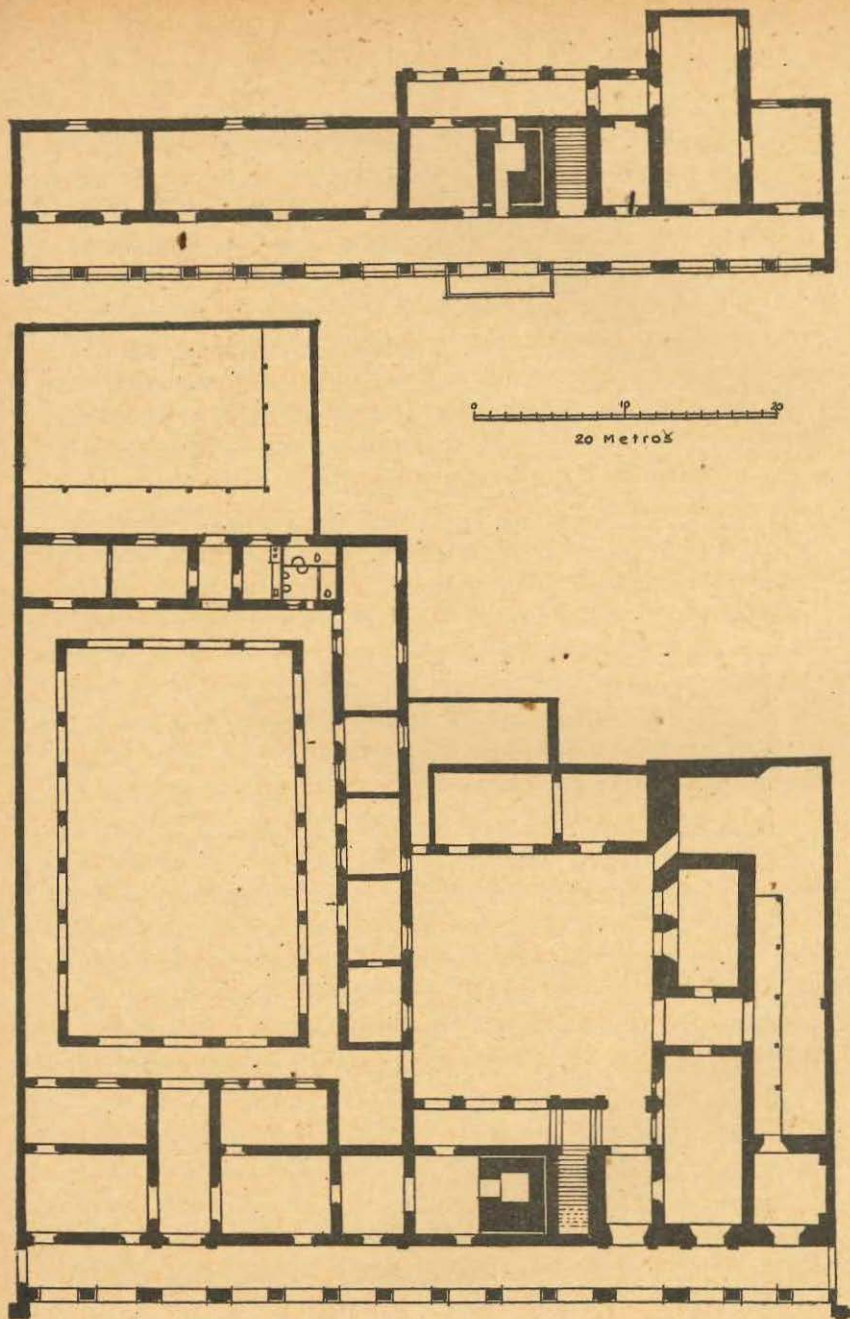
general de Indias, consta que el gobernador-intendente Ramón García de León y Pizarro (1790-1797), trazó los proyectos del nuevo edificio y además fomentó su construcción. Queda por aclarar si los proyectos trazados por García de León y Pizarro se basaron en los de Figueroa, o si prescindiendo de aquellos, trazó nueva planta» (1). Como puede verse, según estos datos, se adjudican a Pizarro los méritos que pretendía Mestre, se corre la fecha de iniciación, y queda en la duda el nombre del improvisado arquitecto. Pero todo parecería sugerir que fué el coronel Figueroa, pues aparte de lo transcripto, tenemos la tradición recogida por Bernardo Frías (2) que asegura lo mismo, y transcribe un informe del Consejo de Indias, fechado en Madrid a 20 de febrero de 1792, que dice así: «pues sin su auxilio hubiera sido inacequible esta empresa, así por ser muy difícil encontrar un hombre dotado de tanto celo por el beneficio público e inteligencia en las materias conducentes al buen régimen que estas obras exigían, a no haberlo adelantado dicho Figueroa, con notable atraso de sus intereses, de ningún modo hubiera podido verificarse». Según Frías, este informe se encontraba en el archivo del Obispado de Salta, donde lo busqué recientemente con todo empeño, sin encontrarlo.

Para complicar más las cosas, el Sr. Carlos Serrey, a quién se debe la ley declarando Monumento Histórico al Cabildo, sostiene que el edificio actual es el mismo que se levantara en 1676, y que «lo único que se le agregó a fines del siglo XVIII, siendo gobernador el señor Archondo (cuya casa esquina Aberdi y Caseros, al frente del Cabildo, aun existe), fueron los soportales, con lo que el edificio adquirió su forma actual» (3). Ignoro de qué

(1) JOSÉ TORRE REVELLO. — *La Casa Cabildo de la Villa de Luján*, Buenos Aires 1942, pág. 9.

(2) Debo el conocimiento de esta tradición, inédita, a una gentileza de mi amigo el Dr. Atilio Cornejo.

(3) CARLOS SERREY. — *Acerca del edificio del Cabildo de Salta*, en «La Nación», Buenos Aires, 16 abril 1945.



Plantas baja y alta del Cabildo de Salta. Relevamiento del autor



fuelle sacó estos datos el Dr. Serrey, pero creo difícil que la mísera construcción de Mestre o de Pizarro haya llegado hasta nuestros días. Puede ser que algún resto haya quedado englobado en las construcciones posteriores, pero en todo caso es poco menos que imposible identificarlo. Durante los recientes trabajos de restauración, que me ha tocado dirigir, he tenido ocasión de comprobar que el edificio está formado por construcciones de muy distinto tipo y épocas: hay partes de adobe, con muros de espesor descomunal; otras de ladrillo, y gran parte de piedra. La cantidad de aberturas que fueron tapiadas, las que se abrieron con posterioridad a la construcción original, los muros demolidos, los agregados, y en general, la enorme cantidad de tropelías que sufrió el edificio dificultaron de modo increíble mi labor de restauración. Durante meses he dirigido con cariño las obras, pero a pesar de conocer a fondo el edificio, no me atrevo a asegurar que existan partes del siglo xvii, y menos aun a localizarlas.

Ló cierto es que, modificado o nó, el Cabildo se mantenía muy bien en pie cuando en 1888, durante el gobierno del Dr. Martín G. Güemes, nieto del prócer, so pretexto de que amenazaba ruina y en realidad por apuros económicos del erario, fué loteado y vendido en pública subasta. Posteriormente, ignoro con exactitud en qué año, fué parcialmente demolido, afectando precisamente la parte más noble del edificio, pues se destruyó la sala capitular, que quedaba hacia la esquina. De tal modo, de los 17 arcos que tenía en la arquería de la planta baja y 19 en la alta, sólo quedaron 14 y 15 respectivamente. Precisamente esta disimetría, originada probablemente por la torpeza de los alarifes y el haberse hecho el edificio en varias etapas, es uno de los detalles más curiosos y pintorescos del hermoso cabildo. No sólo no coinciden los arcos del piso alto con los del bajo, sino que no queda en eje el balcón principal con los arcos que lo soportan, y la torre está completamente desplazada con respecto a dicho motivo central. La razón de tal desplazamiento



estriba en que la torre fué construída con posterioridad al cuerpo principal del edificio, circunstancia curiosísima que pude poner en claro recientemente, al efectuar sondeos y comprobar que los muros que sostienen la torre están colocados arbitrariamente dentro de otro local, dejando una separación de escasos centímetros entre las paredes de dicho local y las de la torre.

De la escalera primitiva nada quedaba, pero basándome en datos obtenidos de pobladores viejos, coincidentes con algunas huellas dejadas en los muros, pude comprobar que era exacta la tradición, inédita, recogida por Bernardo Frías, que dice así: «*Emprendió, pues, Figueroa, la construcción en forma del Cabildo, deshaciendo la ruínosa fábrica que hacía sus veces; observando en su arquitectura el mismo estilo que ostentaban estas Casas Consistoriales de los Ayuntamientos en toda la América Española. Dos portales adornados de pilastras arriadas a sus muros, honraban la entrada para las dos funciones que la institución desempeñaba. Por la una, que quedaba hacia el oriente, se daba acceso al cuartel y a la cárcel pública; cuartel en que se albergaban las fuerzas militares y se guardaban las armas en depósito de cerca de mil fusiles y varios cañones con que estaba listo siempre el vecindario para acudir en su propia defensa.*

«*El otro, mostraba la amplia escalera de tramos de pesados maderos, de tres metros de ancho, que llegando al descanso antes de su mitad, doblaba hacia las galerías altas que daban sobre la plaza. Por allí se subía al Cabildo, al salón de acuerdos o Sala Capitular y a sus oficinas de gobierno y dependencias.*». Siguiendo, pues, esta descripción, coincidente con las huellas del empotramiento de los maderos en el sitio en que estuvo dicha primitiva escalera, se reconstruyó la que acaba de librarse nuevamente al público en el edificio restaurado.

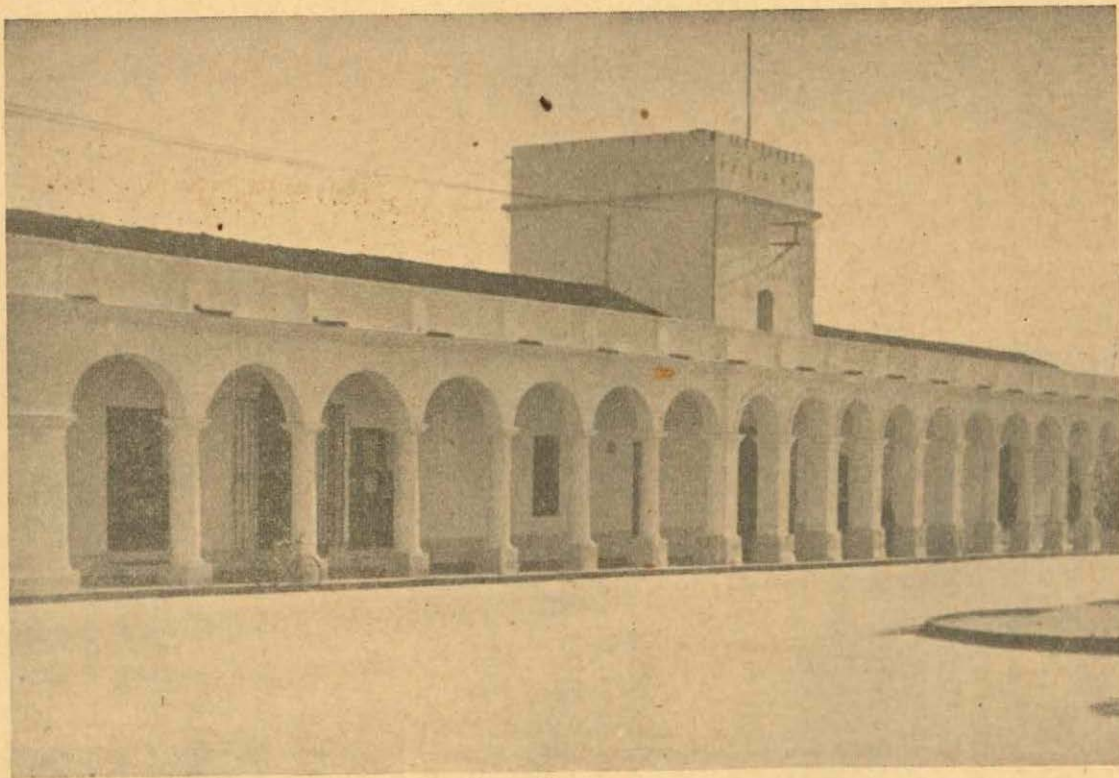
Aquel patio de la milicia y cárcel de que habla Frías, también había sufrido grandes destrozos. Tuvo originariamente arquerías en sus cuatro costados, como me informaron antiguos pobladores, y como pude comprobar por un plano relativamente



moderno existente en el archivo de la Administración Nacional del Agua. Pero habían sido destruidas casi totalmente; sólo por milagro se salvaron tres arcos, que sirvieron de modelo para reconstruir los restantes, sobre los mismos cimientos de piedra originales, que no habían sido tocados. Las rejas de los calabozos también estaban en sus primitivos emplazamientos, tapiadas, como estaban cegadas los ventanucos de esas prisiones. La galería con arcos en planta alta y baja, que daba al segundo patio, también había sido ocultada por muros modernos, al extremo de que nadie sospechaba su existencia, hasta que picando cuidadosamente los muros se pudo ponerla al descubierto. En suma, pese a todos los destrozos ocasionados por el abandono y la incuria, se pudo, con cuidado, afán y sobre todo, con dedicación y cariño, devolver a Salta el edificio de su Cabildo, sin duda el más hermoso de los que quedan en pie en nuestro país.

#### EL CABILDO DE JUJUY

Una divulgada tradición histórica, recogida por Mitre en su Historia de Belgrano, dice que desde el balcón del Cabildo de Jujuy mostró dicho prócer al pueblo jujeño la bandera de su creación, que momentos después fué bendecida por el Canónigo Gorriti en el atrio de la vecina catedral. Ricardo Rojas, que acaba de completar la publicación de su conocido Archivo Capitular de Jujuy, se hace eco de esa tradición, y la repite en algunos pasajes de su obra. Pero como desgraciadamente los acuerdos han sido publicados fragmentariamente y sólo en lo que se refiere a la epopeya libertadora, desconocemos el proceso de edificación del edificio capitular, que nada tiene que ver con el actual, como demostraré de inmediato. Corre aún por Jujuy la errónea leyenda de que el Cabildo que luce en la plaza principal, es el histórico, al cual se le derribó el piso alto, dañado por un temblor de tierra. No descarto la posibilidad de que algunos restos de muros del primitivo queden englobados en el



El Cabildo de Jujuy. Fotografia del autor



actual, pero en todo caso sería una pequeña parte, y sin valor alguno. Tal parece deducirse del relevamiento efectuado bajo mi dirección por personal de la Sección Monumentos Históricos de la Dirección Nacional de Arquitectura.

Es exacto que un temblor arruinó al venerable edificio, pero su demolición fué total, como lo demuestran los siguientes documentos, que nos permiten seguir paso a paso el derribo del histórico y la construcción del actual. En primer lugar, en el Archivo General de Gobierno de Jujuy, Caja Legajo 101, años 1848 a 1870, hallé el siguiente expediente:

*«Viva la Confederación Argentina!  
Mueran los salvajes unitarios!  
Año de 1851.*

*«Promovido por el Procurador de la Ciudad sobre la ruyna que amenaza un cuarto en el alto del Cabildo, ante el Exmo Sr Gobernador y Capitan General de la Provincia.*

*«Exmo Sr. Gobernador y Capitan General: Francisco de Zabaleta, Procurador General, en uso de su ministerio, como sea más conforme a dro. ante V. E. con debido respeto dice: que ha creído una de sus obligaciones entre otras de puro beneficio público llamar la atención del Exmo Gobierno a la necesidad de remediar la ruyna que amenaza el cuarto alto que hoi sirbe de archivo público contiguo a la Sala de Representantes, porque el muro que lo ciñe por el naciente ha perdido pulgadas de su plomo perpendicular y se teme, lo que es mui natural, que por su mucha elevación y mole, y desprendidas las trabas como están del todo del edificio, continúe inclinándose más y más y venga a suceder su total destrucción».* El asunto es pasado a informe de peritos, quienes dictaminan que deben hacerse unos estribos. Pero para ello es necesario invadir una finca vecina, que era propiedad de una tal Manuela Ruiz, menor de edad. Interviene el Juez de Menores; se resuelve adquirir dicha propiedad, sacándola a subasta pública, y termina el expediente sin dar más noticias sobre el asunto.



Cosido al mismo expediente, corre un plano que parecería referirse más bien a la Casa de Gobierno que al Cabildo, por la indicación de las oficinas que allí funcionaban. Probablemente fué agregado a esas actuaciones por error. En todo caso, nos muestra un edificio de dos plantas, pequeño, modestísimo, con una galería al frente formada por pilares de madera vinculados por vigas, sobre las cuales cargan directamente las habitaciones del piso Alto. Carece de torre, y por todos los detalles del plano, se deduce que se trataba de un edificio de precaria construcción. Algo muy similar debió de ser el histórico Cabildo, pues acabamos de ver por el precedente expediente que, por lo menos por un lado, era medianero con otra finca. El Dr. Ismael Carrillo, venerable patriarca jujeño, de 95 años de edad y con una memoria y lucidez asombrosas, me confirmó que tenía dos pisos, y quedaba en el centro de la cuadra, entre otros dos edificios, pero no recordaba si tenía o nó torre.

Fuera o no el Cabildo el que nos muestra el plano mencionado, es indudable que fué demolido después del terremoto de 1862. Aparte de la confirmación verbal del Dr. Carrillo, los siguientes documentos lo prueban de modo terminante.

«Jujuy, 23 de abril de 1863. Del Gobernador Dr. Daniel Araoz a la Honorable Legislatura:...

...Plaza y Cabildo actuales como propuso el Gobierno, V. H. sabe que en él va a hacerse un nuevo Cabildo, con arreglo al contrato firmado con el Sr. Piotti». A renglón seguido se habla de «la documentación que se acompaña relativa a la demolición del viejo cabildo», pero dicha documentación ha desaparecido <sup>(1)</sup>.

En el Mensaje del P. E. de la Provincia a la Legislatura, al abrirse el período de sesiones ordinarias de 1864, dice así:

«Obras Públicas. La refacción completa del Cabildo, que casi es una obra del todo nueva, sujeta al plano y contrato del empresario Piotti, está muy adelantada. Tiene la mayor parte de sus habita-

(1) ARCHIVO DE LA LEGISLATURA DE JUJUY. — Nota suelta, sin signatura.



ciones interiores habilitadas para destinarse a los usos para que fueron proyectadas. Falta la galería exterior y el cuerpo lateral izquierdo, todo lo cual, así como lo demás de aseo y pinturas estará concluido antes de noviembre próximo. Se han gastado en ella hasta la fecha \$ 4.038,50» <sup>(1)</sup>. De esta nota o mensaje surge claramente la demolición del histórico, la posibilidad de que alguna parte se haya aprovechado, y la certeza de que la hermosa arquería que da a la plaza, aún no estaba construída en 1864.

Pero este nuevo edificio, levantado en el mismo sitio del anterior, era, como aquél, muy pequeño. Para ampliarlo, se adquirieron dos fincas linderas, de modo que llegó a abarcar hasta la esquina norte. Esas propiedades pertenecían a D. Mariano R. Alvarado y Da. Celestina Agudo de Blanco. El Decreto autorizando la compra lleva fecha diciembre 3 de 1872 <sup>(2)</sup>. Dos días después, ante el escribano Sr. Melitón González, se firmó la escritura de compra de la primera casa, y al día siguiente, la de la otra. La casa de Alvarado quedaba adosada al edificio del cabildo, recientemente construído, y la otra, llegaba desde la finca de Alvarado hasta la esquina. Ambas propiedades fueron adaptadas a sus nuevos usos sin mayores modificaciones, como se ha podido ver al hacer el relevamiento.

Por razones de espacio no transcribo las escrituras de compra, ni otras documentaciones similares, pero de todas ellas surge la evidencia de que el cabildo actual es obra relativamente reciente. Así, en el Archivo de la Legislatura, sin signatura, hay una nota suelta que dice así: «*El Poder Ejecutivo, Jujuy marzo 28 de 1863. A la Honorable Sala de Representantes: Conforme al Inciso 13 de la Partida 7 del Presupuesto que votasteis, el P. E. ha contratado la construcción de la obra del Cabildo de esta*

<sup>(1)</sup> ARCHIVO DE LA LEGISLATURA DE JUJUY. — Mensajes, Carpeta N° 9.

<sup>(2)</sup> REGISTRO OFICIAL. — *Compilación de Leyes y Decretos de la Provincia de Jujuy desde el año 1835 hasta el de 1884, formada y editada por orden del Gobernador Don Eugenio Tello. Jujuy, 3 vol. 1885.*

*Ciudad, bajo las bases que encontraréis en el adjunto contrato original que se remite para conocimiento de V. H., el que os servireis devolverlo. Este contrato fué hecho con anticipación, y conforme al Presupuesto hecho por el encargado de la obra, que costara cinco mil trescientos y pico de pesos. De lo que el P. E. tiene a bien daros conocimiento.*

*Dios gde a V. H.*

*Daniel Araoz.*

*José B. Bársena».*

Los documentos que se mencionan en la nota antecedente, fueron devueltos a la Gobernación, pero desgraciadamente no los pude hallar en el Archivo General de Gobierno, lo que nos priva del cuerpo principal de la documentación que sirvió para el nuevo cabildo.

Como casi todas las obras públicas, demoró varios años en construirse, según lo demuestran las partidas de dinero votadas. En las Leyes de Presupuesto de la Provincia, para los años de 1863 al 66, y 1868, se registran 5000, 2500, 1000, 500 y 1500 pesos respectivamente.

Por último, es de cierto interés el siguiente documento, que nos informa acerca de la marcha de las obras:

*«El Comisionado que suscribe, Jujuy, enero 15 de 1864. A Su Sria el Señor Gobernador de la Provincia:*

*Inmediatamente de haber recibido la nota de Comisión para ejecutar a D. Bentura Bravo al cumplimiento de su contrato, pasé al Cavildo a ver la obra y la clase de material de que hubiere necesidad.*

*El Comisionado Sr Carrillo y el Maestro Piotti manifestaron ser de urgente necesidad el ladrillo de todas las clases que expresa la contrata y en particular 400 tejuelas arregladas a la última medida que le han dado a Bravo, pues que por la falta de esa tejuela estaba inutilizándose la obra y que la falta del restante solo perjudicaba en cuando a que demoraba la obra. Acto continuo hise*



llamar a Bravo, le expuse lo que dejo expresado y contestó que a pesar del mal estado del tiempo habia cortado todo el material preciso y que las lluvias se lo habian inutilizado todo, pudiendo apenas conservar las tejuelas, las que no ha quemado porque estando para verificarlo, le dijeron que suspendiese y le dieron otro descantillón más grande para que haga otras de dimensión más grande que las que habia convenido, a causa de q<sup>e</sup>. el carpintero había enmaderado sin tomar las medidas correspondientes, siendo este descuido del Carpintero el que ha ocasionado los perjuicios y atrasos que se notan.

De todo lo que doy cuenta a S. Sria. y seguiré de acuerdo con el Sr. Carrillo y Piotti haciendo cuanto me sea posible a fin de que algo se remedie.

Con tal motivo, me es grato afrecer a Su Sria las condiciones de mi distinguido aprecio y respeto. Dios gde. a S. Sria.

Angel Rueda» (1).

Es decir, que en 1864 aun estaba la obra del actual Cabildo de Jujuy en sus comienzos. Y la arqueria de su frente no puede ser anterior al año 1872, en que se adquirieron las propiedades que hoy abarca dicha galería.

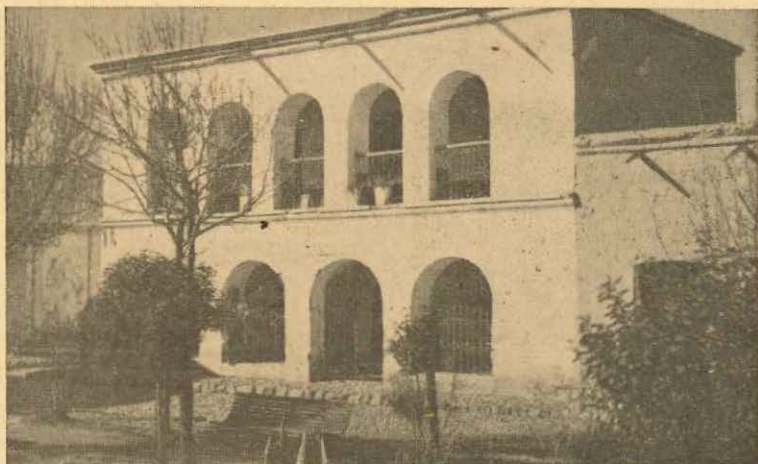
#### EL CABILDO DE HUMAHUACA

No por ser modesto tuvo mejor suerte este Cabildo, pues fué demolido en 1932. Adújose para ello, como en tantos otros casos similares, que amenazaba ruina; pretexto fútil, pues bien fácil hubiera sido restaurarlo, conservándolo como simpático ejemplo de cabildo de menor cuantía, perdido en las soledades de la Quebrada. En realidad, no hay seguridad de que haya sido ese su destino, pues para ello era necesario que Humahuaca tuviese categoría de Villa con derecho de designar autoridades

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA PROVINCIA DE JUJUY. — Legajo 101, años 1848 a 1870.

municipales, cosa que no consta. Pero en todo caso, situada como está la población en el obligado camino hacia el norte, es más que probable que ese edificio haya tenido un destino de jerarquía.

Afortunadamente, poco antes de su demolición, pude hacer un relevamiento que publico para su divulgación. Era un edificio construido con los típicos materiales de la región: muros de

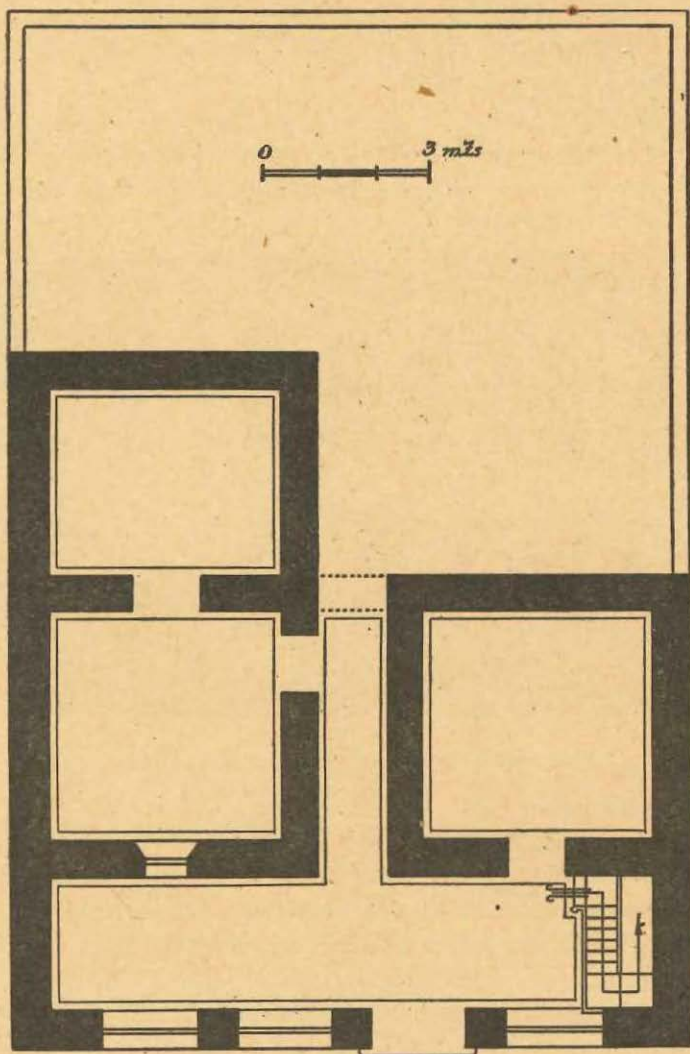


El Cabildo de Humahuaca, demolido en 1932

adobe, revoques de barro y paja blanqueados, pisos de gruesas tablas de madera de cardón, y techo de torta de barro sobre tablazón de la madera citada. Cuatro arcos en planta baja y cinco en la alta formaban la clásica recoba y el balcón concejil, infaltables en los edificios capitulares.

Su distribución no podía ser más modesta. Tres pequeños locales en el piso, bajo, y otros tantos en el alto, al que se llegaba por una escalera ubicada en el extremo derecho de la recoba. Pero, a pesar de su escondida pequeñez, llegó hasta él la furia





Planta baja del demolido Cabildo de Humahuaca

modernizadora, y se lo reemplazó por un edificio petulante y estrepitoso, que pone una nota insólita en la aridez de la Quebrada de Humahuaca.

#### EL CABILDO DE CORRIENTES

Sobre el Cabildo de Corrientes sólo poseo algunas fotografías



El Cabildo de Corrientes, demolido

antiguas, en las que aparece un macizo edificio de dos pisos coronados por un curioso torreón de planta rectangular. Todos



los detalles que pueden observarse en las fotos parecen indicar que se trata de una construcción del siglo XIX: columnas toscanas en planta baja y corintias en el piso alto, terminado por un entablamento que corre en toda la fachada; el balcón es de complicados rizos hechos en hierro fundido, y en general, todo el aspecto revela claramente una edificación no muy antigua.

Evidentemente se quiso dar al Cabildo aspecto de fortaleza, pues sobre el entablamento mencionado aparece un coronamiento de almenas, con dos garitones en los extremos. El mismo motivo se repite en el torreón, con el agregado de unas barbacanas. Otro detalle que delata a la arquitectura del siglo XIX es el ventanal de arco apuntado que aparece en el torreón.

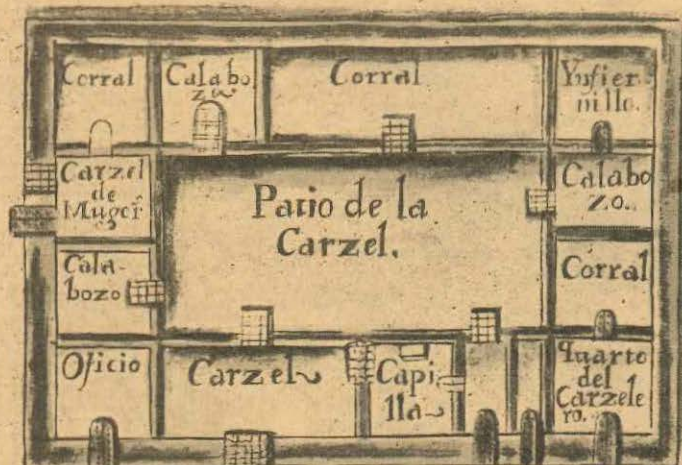
El desconocido arquitecto que proyectó el cabildo pretendió acusar bien en fachada la portada principal, dando mayor ancho a los arcos centrales. En el piso alto no hubo inconveniente para ello, pero en el bajo la escasez de altura obligó a llevar el intradós del arco contra el arquitrabe, suprimiendo por completo las dovelas de la clave.

El edificio del Cabildo de Corrientes, que acabamos de analizar, y cuya reproducción gráfica se acompaña, fué demolido hace pocos años.

#### EL CABILDO DE TARIJA

El mismo proceso tantas veces repetido, de un edificio capitular que amenazaba ruina, y de las autoridades proyectando su reconstrucción, vuelve a aparecer en la ciudad de Tarija. El Dr. Fernando Márquez Miranda estudió en el Archivo General de la Nación el legajo correspondiente a dicho proyecto y lo dió a publicidad. A su trabajo, o al legajo original, me remito para quienes quieran ampliar este capítulo, por lo que me concretaré a dar una síntesis (<sup>1</sup>).

(<sup>1</sup>) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. — *Justicia*, legajo 24, año 1787, exple. 582. Publicado y comentado por F. MÁRQUEZ MIRANDA en *Cuatro intentos de reconstrucción edilicia*, apartado de *Humanidades*, tomo XXV, 1936.



Escala de 40 Baras Castellanas



Plano de plantas del Cabildo de Tarija. Archivo General de la Nación, Justicia, Legajo 21, expte. 582





Plano de fachada del Cabildo de Tarija. Archivo General de la Nación, Justicia, Legajo 21, expte. 582

Hacia 1786 el edificio del cabildo amenazaba caerse, por lo cual el Procurador General de la Villa y Distrito de Tarija, don Nicolás de Echalar, inició gestiones tendientes a su reconstrucción. La descripción que se hace del ruinoso edificio es patética. Después de largos trámites, llegó el pedimento al Gobernador, Juan del Pino Manrique, quien autorizó la formación de plano por experto, y la ulterior entrega de fondos para la ejecución de la obra. Vuelto el expediente a Tarija, *«y en atención a no haver en esta Maestro Alarife que segun facultad gradue el Costo que puede tener la reedificación de Casas Capitulares, Carzel y demás que piden remedio»*, se designó a dos vecinos que habian mandado edificar y por consiguiente tenian algun conocimiento sobre el asunto, para que teniendo a la vista *«el Plan que hade hazer»* el Arquitecto, justiprecien su costo.

A todo esto, aparecen los planos en el legajo, pero sin saberse quien los proyectó, pues en ninguna parte figura el nombre del improvisado arquitecto. Como el presupuesto formado alcanzaba a la suma 6067 pesos, excesiva para la comuna, interín se gestionaban fondos, hubo de procederse a reparaciones de emergencia en el viejo edificio. El legajo de marras registra toda la tramitación relativa a estos arreglos, hasta la aprobación de los gastos efectuados, por el gobernador-intendente, que era el Doctor Pedro Vicente Cañete. Y termina el expediente sin saberse en que quedó el proyecto de nuevo ayuntamiento.

Los anónimos planos son interesantísimos por los detalles pintorescos que en ellos aparecen. La planta baja se distribuye alrededor de un *«Patio de la Carzel»*, con calabozos en profusión, y hasta un cuarto llamado *«Ynfiernillo»*, con subido olor a torturas. El piso alto sólo ocupa la parte del frente, más el ángulo. Cosa muy frecuente, no figura la escalera, aunque suponemos que arrancaríá de un local sin indicación, que queda entre la capilla y el *«Quarto del Carzelero»*, desembocando en el piso alto entre la Ante Sala y el *«Quarto Alguasil»* (sic). En la *«Prespectiva»* aparece la clásica recoba, que no está acusada en el plano



de planta, recoba al parecer coronada por una azotea con balastrada, solución excepcional en esta clase de edificios. En suma, todo revela á un improvisado e ingenuo alarife, con mas buena voluntad que conocimientos. Sin embargo, nada de extraño hubiese sido que con ese plano se lograse en aquellas épocas una simpática realización, pues con harta frecuencia he visto magníficos edificios coloniales cuyo proyecto original daba grima, a la inversa de lo que sucede hoy en que, con todos los conocimientos y reglas, no siempre se ven levantar obras de arte.

#### EL CABILDO DE CHUQUISACA

La benemérita ciudad de los cuatro nombres, que se llamó



El Cabildo de Chuquisaca, demolido.

sucesivamente Chuquisaca, Charcas, La Plata y ahora Sucre, tuvo un hermoso cabildo, como puede verse en la fotografia que

publico. Desgraciadamente, ningún investigador se ha ocupado de él, de modo que desconozco todo dato sobre su construcción. Por su aspecto exterior, parecería datar de mediados del siglo XVIII. La fachada era hermosísima, con diez arquerías en cada piso, recayendo directamente los arcos sobre los capiteles, a la manera florentina. No deja de llamar la atención que edificio de tanta magnitud e importancia careciese de torre, siendo éste un elemento casi infaltable en la arquitectura capitular. La torre que aparece en la fotografía no corresponde al Cabildo, pues es la del templo de San Miguel, que perteneció a los jesuitas.

El Ayuntamiento de Sucre fué tan mutilado a comienzos de este siglo que prácticamente puede decirse que desapareció. Estaba ubicado, como todos los Cabildos, frente a la Plaza principal, en un ángulo de la manzana que ocupaban los jesuitas con su famosa Universidad.

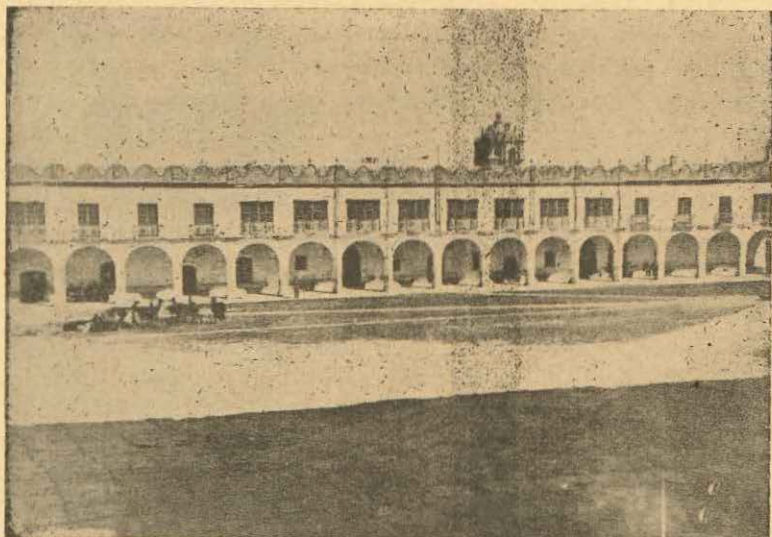
#### EL CABILDO DE POTOSI

Ninguno de los historiadores potosinos conocidos, desde Martínez Arsan y Vela hasta Subieta Sagárnaga se ha ocupado de la historia de este edificio. En el Archivo General de la Nación he encontrado documentos sobre la Casa de Moneda, Cajas Reales y Catedral de dicha ciudad, pero nada sobre su casa capitular. No obstante, considero interesante publicar una antigua fotografía, anterior a las desastrosas reformas que sufrió el edificio hace pocos años. El grabado nos muestra un inmenso Cabildo, con arquerías en la planta baja, en tanto que el piso alto avanza sobre dicha galería. Sobre los ocho arcos centrales y los dos de los extremos se ven unos curiosos balcones «de cajón», parecidos a los que tanto se usaron en Lima durante la época virreinal. Una crestería descomunal corona el Cabildo, alcanzándose a ver detrás el tejado. La torre que se ve a la derecha



es la del templo de la Compañía; el Cabildo potosino carecía de ese elemento tan característico.

Cuando visité por primera vez la ciudad de Potosí, en 1938, ya el Cabildo había sido alterado, y en esos momentos estaban remodelando su fachada, si bien conservaba todavía las arquerías.



El Cabildo de Potosí, antes de las modificaciones modernas

En 1943 volví de nuevo a la otrora opulenta villa, en circunstancias en que, por curiosa casualidad, de nuevo atacaban al Cabildo, pero esta vez con mas bríos, demoliendo la galería y arcos del piso bajo, y la parte de edificación del piso alto que cargaba sobre ella. De modo que mi contribución a la historia del Cabildo de Potosí se concreta a registrar para la posteridad dos mutilaciones bárbaras e inconcebibles en estos tiempos.

### EL CABILDO DE CANELONES

En junio de 1795, por *«haverse arruinado y caído los Portales de esta Casa Capitular y hallarse toda ella en una total ruina»*, los cabildantes de la Villa de Nuestra Señora de Guadalupe de los Canelones iniciaron las tramitaciones del caso, para su urgente arreglo <sup>(1)</sup>. El gobernador de Montevideo, don Antonio Olaguer y Feliú pasó el asunto al Virrey Melo, quién comisionó al comandante de ingenieros para que se expidiese sobre el asunto. En el legajo que estamos comentando aparece el plano, firmado por el ingeniero Agustín Ibáñez y Mata-Moros, en Montevideo, el 27 de julio del año citado. El informe del capitán Bernardo Lecocq proponía una serie de mejoras de orden técnico, sobre todo en los materiales a emplearse.

Después de dos años de tramitación, se devuelve el expediente a Montevideo para que informen nuevamente sobre el asunto. Entretanto, el ruinoso Cabildo seguía milagrosamente en pie, pero cada vez las reparaciones a efectuarse debían ser mayores. Vuelve a informar Lecocq, y presupuesta los trabajos en 1763 pesos 2 reales. Se repite el trámite anterior, con idéntico o parecido resultado, y se termina el expediente sin saberse si llegó a salvarse o no el modesto edificio del Cabildo de Canelones.

En realidad, no nos interesa tanto todo este trámite burocrático, como el plano en sí, por ilustrarnos acerca de lo que era la expresión más humilde de un edificio capitular. Sólo constaba de Sala de Acuerdos, Calabozo, Cuerpo de Guardia y un cuarto para el Comandante. La cocina era una pieza separada del edificio. Pero no faltaba la galería al frente, lo que, en medio de su modestia, le daba cierta categoría. Otros detalles interesantes del plano son los relativos a los materiales que se utilizaban en

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. — *Tribunales, Legajo 259, expte. 29*. Este documento ha sido estudiado por el Dr. F. Márquez Miranda, en su trabajo ya citado con motivo del Cabildo de Tarija.





construcciones de ese tipo así, como la indicación de los tablados donde dormía la tropa.

#### EL CABILDO DE MONTEVIDEO

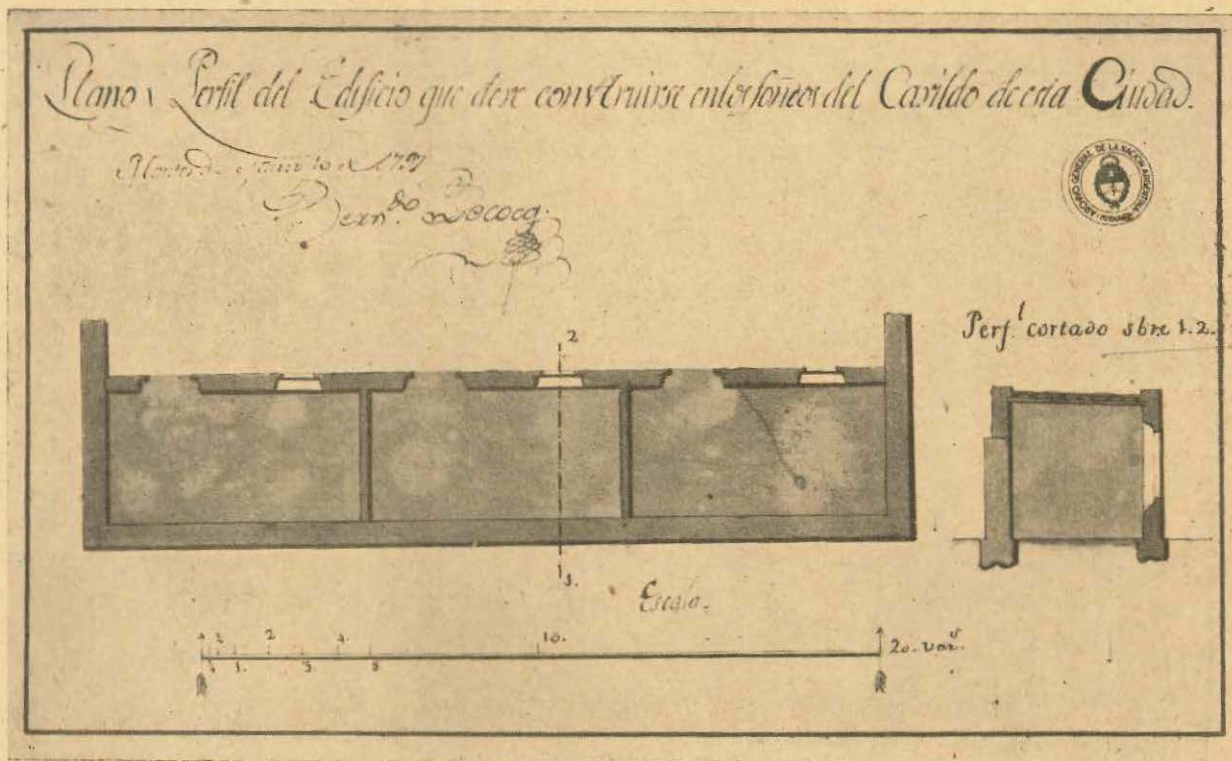
La historia del Cabildo de Montevideo está bastante documentada a través de los estudios de Isidoro De María, Carlos Seijo y Juan Giuria. Voy a agregar unos escasos datos hallados en el Archivo General de la Nación, que se refieren al estado del edificio que precedió al actual, y a unas construcciones precarias que se hicieron en los fondos del terreno, interín se levantaba el nuevo local.

El cuerpo municipal ocupó, cuando se fundó la ciudad, una casa particular alquilada, hasta que en 1744 se concluyó el local propio, muy modesto por cierto, pues duró nueve años, hasta que se trasladaron al sitio asignado frente a la plaza mayor. Seijo ha estudiado la construcción de este segundo edificio <sup>(1)</sup>, documentando la intervención del escultor Félix Madariaga, que hizo el escudo de la portada.

No debió de ser gran cosa este otro edificio, pues algunos años más tarde ya se hallaba de su ruina. Seijo se refiere en su trabajo a cierto edificio que debía hacerse contra la pared del fondo del patio, que es indudablemente el mismo cuyo plano he hallado en el Archivo General de la Nación, y que se reproduce aquí. En la documentación se dice que *«temiéndose que de un día a otro se arruine y desplome toda la obra baja del frente de esta Casa Capitular... se levante en la pared del fondo del patio y terreno de este Cavildo una pieza de media agua con costaneras por ahora de palma»*. Para ello se seguiría el plano que ya existía en el Cabildo, y se llamaría al Ingeniero Bernardo Lecocq para presupuestar los trabajos. Vemos una vez más repetirse lo que sucedió en Santa Fe, es decir, que teniendo un anteproyecto

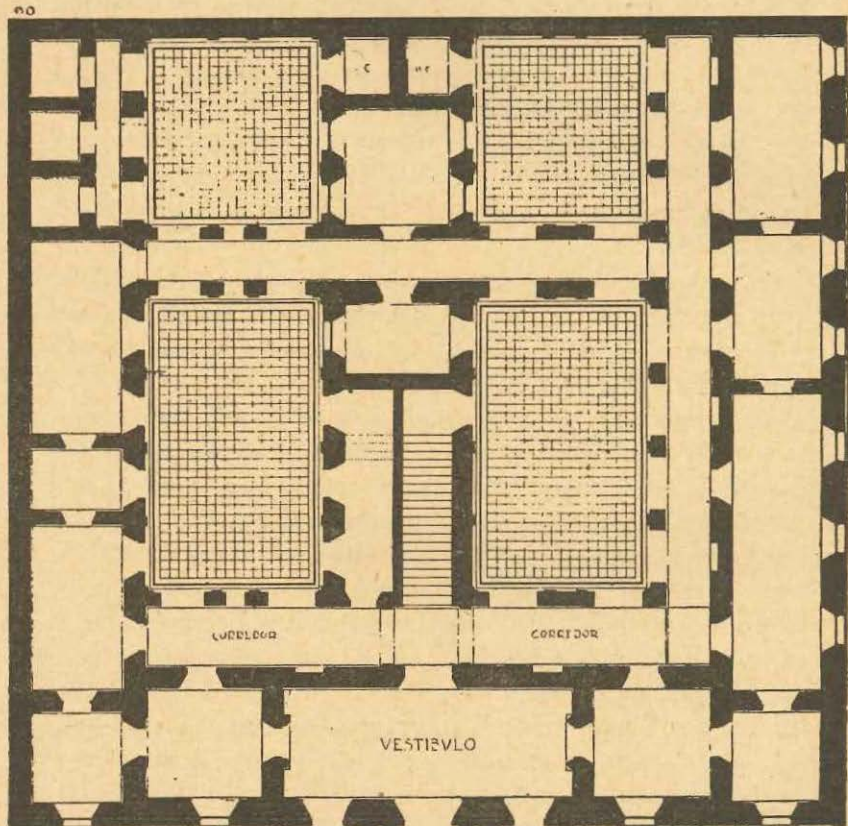
(1) CARLOS SEIJO. — *La Casa del Cabildo de Montevideo*, en *Revista Histórica*, 2ª época, N° 37, Montevideo 1941.





Construcciones accesorias en el primitivo Cabildo de Montevideo — Plano de B. Lecocq. Archivo General de la Nación, Tribunales 196, expte. 1

a la vista, el Ingeniero preparó otro plano mejor, en este caso el que se publica, firmado por Lecocq (1).



CALLE JUAN CARLOS COMEZ

ESCALA 1:100

PLANTA BAJA DEL CABILDO

Planta del Cabildo de Montevideo. Relevamiento de los Arq.<sup>tos</sup> Noboa Courrás y Mazzara

Pero además, parece que existía en el Cabildo otro proyecto, relativo a todo el edificio completo, pues en la misma oportu-

(1) ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. — *Tribunales* 196, expediente 1.



nidad se acordó levantar nuevo Cabildo «desde sus fundamentos con arreglo al todo del Plano o diseño que existe en este Archivo y demuestra el frente de la Casa Capitular para la continuacion en lo subcesibo», para lo cual se suplicaría al citado Lecocq que formase el dibujo correspondiente y presupuesto de la fábrica del frente. Lo cierto es que a fines de 1803 se acordó demoler todo lo existente, y hacer integralmente de nuevo el Cabildo, con planos del Maestro Mayor de Reales Obras don Tomás Toribio, con presupuesto de \$ 83.491, aun cuando sólo se contaba con \$ 13.372 <sup>(1)</sup>.

En noviembre de 1804 se trasladaron los presos a la Ciudadela, y al mes siguiente se inició la demolición del antiguo edificio y la construcción del nuevo. El sitio de Montevideo del año 11 paralizó las obras, pero en el siguiente se construyó la hermosa y descansada escalera de piedra. No es el caso de repetir aquí la historia del edificio, pues ya lo ha hecho muy acertadamente mi amigo el Arq. Juan Giuria <sup>(2)</sup>, pero quiero hacer notar ciertas particularidades de este edificio, que forma un ejemplo apartado de los tipos corrientes. Ya dije en mi introducción que es el único caso en que no tiene la infaltable galería al frente. Además, la utilización correcta de órdenes superpuestos y frontón clásico en su fachada, dice a las claras que su autor fué un arquitecto con preparación artística muy superior a la de los modestos alarifes que hemos citado hasta estos momentos. La influencia del neoclasicismo académico es evidente, sobre todo con el motivo principal de la fachada, compuesto, como dice Giuria, a la manera de un arco de triunfo, con las pilastras y columnas de piedra granítica agrupadas a «tramos rítmicos», y los rudos canecillos que decoran el friso inferior sirviendo de sostén a la

<sup>(1)</sup> ISIDORO DE MARÍA. — *Montevideo Antiguo*, 2 vol. reedición, Montevideo 1938.

<sup>(2)</sup> JUAN GIURIA. — *Arquitectura Colonial* (del Uruguay), en *Revista Nacional*, N° 10, Montevideo 1938.

gran balconada central. En suma, por su sobria arquitectura, por la clara distribución de su planta, y por la nobleza de los materiales que en él se utilizaron, el Cabildo de Montevideo es un ejemplo de singular categoría entre sus congéneres del Virreinato del Río de la Plata.



SECCION  
INFORMATIVA SOBRE ACTOS PUBLICOS .

## Homenaje a San Martín

(Acto realizado en el Museo Histórico Nacional el  
17 de agosto al cumplirse un nuevo aniversario  
de la muerte del prócer)

---

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL  
SEÑOR ALEJO B. GONZÁLEZ GARAÑO

95 años han transcurrido desde el fallecimiento del Libertador. En este día, «Día de San Martín», el Museo Histórico Nacional rinde alto homenaje a su memoria.

El culto sanmartiniano, encarado con probidad, fué siempre rico en circunstancias de honra y de provecho, y comienza a propagarse venturosamente por tierras de América. En los Estados Unidos, tras el libro de Margaret Harrison — excelente obra de divulgación — otra intelectual distinguida, que recientemente nos visitara, escribirá un documentado trabajo acerca del héroe. «El Santo de la Espada, de Ricardo Rojas, acaba de aparecer, en cuidadosa traducción inglesa. Las publicaciones mencionadas constituyen, sin duda, un mero anticipo de las que luego vendrán. La figura del Libertador, por lo que significa en momentos cruciales como los que vivimos, asume verdadera magnitud y su voz encuentra, al fin, el ámbito continental que la intensidad de un timbre purísimo reclamaba.

El Museo Histórico Nacional exhibe, lo he asegurado a menudo, la casi totalidad de sus recuerdos, y a él acuden forzosamente, los escritores y pintores que pretenden evocar a San Martín en numerosas facetas.

Nuestro instituto custodia, entre otros elementos indispensables para tal recreación, las piezas máximas de la iconografía Sanmartiniana.

Desgraciadamente, no conocemos retratos que reflejen a José de San Martín durante los primeros cuarenta años de su vida: en su adolescencia,



en sus mocedades como estudiante madrileño y, después, como cumplido militar al servicio de España, en su arribo augural a la Patria que amanece y en el cargado lustro que orienta sus afanes hacia la campaña Libertadora. Falta, aquí, el precioso testimonio contemporáneo de algún artista, y es laguna que cabe deplorar dado el histórico interés de aquellas jornadas precursoras.

Sorteados los Andes, victorioso en Chacabuco y arreciando ya, con inminencia, la gloria, un pintor peruano, residente, a la sazón, en Chile, José Gil de Castro, ejecuta con brillantez su retrato. Esta obra, para la que posó San Martín, — discutida, alabada y vituperada — me sigue pareciendo el óleo más considerable, pictóricamente, que la figura del héroe haya, hasta ahora, provocado. En otras telas y miniaturas, repite Gil su versión, ajustadísima, por otra parte, a ciertas descripciones escritas acerca del modelo, como la que redactara el General Gerónimo Espejo, Oficial del ejército emancipador, insistiendo en «su color moreno, tostado por las intemperies», en su «nariz aguilena, grande y curva» y en su «mirada vivísima», animada por una «continua vibración». El San Martín de Gil, rigidamente estilizado de acuerdo a los cánones plásticos de la escuela del Cuzco colonial, nos restituye, sin embargo, una imagen de intenso y conseguido realismo. Ninguna interpretación se lleva tan bien con lo que sabemos sobre su entereza y su ascetismo.

El Museo Histórico Nacional guarda, en su dormitorio fielmente reconstruido, y dispuesto, allí, en el lugar que escogiera San Martín, el retrato llamado «de la bandera», correspondiente a la época de proscripción, y que realizó en Bruselas, hacia 1827, la profesora de pintura de la hija del General.

En cuanto a ejecución e interpretación, es obra de importancia mediocre, pues ni su factura resulta muy efectiva, estéticamente considerada, ni muy convincente el San Martín, casi declamatorio, que ofrece. No obstante, y gracias a su profusa divulgación, la imagen que nos propone se ha instalado, quizás erróneamente, en la conciencia popular, desplazando al menos ampuloso retrato de Gil, tan ceñido, como concepción, a lo que alude la trayectoria del Libertador: serena hombría de bien y heroísmo sin énfasis,

Pero el San Martín «de la bandera» ha engendrado un símbolo perenne, ajeno a sus reales valores históricos o artísticos; y, por su aceptación colectiva, merece cierto respeto.

San Martín, ya viejo — cuenta a la sazón 70 años — aparece en el auténtico daguerrotipo de 1848, que nuestras colecciones también incluyen. Ignoramos el destino de un segundo daguerrotipo — posó dos veces ese mismo día — del que conservamos la magnífica copia grabada por Castan y reproducciones fotográficas.



No terminaré mi breve reseña, que se ha limitado a indicar ejemplos capitales de la enorme riqueza que, referente al Gran Capitán, el Museo Histórico Nacional atesora, sin destacar el estupendo retrato y los dos momentos de la batallas de Chacabuco y Maypo, que dibujó y litografió uno de los más eminentes artistas franceses de comienzos del siglo XIX: Juan Teodoro Gericault, singulares piezas de excepción dentro de la iconografía americana, y motivo de orgullo. Esos diversos episodios gráficos de un mismo San Martín alimentan la secreta efigie que posee entrañablemente nuestro pueblo. Ya en su visión directa, ya en la íntima visión donde los enriquece o debilita el recuerdo, los característicos rasgos que organizan la persona física del Libertador se han vuelto familiares y han contribuido a tornar menos inaccesible su aureola. Siempre resulta más eficaz pensar la leyenda, y más fácil incorporarla, como incentivo, a nuestra existencia cotidiana, cuando al centro de sus hazañas y de sus renunciamentos, en la memoria viva de la Patria está, bien comprendido por artistas, el rostro reconocible de un hombre.

Señores: la celebración del «Día de San Martín» persevera aquí, año tras año, sin traicionar una arraigadísima costumbre. Se han comentado, desde esta tribuna, diversos aspectos relacionados con el Gran Capitán, y la dirección del Museo Histórico Nacional ha insistido, cada vez, acerca del rumbo seguro de su lección, rumbo que, jubilosamente, parece coincidir con el futuro.

Hoy, 17 de agosto de 1945, cuando los puros metales de la justicia se forjan en un cetro universal de lumbré y de concordia, cuando la gesta Sanmartiniana se incendia de golpe con fulgor retrospectivo y se actualizan los casi olvidados principios que la informaron, quiero recordar estas palabras: *Mis promesas para los pueblos en que he hecho la Guerra están cumplidas: hacer su independencia y dejar a su voluntad la elección de sus gobiernos.*

José de San Martín las firmó el 20 de septiembre de 1822, al despedirse de los peruanos.

El 24 de junio de 1821 había declarado, en entrevista concedida al Capitán Hall, oficial de la Marina Real de Inglaterra: *El país mismo juzgará cuales son sus verdaderos intereses; es justo que los habitantes hagan conocer lo que piensan, la opinión pública es un nuevo resorte introducido en los asuntos de estas comarcas: ha llegado el día en que va a manifestar su fuerza y su importancia.*

Debemos convenir en que las mejores virtudes argentinas, las que ilustró San Martín, no son privativas de la Argentina; son también las virtudes esenciales de cuanto pueblo libre dignifica la tierra, coorriendo hasta el



espléndido riesgo de equivocarse la ruta; debemos convenir en que la verdadera soberanía argentina no coincide con el terco aislamiento de tanto decoro: surge, por el contrario, de un responsable fervor: el de compartir humanamente aquellas virtudes esenciales con la ilustre comunidad de Naciones que encarnan la victoriosa cultura occidental; debemos convenir en que, en horas como la presente y tras la obliteración de bárbaras ideologías, mucho más importante que hablar *sobre* la Argentina es hablar *desde* la Argentina, trocando el tema propuesto como meta en irradiante punto de partida. Pero, para lograrlo, tiene que aventurar la Patria la multiplicidad de sus recursos: los de su compleja actividad, en las variadas esferas del trabajo y del pensamiento; los de su auténtica tradición de civismo, que emana de una Francia lúcida e inmortal, los de su buena memoria, los de su paisaje.

Cuando nuestras palabras broten así *desde* la Argentina, plenamente compenetradas de su ubicación en el orbe y de su participación elocuente en el concierto de todas las palabras democráticas del mundo, habremos ganado el derecho de pronunciarlas, frente a San Martín, con una boca ya íntegra y con la voz recién soberana.

Ese derecho no entrañará, entonces, ninguna claudicación; ese derecho se erguirá estrictamente, como un triunfo.

Señores;

Escucharéis, a continuación, al Capitán de Fragata Héctor R. Ratto, erudito profesor de la Escuela Naval, prestigioso Director de la Biblioteca Nacional de Marina y del Museo Naval, Presidente de la Sociedad de Historia Argentina y miembro de la Academia de Ciencias de Buenos Aires. Ha renovado con profundos conocimientos, como estudioso e investigador, la literatura naval argentina a través de muchas obras dedicadas a temas de su especialidad, entre las que sobresalen una definitiva «Historia de Brown». Hoy os explicará los «Aspectos navales de las campañas de San Martín».

## ASPECTOS NAVALES DE LAS CAMPAÑAS DE SAN MARTIN

CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL CAPITÁN DE FRAGATA  
HÉCTOR R. RATTO

El culto a los forjadores de la nacionalidad, es sentimiento que jamás ha de extinguirse. Podrá el progreso de la técnica aumentar los estragos de la guerra; posible será también la alteración de fronteras nacionales y que aparezcan, en el transcurso de los años, nuevos conductores que libren batallas victoriosas y traduzcan cabalmente las más nobles aspiraciones de los pueblos. Nada, ni nadie, logrará sin embargo hacer olvidar a quienes



edificaron los cimientos de la patria porque, esta tarea, es de aquéllas que una nación soberana realiza sólo una vez en la secuencia de su vida. Para dichos héroes, repito, no habrá jamás eclipse ni siquiera parangón con los que puedan sucederles a través del tiempo.

Es que, los artífices de nuestra libertad, además de la obra cumplida, tienen la virtud de haber sido espejo, acicate y tónica de generaciones ya pasadas con cuyo aporte se ha moldeado a su vez la fisonomía histórica de nuestro pueblo, bajo cuyo signo no han dejado de incorporarse nuevas y sucesivas hiladas al fundamento sillar de la nación hasta fijar nuestra actual personería.

Con el ejemplo de los próceres de los años de gesta, se ha atesorado dicho patrimonio y plasmado la personalidad argentina con relieves más hondos que los labrados por la geografía, el linaje o el idioma. Yo creo que si los argentinos, no obstante las alteraciones raciales originadas por las sucesivas fusiones de elementos migratorios, continuamos espiritualmente unidos; si a pesar de los errores cometidos somos acreedores al respeto y la admiración de buena parte del mundo pensante; si un resplandor de gloria orla la frente augusta de la nacionalidad es, en buena parte, por la acción y ejemplo de los grandes de nuestra límpida historia, San Martín en primer término, cuyas enseñanzas siguen gravitando en el ideal supremo de los hombres.

La raza, claro está, tiene participación trascendente en la formación de nuestro pueblo — algo más, sospecho, en la generación que hizo la patria que en las subsiguientes —, la geografía, por sellar con los imponderables de naturaleza, ambiente y vida, influye, sin duda alguna y poderosamente, en ese complejo, como ocurre asimismo: — en función del idioma — con la cultura, la espiritualidad y el idealismo sedimentado por nuestros más capacitados pensadores.

Pero todo ello no basta. La raza, el idioma, la geografía, la riqueza, la cultura y la espiritualidad, no son suficientes para diferenciarnos como nación, ni muchísimo menos, para dotarnos de la imprescindible cohesión moral necesaria para el cumplimiento de un gran destino.

Para lograr esto era menester poseer figuras sobresalientes capaces de amalgamarnos en lo interno y de caracterizarnos en lo externo; que nos dictaran aspiraciones comunes y nos hicieran reaccionar uniformemente y con parecida intensidad en los días de prueba.

Debido a esa fuerza se operará siempre el milagro de que hombres situados en 34 grados distintos de latitud geográfica; hijos de padres de las más distintas razas e idiomas; de variadas creencias, actúen con un mismo espíritu y una sola voluntad nacional.

Esa sensibilidad; ese oculto e íntimo sentir; ese imán poderoso capaz de



aunar y orientar todas las voluntades, tiene su campo magnético en la historia patria y sus polos de acción monitora en nuestros próceres a quienes en las oportunidades más solemnes evocamos los argentinos con singular veneración. Esa fuerza perenne y oculta tiene un lugar geométrico, una línea de fuerza, un factor común: José de San Martín, polo, númen, bandera y corazón nuestro que hizo posible, en el pasado, el milagro de una América libre y en el presente, como en todos los tiempos, el prodigio de nuevas victorias espirituales; de fecundas lecciones de singular valor ético capaces de aferrar voluntades antes dispares y fuente del sublime compendio de la argentinidad que perdura. Por eso es obra sana la evocación del personaje que mejores títulos y jerarquía ha conquistado para el nombre argentino en la vastedad del orbe, del tiempo y de la historia.

Expresado esto, que atañe al prócer en su aspecto general, pasaremos al objeto particular que da título a nuestra breve exposición. Es decir: considerar la figura de nuestro Libertador como la del guerrero de la noble causa americana que mayor comprensión mostrara en la necesidad de hacer intervenir al mar en el desarrollo de su genial estrategia. La tesis tiene importancia porque, sin el conocimiento y difusión de esa verdad, el genio de San Martín quedaría circunscripto al de un táctico cuando es, en verdad, el más grande estratega de América y el único que hizo intervenir básicamente al poder naval en el desarrollo de un plan cumplido con admirable precisión y que tiene, sobre el del gran Bolívar — su émulo en la gloria — el mérito de haber llegado antes al corazón mismo del adversario con notable economía de sangre y horrores que los sudamericanos, evidentemente, conocimos en menor grado que nuestros hermanos del norte del Ecuador. Cuando aparezca entre nosotros un historiador de la escuela del inmortal Mahan, la visión del mar de San Martín figurará entre la de aquellos «grandes» que más desarrollada la tuvieron. Recién entonces se comprenderá hasta donde llegó su innata perspicacia y como, precisamente, a la apreciación del poder naval debe el Libertador el éxito de su esfuerzo y la singularidad de su plan.

Para desarrollar tal aserto menester es retrotraer las cosas al momento inicial de su acción. ¿Cuál era, en ese instante, el plan de los realistas para operar en esta parte del Continente? Lisa y llanamente el mantenimiento de la línea dada por sus dos grandes bases de América: Lima-Montevideo. ¿Por qué? Porque ambas eran ciudades-puertos de visible filiación realista a las que podría llegarse con armas, municiones y tropa. Mantener los extremos de esa línea estratégica, era pues necesidad vital para sus ejércitos.

No me detendré en detallar cómo la caída de la plaza realista de Montevideo, consecuencia de los triunfos de Brown, anuló el desarrollo de ese



plan y cómo el valiente comodoro — atento el oído a lo que en Mendoza ocurría — expedicionó en Octubre del año 15 al mar Pacífico con el fin claramente expuesto por el chileno don Toribio Medina: «destruir el comercio realista del Pacífico, alentando y favoreciendo todo intento revolucionario y que a la vez sirviese para despistar a las autoridades de ultracordillera del verdadero objetivo a que se dirigía el ejército que en Mendoza organizaba el general José de San Martín». Aludí, luego, como asunto que prima en la tesis planteada, el resultado directísimo de la caída de la plaza que el genio estratégico del Libertador aprovechó. Muchos de nuestros historiadores no le han dado el peso que merece. Gregorio Rodríguez apunta con justeza cuando escribió en su historia de Alvear: «Poca idea existe hoy de la vibración electrizante que produjo la caída del baluarte realista en todos los pueblos sujetos a la influencia del Plata. Desde Chile al Perú vinieron los ecos atemorizados de los españoles o regocijantes de los oprimidos. Tal conmoción explicase considerando la significación del suceso. Montevideo había tenido contenida la acción ofensiva de la revolución argentina especialmente después de las lúgubres jornadas de Vilcapujio y Ayohuma».

«Quedaban ahora libres las aguas del Plata, destruido su baluarte y asegurada la independencia regional de la metrópoli, vale decir, la independencia del país. De ahí su trascendencia y proyecciones ulteriores pues permitió, como lo ha conocido el ilustre historiador de San Martín, la expansión revolucionaria más allá de su fronteras. Por eso los pueblos todos, esperaron lógicamente el avance de los vencedores precediéndole de conmociones y levantamientos hasta muy cerca de los dominios de Abascal, cuyo gobierno, trabajado de un profundo descontento, estimulaba el sentimiento de libertad. Montevideo vencido fué, pues, una trepidación. Sacudió los espíritus doquier dejase sentir alguna manifestación del sufrimiento revolucionario... No quedó ciudad, pueblo o mísera aldea donde el regocijo no reflejara su más alta expansión patriótica. Cuando el espíritu de investigación adquiera más difusión... comprenderá la importancia acordada por los contemporáneos a la rendición de Montevideo, y la destrucción de la escudera».

Pero eso que el ilustre historiador de Alvear comprendió acertadamente como estudioso, un siglo después de los sucesos, y que el héroe de su meritorio trabajo estuvo lejos de aprovechar, lo había intuido el general San Martín a los cinco días de la acción naval de Martín García pues, con frase precisa, le participaba a Rodríguez Peña el nuevo plan: «aliando las fuerzas pasaremos por el mar al Perú», con lo cual define, como ya veremos no solo un itinerario sino la realización de dos empresas de singular aliento: cruzar la cordillera y dominar el mar Pacífico.

Esto que los historiadores hemos tardado tanto en comprender, era para



él cosa perfectamente clara. Quien había sableado tropa desembarcada en San Lorenzo no ignoraba que las naves realistas remontaban el Paraná para algo más que para refrescar víveres — que a menos riesgo podrían lograrse en otros lugares más cercanos e indefensos aún. El plan de aquéllos, perfectamente conocido hoy por memorias de generales españoles actuantes, nos dice, en efecto, que el mantenimiento de esa vía fluvial les facilitaba el dominio de la línea Lima-Montevideo y que, a cada avance de las fuerzas realistas desde el Norte, correspondía una expedición fluvial desde el sur cuyo intento era facilitar la junción de esas dos fuerzas. Tampoco ignoraba que, en el avance y retroceso de los ejércitos en lucha, la mayor distancia a los centros de aprovisionamiento — Lima para los realistas, Buenos Aires para los revolucionarios — era un factor negativo de trascendencia.

Evidentemente, el Libertador, que había estudiado y pesado todas estas consecuencias mientras estuvo al mando del ejército del norte; que sabía que no era posible extender, fuera de ciertos límites, la línea de aprovisionamiento de su ejército, abandonó la ruta del Altiplano y adoptó la resolución que revela reservadamente a Pueyrredón: «Un ejército en Mendoza y una escuadra en Chile para llegar al Perú es mi secreto». Y por eso también, advirtiendo la perspectiva que el triunfo naval de Montevideo ofrecía, estalló en aquella frase de su carta a Guido que muchos consideraron exagerada y pocos comprendieron en su estricto sentido. Aludó a su afirmación: «el triunfo sobre la escuadrilla realista es lo más grande que ha hecho hasta el presente la revolución americana». Tal concepto resulta más elocuente si pensamos que aún el mismo Director Supremo, Gervasio A. de Posadas, que había creado la fuerza naval, atribuía «a la suerte que al fin se ha cansado de sernos adversa» las causas del triunfo y careció de la visión necesaria para apreciar sus consecuencias en toda la extensión. En cambio Monteagudo que por haber compartido, como Ministro en el Perú y Auditor de Guerra en Chile, las ideas del Libertador, conocía intimamente su pensamiento, dió a la publicidad, en 1820, un artículo publicado en la prensa de este país en que expresó: «Habrá dos cosas que llamarán la atención del historiador del porvenir: el triunfo naval de Brown sobre la escuadrilla de Montevideo y el cruce del ejército de los Andes por San Martín». Todo eso, que en el orden histórico tiene gran importancia, en el estratégico representó una etapa de trascendencia gracias al genio del soldado inmortal que logró construir sobre la realidad que pocos, muy pocos, comprendieron.

No sería posible, en una simple presentación de tesis, seguir paso a paso la evolución del plan sanmartiniano en relación al poder naval. Muchas constancias documentales existen a ese respecto — además de lo escrito por el eminente José Pacífico Otero en conferencia leída en nuestro centro



Naval. Una de ellas es la que abona que no era sólo el deseo de libertar a Chile lo que le dicta el cruce de los Andes sino ocupar una posición que le facilite el dominio del mar. En una de las tantas cartas a Pueyrredón escribe: «Necesitamos llegar a Chile porque este país es el fomento del marinaje del Pacífico».

En la correspondencia cambiada entre San Martín y el comodoro británico Bowles, a cargo de las fuerzas navales de esa nación en Sud América, puede comprobarse asimismo que desde la primera estada de ese jefe naval en Buenos Aires, el año 1814, el coronel San Martín cambiaba con él ideas al respecto. Por el deseo de obtener ciertas informaciones — tanto como por necesidad de mejorar el comercio marítimo del Pacífico — reclamó su presencia en aguas de Chile luego de Chacabuco y emprendió el viaje a Buenos Aires después de Maipú, según el tenor terminante y reiterado de cartas que hemos reproducido en «La Prensa» recientemente.

Refuerzan, por otra parte, su profunda convicción de lograr el dominio del poder naval en el Pacífico, las medidas marítimas que se inician a su llegada al país vecino; la creación de la primera escuadra organizada, cuyo mando confía al argentino Manuel Blanco Encalada; la fundación de la Escuela Naval, puesta al frente de un veterano de la campaña de Montevideo; la formación del escalafón naval y el envío de las misiones a Estados Unidos e Inglaterra, respectivamente a cargo de don Manuel Aguirre y Antonio Alvarez Condarco a fin de lograr naves. En la comunicación que Aguirre lleva al Presidente Monroe, le dice «el instrumento principal para esa empresa (la libertad de América) es el armamento de naves», concepto que es aún más terminante en una comunicación escrita por esos días al Director Supremo Pueyrredón: «No dominando el mar es inútil pensar en avanzar una línea fuera de este territorio y por el contrario es preciso prepararse a una guerra ilimitada que debemos desviar para no acabar de mutilar a Chile».

Omito detalles en esta esquemática síntesis, los sacrificios que nuestra patria prestó entonces en hombres y dinero para la formación del poder naval del Pacífico. Sumas elevadas, que no llegaron a invertirse durante la campaña naval contra Montevideo, debieron emplearse para llevar la libertad al Perú. Más de la mitad de la escuadra que condujo al ejército libertador, fué costeada por dinero del gobierno argentino y aun de particulares. Un estudio minucioso nos permite afirmar que el río de la Plata, al que aflúan buques apresados, neutrales y donde existían algunos de guerra de nuestra bandera, se vió despoblado de marineros porque éstos habían sido enviados, por agua o por tierra, a tripular la escuadra del Pacífico.

Tampoco he de detenerme en las mil preocupaciones vencidas antes de



la partida de esas naves y cómo, tras acciones felices, pudo cumplirse el plan sanmartiniano. El comandante en Jefe, por su parte, generoso y comprensivo siempre, premió a las tripulaciones de las mismas con la condecoración con el mote «Fuí de la escuadra libertadora» que muchos argentinos formados en el servicio naval ostentaron con orgullo.

Si grande fué el tesón empleado por San Martín en la formación de la escuadra de Chile no fué menor el desplegado en el Perú. Allí con la colaboración de los más fieles elementos de la flota, fundó la marina de esa otra nación hermana que, como las de Chile y nuestra patria, veneran su nombre porque es tradición de todos sus miembros recordar a los que la honran con el fervor de sus preocupaciones. Estudiar, pues, todos esos aspectos diseminados y mal conocidos es, afirmo yo, hacer sana obra sanmartiniana. Omitirlos, en cambio, es retacear su gloria; empequeñecer sus concepciones de estrategia y negarle el derecho de ser también el mentor de los marinos.

El nos ha dicho que fué la naval la carrera de su predilección; en naves de España sirvió dos años como infante embarcado; dos marinas hermanas le deben su existencia y la de su patria el respeto conque siempre honró a sus figuras más sobresalientes y al rol prestado por la escuadra en encuentros inmortales. Muchos marinos sirvieron en sus filas: Zapiola, Blanco Encalada, Warnes, Eréscano, Morris y varios más; uno Hipólito Bouchard presente en San Lorenzo, tuvo la gloria insigne de capturarle la primera bandera enemiga, el mismo que diez años más tarde montó altiva y celosa guardia para impedir los desmanes del ambicioso Cockrane. Otro, Tomás Espora, fué de los pocos que lo saludaron a su llegada infortunada a Buenos Aires en mayo de 1829 y quién recojió la afirmación escrita a Díaz Vélez proclamando los eminentes servicios del almirante Brown. Cuando sus sagrados restos volvieron a la patria, los más viejos marineros del «Villarino» disputaban, llorando, el honor de velar sus restos a lo largo de la travesía y sus sucesores, por razones inherentes a su profesión, desfilan emocionados ante los bronceos que lo evocan en tierras extrañas.

Señoras y señores:

Si es cierto que el Libertador asume, en mérito a sus excepcionales dotes de estratega, el primer puesto entre los conductores de América, residirá siempre: en la suma de sus esclarecidas virtudes ciudadanas y militares el prestigio que su nombre goza en su patria; en nuestro Continente y en el mundo entero. Su respeto por los hombres; la sinceridad con que supo rechazar la adulación de sus iguales y principalmente: su desinterés activo y vigilante; su fortaleza sin arrebatos y su energía moral sin estridencias,

serán los substantivos de una recia, noble y esclarecida personalidad que la Providencia puso ante el corazón y cerebro de los argentinos para darnos el cartabón, metro y cingulo de quienes dirijan pueblos o gobiernen naciones en esta bendecida aurora de la dignidad Humana.



## Homenaje a Sarmiento

(Acto realizado en el Museo Histórico Sarmiento  
el 11 de septiembre al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer)

---

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL MUSEO, SEÑOR ANTONIO P. CASTRO

Por superior resolución solemnizamos en este día y en este local, la figura consular de su patrono, que día a día surge más grande y por eso es que aún vemos resabios de la barbarie que combatió, atacarlo con la pluma, tergiversando con mala fe sus actos, sus acciones, su vida toda que la dió a la patria; y otros que escudados en el anónimo, infieren ataques a sus bronce y mármoles. Pero con ellos se agiganta más su estatua señera y nos dicen que hombres que a pesar de los años y los tiempos son tan combatidos, es por que su valía ha sido grande y han abierto amplios surcos en los destinos de la Patria.

Esta casa está de fiesta, señores. El modesto recinto de la vieja Municipalidad de Belgrano, convertido por la presencia augusta de los hombres del 80, Avellaneda, Pellegrini, Rocha, Del Valle, Achával, Paz, Zorrilla, Del Viso, en sagrada reliquia de la República, se viste de gala para recibirlos. Pero flota en el ambiente un halo doloroso: falta en esta casa la presencia de Don Ismael Bucich Escobar, organizador y primer Director del Museo Sarmiento, quien con inteligencia y capacidad cristalizó el pensamiento del fundador y benefactor doctor Ricardo Levene, el insigne historiador argentino que con la Comisión Nacional de Museos vela por el prestigio del que ahora dirijo y cuyas huellas, luminosas y certeras, espero continuar con patriotismo. El camino es sencillo, seguir la obra de mi antecesor y la del maestro que preside la Comisión Nacional de Museos y Monumentos

Históricos, haciendo del Museo Sarmiento, creado para mantener latente el culto a su memoria, una casa de estudios donde el visitante sienta impregnado su espíritu ante la exhibición de las reliquias del prócer que aquí vemos con amor y con respeto, y haciendo conocer su obra por medio de conferencias y publicaciones, sentado el aforismo de que no esperamos que el público *llegue* hasta el Museo, sino haciendo que el Museo *vaya* a todos los ámbitos del país, desde Tierra del Fuego a Jujuy y desde Buenos Aires a Mendoza, y es así como ha recibido la «visita del museo», haciéndose presente con láminas y libros, todo aquel que lo solicitó ante nuestro llamado radial. Se está preparando la publicación del Archivo epistolar del mismo, formados por miles de cartas relacionadas con la actuación del personaje y quizá pronto podamos tener el honor de hacer conocer el epistolario mantenido entre Sarmiento y Posse, desde 1845 a 1888, la mayor parte inédito, que será la primera serie de la publicación del valioso epistolario, cuyo contenido espiritual ha de ser un inestimable aporte a la cultura y a la Historia Argentina.

La tribuna del Museo se ve en esta solemne ocasión, honrada por el prestigio indiscutido del publicista Don Ernesto Nelson, quien nos hablará sobre la actuación que le cupo a Sarmiento en Norte América.

En dos oportunidades fué el prócer al gran país del Norte: en 1847, enviado por Chile para estudiar la organización de la instrucción primaria, después de realizar un viaje estupendo por el Norte de África y Europa. Allí conoció a Horacio Mann y a su ilustre esposa, trabándose la amistad literaria más extraordinaria en la historia cultural americana. Se vinculó al grupo de intelectuales de New England: con el doctor Lewis; el filósofo Ralph Waldo Emerson; el poeta Longfellow; el educador George Barrell Emerson; el autor George Ticknor; con las hermanas Peabody; el astrónomo Gould; con el presidente de la Universidad de Harvard, Thomas Hill, etc. Regresó a Valparaíso en febrero de 1848. El segundo viaje lo hace en mayo de 1865, realizando una labor tan vasta y provechosa, que lo destacó entre las notabilidades mundiales de su época, regresando al país el 29 de agosto de 1868 ungido presidente de los argentinos.

Señores, el profesor Nelson no necesita que yo lo presente. Su actuación educacional es bien conocida y sus conocimientos sobre la nación norteamericana datan desde su juventud, habiendo cursado el bachillerato y estudios especiales en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Luego, en nuestro país, fué profesor en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de la Plata y Miembro de su Consejo Académico. Ocupó diversos altos cargos en la Enseñanza Secundaria, Normal, Especial y en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. En 1904 re-



presentó al país en la Exposición de Saint Cloud; en 1906 en el Congreso de Prensa de Wáshington; en 1915 en la de San Francisco (California); en 1916 actuó en el Congreso Científico Panamericano de Wáshington; en 1924 en Santiago de Chile; en 1925 en Ginebra; en 1937 en París; y forma parte de diversas Instituciones científicas y culturales. Entre su vasta bibliografía destacamos su «Plan de Reformas a la Enseñanza Secundaria»; «Hacia la Universidad Futura»; «Las Bibliotecas en los Estados Unidos»; «La Delincuencia Juvenil»; «El Analfabetismo en la República Argentina», etc.

Señor Nelson, en nombre de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y en el de la Dirección de este Museo, tengo el alto honor de ponerlos en posesión de nuestra tribuna.

## SARMIENTO Y LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

### CONFERENCIA DEL PROFESOR ERNESTO NELSON

Se me ha conferido un alto honor al invitárseme a ocupar esta prestigiosa tribuna, y delegar en mis palabras el homenaje que esta institución rinde a Sarmiento en el día que la gratitud nacional ha dedicado a honrar su nombre.

Estoy muy reconocido también a las amables palabras expresadas por el señor Director de este Museo y que no encuentran otra explicación que su reconocida benevolencia.

Señores:

Estamos a un mes escaso del centenario de aquel día de octubre de 1845 en que Sarmiento embarca en Valparaíso en el velero «La Enriqueta», llena su juvenil cabeza de anticipaciones y esperanzas, porque va a realizar el mayor anhelo de su vida, el de ver mundo y conocer hombres, cosas e ideas.

El Destino ha favorecido a nuestra patria al señalar fechas y derroteros a los viajes de nuestros dos grandes próceres civiles, Rivadavia y Sarmiento. El primero visita la Europa cuando una era muere y otra nueva nace. ofreciendo así al fundador de nuestra cultura magníficos modelos sobre los cuales su genio original estructuraría sus inmortales instituciones. El segundo llega a Estados Unidos en el momento en que la democracia, repleta de internas energías, lanza su más vivo destello, la escuela común, invento social que aun no había sido ensayado por el hombre; y tiene la dicha de volver al mismo país, cuando este destello envuelve a toda la nación en su mágica luz. Y quiere todavía el Destino que aquel magnífico espíritu retorne a su



patria convertido en el adalid deseado de su pueblo, y pueda llevar en su mano la antorcha con que ha robado la llama que ha de iluminarlo.

Como le dice él mismo en sus páginas de viaje, Sarmiento llega a Estados Unidos atraído por la fama de las escuelas de Massachusetts, las más adelantadas del mundo, según él las reputa; y el principal objeto de su visita es conocer a Horacio Mann, el gran reformador, como le llama, de la educación primaria. Puede suponerse que lo que admiraba en el reformador era el impulso que había dado a la educación según era crecido el número de escuelas y de niños asistentes, el monto de las rentas destinadas al sostenimiento de las escuelas y el cuidado que Mann había puesto en formar un cuerpo de maestros de ambos sexos.

Pero al llegar a Estados Unidos comprendió que la acción reformadora que Horacio Mann estaba cumpliendo tenía una trascendencia mucho mayor de la que desde lejos se le atribuía.

El cargo que éste desempeñaba, de secretario del Board o Consejo de Educación de Massachusetts, era ya el resultado de una reforma significativa en el gobierno de la educación, pues representaba un cambio profundo de régimen en su administración, resultado a su vez de un nuevo concepto social acerca de esta actividad pública.

Reseñemos en pocas palabras la marcha que habían seguido las ideas educacionales en Estados Unidos desde los días de la revolución:

El nuevo orden inaugurado en 1776, aunque comportaba un cambio en la estructura política, no alteró los conceptos que sobre la educación había sido corrientes durante el coloniaje.

La educación mantuvo el viejo programa: los hijos de las familias pudientes se educaban en instituciones privadas. Hasta muy cerca de mediados del siglo, la enseñanza pública no respondía a las exigencias de la democracia, ni siquiera a las necesidades de la naciente industria. Las legislaturas se resistían a sostener escuelas públicas como no fuera para los indigentes, lo que por mucho tiempo alejó de ellas, como era natural, a los que de algún modo u otro podían costearse la educación.

La democracia, aunque todavía imperfecta, planteaba a la educación dos problemas: el de mejorar la calidad de la enseñanza que recibían los hijos del pueblo en las escuelas gratuitas, y el de crear la escuela republicana democrática, donde no rigiera la funesta división en clases sociales, ya que la constitución y las leyes de la nación no las reconocían en la vida política.

De la insuficiencia de la educación hablaba elocuentemente el alto número de analfabetos, y las inadecuadas sumas que las legislaturas gastaban en sostener las escuelas gratuitas.

Del punto de vista de la organización educacional como actividad pública,



factores políticos, sociales y religiosos habían influido para que el asunto de la educación escapara a la esfera de los problemas nacionales, o siquiera estaduales.

En efecto, aunque cada una de las colonias inglesas en Norteamérica había dictado leyes referentes a la instrucción primaria, tal legislación era rudimentaria y no establecía normas de funcionamiento ni de contenido docente, ni tampoco proveía a la formación de maestros.

Cuando, en cada comuna, las escuelas crecieron en número, fueron administrados por distritos autónomos, mediante comisiones de vecinos, muchas veces ignorantes o fanáticos.

En cuanto a la educación misma, era atendida por las organizaciones religiosas.

Fué esta situación la que Horacio Mann logró modificar abriendo una vía nueva que contribuiría singularmente al progreso educacional del país.

Horacio Mann, a quien su título de abogado le había llevado a la esfera política, fué miembro durante diez años de la legislatura de Massachusetts, y en esta capacidad fué autor, en 1836, de la ley que creaba el primer organismo directivo de la educación pública con jurisdicción sobre todo un estado. Era ésta una reforma atrevida porque con ella la educación dejaba ya de ser un asunto privado, como muchos lo deseaban, y en segundo, porque con ello se cercenaba la autonomía de las comisiones vecinales.

Para Horacio Mann la educación en una democracia debía ser pública, y extenderse igualmente a todas las clases de la población. Admitía la existencia de las escuelas privadas; pero las escuelas oficiales deberían, por esto, ser excelentes en su plantel, para asegurar la concurrencia a ellas de los niños pertenecientes a las clases refinadas de la sociedad, de manera que no tuvieran ellas motivo para enviar sus niños a las escuelas privadas, separándolos así del contacto de los otros niños, los hijos de los pobres. A medida que las reformas avanzaban, le enorgullecía el hecho de que «cada vez más los niños del estado de Massachusetts, son educados juntos, en las escuelas públicas, bajo el mismo techo, en los mismos bancos, con los mismos estímulos, recompensas y castigos, y con exclusión absoluta de privilegios o de distinciones adverticias y artificiales».

Su concepción de la educación democrática no tenía precedentes y, lo que es grave, encontraba resistencias entre los mismos corifeos de la idea republicana. Dos objeciones se alzaban contra ella: Primero, los dineros del pueblo no debía emplearse en costear la educación a quienes podían pagársela. Segundo, los niños no deberían educarse juntos: cada uno, según su clase social, debería recibir la instrucción requerida por ella.

En suma, se deseaba que la educación continuara siendo lo que había



sido hasta entonces: el medio de mantener a cada niño en la clase social en que hubiera nacido.

Recordemos que más o menos el mismo sentimiento predominó en la Revolución francesa. Sólo Condorcet elevó entonces la voz abogando por la igualdad de oportunidad educacional, como corolario de la igualdad política. Pero esta idea no sobrevivió a la voz que la emitiera. Cuando se pensó por primera vez en Francia en organizar la educación elemental, la idea democrática había perecido bajo la bota de Napoleón, y Luis Felipe ocupaba el trono de los Borbones. En consecuencia, la ley Guizot de 1833 recibió la influencia de los prejuicios sociales de su tiempo. La instrucción primaria, aunque pública, era paga, y lo que es más grave, mantenía el sistema instituido por Napoleón de conferir a ciertas escuelas primarias que funcionaban como anexas a los liceos secundarios, el privilegio de ser las únicas cuyos egresados podían ser admitidos en los mencionados liceos. Esta inadmisible y antidemocrática organización de la enseñanza primaria no ofrecía, por cierto, un modelo a la democrática América. Ni tampoco lo ofrecía la Prusia, que en su ley de 1807 adhería al sistema francés estableciendo las *Volkschulen*, para los pobres, y las *vorschulklassen* para los aspirantes al mundo superior de la cultura.

Mann luchaba igualmente porque los demás ciclos de la educación fueran igualmente accesibles; pero en este punto también tenía el enemigo en su propia casa. Aquellas gentes individualistas, creían que la educación secundaria era un asunto privado. Estaban habituados a que sólo se impartiera a los hijos de las clases adineradas en academias, suntuosas casi siempre.

Felizmente para Mann, para Sarmiento y para nosotros, esta lucha de ideas ocurría en momento excepcional. Fructificaban por doquiera y en todos los campos de la actividad, los ideales puestos en marcha por el gran presidente Jackson, de cuyo tiempo data, en realidad, el gobierno del pueblo y para el pueblo en Estados Unidos.

Jackson es el resultado del desplazamiento de la frontera hacia el oeste. Como todos saben, en la historia social de los Estados Unidos la expansión del país en ese rumbo puede ser interpretada como el resultado de una colonización sucesiva procedente de los primitivos núcleos de población de la Nueva Inglaterra. Pero el rasgo característico de esa colonización era el estar constituida por los descontentos en materia religiosa, política o social, que ansiaban liberarse de trabas impuestas por la tradición, la costumbre o los intereses creados, para respirar el aire de una genuina libertad, emigrando a los estados fronterizos, que iban creándose sucesivamente, y cuya legislación liberal, inspirada cada vez más en el respeto a los derechos del hombre común, dieron un carácter más genuino a la democracia y, en el



orden nacional, aumentaron considerablemente la proporción que en el sufragio presidencial correspondió desde entonces a las clases populares. Por eso puede decirse que el general Jackson fue el primer presidente popularmente elegido. Sus dos administraciones se extendieron desde 1829 a 1837, de modo que cuando Sarmiento llegó a Estados Unidos diez años después, la «democracia jacksoniana» se hallaba en pleno período de maduración.

En esta época la revolución realizada por la tecnología y la ciencia aplicada hizo más para abrir nuevas e ilimitadas perspectivas a la democracia, que todo lo que el país había presenciado precedentemente.

Una vez que la revolución industrial alcanzó su ritmo definitivo, sus efectos sobre los intereses intelectuales, las manifestaciones artísticas y la disminución del conocimiento fueron rápidos y magníficos. El torrente inmi-gratorio enriqueció las multitudes con el aporte de nuevas razas, lenguas e ideas. El oro acudía dócilmente a recompensar el trabajo, la originalidad y el espíritu de aventura. Como dice *Beard*, ese período histórico marcó una era de movimientos en masa, una edad de escuelas, circos, conferencias, museos, periódicos, múltiple propaganda, voto femenino, convenciones políticas, reformas sociales, inquietud proletaria, organización obrera, mormonismo, mesmerismo, frenología, fantásticas filantropías, mítines públicos de agitadores, de moralistas, de sacerdotes, de educadores, todos marchando en una multitud vocinglera y abigarrada, a la conquista del futuro en América.

Es lástima que Sarmiento no nos haya dejado una pintura fiel, como él habría podido hacerlo, de ese momento único en la historia de Estados Unidos. Pero como quiera que sea, él recogió los efectos de esa hora con su penetrante espíritu, y nos dió, en acumulada energía, los efectos de tan diversas y ricas influencias.

Conocemos el entusiasmo de Sarmiento por el movimiento científico que presenciaba y que consideraba un producto genuino de la democracia triunfante. Ya no eran las declaraciones en el papel las que auguraban la consolidación definitiva de los principios republicanos, sino las múltiples aplicaciones de la ciencia a los hechos de la vida, a la protección de la salud, a la seguridad, y a la elevación del nivel de la existencia. Hacía tres años que Morse había anunciado la terminación de su primer telégrafo. Habíale impresionado a Sarmiento los actos de munificencia que hacían avanzar la ciencia pura. Trabajó relación en Yale con el sabio mineralogista Silliman, traído expresamente de Europa para promover un interés nacional en las ciencias naturales; conoció al sabio geólogo y paleontólogo suizo Luis Agassiz contratado por Harvard, donde echó las bases de la investigación zoológica; al oceanógrafo Maury, que siempre activo en EE. UU. fué encargado



por el Observatorio Naval para explorar los misterios de la geografía física del mar; a Joseph Henry, creador del primer telégrafo magnético, y a Asa Grey, que el año mismo en que llegaba Sarmiento iniciaba los trabajos para la colosal expedición botánica en el norte del país. Sarmiento pudo asistir a la sesión inaugural, en Boston, de la Asociación Americana para el Adelanto de las Ciencias. Supo que un año antes de su llegada se establecía la Smithsonian Institution sobre la base de un legado de un inglés, James Smithson. Eran esos suficientes incentivos para que su entusiasmo se volcara en las cartas que, robando tiempo a sus viajes, observaciones y entrevistas, enviara a sus amigos de Buenos Aires y San Juan.

Además de expresarse en la ciencia aplicada y en la literatura, este exceso de vida que caracteriza el período jacksoniano se manifestaba en movimientos sociales como el abolicionista de la esclavitud y las reivindicaciones obreras.

Estas últimas tuvieron una influencia decisiva en la causa de la educación.

La injusta discriminación entre la educación del rico y la del pobre era ya, hacia 1830, motivo de creciente condenación. En ese año un comité de obreros de Filadelfia lanzó un manifiesto en que decía:

«El elemento original en todo despotismo está en el monopolio de la inteligencia, con lo cual se relega la multitud a un estado de ignorancia y se asegura para el sector de los ricos y de los gobernantes, todas las ventajas que la educación proporciona.

«Ahora bien; si la existencia de un gobierno libre se basa en la voluntad del pueblo, síguese de ahí que el monopolio denunciado debe ser abolido y que todas las clases sociales deben gozar de iguales oportunidades para alcanzar iguales conocimientos».

Bajo estas influencias e inquietudes, y también bajo la prédica iluminada de Horacio Mann, de Henry Barnard y otros, comenzó a verse en la educación la panacea contra todo mal social: contra el pauperismo, contra la disposición revolucionaria importada de las monarquías europeas, contra el creciente radicalismo que cundía entre las filas de los trabajadores.

A estos incentivos se agregaba el potente impulso que procedía de la democracia jacksoniana, decidida a destruir el privilegio, tanto en la educación como en la política, y en proveer de iguales oportunidades para que todo individuo pudiese alcanzar las más altas posiciones en las profesiones y en la cultura en general.

Los educadores de Estados Unidos están contestes en admitir que la irrupción violenta en la escena política-social de la democracia jacksoniana, con la dignificación del hombre común, ayudó a sembrar una nueva concien-



cía en las clases acomodadas, acompañada de una disposición creciente a renunciar a sus ancestrales privilegios.

No cabe ya duda de que este formidable impulso, que era ayudado eficazmente por la incansable prédica de los Mann, de los Barnard, de los Alcott y de corifeos que actuaban en otros estados, salvó a la educación en Estados Unidos del peligro de quedar aprisionada entre las redes de los prejuicios de clase, como simultáneamente iba ocurriendo con la educación en las grandes naciones de Europa.

Felizmente, en Estados Unidos las circunstancias recordadas permitieron que ganase terreno la concepción realmente revolucionaria de Horacio Mann, o sea la escuela común.

Estados Unidos lanza con ella, a la experiencia ulterior de las generaciones, su novedoso ensayo. Pero tomémosnos un instante por mirar de cerca el significado esencial de este ensayo.

La democracia contiene una contradicción en su seno: por un lado propugna la igualdad de los hombres; los iguala en el derecho y en la libertad; pero por otro lado no puede desconocer que todos los hombres son designales en lo intelectual y lo moral.

Al repudiar por injustos los métodos aristocráticos de selección humana, la democracia, de ser consecuente con el espíritu de justicia que la rige, debe instituir el único método natural de selección posible, como es el de ofrecer, mediante una escuela abierta a todos los niños de la nación, la igualdad de oportunidad para alcanzar, por el camino de la cultura, las posiciones directivas de la sociedad.

Obliterar ese paso ante los individuos de una clase social, es desnaturalizar la función capital de la democracia, es herirla en su más noble órgano, la educación, a la que le competiría abrir de par en par las puertas de la oportunidad, a fin de que sus individuos superiores sean descubiertos, sus capacidades desarrolladas y sus altos valores espirituales utilizados por la comunidad. Las democracias están fatalmente obligadas a formar su propia *élite*, por ese método, so pena de malograr sus funciones más trascendentales.

Ya hemos visto cómo Europa, poniendo sus escuelas al servicio de un propósito diametralmente opuesto, utilizó sus instituciones educacionales para mantener separadas sus clases sociales.

Nadie hubiera pensado, acaso, en 1847, que esa estructura de la educación pública se mantendría en Europa hasta el siglo xx y contribuiría, como muchos lo creen, a hacer posible el desastre de 1914.

Dispénsame si me aparto en apariencia del tema de esta conferencia llevando la atención de mis oyentes al teatro educacional europeo; pero lo hago como un medio de exaltar la importancia del experimento social que

Sarmiento presenciaba, y de permitir se asigne todo el valor que tiene la labor titánica de nuestro prócer por hacer participe a su patria del inmenso bien que en aquel experimento se incubaba.

Nada hay más ilustrativo para apreciar el daño que la estructura aristocrática de la educación hizo en Francia durante el siglo XIX, y XX, que leer los manifiestos de ese grupo de intelectuales franceses que al final de la pasada guerra se agruparon bajo el nombre de *Compagnons de l'Université Nouvelle*.

Formaba parte de ese grupo Emil Boutroux, de la Academia Francesa, Paul Girard, del Instituto, el gran educador Ferdinand Buisson, Georges Duhamel y un gran número de profesores de la Sorbona y otros institutos universitarios franceses.

Este grupo abogaba por una reconstrucción de la estructura universitaria, y hallaba la base de la nueva estructura en la adopción de la escuela única, la escuela común, desconocida en Francia.

Partían esos reformadores del principio de que en un país no hay educación democrática si ésta no garante a todo niño, cualquiera que sea su cuna, el acceso a la Universidad, porque esta institución es el sitio donde la cultura se convierte en poder político, en poder social. Sin que acaso se lo sospeche, las vidas de todos los ciudadanos están gobernadas por la Universidad, pues de allí han salido las leyes que a todos los afectan en sus bienes, en sus relaciones, en su trabajo, en sus derechos y libertades. Sostenían que nada ni aún la fortuna, consuela al individuo si sobre él pesa una irrevocable exclusión del mundo superior en que la idea se convierte en fuerza a través de las altas instituciones de cultura.

Millones de jóvenes han recibido en Europa una educación que ellos sabían los alejaba irremisiblemente del goce de los privilegios que en la esfera social y política sus talentos habrían podido conferirles. ¿Puede concebirse que esa limitación deliberada y sistemática no haya provocado reacciones subversivas, o por lo menos una deformación de los conceptos que la democracia proclama como suyos, pero que no realiza en la práctica? En la medida en que las naciones del occidente no franquearon a todos los ciudadanos la igualdad de oportunidad, dieron ocasión a que se propagase todo fermento demagógico.

El profesor Buisson decía: que pase toda nuestra juventud, como en los Estados Unidos, por la escuela primaria nacional. Más tarde la vida los separará; pero a lo menos habremos dado oportunidad a los más capaces para llegar a las posiciones a que sus talentos les llaman.

Estas sabias exhortaciones no fueron escuchadas, y habría que preguntarse si, de haberlo sido, la composición de la sociedad francesa habría lle-



gado a la descomposición que hizo posible la entrega al enemigo secular en la reciente conflagración del mundo.

Y por lo que respecta a Alemania, la gran Convención de educadores alemanes reunida en 1920 atribuyó la derrota al régimen militarista, hecho posible por el espíritu de casta, de cuyo mantenimiento culpaba a la organización educacional. La república de Weimar montó una nueva estructura con una escuela única en su base; pero la burguesía y el ejército encontraron el medio de burlar la coacción que se les imponía de enviar a sus hijos a codearse en la escuela con los hijos de los trabajadores, mediante la creación de las escuelas privadas. Por lo demás, pronto asomaron signos de descomposición en instituciones que no tenían ningún arraigo tradicional, hasta que, finalmente, la república misma tuvo el trágico fin que conocemos.

En Inglaterra las aspiraciones populares, engendradas en un ambiente democrático como el de ese país, repudiaban un estado de cosas según el cual la marcha hacia las altas posiciones habría de estar condicionada por el estado económico y no por el talento de los jóvenes que aspiraban ocuparlas.

El grito de «escuela secundaria para todos» lanzado después de la primera guerra mundial, significó la protesta ante el dualismo en la enseñanza primaria y contra una escuela secundaria privilegiada.

La Ley Fisher de 1918 tendió a abrir la puerta de la oportunidad a todos los niños de Inglaterra. Decía el funcionario nombrado, al fundar su proyecto ante la Cámara: «Procuraremos crear en las escuelas primarias públicas y comunes, lugares de fraternidad social, en que los niños de las diferentes clases de la sociedad inglesa puedan encontrarse y aprender a conocerse. Así se organizará, poco a poco, el sistema verdadero de educación nacional que abrirá anchas vías a los niños bien dotados, conduciendo de tal modo la élite intelectual, cualquiera sea su origen, desde la escuela elemental a la universidad». Pero esta ley no fué aprobada. Veremos lo que hace ahora el gobierno laborista.

Sarmiento presenciaba, pues, un fenómeno social extraordinario, la erradicación, a tiempo, de un mal que acompañaría a las democracias europeas durante casi un siglo y que cristalizaría hábitos sociales a los que, como vemos, no ha sido fácil renunciar.

En Estados Unidos, mientras región tras región, estado tras estado, estructuraban democráticamente sus escuelas, las aspiraciones culturales, encontrando vía libre hacia arriba, fueron determinando un inesperado y colosal desenvolvimiento de la educación secundaria pública y gratuita. Los establecimientos de esta clase crecieron en forma sorprendente, a la vez que disminuían las llamadas «academias», que eran los institutos de igual grado, que como hemos dicho, hasta entonces había sido concurrido



casi exclusivamente por adolescentes de la clases adineradas. Este crecimiento del ciclo secundario determinó en pocos años el florecimiento de la educación superior, con la proliferación de universidades democráticas, que enriquecieron sus cursos en todas las ramas de la cultura.

Y llega Sarmiento por segunda vez a Estados Unidos.

Pudo apreciar la transformación maravillosa que en la sociedad de los Estados Unidos era resultado de la libre oportunidad ofrecida a todas las clases sociales por la escuela común, al contemplar veinte años después, el espectáculo, que menciona, se da a la tarea a escribir su libro *«Las escuelas, base de la prosperidad y de la República en Estados Unidos»*. No desarrolla en este libro, como pudiera creerse, la tesis que le sirve de título. Es, en realidad, un informe acerca de ese mundo nuevo que le ha salido al paso y que él considera resultado fatal del extraordinario experimento humano realizado por primera vez en el mundo en los Estados Unidos.

En sus artículos en el periódico que edita en Estados Unidos y titula *«Ambas Américas»* y en cartas a sus amigos, no cesa de cantar loores a este invento maravilloso de la escuela común. Comentando lo que ésta podría realizar en Sud América dice: *«Ha podido fijarse con cierto grado de precisión el número de ciegos, mudos, locos e imbeciles que en cada nación corresponden a mil habitantes. Si, mediante una escuela común, todos los niños tuvieran ocasión de mostrar el grado de capacidad intelectual de que están dotados, podría conocerse igualmente el de talentos por cada diez mil, el de genios por cada millón. ¡Cuántos genios hoy oscuros, ignorados, habrán nacido entre veinte millones de sud americanos! ¿Es fuerza que hayan de encontrarse entre los pocos centenares que hoy reciben educación? Valdría tanto pretender que el premio de la lotería ha de encontrarse entre los diez números que uno ha tomado. La educación común, sólo la educación común daría ocasión a que brillaran esos tesoros ocultos, así como el peso del diamante lo hace aparecer en el fondo, después que cada partícula térrea ha cedido a la prueba de la perpetua agitación»*.

Luego muestra que casi todos los recientes progresos de una nación que apenas tiene ochenta años de vida, son el resultado de esa educación de todos que removieron las multitudes como un arado, renueva la tierra, «expone a los rayos del sol cuanto estaba oprimido por capas superiores y contenía gérmenes fecundos».

Con dolor consigna luego que en la América del Sur la instrucción que se llama primaria es tan rudimentaria que no da educación ninguna para mejorar la condición social de los que la reciben. Las clases acomodadas la completan en colegios privados o por el simple contacto de las gentes educadas; las clases desvalidas se perpetúan tales, con pocas excepciones. De las es-



cuelas para pobres no pueden salir más que sirvientes, peones, arrieros, guerrilleros y salteadores.

Comentando el error y la injusticia contenida en el viejo concepto de que el estado sólo tiene el deber de dar una instrucción somera al pobre, y que corresponde al rico procurarse toda la educación que sus recursos le permitan, se pregunta: «¿Es posible realmente y se aviene con nuestra época y el espíritu de nuestras instituciones, separar la sociedad en pobres y ricos, haciendo pasar al artesano la vergüenza de inscribir sus hijos en la lista de los indigentes, en las escuelas públicas, en las que se reunirán como en un lazareto a los hijos de los pobres? Y aplicando a nosotros esa observación, ¿quienes son nuestros pobres en realidad? ¿Son, acaso, sólo los hijos del trabajador, que, después de todo, gana lo suficiente para vivir, o los hijos, también, de esos millares de familias desvalidas, decentes y vergonzantes que pertenecen a la clase media y que preferiría no educar a sus hijos antes que verlos confundidos, a título de pobres, con los niños declarados indigentes? La educación no es una caridad, sino una obligación para el estado; un derecho y un deber, a la vez, para los ciudadanos».

Los Estados Unidos han sido, pues para Sarmiento, el camino de Damasco. Hasta entonces, sus preocupaciones educacionales habían hecho de él el maestro por antonomasia, el promotor de cultura. Pero el espectáculo magnífico que presencia, le convierte en filósofo de la educación, en el constructor social.

Ya sabe él ahora cómo se anulará la antinomia entre la civilización y barbarie; se la reducirá en la escuela común, donde los odios de clases morirán antes de nacer, ya que todos los niños de la nación formarán en una misma caravana, marchando a la conquista de una misma cultura.

Sarmiento se entrega entonces, con febril actividad, a sembrar en Sud América la escuela de la democracia, la escuela de América, la escuela común.

Percibe de inmediato la oportunidad que el momento le depara. Contempla desde la gran nación del norte la mitad de un continente, en el que durante tres siglos de coloniaje, una política absolutista, una religión despótica y una economía injusta no sólo habían manifestado a los hombres en la ignorancia, sino educándolos para el aislamiento y la resistencia a lo nuevo. Más allá del río Grande se extendía medio continente en el que cincuenta años de guerra no habían dejado nada en pie. Toda una vasta sección del mundo occidental no había participado del progreso, puesto en marcha por la revolución industrial y los adelantos materiales y sociales.

Aquellos países, desde México, hasta la Patagonia deberían, por lo tanto, comenzar su nueva vida desde los planos más elementales de la cultura.

Por su propia formación cultural, Sarmiento era el hombre más capa-



citado para encabezar esta cruzada. Sus ideales personales eran precisamente los que más respondían a las necesidades materiales y espirituales de Sud América; el goce de los derechos del hombre: el derecho a la libertad, a la igualdad de oportunidad, el derecho a recibir todos una misma cultura. Su anhelo de conquistar estos bienes para su patria, para toda Sud América, da un sentido a toda su vida combativa. En ese anhelo le sostenía su patriotismo, que sucesivamente fué expandido, de la provincia a la nación, de la nación al continente. Un patriotismo a prueba de pobreza, prisión, destierro y maledicencia.

Sarmiento hace del problema político un problema de educación; el problema que afronta era la educación de pueblos, más que de individuos. Por eso, sólo escasísimas veces habla Sarmiento de la educación como factor formativo de la personalidad individual. Le interesa más extraer de la educación los factores que ella proporciona para estructurar el progreso nacional.

A través de Sarmiento, los Estados Unidos han cumplido gran parte de su función orientadora con respecto a nosotros. Si no hubiera existido Sarmiento, habría faltado el elemento vivo, intermediario necesario en ese contagio de civilización. Pero, por otra parte, si no hubiera existido una nación poblada por una raza de alta vocación cultural, y americana, que nos había precedido en la marcha del progreso, la acción civilizadora de Sarmiento habría carecido de objetos tangibles para apoyarla y ratificarla.

Dada, pues, la existencia del país modelo y del hombre que lo señalaba como dechado, se concibe el nacimiento de «Ambas Américas». Este periódico sería el vehículo de ideas-fuerzas, de incitación a la acción, las que siempre irían acompañadas del terminante *leit motiv*: «las escuelas han sido la base de la prosperidad de los Estados Unidos».

A pesar de tan frecuentes referencias a la escuela y al maestro, «Ambas Américas» evitó siempre ser considerada como un repositorio de instrucciones escolares. Cuando uno de los admiradores de Sarmiento y de su obra sugirió que el periódico fuese enviado a profusión a los maestros en Sud América, aquél no aceptó la indicación, antes bien la rebatió ardorosamente, afirmando que su objeto era llegar más alto, sembrar el virus de la civilización en los gobiernos politiqueros, en los funcionarios rutinarios, en los parlamentarios sin ideas, en los padres y madres ignorantes, a fin de crear en todos ellos una nueva conciencia, un nuevo concepto al valor social de la educación.

«Ambas Américas» pudo llamarse Sarmiento, pues esa publicación era un trasunto de su creador, con su mismo afán civilizador, con su misma fe en la educación, con su misma esperanza de que la América latina acabaría



por hacer suya la magnífica experiencia que la otra América estaba realizando, y que se traducía en su presente prosperidad.

Sintiéndose demasiado solo en esa campaña tan poco comprendida en Sud América y aún en su propia tierra. Sarmiento busca el auxilio de gentes que lo alientan y acompañan. Como Horacio Mann hubiera fallecido en 1859, Sarmiento sólo contó desde entonces en Estados Unidos con dos almas comprensivas de la suya: la señora viuda de su llorado amigo, y el señor Henry Barnard que lo fuera también de Horacio Mann.

Con ambos amigos sostuvo Sarmiento una prolongada comunicación epistolar, y por ella se ve que los tres espíritus trabajaban de consuno para extender el evangelio educacional para todo el continente. En efecto, en una de las cartas dirigidas a la señora Mann y que lleva la fecha de 1867 le dice: «He estado hoy con Mr. Barnard y hablado de nuestros propósitos y trabajos, poniéndonos completamente de acuerdo para extender ambos nuestra acción a la América del Sur. Es imposible que la rutina resista a nuestros combinados esfuerzos. No he recibido, como dije a Vd. antes, indicación del gobierno de ir a mi país, aunque todos me esperan. Lo que menos desearía sería ir tan pronto, pues no quisiera tomar parte en una administración próxima a concluir.

«Con «Ambas Américas» distribuída a millares por toda la América, iré reforzando mi prestigio más y más, hasta que sea mi vuelta una especie de advenimiento de un remedio a los males presentes y esperanza de mejores tiempos».

Entre Sarmiento y Barnard se cambiaron muchas cartas que hoy forman parte del archivo privado de mi amigo el profesor Will S. Monroe. Visitándolo hace años, pude conocer ese epistolario. Se trata de misivas en las que nuestro Sarmiento solicita alguna información referente a la instrucción pública, reclama algún número del *American Journal of Education* o pide material estimulante para ser reproducido en «Ambas Américas».

Entre tales cartas, solicité del profesor Monroe permiso para copiar una, debiendo traducirla del inglés en que está escrita.

La carta inédita está escrita en Nueva York y tiene fecha de Julio de 1868. Dice así: «Querido amigo: Tengo el sentimiento de defraudar sus esperanzas respecto de la educación en la América del Sur. El «Relatorio» del Brasil, que le mando, contiene sólo referencias a la educación superior, sin alusión alguna a la educación común, o sea la educación pública para el pueblo. En mi revista «Ambas Américas» y en algunos artículos que le he mandado ya, encontrará Vd. algo sobre educación común en Buenos Aires; en el segundo y tercer número de «Ambas Américas», sobre Chile, en el cuarto, sobre México. Los otros países no se preocupan de estas cuestiones, aunque



el Perú cuenta con tres universidades. Mis conexiones con Nicaragua y las repúblicas hermanas de Centro América, así como mis vanas tentativas por despertar algún interés en Venezuela, Nueva Granada, etc, por la educación, me han demostrado que allí ninguno se interesa, a menos que esté en juego su provecho personal. En el Ecuador los jesuitas tienen algunas escuelas, y desde Bolivia, un joven que se ofreció gentilmente a introducir «Ambas Américas», me escribe suplicando no mande más ejemplares, pues el periódico no se lee.

«Estas tristes evidencias me inducen a creer que sólo en Chile y la República Argentina hay algún interés, o se muestra algún progreso; no faltando razones para insinuar la duda de si esos países habrían concedido alguna atención a estas materias sin la acción que he consagrado por muchos años a esta parte del bienestar general.

«Estoy casi seguro de haber sido electo presidente. Mi correspondencia trae fechas hasta el día siguiente a la elección en Buenos Aires. Tuve 24 votos contra cuatro, perdidos, aunque ninguno para los candidatos contendientes. En las provincias, éstos tenían la seguridad del triunfo; pero si la mayoría no fuese decisiva, el congreso tendría que decidir, y entonces yo contaría con las cuatro quintas de sus votos».

Y luego termina con este grito del alma, hijo de un insobornable optimismo:

«¡Hurrah! La educación común tiene su día en la extremidad de Sud América. Usted desde aquí, yo desde allí, como San Martín y Bolívar de vieja memoria, conquistaremos el centro».

Pero con excepción de la Argentina y el Uruguay, Sud América no fué conquistada por la magna revolución educacional. Existía, en efecto, en el continente, un factor que oponía una irreductible resistencia a la idea nuclear contenida en la escuela común: la presencia del indio y del negro. Fatalmente, los países que contienen esos elementos raciales en abundancia, no pueden ofrecer una igualdad de oportunidad cultural, so pena de comprometer la permanencia de la cultura occidental. Por eso, la mayoría de los países sudamericanos mantuvieron la estructura educacional europea con una escuela primaria gratuita sostenida por el estado pero concurrida por las clases proletarias, — y a la que se cuidaban cuando podían de enviar sus hijos aquéllos que deseaban mantener algún indicio de distinción social — y escuelas privadas de contenido cultural apropiado a actividades post escolares más refinadas.

En Chile la discriminación social fué más radical todavía, mediante la introducción del sistema alemán y francés de las clases primarias anexas a los liceos, abolido en Chile hace sólo quince años. La rígida estratificación



social que ha regido en Chile, es sin duda producto de su organización educacional.

La Ley argentina 1420 en la que está presente el espíritu de Sarmiento, aseguró para la república esta organización democrática de sus escuelas. Ese documento no reconoció dentro del organismo educacional secciones que confiaran un privilegio derivado de la posición social de los niños que habrían de cursarlas. Es éste un bien de que hemos gozado durante medio siglo sin percatarnos de su significado, y sin caer en cuenta de que la organización que nos habíamos dado era excepcional en el mundo, y que habría de llegar el día en que otras naciones harían esfuerzos extraordinarios para instituir el tipo de organización escolar que entre nosotros lleva ya moldeadas tres generaciones.

Sarmiento, por lo tanto, al dar al país, contra la resistencia de muchos, la escuela común, no sólo le proporcionó una sede para la cultura; le dió también una institución genuinamente social; donde había de crearse, desde la edad propicia, ese espíritu de camaradería y esa disposición a la comprensión y a la justicia, que son acaso el mejor preventivo de los odios de clase.

Contrariamente a lo que ha sucedido en algunas naciones de nuestra América, en la Argentina, la escuela pública fué recibida con universal alborozo, como instrumento formador de la naciente personalidad colectiva.

Ese romanticismo educacional, que no es sino la marca de fuego que Sarmiento ha dejado en nuestras almas, nos ha salvado de males profundos que hoy padeceríamos si nuestra historia educacional se hubiera desarrollado, como en el resto del mundo, a compás de las necesidades prácticas, de las conveniencias sociales, de los credos de partido y de facción.

Fué una ventura que ese gran espíritu llevara su gran idea al campo de la política argentina, que es el Walhala donde todo objeto que allí entra cobra poderes mágicos. Y fué una ventura que su portador entrase a ese campo privilegiado, no por la ancha puerta de la jurisprudencia ni el poder militar, sino que llegara a él en su sólo carácter de maestro. ¡Milagro éste, también! ¿Nos damos cuenta realmente del prodigio? En una época en que el maestro de escuela era un ente despreciable en el agregado social; cuando en Francia los maestros se reclutaban entre los campaneros y sacristanes; cuando en todas partes esos tristes personajes recibían el vilipendio de la literatura burlona y de la caricatura, este nuestro maestrescuela, sin abdicar un minuto de su investidura, antes bien voceándola más fuerte al par que ascendía, llegó a la dirección suprema del país, por virtud sola de su gran visión. Y por ello había de dar a su idea un prestigio inmenso, pues



que llevando a ese sitio encumbrado la Nación entera al educador por excelencia, el pueblo hacía suya su gran utopía de invertir el proceso secular y crear la escuela antes que la civilización la contaminara con todas las imperfecciones y miserias que ésta retiene en su trama.

Porque la escuela en todas partes, como ya lo hemos visto, por haber sido una institución que ha crecido y se ha desarrollado a compás de las actividades sociales, ha ido acomodando su estructura a las conveniencias y defectos propios de toda sociedad, defectos que ya encontraba establecidos y que la forzaban a cohonestar aquí esta injusticia y exaltar allá una falsa virtud. Y así, por proceder del pasado, por reflejar un estado social siempre pretérito, la escuela ha sido, casi siempre, necesariamente anacrónica; y lejos de robustecer, de servir de vanguardia a los nuevos credos, a menudo, ha obrado a manera de freno para ellos.

El milagro de la escuela única ha sido para la Argentina un don gratuito, el gran legado espiritual que nos dejara ese gran padre de la Patria cuyo nombre tenemos a flor de labio. Reconozcámoslo aquí con viril honradez: el pueblo argentino hizo lo posible por rehuir la dávida, que sólo recibió bajo la sugestión irresistible de un personalidad extraordinaria, ante las conminaciones perentorias del Estado, y cuando se hallaba estremecido ante los horrores de la pasada tiranía.

Cada año 300.000 niños entran, sin celos ni envidias a esta nuestra ya gran escuela «común», a pensar, a jugar, y a trabajar juntos, a permutar sus ideales, a soldar sus vidas, a prescindir de la investidura, del accidente social en la valorización de los espíritus. Abriguemos la convicción de que esta acción continuada, este proceso inveterado nos ha transformado, ha modelado ya nuestro carácter nacional, ensanchando nuestra capacidad de comprensión, haciéndonos más universales, más completos, más susceptibles de compartir los goces de ampliar el radio de nuestra compasión, de extender nuestro sentido de justicia.

Otra riqueza disfrutamos de que el mundo carece: hemos asimilado definitivamente el principio de la igualdad de oportunidad; la escuela argentina, una escuela «única», encamina a los hombres de mañana a una cultura cuyas puertas no tienen cerrojos, y ante las cuales no se exige a nadie un santo y seña. La escuela aguarda al emigrante para resarcirle, mediante la rápida elevación de sus hijos, de una larga historia de humillación y de exclusión.

Pero no basta poseer ese bien; es necesario hacer conciencia de su posición para perfeccionar su uso. Recojamos este tesoro que nos llega desde las alturas de los tiempos, pero démosle una definida dirección con ánimo deliberado. Acordemos la escuela con nuestro «destino manifiesto», que es el



de ser uno de los contados puntos del globo donde las gentes se entiendan, donde se borren las distinciones de clases y de raza.

En esta hora incierta para la organización de las naciones, sepamos comprender el espíritu y la función social que está reservada a la escuela argentina, *alma mater* de la Democracia, y no comprometamos el cumplimiento de su altísima misión con imprudentes reformas que afecten su obra actual y la futura: obra que es la de poner a todo niño argentino, cualquiera sea su cuna, en el camino de una plena oportunidad social.

## Homenaje a Mitre

(Acto realizádo en el Museo Mitre, el 26 de junio,  
al cumplirse un nuevo aniversario del  
nacimiento del prócer)

---

DISCURSO DEL DR. J. HONORIO SILGUEIRA

Ocupo esta tribuna prestigiosa y prestigiada, por una amable indicación del doctor Araújo Alfaro, nuestro dignísimo Presidente de la Institución Mitre, para decirnos muchas palabras — tal vez — en este acto conmemorativo que celebramos todos los años como un testimonio de nuestra creciente e invariable devoción a la memoria, obra y virtudes del patricio.

Y es motivo determinante de mi aceptación, el honroso encargo desde luego, y el de haberme vinculado por siempre a esta casa, desde que traje al General, allá en la lejanías, en nombre de un núcleo vigoroso y representativo de la juventud argentina, en vibrante asamblea pública, su calurosa adhesión a la política llamada del Acuerdo, que en su hora salvó al país, hasta mi incorporación al Instituto hace años, siguiendo de cerca y cooperando aunque en muy escasa medida, en el desenvolvimiento de su notoria acción cultural.

Perdonadme la digresión que pudiera resultar impropia en este momento.

Señores, bien lo sabéis. La Institución Mitre es un centro permanente de estudios literarios, científicos, artísticos y también históricos. Digo lo primero, porque se han hecho escuchar en esta Sala, autorizados conferenciantes de temas de variado interés, muchos de éstos convertidos después en libros de profusa circulación aquí y en el extranjero; y he dicho también históricos, porque al analizar y destacar los aspectos y aptitudes multiformes



formes de Mitre, la función pública ya en o fuera de ella, ya en lo argentino como en lo interamericano, se ha penetrado en el campo de la historia, enlazando, ilustrando hechos y sucesos de su larga existencia de artífice propulsor de nuestro ya enriquecido acervo intelectual.

Y como afirmación, diré, de una de sus idealidades, él, que fué siempre conductor y creyó en la juventud mirando la línea elevada del horizonte azul, la Institución que lleva su nombre, tiene como un punto esencial de su programa, buscar la colaboración de los estudiantes universitarios, a quienes hemos estimulado y seguiremos estimulando, con estos torneos de la inteligencia, que despiertan y emulan nobles y legítimas aspiraciones.

En tal sentido, y en esta oportunidad, os hace falta señores concursantes premiados, la palabra otrora clásica en este recinto, del Ingeniero Octavio S. Pico, nuestro Presidente inolvidable, identificado con la Institución misma, y que vive siempre en nuestros corazones. El, os habría dicho, con más autoridad que yo; que los premios que aquí se otorgan, no son una mera recompensa de esfuerzos grandes o pequeños, sino que tienen igualmente un contenido simbólico, el nombre de Mitre, que además de ser timbre de honor, es una incitación para modelar la vida en los principios motores que impulsaron la del prócer, quien sirvió a la patria desde su adolescencia, escribió, estudió, arengó, combatió, legisló, gobernó, y al mismo tiempo honró las instituciones, practicó la libertad, enalteció la democracia y la amplia emisión del pensamiento, dignificó la autoridad, respetó la prensa libre como gobernante y la usó e ilustró como periodista; en una palabra, reconoció los fueros esenciales de la personalidad humana, y todo esto después de haber contribuido a forjar nuestro régimen político, a consolidar la organización nacional, siempre con fé, confianza en si mismo y clara visión del futuro promisorio de la República.

Habría dicho más todavía, a vosotros y nosotros, invitándonos a colocarnos a tono con la realidad mundial presente, azarosa pero por suerte transitoria, y a creer en el templo de los pueblos, en la sabiduría de sus hijos predilectos en su valores ancestrales, en sus reservas morales, en los dictados immanentes del derecho, en el imperio y triunfo inevitables de las fuerzas espirituales, que son las que en definitiva gobiernan y gobernaron el mundo, a través de los siglos, para bien de la humanidad.

Y señores, al servicio de esas fuerzas espirituales, la Institución ha puesto — amparada por el nombre venerado de su patrono — en este hogar que es a la vez templo de la historia y escuela de elevadas enseñanzas, ha puesto, decía, su contribución cultural, a su manera y en su medida, con resultados satisfactorios y beneplácito público.

La tarea del momento es de coordinación, conjunción de ideas, de inspi-



raciones y modos de obrar, contando con que el país tiene ya en su estructura orgánica, energías suficientes para resistir, enfrentar y resolver las graves dificultades de la hora, dentro de su propio destino, y dentro del juego armónico de las naciones civilizadas de América.

Y aquí es el caso de exteriorizar un anhelo: de que en este «impasse» de la civilización universal, producido por la guerra, con su cortejo de males y de bienes, — los pueblos y los hombres, orientados por concordantes directivas, y sorteando los acontecimientos que han de retornar de nuevo al mundo de sus cauces naturales, por las vías del progreso indefinido —, salven una vez más al género humano.

Señores: La Institución Mitre prosigue su iniciativa de designar sus premios, honrándolos, con el nombre de personas que se hubieren destacado con acentuados relieves en el servicio del país. Este año uno de ellos, lleva el del Doctor Luis María Drago, jurisconsulto eminente, hombre de estado, quien como Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, lanzó valientemente a la faz del orbe, su protesta contra el cobro compulsivo de deudas, que tres estados europeos — Alemania — Inglaterra — Italia — ejercitaron contra la República de Venezuela, a principios de este siglo.

El Ministro expuso y fundamentó su tesis, que llevó y lleva el nombre de «Doctrina Drago», universalmente conocida como tal, en comunicado a nuestro plenipotenciario, entonces en Wáshington, Doctor Martín García Mérou, a fines de Diciembre de 1902. Dijo sustancialmente: «Entre los principios fundamentales del derecho público e internacional que la humanidad ha consagrado, es uno de los mas preciosos el que determina que todos los estados, cualquiera que sea la fuerza de que disponga, son entidades de derecho, perfectamente iguales entre si y recíprocamente acreedoras por ello, a las mismas consideraciones y respetos».

«El cobro militar de los empréstitos, añadió, supone la ocupación territorial para hacerlo efectivo, y la ocupación territorial significa la supresión o subordinación de los gobiernos locales en los países a que se extiende».

«Tal situación aparece contrariando visiblemente los principios muchas veces proclamados por las naciones de América, y muy particularmente la doctrina de Monroe, con tanto celo sostenida y defendida en todo tiempo por los Estados Unidos, doctrina a que la República Argentina ha adherido antes de ahora».

La nueva y trascendente tesis política, resuena en todas partes; cancillerías, congresos, conferencias, universidades, parlamentos, mensajes, revistas y libros; y es comentada, elogiada, controvertida y hasta desvirtuada, para llegar a imponerse al fin, adquiriendo personería, autoridad, en los dc-



minios del derecho internacional, como éxito argentino, y reflejando, así, renombre para su autor y gloria para su patria.

La «Doctrina Drago» es como la de Monroe — según Quesada — una declaración o actitud de diplomacia internacional americana, pero que no se inspiró en el interés propio argentino, sino noblemente en el político continental.

Han pasado mas de cuatro décadas, el mundo se ha conmovido dos veces hasta el fondo mismo de su estructura interna, sufriendo transformaciones en el orden social, político, económico, científico, educativo, y aún no hemos llegado, pero hemos de llegar, al ejercicio pleno de todos los derechos y libertades. Las doctrinas de Monroe y Drago, enlazadas a larga distancia, con el idealismo de Wilson, la Carta del Atlántico, las Conferencias de Chapultepec y San Francisco, son jalones plantados en el curso de la historia, para ir labrando la felicidad humana. Pero siempre quedan como puntos oscuros en el firmamento: estados, colonias o territorios que gimen bajo «mandatos», preeminencias o «fideicomisos» y esto, no obstante ser agrupaciones humanas de caracteres definidos, filiación histórica y otros atributos, acreedoras, por lo tanto, a la convivencia internacional.

Tengamos fe, a pesar de todo, de que las fuerzas espirituales a que aludí al principio, alimentadas en el seno fecundo de las sociedades en marcha, nos empujen a la conquista integral de los ideales y realizaciones que nos ofrece el porvenir, no obstante que ahora se han afanado en crear un nuevo derecho, prepotente, sin médula jurídica, «el derecho de los grandes», contrario por esencia a las leyes naturales, y peligroso consiguientemente en este período confuso e inquietante de la post-guerra.

Bien está, entonces, la estatua de Drago, bien erigida en la Capital de su país. Al recordarlo, la Institución Mitre aprovecha la oportunidad para reiterarle al Ministro ilustre, las expresiones de respeto y alabanzas que merece su memoria.

Y ahora, permitidme para terminar, que reproduzca la reseña que hace el propio autor de la doctrina, al explicar la gestación de la misma: «Después de mucho meditar, dice, redacté la nota y la sometí a la consideración del Presidente de la República, General Roca: éste aceptó las consideraciones y conclusiones de aquélla, pero tuvo sus dudas respecto de si convenía o no enviarla, por temor de que las demás naciones de Sud-América creyeran que pudiera la República Argentina buscar alguna hegemonía, cosa que se salvó invitando como se invitó posteriormente y muy reiteradamente, a los gobiernos de Chile y Brasil a que concurrieran con nosotros. Aún así, Roca quiso que se oyera la opinión de Mitre sobre si debía o no mandarse la nota: visité al General, le dí lectura de la misma, la escuchó muy aten-

tamente, y después me pidió que la leyera por segunda vez; hecho esto, muy pausadamente me dijo: «Esta nota es un grande honor para Ud. y para el gobierno Argentino; yo creo que debe mandarse inmediatamente».

Como lo habéis oído señores, Mitre, siempre, aquí, desde su retiro, desde esta su casa solariega, fuera de las superiores funciones del gobierno, continuaba guiando como consejero máximo y autoridad patriarcal, el destino de la nación.



## Homenaje a Urquiza

(Acto realizado en el Museo y Biblioteca de la Casa  
del Acuerdo, de San Nicolás, el 31 de mayo)

DISCURSO DEL JEFE DE LA AGRUPACIÓN N° 1 DE ZAPADORES  
PONTONEROS TENIENTE CORONEL CARLOS ALBERTO LEVENE

Señor Director Honorario del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo, Dr. Luis María Campos Urquiza señor Delegado de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor Alejandro Elguera Belgrano; autoridades civiles y judiciales, señores directores, profesores, maestras, señoras y señores:

Henos aquí, frente a la casa histórica de San Nicolás. Hoy, han hecho un alto, en sus tareas diarias los señores jefes, oficiales, sub-oficiales y soldados de la Agrupación de Zapadores para cuadrarse ante estos gloriosos muros, y rendir, por mi intermedio, en sentida evocación patriótica, todo su homenaje de gratitud, a quienes transformaron esta tranquila y modesta casona familiar, en lugar histórico y de veneración, de todos los argentinos.

Este alto, en nuestro esfuerzo diario y este repetir cronológico de las efemérides patrias, en la orden del día de la agrupación, se asemeja a la labor diaria cultural que viene desarrollando en el país la Academia Nacional de Historia e Instituciones universitarias, como el Instituto de Investigaciones Históricas, para estrechar solidariamente las filas de la escuela histórica tradicional de Mitre y López, de comunes ideales patrióticos en pro de la verdad.

Se ha afirmado con acierto, que las características de la filosofía política de nuestro país, consiste, en que siempre es un trasunto de las circunstancias, tesis que se puede extender a los firmantes del Acuerdo, en este sentido

en la mentalidad argentina las ideas en hechos, son acciones, por eso puedo asegurar que las ideas triunfantes de 1852 en el Acuerdo de San Nicolás, no son importadas por el extranjero, sino expresión de la realidad argentina, hecha vida desde el alumbramiento glorioso que se llamó 25 de mayo de 1810.

En un día como hoy en 1852, un general victorioso, en un 3 de febrero, mes ya memorable por la iniciación de la gesta gloriosa de nuestros Granaderos, un general hecho en las guerras civiles de la patria, sabe, como el grande D. José de San Martín, renunciar dominándose a sí mismo.

Prefiere dejar de ser árbitro de los destinos de los pueblos, que su espada libertara en Caseros, para ser su glorioso propulsor.

Ese general afortunado es Urquiza, y para su gloria y la del país, sabe ver hacia el futuro.

De un pacto memorable de 1831, saca antecedentes para reunirse con los gobernadores e iniciar tres meses después de Caseros —con apuro de ganar tiempo perdido a la ignorancia y la anarquía hecha sistema— las bases de nuestra constitución.

Se cita a los gobernadores para el 25 de mayo en San Nicolás de los Arroyos y llegan rezagados, pero llegan al fin. El 31 se firma el acuerdo que va a dar sentido al afán del país, y letra a nuestra futura constitución.

La Agrupación de Zapadores N° 1, ha venido a rendir homenaje a estos muros ilustres — a este recuerdo glorioso del más glorioso pasado — a la casa del Acuerdo de San Nicolás, donde nace con luz verdadera nuestra constitución.

Nacimos en un 25 de mayo de 1810 y se nos dió como libres, el nueve de julio de 1816, pero nuestra mayoría de edad se hizo con nuestra constitución que nos dió la responsabilidad legal, ante el mundo; ante quién proclamamos, por boca de ilustres varones, principios que eran tales, porque por ellos se hizo la independencia de esta república.

El general Urquiza tiene el mérito de haber dado fin al acto sangriento de la lucha civil y de la tiranía, poniendo en escena, con el Acuerdo de San Nicolás, el cuadro definitivo de nuestra historia de país libre y soberano.

La Agrupación ha querido testimoniar en una placa su homenaje a la casa donde se firmó el pacto, que cimentó las bases de la futura organización Nacional y que la historia ha clasificado como el Acuerdo de San Nicolás. Y si el Gobierno de la Nación en ocasión de la inauguración del Museo, que la agrupación, visitará hoy oficialmente, puso como lema «aquí nació la organización de la constitución definitiva de la República», nosotros, soldados de la misma, nos hacemos un deber no pasar por alto este aniversario.

Contamos con la presencia del nieto del ilustre general Urquiza, el Dr.



Campos Urquiza a quien pido muy especialmente por sus propias manos nos muestre la placa que hoy dejamos, bajo custodia de las activas autoridades locales del Museo. Con una diana — la alegría hecha plegaria — rubricamos este homenaje, que sellaremos con nuestro desfile, con la misma unción, que todas las formaciones de la tarde lo hacemos ante nuestra bandera, porque bandera son de nuestros pensamientos de argentinos y soldados, el espíritu de la Constitución Nacional, que tuvo aquí su cuna humilde, y que consideramos como establo cristiano, de nuestra fe nacional.

## Homenaje a Rivadavia

(Exposición realizada en el Museo Histórico Nacional.  
al cumplirse el Centenario de la muerte de  
Bernardino Rivadavia el 2 de setiembre)

---

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL  
SEÑOR ALEJO B. GONZÁLEZ GARAÑO

La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y el Museo Histórico Nacional se asocian reverentemente al homenaje que, en forma unánime, tributa el pueblo argentino a Bernardino Rivadavia, conmemorando el centenario de su fallecimiento.

La exposición que hoy se inaugura lo atestigua; en ella, objetos o documentos diversos, iluminan de algún modo, cada una de las fases de su trayectoria total.

La existencia de este gran repúblico — nublada durante tanto tiempo por el odio, la incomprensión y la indiferencia — recibió luego la consagración de una posteridad justiciera, desde el día en que sus restos arribaron, hacia 1857, provocando verdadera apoteosis en el seno mismo de la patria.

Habían aquilatado ya los argentinos su desinterés, la nobleza y sinceridad, que invariablemente regía sus sentimientos y sus actos y la magnitud de su obra visionaria que pugnaba por labrar el porvenir de la República, mediante iniciativas y realizaciones, capaces de influir sobre todas las esferas: políticas, administrativas, económicas o culturales.

Rivadavia, hombre de responsable formación europea, planeó durante su gestión ministerial en el gobierno del general Martín Rodríguez y luego desde la Presidencia, un irradiante programa de estadista, y de gran civilizador. Pero como predicaba en un medio refractario a semejantes ideas, de progreso, de unión y de plena libertad, cayó derrotado por un régimen de



despotismo y ese despotismo perduró más de veinte años, oscureciendo la barbarie tanto lúcido proyecto.

Después de Caseros, los proscriptos, los opositores de esa cruenta tiranía, organizaron ya definitivamente al país, recorriendo, en gran parte, la senda Rivadaviana.

Para exhibir, paso a paso y de manera visualmente adecuada, la labor múltiple de Rivadavia, tendríamos que disponer de mayor espacio. Creemos, no obstante, que la presente muestra, registra, como ninguna hasta ahora, los momentos más significativos del prócer.

Esta exposición padece, sin embargo, de un defecto capital, la inexistencia de un catálogo o guía que analítica y sintéticamente describa y explique las piezas que contribuyen a integrarla. Es circunstancia que lamentamos y que disminuye su trascendencia, disculpable por la premura que ha presidido a su organización.

En mi condición de Director del Museo Histórico Nacional, me cabe también la honra de haber estructurado por primera vez dentro del instituto, una sala exclusivamente dedicada a Rivadavia, que inauguré el 17 de agosto de 1942.

Incluye la presente exposición todos los inapreciables elementos referentes al estadista, custodiados en esta casa, y los importantes que nos han facilitado la Presidencia de la Nación, el Museo Mitre, el Museo Nacional de Bellas Artes, la Sociedad de Beneficencia de la Capital, así como destacados coleccionistas y estudiosos. Quiero expresarles mi profundo agradecimiento por su aporte, que ha permitido el éxito y la integridad de esta muestra.

Se exhibe, aquí, la completa iconografía del prócer. Podéis admirar, por ejemplo, el primer retrato conocido de Rivadavia, el pintado en Londres, en 1815, durante la misión diplomática que desempeñara junto al General Belgrano; el ejecutado, en la misma ciudad, por Carlos Turner — admirable mezzo tinto, en el que el artista ajustó su versión a cierto óleo, desgraciadamente desaparecido, del pintor inglés Phillips. Esa interpretación — efígie modelo de Rivadavia — da luego origen a las litografías de César Hipólito Bacle y a muchas otras láminas.

Enriquecen, igualmente, estos salones, una tela original del gran retratista sevillano Antonio María Esquivel, que formando parte de la colección Guerrico, conserva el Museo Nacional de Bellas Artes y el gran óleo, obra de extremado realismo, que realizara el pintor argentino Prilidiano Pueyrredón y que, propiedad del Gobierno de la Nación, se ofrece, por primera vez, a la contemplación pública.

Señalamos, además, el busto en yeso de Devile, para el cual Rivadavia



Exposición en homenaje a Rivadavia. Vista de una sala



posó, en Londres, en 1825 y la figura sedente que esculpió Francisco Cafferrata, donada al Museo por las hermanas del malogrado artista.

Representan la numismática y la filatelia rivadaviana los completos conjuntos pertenecientes a las colecciones del señor José Marcó del Pont y de los señores Teodoro Rigamonti y Jorge del Mazo, respectivamente.

El sillón y la esclavina del primero de sus rectores; su retrato y el de sus sucesores, dibujados espléndidamente, algunos por el lápiz de Pellegrini, los primitivos textos de estudio y otros variados objetos y documentos, reflejan la fundación de la Universidad de Buenos Aires.

La señora Presidenta de la Sociedad de Beneficencia, nos ha facilitado con generosidad patriótica, el primer libro de actas, del cual exhibimos la página que contiene la que se refiere a la creación del organismo, con las firmas de Bernardino Rivadavia y las socias fundadoras.

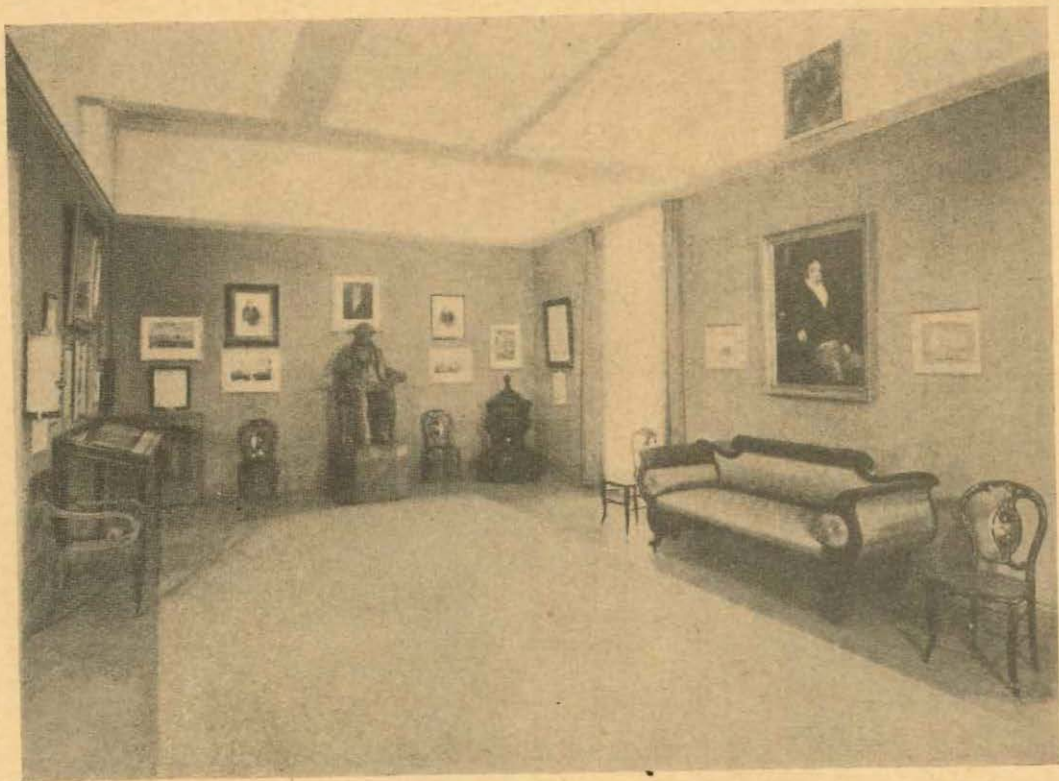
Se exhiben, además, extraordinarios documentos, entre los que debemos citar una admirable carta del General San Martín al General Guido, fechada en Mendoza, el 31 de julio de 1823. En este documento, de propiedad del Dr. Ricardo Levene, el Libertador, con toda la grandeza de su alma, expresa: «Rivadavia no es amigo mío, a pesar de esto, sólo pícaros consumidores, no serán capaces de estar satisfechos de su administración, la mejor que se ha conocido en América».

Quiero indicar, prosiguiendo la enumeración de lo expuesto, el nombramiento, original, de Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, perteneciente al Museo Mitre; su renuncia a la Presidencia, facilitada por el Dr. Benjamín Villegas Basavilbaso y los documentos donde el mandatario comunica al Congreso que ha puesto en posesión del Cargo de Presidente Provisorio al Dr. Vicente López y que he donado al Museo que me honro en dirigir.

Exhibimos, también, el proyecto de ley, con sus elocuentes considerandos, propiciando la erección de un monumento a los que forjaron la revolución del 25 de Mayo de 1810, proyecto firmado por Rivadavia y su ministro Agüero.

Observad, con veneración, la conocida carta de Rivadavia al Dean Funes, propiedad del Dr. Mariano de Vedia y Mitre, quién presenta, además, dos interesantísimas misivas dirigidas a Manuel José García y al General Arenales, escritas a bordo de l'Herminie, durante aquellos días, tan amargos, para el gran argentino, en que desterrado, partiera para no retornar jamás al seno de su patria.

Algunas hojas sueltas y documentos prestados por los Dres. Ernesto H. Celesia y Enrique Ruiz Guiñazú, marcan momentos culminantes de la actuación de Rivadavia.



Exposición en homenaje a Rivadavia. Vista de una sala



Resultaría largo e inoportuno consignar, en esta breve reseña, todo lo expuesto: libros de la biblioteca del estadista; el reloj y muebles que le pertenecieron; retratos de sus amigos y colaboradores; jarrones de porcelana con su efigie; piezas de su lujosa vajilla; raras piezas bibliográficas dedicadas a estudiar su acción de gobernante, etc.

Luego, los últimos días de Cádiz, donde muere triste y solitario, el 2 de setiembre de 1845, se traducen en algunos objetos que le pertenecieron; la invitación impresa, a su sepelio en la ciudad española, propiedad del Museo Mitre y la fotografía de la casa en que falleciera.

Numerosos recuerdos evocan las exequias efectuadas en Buenos Aires en 1857; el cofre en el cual viajaron sus restos mortales; la lujosa urna donde reposaron, hasta la construcción del magnífico mausoleo de Rogelio Irurtia; hojas sueltas con los elocuentes discursos y las cuatro bellas y evocadoras litografías, que registran las exequias, dibujadas por Durand.

Señores:

En horas difíciles rinde el Museo Histórico Nacional homenaje a Bernardino Rivadavia, con el arraigado convencimiento, de que la República Argentina, encontrará una lección de probidad en su vida y un civilizado aliciente en la eterna perduración de su memoria.

# El Centenario de Facundo e inauguración de nuevas salas en el Museo Histórico Sarmiento

(Acto realizado el 2 de mayo)

---

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. RICARDO LEVENE

La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos declara inauguradas por mi intermedio, las nuevas salas de este Museo y la exposición especial dedicada al centenario de la publicación de «Facundo». Las reconstrucciones del escritorio, dormitorio y sala mortuoria de Sarmiento y la preparación de esta muestra de las primeras ediciones de «Facundo» e importantes traducciones a diversos idiomas, así como también la vitrina dedicada a Dominguito, constituyen el homenaje que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos tributa a Sarmiento, al cumplirse el centenario de la publicación de su obra genial que es «Facundo».

No sin emoción digo estas palabras, por el significado del acto que se realiza, y por la circunstancia de que la organización del Museo Histórico Sarmiento y estas nuevas salas, se deben a su ex-Director, señor Ismael Bucich Escobar, recientemente fallecido, con cuya sensible desaparición hemos perdido un patriota, un gran colaborador y un admirador fervoroso de Sarmiento.

El nombre de Bucich Escobar queda así vinculado a la gloria del gran sanjuanino.

DISCURSO DEL DIRECTOR DEL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO, SEÑOR  
ANTONIO P. CASTRO

Al visitar el Museo, enseguida de haber tomado posesión del mismo, no hace muchos meses, encontré colecciones artísticas y una biblioteca empacitada, que me llamó la atención por la belleza y suntuosidad de los ob-



jetos existentes. Pertenecían a la donación que hiciera Don Augusto Belin Sarmiento y sus hermanas y que por falta de espacio debía permanecer sustraídos a la expectación pública.

Inmediatamente busqué la forma de que no estuviera más tiempo ignorada esa extraordinaria colección de libros, arte y curiosidades, pues estimaba que ella, cuando fuese conocida, sería apreciada en todo su valor y constituiría un aporte inestimable a la cultura del país. En estas habitaciones, encontré refugio propicio para la exhibición de la magnífica colección.

A la semana de su estudio, organización y ordenamiento, realicé una visita a las nietas sobrevivientes del prócer tutelar del Museo, señoritas Helena y Eugenia Belin Sarmiento, a fin de presentarles mis respetos, y allí conocí al doctor Arnoldo Luchinetti, el Albacea testamentario de don Augusto Belin Sarmiento, quien en emocionada recordación, me refirió que sin saberlo había cumplido con la última voluntad de su gran amigo. En efecto, en el codicilo de su testamento fechado en Asunción del Paraguay, a 14 de enero de 1934, al hacer historia a sus desvelos para formar sus colecciones, entre otras referencias, don Augusto dice: «En todo tiempo he sido buscador de lo bello, siéndome un alto consuelo y compensación de mis desencuentros y sinsabores, la adquisición de una obra de arte»... «y si yo hubiera tenido tanto dinero como tenía cultura artística, hubiera formado una famosa galería, pero poseo asimismo muy interesantes ejemplares de varios estilos en pinturas, escultura, cerámica, etc., todos son originales y ninguno vulgar o de mal gusto»... Más adelante agrega: «... hago donación de todos los productos artísticos de mi colección... a la Nación». Y pedía que se titulase «Pequeño Museo Sarmiento». Nosotros, como funciona en el Museo de su nombre como un anexo, lo hemos denominado «Salas Belin Sarmiento» ya que contiene también valiosas donaciones de sus hermanas Helena y Eugenia y pretendemos que aquí se rinda culto a la memoria de todos los descendientes directos del prócer, habidos con su hija Faustina y Julio Belin.

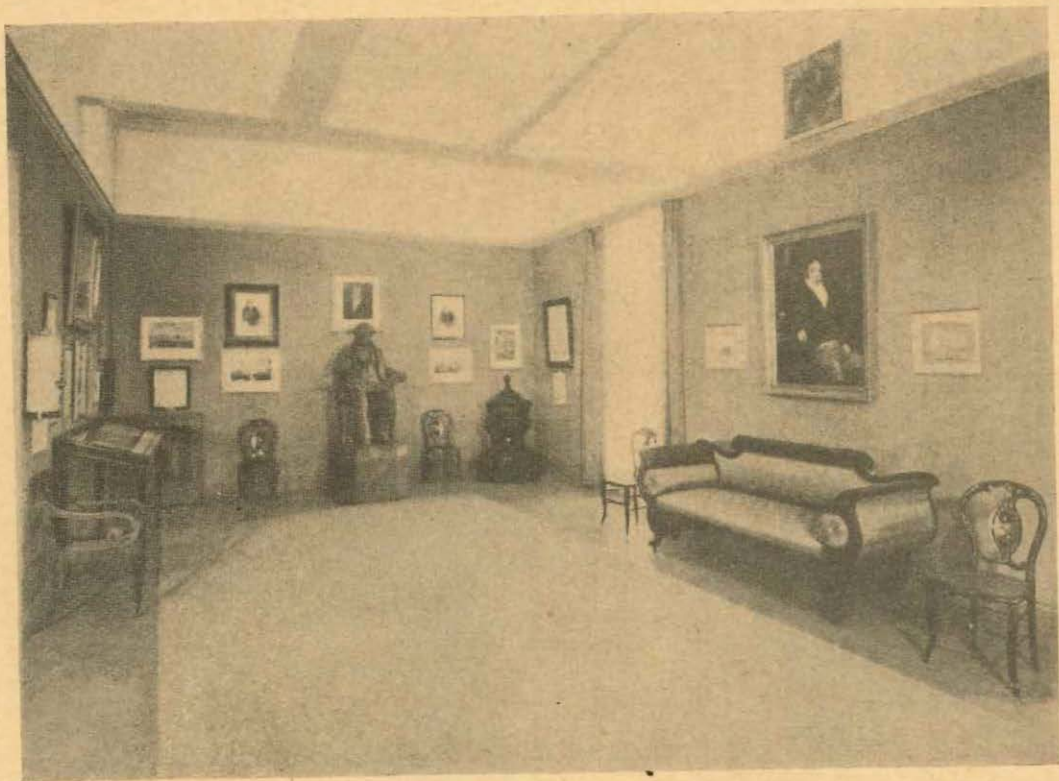
Además, en el testamento referido agregaba, que su «Colección bibliográfica no pueda dispersarse en subasta», disponiendo que sus libros sean reunidos en el Museo que alguna vez se constituyera. Y aquí también se salvaron.

Curiosa circunstancia, señores, el que, como guiado por el destino, haya esta Dirección ejecutado fielmente la última disposición del generoso donante. Y si bien no hemos podido exhibir en más amplias y lujosas salas el artístico legado, debido a falta de comodidades, es una satisfacción que bajo los auspicios de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, que con talento y sacrificio preside el doctor Ricardo Levene, fundador del Museo Sarmiento, echamos las bases para que en futuro mejor,



El escritorio de Sarmiento





Exposición en homenaje a Rivadavia. Vista de una sala



El escritorio de Sarmiento



tengan el lugar que merecen los objetos expuestos en tan precarias condiciones.

Evoquemos la figura excepcional de quien formara tan extraordinaria colección y que es poco menos que ignorada de la actual generación.

Don Augusto Belin Sarmiento fué escritor, periodista, impresor, diplomático, artista, buen lector y noble espíritu de refinada cultura, que desde hoy será recordado con cariño y con respeto en estas salas que llevan su nombre y dan la impresión de su sensibilidad espiritual y artística.

Escribió en cierta oportunidad: «Mi admiración por cuanto de bello tiene el intelecto me procuraba goces infinitos y este aficionado fué coleccionista; y en tal calidad he recogido cuanto la mano pródiga de Sarmiento esparcía de su potente cerebro y coleccionado en intenso interés los chispazos de la ardiente fragua y salvarlos de la deformación forzosa de la tradición oral».

Y al recordar su estada en Bélgica, cuando la guerra del 14, decía: «Venía periódicamente algún descalabro y la liquidación y el martillo del rematador esparcía cosas vistosas y dejaba desapercibida alguna perla fina».

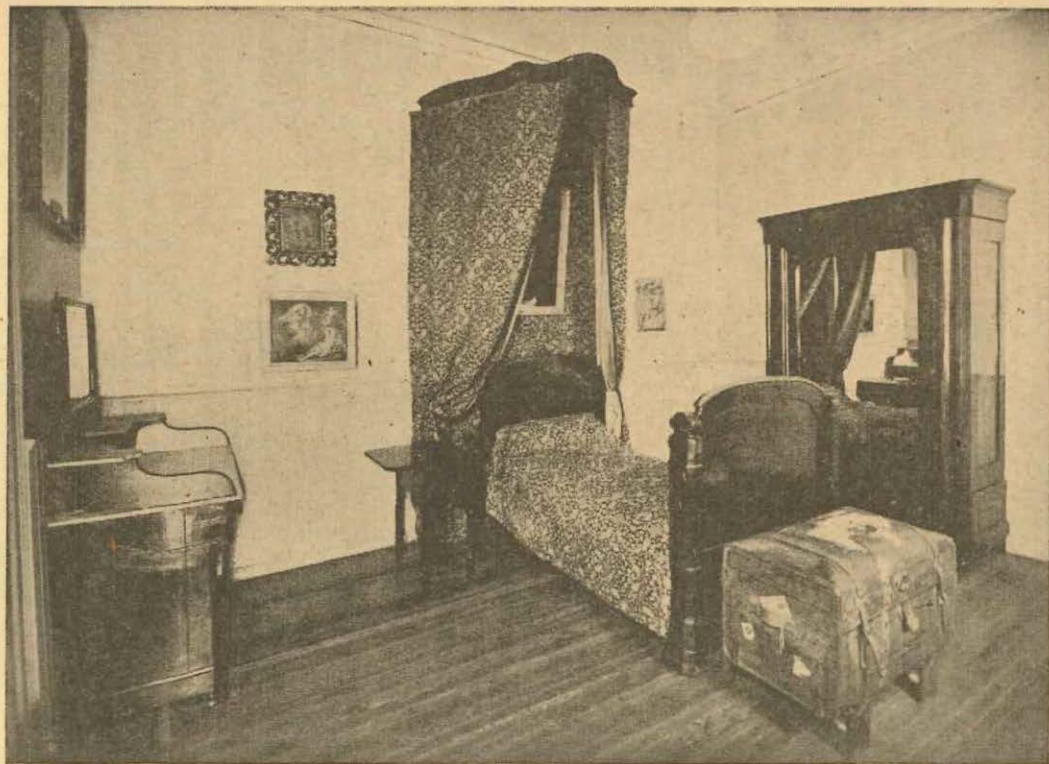
«Mi inexplicable residencia en el Consulado en Amberes, ciudad militarizada sin funciones que atañen al consulado, vino a favorecer mi instinto, adquiriendo, entre los desastres de la guerra, cosas de otro modo inabordables».

Con ese criterio es como formó sus colecciones artísticas y esta biblioteca, llenas de primorosas muestras del arte del libro, donde la expresión del intelecto humano volcó su sabiduría y la industria del encuadernador recrea nuestra vista.

#### ANTECEDENTES FAMILIARES

Augusto nació en 1854 de Doña Faustina Sarmiento, la única hija de Sarmiento y de Don Julio Belin, librero, impresor e industrial en París y Santiago de Chile.

Interesante y novelesco el encuentro de Sarmiento y Belin. Era en el París de 1846; Belin, que descendía de una tradicional familia de impresores franceses, cuyos antepasados como integrantes de la firma «Belin, Mandar y Cía.» en el siglo XVIII, editaron entre otras obras famosas «La Enciclopedia», asistía normalmente a la Escuela de Sericultura de Senart, en el departamento del Sena, donde también concurría el argentino llevado por su afán de aprender. Allí se conocieron y trataron. Tiempo después se encontraron en Santiago de Chile. Con el capital del francés y con el talento del argentino, formaron una sociedad tipográfica bajo la razón social de «Julio Belin y Cía.» La compañía era Sarmiento.



El dormitorio de Sarmiento



El socio fué luego el yerno. Perdió los pesos que trajo, pero encontró la felicidad en la hija del socio que lo embarcó en la aventura, siguiendo unidos y amigos hasta la muerte.

La sociedad edita en Santiago los periódicos «La Crónica», (enero de 1849), «La Tribuna» (mayo de 1849); «Sudamérica» (1851); «El Ferrocarril» (1855); «El Independiente» (1862) y publica todos los trabajos de Sarmiento, falleciendo Don Julio en 1865. Inmediatamente su familia se trasladó a San Juan.

Augusto en un trabajo inédito, intitulado «Impresores de otros tiempos», cuyos originales están en el archivo de este Museo; decía: «Mis antepasados franceses fueron impresores o libreros desde los tiempos en que tuvo historia la familia. Mi padre destacado del antiguo árbol parisiense, fué impresor insigne en Chile, creando allí la industria de los diarios y conservándose francés, se hizo insensiblemente patriota argentino, costearo nada menos que el torrente de escritos contra Rosas, de su terrible suegro Don Domingo Faustino Sarmiento».

Del matrimonio nacieron seis hijos: Augusto, Julio, Helena, Eugenia, Emilia y Luisa. Curioso detalle, solo se casó Julio.

#### EL NIETO Y EL ABUELO

Desde muy pequeño Augusto fué el nieto preferido de Sarmiento. Siempre lo tuvo a su lado. Parecía que signado por la Provindecia, hubiera sido elegido para ser el heredero y depositario de la gloria del abuelo. Fué el discípulo, el secretario, el confidente, el amigo; así lo afirma en otro de sus escritos todavía inédito: «Como que durante los últimos 15 años de la vida de Sarmiento he sido su secretario asiduo y hasta cierto punto un colaborador, puedo testimoniar sobre el proceso de su producción en la época más fecunda y laboriosa de su existencia».

En realidad la sombra del abuelo cubrió en parte la fuerte mentalidad y original talento de Augusto: Lugones dijo que Sarmiento había preparado al nieto «para que fuese el albacea de su gloria». El mismo Augusto manifestó en una ocasión al referirse a lo que hacía por conservar esa gloria: «Peleano en combate ajeno fué la sombra de una gran figura, hasta que desaparecido el árbol frondoso, continuase siendo la sombra de una sombra». Dolorosa verdad. Pareciera desprenderse de esas frases un asomo de tristeza, un grito de rebeldía ante lo que dispusiera el destino, sabiéndose capaz de realizar él mismo su propia obra. Pero, no. Jamás protestó. Aceptó la pesada herencia con un cariño tan grande y con tal desprendimiento in-

terior, que causa verdadero asombro su gesto, difícilmente imitado, transformando a Don Augusto Belín Sarmiento, en una figura de excepción.

Y llega a tal grado ese abandono de su personalidad, que en todos los libros que sobre su abuelo escribe, apenas si se percibe el gesto, reconociendo la tarea que le incumbe y realiza: «desde la infancia estuve saturado de esa atmósfera que rodeaba a los hombres eminentes y apenas alcanzaba la mayoría de edad, la necesidad me impuso el deber filial de ayudarle en sus tareas, haciendo absoluto abandono del legítimo afán de crearme una personalidad propia y adquirir el autorizado concepto de que ha menester todo ciudadano de un país libre para desenvolver su ambición y sus anhelos». Y orgulloso y ufano al referirse al abuelo exclama: «Quien me daba participación en su enorme trabajo y llevaba su condescendencia hasta hacerme creer en una verdadera colaboración».

Por eso es que Mariano de Vedia decía: «El arte de ser nieto de un gran abuelo, ha tenido en él sin duda, al comentarista ideal, al propagandista infatigable, al guía práctico y decidido, al traductor de sus rasgos más difíciles de interpretar, al verdadero reconstructor de su obra dispersa». Y en otro pasaje, aclarando la pesada labor que desarrollaba Augusto, afirmaba: «Es servir a la patria velar por la gloria de sus héroes y es dar prueba de abnegación ofrecer la propia vida en holocausto, así concurre al sacrificio la legítima parte de orgullo familiar que pudiera corresponder en el caso».

Se cuenta una anécdota muy interesante acaecida en San Juan en 1862, contando Augusto 8 años y da idea de la premonición de Sarmiento hacia el futuro desarrollo intelectual de su nieto. Se editaba el primer número de «El Zonda» y no podía subsanarse un defecto de impresión. El niño en un arranque incontenible, les dice: «Si me dejan, voy a remediarlo todo». Risas y burlas de los presentes. El Gobernador, que era Sarmiento, muy serio, afirma: «Señores, no se rían Uds., que tres siglos de impresores corren por las venas de este chico». La afirmación era cierta. El defecto fué felizmente salvado por el niño, ante el asombro general.

#### EDUCACIÓN Y DESARROLLO

Augusto acompaña a Sarmiento a Lima, en 1864, cuando el Congreso Americano. Y lo llevó a Nueva York en 1865, haciéndolo ingresar al Colegio Militar de West Point. En 1867 fué con el abuelo a París donde lo pone al cuidado de sus tíos franceses, Eugenio y Augusto Belín. Ingresó al famoso Colegio Estanislao. Recibe en Francia una esmerada educación, dominando tres idiomas: el castellano, francés e inglés, aunque algo olvidado el propio, como lo confesara años después.



Cuando la guerra franco-prusiana del 70, Augusto tenía 16 años y se hallaba en París. El Ministro argentino señor Balcarce, invita al niño a abandonar la ciudad sitiada y expuesta al hambre y a la miseria. Con singular valor el joven no acepta el ofrecimiento, manifestando que ha recibido una carta de su abuelo desde Buenos Aires, donde le pide que se quede. La carta del entonces Presidente de los argentinos, es digna de ser conocida: «La tenacidad del patriotismo francés improvisará un gobierno para la defensa «a outrance», según las tradiciones del siglo pasado; las magníficas fortificaciones de París constituirán un campo «retranché» de primer orden para organizarse. Habrá un sitio de París más o menos prolongado. Mi opinión, si por desgracia esto sucediera, es que te quedes en París, pues un hombre nunca debe desperdiciar la ocasión de ver grandes acontecimientos». El niño se queda cumpliendo el consejo del abuelo, profeta de los sucesos.

En 1872 se enrola como voluntario para defender la patria de sus mayores, asistiendo a la batalla de Compiègne, recibiendo por su valor y comportamiento, la medalla que el gobierno francés dió a los veteranos de la terrible guerra, que aquí se exhibe.

En los últimos meses de la Presidencia de Sarmiento, en 1874, Augusto regresa a Buenos Aires. A pesar de su juventud, cuenta solo 22 años, el Presidente Avellaneda le designa en 1876 Director de la Biblioteca Nacional, reconociendo sus extraordinarias condiciones morales e intelectuales. Más tarde fué Secretario de la Dirección de Correos de la Nación.

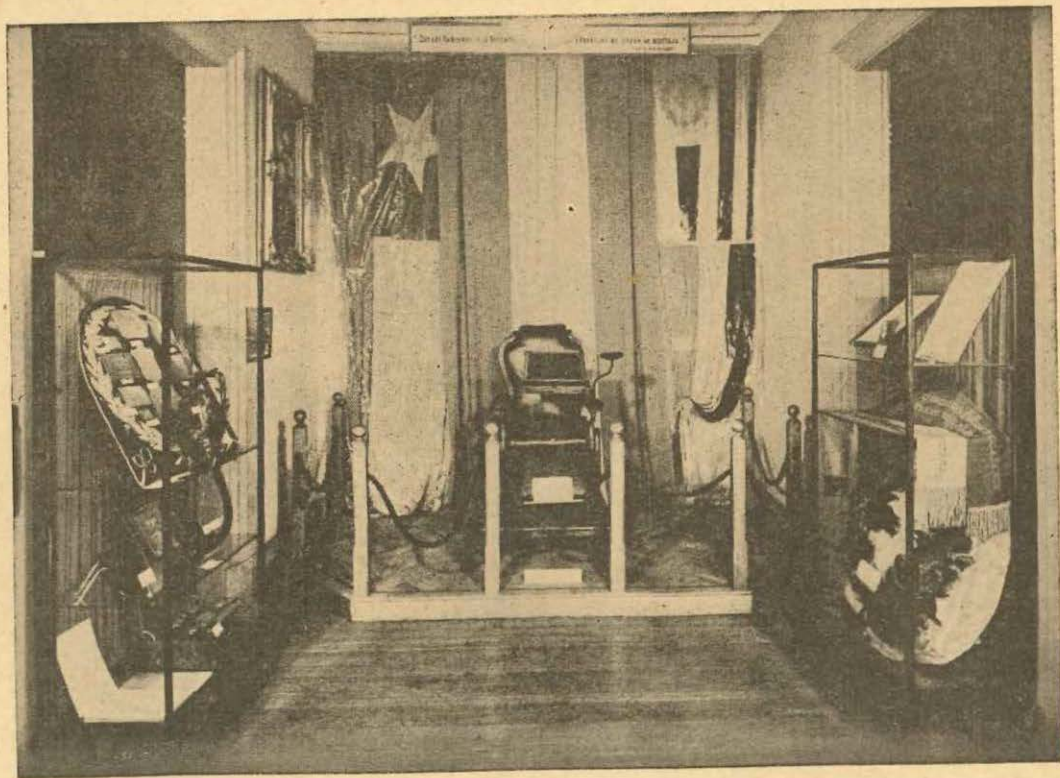
Cuando Sarmiento funda su último diario «El Censor» (diciembre de 1885) designa a su nieto Director; ocupando luego la Dirección de la Biblioteca de la Universidad de la Plata, introduciendo normas que todavía perduran.

Alternativamente actúa también en política, habiendo desempeñado un cargo en la Convención Constituyente de Buenos Aires, interviniendo en los sucesos revolucionarios del 90. El Presidente Pellegrini lo nombra Secretario de la Intervención en Catamarca.

#### EL ESCRITOR

Belin Sarmiento es un periodista y un escritor de garra. Hemos dicho ya que prefirió anularse como tal para dedicarse a conservar, compilar y publicar los papeles de su ilustre abuelo.

Bajo su dirección se terminó la publicación de las obras completas de Sarmiento, 52 tomos con más de 400 páginas cada uno, encargado por Ley del Congreso, en Septiembre de 1895, que es un monumento de extraordinario valor histórico y cultural.



Sala mortuoria de Sarmiento



Publicó valiosos libros sobre Sarmiento, que lo destacan como un escritor de valía, flúido y ameno. Entre otras, citamos una biografía en francés de su abuelo, especialmente escrita en 1894 para Augusto Rodín, el escultor. «Sarmiento Anecdótico», en 1905 (y una 2ª Edición en 1929, con un prólogo de Mariano de Vedia y una nota de Eduardo Wilde). En 1929 publicó «El joven Sarmiento». En Holanda, en 1908, da a luz un interesante trabajo titulado «Un criollo en los Países Bajos». En 1919, con el seudónimo de «Facundo Quiroga», publica «Los alemanes en Bélgica», que mereció los más elogiosos juicios por el valor que significó su aparición, escrito en los días de la ocupación alemana. También ese año publica «Una República Muerta», donde aborda con notable erudición, ideas políticas sobre el sistema electoral argentino. Inédito se guardan en este Museo los originales de un libro que titula «Sarmiento y sus amigos», además de valiosos escritos sobre diversos tópicos, que alguna vez deben ser publicados para el conocimiento exacto de este personaje que tan poco se le conoce en su patria.

#### EL DIPLOMÁTICO

Belín Sarmiento fué también diplomático, representando al país en diversas misiones consulares, pero ¡singular destino el de nuestro biografiado!, pese a sus condiciones excepcionales, el gobierno no lo ascendió a Ministro, dejándolo siempre en la medianía de un consulado, mientras otros, con menos condiciones, llegaban y subían. Ironía parece, que el hombre que salvó la documentación y objetos del prócer ilustre, y que sin su sacrificio hubieranse perdido, permanezca todavía olvidado en la Argentina, a la que legó sus energías, su talento, su vida toda por conservar el maravilloso legado de Sarmiento, y por servirla en el extranjero.

El Gobierno lo designó Cónsul en Holanda en 1906. En 1910 fué ascendido a Cónsul de 2ª. en Asunción del Paraguay. En 1913, es nombrado Cónsul de 1ª clase en Bruselas (Bélgica). En 1923, representa al país en Génova (Italia). En 1926 es trasladado a París, permaneciendo allí hasta 1931. Ya anciano y enfermo, a su pedido, va a Asunción del Paraguay nuevamente, como Consejero de la Legación, donde falleció a los 82 años de edad, en un accidente, el 25 de Septiembre de 1936.

Obtuvo diversas y honrosas condecoraciones de los gobiernos donde actuó y se recuerda aún su valiente actuación en Bélgica, cuando la invasión y toma del noble pueblo por los ejércitos del Káiser, habiéndole tocado la misión de entregar Ambéres al vencedor alemán, a raíz de la total acefalía de las autoridades locales y extranjeras. Permaneció en territorio belga

durante todo el período de la ocupación, siendo actor de inenarrables escenas y prestando servicios enormes a belgas y franceses, a los que ayudó en infinidad de ocasiones. Por ello es que jamás abandonó Bélgica, jugando su vida y la de sus hermanas, que estuvieron junto a él, acompañándolo y cooperando en la honrosa misión que se había propuesto el Cónsul argentino, en bien de la causa sagrada de belgas y franceses.

#### LOS AMIGOS DE DON AUGUSTO

Belín Sarmiento era un hombre querido por sus amigos. Y tuvo muchos, por todo el mundo. Su ilustración, su don de gentes, su refinada cultura, sus cuentos salpicados de anécdotas, le hacían el centro de toda clase de reuniones, donde se le apreciaba y era escuchado con respetuosa atención,

Se destacó entre la generación de fin del siglo pasado y principios del actual, y entre sus amigos dilectos que hemos podido conocer a través de la copiosa correspondencia aquí existente, encontramos a Bernardo de Irigoyen, José Ingenieros, Manuel Domínguez, Estanislao S. Zeballos, Leopoldo Lugones, Guillermo Correa, Miguel Cané, Pedro Goyena, Víctor Lucero, Mariano de Vedia, Lucio V. López, Benjamín Victorica, C. Rodríguez Larreta, Onésimo Leguizamón, J. M. Madero, Ignacio Crespo, José Ignacio Garmendia, Eduardo Wilde, Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda, Carlos Pellegrini, Marcelo T. de Alvear, J. Guillermo Guerra, Eduardo Schiaffino, Juan Carlos Navarro, Carlos Vega Belgrano, Joaquín de Vedia, Belisario Roldán, Daniel Muñoz, Julio Piquet, Manuel Lainez, Marcelino Ugarte, Manuel Quintana, Roque Sáenz Peña, Dardo Rocha, Napoleón Uriburu, Benjamín Zubiaur, Agustín Alvarez, Pastor S. Obligado, José F. Uriburu, Julio A. Roca, Aristóbulo del Valle, para no citar sino algunos de los argentinos, ya que los extranjeros fueron muchos más.

#### UN JUICIO VALIOSO

Para el mejor conocimiento del personaje que estudiamos, resulta interesante y sumamente valioso, transcribir el juicio que le mereció a E. O'Leary, el notable crítico, que publicó en el diario «Chicago Sunday Tribune», de París, a raíz de la aparición del libro «El joven Sarmiento». El artículo dice así: «Don Augusto Belín Sarmiento acaba de publicar un notable trabajo sobre su ilustre abuelo, el famoso autor de «Facundo». «El joven Sarmiento» se titula, y es una pieza dramática, en la que nos presenta al viejo luchador a través de su borrascosa vida, desde su infancia hasta el alborear de la libertad en su patria oprimida por Rosas. Después de haber hecho



la biografía del prócer argentino en su «Sarmiento Anecdótico» — biografía de una gran originalidad — nos hace andar la alta figura del formidable estadista, nos la presenta redivida, en su medio familiar, en el cuadro pavoroso del régimen rosista y en la emigración, entre los exilados de la tiranía. Biografía también, pero de otro género, biografía en acción, en la que vemos y oímos al héroe en las lejanías del pasado. Un libro interesante, original, de indiscutibles méritos, escrito por un hombre de setenta y cinco años, en un estilo que revela una inagotable juventud espiritual.

Hemos de decir que Belin Sarmiento, hijo de francés, educado aquí, es uno de los argentinos más eminentes de la actualidad. Formado en la escuela de su abuelo, ha sido siempre un luchador y un hombre de letras. Gran periodista, compañero de los maestros del periodismo argentino, maestro él mismo, ha tenido la más brillante actuación. Y tal vez no sean muchos los que sepan que en uno de sus libros «Una República Muerta», está ya enterrado el régimen político que el gran partido radical barrió del poder muchos años después. Ese libro — admirable por su valentía cívica — es el proceso más completo y lapidario que pueda darse. Después no se ha dicho nada más, nada que no haya dicho el intrépido publicista que, sacrificando su porvenir, preparó con una audacia heroica el advenimiento de la verdad democrática en su país. Hombre modesto, y sobre todo, muy digno y activo, Belin Sarmiento no ha hecho valer este antecedente, ni ha ido a pedir la parte que le corresponde en el festín del vencedor. Retirado en el cuartel de invierno de un Consulado, ve pasar los años en silencio, y se consuela de ingratitudes inmerecidas haciendo vibrar su pluma al compás de su corazón, fiel a las devociones literarias de su juventud.

No es esta la oportunidad de referirnos a todas sus obras; pero no queremos dejar de mencionar la que escribió en los días de la guerra, frente al espectáculo de la barbarie del militarismo alemán. Joven, casi un niño, se alistó en 1870 entre los defensores de París. Medio siglo después le tocó en suerte ser de nuevo combatiente a su manera en defensa de su Francia amada. Sino su espada, su pluma al menos hirió de muerte al invasor en páginas admirables, que son documentos que ha de aprovechar la historia y que figuran, desde ya, entre las mejores de la literatura de la gran guerra. El nuevo libro que acaba de publicar ha merecido el aplauso de la prensa del Plata, y muy honrosos comentarios de grandes escritores.

El «Albacea de la gloria de Sarmiento», que dijo Leopoldo Lugones, sigue así cumpliendo su misión de enaltecer más y más cada día la memoria de su ilustre abuelo.



Detalle de la colección de arte y curiosidades



EUGENIA BELIN SARMIENTO

En las salas que inauguramos figuran cuadros pintados por doña Eugenia Belin Sarmiento, otra de las nietas del patricio, que para felicidad de la actual generación convive con nosotros en la plenitud de sus energías morales y como demostración de su fortaleza física, nos honra con su presencia en este acto trascendental para la vida de su familia.

Formó con sus hermanos Augusto y Helena indestructible unión fraterna, siendo la compañera inseparable que le acompañara en la trayectoria de su existencia a través de los pueblos del mundo.

Nació en Chile y al fallecimiento de su padre en 1865, como ya dijimos, doña Faustina, la abnegada esposa y madre, pasa los Andes y se radica en San Juan, donde ejerce la profesión de maestra para subvenir al mantenimiento de la numerosa familia, llegando a ocupar la Dirección de la Escuela Superior de Señoritas cuando se fundó, en Septiembre de 1872. Es precisamente en esta escuela de tan grata recordación en el país, donde se revelan las cualidades artísticas de Eugenia, recibiendo lecciones de su tía Procesa Sarmiento de Lenoir, en las clases de dibujo que allí dicta. Es digno de hacer notar que Procesa había sido aventajada discípula del célebre pintor francés Raymond Monvoisin, radicado durante un tiempo en Chile, a su huida de Buenos Aires.

Por eso dice Eduardo Schiaffino en su obra «La pintura y la escultura en la Argentina», (Edición 1930), al referirse a Eugenia: «De manera que, aunque la profesora no haya sido sino modesta maestra de escuela en una retirada ciudad de provincia, recibió nobles consejos de Monvoisin y del propio Sarmiento, cuya fiel transmisión pudo orientar a la artista en el camino tradicional».

En efecto, el abuelo se preocupó de inculcar a la nieta el amor a la pintura, corrigiendo defectos, alentándola. La satisfacción de Sarmiento es grande cuando a su vuelta al hogar oye las alabanzas que le hacen de la nieta, en especial el elogio franco y categórico de la educacionista norteamericana, Mis Mary O'Graham, traída por él a nuestro país, cuyas palabras son consideradas como una consagración para la artista precoz.

Y la niña viene a Buenos Aires a continuar sus estudios, donde realiza una brillante carrera artística que la consagra meritoria pintora. Da una idea de su dedicación, los 220 cuadros que ejecuta, los que han figurado en diversas exposiciones nacionales y extranjeras y muchos de ellos los vemos ahora aquí.

Fué por excelencia la pintora de Sarmiento. Aristóbulo del Valle afir-

maba: «Es Ud. la única que ha sabido conservar la expresión y el carácter de aquella gran cabeza». Y Santiago Estrada: «Con razón se le aguan los ojos al General cuando le mencionan el talento de la nieta». Agregando Schiaffino al juzgar el gran cuadro del prócer que engalana la sala central del Museo, «a la nieta le ha correspondido la suerte de pintar sus mejores retratos. Es este alusivo a la última y sonada campaña política de Sarmiento, fundador de «El Censor». Nos muestra al polemista, envejecido en la brega. Es el invencible luchador, de mirada resplandeciente «bajo sus cejas de ogro», como dijo su historiador Lugones. La artista le representa simbólicamente, arrojando la pluma e incorporándose para la acción. Sobre la mesa atestada de papeles hay un bronce: «El soldado de Maratón», que ahora puede morir, pues es nuncio de victoria». Y un artista francés pudo decir: «Que Bonnat habría firmado la cabeza».

Como última referencia a su arte, citamos lo que su propio hermano Augusto dijo de ella:

«Pasada la epopeya pre-constitucional, un núcleo de artistas eximios, Schiaffino, Sívori, Della Valle, Judice, Bailerini, de la Cárcova, etc., se formaba en Europa y al mismo tiempo, Sarmiento emprendía a hacer de su nieta Eugenia, un artista, sin métodos técnicos a su alcance y sin la contemplación de las obras soberanas que tanto inspiran. Era, empero, un maestro que sabía enseñar, obligando al discípulo a ir descubriendo los elementos necesarios. La nieta ha sobresalido en los retratos del abuelo que no han sido superados en cuanto a la comprensión íntima».

En estas salas se pueden admirar muchos de sus cuadros, donde está patente el espíritu artístico de su autora, que con bondadosa generosidad los ha donado, destacándose los conjuntos de naturalezas muertas; como los retratos, paisajes, etc.

Su vasta producción, pintada en todos los lugares del mundo que recorrió con sus hermanos, dice de su variedad de factura, notándose escuelas distintas, ya que Eugenia tendía siempre a superarse.

Señores, al declarar solemnemente inauguradas estas salas, que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos confía a nuestra custodia, agradezco vuestra presencia y reitero el propósito de superarnos.



# Restauración del Cabildo de Salta e inauguración del Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes

(Acto realizado el 16 de abril)

---

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS  
Y MONUMENTOS HISTÓRICOS DOCTOR RICARDO LEVENE

## I

El Cabildo de Salta es una joya de la arquitectura, el arte que adquirió en América su máximo esplendor en el siglo XVIII, que lleva impreso el sello inconfundible de que no fué simple imitación, sino un valor original — como la Historia y el Derecho — creado en las fuentes vernáculos de la vida espiritual del Nuevo Mundo.

Erigido al fundarse la ciudad el 16 de abril de 1582, no podíamos por tanto inaugurar la restauración de su Cabildo, sino en la fecha trascendental del advenimiento de este centro estratégico e irradiante de la civilización hispano-indiana, fundado hace más de tres siglos y medio por Hernando de Lerma, que ha llamado siempre a su seno con fuerza atrayente a familias de antiguos e ilustres antecedentes.

Reconstruído en 1676, en cuya oportunidad se adoptó la forma actual, los Gobernadores Intendentes de Salta, Andrés Mestre y García de León y Pizarro auspiciaron la reedificación de esta valiosa obra.

Durante la época hispana y principalmente después de 1810, actos de resonancia nacional se llevaron a cabo en el edificio: la declaración en favor de la Revolución de Mayo, la elección de Martín Güemes como Gobernador de Salta en 1815, la sanción de la primera Carta Constitucional de la Provincia en 1821, el establecimiento de la Junta de Representantes en 1825,

la aprobación de la Ley por la cual la Provincia se pronunció en contra de la tiranía de Rosas en 1840, habiendo sido sede de la Legislatura hasta 1889.

Tal la mención de algunos antecedentes en la honrosa y varias veces secular foja de servicios a la Nación y a la Provincia. El edificio fué enajenado a particulares, pero debido a la inspiración patriótica del ex-senador Doctor Carlos Serrey, se readquirió en 1940 y se le declaró monumento nacional. La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos que presido, tiene este monumento bajo su superintendencia y ha puesto un elevado empeño patriótico — al igual que con el Cabildo de Buenos Aires y la Casa de la Independencia de Tucumán — en llevar a cabo esta restauración, en todas sus partes, con la mayor fidelidad histórica posible, destacándose las galerías con sus hermosas arquerías y la torre coronada por la auténtica veleta, cedida a este fin por el señor Enrique Udaondo, Director del Museo Histórico y Colonial de Luján. La labor encomiable de la Dirección General de Arquitectura, se ha realizado bajo la dirección del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo y con intervención, entre otros, del jefe seccional Ing. Roque Palazzo y el conductor de obras señor Eugenio Berti, del Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

Conforme a lo propuesto por la Comisión Nacional de Museos y de acuerdo con el señor Interventor en la Provincia de Salta, Doctor Arturo Fassio, en el piso alto del Cabildo se ha instalado el Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes, que dirige el Ing. Rafael P. Sosa y a su tiempo se fundará el Museo Histórico-Social y Regional, en cumplimiento de la prescripción legal pertinente.

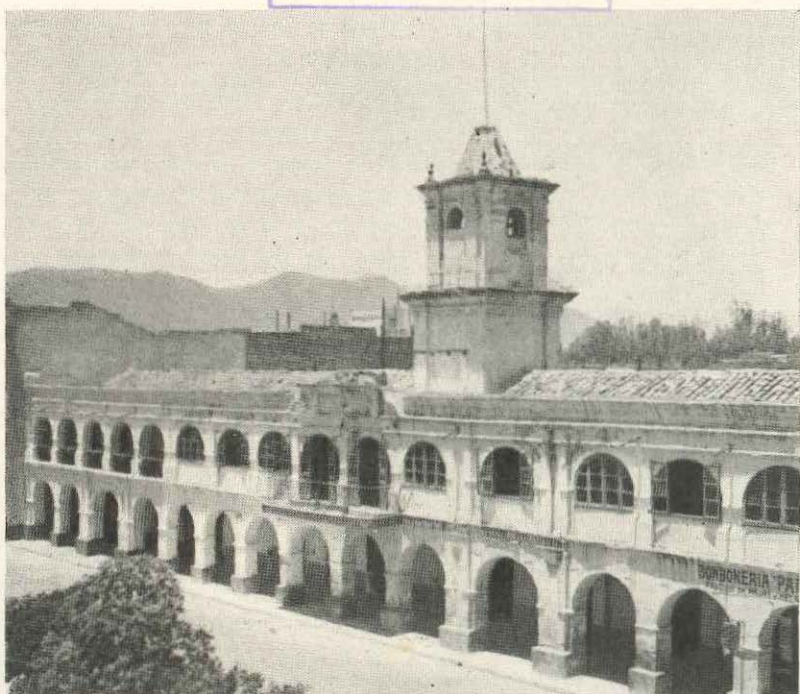
## II

La Historia de Salta está identificada con la de la Nación misma, y el heroísmo del pueblo salteño y las hazañas de sus hombres representativos, constituyen una fuerza histórica injertada en la evolución social e institucional de la patria.

En los orígenes remotos la Historia de Salta abarca la de una dilatada región natural, cuando la ciudad de San Felipe se levantaba conforme a un vasto plan concebido por el virrey Francisco de Toledo, como asiento de comunicaciones en los dominios sin fin, entre Santiago del Estero y el Perú, transformándose con el tiempo en la jurisdicción circumscripita de la Intendencia hasta convertirse en una estructura política, la Provincia con su Capital, puerto mediterráneo, tierra de promisión como se la ha llamado, de gran riqueza originada en el intercambio con Perú y Chile, y foco de la

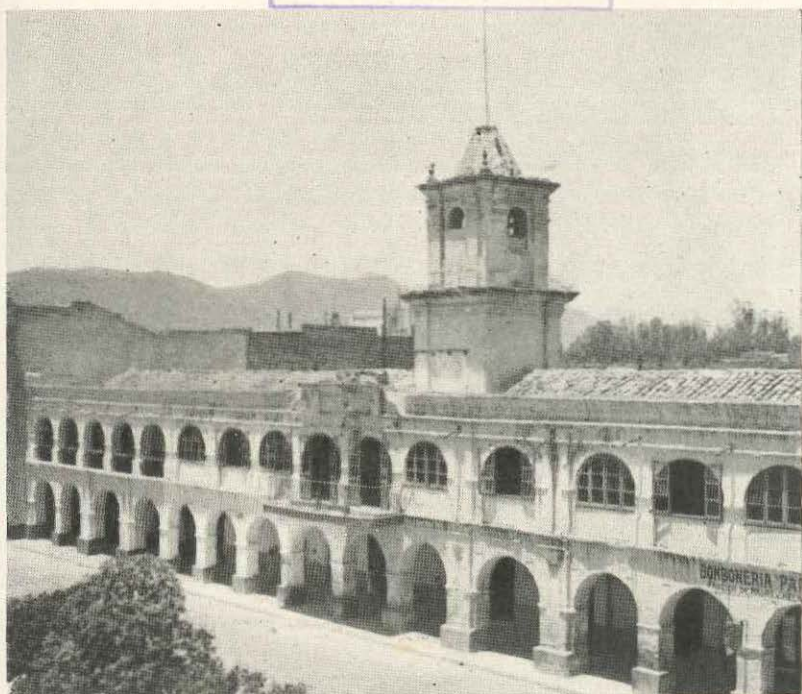


BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



El Cabildo de Salta antes de su restauración.

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



El Cabildo de Salta antes de su restauración.



cultura colonial por sus vinculaciones con Lima, en cuyo medio social la mujer salteña se destaca por su gracia, su laboriosidad y sus virtudes.

Erán las sucesivas etapas de un largo proceso de desintegración y estructuración al mismo tiempo, que se explica por el fenómeno típico del federalismo, descansando en las anchas bases de la Historia y la Sociología del Salta.

En los tres siglos de la dominación española, desplegada a través del idioma, la religión y las leyes, castellanas e indianas, el Cabildo era la imagen o la figura misma de los sentimientos dominantes de las ciudades y los intereses de las campañas adyacentes.

La auténtica Historia de los orígenes de nuestras ciudades, trasciende de las actas capitulares, en las que se proyecta el derecho vivo y no la teoría concebida en la legislación metropolitana.

Creíamos perdidas las actas de Salta, pero el historiador e investigador Atilio Cornejo, Presidente del prestigioso Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos, ha hecho el feliz hallazgo de una parte de esa documentación, que integra un volumen a publicarse por la Academia Nacional de la Historia, en la serie ya iniciada con las actas capitulares de Santiago del Estero, Corrientes y Mendoza, teniendo en preparación o en prensa las de Córdoba, Gualeguaychú y Río IV.

A través de esta nueva documentación se esclarecen los diáfanos orígenes de nuestras ciudades, los pueblos se conocen mejor y se reconquista nuestra clara conciencia histórica, enraizada en la cultura cristiano-hispana y la tradición latina.

Los Cabildos no fueron la cuna de la democracia, porque esta forma o estilo de la vida política nació del seno mismo de la sociedad y se explica por su rica y variada composición social derivada de las mezclas humanas.

Tampoco engendraron la Revolución emancipadora, que brotó como una necesidad histórica y como idea luminosa de la entraña de la vida social, de su intensidad y plenitud y no de una institución circumscripita o de un hombre genial.

Pero los Cabildos fueron desde su establecimiento el almacén rudimentario en torno del cual se formaron los pueblos, el órgano de su autonomía, voces que reclamaban la satisfacción de sus vitales necesidades contra la absorción poderosa de Buenos Aires, expresiones enérgicas del regionalismo y localismo trocadas con el tiempo en el federalismo, que fué adoptando diferentes formas, desde la descentralización administrativa a la confederación, el caudillismo, la federación pura, la federación mixta, el hecho vertebral de la Historia Argentina hasta nuestros días, que demuestra la ne-

cesidad de estudiarlo desde sus orígenes, siguiendo el curso de las series históricas.

Los pueblos se ilustran por los símbolos que son sus creaciones intransferibles. Los símbolos señalan el derrotero de una sociedad en marcha o en crisis, o de un ejército en la pelea por que condensan las aspiraciones comunes. No son únicamente las cifras de un sentimiento estático, de solidaridad colectiva al identificar las conciencias individuales, desempeñan una función en la conciencia social, que es el medio en que se despliega la pluralidad de pensamientos y es fuente que impulsa y acelera el ritmo vital de las corrientes históricas.

Hay símbolos que son los atributos entrañables de la nacionalidad, trasunto de los sacrificios de varias generaciones y compendio de etapas históricas: la Bandera, el Escudo, el Himno, la Constitución que nos rige.

Hay símbolos puramente ideales, como las palabras a cuya sola mención se conmueven los corazones, como las 15 palabras simbólicas de Echeverría, reducidas a las tres que sintetizan el pasado, el presente y el porvenir de la Argentina: Mayo, Democracia y Progreso.

Existen en fin, los símbolos plásticos o materiales, que no son meros adornos públicos. Evocan las costumbres, los episodios y sucesos históricos, como los objetos, los monumentos y los lugares que se conservan con devoción patriótica y se restauran técnicamente con versación científica, — porque un pueblo que carece de ellos ha olvidado su pasado y ha perdido la memoria de sus progenitores.

### III

Salta que ha conservado su alma nativa y ha absorbido el torrente inmigratorio, figura entre las Provincias que poseen como noble característica, un patrimonio histórico que es un tesoro.

Sin mencionar otros muchos lugares y restos, que son exteriorizaciones de recuerdos históricos, que emergen de cada ciudad y de cada rincón en todos los espacios de la Provincia, Salta tiene el escenario del campo de Castañares, y los monumentos históricos declarados en tal carácter a propuesta de la Comisión Nacional de Museos; la Catedral, consagrada como Panteón de los héroes del Norte, donde se custodia la antigua imagen del Señor del Milagro y donde reposan los restos del general Güemes, el ilustre prócer americano, creador de los escuadrones de gauchos y caudillo de la organización institucional; el Cabildo, la Casa de la Compañía de Jesús, la Iglesia de San Francisco, el Convento de San Bernardo, la Casa de los Uriburu, la Posta de Yatasto, el Fuerte de Cobos, la Finca de la Cruz,



Carmen de Güemes, la Iglesia de San Carlos, la Iglesia de Molinos, la Capilla de Chamental y Tolombón.

Al entrar en la ciudad y recorrer los lugares de la Provincia, que se recortan sobre el fondo de esta naturaleza maravillosa, cuadros donde se han movido con la plenitud de su vida individual, figuras de gran dignidad, vibra el alma con honda emoción y surge un mundo que lentamente nos envuelve en su belleza moral.

Así se siente y se comprende la misión que ha desempeñado Salta en la Historia Argentina.

Fué el baluarte de la Conquista durante la dominación española, en el valle de Salta y en la inmensa región del noroeste, el teatro de la guerra centenaria con la pujante raza de los diaguitas.

Se erigió después en el foco expansivo de la Revolución de Mayo, cuando el Cabildo de Salta adhirió a la causa de Buenos Aires, y según se desprende de un documento reservado que publiqué hace casi un cuarto de siglo, la Instrucción que dió a su sucesor el Gobernador Intendente Feliciano Antonio Chiclana, fechado en Salta el 17 de diciembre de 1810, en el que se proclama la necesidad imprescindible para asegurar la marcha triunfante revolucionaria «de aprovechar del influjo de los muchos y buenos patriotas que hay en esta Provincia».

Luego fué el antemural o la barrera inexpugnable para la defensa de la frontera norte del país, lanzando sus reservas inagotables en renovadas expediciones libertadoras durante la guerra de la Independencia, que en mucho se asemeja a los tiempos mitológicos de los Dioses y de los héroes.

Tal misión histórica continúa desempeñándola la Provincia de Salta en este momento dramático de la humanidad, al realizar, con ritmo acelerado, los progresos técnicos modernos, pero manteniendo incólume para enseñanza y ejemplo de las nuevas generaciones, sus monumentos históricos que son símbolos vivientes del patriotismo y el sentimiento idealista del carácter salteño.

DISCURSO DEL MINISTRO DE GOBIERNO, JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA,  
DR. ENRIQUE CARBALLEDA

La Patria está de fiesta. Nada puede ser más gratamente evocativo al espíritu de todos los argentinos que el acto que realizamos.

Salta, la heroica y firme columna de la libertad, el mismo día en que celebra el 363.º aniversario de fundada, inaugura en el Cabildo compendio de su historia, el Museo destinado a evocar su pasado y sus glorias y a mantenerlas vivas, a través de los tiempos, en el corazón de sus hijos.

¡Digno templo para tan grande culto!

Este venerable edificio ha sido centro de todos los hechos importantes acaecidos en el territorio de la Provincia y en el Norte de la Nación. En la época colonial de aquí partieron las decisiones para expandir la conquista, defender el territorio de las reacciones de los aborígenes o simplemente para resolver los problemas domésticos de la incipiente colectividad.

Cuando la patria nacía, de aquí salieron: la adhesión de Salta al pronunciamiento de Mayo, las órdenes para cooperar con Belgrano, en la batalla epónima; los poderes legales que hicieron posible la epopeya del General Güemes y sus gauchos y en serie no interrumpida de actos, la adhesión y contribución de la Provincia a todos los acontecimientos esenciales de nuestra historia. Por eso, este Cabildo fué al par, su corazón y su cerebro.

Concluidas las contiendas civiles y organizada la Nación, las nuevas generaciones salteñas, en vez de mantenerlo como patente imagen de sus glorias, lo enajenaron, y estos muros venerables, llenos de las voces de un pasado inmortal, sirvieron para arrimo de anaques cargados de mercancías o para menesteres aún más modestos.

¡Signo de los tiempos, Menos gloria y más provecho!

Fué largo el olvido de su verdadero destino. Pero la iniciativa de otro hijo de Salta reparó la injusticia, propiciando la ley que ordenaba recuperarlo de manos mercenarias, reintegrándolo y para siempre, al patrimonio moral de la Patria, al declararlo Monumento Nacional. Lo recibimos así hoy, rescatado con el peculio de todos, restaurado, limpio de las injurias que el tiempo y la mano de los hombres le imprimieron, simpático y venerable como un abuelo, por mano de uno de nuestros historiadores el Sr. Presidente de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, Dr. Ricardo Levene.

En este templo civil de la Glorias del Norte, hemos instalado el Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de la Provincia de Salta.

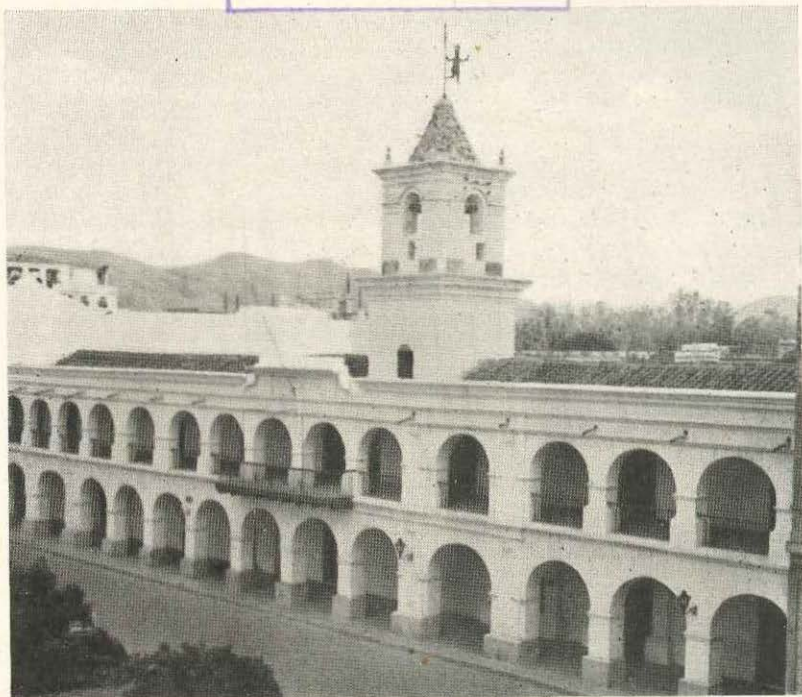
En él, a la par que, se exhiben los objetos históricos que con digno apresuramiento, al requerírsele la Dirección, han facilitado generosos y selectos hijos de Salta, se evocará el pasado de un modo integral dándonos de paso, una vivísima visión de conjunto de la vida provinciana en las distintas actividades; y se propenderá también al culto del arte en sus manifestaciones más señaladas, sirviéndole de fondo las piezas existentes en la Provincia.

A eso obedece su nombre.

La idea de formarlo es de larga data, pero ella como tantas otras, nunca tuvo realización. Es aquí oportuno recordar que las ideas no son tanto de quien las concibe, cuánto de quien las ejecuta. Por eso reivindicó para el



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



El Cabildo de Salta restaurado.

Gobierno de la Intervención Federal, sin falsa modestia, el deseo ferviente y la acción decidida para hacer realidad la creación del Museo, hasta conseguirlo. Es esta una obra, señores, de la cual el Sr. Interventor y sus colaboradores, estamos orgullosos.

Argentinos antes que nada, sentimos la gloria del Norte, como lo que es, como cosa también nuestra. Venerarla en un museo, patentizarla a los sentidos de este pueblo sin distinción de clases, destacándole que el pasado de que tan justamente se jacta no debe ser objeto solamente de culto, en el hogar de unos cuantos privilegiados o selectos hijos de esta Provincia, sino que debe tener su templo civil, aquí donde con renovada unción puedan las generaciones recrearse en su vista y fortalecerse con la severa enseñanza moral, que de ello emana, es lo que hemos realizado, y lo que constituye un timbre de altísimo honor para nosotros y precioso patrimonio para nuestros hijos.

Agradezco en nombre del Sr. Interventor Federal y en el mío propio a las distinguidas damas y caballeros salteños y autoridades eclesiásticas la decidida cooperación y entusiasmo con que han colaborado con donaciones y empeñosos trabajos al mejor éxito de este acto, así como al Director Honorario Don Rafael P. Sosa, culto y fino espíritu cuya dedicación a esta obra es notoria.

Quede aquí el Museo de Salta al amparo de estos venerables muros para siempre y acoja la Nación algún día el deseo ya expresado en el decreto de creación, haciendolo nacional.

Señores:

En nombre del Sr. Interventor Federal declaro inaugurado el Museo Histórico, Colonial y de Bellas Artes de la Provincia de Salta.

DISCURSO DEL DIRECTOR HONORARIO DEL MUSEO COLONIAL, HISTÓRICO Y DE  
BELLAS ARTES DE SALTA, ING. RAFAEL P. SOSA

Con verdadera emoción levanto mi voz en este solemne acto, teniendo por escenario una sala capitular reconstruída y cuyos muros han presenciado sucesos memorables, tales las juras de fidelidad en tiempos del Rey y la elección de gobernador intendente de la Provincia, el 6 de mayo de 1815, recaída en la persona del comandante don Martín Miguel de Güemes, a quien vemos representado en el bello cuadro del fondo como saliendo al amanecer con sus heroicos gauchos en una de aquellas guerrillas que habrían de hacerlo justamente célebre.

Recuperado por la Nación el edificio del histórico Cabildo de Salta, y con las obras de restauración muy adelantadas, ningún destino mejor que para un Museo podía habérsele dado. Así se llegará hasta él con respeto y



amor, deseando admirar las reliquias del pasado, en un medio artístico que domine el frío de las cosas muertas.

El Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes, a instalarse aquí, tendrá una sede magnífica, y puede, poco a poco, ir adquiriendo la importancia que le corresponde.

Conocido es el apogeo que alcanzó esta ciudad a fines del siglo XVIII, y, más aún, el papel decisivo que en la lucha por la Independencia desempeñó la provincia de Salta, constituida durante una década en antemural de la Patria, en teatro de una contienda singular en la que se puso a prueba todos sus recursos materiales y la fe de sus hombres, mujeres y niños, en el triunfo de una causa que consideraron sagrada.

De la rica historia de estas casas capitulares recordaré sólo dos hechos. Uno de ellos es éste: Cuando encendida en Buenos Aires la chispa revolucionaria, el gobernador realista de Salta encarceló aquí a los cabildantes que se decidieron por ese movimiento y a quienes se habían unido varios patriotas. Tocóle por sorteo a don Calixto Ruíz de Gaona llevar el parte de adhesión, quien, según se afirma, logró bajar de uno de estos balcones mediante una soga formada con las capas que se usaban en aquella época, y montado a caballo — que renovaba en las postas del camino — llegó en desenfrenada carrera a Buenos Aires. De acuerdo con una tradición oral casi pierde un pie, comprometido por el esfuerzo de tan prolongado cabalgar. A esta hazaña debióse que fuera nuestra provincia una de las primeras en secundar a la Junta de Mayo.

El otro hecho es la resolución tomada por el Cabildo, el 13 de marzo de 1813, honrando la memoria de los caídos en la gloriosa acción del mes anterior. Ella dispone que se rinda el homenaje en la siguiente forma: «ha de celebrarse — dice — oración fúnebre y exequias por los héroes defensores de nuestra libertad, que finaron el 20 de febrero ppdo. en Salta, en el campo del Honor, en la memorable batalla ganada en dicho día... y asistir a la Iglesia de San Francisco presididos por el Sr. General en Jefe Brigadier D. Manuel Belgrano».

Las autoridades del Museo, con el entusiasta y abnegado concurso de distinguidas damas, han reunido en muy breve tiempo, muebles, pinturas y objetos antiguos, formando diversos ambientes que evocan los de aquella época de grandeza en que Salta tenía puestos sus ojos en Lima, Charcas y Potosí.

El espíritu que nos guió no fué otro que el aconsejado por el gran historiador don Benjamín Vicuña Mackenna, quien, refiriéndose a una circunstancia análoga, afirmaba lo siguiente:

«Agrupar esos tescros mal conocidos; clasificar esos utensilios humildes pero





Acta inaugural de la restauración del histórico Cabildo de Salta.



significativos; reorganizar en una palabra la vida exterior del coloniaje con sus propios ropajes y prestarle, mediante la investigación y el método, una vida pasajera para exhibirla vivamente a los ojos de un pueblo inteligente pero demasiado olvidadizo, he aquí la mira filosófica del propósito que debe guiar a una exposición de antigüedades».

Nuestro anhelo, con la valiosa cooperación del Sr. Interventor Dr. Arturo S. Fassio y sus dignos Ministros, es adquirir muebles, documentos y obras de arte para ir ampliando las colecciones ya existentes y que suman más de un centenar y medio de cuads, entre los cuales hay hermosas telas cedidas en custodia por el Museo Nacional de Bellas Artes y el Colonial e Histórico de Luján,

Antes de terminar agradezco la colaboración del Dr. Ricardo Levene, ilustre presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, quien viene realizando por Salta una labor que se ha de apreciar cada vez más.

Finalmente, en mi carácter de Director de este Museo, cargo con que me ha honrado la Intervención Federal, solicito la ayuda de los que puedan respetarla a fin de enriquecerlo para que se ponga a tono con este Cabildo, cuyo edificio, luego que se terminen los trabajos de restauración, será uno de los más completos de cuantos existen en el país.

## La placa conmemoratoria del Templete de Yapeyú

---

El 17 de agosto último, Yapeyú vistióse de gala. La pequeña población de tantas tradiciones, hallábase embanderada y un día radiante de sol contribuía a dar mayor significación a los homenajes al Libertador.

Delegaciones del interior iban sumándose a la concurrencia y los alumnos de las escuelas, batallón de niños patricios de Yapeyú como un cuerpo de Boy Scout daba la impresión de un acontecimiento digno de una gran ciudad. Por su parte el ejército ponía su nota solemne, más cuando al iniciarse la misa de campaña, entonábase el Himno Nacional, coreado por miles de espectadores, que llenaban la amplia explanada que rodea al magnífico templete que guarda la casa del Libertador.

El único acto realizado en la mañana del 17 fué la colocación de la magnífica placa historiada enviada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Esta fué ubicada en la sala de entrada del lado sur del templete, sobre un lienzo de pared, limpio de otras ofrendas, de modo que se destaca notablemente con sus letras doradas, que describen la vida ilustre del General San Martín desde su nacimiento en Yapeyú hasta su deceso en Boulogne Sur Mer.

Es una de las más elocuentes ofrendas que evoca la figura del genio militar de América. El discurso inaugural de la placa, estuvo a cargo del delegado de la Comisión Nacional Prof. Don Francisco Manzi, quien supo interpretar el honroso mandato. Explicó el significado de aquella ofrenda conque se hacía presente en Yapeyú la Comisión Nacional, en ese día memorable del Prócer. La banda de música del Ejército entonó trozos marciales que elevaban en su vibrante nota nuestros sentimientos de argentino hacia los nobles ideales de patria.

Un destacamento de granaderos rendía los honores en tanto una representación de las fuerzas armadas depositaba sobre las ruinas de la Casa Histórica, una ofrenda floral.



La placa lleva la siguiente leyenda:

En este pueblo de Yapeyú, capital que fué de la antigua Provincia de Misiones y hoy parte integrante de la Provincia de Corrientes, nació D. José de San Martín, el 25 de febrero de 1778. Fueron sus padres el capitán D. Juan de San Martín y doña Gregoria Matorras. Aquí transcurrieron los primeros años de su infancia, y todavía en su niñez fué llevado a España.

1786 — Ingresó en el Colegio de Nobles de Madrid.

1786 — Cadete en el Regimiento de Murcia.

1808-11 — Oficial del Ejército Español, combate por la libertad de la Madre Patria. Teniente Coronel de Caballería.

1811 — Decide luchar por la libertad de América y su emancipación.

1812 — Llegada a Buenos Aires. Formación del Regimiento de Granaderos a Caballo.

1813 — Combate de San Lorenzo (3 de febrero).

1814 — Coronel Mayor. Comandante en Jefe del Ejército del Norte. Gobernador Intendente de Cuyo.

1815 — General de Brigada.

1816 — Formación del Ejército de los Andes. Capitán General.

1814-1817 — Fundación de la Biblioteca Pública y del Colegio de la Santísima Trinidad, de Mendoza.

1817 — Paso de los Andes. Cumplimiento de la misión superior encomendada al Ejército como único móvil de la campaña, o sea «La consolidación de la Independencia de América y la gloria a que aspiran en esta grande obra las Provincias Unidas del Sur». Chacabuco (12 de febrero).

1818 — Declaración de la Independencia de Chile (12 de febrero) Maipú (5 de abril).

1819 — Brigadier General de los Ejércitos de Chile.

1820 — Manifiesto a los habitantes del Río de la Plata. Expedición al Perú. Desembarco en Pisco. Declaración de la Independencia del Perú (31 de diciembre).

1821 — Entrada en Lima. Protector del Perú. Proclamación de la Independencia (28 de julio). Fundación de la Biblioteca Nacional (28 de agosto).

1822 — Entrevista de Guayaquil. Instalación del Congreso Peruano. Renuncia de San Martín a la vida pública. Se le acuerda el título de Fundador del Perú, Capitán General de sus Ejércitos y Primer Soldado de la Libertad.

1823 — Retiro en su chacra de Mendoza.

1824 — Se embarca para Europa con su hija.

1829 — Vuelve a Buenos Aires y ante la contienda civil de su país decide regresar a Europa.

1830-50 — Veinte años de ostracismo voluntario.

1850 — Muerte del Libertador en Boulogne-sur-Mer a los setenta y dos años de edad (17 de agosto).

Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, 17 de agosto de 1945.

DISCURSO DEL SEÑOR FRANCISCO L. MANZI

n esta hora solemne de evocación histórica, quisiera ser elocuente porque la magestad del lugar impone traducir en palabras la admiración que despierta iluminado con la luz de los grandes recuerdos.

En nombre de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, que me honro en representar, llego con la más íntima y fuerte emoción hasta las ruinas de esta casa que fué elegida por la Providencia, para ser cuna del preclaro hijo de Yapeyú, población fascinante, predilecta de la gloria y mimada por la gala de la naturaleza, que en otrora fuera también uno de los primeros puntos de partida de la civilización argentina; llego digo hasta aquí con profunda veneración para depositar esta magnífica ofrenda, conque la Comisión Nacional se adhiere a la solemne conmemoración de hoy, reverenciando en el recuerdo el nombre inmortal del Gran Capitán de América, no ya solo a su gloria de militar afortunado, sino a la justicia de sus hechos, a la nobleza de su vida y a la enseñanza permanente que surge de la filosofía, expresada en acción y que le permitirá andar por siempre vivo en nuestras meditaciones y más altas empresas» (Raffo de la Reta).

Este simbólico mármol, es señores, testimonio de admiración que se perpetuará eternamente impregnado de intensa poesía, mensaje expresivo y elocuente, imbuido de hondo sentimentalismo al altivo guerrero que ungió con la enseña de Belgrano la frente de tres naciones, paseándolas victoriosas por las altas cumbres andinas, desposándola con la gloria.

Las piedras de esta casa, son los últimos testimonios de aquellas misiones del siglo XVII, tallada bajo la dominación jesuítica, que al decir del historiador, en su mutismo guardan tal vez las impresiones de una infancia fascinadora; infancia venerable para los argentinos.

Y entonces señores todo este cúmulo informe de toscas piedras, que custodia el majestuoso Templo de líneas severas se vuelven fragmentos de historia que los admiramos con cariño, como se admiran todas las cosas que supieron merecer el justo homenaje de las generaciones y que atestiguan episodios de una vida ilustre que fué la del prócer, historiada admirablemente en las letras de oro en esta hermosa ofrenda cronológica.



Por eso señores, la Comisión Nacional, interpretando fielmente altos deberes al prócer máximo de la argentinidad hoy se hace presente en este Yapeyú legendario, relicario engarzado en el verde esmeralda de sus naranjales, acariciado por un trío de ensueño y evocador de un pasado heroico.

Y este significativo homenaje se ve engrandecido con la presencia de los bizarros soldados de la patria, las representaciones del magisterio y estudiantes de todos los pueblos vecinos, prestándole a esta ceremonia su adhesión fervorosa, que confortan nuestros sentimientos de argentinos.

Consuela ver a los niños de los primeros grados vestidos de fiesta para reverenciar al prócer y con ellos a los jóvenes estudiantes secundarios buscando inspiraciones nobles en esta casa, en la propia cuna del genio, con las almas henchidas de tradiciones, como aquellos peregrinos de la Casa de Tucumán de las leyendas incásicas, para retemplarse y vivir dentro del esfuerzo y de su gloria que al decir del poeta sutil y patriota, Silvano Beres, en su memorable discurso de 1893, en homenaje de la primera peregrinación organizada por la unión universitaria, llegaban al santuario «de la libertad depositando las primeras flores de la inteligencia y los primeros estímulos de la ambición de la Sala Vieja, pero siempre joven y atrayente, donde el Congreso de 1816 diera por los siglos de los siglos su eterno perfume de la historia».

Despejado ya definitivamente el velo de la duda sobre la identidad de esta mansión modesta de San Martín, las generaciones del futuro en número siempre creciente, vendrán a esta mansión privilegiada que fué la egregia Cuna del Libertador, como a la Casa del Tucumán de los poetas y de la historia, para recordar el yapeyano ilustre con devoción militar.

Y este insuperable espectáculo que vemos hoy es una reafirmación de nuestro cariño y de nuestra admiración al Héroe. Es que Corrientes mereció la alta gloria de que en esta ruinoso casa haya nacido el «Santo de la Espada» y de haber sido su «territorio teatro de hazañas heroicas que llenaron las más admirables páginas de nuestra historia, continúa siendo la tierra del patriotismo generoso y la que supo conservar el culto de la patria que en martirologio cruento y que como una perenne fuente de energía renovadas, brindó sus pujantes estímulos al heroísmo, a la abnegación, al honor, a la perseverancia y a la nobleza de los esfuerzos de los varones de un pueblo predestinado a la dura lucha y al sacrificio».

Y en prueba de lo que acabais de oír señores, hoy mismo en que venimos a visitar este temple augusto, venerable como un sagrario, allá en el extremo norte de la provincia, en la ciudad de Saladas, se descubre entre hosannas e himnos marciales la estatua de Juan Bautista Cabral, el que revistando como soldado en San Lorenzo ofrendó su vida para rescatar de la muerte

al ilustre Capitán, proeza de espartano heroísmo porque con ella salvó también la libertad de la patria y posiblemente de otras naciones del continente. Y la ceremonia de hoy en las márgenes de «las saladas» ha de recobrar también un hermoso significado poético en medio de las hazahares y de la floresta engalanada con flores primaverales.

Pareciera señores que la pintoresca población del norte se asociara hoy a esta magnífica fiesta de la patria en que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos deposita la ofrenda más expresiva y simbólica en esta sala, que preside el solar augusto de San Martín, todo lo cual nos enorgullece intimamente, al ver que no relegamos al olvido recuerdos que nos deben ser gratamente queridos.

Al dejar inaugurada esta placa en nombre de la Comisión Nacional en la que estan marcadas las gloriosas etapas de la vida del Libertador, me inclino reverente y formulo votos porque el culto de la patria como de América toda, y que lleguen en el futuro a los umbrales de este Templete las representaciones de todas las hermanas del continente, como testimonio de solidaridad entre las naciones del nuevo Mundo.

Señores:

Y para finalizar estas breves palabras de tanta emotividad, os diré que este respetuoso y justiciero homenaje al prócer de nuestra libertad débese a un legítimo anhelo de justicia y al noble empeño y sano patriotismo del ilustre historiador y Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene, quien trabajó afanosamente para que el proyecto de esta hermosa ofrenda historiada se convirtiera en realidad y pueda ser colocada en esta venerable mansión de la historia, ante la espectante simpatía pública, la presencia austera de nuestro ejército y la entera adhesión del pueblo de Yapeyú.



SECCION MUSEOS HISTORICOS

**Informes de los directores de Museos y encargados  
de las casas Históricas**

**MUSEO HISTORICO NACIONAL**

Buenos Aires, diciembre 21 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de elevar, al señor Presidente, la Memoria del Museo Histórico Nacional, correspondiente al año 1945.

Debo expresar, en primer término, que el año ha transcurrido, desgraciadamente, sin haberse comenzado a estudiar el proyecto del nuevo edificio del Museo, reclamado constantemente por todos los directores de este Instituto y para la construcción del cual se había incluido en el presupuesto del año 1943, una partida de 2.000.000 de pesos.

Es de desear que en el próximo año pueda hacerse efectiva esa aspiración, que la opinión pública exige.

En el actual edificio se ha procedido por el Ministerio de Obras Públicas al cambio del cielo raso de la galería de entrada, que se encontraba en peligrosas condiciones de seguridad. Por las mismas causas se renovó y aseguró parte de la tirantería del techo que cubre esa parte del edificio.

Se procederá, igualmente por esa dependencia del Estado a reconstruir totalmente todos los conductos de desagüe existentes en la parte que corresponde al frente del edificio, que se hallan destruidos y en pésimo estado. En razón de ello se cambiará por completo el piso de mosaico existente en esa parte exterior del Museo.

Esta dirección, por falta del espacio necesario no ha podido proceder a organizar nuevas secciones del Museo, limitándose, con la colaboración eficaz de todo el personal de la dependencia, a perfeccionar, cada vez más, la presentación de las colecciones expuestas, procurando completarlas den-



tro del reducido espacio que resta disponible con piezas que permanecían aún ocultas en los depósitos y con otras obtenidas por donación o compra.

En el mes de Julio fué conmemorado en todo el país el centenario de la publicación del magistral libro de Sarmiento, el «Facundo», editado el año 1845 en Santiago de Chile. El Museo Histórico Nacional, como adhesión a tan importante acontecimiento exhibió junto al busto del gran educador, en una vitrina apropiada, las primeras ediciones, así como las más artísticas del célebre libro, pertenecientes a la biblioteca del Museo y a las particulares del señor Alberto Palcos y del Director del Instituto.

Como en años anteriores, el 17 de Agosto, «Día de San Martín», se realizó en el Museo, a las 18 horas, la tradicional ceremonia de homenaje a nuestro héroe máximo. Asistieron a ella miembros de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, distinguidas personalidades, jefes del ejército y armada y representantes de instituciones culturales, siendo la ceremonia presidida por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Antonio J. Benítez.

Prevía la ejecución del Himno Nacional Argentino, por la banda del Regimiento 1° de Patricios, se abrió el acto pronunciando su discurso el Director del Museo, refiriéndose a la riqueza iconográfica que referente al Libertador posee el establecimiento y presentando al conferenciante Capitán de Fragata (R) Héctor R. Ratto, quién disertó sobre «Aspectos Navales en las Campañas de San Martín».

La conferencia que fué muy aplaudida se irradió por la Radio del Estado.

Prevía la autorización ministerial, ya obtenida, la conferencia será publicada próximamente, en una edición de 3.000 ejemplares, convenientemente ilustrados.

En el mes de Noviembre se terminó de imprimir, en un igual número de ejemplares, la disertación, pronunciada el 17 de Agosto del año anterior, por el Dr. Mario Belgrano, titulada «San Martín y Belgrano», que inmediatamente fué distribuída.

El 2 de Setiembre el pueblo argentino conmemoró solemnemente y en forma unánime el centenario del fallecimiento de Bernardino Rivadavia.

La Comisión Nacional de Museos accedió a la sugerencia de esta dirección y dispuso se realizara, en esa fecha, en el Museo, una exposición dedicada al gran repúblico en la cual se evocaran las distintas fases de la vida de Rivadavia.

La exposición que se instaló en dos salas, fué inaugurada el 30 de Agosto, pronunciando en ese acto un breve discurso el Director del Museo.

Sirvió de base para organizar la muestra todos los elementos que integran la sala que en el instituto se consagra al prócer, a los que se sumaron los



muy importantes facilitados por la Presidencia de la Nación, el Museo Mitre, el Museo Nacional de Bellas Artes, la Sociedad de Beneficencia de la Capital, así como diversos coleccionistas e investigadores.

La Secretaría de Cultura cedió en préstamo seis vitrinas, para facilitar la exposición de documentos e impresos.

Se exhibió la completa iconografía de Rivadavia. Entre la que figuraba el primer retrato, pintado en Londres en 1815; el mezzo-tinto de Carlos Turner, grabado en 1825, el busto en yeso original de Devile, para quien le posó el prócer en aquel mismo año; el óleo de Antonio María Esquivel, perteneciente a la colección Guerrico, expuesta en el Museo Nacional de Bellas Artes, las litografías de Bacle y la gran tela, original de Prilidiano Pueyrredón, propiedad del Gobierno de la Nación, en la cual el estadista figura de pie, junto a su mesa de trabajo, retrato que se exhibía por primera vez al público.

Se dedicó una sesión a la Universidad de Buenos Aires, fundada por Rivadavia. La fundación de la Sociedad de Beneficencia, organismo creado como el anterior, cuando Rivadavia era Ministro del Gobernador Rodríguez, fué marcada con la exhibición del acta de constitución, firmada por el Ministro y las socias fundadoras.

Se exhibieron, además extraordinarios documentos; la admirable carta dirigida por San Martín al general Guido, fechada en Mendoza en 1823, propiedad del Dr. Ricardo Levene, en la cual el Libertador consigna su elocuente opinión sobre Rivadavia, como Gobernante; el nombramiento, original de Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata, perteneciente al Museo Mitre; su renuncia a la Presidencia facilitada por el Dr. Benjamín Villegas Basavilbaso; la ley, con elocuentes considerandos, propiciando la erección de un monumento a la revolución de Mayo; importantes documentos facilitados por los doctores Mariano de Vedia y Mitre, Ernesto H. Cellesis, Enrique Ruiz Guñazú, Carlos Lezica, etc.

El Dr. José A. Marcó del Pont, exhibió una completa colección de numismática rivadaviana y los Sres. Teodoro Rigamonti y Jorge del Mazo, una magnífica de filatelia, en la cual figuraban las primeras estampillas emitidas con la efigie del prócer, así como todas las variedades y ensayos de las mismas.

Sería por demás extenso y fuera de lugar enumerar todos los componentes de la muestra. Ella constituyó el más importante conjunto de recuerdos dedicados a Rivadavia, reunidos hasta la fecha y a la cual podría imputársele un defecto capital y es la inexistencia de un catálogo, que explicara y describiera las piezas expuestas, omisión disculpable por la premura que presidió su organización.

El Museo hizo imprimir 3.000 ejemplares, de una lámina, a dos tintas,



reproduciendo la cara y el busto, del grabado de Turner y en homenaje del centenario que se conmemoraba.

El Instituto Bonarense de Numismática y Antigüedades, realizó, en el mes de junio en el «Salón Peuser» una exposición de numismática. El Museo Histórico Nacional, en homenaje a Bernardino Rivadavia, invitado a concurrir a la muestra adhirió enviando un conjunto de condecoraciones y premios militares, piezas únicas e importantes que interesaron vivamente a los coleccionistas y aficionados.

Además del extraordinario conjunto de premios militares argentinos que este Museo atesora y que constituye la más valiosa colección que de esa especialidad existe, el establecimiento custodia, en muebles apropiados y fuera de la vista del público, una rica y numerosa colección numismática, formada; teniendo como base la adquisición del monetario de don Angel Justiniano Carranza, adquirida por el Estado en 1901, así como, también, por muchísima otras piezas conseguidas por donación o compra.

Durante el año que fenece, nos hemos preocupado de ordenar y proceder a la exhibición pública de tan magnífico conjunto. Con ello el Museo Histórico Nacional, por la variedad de las piezas exhibidas y por el número y rareza de muchas de ellas, se convertirá en el Instituto que exhiba permanentemente al público, la colección numismática argentina más importante.

Presentamos así, a la exhibición pública un nuevo elemento de docencia, que debemos considerar como un poderoso auxiliar para el cabal estudio de nuestra historia.

En los talleres del Museo se han construido, durante el año, siete vitrinas, apropiadas para la exhibición de monedas y medallas, vitrinas que vienen a sumarse a las que dedicadas a ese objeto, se hallan instaladas en las salas coloniales y en las de «San Martín» y «Mitre».

En las nuevas vitrinas se exhiben, la colección referente a Cristóbal Colón; la magnífica de premios militares, donada por don Carlos Roberts; la de condecoraciones americanas, donada por el mismo; colección de monedas argentinas, en sus distintas amonedaciones, de Potosí, la Rioja, Córdoba, Buenos Aires, Birmingham, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, etc; colección de monedas uruguayas; premios escolares o dedicados a la industria; inauguraciones; ferrocarriles; conmemorativas de acontecimientos destacados etc.

Se ha completado la muy importante colección de la numismática sanmartiniana, así como la acuñada en homenaje a Rivadavia, Belgrano y Sarmiento.

Con las piezas existentes en el Museo y con noventa y dos donadas por el Director que suscribe, hemos logrado formar un espléndido conjunto de



240 piezas acuñadas en homenaje al general Bartolomé Mitre. A las medallas expuestas, se suman diversos relojes, así como alfileres de corbata, gemelos de camisa, distintivos, etc, que ostentan la efigie del patricio.

El Museo, en el transcurso del año, ha sido visitado por numerosas personalidades, — diplomáticos, estudiosos y periodistas —, en especial norte y sud-americanos, las cuales han tenido expresiones de elogio referente a la organización e instalación del mismo.

El Director de la sección española del «Reader's Digest» solicitó de esta dirección permiso para publicar, en colores la miniatura del General José de San Martín, pintada en 1823 por Wheeler, en Londres.

Prestamos una franca colaboración a esta propuesta, enviando la miniatura, al cuidado de un empleado del Museo, a los talleres Kraft, a fin de que se procediera a su reproducción en colores. Este retrato aparecerá en la tapa de una de los próximos números de la referida revista, acompañado de un artículo escrito por Ricardo Rojas. Se difundirá, así el retrato de San Martín en número de 13.000.000 de ejemplares, por todo el mundo, constituyendo una notable divulgación de la efigie del Libertador.

El Museo ha recibido la visita igualmente de colegios e institutos universitarios del interior y exterior del país, entre los que debemos citar: delegación de alumnos de la Facultad de Ciencias del Ecuador; estudiantes universitarios del Paraguay; alumnos del Liceo San Felipe de Santiago de Chile; Centro de egresados de la Escuela Normal Mixta de Olavarría; 25 escolares de San Carlos de Bariloche; alumnos de la Escuela Comercial de Venado Tuerto (Santa Fe); delegación de bachilleres del Colegio Nacional de Tucumán, presidida por el profesor ingeniero Martín L. Pieroni; egresados del curso de Bibliotécnica del Museo Social Argentino; Cadetes del último año de la Escuela Naval, embarcados en el buque escuela «Pueyrredón», acompañados de sus profesores y 200 alumnos del último curso de la Escuela Militar de la Nación, acompañados por su Director Coronel Oscar R. Silva y sus profesores.

La Comisión Nacional de Turismo ha establecido en sus programas mensuales de visitas explicadas la realización de una dedicada al Museo Histórico Nacional, y cuando sea indispensable alguna extraordinaria. Estas visitas están a cargo del empleado del Museo, Ricardo Pacheco.

La concurrencia de público y escolares, que ya había decrecido en el año anterior, en el presente ha sufrido una merma apreciable.

Este hecho debe atribuirse a la agravación del problema de transporte, el cual se ha reducido considerablemente, por la poca cantidad de ómnibus y colectivos aptos para circular, la escasez de combustible y la carencia de gomas.



Ha llamado la atención a los que dirigimos este Museo la disminución considerable sufrida en los años últimos, del número de las escuelas, dependientes del Consejo Nacional de Educación, que visitan este Establecimiento, a pesar de las disposiciones que rigen al respecto y que establecen la concurrencia al mismo de cada una de ellas, una vez por año. Comprobación que debería preocupar a las autoridades que dirigen la educación primaria en el país.

La estadística de visitantes durante el año 1945 fué la siguiente:

Enero.....	539
Febrero.....	1.696
Marzo.....	5.559
Abril.....	6.311
Mayo.....	15.723
Junio.....	5.960
Julio.....	4.999
Agosto.....	7.416
Septiembre.....	12.175
Octubre.....	7.888
Noviembre.....	4.979
Diciembre.....	2.233
Total.....	75.478

Durante el año 1945 el Museo recibió las siguientes donaciones:

*Señoras Otilia Justo de Sánchez Terrero, Virginia Justo y Señor Liborio Justo:*

«Libro de Ordenes de la Mayoría de Plaza de Santiago de Chile» a cargo del Sargento Mayor Don José Bernardo Cáceres, desde el 22 de febrero de 1817. Este libro manuscrito original, formaba parte de la biblioteca del Señor general D. Agustín P. Justo, ex-presidente de la Nación y padre de los donantes.

- Treinta y seis condecoraciones, grandes cruces, collares, bandas y medallas otorgadas por los gobiernos europeos y americanos al general Agustín P. Justo, como Presidente de la Nación Argentina.
- Vitrina en la cual el general Justo tenía exhibidas las condecoraciones en su biblioteca.
- Trece badajeros y una plomada usada en la colocación de la piedra fundamental e iniciación de los trabajos de diversos edificios construídos durante la presidencia del general Justo.

- Corta papel en forma de espada.
- Fac-simil en miniatura de la espada del general Alvear.
- Fac-simil en miniatura de la espada usada por los oficiales del ejército argentino, conmemorativa de las maniobras militares efectuadas en Mendoza en 1924, dedicada al Ministro de la Guerra Gral. Justo.
- Lapicera de oro — en forma de pluma de ave — usada por el Presidente del Brasil Dr. Getulio Vargas y el de la Argentina Gral. Agustín P. Justo, en el acuerdo firmado en Río de Janeiro, el 10 de octubre de 1933.
- Llave obsequiada por la ciudad de la Rioja al Presidente de la Nación Gral. Agustín P. Justo.

*Señoras Delia Cobo de Rosas, Lía Cobo de Ramos Mejía y Silvina Cobo de Civils Avellaneda*, por disposición testamentaria de su Sra. madre *Delia Correa Morales de Cobo*:

- Charreteras que pertenecieron al Comodoro Antonio Somellera. bisabuelo de las donantes y de destacada actuación en nuestras guerras navales y en diversos acontecimientos de la historia patria.

*José F. Mayo*:

- Retrato fotográfico del general Conrado Villegas.

*H. C. de la Fuente*:

- Lecciones de leer, escribir y contar para las escuelas de primeras letras del Real Cuerpo de Artillería por el Dr. Luis Monfort, Valencia. 1818. Lleva la firma autógrafa de Vicente Anastasio Elcheverría.
- Estudio de los procederes del entendimiento humano (manuscrito).
- Segundo Censo de la República Argentina, 1897.

*Carlos Acuña*, en nombre de los herederos del Tte. General Federico José Zeballos:

- Nota del Dr. Bernardo Monteagudo, Ministro de la Guerra del Protector del Perú, dirigida en nombre de éste el 17 de agosto de 1821 al general don Juan Gregorio de las Heras, con motivo de la renuncia que hiciera del aumento de sueldo que le significaba su ascenso, en beneficio de las necesidades del ejército.

*Rómulo Zabala*, en nombre de la Señora María Delfina Astengo de Moores:

- Retrato al pastel del legislador y periodista ingeniero Emilio Mitre.

*Enrique Zavalla Moreno*:

- Retrato al óleo del militar y diplomático Dr. Enrique B. Moreno.

*Dr. Laurentino Olascoaga*:

- Retrato fotográfico del Coronel Manuel J. Olascoaga.

*Enrique P. Foz*:

- La Virgen del Rosario, con las imágenes de San Francisco y Santo Do-



mingo, prosternados a sus pies. Tela de la escuela de Cuzco—siglo XVIII. La tela fué pintada como está indicado al pie de la misma: «A devoción de José Pereira Lucena». — Es de las llamadas de campaña, pues se arrolla y se coloca dentro de una pieza de forma tubular, con su interior dorado.

*Consejo Nacional de Educación:*

—Mesa escritorio que fué de pertenencia del Dr. Carlos Calvo.

*Comisión del Monumento a Bernardino Rivadavia a erigirse en San Pablo:*

—Acta de su constitución, escrita en pergamino, en la cual se expresa la resolución de erigir el monumento como un acto de confraternidad argentina-brasileña.

*Cayelano T. Devoto:*

—Album. «Planos de la nueva línea de fronteras sobre la Pampa, 1877», conteniendo 15 planos litográficos por S. Larsen. Este album fué de pertenencia del Dr. Pedro Ciovini, fallecido en 1909 y posteriormente de su esposa Sra. Matilde Devoto de Ciovini, recientemente fallecida.

—Varios libros sobre historia argentina, de la misma procedencia.

*Vittoria (escultor):*

—Medalla conmemorativa del centenario de Bernardino Rivadavia, ejecutada por el escultor Vittoria, para el Colegio Nacional, N° 1.

*Mario Belgrano:*

—Hojas sueltas impresas en las imprentas de los Expósitos, de la Independencia etc.

—Libros referentes a historia argentina, con destino a la biblioteca del Museo.

*Alejo B. González Garaño:*

—92 piezas formadas por medallas, relojes, alfileres de corbata, divisas, etc., en homenaje al General Bartolomé Mitre.

—Medallas conmemorativas del general Belgrano, de Sarmiento, etc.,

—Medalla del «Parque Argentino, 1828».

—Libros de Historia Argentina.

*Smithsonian Institution de Washington, Estados Unidos:*

—La Embajada de los Estados Unidos, hizo entrega de un cajón conteniendo fichas de las obras que sobre América del Sud y en especial relativas a nuestro país, conserva la Biblioteca del Congreso de Washington. El Museo efectuó los trámites necesarios para obtener del Ministerio de Hacienda, la introducción de esta importante donación, sin pagar derechos aduaneros.

*Archelli y Cía.:*

—Cincuenta ejemplares en colores de una lámina de los usos y costumbres del Río de la Plata por Carlos Morel, 1845.

Las colecciones del Museo han sido, también aumentadas, por algunas adquisiciones y por las obras realizadas en el taller de pintura del instituto.

Entre los documentos, fichas etc, adquiridos, debo citar un documento autógrafo dedicado a enaltecer la personalidad del general San Martín, en la época en la cual dió libertad al Perú. El documento consta de cuatro páginas en cuya primera aparece, dibujada a la aguada, la efigie de San Martín, sobre un pedestal rodeado de figuras alegóricas y diversas leyendas referentes a la lucha para obtener la libertad. El documento según consta el pie fué dibujado por «José Antonio Flores, indigno sargento de artillería de Piura». En la página tercera se halla escrita una extensa loa al Protector del Perú coronada por las representaciones, dibujadas, de la Fortaleza y la Justicia. En la última página y dentro de un recuadro, se transcriben dos sonetos referentes a San Martín.

Con la aprobación de esa Comisión Nacional, se ha solicitado la autorización ministerial para la adquisición de un bello retrato de Juan María Gutiérrez y de su hermano, dibujado en Chile, por el artista francés Ernesto Charton, el año 1847.

Fué reintegrado al Museo, después de la solicitud presentada a la Secretaría de Cultura y con la aprobación del Interventor del Museo Nacional de Bellas Artes, el boceto original del cuadro del pintor español, José Moreno Carbonero: «Fundación de Buenos Aires por Don Juan de Garay, 1580».

El taller de pintura y restauración a cargo del señor Rafael D. del Villar ha seguido sus tareas de mantener los cuadros del establecimiento en buen estado de conservación.

De acuerdo con lo prometido el año anterior se ha pintado a la acuarela un retrato de Don Alejandro Aguado, Marqués de las Marismas de Guadalquivir, generoso y leal amigo de San Martín.

Se han pintado; un retrato al óleo de Mariano Moreno, para integrar la galería de los miembros de la Junta de Mayo de 1810; una miniatura de Don Joaquín Belgrano, copia de un original de la época y un retrato a la acuarela de Don Martín de Alzaga, para el que sirvió de modelo el único retrato existente de este héroe de la Defensa de Buenos Aires en 1807.

Se remitió con destino al salón de sesiones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, una copia al óleo del retrato de San Martín, conocido por el «de la Bandera», ejecutado en Bruselas en 1827.



Durante un mes concurrieron al Museo quince alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes «Ernesto de la Cárcova», con el objeto de ejecutar copias al óleo del retrato del general José de San Martín, del pintor peruano José Gil, a fin de tomar parte en un concurso organizado por el Director General de Energía y Presidente del Instituto Sanmartiniano, Coronel (R) Bartolomé Descalzo.

Muchos artistas, pintores y escultores, en diversas ocasiones, nos han solicitado datos y fotografías, para confeccionar las obras históricas que les han sido encargadas.

Se contestaron, igualmente, numerosas consultas de carácter histórico formuladas por investigadores particulares o periodistas. Se ha permitido a editores y periódicos ilustrados obtener fotografías de los cuadros y objetos expuestos y a muchos facilitado gratuitamente copias fotográficas de los mismos.

Quiero dejar constancia en esta memoria que el Director de la revista «Billiken» don Carlos Vigil, agradecido al permiso concedido para reproducir en colores, diversos retratos de próceres exhibidos en el Museo, generosamente nos ha obsequiado con un número crecido en un tiraje aparte, de las mismas que son: San Martín por Gil; San Martín, de la Bandera, 1827; Don Vicente López y Planes, óleo de Goulú y Coronel José de Olavarría, óleo de Goulú.

Se ha dado una mejor presentación a los recuerdos del Almirante Brown y especialmente a sus espadas y sables de combate.

Hemos comenzado a efectuar un nuevo y prolijo arreglo de la Sala Urquiza, consiguiendo dentro de sus reducidas proporciones, colocar en forma destacada el uniforme del general actualmente expuesto y ganar espacio para poder exhibir, dentro de una vitrina, otro lujoso uniforme, conservado hasta hoy en depósito.

Fué cambiado el encuadramiento del gran retrato de Urquiza, original de Blanes, por otro más apropiado, dorado. Tratamos de lograr, igualmente, dar mejor presentación a las espadas, bastones, condecoraciones, divisas, piezas de vajilla, etc., y en especial a las lujosas prendas de plata del aforo de Urquiza.

El gran tintero de plata que sirvió para firmar la Constitución Nacional, proyectamos colocarlo, aislado dentro de una vitrina en la cual adquiera la dignidad que merece.

El taller de carpintería durante el año ha trabajado en la reparación y confección de diversos muebles.



Se construyeron en él siete vitrinas apropiadas dedicadas a exponer la colección numismática.

Fueron contruídos pedestales para diversas esculturas y dispositivos especiales para el lucimiento de algunas de las piezas expuestas. Fueron mejoradas varias de las vitrinas existentes.

Se licitó la construcción de cuatro lujosas vitrinas por vaor de \$ 4.200, que se abonarán con la partida dedicada a esos fines en el presupuesto.

Las vitrinas fueron adjudicadas a la Casa Comte Ltda. y se construirán de caoba, con estantes de vidrio movibles, y soportes y guías de bronce. Dos de esas vitrinas serán instaladas en la «Sala San Martín» y las dos restantes en la «Sala Belgrano».

La Comisión Nacional a nuestra solicitud autorizó, el año anterior, la impresión de un álbum descriptivo del Museo, que contendrá una descripción detallada de todas sus salas, con reproducciones fotográficas de las mismas. Este álbum que constituirá un instrumento eficaz de difusión y un valioso auxiliar para la docencia, no pudo licitarse el año 1944 por haber sido autorizada la licitación, a fin de año, sin tiempo para efectuarla. En el presente, pedida nuevamente la autorización ministerial al comienzo del año, recién ha sido concedida en el mes actual, dentro de una suma no superior a \$ 9.000.

Por todo ello esa publicación, tan indispensable, será recién posible efectuarla el próximo año de 1946.

El trabajo del inventario de las existencias del Museo ha seguido un ritmo lento, en razón de la dificultad para conseguir el papel fotográfico necesario para las fotografías que se agregan a cada carpeta. Sin embargo, muchas de las carpetas se han confeccionado, dejando para mejor oportunidad el agregarles las fotografías correspondientes.

El fichaje del archivo de documentos históricos continúa efectuando prolijamente a cargo del Vice-director Dr. Mario Belgrano.

En un libro foliado, titulado «Registro de documentos» se consigna la nómina de los mismos, con su número de orden, el nombre del firmante, del destinatario, el lugar y fecha, el número de fojas y las observaciones que se crea conveniente señalar. Se han registrado ya 5.000 documentos.

El fichaje prolijo de los documentos se efectúa como en años anteriores, estampando en forma sintética el contenido de los mismos, sus características y estado de conservación sobre la cubierta en el cual se conservan.

Este trabajo, lento por su naturaleza, una vez terminado permitirá publicar un catálogo de las existencias de nuestro archivo, que será de suma utilidad para aquellos que se dedican al estudio de nuestro pasado histórico.



La biblioteca sigue aumentándose con donaciones canje y adquisiciones. Se ha organizado en ella una sección dedicada exclusivamente al General San Martín.

Saludo al Señor Presidente con mi más distinguida consideración.

Alejo B. González Garaño  
Director

## MUSEO MITRE

Buenos Aires, diciembre 13 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

En ausencia del Director y en ejercicio activo de la Subdirección tengo el agrado de elevar a la consideración del Sr. Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos la memoria anual correspondiente al año que termina.

De acuerdo con la práctica establecida, este Museo permaneció cerrado durante el mes de enero, con el objeto de proceder a la limpieza, desinfección y revisión de las existencias, debiendo prolongar la clausura hasta el 15 de Mayo por haber iniciado la Dirección General de Arquitectura los trabajos de renovación de la instalación eléctrica. En los meses restantes, la institución llenó sus funciones con general beneplácito de visitantes y lectores, habiendo contado para lograr este éxito, con la diligencia puesta por el personal de la casa.

### BIBLIOTECA, ARCHIVO, MAPOTECA Y NUMISMÁTICA

Poco aumento de lectores se ha notado este año con respecto al anterior, destacándose entre ellos por sus proporción los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras y los del Instituto del Profesorado Secundario.

En la Biblioteca se continuó con el trabajo iniciado consistente en el fichado del material contenido en las revistas.

En el Archivo se ha iniciado el extracto y fichado de los documentos que se conservan, cuya mitad ha podido ya guardarse en las dos cajas de seguridad provistas por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, mediante la gestión realizada por el Sr. Presidente de la Comisión Nacional de Museos

y Monumentos Históricos. Es de esperar que en el próximo ejercicio pueda dotarse a este Museo de otras tres cajas similares, a fin de mantener a buen recaudo todo el valioso acervo documental así como la importante colección numismática.

En la sección Mapoteca se ha terminado el inventario general y catalogación de las existencias, y en cuando a la Numismática, se ha dado fin a la catalogación de la sección República Argentina.

#### MUSEO

La concurrencia del público visitante no varió mayormente con relación al año anterior. La Dirección de Parques Nacionales y Turismo, diversas divisiones de colegios y escuelas primarias efectuaron visitas, recibiendo las explicaciones de práctica por el personal superior.

Las sesiones públicas realizadas en el Salón de Conferencias por la Academia Nacional de la Historia, tuvieron el acostumbrado éxito. La Institución Mitre, además del ciclo de conferencias sobre la personalidad del General Bartolomé Mitre, realizó como es de práctica un digno acto conmemorativo el 26 de junio, en el cual se procedió a la entrega de premios anuales prestigiando dicho acto con su presencia los edecanes del Señor Presidente de la Nación y de los Ministros de Guerra y Marina.

Esta Dirección insiste nuevamente en la necesidad de ampliar el horario de consulta para las secciones Biblioteca, Archivo, Mapoteca y Numismática. exigido por la reclamación de numerosos estudiosos que no pueden concurrir de 12 a 18 horas, especialmente empleados y estudiantes, cuyas operaciones se desenvuelven en esas horas; además desea abrir dichas secciones desde la 9 hasta las 21 horas, es decir, 12 horas de habilitación sin interrupción. Para ello es indispensable crear un puesto de celador de la Sala de Lectura y un Ayudante de Biblioteca, y un portero para atender la entrada.

Es urgente, como ya he manifestado en otras ocasiones, aumentar la partida de gastos para proceder a la restauración, encuadernación y reencuadernación de libros, cuyo caudal, casi en su totalidad se halla deteriorado y prestar a este asunto inmediata atención si ha de evitarse mayor destrucción y pérdidas irreparables. También requieren restauración numerosos muebles y cuadros de este museo. Este aumento es indispensable por el incremento que ha tomado el consumo de luz eléctrica, reposición de lámparas y fuerza motriz para el ascensor, motivado por la apertura del museo todos los días y las conferencias dadas en el Salón de Actos. El exceso de gastos de energía eléctrica y reposición de lámparas resta la posibilidad de atender los otros rubros de nuestro presupuesto.



También me permito insistir este año en la gestión iniciada en diciembre de 1941, referente a la construcción de un nuevo local para la ampliación de la biblioteca, pues actualmente no hay espacio disponible para los libros, que llegan, debiendo éstos, quedar amontonados en el suelo, sin poderse fichar por falta de ubicación.

Saluda al Señor Presidente con su distinguida consideración.

Jorge A. Milre.  
Subdirector

### MUSEO HISTORICO SARMIENTO

Buenos Aires, diciembre 5 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

De acuerdo al Art. 25, Inc. 9 de la Reglamentación Interna de los Museos Históricos, vengo por la presente a informar al señor Presidente del movimiento habido en el Museo a mi cargo durante el año 1945.

En el 7º año de su funcionamiento, el Museo Histórico Sarmiento continúa normalmente en el pleno desarrollo de sus actividades culturales, y satisface esta Dirección de contar con el apoyo y directivas que no le ha escatimado el señor Presidente y la Comisión que ejerce su jurisdicción sobre el Museo.

### FALLECIMIENTO DEL PRIMER DIRECTOR

Antes de entrar al análisis circunstanciado de la labor realizada, es con verdadera pena que debo consignar el lamentable fallecimiento del señor Ismael Bucich Escobar, primer Director y organizador del Museo Histórico Sarmiento al que dedicó sus afanes y su inteligencia, hasta hacer del mismo el elevado centro de cultura que es en la actualidad, herencia que el suscripto recoge con respeto y continuará en la senda tan brillantemente abierta por su antecesor.

En oportunidad de la celebración del 57º aniversario de la muerte del prócer tutelar del Museo, el Director rindió públicamente justiciero homenaje a la memoria del extinto, recordando su labor y lamentando la pérdida sufrida por las letras argentinas y por el Museo por tan injusta como temprana desaparición.

# VISITANTES

El número total de visitantes al Museo en el período comprendido entre el 1° de diciembre de 1944 y el 30 de noviembre del año en curso, con la excepción del mes de febrero que permaneció clausurado al público a objeto de proceder a la desinfección y limpieza, alcanzó a diez y ocho mil seiscientos ochenta y una persona, descompuestas así: 17.122 visitas, 1.476 alumnos y 83 maestros, es decir que en el año que termina se nota un aumento de 4. 930 visitantes en relación al anterior, lo que demuestra el interés que día a día despierta en el público esta importante Institución, en su triple aspecto de Museo, Archivo y Biblioteca.

Con la excepción de los días lunes y mes de febrero dedicados a limpieza, 1° de Enero, 1° de mayo, jueves y viernes Santos, 18 de octubre y 1° de noviembre, el Museo permaneció abierto al público en los horarios establecidos, registrándose la asistencia mensual en la siguiente forma:

	<i>Actual</i>	<i>Anterior</i>
Diciembre .....	675 —	757
Enero .....	387 —	332
Febrero .....	Clausurado —	Clausurado.
Marzo .....	522 —	881
Abril .....	1.290 —	1.244
Mayo .....	3.524 —	1.771
Junio.....	2.364 —	1.365
Julio .....	1.726 —	966
Agosto .....	1.547 —	1.179
Septiembre.....	3.709 —	2.383
Octubre .....	2.074 —	1.894
Noviembre .....	863 —	979
	18.681 —	13.751

Treinta y tres Escuelas e Institutos lo han visitado, siendo atendidos deferentemente por el Director y personal superior, obsequiándoseles con láminas y folletos para las bibliotecas de las instituciones de que forman parte.

## VISITAS EXPLICADAS

Como es ya costumbre, y muy saludable por cierto, se ha continuado con el sistema de las visitas explicadas, que tantos beneficios prestan al visitante, ya que además de la parte objetiva, adquieren conocimiento exacto de la historia del prócer, en forma breve y amena.



El Departamento de Turismo de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo, que iniciara con acierto visitas explicadas en 1942, continuó este año realizándolas el 26 de enero, 25 de abril, 16 de mayo y 3 de agosto, y 27 de noviembre, con el éxito de siempre, las que fueron atendidas por los señores Eduardo Suárez Danero y Rafael del Villar y el suscripto.

El Director ha atendido personalmente a casi la mayoría de las escuelas que han visitado el Museo, con distintos horarios, dándoles toda clase de explicaciones y espera aumentarlas el año entrante en la forma más intensa y práctica posible, a fin de procurar inculcar el amor a los próceres que nos dieron patria, no sólo a colegios, sino a todos los visitantes.

#### ACTOS CONMEMORATIVOS

A raíz del primer centenario de la publicación del «Facundo» el libro inmortal de Sarmiento, se llevó a cabo en el local del Museo un importante acto conmemorativo, que contó con el auspicio de la Comisión Nacional de Museos, representado por el señor Presidente Doctor Ricardo Levene y por el Vocal Doctor Luis María Campos Urquiza y con asistencia de las nietas sobrevivientes del prócer señoritas Helena y Eugenia Belin Sarmiento y distinguidas personalidades. El señor Presidente pronunció un interesante discurso, que fué justamente aplaudido.

Para recordar el histórico acontecimiento se exhibieron en vitrinas adecuadas, las primeras ediciones del «Facundo», fotografías de la época y documentos alusivos.

Con motivo de cumplirse el 57° aniversario del fallecimiento de Sarmiento y como es norma establecida en este Museo, se realizó el 11 de septiembre un acto conmemorativo que alcanzó brillantes proporciones. Presidió la ceremonia el señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos Doctor Ricardo Levene, asistiendo S. E. el Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, el Vocal Doctor Luis María Campos Urquiza; los Señores Embajadores de Chile, Bolivia y Venezuela; el primer secretario de la Embajada de los EE. UU. de Norte América y otras distinguidas personalidades, escuelas, centros culturales, descendientes del prócer, etc. Después de escucharse el Himno Nacional, el Director que suscribe, pronunció breves palabras rindiendo homenaje a la señorita Helena Belin Sarmiento y al ex-Director señor Ismael Bucich Escobar, recientemente fallecidos, presentando enseguida al orador designado, profesor Don Ernesto Nelson, quien dictó una magnífica conferencia sobre el tema «Sarmiento en los Estados Unidos de Norte América» que fué escu-

chada con particular atención por la numerosa concurrencia que premió su palabra con sostenidos aplausos.

#### NUEVAS SALAS

También el 2 de mayo el señor Presidente de la Comisión<sup>a</sup> Nacional de Museos y Monumentos Históricos, inauguró solemnemente las nuevas salas dedicadas al prócer tutelar del Museo, preparadas por el extinto señor Director, consistentes en tres salas ubicadas al lado Norte del edificio, donde se ha reconstruido, siguiendo las indicaciones de las nietas sobrevivientes de Sarmiento, señoritas Helena y Eugenia Belin Sarmiento, el escritorio, el dormitorio, y en una tercera se ha colocado el sillón donde el prócer falleciera en Asunción del Paraguay en el amanecer del 11 de Septiembre de 1888, y las banderas argentina, uruguaya, paraguaya y chilena, formando dosel, que el propio Sarmiento quiso cubrieran su féretro.

Estas salas constituyen un acierto de mi antecesor señor Ismael Bucich Escobar, y los visitantes encuentran en ellas un nuevo motivo de admiración y respeto por el maestro insigne.

En capítulo aparte, me refiero a las otras salas recientemente inauguradas.

#### SALAS BELIN SARMIENTO

Se encontraban en depósito, alejados de la expectación pública por falta de local aparente, cuando el Director se hizo cargo del Museo con fecha 17 de mayo último, infinidad de objetos de arte, curiosidades, cuadros y una biblioteca francesa compuesta de 1788 volúmenes, que componían las colecciones donadas por Don Augusto Belin Sarmiento y sus hermanas señoritas Helena y Eugenia, nietas del prócer tutelar del Museo.

Esta dirección se dedicó de lleno a ubicar convenientemente esas magníficas colecciones y hacerlas conocer del público, no dudando que ellas constituirán una atracción más del Museo Sarmiento.

Luego de largos estudios y contando con la colaboración del señor Inspector de la Dirección General de Arquitectura de la Nación Don Leandro D. Sejas, encontró ubicación más o menos adecuada en tres habitaciones ubicadas en la parte superior del edificio, que da a la calle Juramento, con entrada por el mismo Museo por incómoda escalera.

El 29 de Setiembre y con asistencia del señor Presidente, la nieta sobreviviente, descendientes de Sarmiento y nutrida concurrencia, se inauguraron en sencilla pero emotiva ceremonia las nuevas salas, bajo la denomi-



nación de «Salas Belin Sarmiento», con un discurso alusivo del Director que suscribe, donde describió a grandes rasgos los objetos y biblioteca expuestos, y esbozó las biografías de Don Augusto y Eugenia Belin Sarmiento, los generosos donantes, haciendo resaltar la importancia de las nuevas salas que se anexaban al Museo.

Indudablemente no es ese el lugar adecuado a los objetos expuestos, ya por su belleza artística como por la extraordinaria biblioteca, pero esta Dirección estima que mientras no se realicen las ampliaciones propuestas, era necesario salvarlas del inminente deterioro y era necesario también hacerlas conocer por los estudiosos y entendidos.

#### BIBLIOTECAS

En una amplia sala especialmente dedicada a Biblioteca, ubicada contigua a las oficinas del personal, ampliadas y bien empapeladas, se ha instalado la biblioteca de Historia Argentina existente, enriquecida con nuevos volúmenes y se está confeccionando un nuevo y moderno índice. Esta Biblioteca se hallaba clausurada al público por falta de local adecuado, pero ahora, aún sin estar oficialmente inaugurada, presta ya importantes servicios a los estudiosos que vienen al Museo. Con donaciones y adquisiciones efectuadas con nuestro reducido subsidio, se está aumentando día a día su acervo documental, alcanzando en la actualidad a más de 4.200 volúmenes y folletos, agregados los 250 de la donación Avellaneda y los 800 del legado del ex-director Don Ismael Bucich Escobar, ya incorporados a esta Biblioteca.

Además existe, clasificada y bien ordenada, al alcance del público interesado, la biblioteca que fué de Don Augusto Belin Sarmiento, en francés, consistente en 1788 volúmenes y muchísimas e interesantes láminas y fotografías de cuadros famosos, que se encuentran en la parte superior del edificio del Museo, en las denominadas «Salas Belin Sarmiento», que también es ya muy consultada, pese al poco tiempo en que se ha habilitado al público.

Hay 1.200 carpetas debidamente clasificadas y fichadas de recortes y noticias históricas, muy interesante trabajo felizmente iniciado por mi digno antecesor y continuado en forma intensa por el suscripto.

Quiero dejar expresa constancia que de acuerdo a una acertada resolución de la Comisión Nacional de Museos, en esta Biblioteca se colocará oportunamente y en acto público, un retrato al óleo del ex-Director fallecido, con esta leyenda: «Primer Director y Organizador del Museo Histórico Sarmiento».

#### ARCHIVOS GRÁFICOS

Se continúa enriqueciendo el archivo fotográfico de los objetos, reliquias, fotografías, documentos, etc. que se conservan en el Museo, que sirven para facilitar la tarea docente que también realiza esta Institución, así como entrega de copias a la prensa. Este trabajo se realiza en forma muy lenta debido a la escasez de fondos, en estos últimos meses exiguamente reducidos, que coarta todo intento de progreso material.

Con todo y desde que el suscripto se hizo cargo de la Dirección (17 de mayo) se han aumentado en 65 los negativos existentes, llegándose al total de 310 en la actualidad.

Se lleva asimismo en álbumes especiales, copias de fotografías de personajes históricos, aún de aquellos que no figuran en el Museo, que alcanzan a 11 tomos debidamente fichados por orden alfabético, sino también para tener a mano en todo momento una fotografía histórica, habiendo algunas muy raras.

#### HEMEROTECA

Contiguo al Salón de la Biblioteca de Historia Argentina, en cómodos estantes, se ha ubicado la colección de diarios y periódicos antiguos existentes en el Museo, que también por falta de local se hallaban en «Depósito» sin prestar servicio alguno. Ahora pueden ser consultados en cualquier momento. El total de dicha colección alcanza a 850 ejemplares y en su oportunidad se confeccionará un catálogo para ser distribuido entre los interesados en su consulta.

Oportunamente solicitaré de esa Comisión Nacional, la designación de un empleado-bibliotecario para la atención de las diversas secciones que componen nuestra biblioteca, a fin de dar mayor comodidad al público, sin resentir los demás servicios del Museo, por el escaso personal que ahora se tiene.

#### PUBLICACIONES

Continuando con la norma establecida, este año se han efectuado dos publicaciones, una de la conferencia que pronunciara el 21 de septiembre el profesor Don Ernesto Nelson, con motivo del 57° aniversario de la muerte de Sarmiento, correspondiente a la Serie II N° 12; y la otra, es el discurso del Director pronunciado el 29 de septiembre, inaugurando las nuevas salas Belén Sarmiento, de la Serie II, N° 13, ambas con acuerdo reglamentario de esa Comisión Nacional.

La importancia de estas publicaciones no es necesario recalcarlas. Sólo



nos corresponde dejar constancia que el Museo Sarmiento es el que mayor número de obras de divulgación en su género ha realizado, desde su fundación en 1938, efectuando canje con otras Instituciones culturales del país y del extranjero.

El año entrante, si contamos con los fondos necesarios, se publicará «Retratos de Sarmiento en el Museo de su nombre» que esta dirección prepara.

#### EPISTOLARIOS

Se está dando fin a la ardua y dificultosa tarea, por falta de personal especializado, del estudio, clasificación, copias, confrontaciones, etc., de la correspondencia de Sarmiento y Posse y de Posse y Sarmiento, iniciada felizmente por el señor Director fallecido, y tan pronto pueda finiquitarse se hará conocer al señor Presidente.

Así mismo se continúa el estudio, clasificación y fichaje de toda la enorme correspondencia existente en el archivo, muy interesante y valiosa.

Satisfactorio y honroso hubiera sido para el suscripto, el haber podido entregar esa primera parte del Epistolario de Sarmiento en el año que termina, pero dificultades insalvables de tiempo y personal, hizo imposible complacer esos deseos; y si ahora puedo decir que muy pronto podrá darse término a esa labor, difícil y seria, repito, por la responsabilidad que su publicación significa, se debe a que cuento con la desinteresada cooperación material e intelectual de la profesora señorita Julia Ottolenghi, quien durante tres veces a la semana trabaja junto al suscripto en la compilación y estudio de la múltiple correspondencia del prócer, en forma inteligente y eficaz.

#### INVENTARIOS

La tarea del inventario de objetos pertenecientes al Museo, que se encontraba paralizada, ha sido activada en forma intensa comprendiendo su vital importancia, además de su obligatoriedad (artículo 11 y siguientes del Reglamento de Museos), habiéndose anotado en el Gran Libro Registro, 260 nuevos asientos, que comprenden 63 folios. Es decir que de 540 existentes desde la iniciación del libro, se llega hoy a 800 asientos con un total de 173 folios, equivalentes a un 47.40 % de aumento en solo seis meses.

También se ha iniciado y terminado el Inventario de objetos muebles, enseres, herramientas, artefactos eléctricos, etc., etc. (de que se carecía) de pertenencia de este Museo, en un libro especial debidamente sellado y

firmado, alcanzando a 30 fojas útiles, dando así cumplimiento a disposiciones reglamentarias expresas.

#### DIFUSIÓN CULTURAL

Siguiendo con el criterio moderno de que la función de un Museo no debe ser pasiva, meramente objetiva, sino que debe también irradiar hacia afuera, esta dirección, encauzada siempre por las directivas imperantes en el seno de la Comisión Nacional de Museos en ese sentido, ofreció a todo aquel que lo solicitara ante nuestro llamado radial, láminas de Sarmiento que en crecido número existían en depósito. Más de tres mil cartas se recibieron y contestaron, haciendo así que el Museo *visitara* a todos los rincones de la República, teniendo la convicción de que la figura del prócer está hoy presente en casi todas las escuelas del interior del país, como nos lo demuestra el extraordinario número de cartas recibidas.

#### DONACIONES

No son muchas las donaciones recibidas en los meses que llevo al frente de este Museo, pero sí importantes y valiosas algunas de ellas, las que, previa anotación en los Registros respectivos, se exponen al público.

*Sra. Vda. de Mario E. Albarracín* — Busto en cerámica, tamaño natural de doña Paula Albarracín, la madre ejemplar de Sarmiento, ejecutado por el escultor don Luis Perlotti.

*Don Luis Perlotti*. — Estatua en yeso, tamaño natural, de doña Paula Albarracín, ejecutada por el donante.

*Doña Eugenia Belín Sarmiento*. — Un chal de ñanduty, grande. Varios cuadros al óleo y objetos que se inventarían en las Salas Belín Sarmiento.

*Srta. María Silva D'Herbil*. — Originales de Música escritos por Doña Eloisa D. de Silva, titulados «La Sarmiento» — Marcha y «Marcha Fúnebre», a la memoria del prócer.

*Srta. María H. Ortíz*. — Una fotografía de la Comisión que auspició la fundación de la Escuela Graduada de Renca (San Luis).

*Sr. Vicente Mallea Gil*. — Fotografía de Vicente C. Mallea, convencional del 80.

Además de varias cartas autógrafas de Sarmiento, libros, etc. que ponen de manifiesto las simpatía de que goza este Museo.

#### MUSEO

Los trabajos relativos al Museo propiamente dicho, no han dejado un momento de preocupar seriamente a esta Dirección, y es así que poco a



poco ha ido transformando algunas de sus salas, haciéndolas más comprensibles al espíritu del público asistente: En efecto, el Museo Sarmiento es visitado, por la índole especial de la figura de su patrono, maestro por excelencia, quizá por un 80 % compuesto de niños y jóvenes, que vienen a *ver* y *sentir* la emoción del objeto expuesto y no a estudiar. En este Museo la mayoría de las vitrinas estaban, al hacerme cargo de su dirección, cubiertas materialmente de folletos, libros, periódicos y manuscritos que, puedo afirmarlos, apenas se eran rápidamente *mirados*, primero por que no les interesaba mayormente y luego por la enorme cantidad de impresos expuestos.

El suscriptor ha retirado la mayor parte de ese material, dejando el necesario por supuesto, dando más importancia al objeto que perteneció al prócer y que es lo que atrae y sugestiona a la mayoría de los visitantes, como ha podido comprobarlo en sus largos años al frente de un Museo (El Palacio San José, en Entre Ríos) y lo corrobora en la actualidad, como por otra parte sucede en el Museo Histórico Nacional, que en la emergencia sirve de seguro y feliz guía. Con igual criterio se retiraron las caricaturas de Sarmiento y algunas fotografías que se prestaban al comentario malintencionado.

Cuando el maestro, el estudioso, el especializado en historia quiere revisar un documento, un libro, un apunte del prócer, esta Dirección se ha puesto a su servicio y facilitado, con toda discreción y a personas de probada responsabilidad, el dato que pueda interesarles, sin afectar los trabajos de publicaciones futuras que el Archivo del Museo prepara.

Las salas dedicadas a Avellaneda y Alberdi también, han sufrido idénticas transformaciones, que merece la aprobación de los numerosos visitantes.

#### REPARACIONES Y OBRAS

Tampoco este año se ha incluído en el presupuesto de Obras Públicas, la partida correspondiente para las obras de ampliación del edificio del Museo, aduciendo «razones de economía», esperando tener mejor suerte el año entrante, ya que las ampliaciones son absolutamente necesarias.

Se han efectuado sin embargo, a pedido de esta Dirección por el Encargado de Conservación Permanente a cuenta de la Dirección General de Arquitectura, señor Leandro D. Sejas, que ha intervenido en forma altamente patriótica coadyuvando con nuestros deseos, varios trabajos de reparaciones: 1º habilitando una habitación para el sereno (que antes ocupaba las 3 piezas de altos, donde hoy están las Salas Belín Sarmiento); 2º empapelando y arreglando pisos y techos de las oficinas del personal;

3º id. id. id. de las salas para Biblioteca, Hemeroteca y depósito, contiguas a las oficinas; 4º haciendo trabajos de pinturas y retoques en casi todo el edificio del Museo y habitaciones ocupadas por el Director; 5º pintando, protegiendo de la humedad y arreglando aberturas, techos y pisos del depósito principal donde se guardan muebles y cuadros, que por ahora no pueden exhibirse en el Museo y 6º ha iniciado la construcción de la vereda que da a la Avenida Juramento durante largos años en lamentable estado, con lo que se ha embellecido el aspecto exterior del edificio.

#### PERSONAL

Es deber de esta Dirección recomendar a la atención del señor Presidente, el excelente comportamiento del personal superior y subalterno del Museo, en que, pese a lo reducido del mismo, ha cumplido una encomiable y pesada labor, con recargos extraordinarios de trabajo, que a falta de tiempo debió realizarlo muchas veces fuera del horario corriente. La expedición de más de tres mil láminas al interior; la correspondencia de cartas que ocupan 186 folios del copiador; el arreglo y clasificación de las nuevas Salas Belín Sarmiento; de la Biblioteca; depósitos, etc.; el estudio y reformas en la nueva organización del Museo; la confección de índices, inventarios, etc. etc. han puesto a prueba su capacidad de contracción y trabajo, que me complazco en recalcar.

#### SITUACIÓN FINANCIERA

Es del conocimiento del señor Presidente, la fuerte rebaja sufrida en el presupuesto de gastos vigente para el Museo a mi cargo (31.29 %); que desde Agosto a Diciembre, por haberse conceptuado «anticipo» lo entregado hasta la fecha, alcanza a pesos 252.08 mensuales, contra \$ 1.012.08 anteriores! suma irrisoria que ha perturbado totalmente los cálculos realizados, paralizando cualquier actividad, no digo ya cultural, sino la más elemental en el desarrollo económico de nuestra vida normal. El señor Presidente, ante el requerimiento de esta Dirección, se ha preocupado seriamente de solucionar esa penosa situación que traba toda nuestra acción, y esperamos que sus activas gestiones tengan el éxito que merecen.

Tal es señor Presidente la labor realizada por este Museo en los meses que lleva al frente el suscrito, confiando que con las inteligentes directivas emanadas de la Comisión Nacional de su digna y patriótica presidencia, continuar realizando idénticos propósitos.

Antonio P. Castro  
Director



## MUSEO DE ADUANAS Y PUERTOS DE LA NACION

Buenos Aires, diciembre 30 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Doctor Ricardo Levene.*

De acuerdo a las disposiciones reglamentarias de la Comisión Nacional, me es grato elevar al señor Presidente, la sucinta labor realizada para la formación de este Museo durante el ejercicio de 1945.

Hago notar que el estado actual de las obras de las galerías que ocupará el Museo y la falta de oficinas adecuadas para desarrollar una acción eficaz, han dificultado las diligencias que requiere la tarea emprendida.

No obstante la circunstancia esencial que se destaca, se ha conseguido coleccionar algunas piezas de interés general provenientes de donaciones oficiales y particulares.

Entre las donaciones recibidas durante el año que fenece detallo los objetos siguientes:

Dirección General de Aduanas, un tomo con decretos, leyes, resoluciones etc., copias y originales recopiladas por la Aduana de Goya desde 1854 a 1858.

Un tomo del Departamento de Hacienda conteniendo leyes, decretos de Aduanas desde Mayo de 1810 a 1858.

Diez tomos estadísticos de Aduanas que comprenden los años 1861 a 1870.

Un tomo en castellano e inglés que involucra leyes, decretos y contratos para la construcción del Puerto de Buenos Aires, año 1882.

Un tomo con documentos relativos al proyecto del Puerto de Buenos Aires, año 1874 (Apéndice a la memoria del Ministerio de Hacienda).

Una medalla de cobre recordatoria de la inauguración del Puerto de la Plata con marco y pedestal de madera del 30 de Marzo de 1890.

Cinco libros de registros de pagos de retiros y pensiones militares correspondientes a los años 1864 al 1870 y 1909 a 1917.

Un libro de balance de la Administración de Rentas Nacionales correspondiente al año 1871.

Una báscula con sus pesas y demás accesorios y un juego de medidas de capacidad confeccionadas en latón y fibra del año 1885 que perteneció a la Aduana de Jujuy.

Francisco M. Trelles. Cuadro al óleo del escritor Manuel Ricardo Trelles, ejecución del donante.

Cupertino del Campo: Cuadro al lápiz de Cupertino del Campo, ejecución del donante.

Enrique Martínez Castro: Cuadro con la fotografía de José Hilario Martínez Castro.

Asociación Empleados de la Dirección General de Aduanas. Cuadros con las fotografías de: Luis A. Mela, doctor José Alejandro Pefauré, Alberto Caprile, Guillermo Anzó Quintana, Antonio Lozano, Alberto Benavidez, Nicolás Achával, doctor Cayetano Bramuglia, Carlos Bazo y Luis García.

Horacio Baibiene Quintana: Cuadro con el retrato del Coronel Santiago Baibiene.

Ana Saavedra S. V. de Mota del Campillo: Cuadros con la fotografías de Enrique Mota del Campillo y del bautismo de la bandera del cuerpo de Guarda Costa y una medalla conmemorativa de dicho acto.

Amelia K. de Barbará: Cuadro con la fotografía de Nicolás Barbará.

Laura Travers. Cofre de cristal y bronce, conteniendo un álbum y óleo de Francisco Cayol.

Nicolás Grillo: Cuadro con el retrato de Remigio Lupo.

Delia Aguirre de Civils: Ordenanzas para el régimen de las Aduanas de la República Argentina, edición corregida por su autor, don Cristóbal Aguirre, Administrador de Rentas de Buenos Aires — Publicación Oficial, Buenos Aires, imprenta de La Tribuna, Año 1866.

Ludovico S. Macnab: Dos cuadros; uno con la fotografía de Justo Pastor Lynch y otro con la de Pedro Bernal Gainza.

María Esther Calvo: Cuadro con la fotografía de Alejandro Calvo.

Eduardo y Sofía de Ezcurra: Cuadro con la fotografía de Eduardo Ezcurra.

Rosa Redonnet de Anabia: Cuadro con la fotografía del Capitán de Navío Ernesto Anabia y una fotografía de Elías Bedoya.

Nieves Frías de Padilla: Cuadro con el retrato de Uladislao Frías.

Alberto Linares: Cuadro con la fotografía de Segundo Linares.

Rosario Saravia de Bortagaray: Cuadro con el retrato de David Saravia.

Antonio Bilbao La Vieja: Cuadro con la fotografía de Antonio Bilbao La Vieja.

Familia de Granel: Cuadro con la fotografía de Joaquín Granel.

Miguel Condomí Molina: Pastel, retrato de Cristóbal Aguirre, ejecución del donante.

Alberto Wildner Fox: Dibujo de las galerías que ocupará el Museo de Aduanas y Puertos de la Nación y un clisé, obras del donante.



Carlos A. Ferro: Medalla de la inauguración de los canales, Gobernador Arias, Gobernador de la Serna, y Gobernador Arana — 30 de Mayo de 1913. Metal plateado.

Antonio L. Roballos: Medalla de metal plateado de la inauguración de las obras del Puerto de Paraná, Ministerio de Obras Públicas, 16 de Abril de 1904.

Cayetano Bramuglia: Medalla de cobre de las obras del Puerto de Buenos Aires, I de Enero de 1889.

Francisco Maldonado Moreno: Medalla de metal plateado de la inauguración de las obras del Puerto de Santa Fé del 9 de Octubre de 1904.

Martín Fernández: Medalla de metal plateado de la inauguración de la zona franca comercial del Puerto de la Plata, 17 de Julio de 1910.

César Tassi: Medalla de metal plateado del pueblo del Rosario conmemorando las obras del Puerto — 26 de Octubre 1902.

Tomás García: Medalla de metal plateado de la inauguración del Bermejo-Julio de 1911.

Adriano S. Juárez: Medalla de la inauguración del Puerto de Mar de Plata. 24 de Febrero de 1913.

Lorenzo Caino: Medalla de metal plateado de la inauguración del Puerto de Ultramar en la Ciudad de Santa Fé — 24 de Febrero de 1910.

Alejandro Lorenti: Medallas de metal plateado — dos — del Gobierno de Entre Ríos conmemorando la inauguración de las obras del Puerto del Paraná — Abril de 1904.

Feliciano Navarro: Medalla de metal plateado de la inauguración de las obras del Puerto de San Nicolás — 17 de Julio de 1904.

Isidro Pardo: Medalla de metal plateado del Puerto del Rosario — Ministerio de Obras Públicas, 26 de Octubre de 1902.

Francisco Peirano: Dos medallas de metal plateado: Una de las obras del Puerto de Guleguaychú del II de Julio de 1904 y otra de las obras del Puerto de Concordia de Octubre de 1904.

Casa Constante Rossi: Medalla de metal plateado de la colocación de la piedra fundamental de la Aduana Nacional en la Ciudad del Rosario de Santa Fé — 31 de Agosto de 1913.

Carlos Bazo: Tres medallas: Una de plata del Resguardo, otra también de plata de la Inspección General de Aduanas y Resguardos y otra de metal cobreado del día del Guarda Costa, Buenos Aires 1934-7-1935, Julio.

Susana Díaz Gallardo de Ribot: Cuadro con la fotografía del doctor Manuel José Bonifacio de la Valle y Cortés, dos medallas plateadas de la inauguración de la Aduana de la Capital de Octubre de 1910, Reglamento y Aranceles Reales para el Comercio Libre de España a Indias de 12 de Oc-

tubre de 1778 — Madrid — En la Imprenta de Pedro Marín, Ordenanzas Reformadas para el Régimen de las Aduanas de la República Argentina— Año 1877 — impreso en Buenos Aires en la imprenta de La Tribuna calle de la Victoria N° 37, y un libro encuadernado en pergamino con manuscritos de la época conteniendo las órdenes, decretos, providencias y reglamentos sobre los derechos del Estado y Pretensiones de los Comerciantes que el Superior Gobierno desde el 25 de Mayo de 1810 ha tenido por conveniente establecer, suprimir, aumentar o moderar hasta Octubre 7 de 1817.

Ricardo Pillado Matheu: Tres libros de Ricardo Pillado: Política Comercial Argentina; Comentarios sobre Tratados de Comercio Argentinos; y, Estudio sobre el Comercio Argentino con las Naciones Limitrofes.

Como puede apreciarse por el material que acabo de enumerar la obra ha sido modesta, sin perder interés, y, es de esperar que durante el año próximo pueda ser más fructífera si los trabajos que se están realizando en el Museo se aceleran.

Saludo al señor Presidente con mi más alta consideración:

*Ricardo Leandro de Ribot*  
Director Honorario

#### MUSEO Y BIBLIOTECA DE LA CASA DEL ACUERDO DE SAN NICOLAS

San Nicolás, 8 de diciembre de 1945.

*Al Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor Ricardo Levene.*

Tenemos el agrado de dirigirnos a Vd. y por su intermedio a esa Comisión Nacional, elevando la memoria de este Museo y Biblioteca, correspondiente al año en curso.

Ella les permitirá aquilatar la labor cumplida en este período, destinada, como la de los anteriores, a avivar el culto de la historia patria.

#### CONMEMORACIÓN DEL ACUERDO DE SAN NICOLÁS

El 31 de mayo ppdo. fué conmemorado una vez más el Acuerdo de San Nicolás, con motivo de cumplirse ese día el 93° aniversario de la fecha en que fuera signado por los gobernadores provinciales de 1852.

Consistió en un homenaje de la Agrupación N° 1 de Zapadores Pontone-



ros, de guarnición en esta ciudad, dedicado a honrar la memoria de aquellos gobernantes y en especial la del promotor de la reunión de esas autoridades, capitán general D. Justo José de Urquiza, llevado a cabo por iniciativa de su jefe, teniente coronel D. Carlos Alberto Levene, quien quiso honrar así una fecha señera en el proceso de la organización institucional de la República, luego de la caída de la tiranía de Rosas en Caseros.

El acto contó con la asistencia del comisionado municipal Dr. Alfredo Román Subiza, el presidente de la Excma. Cámara de Apelación, Dr. Raúl Flaqué, el cura párroco R. P. Rodolfo Torti, el jefe del Distrito Militar 13, teniente coronel Julio M. Dentone, el comisionado escolar, profesor D. Américo R. Varela, magistrados judiciales, personal directivo y docente de los establecimientos de enseñanza y un público numeroso, entre el que se contaba a muchas damas y niñas. Alcanzó por su significado y sus proporciones, singular relieve y animada exteriorización, resultando en consecuencia, una expresiva fiesta cívica, de hondo contenido patriótico.

Frente a la finca patricia, sobre la calzada, formaron los batallones 1 y 2 que integran la referida unidad, al mando de sus respectivos jefes, mayores D. Julio César Ruiz y Rómulo Víctor Perucchi, con sus correspondientes banderas y la banda de la guarnición.

La ceremonia comenzó con el Himno Nacional, cuyas estrofas coreó el público con profundo fervor, prodigándose luego en sostenidos aplausos al concluir los acordes de la canción argentina. Habló, a continuación, el teniente coronel Levene, al hacer entrega de una sobria placa recordatoria del homenaje, a las autoridades de este instituto, la que lleva la siguiente leyenda:

«Homenaje de Jefes, Oficiales, Suboficiales y Soldados de la Agrupación 1 de zapadores. San Nicolás. 31-5-45».

Los conceptos del orador merecieron vivas muestras de aprobación en varios pasajes de su meduloso discurso, las que se renovaron al finalizar, a la vez que el mencionado comandante militar era muy felicitado por las autoridades y los caracterizados vecinos que lo acompañaban en el palco.

Los soldados desfilaron minutos después, rindiendo honores a la Casa del Acuerdo, siendo sus pasos saludados con cálidos aplausos de la concurrencia.

#### ENTREGA DE UN PONCHO DE ESQUÍ

Las autoridades y buena parte del público se trasladaron seguidamente al interior de la Casa Histórica, presenciando los homenajes florales que diversas instituciones locales tributaron al General Urquiza al pie del busto del prócer, ubicado en uno de los ángulos del patio central, el que estaba

profusamente embanderado y luciendo los escudos de las catorce provincias que integran la Nación, como símbolo de la unidad nacional, como es de rigor en ocasiones como la que señalamos.

Al término de tales testimonios acreditativos del sentimiento de gratitud de la posteridad a uno de los más esclarecidos paladines de la libertad argentina, el Director Honorario que suscribe, hizo entrega de un poncho de vicuña que perteneció a Fray Mamerto Esquiú, el celebrado «Orador de la Constitución», que conservara la familia Amadeo durante muchos años en su poder y quedase últimamente en poder de Da. Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta, quien dispuso donarlo a este Museo y Biblioteca.

Al hacerlo, recordé que en este recinto se conservan el original del Acuerdo de San Nicolás, la carta autógrafa de Vélez Sarsfield, su opositor en las «jornadas de junio», felicitando a Pico, su redactor, al aprobar las bases del memorable documento, a las que llamó «organización interina del país»; el discurso del Gral. Urquiza al clausurar las reuniones de los Gobernadores de provincia, y el voto de gracia a él dirigido por el Congreso General Constituyente de Santa Fe; hermanando tal recuerdo a la donación de ese poncho que abrigó seguramente más de una vez el cuerpo del talentoso Esquiú, «aquél — afirmé — que en la Catedral de Catamarca, con voz divina y elocuencia sagrada, aconsejaba acatar y jurar la Constitución, como culminación patriótica del 25 de Mayo, fecha de la Libertad, y el 9 de Julio, fecha de la Independencia, y ahora la Constitución que une para siempre a la familia argentina».

#### EN EL CASINO DE OFICIALES

Se sirvió después un almuerzo en el Casino de Oficiales, al que asistieron los jefes y oficiales y varios invitados especiales. A los postres, el mayor D. Rómulo Víctor Perucchi, improvisó un breve discurso, refiriéndose a la cordialidad de esa reunión amistosa y a la fraternidad de la misma entre civiles y militares.

El firmante Director Honorario, haciéndose eco de los sentimientos de camaradería que acababan de invocarse, aclaró que se había sentado a la mesa a título de capitán de la primera conscripción de Curu-malal, para estar junto con el espíritu de aquella época, a oficiales jóvenes que le recordaban, con toda intensidad, los alegres días que había pasado en aquel campamento.

Después del almuerzo, la concurrencia se congregó en el amplio patio del Casino de Oficiales. Le correspondió en tal oportunidad al Subdelegado que



suscribe, inaugurar la serie de disertaciones sobre temas históricos que durante el año fuera dedicada a los oficiales de la referida guarnición.

#### LOS VISITANTES

La cantidad de visitantes registrada durante el corriente año, ha sido de 6597 personas. La discriminación mensual de la misma, es la siguiente:

Enero (1).....	235
Febrero .....	383
Marzo .....	444
Abril.....	334
Mayo .....	1.146
Junio .....	723
Julio .....	365
Agosto .....	615
Septiembre.....	603
Octubre .....	867
Noviembre .....	747
Diciembre (2) .....	135

A la cifra total de 1945, antes referida, debe agregarse la de 70.186 visitantes, comprobada hasta el 8 de diciembre de 1944, fecha en que se elevó la anterior memoria.

#### DELEGACIONES ESCOLARES

La concurrencia de delegaciones escolares ha sido considerable durante el corriente año, especialmente en los últimos meses.

La nómina completa, es la siguiente: Escuela N° 658 «Pedro N. Arias», de Rosario; alumnos internos del Colegio Don Bosco, de esta ciudad; N° 2 «Domingo Faustino Sarmiento», de San Nicolás; N° 4 «José Manuel Estrada», de San Nicolás; N° 6 «Coronel de Marina Juan Bautista Azopardo», de San Nicolás; N° 18 «Leodegario Córdova», de La Emilia (San Nicolás);

(1) Durante enero, el Museo y Biblioteca estuvo clausurado. La cantidad anotada corresponde a diciembre de 1944, entre los días 9 y 31, no comprendida en la anterior memoria, por haber sido elevada el 8 del referido diciembre.

(2) Comprende hasta el día 8 del corriente mes.

Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia, de San Nicolás; Colegio San José, de Rosario; N° 71 «Francisco Godoy», de Rosario; N° 56 «Almafuerte», de Rosario; Nacional de Artes y Oficios, de Pergamino; Artesanos del Colegio San José, de Rosario; N° 1 «Melchor Echagüe» de San Nicolás; N° 5, de Ramallo; N° 2 «Estanislao E. Pando», de Rosario; N° 19, de J. R. de la Peña (Pergamino); N° 119 «Coronel Ortiz de Ocampo», de Rosario; N° 16, de Pérez Millán (Ramallo); Rural N° 11, de Ramallo; N° 64 «Carlos María de Alvear», de Rosario; N° 85 «Esteban Echeverría», de Rosario; N° 82 «Florencio Varela», de Rosario; N° 825 «Leopoldo Herrera», de Rosario; y N° 35, de Pergamino.

Como en años anteriores, se distribuyeron láminas grandes y chicas con la transcripción en citocromía del retrato al óleo del General Urquiza, ejecutado por el artista uruguayo Juan Manuel Blanes; la impresión facsimilar del Acuerdo de San Nicolás, cuya única edición realizada por este Museo y Biblioteca acaba de agotarse, por lo que hemos de encarar la posibilidad de hacer una nueva; la de la Constitución Nacional, con una reproducción en colores del famoso cuadro «Los Constituyentes», del artista argentino Antonio Alice, cuya desaparición ha constituido una lamentable pérdida para la pintura nacional; editada como se sabe, por el Congreso de la Nación; la del folleto con los discursos de Fray Mamerto Esquiú, al jurarse la Constitución Nacional en 1853 y asumir el Gral. Urquiza el P. E. de la Confederación Argentina, en 1854, cuya segunda impresión facsimilar, basada en la original editada en la imprenta del Estado de Paraná, en 1855, ha sido dispuesta por la Comisión Nacional del Monumento al General Urquiza, con motivo del 92° aniversario de la Ley Fundamental de la República; además de otras publicaciones también de índole histórica.

En todos los casos, las delegaciones escolares asistieron a visitas explicadas a cargo del Sr. Secretario de este establecimiento, D. Walter Sigfrido Cartey, con quien colaboraron en forma eficaz, los auxiliares Sres. Astul Urquiaga y Francisco José Weiss. Las mismas resultaron muy provechosas no sólo para los educandos sino para los mismos docentes, quienes pudieron recoger en tales oportunidades informaciones ilustrativas de diversos e importantes episodios del período de la organización nacional y de otras relacionadas con el pasado de esta ciudad, tan ligada por su situación geográfica a acontecimientos de la vida del país.

Miembros dirigentes de la Agrupación de Empleados y Obreros de la Energía Eléctrica, pertenecientes a las diversas seccionales de la zona, hicieron una visita en corporación, con el fin de rendir homenaje a los firmantes del Acuerdo y los Constituyentes del 53; lo mismo hicieron los viajantes de comercio el 1° de octubre ppdo. con oportunidad de celebrar su día gremial.



Las delegaciones fueron atendidas por el Sr. Secretario, quien acompañó a los visitantes en la recorrida por las salas evocativas, detallándoles el significado histórico de los materiales existentes en las mismas. Una y otra delegación depositaron sendas ofrendas florales al pie del busto de Urquiza.

Los soldados de los batallones 1 y 2 de zapadores pontoneros, concurrieron en subdivisiones el 31 de mayo, en horas de la tarde, en cumplimiento de órdenes impartidas por el jefe de la Agrupación, teniente coronel Levene, asistiendo a explicaciones alusivas al material en exhibición, que estuvieron a cargo de los señores Weiss y Urquiaga.

#### EL MATERIAL HISTÓRICO

En el transcurso del año que ahora termina, se han efectuado incorporaciones de interés que han venido a acrecentar el acervo histórico de este establecimiento.

Cabe mencionar entre ellas, en primer término, el poncho de vicuña de Fray Mamerto Esquiú, donado por Da. Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta, de cuya valiosa pieza hémonos ocupado anteriormente.

Asimismo, varias monedas de plata boliviana, conocidas por el nombre de «arbolito», que circularon con cierta profusión en el país durante la presidencia del Gral. Urquiza, donadas por D. Bernardo M. Falcone, vecino de Rosario; una reproducción fotográfica de un retrato al óleo del Dr. Alejo Carmen Guzmán, gobernador de Córdoba, elegido por el pueblo de esta provincia, después de Caseros, donada por su hijo, Dr. Domingo Guzmán, quien ha entregado también con la misma generosidad, algunas de sus publicaciones sobre temas históricos; varias piezas interesantes relacionadas con la mansión de Urquiza en Concepción del Uruguay, donadas por el ex-director del Palacio San José, D. Antonio P. Castro, actual director del Museo Histórico Sarmiento; un ladrillo de los cimientos interiores del Templo Parroquial de esta ciudad, cuyo efidicio se comenzara a construir en 1854 y que en la actualidad es objeto de reformas y otras reparaciones, donado por el cura y vicario R. P. Dr. Rodolfo Torti. El Ministerio de Guerra, por su parte, ha dispuesto que la bandera de la Agrupación 1 de Zapadores Pontoneros, correspondiente a la época en que esta unidad había sido convertida en escuela del arma, sea custodiada en este Museo. Se trata de una ofrenda hecha por el vecindario de San Nicolás en 1937, cuya entrega dió lugar a brillantes y emotivas ceremonias patrióticas.

Las incorporaciones efectuadas en este período, están comprendidas entre los números 1112 y 1140. La lista completa de donantes, es la siguiente: Ministerio de Guerra, Agrupación 1 de Zapadores Pontoneros, María



Dunda Barrera de Milego, Bernardo M. Falcone, Alfredo Witry, Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta; Club de Regatas San Nicolás, Dr. Domingo Guzmán, Antonio P. Castro, Daisy Elsie, Emilce Ethel y Estelita Chavero Seguí, R. P. Dr. Rodolfo Torti, Dr. Mario César Gras, Aristides Basaldúa y profesor Adolfo Bravaix.

Se cumplen de continuo las más diversas gestiones para conseguir nuevas donaciones de reliquias, objetos, etc., muchas de las cuales han tenido eco auspicioso al encontrar en las personas a quienes nos hemos dirigido la más franca comprensión y propósito de solidaridad con la obra que aquí se realiza. Es de esperar, pues, que en lo sucesivo se logren resultados positivos al respecto.

#### EL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

Hasta la fecha han sido incorporadas a la Biblioteca, 529 unidades, entre libros y folletos. Son donaciones en su casi totalidad, lo que es índice demostrativo de la colaboración general que encontramos en todas partes, la que nos estimula en nuestro empeño y nos permite resultados tan halagueños.

Las incorporaciones efectuadas están comprendidas entre los números 1603 al 2139 inclusive. La lista de donantes, es la siguiente: Dirección de Identificación Civil de la Provincia de Buenos Aires, Asociación Residentes Nicoleños de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, Asociación Tucumana de Buenos Aires, Tomás I. Gray, Víctor Barrionuevo Imposti, Instituto Cultural Joaquín V. González, de Buenos Aires, Julio Suárez, Dr. Ernesto C. Vivanco, Estanislao Pyzik, Biblioteca Nacional, Escuela «Provincia de Jujuy», de Buenos Aires; Dr. Mariano R. Paunero, Círculo Militar, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Ministerio de Gobierno de San Luis, Colegio de Abogados de Buenos Aires, Dr. José Abel Verzura, Academia de Ciencias Económicas de Buenos Aires, Dirección General de Correos y Telecomunicaciones, Asociación Patriótica Española, Junta de Historia de San Juan, Círculo de Armas, capitán de fragata Teodoro Caillet Bois, Luis Cánepa, Walter Sigfrido Cartey, Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Editorial «La Vanguardia», de Buenos Aires, Enrique Orlandini, ingeniero José Luis Burgueño, Director de la Cárcel Penitenciaria de Corrientes, Dn. Ernesto Güeña, ingeniero Nicanor Alurralde, Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Edmundo Correa, Antonio P. Castro, ingeniero Augusto Landa, J. Federico Finó, diario «La Nación», Academia Argentina de Letras, Dr. Antonino Salvadores, Automóvil Club Argentino, Academia Nacional de la Historia, Dr. Maximiano G. Vázquez, Dr. Miguel Sorondo, Dr. Gregorio Alejo Lista, Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, Instituto de Investigaciones Históricas de



la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Paula Rocha de Cártey, Dr. Juan P. Figuerero, Dr. Enrique Udaondo, Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, Consejo Nacional de Educación, Marta I. Faure, Instituto Nacional de Estudios de Teatro, Federación Gaucha Bonaerense, Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de Santa Fe, Sociedad de Historia Argentina, Dirección General de Escuelas de Santa Fe, Jockey Club de Buenos Aires, Dr. Juan Ramón Beltrán, Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán, Editorial Tor, Museo de Entre Ríos, Universidad Nacional de Buenos Aires, Museo Mitre, Universidad Nacional de Litoral, Universidad Nacional de Córdoba, Dr. José Fierro, Junta de Estudios Históricos de Santiago del Estero, arquitecto Martín S. Noel, Jacobo Peuser S. A. Ltda., Institución Mitre, Junta de Estudios Históricos de Quilmes, Comisión Nacional de Cultura, Asociación Catamarca, Academia Nacional de Bellas Artes, Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Dr. Calixto Lassaga, Godofredo Daireaux, Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, Dirección de Propaganda del Estado, Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Luján, Instituto Agrario Argentino, Universidad Nacional de la Plata, Dr. Luis María Campos Urquiza, Dr. Domingo Guzmán, Gobernación de Santa Fe, Museo de la Provincia de Santiago del Estero, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Colegio de Abogados de Rosario, Municipalidad de Buenos Aires, Dr. Mario César Gras, Sección Biblioteca del Ministerio de Marina, Dirección General de Bellas Artes de la Provincia de Santa Fe, Dr. Nicolás Rosso, Dirección General de Tiro y Gimnasia, Dr. Carlos Rodríguez de la Torre, Comisión Nacional de Cooperación Intelectual, Dr. Adolfo Garreton, Dr. Eduardo P. Gehwind, Amadeo A. Minnini, Alberto Hidalgo E., Instituto de Historia del Derecho Argentino, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, Junta de Historia y Letras de La Rioja, Editorial Claridad, Dr. Carlos C. Malagarriga, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de Rosario, Asociación Bernardino Rivadavia, de Bahía Blanca, Comisión Nacional del Monumento al Cap. Gral. Urquiza, Dr. Salvador M. Dana Montañó, Instituto de Investigaciones Jurídico-Políticas de la Universidad Nacional del Litoral, Museo Histórico Nacional, Dr. Gabriel F. Storni, Dr. Octavio R. Amadeo, Biblioteca del Congreso de la Nación, Cámara de la Industria Gráfica, Unión Industrial Argentina, Dr. Martín Alberto Noel, Mario A. López Osornio, César H. Guerrero, Universidad Nacional de Tucumán, Dr. Bonifacio del Carril, Universidad de Santiago de



Chile, Instituto de Estudios Legislativos de Buenos Aires, Dr. A. Walter Villegas, Casa Iturrat, Instituto «Alejandro Bunge», de Investigaciones Económicas y Sociales, Dr. David Speroni, Asociación Cristiana de Jóvenes, Instituto Argentino de Derecho Internacional, Asociación de Difusión Interamericana, Asociación Constitucional Argentina, Unión Personal Cade, Revista Brújula, Consejo Nacional de Estadística y Censo, Escuelas e Institutos Filantrópicos Argentinos, Dirección de Informaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Ministro de Hacienda de la Nación, Dirección General de Informaciones y Biblioteca del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, Círculo de la Prensa de Buenos Aires, Ministerio de Agricultura de la Nación, Dirección General de Ganadería de la Provincia de Buenos Aires, Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba, Secretaría de Trabajo y Previsión, Asociación de Abogados de Buenos Aires, Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Dirección General de Institutos Penales de la Nación, F. C. C. A. Dirección de Parques Nacionales, etc.,.

El señor José de la Torre ha donado una «Lista de los individuos que pertenecen a la Milicia Pasiva de San Nicolás» y «Los inventarios del Parque, Comisaría, de Guerra y Sub-delegación de Marina y lo entregado a la Escuadra de la Confederación Argentina por orden del Sr. Comandante General de las fronteras de Santa Fe Coronel D. Fermín Rodríguez», según rezan los títulos que encabezan los respectivos documentos manuscritos; inventarios que se levantaron en San Nicolás después de la batalla de Cepeda por los vecinos D. Tomás J. Acevedo, Rafael González, Juan Bautista Martínez y Paulino Martínez, nombrados en comisión, al efecto, por el comandante D. Luis Barrera, en 1859. El Sr. Arturo Cobbold, ha donado un ejemplar del Atlas de la Provincias de Buenos Aires», realizado por Godofredo Huss, en 1880, que comprende solamente el vol. 1. Son materiales que se destinarán al Archivo, que funciona anexo a la Biblioteca.

#### ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA

Desde el primer momento de haber sido creada esta Biblioteca, hubo el deseo de organizarla sobre bases eficientes y metódicas, conforme a las normas de la moderna bibliotecnia. Tal designio, sin embargo, no fué posible llevarlo a cabo en seguida, por inconvenientes insalvables, que obligaron a sucesivas postergaciones.

No obstante, la idea persistió con la confianza de que llegaría el momento de llevarla a cabo, convirtiéndola en realidad. Así ha sucedido, finalmente. Contamos ya con los elementos indispensables para realizarla, logrados me-



diente una partida especial de cerca de \$ 4.000.00 m/n. acordada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, a nuestro pedido.

Se han adquirido, por aplicación de estos recursos en licitaciones privadas, sujetas a sus reglas normativas, un fichero metálico y sus correspondientes juegos de fichas. En consecuencia, se hará la catalogación integral de todo el material bibliográfico, que responde a sencillas y a la vez eficaces reglas de sistematización de los distintos grupos en que se halla dividido el fichado, siguiendo este orden: numérico, alfabético, título de obra y metódico.

Esta organización, fundada sobre bases bien coordinadas y en correspondencia a directivas científicas, le dará a la Biblioteca una jerarquía técnica estimable y facilitará la labor del bibliotecario en su trato con el público lector, rindiendo en favor de éste beneficios incalculables, altamente productiva, y auspiciosa. La Biblioteca, como valioso complemento del Museo, podrá llenar satisfactoriamente, su misión cultural de divulgación histórica.

Se han adquirido, con los mismos recursos y en la misma forma, un archivo metálico para las carpetas de los inventarios de los materiales y el fondo documental, conservando cada una su numeración correlativa en forma visible lo que facilitará rápidamente su ubicación en el cajón del referido mueble, cuya organización responde a una concepción práctica.

Completan las compras a que nos venimos refiriendo, dos armarios metálicos y dos escritorios enchapados en pino norteamericano, muebles que eran indispensables para el mejor trabajo del personal de Secretaría. Asimismo, se cuenta ahora con dos ventiladores.

#### INVENTARIOS GENERALES

A fines de septiembre último, quedaron concluídos los inventarios generales de todas las secciones de este instituto, realizados conformes a las instrucciones de esa Comisión Nacional, empleándose al efecto las fichas enviadas por la misma.

El de materiales históricos, comprende 958 piezas; el del fondo documental 192; y el bibliográfico, 1192.

En lo que respecta a la copia fotográfica de cada una de las piezas históricas y documentales, se ha dejado en suspenso, por carecer este Museo y Biblioteca de una partida a ese fin, además de que en los momentos actuales los materiales fotográficos casi no existen en plaza y sus precios son poco menos que prohibitivos.

El «Inventario de bienes del Estado», que se había comenzado a redactar atento a sus normas específicas, fué suspendido a raíz de una comunicación en ese sentido de la Dirección de Administración del Ministerio de Justicia o Instrucción Pública, hasta tanto se den nuevas normas a su respecto.

ANIVERSARIO DEL MUSEO — BIBLIOTECA

El 16 de octubre ppdo. este Museo y Biblioteca entró en su 9º año de existencia.

No obstante el relativo escaso tiempo transcurrido de su habilitación definitiva y haber tenido que superar las dificultades propias de toda iniciación, agravadas en su caso, por los recursos precarios de que ha dispuesto, es indudable que su organización ha alcanzado progresos manifiestos, merced sin duda a la buena base con que fundara la Comisión Nacional Honoraria de la Casa del Acuerdo, que actuó bajo la presidencia del Dr. Tomás R. Cullen, y en cuyos trabajos de inslatación cúpole una actuación preponderante a D. Enrique Udaondo, tanto por su capacidad de organizador y su erudición, como por el entusiasmo y la dedicación que puso en la tarea que se le confiara.

La multiplicación lograda en los ocho años que acaban de cumplirse, no hubiera sido posible por el solo esfuerzo nuestro, sino que han concurrido a darle fecundidad y desarrollo, la constante y creciente colaboración de instituciones oficiales y privadas, la de los estudiosos y el público en general, entre el que cabe contar a descendientes de muchos próceres de la organización nacional.

La vieja casona del solar arroyero, reliquia consagrada monumento nacional por ley del Congreso y el fervor cívico de los argentinos, suma a la intensa sugestión de su simbolismo histórico, el atractivo que ahora despiertan sus salas evocativas, en cuyos ambientes acogedores diríase que flota la inspiración esclarecida de los prohombres que realizaron la organización de la República. Es que en la límpida atmósfera espiritual que en ellas se respira, al conjuro de todos los recuerdos allí reunidos, significados por la valoración de las virtudes patricias que exaltan, adviértese el aliento saludable de los ideales rectores y los sentimientos de argentinidad que agitaron las mentes y los corazones de aquellos varones ejemplares. Magnífico espectáculo, sobre todo por la belleza inmaterial que lo anima, palpitante e intenso por su fuerza comunicativa y sugerente, que llega nítido al entendimiento y el alma del visitante, quien ve pasar, en ese desfile de imágenes; inmortales, envueltas en los resplandores de su gloria inmarcesible, momentos de dramaticidad vigorosa o trágico heroísmo, que jalonaron en proceso reconstructivo de los destinos nacionales, luego del derrocamiento del tirano en Caseros, provocando en el observador una densa vibración espiritual y anímica.

Esta función docente se cumple con toda eficacia y cada vez lo será con



mayor fecundidad, a medida que se van integrando en forma más completa y documentada, los distintos y sustanciales episodios de ese período de singular trascendencia. Integración que se realiza en forma intensiva y halagadora, pues basta señalar que de poco más de 300 piezas acumuladas al comienzo, se cuenta en la actualidad con cerca de 1.200, obtenidas en su casi totalidad por donaciones de las personas que las conservaban en su poder, muchas de las cuales tuvieron el gesto espontáneo y plausible de ofrecerlas en el sentido indicado.

La colaboración del público, como se ve, desempeña un papel que puede calificarse de decisivo, en el desarrollo de instituciones como este Museo y Biblioteca. Ella debe prodigarse sin retaceos, a fin de que obras patrióticas de esta naturaleza, destinadas a nutrir la conciencia histórica del pueblo, llenen con la mayor amplitud posible, su función docente y orientadora.

#### MEJORAS AL PERSONAL

Hemos realizado últimamente varias gestiones, con el apoyo de esa Comisión Nacional, ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, en pro de la mejora de los sueldos del personal de este establecimiento, cuyas remuneraciones actuales distan de ser justas.

Ellas han sido contempladas en la legitimidad de los propósitos que las han animado y hemos encontrado, de consiguiente, la comprensión necesaria, especialmente en el Sr. Director General de Administración, D. Juan Carlos Neves. Esperamos confiados, que el buen éxito corone nuestro empeño, destinado a lograr mejor retribución a nuestros inmediatos colaboradores, ya que reconocemos en ellos capacidad de trabajo y competencia en el desempeño de sus respectivas funciones, ganándose, a la vez, por su seriedad y conducta, nuestra confianza y estimación.

#### PALABRAS FINALES

Antes de concluir esta reseña anual, renovamos nuestro testimonio de gratitud a todas las instituciones y personas que, de una u otra forma, nos han prestado su estimada colaboración, entre las que está comprendida esa Comisión Nacional. Lo hacemos también en lo que al periodismo de todo el país se refiere, en cuyas columnas hemos encontrado, como en años anteriores, un medio propicio de difusión, poniendo a sus lectores en conocimiento del trabajo y las novedades de este Museo y Biblioteca; y en especial a los diarios locales «El Progreso», «El Norte» y «El Tribuno» y la «Revista Oral Nicoleña» cuya importante contribución estimamos en sus ponderables alcances.

Hemos explicado en los capítulos precedentes, los diversos aspectos de la labor cumplida en 1945. Los conceptos que emitimos, sin afectar el carácter de su objetividad, patentizan nuestra satisfacción, porque encontramos que el camino andado hasta el presente acusa resultados halagadores, manteniendo la institución la continuidad de su marcha progresista e instructiva, en bien de la comunidad y al servicio de los intereses espirituales del alma nacional.

La confianza y el optimismo nos sigue alentando en esta tarea. El Museo y Biblioteca, es, como ya lo hemos dicho antes, un centro de irradiación de cultura histórica, afirmado cada vez sobre bases más sólidas. Su cometido se intensificará más todavía, el día en que pueda organizar sus publicaciones como otras de los complementos propicios de su función docente, hasta ahora postergadas por la carencia de las partidas especiales en el presupuesto, aspecto que hemos tenido ocasión de considerar en anteriores memorias y al cual nos referimos en la presente, en el afán de expresar que continuaremos buscando su adecuada solución.

Al formular votos por los nuevos éxitos de esa Comisión Nacional y la ventura personal del Sr. Presidente y los demás señores miembros integrantes, nos complacemos en saludar a Ud. con la más distinguida consideración.

*Alejandro Elguera Belgrano*  
Subdelegado

*Luis María Campos Urquiza*  
Director Honorario

PALACIO SAN JOSE Y MUSEO REGIONAL URQUIZA,  
DE CONCEPCION DEL URUGUAY

Concepción del Uruguay, diciembre 12 de 1945.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor. Ricardo Levene.*

Con la íntima satisfacción de haber realizado un año de labor de positivos resultados para el Palacio San José — Monumento Nacional — residencia que fuera del Cap. Gral. D. Justo José de Urquiza, vengo ante la H. Comisión de su digna presidencia, a cumplir con las disposiciones estatutarias de presentar la Memoria anual.

Ha regido esa labor, señor Presidente, el entusiasmo puesto al servicio de una causa noble: no omitir esfuerzos porque esta gran mansión, se restaure no sólo en su aspecto material, en el que se ha logrado progresar no-



tablemente, sino en el moral, haciendo que todos los argentinos aporten su estímulo y su acción para la obra patriótica de colocar al eminente Organizador de la Nación, en el plano que le corresponde por su acción intensa en bien de la Patria, destacando por todos los medios su acción descollante no sólo como militar, sino como propulsor eficiente de la industria de nuestro suelo; de la enseñanza pública en la que fué uno de los grandes precursores, y en cuanta iniciativa fué necesario para llegar a ese conjunto armónico que fué la Organización del país, de una manera integral, y en cuyo aspecto tanto le debemos los argentinos.

En el año cuyas tareas reseñaré en sus aspectos esenciales — ya que el detalle está perfectamente tratado en la memoria del Director del Palacio, que adjunto — se han presentado serios problemas de todo orden, los que han sido resueltos en la mejor forma posible, contando invariablemente con el apoyo moral de esa H. Comisión y con el decidido, directo y eficiente de uno de sus miembros destacados, el doctor D. Luis María Campos Urquiza, que une a la responsabilidad de su cargo honorario en esa Comisión Nacional, su condición de nieto del Prócer, y con cuyo concurso el suscripto y las autoridades del Palacio han contado siempre, como hombre de consejo e incansable propulsor en todos los aspectos.

Entre esos problemas fué planteado el referente al cargo de Director del Palacio y Conservador de su valioso archivo y museo, cargo que desempeñaba con reconocida capacidad, probidad y eficiencia Don Antonio P. Castro, y de cuyo concurso debimos privarnos debido a su designación en el cargo de Director del Museo Nacional Sarmiento, provocando así una situación difícil para el Palacio San José, que se vió abocado a su reemplazo. Con el concurso ya citado del doctor Campos Urquiza y el asesoramiento del señor Delegado en Entre Ríos, el prestigioso historiador Dr. César Blás Pérez Colman y del Director del Museo de Entre Ríos, Profesor D. Víctor M. Badano, a quienes el suscripto recurrió en pedido de asesoramiento por reconocerles excepcionales condiciones de cariño para la obra común y de conocimiento de valores en la Capital de la Provincia, fué designado el profesor de historia D. Manuel Macchi, quien, en el poco tiempo que lleva en el desempeño de la función de Director que se le encomendara, ha puesto de manifiesto excepcionales condiciones de laboriosidad, capacidad y entusiasmo que me autorizan a afirmar que constituye una adquisición de mérito, tanto más cuando se trata de un hombre joven, pleno de capacidad y deseos de trabajo, con un claro porvenir en su carrera especializada y que, con los incontables elementos con que cuenta en el Palacio San José, está en condiciones de realizar un estudio completo de la vigorosa personalidad del General Urquiza. Esa labor que el suscripto espera intensa



y eficiente, se verá reflejada indudablemente en los años próximos como una confirmación de la obra ya realizada, a pesar del reducido tiempo que lleva al frente de sus funciones.

Tomando otros aspectos, se mantienen en toda su intensidad serios problemas de orden material que enumeraré sucintamente, por haberlos ya tratado el Director del Palacio en la memoria adjunta:

1º. — La vida del Palacio y su conocimiento por miles de personas que demuestran interés por visitarlo, se ve actualmente reducida por falta de caminos. Estando en construcción la ruta Uruguay-Caseros, sólo es necesario intensificar la acción ante el Gobierno de la Provincia de Entre Ríos en el sentido de comenzar a la mayor brevedad la construcción del tramo que une dicho camino principal con el Palacio — unos 3.000 a 3.500 metros — debiendo tenerse en cuenta que dichos trabajos están incluidos en el plan de obras aprobado y que, de realizarse, resolvería el serio problema de fácil acceso.

2º. — Aprobación y continuación por parte de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación del tanque para la provisión de agua que es una necesidad esencial e impostergradable; aprobación del proyecto de faroles y lámparas ya estudiados y diseñados por el artista D. Hugo Stella y aprobados por el Sr. Arquitecto D. Mario Buschiazzi, de capacidad ampliamente conocida y cuya incorporación sería un complemento indispensable para la obra de restauración histórica que se realiza.

3º. — Aprobación y construcción de un local adecuado que permita alojar a los empleados del Palacio y cuente con las comodidades indispensables para alojamiento de los investigadores del valioso archivo, y en forma que evite el problema actual que por falta de esa construcción el personal deba vivir dentro del Palacio, lo que debe solucionarse a toda costa por las razones conocidas de esa H. Comisión.

4º. — Obtener una ampliación de partida en el presupuesto actual de restauración, que haga posible extender la misma, incluyendo al lago artificial, grandiosa obra realizada por el General Urquiza que aún en el estado actual de abandono, llama poderosamente la atención de los visitantes porque en él está reflejado el espíritu del eminente General, al realizar en aquella época una obra con la que se adelantara en forma admirable a la época en que vivía y cuya restauración completaría la magnificencia del conjunto, dando una sensación real y completa de la mansión del señor de la Organización Nacional.

5º. — Tramitar la incorporación como partida definitiva del actual subsidio del Ministerio de Relaciones Exteriores, lo que se ha planteado ya en



un expediente que fué elevado por el suscripto a esa H. Comisión, haciendo que dicha partida al pasar a ser fija e incorporada al presupuesto anual del Palacio, sea elevada en razón de las necesidades que plantea una restauración histórica costosa, llevándola de \$ 6.500 a \$ 10.000 anuales, suma ésta reducidísima si se tiene en cuenta la enorme labor a realizar, y la importancia del Palacio que será, indudablemente, el punto de más importante turismo histórico del país, por sus características especialísimas.

6°. — Adquisición de piezas históricas de gran mérito de las que hace apenas unos días hemos tenido conocimiento con el Sr. Director del Palacio y que existen en poder de una distinguida y tradicional familia de esta zona, entre las que se destacan valiosísimas piezas tales como uniformes, despachos, documentos, etc. que en su totalidad han pertenecido al General Galarza, uno de los más valientes y consecuentes Jefes que lucharan al lado del General Urquiza, y en cuya adquisición interesaremos a esa H. Comisión en la seguridad de que constituirían un valor inestimable en el acervo histórico del Palacio San José.

*Visitas Explicadas. — Salas por Temas.* — Como obra realizada y complementariamente de la atención continua y cuidadosa de que el visitante al Palacio San José lleve una impresión completa no sólo en el aspecto de su grandeza material, sino en el conocimiento de la vida del prócer, tan íntimamente vinculada con los hechos más salientes de nuestra historia, debo destacar la tarea proyectada con el ex Director D. Antonio P. Castro y comenzada a realizar con el actual Sr. Macchi, con respecto a la organización de salas por temas, una de las cuales, la de Caseros y la Organización Nacional es ya una hermosa realidad y cuyos detalles encontrará esa H. Comisión en el informe del Director del Palacio, y de la que puedo asegurar sin temor a equivocarme que es todo un acierto por la riqueza y autenticidad de los elementos que la integran, directamente relacionados con el tema propuesto, y cuya inauguración oficial el suscripto desearía realizar para el día 3 de febrero próximo, aniversario de la gloriosa fecha, para lo cual desea contar con la presencia de esa H. Comisión en la forma que estime conveniente hacerse representar, llenando así uno de los propósitos esenciales cual es el de recordar dignamente los grandes acontecimientos relacionados con el prócer, como la mejor manera y oportunidad de realizar una extensión de conocimientos de los grandes hechos de nuestra historia.

Las Salas restantes: Instrucción Pública; Industria y Comercio, Sus Generales; Sus grandes amigos, etc., están aún en comienzo, y son materia de un prolijo estudio para dotarlas de los elementos indispensables que permitan llenar el propósito perseguido y que realmente correspondan a cada

uno de esos interesantes temas. Su conjunto será en el futuro el elemento más valioso e ilustrativo para demostrar los múltiples aspectos de la personalidad del General Urquiza, documentadamente.

El Palacio es visitado de una manera constante por personalidades de todo el país y de la República Oriental del Uruguay, quienes demuestran un creciente interés en conocerlo, y el sistema de visitas explicadas con minuciosidad, llena una gran misión de asesoramiento y divulgación de conocimientos históricos que se hacen con un carácter especial cuando se trata de escuelas o institutos de enseñanza, a quienes se les da un trato especial con carácter didáctico. Desde la Escuela Superior de Guerra que concurrió con una división completa acompañada de tres de sus profesores, hasta la escuela primaria que llega desde todas las zonas de la Provincia y aún fuera de ella, acompañados de sus maestros, a todos se ha tratado de darles un asesoramiento relacionado con la nueva historia del General Urquiza, en todos sus aspectos.

Entre las últimas donaciones recibidas debe destacarse por su gran importancia la de los hijos del Coronel D. Alfredo de Urquiza, que esa H. Comisión conoce, la que, dado su gran valor, fué expuesta en los Salones del Club Social de esta ciudad, previamente a su incorporación a San José, mereciendo los elogios de cuantos la visitaron y que ha enriquecido indudablemente el acervo del Palacio. Las Stas. Justita y Haydée Campos Urquiza y Señora María Cristina Campos Urquiza de Bustos Morón, han obsequiado igualmente valiosos cortinados para las piezas que fueron ocupadas por la familia del General, y el suscripto deja constancia expresa que cuenta con su valiosa colaboración de asesoramiento para la obra que se realiza; y las Señoras Inés Victorica de Morra, Silvia Victorica de García y Dolores Victorica de Vela, han hecho llegar en donación un valioso retrato del eminente General Doctor D. Benjamín Victorica, destinado a la Sala de la Organización Nacional, y complementado con una biografía sintética en una placa de bronce colocada junto al mismo.

Como un complemento a esa obra, el Director del Palacio y el suscripto, realizamos una tarea periodística de extensión de conocimientos vinculado con el Palacio y el General Urquiza, basada en la documentación existente y en la bibliografía disponible.

En resumen, señor Presidente, la tarea honrosa encomendada se desarrolla con el máximo de entusiasmo y de fervor patriótico, y con la esperanza de ver en el futuro reflejada en toda su grandeza y señorío la mansión de



San José, monumento histórico de tanta importancia, como que en el vi-  
vió, gobernó y marcó rumbos a la Patria uno de sus más grandes hijos.

Saludo al señor Presidente con mi más alta consideración.

*Rodolfo A. Seró Mantero*  
Delegado Honorario

Palacio San José, diciembre 12 de 1945.

*Sr. Delegado Honorario:*

Cumpliendo con los requisitos estipulados tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de elevar la memoria correspondiente a las actividades desarrolladas en este Monumento Nacional desde que me hiciera cargo de su dirección, el 26 de julio del corriente año. En algunos puntos, Visitas por ejemplo, se hace referencia a todo el año.

En el breve plazo que me toca reseñar poco es lo realizado, aunque lo proyectado y las perspectivas de ejecución sean muchas y factibles de llevarse a la práctica, entre otras causas por el apoyo decidido y eficaz que encuentro en su persona y en algunas instituciones — el periodismo entre ellas — que permitirán llevar a feliz término los fines propuestos.

Paso a enumerar las tareas realizadas:

#### RESTAURACIÓN DEL PALACIO

La Dirección Nacional de Arquitectura está concluyendo los trabajos de restauración en el Monumento, iniciados hace varios años.

Los dos cuerpos principales del edificio, llamando así a los dos grandes patios con sus dependencias respectivas que constituyen la edificación principal del Palacio puesto que corresponden a las dependencias que habitó el General Urquiza, han sido ya terminadas concluyéndose con la pintura de algunas aberturas y sus respectivas aplicaciones de oro laminado. Con la reconstrucción de la Sala de Banderas que corresponde al segundo patio o del Parral, ha vuelto a armonizar el conjunto, que reinaba en la primitiva construcción, puesto que como es de su conocimiento, tal armonía había sido destruida con la construcción de dos cuartos de baños, en la habitación hoy rehecha, cuyas aberturas ojivales contrastaban notablemente con el típico estilo del grandioso patio. Es el trabajo que se está terminando actualmente y con él, el de las dependencias mencionadas.

En el conjunto formado por la capilla, habitación destinada al sacerdote y baptisterio, se trabaja actualmente en el abovedamiento del techo de la

dependencia nombrada en último término, con lo que también se realizará la restauración de dicho cuerpo. Es de hacer notar que con los trabajos aquí efectuados se ha conseguido dar al conjunto, a la capilla en especial, la belleza arquitectónica de que gozara en otras épocas y que hoy la luce en todo su esplendor como fiel expresión del arte clásico.

También se ha trabajado últimamente en la reposición de lajas en los caminos de los jardines exteriores, el situado al frente del edificio y el posterior. Hubo necesidad de colocar algunas nuevas por el deterioro natural del tiempo. El conjunto por tal causa no ha perdido su antigua armonía por la similitud de éstas con las primitivas.

#### OBRAS A REALIZARSE

Aunque salgo de la natural exposición que debe contener una memoria por creerlo de necesidades imprescindibles para completar la restauración del Palacio enumeraré algunas de las obras ya proyectadas y aprobadas por la Dirección General de Arquitectura y a las que les falta la orden de ejecución para ser realizadas. Ellas son:

- 1º. — Piso de laja en algunos caminos del jardín posterior.
- 2º. — Revoque del muro y verja del frente.
- 3º. — Ejecución de muros que circundan al parque situado en la parte posterior del Palacio.
- 4º. — Verjado del lado sur, desde el palomar hasta el frente del edificio.

Como necesidades para mejor convivencia del personal, también aprobadas por la Dirección de Arquitectura:

- 1º. — Tanque de hormigón armado para depósito de agua.
- 2º. — Instalación de la usina.

Para terminar Sr. Delegado, con las necesidades futuras en lo relativo a la total restauración del Palacio me referiré a algo que no debemos olvidar: el lago artificial contruido a 200 metros del jardín posterior del edificio. Se trata de una obra monumental — hoy en ruinas — digno corolario de la grandiosidad de la residencia. Si tenemos en cuenta que el fué contruido para solaz espiritual del prócer, invirtiendo para ello una suma considerable, fácil es deducir la gran importancia que significa su reconstrucción, con la notable obra para su provisión de agua, sus macisos paredones circundantes, su piso de material y su embarcadero, porque nos muestra matices de la personalidad del héroe que es lo que interesa hacer conocer. Por ello, es mi modesta opinión, debemos trabajar interesando a quien corresponda para que su reconstrucción se efectúe.



ACTIVIDADES EN EL MUSEO

1º. — *Reglamento interno.*

Una de mis primeras preocupaciones fué la de dotar al Museo de un reglamento interno. Si bien la Comisión Nacional ha dictado uno para que por él se rijan todos los del país, creí conveniente en base al mismo, dictar uno para este Monumento Nacional dado las condiciones especiales en que funciona aislado de todo centro urbano y proveyendo de alimentación y vivienda a todo su personal. Oportunamente fué elevado a esa Delegación y después de algunas modificaciones, puesto en práctica, acompañó una copia para los fines que estime conveniente.

2º. — *Preparación de salas.*

Una de las preocupaciones fundamentales de esta dirección es la preparación de salas que evoquen los grandes hechos ligados al General Urquiza como la mejor forma de mostrar gráficamente la personalidad integral del ilustre patriota y su fecunda acción, que lo han hecho benefactor de la nacionalidad argentina. Sabido es que, en la actualidad este Monumento Nacional constituye el lugar donde se guardan los objetos de la vida familiar del patriota. Aspiramos a que en él se rememoren los hechos de resonancia nacional de los que fué principal gestor, por medio de salas especializadas. Al efecto se está preparando la de *Organización Nacional*, como hecho trascendente de su vida pública, y en la misma, como que tiene vinculación directa con tal magno acontecimiento, una sección: *Caseros*.

Enumero a continuación los objetos reunidos para dicha sala:

Bandera entrerriana, tamaño  $2,00 \times 1,40$  m. usada en la batalla de Caseros en la que aún se nota el lema «Mueran los salvajes unitarios» desdibujado de acuerdo al decreto del gobierno de Entre Ríos suprimiéndolo.

Vitrina conteniendo la ratificación del gobierno imperial brasileño, al tratado de alianza firmado con el gobierno de Entre Ríos.

6 lanzas usadas por la caballería entrerriana en la batalla nombrada.

4 reproducciones de las litografías de Penutti que se refieren a distintos aspectos de Caseros.

Reproducción del cuadro del pintor Caraffa «El paso del Diamante». Banderín de punta de lanza.

Sable de Nicolás Valiero, combatiente de la referida batalla.

Reproducción en cera de un soldado de caballería entrerriana.

Divisa del ejército libertador.

Cuadro titulado: «Cuadro histórico de la batalla de Caseros».

2 impresos enmarcados, uno del Pronunciamiento y otro con decreto de supresión de lema.

Cuadro del General Urquiza ecuestre, copia del de Blanes.

Cuadro conteniendo: diagrama de la gesta de Caseros, mapa con el itinerario del ejército libertador y un Estado de las Fuerzas Libertadoras reunidas en Diamante.

En la sección *Organización Nacional*:

Reproducción fotográfica del cuadro de Alice «Los Constituyentes de 1853 tamaño 1.80 X 110.

Cuadro de Juan Bautista Alberdi.

2 copias de las cartas enviadas por Alberdi proponiendo las Bases al General Urquiza, y éste aceptándola.

Cuadro del Dr. Benjamín Victorica y plaqueta resumen de actuación pública.

Cuadro del Dr. José Benjamín Gorostiaga.

Vitrina de medallas conmemorativas de hechos vinculados al acontecimiento.

Cuadro con medallas.

Cuadro del General Urquiza. Copia.

Cofre conteniendo el despacho original de Presidente de la República, extendido en favor del General por el Congreso Nacional.

2 sillas de ébano ricamente talladas.

En preparación para la misma sala; reproducciones fotográficas de cada uno de los constituyentes, cuadro de la Casa del Acuerdo y cuadro de la casa donde funcionó el Congreso de la Confederación del Paraná.

Con el mismo propósito enunciado más arriba se está trabajando actualmente en la preparación de otras salas que mostrarán aspectos insospechados de la personalidad del ilustre patriota. Tal la que denominaremos de *Industria y Comercio* relacionada con las actividades en tal sentido del General que se preparará en base a la documentación existente en el archivo del Palacio. Además la de *Instrucción Pública* ya en ejecución, que la hemos creído necesaria con el objeto de destacar un aspecto del General no del todo conocido.

### 3º. — *Restitución de objetos.*

Al hacerme cargo de la dirección del Palacio San José creí necesario reiniciar la campaña pro restitución de objetos que pertenecieron a la suntuosa residencia, y a la vez, tratar de interesar a todos aquellos descendientes de personas que estuvieron ligados a la acción múltiple del General, que



con su apoyo — traducido en donaciones — podían colaborar en la mejor preparación de las salas arriba enunciadas. Al efecto interesé a algunos periódicos del país como un medio eficaz para el mejor resultado de los fines ya dichos que son de beneficio público. Como tal fueron encarados y hoy me satisface comunicar que se encontró en la prensa el eco deseado. Acompaño, para corroborar, comentarios del diario «La Prensa» de Buenos Aires, «La Capital» de Rosario, «El Diario» de Paraná y artículos del diario «La Calle» de Concepción del Uruguay que presta desinteresadamente su hoja para las colaboraciones de esta dirección en el sentido expresado. Con el objeto me he dirigido a los periódicos «El Censor» de Gueleguaychú y «El Herald» de Concordia esperándose de un momento a otro su colaboración.

Con el convencimiento de que la prensa constituye un medio eficaz para la consecución de los fines propuestos, debemos tratar de interesarla para que continúe su prédica, iniciada ya auspiciosamente.

#### 4º. — *Biblioteca.*

Es de lamentar la escasez de volúmenes con que cuenta nuestra biblioteca, aunque en la actualidad no podría cumplir los fines de utilidad general que es de desear para un futuro cercano por lo inaccesible de este Monumento Nacional al grueso de la población. Es necesario formar para aquel día, trabajando desde ya, una biblioteca de historia argentina, comenzando por agotar la bibliografía urquiciana. Los recursos para ello podrían gestionarse ante la Comisión Nacional de Monumentos puesto que con los que se cuenta en la actualidad son apenas suficientes para antender los múltiples gastos que demanda el Museo. Desde el mes de agosto del corriente año se han incorporado 50 publicaciones entre adquisiciones y donativos lo que hace un total insignificante de 317 publicaciones existentes en la biblioteca. Entre los organismos a quienes solicité sus ediciones respondiendo favorablemente están los siguientes: Museo Histórico Nacional, Museo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Museo Histórico Sarmiento, Biblioteca Nacional, Universidad Nacional del Litoral (Revista «Universidad») Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Correos y Telecomunicaciones (Revista oficial), Museo de Entre Ríos y Museo Histórico Nacional de Montevideo. Se ha solicitado a la Academia Nacional de la Historia y se está en trámite para conseguir el apoyo de la comisión de Bibliotecas Populares de Buenos Aires.

#### 5º. — *Donaciones.*

Es indudable que el gran aporte de piezas de verdadero interés museológico que van enriqueciendo a esta clase de instituciones proviene de dona-

tivos particulares, y al nuestro no han llegado como es de desear. Se tienen fundadas esperanzas en los trabajos que al efecto se están realizando y se espera que el año próximo nos depare satisfacciones en este sentido.

6º. — *Libros Registro de objetos y de donantes.*

Se ha comenzado el libro de donaciones de acuerdo a lo prescripto en el artículo 16 del reglamento en el que se deja asentado el objeto donado, la fecha de entrada y el nombre del donante. Se ha dado comienzo también al registro general de objetos clasificados existentes en el Museo con especificación del número de orden, la fecha de entrada, su descripción técnica y la procedencia del objeto. (donado o adquirido).

7º. — *Archivo.*

El trabajo de mayor responsabilidad a encararse en el Palacio es el de la organización y ordenación integral de la documentación existente, habiéndose trazado ya, como se lo hiciera conocer oportunamente, un plan orgánico que contó con su aprobación. Se ha comenzado ya el trabajo que indudablemente insumirá un tiempo considerable teniendo en cuenta que los documentos en existencia son 75.000 aproximadamente, sin contar los libros copiadores en número de 70 con la mayoría de 500 hojas cada uno, con asientos de cartas y facturas, la documentación de 1870 en adelante que se encuentra en un armario de  $1.75 \times 1.30 \times 0.40$  m. y los libros de contabilidad del escritorio central y de algunos de los establecimientos comerciales. También es de necesidad comenzar el trabajo de fichaje de cada documento.

Debido a que acompaño al presente informe el plan de organización elevado en aquella oportunidad, no hago mayor comentario al respecto. Sólo agregaré que se ha tenido en cuenta al proyectarlo, el dar destino a toda la documentación, y que podrá sufrir modificaciones si más adelante surge su necesidad. En el plan se detallan los motivos que se han tenido para proyectar cada una de las grandes series, así como las demás divisiones. Aunque recién ha comenzado el trabajo de ordenación de acuerdo al nuevo plan, confío que el archivo de San José, de un plazo prudencias, podrá hacerse conocer por los medios de divulgación que se tienen ya en estudio y que es el fin propuesto de la tarea emprendida.

VISITAS

Lo referente a este punto lo considero de cierta importancia puesto que está íntimamente ligado a uno de los problemas que requiere pronta solu-



ción. El es el de la construcción de un camino afirmado desde Concepción del Uruguay. Es la necesidad urgente que tiene este Monumento Nacional para hacerlo accesible al grueso de la población, puesto que hasta la fecha no hay medios de transportes colectivos como consecuencia de la intransitabilidad del camino en determinados momentos. Convendría gestionar la pronta ejecución del tramo que vá del Palacio hasta la ruta nacional ya en construcción, distante 3000 metros, obra ya aprobada por el gobierno provincial que figura en su último plan vial.

Según constancias en el libro de visitas el día 3 de febrero, aniversario de la batalla de Caseros, hubo gran afluencia de público — 500 aproximadamente — testimoniando en esta forma su homenaje al eminente hombre público.

Una delegación de 80 maestras de escuelas Lainez de la provincia se hizo presente el día 18 de noviembre siendo atendidas en las explicaciones respectivas por el Sr. Delegado Honorario y el personal del Palacio.

Alumnos de 3er. año de la Escuela de Maestros Rurales «Alberdi» acompañados por personal docente se hicieron presentes el día 11 de octubre siendo guiados por el que suscribe y el Sr. Administrador.

Alumnos del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay visitaron el Palacio el día 4 de noviembre acompañados por personal docente.

Una delegación de alumnas de la Escuela Normal de la ciudad de Gualeguaychú y personal docente concurrieron al Museo el día 9 de noviembre recorriendo sus instalaciones. Fueron atendidas en las explicaciones respectivas por el personal del Palacio.

El primer curso de la Escuela Superior de Guerra compuesto de 53 oficiales, acompañados por tres profesores de la misma visitó el Museo el día 29 de noviembre siendo asesorados por el Sr. Delegado Honorario, el que suscribe y el Administrador del establecimiento.

Al finalizar el año concurrieron además 16 escuelas primarias de distintos puntos de la provincia don su personal docente, siendo explicadas las visitas por el personal del Palacio.

Es de hacer notar la afluencia de escolares al terminar las tareas del año y que indudablemente se acrecentará el día que se facilite el acceso a este Monumento. Todas ellas, y aún las individuales son guiadas y atendidas con las explicaciones del caso por el personal del Museo.

La concurrencia de público, en el corriente año, anotada por mes ha sido la siguiente:

Enero.....	410
Febrero.....	663
Marzo.....	451
Abril.....	318
Mayo.....	396
Junio.....	146
Julio.....	133
Agosto.....	332
Setiembre.....	225
Octubre.....	256
Noviembre.....	787
Diciembre.....	374 (Hasta el día 10)
<hr/>	
Total.....	4791

Para terminar Sr. Delegado, sólo me resta puntualizar algunas de las necesidades que las considero de suma urgencia, esperándose que si no todas, algunas serán realizables el año próximo.

Respecto al edificio es de necesidad gestionar ante la Dirección Nacional de Arquitectura, en víspera de la terminación de las obras de restauración, la permanencia con carácter definitivo, de un grupo de obreros que se encargarían de su mejor conservación.

También es imprescindible la instalación de un gran tanque de agua, gasto ya aprobado como lo dijera anteriormente, pero que no se ejecuta. Es de hacer notar que en muchos días de verano se carece del líquido elemento hasta para las necesidades más elementales.

En cuanto a las medidas apara el mayor conocimiento de esta reliquia histórica es de urgencia tramitar construcción del camino pavimento hasta Concepción del Uruguay. En segundo término y para el mismo fin debemos organizar un plan de publicaciones como lo tienen algunos museos de Buenos Aires, comenzando por una guía descriptiva ya que tanto motivo tiene el Palacio para tal publicación y con la que se podría iniciar el plan ya dicho. También debemos pensar desde hoy en la futura publicación de las piezas documentales que encierra el Archivo, debiéndose efectuar a medida que aquél se vaya ordenando.

En cuanto al personal es necesario mejorar algunos sueldos. El Secretario del archivo por ejemplo, persona capacitada y que colabora con toda eficiencia en la tarea a que nos hemos abocado, figura aún entre el personal de servicio con \$ 100.— mensuales. Lo mismo el Administrador, cargo de responsabilidad, con una exigencia de fianza por \$ 10.000.— que está per-



cibiendo un sueldo de \$ 200.— mensuales. Referente al personal de servicio es mi opinión que no debiera quedar un sólo peón con la asignación de \$ 50.— mensuales como los que hay en la actualidad. Lo mismo del personal técnico—chófer, carpintero y jardinero — que figuran con \$ 90.— y \$ 100.— mensuales. Por razones que están demás enumerar es necesario la mejora de sus emolumentos en el personal referido, lo que redundará en la mejor atención y conservación de este Monumento.

Sólo me resta señalar la eficiencia de todos los que me secundan en la honrosa tarea encomendada. Al destacar el apoyo que siempre he encontrado en su persona y deseando que el próximo año mi tarea como la de los demás sea más productiva en beneficio de la mejor recordación de uno de nuestros próceres de la argentinidad lo saluda con la mayor consideración.

*Manuel E. Macchi.*

#### PLAN DE ORGANIZACIÓN DEL ARCHIVO

Someto al Sr. Delegado a los fines que crea conveniente el plan que he trazado para la ordenación integral del Archivo del Palacio San José, que creo necesario para los fines de utilidad general que estimo debe perseguirse con la organización de la copiosa documentación existente.

Sin entrar a discriminar sobre la importancia de tal o cual documento — imposible de especificar con exactitud con cada una de las piezas porque no corresponde tal catalogación a una sola persona — creo conveniente su total ordenación de acuerdo a un plan establecido de antemano, que permitirá, trabajando metódicamente y en un futuro no lejano, su conocimiento integral. Además con la confección de fichas y catálogos que considero imprescindibles, y que se comenzará a preparar a medida que comience su organización, se tendrá una idea exacta del contenido documental del Archivo, a la vez de facilitar su hallazgo cuando se lo crea conveniente. Estimo que la función principal de un Archivo es la de servir al estudioso que concurre a él en su tarea de investigación para extraer la realidad de nuestro pasado histórico. Se impone como tarea inicial para tal logro el plan que propondré, lo que facilitará su conocimiento y la posterior publicación integral del mismo, que es el objeto inmediato de la tarea a emprenderse para cumplir con los fines expuestos.

El material será dividido en cuatro grandes grupos, a saber: Hacienda. Política, Correspondencia familiar, Palacio San José, y según la documentación que más adelante se encuentre podrá agregarse una nueva división.

*Urquiza benefactor.*

Considero necesaria tal división porque el Archivo cuenta con gran cantidad de piezas documentales como para hacer dichas grandes agrupaciones. En la agrupación *Correspondencia familiar* figurará toda aquella documentación sin referencias políticas y comerciales puesto que en ella, ejemplo la de Diógenes de Urquiza, existen referencias de tal índole como para reconstruir procesos históricos de relativa importancia que necesariamente deberán figurar en otro lugar. También tendrá cabida en ella asuntos de Hacienda como por ej.: las facturas y cuentas de gastos familiares que por su misma índole he creído conveniente incluirlo en dicho tema.

A pesar de que la división, *Palacio San José* no abarcará un número grande de documentos, en proporción con las otras, es imprescindible su formación, primero por la importancia del tema y segundo por contemplar el artículo del Reglamento de Museos Históricos de la Comisión Nacional que se refiere a la formación de un archivo con la documentación comprobatoria de la autenticidad de las piezas que se exponen. Nada mejor que las facturas y otros documentos de la época referentes a los objetos existentes y que han existido en el Palacio para llenar tal propósito.

La primer gran división *Hacienda*, se dividirá en siete series a saber: I Establecimientos Industriales, II Establecimientos Ganaderos, III Instituciones Bancarias, IV Empresas de Navegación, V Empresas de Ferrocarril, VI Comercio Exterior, y VII Otros Negocios.

La gran documentación del Archivo ingresará en su mayor parte en esta división puesto que como es sabido ella proviene de un gran escritorio comercial como fué el del general Urquiza.

La serie Establecimientos Industriales por ejemplo que tomará el Saladero Santa Cándida, agrupará decenas de miles de documentos, así como la correspondiente a Establecimientos Ganaderos. Son las dos actividades más comunes de las mantenidas por el General, y también de la época. La primera serie abarcará los documentos que correspondan a Saladeros, Ingenio Azucarero, Fábrica de Paños, etc. y todo otro relacionado con el subtítulo, formándose con cada uno de dichos temas, grandes mazos con su división en carpetas o legajos.

La división en series y en mazos no seguirá un orden cronológico porque los temas no lo permiten. Las carpetas y legajos correspondientes a cada mazo sí lo seguirán.

La segunda serie, Establecimientos ganaderos, agrupará la documentación que se refiere a las actividades y desarrollo de las distintas Estancias pudiendo hacer una subdivisión en las de propiedad exclusiva del General, en Sociedad y del Estado.

Las demás series correspondientes a Hacienda encerrarán la documen-



tación de acuerdo a cada título formándose los mazos y legajos correspondientes si fuera conveniente.

La gran división Política presenta a juicio de esta dirección las mayores dificultades para su clasificación por la gran diversidad de temas que se presentan de acuerdo a la documentación revisada, lo que se explica dada la larga actuación del general Urquiza como eje de la política argentina desde 1850 hasta aún después de derrotado en Pavón.

Se hará para facilitar la tarea una primera división cronológica: documentos hasta 1850, y después de 1850. La gran cantidad de documentos corresponderán a la segunda, con temas no relacionados con los de la I<sup>a</sup>. división razón por la cual se los ha separado.

Las series de la primera división, o sea hasta 1850 aún no se han especificado. Surgirán de la nueva lectura y estudio de los documentos correspondientes pudiendo adelantar que no son muy numerosos.

Las que corresponden a la 2<sup>a</sup>. serán agrupados bajo los siguientes temas que corresponden a cada serie: Gobierno de la Confederación, La Confederación y B. Aires, Interior, Guerra, Candidatura a la 2<sup>a</sup>. Presidencia del Gral. Urquiza, Política Exterior, Urquiza visto desde Buenos Aires, y Colonias Agrícolas. En total ocho series que las he creído necesarias de acuerdo a lo ya visto en el Archivo y que son susceptibles de modificaciones si el detenido estudio de la documentación así lo aconseja.

Se propone la gran serie La Confederación y Buenos Aires porque si bien no hay documentos oficiales de una u otra parte existen cartas de amigos y comerciantes de ambas partes con noticias de interés, relativas al momento azaroso de la situación argentina relacionadas con ambas partes, por lo que ha habido necesidad de formar el otro gran tema, *Confederación*, que se refiere exclusivamente a política y negocios de tal gobierno visto también por particulares y comerciantes.

También he creído conveniente formar la serie *Urquiza visto desde B. Aires* porque hay opiniones importantes de personajes de B. Aires reflejadas en correspondencia al General por personas vinculadas a él ya sea comercial o políticamente.

Para la serie *Interior* me aventuro a vaticinar que será una de las más importantes del Archivo. Será subdividida en mazos que corresponderán a cada provincia. Para la de Santa Fé existe copiosa documentación del período en que termina su gobierno Nicasio Oroño, con la intervención nacional del Dr. Costa, período agitado que está reflejado en correspondencia casi diaria de Simón de Iriondo al General. Para la misma hay abundante correspondencia de Nicanor Molina y José F. de la Paz. Referente a las de Córdoba, La Rioja, Tucumán y S. del Estero, existe la documentación de

Ramón Gil Navarro desde Córdoba con noticias de dichas provincias con las que se mantenía en contacto por medio de su hoja periodística «El Progreso» costeadó en gran parte por el General Urquiza. Parte de esta última correspondencia servirá también para la serie *Candidatura del Gral. Urquiza para la 2a. Presidencia* formada por la importancia del tema y la documentación existente.

La serie *Exterior* se referirá en gran parte a los asuntos de la Banda Oriental a la que estuvo tan ligado el Gral. Urquiza. También figurarán en esta serie documentos relativos a la Guerra del Paraguay con noticias de sus alternativas y a la intervención del General en ella.

A la serie *Guerra* corresponderán tres asuntos: los documentos relativos a Caseros, los de Cepeda y los de Pavón, sin perjuicio de ser aumentados si el material lo permite.

Por último, la serie *Colonias agrícolas* agrupará un numeroso material documental subdividido en mazos que corresponderán a cada una de las colonias.

La gran división *Correspondencia familiar* estará formada como lo dije más arriba por la documentación de tal índole sin referencias políticas ni comerciales. Se reservará exclusivamente a los asuntos familiares sin ninguna otra mención.

La última gran división, *Palacio San José*, la he creído necesaria de acuerdo a los motivos ya expuestos. Existe gran número de piezas que documentan la construcción del Palacio, la compra de muebles y demás objetos que en épocas pretéritas lo alhajaron y que hoy desgraciadamente han desaparecido.

Tal es, Sr. Delegado, el plan de organización que he creído conveniente para el Archivo de este Monumento Nacional con cuya dirección se me ha honrado y que se adaptará al material existente. Considero la responsabilidad de la tarea a emprender y por lo mismo maniéstole mi disposición entusiasta para realizarla con el recurso de mis modestísimos conocimientos. Al efecto sugiérole al Sr. Delegado el gestionar ante la Comisión Nacional de Monumentos el traslado a esta de uno de sus miembros, en misión de asesoramiento, en especial su Secretario Dr. José Luis Busaniche con quien estoy ligado por los lazos del reconocimiento natural del alumno al ex-profesor y por considerar que su capacidad y conocimientos puede servir de mucho en la difícil tarea a emprender.

Sin otro particular salúdalo con la consideración más distinguida.

Manuel E. Macchi



## CASA HISTORICA DE LA INDEPENDENCIA, DE TUCUMAN

Tucumán, noviembre 30 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al Sr. Presidente elevando, como Memoria anual, el informe pasado a esta Dirección por la Encargada de la Casa Histórica de la Independencia, sobre el movimiento habido en la misma durante el presente año y que es el siguiente:

El horario establecido, tanto para el público como para el personal, se cumplió en todo tiempo.

*Enero.* Las actividades de este mes fueron casi nulas, pues los rigores de nuestro clima anulan la afluencia de turistas que podrían visitarla.

*Febrero 28, a horas 11.* Visita del Exmo. Sr. Vice Presidente de la Nación, Coronel Juan D. Perón, que llegó acompañado de la siguiente comitiva: Sr. Interventor Federal, Vicealmirante Enrique V. García; Ministros de Gobierno y de Hacienda; Comandante de la 5.<sup>a</sup> División del Ejército, General Urdapilleta, altos Jefes militares, otras autoridades provinciales, y un numeroso público. Cumplido el homenaje que el Exmo. Sr. Vice Presidente rindió a los Congresales de 1816, después de firmar en el libro de los visitantes, se retiró de la Casa gratamente impresionado.

*Marzo 10, a horas 12.* Turistas uruguayos rindieron homenaje a los Congresales y depositaron una ofrenda floral.

*Abril 8, a horas 16.* Realizaron una visita a la Casa, deportistas de la Federación Argentina de Basketball, acompañados por el Presidente de la misma, Tnte. Coronel Carlos Alberto Haukes y de miembros del Consejo Unico, quienes al depositar una ofrenda floral, entonaron el Himno Nacional.

*Abril 3:* En este día el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene, comunicó que había sido designado Director Honorario de la Casa de la Independencia de Tucumán, el Dr. Manuel Lizondo Borda, Delegado de la Comisión en esta Provincia.

*Abril 20, a horas 16.* Las Escuelas Argentinas para obreros que dirige el Sr. José Monteros, llevaron su alumnado a visitar el Salón Histórico, explicándoles el significado del célebre Congreso que declaró la Independencia Argentina y exhortándoles a continuar en la tradición y herencia de ese temple de hombres que todo lo dieron por el bien de la Patria. En esta fiesta

se depositó una gran palma de flores y se cantó el Himno Nacional que fué coreado por todos los asistentes al acto.

*Mayo 25, a horas 10.* La Liga Cordobesa de Fútbol, acompañada por su Presidente Dr. Ricardo Patiño, y miembros de la Liga Tucumana, depositaron una ofrenda floral, haciendo uso de la palabra el Dr. Patiño.

*Mayo 28, a horas 16.* Jefes y soldados del Regimiento 19 de Infantería y del 5º. de Comunicaciones visitaron la Casa y depositaron una ofrenda floral.

*Junio 6.* El Exmo. Sr. Interventor Federal de la Provincia, Vicealmirante Enrique V. García, comunica que la Casa de la Independencia quedaba eximida de todo pago por concepto de retribución de servicios eléctricos.

*Junio 10, a horas 14.* Los Delegados del Congreso Mutualista, rindieron un homenaje a los Congresales. En acto sencillo y emotivo que congregó un numeroso público, el Sr. Presidente de la Caja de Ahorros de la Provincia Dr. Miguel Mendoza Padilla, depositó una palma de flores y dirigió al público una alocución patriótica que se refirió a la obra cumplida por los próceres del Congreso inmortal.

*Julio 4, 5, 6.* En estos días visitan la Casa las Escuelas primarias dependientes del Consejo General de Educación de la Provincia.

*Julio 7, a horas 10.* La Escuela Vocacional Sarmiento realiza un acto patriótico. Hace uso de la palabra una alumna del establecimiento, y se deposita una palma de flores.

*Julio 8, a horas 10.* Gran desfile escolar en el que participaron las Escuelas provinciales, nacionales, particulares, colegios secundarios y universitarios, delegaciones de las escuelas y colegios de la República. Las que concurrieron al Salón Histórico, depositaron ofrendas florales, mientras el desfile se realizaba por su frente.

En este día el público, sin interrupción, visitó la Casa en todas sus horas, la cual para ello, permaneció en todo tiempo abierta.

*Julio 9, a horas 9.* La Federación Tucumana de Fútbol, colocó en la Casa una placa de bronce que lleva la siguiente inscripción: «La Federación Tucumana de Fútbol a los Congresales de 1816». En este acto se cantó el Himno Nacional haciendo uso de la palabra el Presidente de la entidad federacionista Dr. Eduardo Martínez Zavallá.

*Julio 9, a horas 11.* La Federación de Profesores y Maestros Católicos, tributó un homenaje a los próceres de Julio en el Salón Histórico donde se juró la Independencia Nacional. En este acto hizo uso de la palabra el R. P. Javier Navarro Segura, asesor de la Federación.

*Julio 9, a horas 12.* El Interventor Federal, Vicealmirante Enrique V.



García, sus Ministros, autoridades provinciales, municipales y Jefes militares y un numeroso público, rindieron homenaje a los Congresales, depositando en este acto una palma de flores, con una cinta con la inscripción alusiva. Firmaron en el libro de visitas, el Interventor Federal y sus Ministros.

*Julio 10.* El Ministerio de Obras Públicas de la Provincia, hizo donación de un cuadro del Antiguo Cabildo de Tucumán, demolido en 1908.

*Julio 12, a horas 11.* Delegación y jugadores del Club Estudiantes de la Plata visitaron la Casa depositando flores naturales como un homenaje del deporte a los próceres de 1816.

*Agosto 12, a horas 11.* Profesores y alumnos del Hogar Agrícola de San Cayetano al visitar la Casa depositaron una palma de flores. En este acto hizo uso de la palabra un alumno del establecimiento.

*Agosto 30, a horas 16.* En este día se realizó el tradicional homenaje que el Convento de Santo Domingo rinde a los Próceres de 1816 con motivo de la festividad de Santa Rosa de Lima, Patrona de América y del Congreso de Tucumán, cantándose los Himnos Argentino y Peruano.

Se depositaron ofrendas florales, haciendo uso de la palabra el Dr. Colombres Garmendia.

*Setiembre 15, a horas 10.* La Casa Escuela de los Pobres, dirigida por el Rdo. Padre Fray Roque Correa, rindió homenaje a los Congresales. Los alumnos cantaron el Himno Nacional y depositaron ofrendas florales.

*Setiembre 24, a horas 11.* Como homenaje a la Batalla de Tucumán, las escuelas provinciales desfilaron por el frente del edificio.

*Octubre 1, a horas 11.* Socios del Centro de Comisionistas y representantes del Centro de Corredores y Viajantes, acompañados por damas de la Comisión de fiestas, visitaron el Salón Histórico. En este acto se depositaron ofrendas florales, y se cantó el Himno Nacional.

*Octubre 12, a horas 11.* La Colectividad Española rindió homenaje a los Congresales depositando en el acto, ofrendas florales.

*Noviembre 27.* Como terminación del año escolar, llegaron en patriótica peregrinación cumpliendo programas preparados al efecto, las escuelas provinciales nacionales y particulares.

Lo expuesto, es cuanto puedo informar al Sr. Director.

Elvira López García  
Encargada

*Necesidades:* Debo hacer notar en especial que, entre las necesidades urgentes de la Casa Histórica de la Independencia, se encuentra la provisión

de los muebles imprescindibles para la oficina de esta Dirección, que son los que ya indicara al Sr. Presidente en una de mis últimas notas.

M. Lizondo Borda  
Director Honorario

## CASA DE SARMIENTO EN SAN JUAN

San Juan, 18 de diciembre de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente con el objeto de elevar a su consideración la memoria de esta casa histórica correspondiente al año 1945.

En primer término, debo destacar que la casa funciona con toda normalidad a raíz de haberse terminado en forma definitiva su reconstrucción y cabe significar que la casa donde naciera D. Domingo Faustino Sarmiento es la única en la Provincia que está reconstruída totalmente para honra del prócer.

### ESTADO GENERAL DE MUEBLES Y OBJETOS HISTÓRICOS

Felizmente el terremoto no afectó mayormente los muebles y objetos históricos de la casa y como habrá observado el señor Presidente con las fotografías que oportunamente se le remitió de todas las dependencias de la casa, todo está en perfecto orden como consecuencia de las reparaciones y restauraciones efectuadas.

### VISITAS A LA CASA HISTÓRICA

Seguramente como una consecuencia del terremoto y estar aún completamente destruída la ciudad de San Juan, esta circunstancia es un poderoso motivo de atracción para los turistas que afluyen a San Juan en forma incesante y sin precedentes. Todos ellos llegan hasta la casa donde nació el prócer máximo de la Provincia, a rendirle un cariñoso homenaje en las formas más diversas que se pueda imaginar.

Cabe destacar por su importancia, la visita realizada por una comisión destacada por el Instituto Chileno-Argentino de Cultura de la vecina República, integrada por D. Wenceslao Cousiño de la Fuente y por el señor Rafael Moreno Echevarría. Fueron portadores de un álbum con copias fotográficas de cartas de Sarmiento a su amigo el doctor Quiroga de la Rosa.



El día 11 de septiembre, igual que todos los años fueron numerosas las visitas a esta casa histórica, todas las escuelas de la Provincia en una forma u otra rindieron homenaje a Sarmiento, las de la ciudad y departamentos circunvecinos desfilaron frente a la casa y efectuaron visitas a la misma. Para ese día el pueblo todo de San Juan sin distinción de clases honra la memoria de su prócer.

También para el día 11 de septiembre fué honrada la memoria de Sarmiento, por una delegación de profesores y alumnos de la Provincia de Mendoza, quienes se trasladaron hasta esta ciudad con el objeto de realizar un acto de desagravio a la memoria de Sarmiento con motivo de expresiones descomedidas de un sacerdote mendocino hacia Sarmiento. Con ese motivo fueron colocadas dos placas asistiendo a este acto las autoridades de la Intervención Federal y el pueblo, pronunciándose discursos alusivos.

#### CORRESPONDENCIA Y ATENCIÓN DE PÚBLICO

La correspondencia que diariamente llega a esta casa histórica, se atiende con todo esmero. Cualquier donación de libros, revistas, boletines, etc. de inmediato se cursan notas agradeciendo la atención.

A pesar de regirnos por el horario establecido por esa H. Comisión Nacional, permanentemente se atiende en horas extraordinarias a una cantidad numerosa de turistas que llegan a San Juan y que por diversos motivos según ellos, no han podido visitar la casa en horas competentes.

No son raras las personas que llegan a San Juan y hasta esta casa, que invocan su calidad de gente importante, vinculación con algún alto funcionario nacional o parentesco de igual modo, a todos ellos tenemos que atenderlos a las horas que les resulta más cómodas en el afán de evitar sus amenazas en algunos casos.

#### GESTIONES EN BENEFICIO DE LA CASA HISTÓRICA

Quiero aprovechar esta oportunidad para recordarle al señor Presidente, el pedido que personalmente le hiciera días pasados referente a la remisión para esta casa, de los objetos históricos pertenecientes a D. Domingo Faustino Sarmiento y que esa H. Comisión Nacional ha dispuesto que se remitan a San Juan desde el Museo Histórico Sarmiento de la Capital Federal.

Sin otro motivo, saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración y respeto.

*Reina M. de Sánchez*  
Encargada

### TEMPLETE DE YAPEYU

Cúmpleme reseñar seguidamente la labor cumplida por el suscripto durante el año que fenece, como Encargado del Templete que cobija la Casa Natal del Libertador.

Cabe consignar primeramente que la actividad diaria se circunscribe a la tarea de abrir las puertas del establecimiento todos los días a la salida del sol, clausurándose a la hora 12, para reabrirlo a la hora 15 hasta la puesta, en verano. En la estación invernal se mantiene abierta la Casa durante todo el día siempre que el tiempo lo permita. En cuanto a la limpieza del Templete, sus adyacencias y el solar todo en el cual se levanta, en lo que al Templete en sí se refiere, se efectúa diariamente — mañana y tarde — y en cuanto al terreno bimestralmente se hace una rozada de las hierbas, dada la fertilidad del mismo. Es dable recalcar que el suscripto mantiene abierta asimismo la Casa, los días lunes, día que el Reglamento marca descanso para limpieza general. Obedece este hecho, a la circunstancia de facilitar a los visitantes el acceso a la Casa Cuna; pues la mayoría de las personas que desean conocerla, aprovechan el medio de locomoción que se les proporcione, sin reparar en el día ni en la hora. Como es sabido este pueblo dista de las rutas camineras y dieciséis kilómetros de la Estación Ferroviaria Yapeyú.

Como señala el Reglamento, el suscripto todos los domingos y feriados patrios iza el Pabellón Nacional en el mástil del solar.

En lo referente a las visitas, haré un resumen del movimiento anual, consignándolas mes por mes, y así tenemos:

*Enero:* se registraron 155 visitas de ambos sexos; señoras, señoritas, señores y niños, que las califico de carácter general.

*Visitas oficiales:* día 15 una delegación de señoritas maestras recientemente egresadas de la Escuela Normal N° 5 de la Ciudad de Buenos Aires, presidida por la señorita profesora Lelia L. de Maire, por las profesoras Linch y Ferrer y el señor Diez Caballero. En tal ocasión se cantó el Himno Nacional y luego depositaron una corona de flores al pie de las ruinas históricas, para después pronunciarse varios discursos alusivos, dejando constancia de la visita al rubricar el libro que para el efecto se lleva. Día 18 a la hora 9 se hace presente una compañía de Scout argentinos procedente de la Ciudad de Paso de los Libres, al mando del Mayor del Ejército Nacional don Buenaventura Fierro, Jefe de Artillería, en compañía del Reverendo Padre don Matías Gómez. El objeto de la visita fué el de hacer conocer la Casa Natal del Libertador, dirigiéndose el Mayor Fierro en esa oportuni-



dad a los pequeños Scout con palabras y conceptos referentes a la vida ejemplar de nuestro prócer, cumpliéndose ese día el siguiente programa: a la hora 8.30 se izó la Bandera Nacional con los honores de práctica; se pasó al interior del Templete para entonar el Himno Nacional, pronunciando uno de los Scout, un discurso, seguido por un reponso que estuvo a cargo del ya nombrado representante de la Iglesia Católica. A la hora 18,30 se arrió la Bandera, también con los honores de estilo.

*Febrero:* se registraron 70 visitas hasta el día 24, inclusive.

*Visitas oficiales:* día 25 (Día de nacimiento del prócer). Se efectuó el siguiente programa: a la salida del sol una salva de fusilería hecha por personal de la Policía Marítima local, montando ella una guardia de honor durante todo el día, en la puerta principal del Templete. A la hora 10 izóse el Pabellón Nacional con los honores de práctica, a cargo del personal de la Policía Marítima y de la Provincia, en presencia de las autoridades locales, alumnado de las escuelas y público en general. Luego se realizó una misa dentro de las ruinas, oficiada por el Cura Párroco del pueblo de la Cruz. Acto seguido se entonó la Canción Patria y se pronunciaron varios discursos alusivos a la fecha. Hora 11 efectuóse un desfile de la marinería de la Subprefectura y escuelas rindiendo honor a la Casa natal del Libertador. Debido al mal tiempo reinante, en ese día a la hora 14 se hizo presente una delegación militar integrada por los señores Jefes de la Guarnición de Paso de los Libres: Teniente Coronel don Abelardo de la Vega, Teniente Coronel don Jorge T. Arana, Teniente Coronel don Julio A. Rodríguez y Teniente Coronel don Enrique Berton, quienes en esa ocasión depositaron una ofrenda floral en las ruinas y pronunciaron discursos en homenaje a la personalidad del prócer, para luego guardar un minuto de silencio. A la hora 18 se arrió el pabellón en la forma de práctica, efectuado por una sección de marineros de la Policía Marítima al mando de un Oficial en colaboración con el suscripto.

Desde el día 25 hasta el día 28 se registraron 20 visitas más, aisladas.

*Marzo:* se registraron 55 visitas de carácter general.

*Abril:* se registraron 35 visitas también de carácter general.

*Mayo:* se registraron 32 visitas de carácter general.

*Visitas oficiales:* día 25 se realizó un acto patriótico y de homenaje al Libertador, con la presencia del alumnado de las escuelas del Distrito con sus respectivos directores y personal docente. La Policía Marítima montó guardia de honor en el Templete. A la hora 10 arrióse el Pabellón Nacional con los honores de estilo y luego la concurrencia pasó al interior de la Casa Histórica donde se pronunciaron discursos alusivos a la fecha, haciéndolo en primer término como apertura del acto el Oficial de la Policía Marítima



don Ernesto Gómez, a quien le sucedieron en el uso de la palabra varios maestros educadores.

*Junio:* se registraron 80 visitas de carácter general.

*Visitas oficiales:* día 20 (Día de la Bandera) en horas de la mañana se izó la Bandera con los honores de práctica, en presencia de las autoridades locales, alumnos de las escuelas y público, pronunciándose oraciones alusivas a la Bandera. Luego, a la hora 18 efectuóse la ceremonia de arriar el Pabellón, también con la solemnidad acostumbrada.

*Julio:* se registraron 170 visitas de carácter general.

*Visitas oficiales:* día 9 (Día de la Independencia), a la salida del sol montó guardia de honor el personal de la Policía Marítima. A la hora 10 realizóse la ceremonia de izar la Bandera con los honores de estilo, y con la presencia de las autoridades locales, alumnado de las escuelas, maestros de las mismas y público en general. Seguidamente la concurrencia se trasladó al interior del Templete, donde se efectuó un acto alusivo a la fecha que se conmemoraba, pronunciándose varios discursos que estuvieron a cargo de maestros y niños. A la hora 18 se arrió el Pabellón en la forma acostumbrada.

*Agosto:* se registraron 400 visitas de carácter general.

*Visitas oficiales:* día 16.

A la hora 8 se hizo presente en el solar histórico una delegación militar procedente del Regimiento 1 de Infantería «Patricios», integrada por el Subteniente don Oscar R. Igounet, Sargento Francisco E. Nieves y soldados conscriptos Luis Ceriotti, Luis Bertani y Roberto Ballarino, quienes efectuaron a pie el viaje desde Buenos Aires hasta la Casa Cuna del Libertador. Esta delegación al llegar izó la Bandera y luego se trasladó al interior del Templete donde hicieron su presentación militar y montaron guardia de honor. A la hora 10 visitó la Casa natal del Libertador una delegación de estudiantes del Colegio Nacional de la ciudad de Curuzú Cuatiá y otra de la Asociación Cultural y Artística de la misma ciudad, en número de cuarenta, presidida por el señor Justo Erro, la que colocó una placa de bronce en la pared de uno de los salones adyacentes, destinada para el efecto, pronunciándose en tal ocasión varios discursos.

Día 17 (Aniversario del fallecimiento del héroe) a la hora 10 efectuóse una misa de campaña frente al Templete, que fué oficiada por el Cura Párrroco de La Cruz, con la asistencia de una compañía de 100 soldados conscriptos del Regimiento 27 de Infantería, de la delegación del Regimiento 1 de Infantería «Patricios», de otra delegación del Regimiento de Granaderos a Caballo «General San Martín», compuesta por un Oficial, un Suboficial y tres soldados conscriptos, de 80 soldados conscriptos del Regimiento 7 de Zapadores Pontoneros, de una compañía de Banda de Música del Re-



gimiento 27 de Infantería, de una delegación del Regimiento 6 de Caballería integrada por un Oficial, un Suboficial y 8 soldados conscriptos, de personal de la Subprefectura Marítima local, alumnado de las escuelas y de sus respectivos maestros, en cuyo acto se depositaron ofrendas florales. Acto seguido se procedió a descubrir una placa de mármol incrustada en la pared, la que fuera enviada por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos con una leyenda cronológica de la vida del prócer, pronunciando en ese acto un discurso el Delegado de la misma don Francisco Manzi. Seguidamente descubriose otra placa de bronce de homenaje al Libertador, enviada por la Guarnición Militar de Paso de los Libres, siendo presenciada estas ceremonias por más de 1000 personas que ese día visitaron la Casa natal del Libertador. Asimismo visitaron la Cuna del Héroe una delegación de maestros y alumnos de la Escuela Normal «Profesor Víctor Mercante» de Santo Tomé de esta Provincia, la que depositó una palma de flores naturales al pie de las ruinas históricas; y una compañía de Scout del pueblo de La Cruz.

*Septiembre:* se registraron 30 visitas de carácter general.

*Octubre:* se registraron 130 visitas de carácter general.

*Visitas oficiales:* Día 12 (Día de la Raza) a la hora 10 se izó el Pabellón Nacional con la ceremonia de estilo, la que estuvo a cargo del personal de la Policía Marítima y con la asistencia del alumnado de las escuelas locales y personal docente de las mismas, depositándose luego una ofrenda floral en la Casa Histórica.

*Noviembre:* se registraron 80 visitas de carácter general.

*Diciembre:* hasta la fecha se llevan registradas 20 visitas de carácter general, contándose entre ellas la del día 2 efectuada por el General del Ejército Nacional don Raúl A. González, Comandante de la 7ª. División del Ejército.

Lo consignado es el fiel reflejo de la labor cumplida y de los actos realizados durante el año que fenece, en el Establecimiento bajo la guardia y vigilancia del suscripto.

Yapeyú, diciembre 11 de 1945.

*Gil Pereyra*

Sargento 1º (R. S. R.) Egdo. Templete

#### MUSEO DE LA PATAGONIA «PERITO FRANCISCO P. MORENO»

Con fecha 9 de abril de 1945, por resolución del entonces Director General de Parques Nacionales y Turismo se creó la Sección Museos Regionales

dentro de la repartición. Por la misma resolución denominó Museo de Nahuel Huapí «Perito Francisco P. Moreno» de Historia, Etnología y Ciencias Naturales al Museo de la Patagonia.

El 9 de agosto del mismo año, la Sección Museos quedó constituida como División Museos Regionales, encargándosele la fundación de Museos en los Parques y Reservas.

La División ya ha iniciado la fundación de un Museo en el Parque Nacional de Iguazú de acuerdo con ese plan. Al finalizar esta breve Memoria del período de 1945 para el Museo de Bariloche, se incluyen algunas noticias sobre aquél.

La División Museos Regionales confía así, poder ofrecer a la población y público de cada Parque o Reserva Nacional un establecimiento en el que pueda admirarse como en el de Nahuel Huapí, todo el material posible para conocer las maravillas de la naturaleza que encierran los Parques Nacionales y sus comarcas linderas.

El año de 1945 ha sido fructífero para nuestro Museo, las colecciones de sus tres especialidades se han visto enriquecidas este año como en los anteriores, gracias a las donaciones, adquisiciones y canje. La Biblioteca se ha visto favorecida en especial por el intercambio de publicaciones, el que poco a poco se va regularizando y estableciendo más firmemente, lo que permite tener al Museo al corriente de todo cuanto se publica sobre las ciencias a cuyo estudio se dedica.

Las instituciones nacionales y extranjeras nos favorecen con el envío de sus órganos de difusión. Esperamos para el año de 1946 comenzar a distribuir los Anales del Museo de la Patagonia que están terminándose de imprimir.

Para su exhibición en las salas de Historia se han recibido:

Dos cañones de la época de la Conquista donados por la Gobernación del Chubut, hallados en la ribera norte del río Santa Cruz y una bandera de seda con sol e inscripciones en oro, perteneciente al primer contingente de ejército reclutado en dicho Territorio.

Un busto en bronce del General Expedicionario al Desierto, D. Adolfo Aran con su pedestal y una vitrina conteniendo cuatro condecoraciones y parte de su uniforme de Tte. General.

Una litografía del cuadro de Blanes representando al Gral. Justo José de Urquiza y dos cartas firmadas por él, para la galería de Presidentes Argentinos que se proyecta exponer en la sala de Historia.

Un retrato fotográfico del Gral. Bartolomé Mitre.

También se recibió un ladrillo del antiguo fuerte de Buenos Aires, hallado al excavar los cimientos para el Ministerio de Hacienda de la Nación.



Diversas piezas de la industria indígena se han sumado a las colecciones de etnología del establecimiento, trabajos en piedra, como ser: boleadoras, raspadores, puntas de flechas, etc., en hueso y en arcilla.

Entre las piezas que han ingresado para estas colecciones se destaca un par de ligas pampas tejidas, que pertenecieron al Cacique Cipriano Catriel, magnífico trabajo, de esmerada realización y en perfecto estado de conservación.

También merece citarse por lo que representa; indicando hasta que punto ha despertado admiración e interés en el extranjero la industria de nuestros pampas, un poncho en cretona, tejido en Inglaterra en el año 1870 aproximadamente, que representa los dibujos característicos de esa nación india.

Una fotografía de una india tehuelche a caballo, luciendo su indumentaria típica.

Las piezas zoológicas obtenidas para aumentar las colecciones han sido numerosas, siendo considerable ya la cantidad de pieles que se conservan para estudio. El problema de la falta de espacio, aún no resuelto, impide en en muchos casos la naturalización de ejemplares, pues no hay lugar disponible para su exhibición, los de mayor tamaño especialmente.

Con el propósito de ofrecer una muestra convincente de la riqueza de los yacimientos auríferos de Patagonia, se han adquirido dos pepas de oro de los lavaderos del río Alto Chubut. Si bien su tamaño no es excepcional es suficiente para dar una idea acabada de los que en materia de oro hay en las montañas de nuestros Andes Patagónicos.

Entre el material recibido para las colecciones de zoología marina, cinco ejemplares de Hipocampos, llamados «caballitos de mar».

Para la sección Paleontología, un aspa de venado fósil proveniente de las barrancas del río Quequén Salado de Buenos Aires, del *Morenolaphus* sp. Su distribución geográfica abarcó Patagonia y por esta razón se lo ha incluido en las colecciones del Museo.

Ha sido muy visitado por los turistas y por la población como de costumbre. pues se abre en época de turismo todos los días y durante el resto del año, tres veces a la semana. Resulta satisfactorio comprobar el adelanto cultural que se manifiesta en la población.

Siguiendo nuestra práctica de todos los años se contribuyó a recordar las fiestas patrias y a las personas que formaron nuestra nacionalidad en este territorio.

Por resolución de la Administración General se autorizó a la División Museos a la formación de un Museo Regional en el Parque Nacional de Iguazú en el Territorio de Misiones, en condiciones semejantes al de Bariloche.

Este año ya se ha dado comienzo a su formación, habiéndose trabajado en la recolección de elementos arqueológicos y especies de historia natural, contando ya con un conjunto interesante de zoología y botánica, lo que servirá de base para un Museo, llamado a ser de una gran importancia científica, en ese medio donde la naturaleza ha sido pródiga en todas las especies de ambos reinos.

En un lugar privilegiado, donde la flora exuberante con todos los encantos que ofrece el bosque, matizado con caídas de agua estrepitosas y corrientes vertiginosas que se deslizan por numerosos riachuelos rodeados de verdura, llenos de remolinos, agregando a esto la variada y numerosa fauna que decora y atrae, lujurioso encanto salvaje que le ha brindado la naturaleza.

Aunque algo más difícil los elementos que formaron la industria del hombre misionero, con empeño vamos juntando y consiguiendo mucho que está disseminado sin interés. Poco ha llamado la atención de los que primero se arriesgaron a frecuentar estas comarcas vírgenes.

Nuestra historia política es pobre, pero esperamos que algo podremos conseguir y conservar, comenzando con la obra civilizadora de las antiguas misiones jesuíticas. Por lo menos en la parte ilustrativa y donde haga conocer esa época de oro, que la codicia de los pueblos ajenos a ellas, se encargó de destruir, dejando sus ruínas como testigo de lo que fueron.

El trabajo efectuado durante los tres meses del invierno, nos ha favorecido con el siguiente material:

7 Mamíferos naturalizados.

32 Aves naturalizadas.

29 Ofidios, Saurios y Batracios, armados y en frascos.

Varios cráneos y cueros de mamíferos.

5 Cajas de mariposas e insectos.

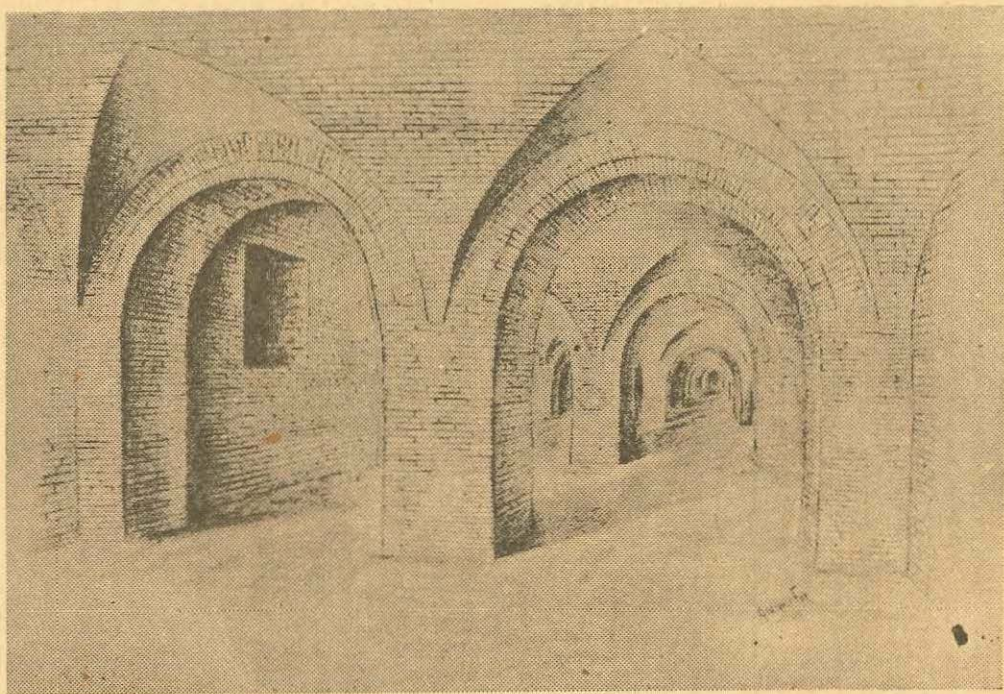
1 Cuadro de mariposas.

40 Objetos de arqueología y etnografía.

Lo que constituye el principio del nuevo Museo.

*Enrique Amadeo Arlayela*  
Director





Galerías que ocupará el Museo de Aduanas y Puertos de la Nación.  
Dibujo de Alberto Wildner Fox

MUSEO DE ADUANAS Y PUERTOS DE LA NACION

Buenos Aires, abril 3 de 1945.

Señor D. Ricardo Leandro de Ribot.

Me es grato comunicar a usted que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 22 del mes ppdo. ha resuelto designar a usted, a propuesta del suscripto, Director Honorario del Museo de la Aduana y el Puerto, que ha de instalarse en las galerías subterráneas de la Casa dd Gobierno, sobre el Paseo Colón.

Al felicitar a usted por la designación que, espero, ha de contribuir a la mejor organización y eficiencia educativa del nuevo Museo, me complazco en saludarle con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 13 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, acusando recibo de su atenta y amable comunicación de fecha 3 del corriente mes, y al enterarme de su contenido, vengo a darle las gracias por el nombramiento de Director Honorario del Museo de la Aduana y del Puerto, que a su propuesta, la Honorable Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos se ha dignado otorgarme, cábeme la satisfacción de manifestarle que he de poner toda mi capacidad y toda mi buena voluntad al servicio de ese nuevo organismo.

No escapa por cierto a mi entendimiento la enorme responsabilidad que asumo en la importante obra a realizar. No obstante, me arriesgo a decirle al señor Presidente y a la Honorable Comisión, que interpretándolos, el Museo llenará ampliamente sus fines educativos, motivo esencial de su creación.

Sin otro particular lo saludo con mi distinguida consideración.

*Ricardo Leandro de Ribot*



Buenos Aires, mayo 24 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos Dr. Ricardo Levene*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente con el fin de someter a su digno juicio la modificación del nombre de «Museo de la Aduana y del Puerto de Buenos Aires» por el de :«Museos de Aduanas y Puertos de la Nación». Su primera designación se ajustaba con acierto al pensamiento de llevar a cabo un pequeño y reducido museo de carácter local; pero, después de la conversación que tuve el honor de sostener con Ud. puede decirse que en su curso quedó evidenciado el propósito de abarcar todas las aduanas y puertos del país.

En aquella oportunidad evocó el señor Presidente con verdadero entusiasmo la importancia de algunos puertos a los que la Comisión en justiciero homenaje, había delcrado lugares históricos.

En consecuencia, cabe reverenciar también las aduanas y puertos del interior, reuniendo en el Museo a esos valiosos antecedentes que ilustrarán oportunamente al pueblo.

Sin otro particular saludo al señor Presidente con distinguida consideración.

*Ricardo Leandro de Ribot.*

Buenos Aires, junio 7 de 1945.

*Señor Director Honorario del Museo de Aduanas y Puertos de la Nación. Don Ricardo Leandro Ribot.*

Me es grato comunicar a Ud. que la Comisión Nacional en reunión celebrada el día 3; de mayo ppdo., ha resuelto que el museo que ha de instalarse en las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno, sobre el Paseo Colón, lleve el nombre «Museo de Aduanas y Puertos de la Nación», según lo propuesto por Ud. como Director en su nota de fecha 24 de mayo del corriente año. Así mismo ha resuelto la Comisión Nacional que el Museo sea provisto del sello correspondiente y el papel timbrado y sobres necesarios.

Con este motivo, saludo a usted con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

## CREACIÓN DE LOS MUSEOS JESUÍTICOS Y RURAL, EN CÓRDOBA

Buenos Aires, octubre 2 de 1945.

*Al señor Prepósito Provincial de la Compañía de Jesús Rvdo. P. Tomás J. Travi S. J.*

Tengo la honra de dirigirme al Rvdo. P. Provincial a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 1º del corriente mes, ha considerado el destino más conveniente que podría darse a la antigua Residencia Jesuítica de Jesús María, en la Provincia de Córdoba, cuyos trabajos de restauración están próximos a terminarse. Por acuerdo unánime de los vocales de esta Comisión Nacional, se ha llegado a la conclusión de que el destino más en armonía con la tradición y que mejor consulta los fines que ha de llenar el monumento, sería la fundación de un Museo Jesuítico que fuera expresión aproximada de la obra cumplida en el orden religioso, cultural, artístico, industrial, etc., durante el largo período en que los P. P. de la Compañía desarrollaron su obra misionera en el Río de la Plata o en otras regiones de América.

Al mismo tiempo la Comisión Nacional ha resuelto solicitar del Rvdo P. Provincial su contribución a esta labor de cultura histórica, mediante la organización del referido Museo con los elementos que estén a su alcance y que mejor puedan convenir a los fines que se persiguen.

Si el Rvdo. P. Provincial tuviera a bien acceder a esta solicitud, la Comisión Nacional pondría a su disposición los locales correspondientes,

Con este motivo, me es grato saludar al Rvdo. P. Provincial con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, octubre 12 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el honor de dirigirme a usted, en contestación a su muy atenta nota de 2 del corriente, por la que me comunica el acuerdo unánime de los vocales de la Comisión Nacional de su digna dirección, acerca de la funda-



ción en el Monumento de Jesús María de un Museo Jesuítico que rememore la acción de la Compañía de Jesús en el Río de la Plata y otras regiones de América.

Me es sumamente grato trasmitirle a mi vez, junto con el voto unánime de sincero agradecimiento de mis consultores, mi cordial reconocimiento a esa Comisión Nacional y a su digno Presidente, por el alto honor que se confiere a la memoria de nuestros antepasados en la Orden, y nuestros deseos de contribuir eficazmente con piezas históricas al enriquecimiento del referido Museo, en la forma que lo permitan los Superiores de las casas custodias de dichos recuerdos.

No dudamos adelantar desde ya que atendidas las garantías de pertenencia y conservación que esa Comisión Nacional suele otorgar a los contribuyentes a Museos nacionales, podremos colaborar eficazmente a la cultura histórica con los elementos a nuestro alcance.

Reiterando nuestro sincero agradecimiento, me es grato saludar al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

Tomás J. Travi S. J.

Buenos Aires, diciembre 24 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Doctor D. José Manuel Astiguela.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, para comunicarle que, estando a punto de terminarse las obras de restauración de la Residencia Jesuítica de San Isidro, en Jesús María, y la antigua Posta de Sinacate, ambos Monumentos Históricos, situados en la Provincia de Córdoba, la Comisión Nacional ha resuelto instalar, en el primero, un Museo Jesuítico que evoque la acción civilizadora desplegada por la Compañía de Jesús en el Río de la Plata y en otras regiones de América, y en el segundo un Museo Rural de la región en donde se encuentra emplazado el Monumento, y en donde se evocará, también, el antiguo sistema de comunicaciones en salas que se habilitarán al efecto.

En consecuencia, solicito del señor Ministro quiera autorizar a esta Comisión Nacional para que lleve a cabo la organización de ambos centros de cultura, que estarían dirigidos directamente por esta institución, conforme lo dispuesto por la Ley 12.665.

En la espera de que el Excmo. señor Ministro habrá de resolver de conformidad, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

INSTALACIÓN DEL MUSEO COLONIAL, HISTÓRICO Y DE  
BELLAS ARTES DE SALTA EN EL EDIFICIO DEL CABILDO

Salta, abril 3 de 1945

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, llevando a su conocimiento en copia legalizada que se acompaña, el decreto N°. 6803 dictado por esta Intervención Federal con fecha 28 de marzo ppdo., por el que se crea el «Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de la Provincia de Salta», teniendo en cuenta los antecedentes históricos de esta provincia.

Saludo al señor Presidente con distinguida consideración.

*Enrique L. Carballeda*

Salta, marzo 28 de 1945

Decreto N° 6803. Ministerio de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública.

Considerando:

Que es obra primordial de Gobierno promover el culto del pasado, como medio para conservar vivo en el pueblo el respeto a sus tradiciones más puras y despertar en las nuevas generaciones el amor a la patria por el estímulo que nace del conocimiento de la obra y hechos heroicos de nuestros mayores;

Que ello es imperativo en esta provincia, cuyo extraordinario aporte a la historia colonial, y denodado esfuerzo de sus hijos, sin distinción de clases sociales, en pro de la gloria de la Nación, le da una jerarquía histórica preponderante;

Que la creación de museos históricos es sin duda uno de los medios más eficaces para la consecución de los fines ya enunciados;



Que a pesar de que en distintas oportunidades se ha ordenado la formación de un Museo Histórico en la provincia, nunca ha llegado a concretarse de una manera orgánica, su instalación y funcionamiento, dado que los sucesivos decretos que con tal motivo se dictaron, Decreto 499 del 7 de diciembre de 1943; del 15 de enero de 1920; 1481 del 13 de diciembre de 1943 y del 20 de junio de 1930 — aunque plausibles iniciativas, no llenaron en la práctica cumplidamente su objeto.

Que por ley nacional 12345, art. 170, se ordena la expropiación del Cabildo de la ciudad de Salta a fin de restaurarlo e instalar en su sede un museo histórico;

Que no es posible englobar dentro de un museo histórico el Archivo Histórico de la provincia y Museo Provincial de fomento, reparticiones que creadas por los decretos mencionados en el considerando 4º, deben por su finalidad tener independencia del Museo y un régimen distinto;

Que dado el estado actual de cosas es indispensable proveer a la organización tanto del Museo Histórico provincial, como del Archivo Histórico de la Provincia, y del Museo Provincial y de Fomento, de una manera integral y definitiva dando a cada uno la función específica que le corresponde;

Que existen en la provincia distintos objetos de arte que en cumplimiento del decreto del 30 julio de 1930 fueron solicitados a particulares y Museos Nacionales, cuyos objetos se encuentran dispersos, en custodia, en varias reparticiones provinciales, sin llenar el fin para que fueran solicitados. Con ellos se tiene base para la creación de un Museo local que fomente la cultura artística en el pueblo y estimule su afición a las bellas artes; sin perjuicio de lo que más adelante se adquieran;

Que es un anhelo de la provincia el que el Museo que se crea, sea declarado nacional en su oportunidad para darle el rango que le corresponde como custodio de las glorias del pasado en el noroeste argentino. A ese respecto deberán oportunamente realizarse las gestiones pertinentes.

Por ello:

#### *El Interventor Federal de la Provincia de Salta*

#### DECRETA:

Art. 1º. — Créase un Museo que se denominará «Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de la Provincia de Salta»; fijándose el día 16 de abril de 1945 para su inauguración.

Art. 2º. — Dicho Museo funcionará en el Edificio del Cabildo de la ciudad de Salta, cedido por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos

Históricos a los efectos de instalar en él, el Museo que se crea por este decreto.

Art. 3º. — En el citado Museo quedará centralizado todo cuanto atañe a la historia colonial patria y a la tradición de la provincia de Salta, como asimismo en salas especiales cuadros y otras expresiones artísticas sirviendo de base a este último objeto las colecciones existentes en la Biblioteca Provincial «Dr. Victorino de la Plaza» y en otras reparticiones.

Art. 4º. — El Museo ya mencionado será el más fiel reflejo de la historia de la Provincia de Salta ajustándose al concepto de revivir y restaurar todo el pasado con el alma de las cosas. A ese efecto tratará de adquirir todos los efectos históricos que en la provincia o fuera de ella tengan relación con este fin primordial, solicitando del gobierno los medios adecuados para llenar tal iniciativa.

Art. 5º. — Se entregarán en custodia al Museo que se funda todos los objetos recolectados con destino al Museo y Archivo Histórico de Salta; todos los objetos de carácter histórico que existan en el Museo Provincial de Fomento y todas las colecciones y donativos ya reunidos desde 1930 y conservados en la Biblioteca Provincial y en otras reparticiones. Tratará asimismo de adquirir por donación, compra, cesión, etc. todos los objetos históricos existentes en la provincia o fuera de ella que reunan tal finalidad.

Se autoriza al Director Honorario y Secretario del Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes para trasladar a la sede del edificio del Cabildo, previo inventario, los documentos históricos que se consideren de verdadero interés, como así también todos los objetos históricos que existan en cualquier repartición de la provincia y que contribuyan a la finalidad del Museo que se crea.

Art. 6º. — Nombrase Director Honorario del Museo Colonial Histórico y de Bellas Artes al señor Ingeniero D. Rafael P. Sosa.

Art. 7º. — Nómbrase Secretario al adscripto a esta Intervención Federal Sr. Carlos Gregorio Romero Sosa, con carácter de funcionario técnico.

Art. 8º. — El Director Honorario que se nombra deberá proyectar el reglamento relativo a la instalación del Museo, adquisición de objetos históricos o de bellas artes, división de las salas del Museo, presupuesto, etc., que sean necesario para el mejor desenvolvimiento del mismo, sometiendo dicha reglamentación a esta Intervención en el plazo de sesenta días.

Art. 9º. — Dése por terminado el cometido de la Comisión Provincial Pro Museo y Archivo Histórico de la Provincia de Salta, derogándose los cargos de Director Honorario y Jefe del Museo y Archivo Histórico de la Provincia; debiendo agradecerse por nota a los miembros de la Comisión citada y ex-Director Honorario Canónigo D. Miguel Angel Vergara, los servicios prestados.



Art. 10°. — Créase como oficina independiente del Museo ya dicho, el Archivo Histórico de la Provincia de Salta y nómbrase Jefe del mismo, al señor Juan Manuel de los Ríos.

Art. 11°. — El Jefe del Archivo Histórico de la Provincia de Salta debe rá proceder en el término de sesenta días a la confección de los reglamentos necesarios para el inventario, organización, adquisición y publicación de todos los documentos históricos existentes en la provincia, como asimismo aconsejar todo lo relativo al personal, instalación y funcionamiento de dicha repartición, sometiéndose a la aprobación de esta intervención.

Art. 12°. — Créase como institución independiente el Museo Provincial de Fomento devolviéndosele la independencia que tenía hasta el 13 de diciembre de 1943, confirmándose en su cargo al Director señor Cristián Nelson.

El director del Museo Provincial de Fomento deberá asimismo, en el término de sesenta días, proyectar la reglamentación necesaria en lo que se refiere al inventario, adquisición de objetos, personal, instalación y funcionamiento de ese Museo, sometiéndolo a la aprobación de esta Intervención.

Art. 13°. — Envíese copia de este Decreto para su conocimiento a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación.

Art. 14°. — Comuníquese, publíquese, insértese en el Registro Oficial y Archívese.

FASSIO

Enrique L. Carballeda

## LOS MUEBLES DE SAN MARTÍN EN EL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Buenos Aires, marzo 16 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Ricardo Levene.*

Con el título de «La casa en que falleció el General San Martín» apareció en «La Nación» del 11 de febrero ppdo., una carta del Capitán Vicente Almandos Almonacid, en la cual en su carácter de antiguo conservador de aquella residencia, se refería a los daños sufridos por la propiedad durante el actual conflicto mundial, expresando, además, «sírname esta oportuni-

dad, para señalar algo que nuestro país ignora y cuyo desconocimiento ha dado margen para imposturas respecto a la casa histórica y muebles del general San Martín» y extendiéndose, luego, en diversas consideraciones acerca de la citada casa, así como sobre los muebles del dormitorio que allí ocupaba el Libertador. Esta carta determinó una aclaración del Delegado de esa Comisión Nacional en el Museo San Martín en Boulogne-sur-Mer, D. Rómulo Zabala, insertada en «La Nación», del día 17 del mismo mes. El Sr. Almandos Almonacid, el día 26 replicó al señor Zabala insistiendo en sus primeras afirmaciones.

Como en las comunicaciones del señor Almonacid se pone en duda, erróneamente, sin aportar elementos probatorios, la autenticidad de los muebles de San Martín conservados en el Museo Histórico Nacional y, lo que es más grave, se tacha de irreverencia la exposición de una cama que, se afirma, no es la que usó el héroe, el Director del Museo se ve obligado a dirigirse, por intermedio de esta nota a esa Comisión Nacional, para devirtuar tales infundadas imputaciones, presentando las pruebas irrefutables, en lo que se refiere a la indudable autenticidad de esas reliquias históricas.

No entro en el estudio relativo a la casa en la cual falleció San Martín en Boulogne-sur-Mer, por considerarlo asunto al margen de mis funciones y por entender que la contestación del señor Zabala dilucida en forma terminante todo lo concerniente a ella.

Me concretaré por lo tanto, a establecer la autenticidad de los muebles discutidos.

San Martín que habitaba en París, resolvió, a consecuencia de la Revolución del año 1848, que determinó la caída del Rey Luis Felipe y obligado, al mismo tiempo, por el mal estado de su salud, a trasladarse el 18 de marzo de ese año a Boulogne-sur-Mer. A fines de 1848 o a comienzos de 1849, ocupó, allí, con su familia, un departamento de la casa del abogado Alfredo A. Gerard, director de la biblioteca de la ciudad. Para amueblar esas habitaciones había hecho trasladar a ella gran parte de los muebles, cuadros y objetos más preciados que conservaba en su propiedad de Grand Bourg, en razón de que ese año resolvió desprenderse de la finca, dando poder a Balcarce para venderla, así como también el mobiliario «en todo o en parte» Fallecido el General el 17 de agosto de 1850, quedaron sus restos en la Catedral de Boulogne, llevándose la familia consigo todos los recuerdos del glorioso progenitor.

Cuando compró Mariano Balcarce, en el año 1852, la casa de Brunoy, dispuso conjuntamente con su esposa Mercedes San Martín, hija del Libertador, colocar en una de las habitaciones de la finca los muebles del dormitorio que San Martín habitara en Boulogne-sur-Mer. Frecuentemente



arribaban allí, en patriótica peregrinación, muchos argentinos y americanos, residentes en Europa. Nos refiere Ernesto Quesada, llegado en 1873 en compañía de su padre, su emocionante visita a aquel santuario y Benjamín Vicuña Mackenna el año 1875, en su logrado estudio «El General San Martín en Europa». «Revelaciones íntimas», nos describe el menage sencillo de aquella habitación mencionando especialmente la cama de hierro.

Muerta la señora Mercedes San Martín, el año 1875 y su esposo Don Mariano Balcarce, en 1885, su hija doña Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez de Estrada, heredó los documentos, muebles y demás reliquias que fueron de pertenencia del General.

Balcarce y su esposa ya habían ofrendado en 1864, al General Mitre el cate de campaña del Libertador. La señora de Gutiérrez de Estrada el año 1886, obsequió al mismo eminente historiador, el reloj y cadena de oro de héroe y el plano original de la batalla de Maipú. En 1886, igualmente, la nieta de San Martín remitió al Ministerio de Relaciones Exteriores, de nuestra patria, con destino al Museo Nacional, varias reliquias de su glorioso abuelo: su uniforme de Protector del Perú, sus condecoraciones, sus bandas, el sombrero elástico, las charreteras y dos chifles usados en sus campañas, resolviéndose custodiarlas en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno.

Creado el Museo Histórico Nacional en 1890, su fundador y primer Director D. Adolfo P. Carranza, logró reunir en él todos los recuerdos de San Martín que se encontraban dispersos en oficinas públicas o en poder de particulares.

El año 1899 el Doctor Carranza comisionó al General Alberto Capdevila, que partía para Europa, solicitara de la señora de Gutiérrez Estrada la donación de los muebles de San Martín, con destino al Museo Histórico Nacional, lo que hizo el General ayudado eficazmente por su tío el Ministro argentino en Francia Don Carlos Calvo. Prueba del éxito logrado es la carta que la nieta de San Martín escribiera el 30 de mayo al Dr. Carranza, en la que le manifiesta que «en vista de todos esos patrióticos empeños que tanto honran la memoria de mi venerado abuela lo he decidido — prescindiendo de mis sentimientos íntimos — conforme lo participo a Ud. por la presente donar desde ahora al Museo Histórico Nacional, no sólo todos los muebles de mi abuelo que conservaba yo religiosamente en el mismo orden que guardaban en su cuarto en vida de él, (acompañados de un pequeño croquis de ese mismo cuarto en la casa de Boulogne-sur-Mer, en donde falleció; croquis que permitirá a Ud., si la juzga conveniente colocar dichos muebles conforme los tenía el General) . . . ». «sino también los dos recuerdos más preciosos que de él me había legado mi querida madre; el hermoso retrato original al óleo de mi abuelo, hecho en Bruselas en 1829 creo, del



que mi señora madre hizo una copia que obsequió hace varios años, a la Biblioteca o Museo de Buenos Aires; así como el facsímil o copia exacta del Estandarte de Pizarro, que mi madre pintó...».

«Los muebles de mi abuelo, su retrato y la pintura del Estandarte embalados en seis cajones, serán embarcados en el «Steamer Eastern Prince» que parte de Amberes para Buenos Aires el 10 de junio. Dichos seis cajones van dirigidos a Ud. libres de todo gasto, y así que salga el vapor, el Expedidor remitirá a Ud. los correspondientes conocimientos y la lista detallada del contenido de cada cajón».

Conjuntamente con la carta, le envía una «Lista de muebles y objetos que pertenecieron al General José de San Martín, donados por su nieta, Doña Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez de Estrada al Museo Histórico Nacional de Buenos Ayres». Escrita, lista y firma, de puño y letra de la distinguida dama. La señora, además, adjuntaba el pequeño croquis dibujado por la misma mano, anunciado en su carta e indispensable para la exacta colocación de los muebles.

El 18 de junio. Emilio Cheylus, Jefe de la Casa Expeditora, remite al Dr. Carranza, una lista con el contenido detallado de cada uno de los cajones enviados y un ejemplar de los conocimientos.

Llegados a Buenos Aires los muebles, Carranza escribe con fecha 1º de agosto a la señora donante y al agradecerle el patriótico y generoso donativo, le expresa, «Todo cuanto indicaba en su atenta carta ha llegado y siguiendo sus instrucciones, he tratado de darle colocación, de acuerdo con el croquis que en ella acompaña».

El conjunto de esta documentación, prueba irrefutable de la autenticidad de los muebles expuestos en el Museo Histórico Nacional, se conserva en el Libro V, de documentos de Donación 1898-1899, del archivo del mismo. De todos los documentos acompaña copia fotográfica, autenticada con mi firma y el sello del Museo.

Debería con ello dar término a esta información, pues dudar de la prueba que presento sería dudar de las afirmaciones, que deben merecernos absoluta fe, de los directos descendientes del General San Martín, más no quiero dejar pasar en silencio, otras imputaciones desprovistas de toda verdad y lógica.

El Capitán Almandos Almonacid, para fortalecer su opinión respecto a la falta de autenticidad de los muebles, agrega en su última comunicación. «El señor Pacífico Otero, a quien el señor Delegado, juzga como autoridad en este asunto, dice — pág. 526, tomo 4º — refiriéndose a dichos muebles, que tanto el sofá como las sillas, estaban tapizadas en seda verde, con dibujo estilo Imperio; y agrega que la coquetería de la habitación era la cortina de



su lecho, la cual se desprendía de una corona y era de fondo blanco y floreado de celeste. Tal descripción desvirtúa la autenticidad de los muebles hoy expuestos en el Museo Histórico de Buenos Aires, como habiendo sido los del General, puesto que allí el sofá es amarillo, es rojo el sillón y grisácea la cortina».

Cuando el doctor Otero partió para Europa, en donde escribió su importante obra sobre San Martín, hacía ya años que el doctor Carranza había instalado el dormitorio del General en el extremo sur de la actual «Sala Maipú». De manera que Otero sólo tuvo oportunidad de contemplar los muebles en el Museo Histórico Nacional, antes de su viaje y tal como los había dispuesto el entonces Director. Ahora bien, el sofá, en aquellos años estaba cubierto con una funda de seda verde con galones plateados, de igual color que el tapizado de las sillas. Eso explica, que Otero porque así lo vió, escribiera que el sofá estaba tapizado de verde. Todo ello está corroborado por la fotografía que reproduce el dormitorio en aquella época por el testimonio de antiguos empleados del Museo y por conservarse en depósito, la citada funda. En años posteriores el Director don Federico Santa Coloma, instaló el dormitorio de San Martín, en su actual ubicación, reconstruyendo exactamente el ambiente, de acuerdo con las precisas indicaciones suministradas por el señor Emilio Lascano Tegui, que fué el organizador inteligente y el primer conservador que tuvo el Museo San Martín en Boulogne-sur-Mer.

Santa Coloma, en aquella ocasión creyó razonable, retirar la funda que ocultaba el tapizado amarillo del sofá y que es el que actualmente ostenta el mueble.

Queda así explicada la diferencia de color del tapizado del sofá en el lapso que media entre lo afirmado por Otero y su actual presentación.

En el párrafo final de su carta del 26 de febrero el señor Almonacid, insiste en asegurar la falsedad de los muebles, agregando que en su exhibición «dan lugar a irreverencias como las originadas por la cama que allí figura la que suele comentarse como siendo un lecho para doncella. Es posible que tal cama, haya figurado entre los muebles que en París poseía el General, pero sería la que ocupaba una de sus nietas, pues bien sabido es que el General conservó hasta sus últimos días la inveterada costumbre de acostarse en su catre de campaña, único auténtico mueble de San Martín, tanto en el sentido material como en el espiritual».

Tal argumentación es una de las peregrinas e inconsistentes presentadas por el señor Almonacid.

Si bien bastaría la afirmación de la nieta de San Martín, para no dudar de la indudable autenticidad del lecho, se pueden presentar otras razones que apoyan semejante convicción.

La afirmación del señor Almonacid podría tener fundamento si fueran reducidas las dimensiones de la cama y ofreciera en su factura otras características. A primera vista el lecho de San Martín parece pequeño, induce a error los travesaños, que en forma vertical, se hallan dispuestos a ambos costados del respaldo y pies del lecho.

Pero la inconsistencia de tal suposición se pone de manifiesto si se comparan las medidas de los dos lechos.

El catre plegadizo de campaña de General, sobre el que alivió San Martín las fatigas de sus cruzadas, mide extendido, a manera de cama 1,85mts.

La cama de hierro que usó en los años plácidos de su ostracismo y en los postreros de su vida debilitado ya su cuerpo por los achaques físicos, posee una longitud interna de 1,84 mts. Vale decir que ambos lechos ofrecen casi idénticas medidas. ¿Porqué llamar al segundo lecho de doncella? Ni su aspecto ni sus medidas justifican tal antojadiza denominación.

El que el General durmiera, en su prolongada residencia en Europa en catre de campaña, no ha sido asegurado por ninguno de los que han estudiado los pormenores de su existencia en aquellos años. Antes bien, uno de los que han investigado más minuciosamente su vida íntima en Europa, Benjamín Vicuña Mackenna, nos dice, en su citado estudio «El General San Martín en Europa» que éste «había sustituido su catre de campaña por otro más sólido de hierro».

En 1938 el Capitán Almandos Almonacid tuvo la patriótica inspiración de hacer enviar a Buenos Aires, el trozo de piso sobre el cual se apoyaba la cama de la hija de San Martín y en la que espiró su glorioso padre.

El señor Almonacid termina su carta, publicada en «La Nación» del 11 de febrero, con este párrafo, refiriéndose a su envío «esas cuatro tablas, que para algunos argentinos son más que sagradas, están ahora en el Museo de Buenos Aires, entre miles de pequeños recuerdos de personajes secundarios...».

Nada más inexacto que dicha injusta crítica. Ese trozo de piso se halla dignamente colocado en la «Sala San Martín» del Museo Histórico Nacional e instalado en las proximidades del dormitorio del General; debajo de la copia del Estandarte de Pizarro pintado por la hija del Héroe y rodeado exclusivamente por todo lo que atestigua la trayectoria y la vida del Gran Capitán.

Saluda al señor Presidente con su mayor consideración.

*Alejo B. González Garaño*



*Señora Josefa Balcarce y San Martín de Gutierrez Estrada*

*Buenos Aires, agosto 1 de 1899.*

Distinguida señora:

He demorado la contestación de su fina y patriótica carta del 30 de mayo ppdo. esperando el momento grato para mi país, y anhelando por mí de que llegaran los muebles, objetos y documentos que pertenecieron a su digno abuelo, el Libertador Don José de San Martín.

Excuso manifestar a Ud., cuán satisfactorio ha sido para el pueblo argentino saber que tendrá en su seno las últimas reliquias que quedaban fuera de él, del Gran Capitán, que fué su más noble adalid en la época de su independencia y será su gloria más alta en los tiempos mientras existan las naciones que creó su espada y en ella se mantenga el culto que merece la memoria de su autor.

Todo cuanto indicaba en su atenta carta ha llegado y siguiendo sus instrucciones, he tratado de darle colocación, de acuerdo con el croquis que me acompañaba.

Algo falta sin embargo, y a pesar de la contrariedad que puede causarle, me permito, señora, rogar a Ud. agregue a su generosa donación el retrato de la esposa y amiga del General San Martín, de la virtuosa patricia Señora Remedios Escalada, para darle sitio al lado del que fué objeto de su amor en la vida y por quien suspiró hasta la hora de su muerte.

La patria recibe su valioso donativo simultáneamente con la inauguración del monumento que se levanta en Yapeyú, despidiendo así el siglo de San Martín, en América, con palmas y laureles para su memoria y con voces de fama para su nombre que se trasmite a las edades iluminado con la gloria del que fué ungido para emancipar un mundo.

Muy agradecido de su deferencia y patriotismo, tengo el gusto de saludar a Ud., con la mayor consideración y respeto.

*Adolfo P. Carranza*

DICTAMEN

El Presidente y Vocales de la Comisión de Museos y Monumentos Históricos que suscriben, adhieren a las conclusiones del informe del señor Director del Museo Histórico Nacional, D. Alejo B. González Garaño, que demuestran de un modo indubitable la autenticidad de los muebles del dormitorio de San Martín, que se conservan en el Museo Histórico Nacional. Así mismo se resuelve que se publique tal informe en el Boletín de la Comi-

sión Nacional, con excepción de la parte que se refiere al uniforme del Libertador, como Protector del Perú. Buenos Aires, abril 4 de 1945. *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Rómulo Zabala.* (Aprobado en la sesión del 4 de abril.)

## LOS RETRATOS DE LOS CONGRESISTAS DE TUCUMAN

### LA ACTUACION DEL DIPUTADO MIGUEL CALIXTO DEL CORRO

La Comisión Nacional resolvió, con fecha 10 de julio de 1944 integrar la Galería de los Congresistas de Tucumán de la Casa Histórica de la Independencia, con los cuadros de los diputados que no estuvieron presentes en la sesión en que se declaró la Independencia, pero que adhirieron por su pensamiento y acción a esa actitud histórica. Asimismo, resolvió colocar los cuadros de los diputados que se incorporaron al Congreso de 1816-1820, después de su traslado a Buenos Aires desde Tucumán. Estos retratos serán exhibidos en otras salas de la Casa, que no sea la de la Jura, con el fin de completar la Galería de los diputados del Congreso.

A la actuación del Diputado doctor Miguel Calixto del Corro, se refiere la siguiente carta del señor Delfín Ignacio Medina dirigida al doctor Ricardo Levene:

Buenos Aires, octubre 31 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos,  
Doctor Don Ricardo Levene.*

Mi estimado presidente y amigo:

Durante mi reciente estada en Tucumán, he visitado como es de ritual la Casa Histórica. Tenía mucho interés por conocer las obras de reconstrucción llevadas a cabo por la Comisión que usted preside con tanto patriotismo como capacidad. La vieja casa de los Laguna, el recinto sagrado de la Jura, que el gobierno de Sarmiento destruyó para instalar el Correo y el Juzgado Federal, resurge otra vez a la vida rectificando un error inexplicable que privó al país por muchos años de la exacta evocación del sagrario donde se celebró, al decir de Roldán, la misa mayor de la Independencia. De mis recuerdos infantiles no se borra aquel cuarto grande que cerraba obscuramente el patio del Correo, turbado por el trajín de los carteros y la algarazara de los chiquillos del barrio, que habían hecho de la pared de la memorable fábrica frontón para sus juegos y mingitorio para sus necesidades.



Vino después el «entubamiento» del salón con aquel andén de argamasa que no podía remediar las cosas realizadas por los Eróstratos del progreso. Sólo la total reconstrucción como la realizada puede devolver al sitio augusto toda su majestad y su fuerza evocativa. Y es lo que se conseguirá completamente cuando se termine de dotar a la casa de los muebles de época indispensables para animar sus ambientes.

Entre las cosas que faltan señalo en primer término la urgencia en completar la galería de los congresales. Así noto en ella la omisión del retrato del doctor Miguel Calixto del Corro, ilustre diputado por Córdoba y uno de los hombres más caracterizados de la gloriosa asamblea.

Como usted recordará el doctor del Corro nació en Córdoba el 14 de Octubre de 1775. Inició sus estudios en el histórico Colegio de Monserrat en 1790, obteniendo en 1798 el grado universitario de doctor en Teología. Recibía los Santos hábitos en 1800. Canónigo magistral de la catedral de Córdoba obtuvo por oposición en 1809 la regencia de la primera cátedra de Teología y en ese mismo año, hizo circular como procedente de Buenos Aires un manuscrito «anónimo» en el que se inculcaba a los compatriotas las ideas de libertad. Durante la revolución de 1810 fué uno de los miembros del clero más decididos y entusiastas y como a tal se le encargó en 1811 la primera oración cívica conmemorativa del 25 de Mayo de 1810, oración que le fue requerida por el Cabildo secular para enviarla y recomendarla a la Asamblea Constituyente de Buenos Aires. Nombrado cura rector de la Catedral fué designado en 1811, canónigo magistral de la misma dándole la posesión y la institución canónica el obispo Orellana.

Diputado al Congreso de Tucumán no tardó en destacarse por su prudencia su energía y sus luces.

En efecto, por tres veces el Soberano Congreso, le honró con su representación confiándole delicadas misiones de pacificación en las provincias convulsionadas por la guerra civil.

En la sesión del 27 de Marzo de 1816, se da cuenta al Congreso «que la entrada del general Rondeau a la ciudad de Salta causó amargas divisiones entre él y su gobernador Don Martín de Güemes, que pusieron a aquel pueblo en la mayor consternación». A pluralidad de votos fué nombrado en la sesión del 28 del mismo mes, el diputado del Corro para que se dirigiese «a transar aquellas funestas desavenencias».

El 13 de Abril de 1816 el Soberano Congreso celebra una sesión extraordinaria y dice «El Redactor»:

«La ocurrencia principal que dió motivo a esta sesión extraordinaria fué la llegada del correo de Córdoba en que avisaban la ocupación que las partidas del Xefe de los orientales había hecho de la ciudad de Santa Fe,

con intercepción de los caminos y de la correspondencia de Buenos Aires. Sorprendió al Soberano Congreso una novedad de este tamaño, cuyos resultados podían terminar en una guerra sangrienta, si en tiempo no ocurriese con el remedio. Juzgó el más oportuno, antes que empeñarse en fuerzas contrarresto, destinar uno de sus miembros con el carácter de mediador, que dirigiéndose a aquel punto, tratase de sofocar por vías pacíficas a aquellas desavenencias, que tanto mal infieren a la causa común y minan la interesante opinión de todos los pueblos». Se procedió luego a la designación de la persona y recayó el nombramiento en el diputado del Corro. Se indicó también la necesidad de nombrar una comisión para arreglar las instrucciones de este encargo y determinar el tratamiento del comisionado, escolta, expensas de viaje, etc. Fueron designados con tal objeto los señores diputados Medrano (presidente) Thames y Cabrera. En la sesión del día 12, el diputado Medrano manifestó que deseando concluir con acierto las instrucciones cuya formación se le había confiado en unión con los diputados Thames y Cabrera para el desempeño de la delicada misión confiada al diputado del Corro, sometía al Congreso algunas observaciones dignas de su alta atención. «Se discutieron todas con el pulso y detenida meditación que merecían para no aventurar los efectos de la comisión y comprometer la autoridad y decoro de la soberanía comitente y considerando que esta operación extraordinaria estaba sujeta a diferentes ocurrencias que huían a toda previsión y que por lo mismo se le hacía difícil prescribirle determinadas reglas para conducirse en ella, después de dar algunas que parecieron obvias y oportunas se estimó conveniente dejar a la discreción y prudencia del diputado del Corro el reglar su conducta según lo exigiesen las circunstancias.

En la sesión del día 19 de Abril el diputado presidente Medrano hizo presente al Soberano Congreso que estando ya evacuadas las instrucciones que habían de regir al diputado del Corro en su misión en Santa Fe era necesario arbitrar recursos para proporcionarle un viático capaz de sostenerlo en su marcha y en el punto de su destino con el decoro que correspondía al alto carácter que investía.

Serrano propuso una contribución para tal objeto, la primera que se imponía «a los pueblos». En la sesión del 24 el diputado del Corro avisa que está listo para partir y que dudaba qué dotación podía asignar a un escribiente que era indispensable llevar consigo. Resolvió el Soberano Congreso le expidieran en el momento las credenciales, acta de su nombramiento «y quanto fuese preciso para su marcha dexando a discreción del diputado la asignación del sueldo del escribiente que necesita y declarando



que como representante de su soberanía debe tener el tratamiento de excelencia en las ocasiones que proceda de oficio».

Con fecha 26 de Abril el diputado Medrano informa sobre los sucesos de Santa Fé y propone al Congreso que el diputado del Corro verificase sin pérdida de momento su marcha a realizar los objetos de su misión a Santa Fé de que dependía en gran parte «el cese de tantas inquietudes que degradan hasta lo sumo los pueblos y levantan obstáculos al progreso de la más sagrada causa».

Con anterioridad, en la sesión del 20 de Abril, con motivo de haberse leído las instrucciones que debían regir al ciudadano del Corro en su misión a Santa Fé las que fueron aprobadas por el Soberano Congreso en todas sus partes, el diputado Rodríguez hizo presente la necesidad e importancia «de invitar eficazmente a la provincia del Paraguay a concurrir al Congreso por medio de sus representantes e hizo moción para que el mismo señor del Corro pasase a la citada provincia del Paraguay a practicar este delicado encargo: y apoyada suficientemente después de una profunda reflexionada discusión resultó a pluralidad de votos que el mismo diputado del Corro pase a la provincia del Paraguay con el expresado fin de invitarla al envío de diputados que la representen en este Soberano Congreso».

Disculpe la extensión de esta carta, pero he querido «protocolizar» así, las altas representaciones que invistió Su Excelencia el canónigo magistral de la catedral de Córdoba Doctor Don Miguel Calixto del Corro, diputado ante el Soberano Congreso de Tucumán y su representante delegado ante las provincias de Salta, Paraguay y Santa Fe, pasando por alto sus demás intervenciones en el Congreso cuyo presidente se elegía según procedimiento por él propuesto. La misión en Santa Fe fué cumplida con todo éxito, obteniendo el tratado de paz que no fué ratificado por el Director Alvarez Thomas.

Fué, pues, como digo el doctor del Corro, uno de los miembros más ilustres del Congreso, injustamente olvidado hasta en nuestras escuelas donde su nombre no se menciona para nada, acaso por que su firma no figura en el popular «facsimil» del acta inmortal.

Su Excelencia el doctor del Corro representante del soberano Congreso de Tucumán, estaba ausente el 9 de Julio, parlamentando con el «Xefe» de los orientales cumpliendo con la misión que se le confiara. No es justo, pues, que esa ausencia se prolongue en la posteridad y desde luego en la galería de retratos que desde el recinto sagrado recuerda a los argentinos a los padres de la nacionalidad.

Salvar esta omisión es lo que le pido con estas líneas. En el Museo Histó-

rico Nacional existe un retrato del doctor del Corro cuya autenticidad es indiscutible. Una copia del mismo, del tamaño y modelo de los existentes en el Salón debía colocarse allí para perpetuar la memoria del congresal olvidado, el diputado pacificador, el ilustre canónigo magistral de Córdoba. Su Excelencia el doctor del Corro, delegado por tres veces del Soberano Congreso y autor de la primera oración cívica argentina conmemorativa del 25 de Mayo de 1810 como puede verse en la colección de sus discursos y sermones publicados en dos tomos en 8º en el año 1841 por los editores Collins de Filadelfia.

Para decírselo en lenguaje forense terminaré diciéndole: «quiera el señor Presidente proveer de conformidad que será Justicia».

Un cordial abrazo de su amigo.

*Delfín Ignacio Medina*



SECCION MONUMENTOS Y LUGARES  
HISTÓRICOS

## **Declaraciones de Monumentos y Lugares Históricos**

---

### **La Iglesia de Cachi en Salta**

Buenos Aires, agosto 2 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 28 de julio ppdo., ha resuelto solicitar del P. E. que sea declarado Monumento Histórico la iglesia del Pueblo de Cachi, en la Provincia de Salta.

La Comisión Nacional, para adoptar esta resolución ha tenido en cuenta que el edificio de ese templo, actualmente en mal estado de conservación, pertenece a un grupo de antiguas iglesias coloniales del Valle de Calchaquí, y participa de las características arquitectónicas de algunas que ya han sido declaradas monumentos históricos, como las de San Carlos y Molinos.

Esperando que esta solicitud ha de contar con el patrocinio del Excmo. señor Ministro me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare monumento histórico la Iglesia del Pueblo de Cachi, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y,

#### **CONSIDERANDO:**

Que el edificio de ese templo pertenece a un grupo de antiguas Iglesias coloniales del Valle de Calchaquí y participa de los caracteres arquitectónicos de algunas que han sido declaradas ya monumentos históricos, como las de San Carlos y Molinos;



Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los Artículos 1º (apartado 2º) 3º y 4º de la Ley N° 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico la iglesia del pueblo de Cachi, en la Provincia de Salta.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10º del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 30.839/45.

**Ruinas de Incahuasi, en Salta**

Buenos Aires, octubre 4 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión del día 1º del corriente mes, ha resuelto solicitar al P. E. que sea declarado Monumento Histórico el lugar conocido por *Incahuasi* (casa del Inca) en la puna salteña, donde se conservan rastros de construcciones indígenas entre ellas un aposento de pequeñas dimensiones que constituye «el único resto arquitectónico de segura filiación incaica».

Los buscadores de tesoros en esa región han destruido ya parte de esas construcciones y revuelto las piedras de los alrededores por lo que se hace necesario atender a la defensa y conservación de esos restos que serán debidamente protegidos una vez que el P. E. formule la declaración solicitada.

Aprovecho la oportunidad para saludar al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare Monumento Histórico el lugar conocido por *Incahuasi* (casa del Inca) en la Puna Salteña, de acuerdo con las disposiciones de la Ley 12.665, y,

CONSIDERANDO:

Que en dicho lugar se conservan restos de construcciones indígenas, entre ellas un aposento de pequeñas dimensiones que constituye el único resto arquitectónico de segura filiación incaica;

Que los buscadores de tesoros de esa región han destruido parte de esas construcciones por lo que se hace necesario atender a la defensa y conservación de dicho yacimiento arqueológico;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley N° 12.665,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico el lugar conocido por *Incahuasi* (casa del Inca) en la Puna Salteña.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del decreto reglamentario de la ley de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 30.833.

**Finca La Cruz, en Salt**

Buenos Aires, diciembre 13 de 1945.

Vista las actuaciones producidas en este expediente y,

CONSIDERANDO:

Que la Finca de la Cruz, de la ciudad de Salta, fué declarada monumento



Histórico por decreto N° 95.687 del 14 de julio de 1941, y de utilidad pública por Decreto número 17.527 del 15 de julio de 1944;

Que por intermedio de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos la propietaria de dicha Finca ha solicitado se la declare acogida por el Art. 3° de la Ley N° 12.665;

Que dicho precepto legal autoriza la celebración de convenios entre la citada Comisión y los propietarios de los lugares históricos, para establecer el modo de asegurar la custodia, conservación, refección y restauración de esos bienes;

Que por el Art. 8° del Decreto Reglamentario respectivo todo convenio deberá ser aprobado por el Poder Ejecutivo de la Nación;

Por ello,

*El Presidente de la Nación Argentina*

DECRETA:

Art. 1°. — Apruébase, a los efectos del Art. 3° de la Ley número 12.665, el convenio entre la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y la señora Hermelinda G. de Benítez, con respecto a la finca de la Cruz, situada en Salta, en la forma proyectada a fojas 33 de las actuaciones administrativas respectivas, con la modificación aconsejada a fojas 34 por la Dirección General de Cultura Intelectual y Etica.

Art. 2°. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y Archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 30.840/45.

**Los sitios de los combates de Tapalqué y Pigüé, en Bs. As.**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, han considerado la solicitud que encabeza este expediente y el informe del señor General de Brigada Don Carlos von der Becke, Jefe del Estado Mayor del Ejército, a propósito de los servicios prestados por el Coronel Nicolás Granada y la oportunidad de declarar lugares Históricos los sitios donde se libraron los combates de Tapalqué (20 de agosto de 1839) y Pigüé (15 y 16 de febrero de 1858), contra los indios ranqueles y chilenos, según los informes del General Von der Becke, las ventajas morales y materiales de dichos combates fueron grandes y el segundo quebrantó por espacio de casi 20 años el poder del cacique Calfucurá. Por estas razones convendría incluir los sitios donde se desarrollaron dichos combates entre los lugares

históricos de la Provincia de Buenos Aires y así solicitarlo del P. E. previa determinación exacta por el Ministerio de Guerra de los referidos lugares.

Por tanto una vez aprobado este dictamen, correspondería elevarlo al Ministerio de Guerra para que se sirva determinar los lugares de los combates de Tapalqué y Pigüé. Buenos Aires, diciembre 4 de 1943. *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Nicolás A. Avellaneda — Coronel Bartolomé E. Gallo.*

Buenos Aires, 10 de diciembre de 1945,

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declaren lugares históricos los sitios donde se libraron los combates de Tapalqué (20 de agosto de 1839) y Pigüé (15 y 16 de febrero de 1858) en los partidos de Tapalqué y de Saavedra respectivamente, de la Provincia de Buenos Aires, de acuerdo con las disposiciones de la Ley 12.665, y,

CONSIDERANDO:

Que en dichos lugares se libraron los combates históricamente denominados de Tapalqué y Pigüé, los cuales tuvieron extraordinaria significación moral y material en la conquista del desierto, pues en el segundo se quebrantó por el lapso de casi 20 años el poderío del cacique Calfucurá;

Que el combate de Tapalqué comprende dos acciones distintas: la primera defensiva, en el lugar conocido con el nombre de Tapalqué viejo y la segunda, principal y decisiva en el actual costado derecho del camino Altona-Croto y próximo a la entrada a la estancia «La Zulema» de Antonio Güenaga en los alrededores del casco de la misma, situado en el partido de Tapalqué y al oeste del camino Tapalqué-Olavarría y a 7 kilómetros al Sur de Altona (F.C.S.) donde las fuerzas del Coronel Granada atacan y derrotan al enemigo;

Que el combate de Pigüé se ha desarrollado muy probablemente, en la zona 700 metros al N.O. del ángulo sur de la propiedad actual de Adrián Litre, linde al S.E. de la chacra de Bautista Bou (Arroyo Pigüé), casas de chacra Gelly, 1.250 metros al N.O. del punto anterior, ángulo este de la propiedad de Emilio Fric;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase lugares históricos los sitios donde se libraron



los combates históricamente denominados de Tapalqué y Pigüé, ubicados: el primero, en la margen derecha del camino Altona-Crotto y próximo a la entrada de la estancia «La Zulema»; el segundo en la margen oeste del camino Pigüé-Ducós y a la altura del hito kilómetro 144 de la ruta Bahía Blanca que queda 1.750 metros al este de la chacra Fric, de los partidos de Tapalqué y Saavedra, de la Provincia de Buenos Aires.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el art. 10 del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el art. 8 del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 30.825/45.

**Quinta de Santa Coloma, en Bernal (Pcia. de Bs. As.)**

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare monumento histórico la quinta de Santa Coloma, en la localidad de Bernal, Provincia de Buenos Aires, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665 y,

**CONSIDERANDO:**

Que por los antecedentes históricos como por reunir las características de lo que fueron las antiguas residencias de veraneo de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, el edificio tiene indudable valor arquitectónico;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los Artículos 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley N° 12.665,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

**DECRETA:**

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico la Quinta de Santa Coloma, en la localidad de Bernal, Provincia de Buenos Aires.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento

to de los fines establecidos por el Art. 10 del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

José M. Astigueta

Decreto N° 30.838.

**Las Bóvedas de San Martín en Uspallata, Mendoza**

Buenos Aires, julio 5 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido ha resuelto solicitar del P. E. sean declarados Monumento Histórico las Bóvedas de San Martín, en Uspallata, Provincia de Mendoza.

Estas Bóvedas de construcción colonial, se hallan a corta distancia de la estancia de Uspallata y existe la tradición de que el General San Martín instaló en ellas una fábrica de pólvora.

Esperando que el Excmo. señor Ministro se sirva patrocinar esta iniciativa tendiente a la conservación de una antigua construcción colonial vinculada al recuerdo del ejército de los Andes, me es grato saludarlo con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE

José Luis Busaniche

Buenos Aires, 10 de diciembre de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare monumento histórico las Bóvedas de San Martín en Uspallata, Provincia de Mendoza, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y,

**CONSIDERANDO:**

Que estas Bóvedas, de construcción colonial, se hallan a corta distancia del edificio de la estancia de Uspallata y existe la tradición que el General San Martín instaló en ellas una fábrica de pólvora,;



Que la conservación de esta antigua construcción colonial, vinculada al recuerdo del ejército de los Andes, justifica la declaración que se solicita;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley 12.665,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico las Bóvedas de San Martín en Uspallata, provincia de Mendoza.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el art. 10 del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 8 del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José Manuel Astiguela*

Decreto N° 30.835/45.

**Cuchi-Corral, en Córdoba**

Buenos Aires, 3 de abril de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, coronel D. Amaro Avalos.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 22 del corriente mes, ha dado su aprobación al dictamen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, relativo a la declaración de lugar histórico para el paraje denominado Cuchi-Corral en la Provincia de Córdoba. Al mismo tiempo ha resuelto solicitar del P. E. por intermedio del Excmo. señor Ministro, el decreto que declare incorporado a la lista de lugares históricos de la provincia de Córdoba, el referido paraje. Los fundamentos y antecedentes se encuentran en el dictamen que motiva esta nota y cuya copia se acompaña.

Saludo al Excmo. señor Ministro con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE

*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, 10 de diciembre de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare lugar histórico el paraje denominado Cuchi-Corral, en el departamento Punilla en la Provincia de Córdoba de acuerdo con las disposiciones de la ley N° 12.665, y,

CONSIDERANDO:

Que este lugar, antiguo asiento de una tribu de indios cuyo cacique se menciona en documentos de la época, fué muy frecuentado por los conquistadores del siglo XVI y misioneros jesuitas, tanto, que según expresión del historiador Monseñor Cabrera fué: «para los soldados de España y los misioneros de Cristo algo así como la localidad de Chicoana a las puertas del valle Calchaquí»;

Que subsisten aún en buen estado, construcciones típicas de las estancias de la época colonial, entre ellas una capilla de arquitectura interesante y nogales de extraordinaria corpulencia y belleza;

Que el paisaje cuadra a la historicidad del lugar y se vincula al recuerdo del canónigo Dr. Miguel Calixto del Corro, que allí pasaba su verano pues su familia fué dueña del inmueble durante los primeros años del siglo XIX;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos primero (apartado segundo), tercero y cuarto de la Ley N° 12.665;

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1°. — A mérito de lo dispuesto por la ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo declárase lugar histórico el paraje denominado Cuchi-Corral, en el departamento de Punilla en la Provincia de Córdoba.

Art. 2°. — Autorízase a la referida Comisión para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del Decreto Reglamentario de la ley, dé conformidad con lo dispuesto por el artículo 8° del mismo.

Art. 3°. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRREL

*José Manuel Astigueta*

Decreto N° 30.836.



**Columna conmemorativa de la Fundación de Corrientes**

Buenos Aires, octubre 3 de 1945:

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de comunicar al Excmo. señor Ministro, que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 1º del corriente ha resuelto dirigirse al P. E. para solicitar por medio de la presente que sea declarada monumento histórico la Columna Conmemorativa que en la Ciudad de Corrientes recuerda la fundación de esa ciudad.

Dicho monumento fué levantado hace más de un siglo, en 1828, bajo el gobierno del General Pedro Ferré y contiene inscripciones de la época relativas a la fundación de la ciudad. Media también la circunstancia de que se encuentra ahora en muy mal estado y requiere una pronta restauración, que se llevaría a cabo cumplida la declaración de monumento histórico.

Esperando que el Excmo. señor Ministro ha de patrocinar esta iniciativa en consideración de los motivos que la fundan, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare monumento histórico la columna conmemorativa que en la ciudad de Corrientes recuerda la fundación de la misma, de acuerdo con las disposiciones de la Ley 12.665, y,

**CONSIDERANDO:**

Que dicho monumento fué levantado hace más de un siglo, en 1828, bajo el Gobierno del General Pedro Ferré y contiene inscripciones de la época, relativas a la fundación de la ciudad;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los Arts. 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley N° 12.665;

*El Presidente de la Nación Argentina,*

**DECRETA:**

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico la columna con-

memorativa que en la ciudad de Corrientes recuerda la fundación de la misma.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del decreto reglamentario de la ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 30.834.

#### **Ruinas Jesuíticas de Santa María en Misiones**

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido del señor Gobernador de Misiones, Don Eduardo N. Otaño, para que sean declaradas monumento histórico las Ruinas Jesuíticas de Santa María, ubicadas en el Departamento de Concepción de la Sierra, de la referida Gobernación. Los antecedentes históricos de esas ruinas y la circunstancia de que el paraje en que se hallan emplazadas sea de atracción para el turismo, como lo expresa el señor Gobernador, son motivos que justifican la declaración que se solicita. Por otra parte ha pedido ya la Comisión Nacional al Ministerio de Obras Públicas (Dirección General de Arquitectura), la restauración de las ruinas Jesuíticas de Santa María la Mayor. Por lo expuesto estiman los suscriptos, que puede la Comisión Nacional solicitar del P. E. la declaración de Monumento Histórico para las Ruinas de Santa María teniendo en cuenta el gráfico que corre agregado a fjs. 2 del presente expediente para su verdadera ubicación. Buenos Aires, junio 8 de 1945. *Ricardo Levene — Ramón, J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

(Aprobado por la Comisión Nacional en sesión del 28 de junio).

Buenos Aires, 10 de diciembre de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declare Monumento Histórico las Ruinas Jesuíticas de Santa María en el Departamento de Concepción de la Sierra de la Gobernación de Misiones, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y,



CONSIDERANDO:

Que los antecedentes históricos de dichas ruinas y el paraje donde se hallan emplazadas, de innegable interés para el turista, justifican la declaración que se solicita;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los Artículos 1º (apartado 2º), 3º y 4º de la Ley N° 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, declárase monumento histórico las Ruinas Jesuíticas de Santa María, ubicadas próximo al Km. 111 del camino a San Javier, en el campo de la sucesión Manuel Noguera y Guillermo Isler, en el Departamento de Concepción de la Sierra, de la Gobernación de Misiones.

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astigueta*

Decreto N° 31.453.

**El Pino de San Lorenzo y el Ombú de Caseros**

Buenos Aires, marzo 14 de 1945.

*Al señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor Ricardo Levene.*

En mis andanzas por este Buenos Aires, llegué por casualidad al sitio en que se alza todavía el viejo ombú simbólico de Caseros, que nos pinta la historia en las reproducciones que se hacen de la memorable batalla, como un signo revividor del panorama geográfico que tuvo por escenario la hazaña del héroe: el ínclito y valiente general Urquiza.

Tal vez protegido por la lejanía del lugar fué quedando allí como testigo de una gloria, respetado por las tempestades, como para seguir diciendo a los niños y a los viejos, que allí en aquel sitio, se quebró una tiranía de 20

años y se libró la decisiva contienda que la libertad y el progreso reclamaban con ardor patriótico.

Si la suerte ha querido que viviera hasta el presente, aquél ombú tan recordado por la posición del lugar, corresponde que nos apresuremos a procurarle una defensa, para que sea respetado en estos momentos, en que es necesario avivar los recuerdos de la patria por la ola destructora que amenaza el destino de los pueblos libres.

Impulsado por un sentimiento entrerriano, me permito hacer notar en un comedimiento que conceptuo honroso, la necesidad de conservar ese árbol, que sin cercado de ninguna especie, pareciera reclamar una mirada para que no se borre del suelo patrio, en los empujes renovados del progreso humano.

Adjunto a la presente un número de «El Porteño» donde publiqué un artículo aludiendo al árbol de referencia y una foto de «La Prensa» del 25 de abril de 1943.

Creyendo cumplir con un deber de patriota, me complazco en saludar a Vd. muy atentamente.

*Abraham F. Cepeda.*

Buenos Aires, mayo 7 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Guerra, Coronel D. Juan D. Perón.*

La Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 30 del mes ppdo., ha considerado una nota en que se le pide se contribuya a la mejor conservación del histórico Ombú de Caseros, existente en las proximidades del Palomar, y en el Campo de la célebre batalla.

La Comisión ha resuelto dirigirse a V. E. a fin de solicitarle quiera impartir las órdenes pertinentes para que sea cumplida esa aspiración, a cuyo efecto considera que sería conveniente la construcción de una verja de defensa en torno al árbol referido.

Al agradecer la atención que el Excmo. señor Ministro se sirva dispensar a este pedido, me es grato saludarlo con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



Buenos Aires, junio 19 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, acusando recibo a su nota de fecha 7 de mayo ppdo., en la que solicita la contribución de este Departamento a la mejor conservación del histórico ombú de Caseros existente en las proximidades de «El Palomar» y en el campo de la célebre batalla.

En respuesta me complazco en llevar a su conocimiento que, considerando sumamente oportuna la iniciativa de esa Comisión Nacional que tan dignamente preside, he resuelto que la Dirección General de Ingenieros dependiente de este Ministerio, realice el proyecto y ejecute el trabajo de referencia.

Con tal motivo, aprovecho la oportunidad para saludarlo con las expresiones de mi más distinguida consideración.

JUAN PERÓN

Buenos Aires, julio 2 de 1945.

*Señor Abraham Cepeda.*

Me es grato comunicar a Ud. que el Ministerio de Guerra de acuerdo con el pedido formulado por esta Comisión Nacional después que Ud. solicitó que fuera protegido el ombú que se levanta en el campo de la batalla de Caseros, ha resuelto colocar una verja destinada a la mejor conservación de dicho árbol.

Con este motivo saludo a Ud. con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, septiembre 10 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Oportunamente presenté a esa Honorable Comisión que Ud. tan dignamente preside un pedido referente a la conveniencia de procurarle una defensa al Ombú de Caseros, que se halla dentro del campo que utiliza la aviación del Palomar — a fin que no fuera destruido —, dado el significativo

histórico que tiene para los argentinos, ese árbol rememorativo de la cruzada redentora del inmortal Urquiza.

Me enteré con mucho placer, del interés tomado por esa Comisión en favor de mi solicitud, y de la decisión auspiciosa del Ministro de Guerra por la que se disponía la construcción de una verja para su defensa. Pero el expediente tuvo que pasar a aeronáutica, porque parece correspondía a esa dependencia, intervenir en el asunto.

Y con mucha pena, por qué no decirlo, — como si me arrancaran una alegría del corazón, he tenido la desagradable noticia, de que ese árbol está destinado a desaparecer, por que estorba el trazo proyectado para los vuelos del Palomar.

El Ombú simbólico de la batalla de Caseros, en la victoria de la libertad contra la tiranía, estorba al plan que se ha proyectado ahora en su lugar, elegido para esas actividades, con rara coincidencia de la vida, hoy tan luego que asoma su recuerdo a las oscuras porfías de los hombres.

En la maqueta que he visto, lo han colocado en la disyuntiva de perecer, si una intervención a tiempo, no media para salvarlo.

Yo no se hasta donde tenemos derecho de dictaminar sobre las cosas que ya no pertenecen a nosotros, para arrancar así nomás de su suelo, aquello que la naturaleza nos puso en el campo de una gloria, acaso para que las generaciones argentinas fueran a buscar a su sombra las emociones de la libertad. . .

El Ombú de Caseros no es nuestro, como para disponer de él en cualquier momento, no es de los gobernantes, ni está supeditado a la voluntad de los hombres, porque ellos no son dueños de su destino.

Ese árbol es ya un símbolo viviente de la historia patria que ha pasado a ser un recuerdo memorable y un distintivo lugareño del patrimonio nacional, — porque ha sido testigo del valor criollo de nuestros gauchos — y de la hazaña de un héroe que se jugó entero por la liberación. . .

Junto a él, el General Urquiza templó su valor guerrero el día de la batalla. Por eso, ese Ombú ha pasado a la historia para su conservación y defensa, como así igualmente se hallan: el Pino de San Lorenzo, la Magnolia de Avellaneda, El Pacará de Seguro, entre otros que las opiniones de los hombres no pueden lograr su destrucción.

Yo no puedo concebir, como así tan fácilmente, se puede convenir en quitar del mapa descriptivo de nuestras páginas inmortales, el día viviente de un sitio glorioso, y que sea tan difícil no poder contemplar su existencia duradera dibujada en los libros de la enseñanza nacional como un sello inconfundible en la estampa ilustrativa de la célebre batalla.

Hay un expediente ya iniciado por intermedio de esa digna Comisión y



aprobado por el Ministerio de Guerra quien dispuso la colocación de una verja para su conservación. Y ese mandato, consagra la determinación de un juicio irrevocable.

Debe impedirse pues, que por razones circunstanciales, ese árbol representativo, glorificado por el humo de la pólvora victoriosa, erguido sobre el campo laureado de la libertad, sea arrancado de su lugar memorable, donde se puso a término la despótica tiranía de Juan Manuel de Rosas.

Cuidemos ese Ombú, que con más derecho que nadie al suelo de su vivir, ha quedado allí como un milagro de la suerte, para que los hijos de la patria agradecida vayan a buscar a la sombra protectora de su savia fecundante todavía, el legado de heroísmo del General Urquiza y recoger las inspiraciones triunfales de su cerebro valeroso.

Deseando que mi pedido sea tomado en cuenta saludo a Ud. atentamente.

*Abraham Cepeda*

Buenos Aires, diciembre 12 de 1945.

*Señor Secretario de Aeronáutica, Comodoro Don Bartolomé de La Colina.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Secretario a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido en reunión celebrada el 29 de octubre ppdo., encomendó al suscripto y al Vocal Coronel Aníbal F. Imbert, una gestión encaminada a asegurar la conservación de un árbol histórico, el ombú de Caseros, que, de acuerdo con un plan de construcción de pistas para aterrizajes podría estar destinado a desaparecer.

El que suscribe, se trasladó con este motivo al Palomar acompañado del señor Comodoro Sustaita el día 7 del corriente y obtuvo la promesa de que se llegaría a una solución para evitar la destrucción de ese árbol, por tratarse de un hermoso ejemplar de alto valor histórico como que se encuentra en pleno campo de la batalla librada en Caseros para lograr el derrumbe de la tiranía y aparece en los grabados que representan aquel glorioso hecho de armas.

El Vocal Dr. Luis María Campos Urquiza me informa que ha conversado con el señor Secretario, habiéndole manifestado su franca y terminante opinión en el sentido de que el ombú de Caseros será conservado.

La Comisión Nacional y el suscripto esperan que el señor Comodoro ha-

brá de realizar esta patriótica aspiración, contribuyendo, a que dicho árbol símbolo de la libertad, sea salvado.

Saludo al señor Comodoro con mi consideración distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 5 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. José Manuel Astigueta.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro, a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido en reunión celebrada el día 3 del corriente mes ha resuelto solicitar del P. E. que sean declarados árboles históricos el Pino de San Lorenzo y el Ombú de Caseros, este último situado a inmediaciones del Palomar (Partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires).

Los antecedentes de estos árboles históricos son demasiado conocidos y no es necesario entrar en pormenores sobre los hechos guerreros a que se vinculan. Sólo quiero dejar constancia que está perfectamente establecida su identidad, la del primero por la tradición recogida en documentos fehacientes, de que el General San Martín escribió el parte del combate a la sombra del Pino existente en la huerta del Convento de San Lorenzo. El Ombú de Caseros puede observarse en los grabados litográficos que documentan la batalla y el campo donde se desarrolló, grabados cuyos dibujos se deben a un testigo ocular y que fueron publicados poco tiempo después de ocurrido aquel hecho de armas.

Los dos árboles se encuentran actualmente en perfectas condiciones, y la conservación del Ombú de Caseros ha dado motivos a que la Secretaría de Aeronáutica, por pedido de esta Comisión Nacional, modificara últimamente ciertos planos de pistas de aterrizajes en el Palomar, con el objeto de no destruir ese árbol histórico.

Agradeciendo la importante colaboración del señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



Buenos Aires, enero 30 de 1946.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declaren árboles históricos: el Pino de San Lorenzo y el Ombú de Caseros, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y

CONSIDERANDO:

Que a la sombra del pino existente en la huerta del Convento de San Lorenzo, el General San Martín escribió el parte del combate de San Lorenzo,

Que el Ombú de Caseros puede observarse en los grabados litográficos que documentan la batalla y el campo en que se desarrolló, grabados cuyos dibujos se deben a un testigo ocular y que fueron publicados poco tiempo después de aquel hecho de armas;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los Artículos 1° (apartado 2°), 3° y 4° de la Ley N° 12.665,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1°. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, decláranse árboles históricos: el Pino existente en la huerta del Convento de San Lorenzo y el Ombú existente en el Campo de Caseros donde se libró la histórica batalla del mismo nombre.

Art. 2°. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10 del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8° del mismo.

Art. 3°. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José Manuel Astigueta*

Decreto N° 3038/46.

### La Pirámide de Mayo

Buenos Aires, diciembre 29 de 1945

*Señor Intendente Municipal de la Capital, Tte. Coronel D. César R. Caccia*

La Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 28 de corriente mes, ha resuelto dirigirse al señor Intendente Municipal a objeto de solicitarle, como reiteración de una nota anterior relativa a este mismo asunto, algunas obras de restauración en la Pirámide de Mayo, que pueden concretarse así: 1º Renovación de la pintura en la Pirámide; 2º Colocación de la Pirámide al nivel del suelo; 3º Cambio de los escudos actuales por el primitivo que fué aprobado por la Asamblea Constituyente de 1813; 4º Colocación de la reja primitiva, parte de la cual se encuentra en el Museo Histórico Nacional. El resto se construiría de acuerdo al mismo modelo. Formación del patio de baldosas blancas y negras que sería circundado por la reja; 5º Las placas de homenaje a Pereyra Lucena y Artigas deben ser colocadas al frente del Monumento y en el pedestal del mismo.

La Comisión Nacional estimaría mucho la realización de esta obra, que contribuirá a ennoblecer un monumento de tanta jerarquía como la Pirámide de Mayo, y el suscrito espera que el proyecto ha de tener la acogida que merece por parte del señor Intendente Municipal.

Con tal motivo, saludo al señor Intendente Municipal con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTO Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado los expedientes remitidos por la Municipalidad de la Capital, relativos a la Pirámide de Mayo y a diversas iniciativas tendientes a su restauración. Una de esas iniciativas pertenece a esta Comisión Nacional y consiste exclusivamente en el cambio de los tres escudos actuales por auténticos escudos argentinos conformes con el que sancionó la Asamblea de 1813, en la restitución de los peldaños y las rejas antiguas y en su levantamiento al nivel del terreno de la plaza. Una iniciativa, pero de la Comisión nombrada por la Municipalidad para la remodelación de la plaza de Mayo comprende — además de las modificaciones aconsejadas por esta Comisión — el traslado de la Pirámide y su restitución a su estado



primitivo. Estiman los suscriptos que estas dos innovaciones serían de todo punto inconvenientes y que corresponde a la Comisión Nacional dejar constancia de su oposición por tratarse de un asunto que excede los límites de una simple restauración y puede provocar críticas muy justificadas. La Pirámide primitiva fué cubierta con el material que forma la Pirámide actual hace ya muchos años con su forma actual ha sido conocida por varias generaciones y sería difícil y delicado despojarla exactamente de su revestimiento para devolverle su aspecto primitivo. En cuanto a su traslado, cabe observar que la colocación primitiva de la Pirámide en la parte oeste de la Plaza, estaba justificada porque esa mitad de la plaza actual formaba antiguamente la Plaza de la Victoria separada por el antiguo edificio de la Recoba, de la parte este que correspondía a la plaza de Mayo. Desaparecida la Recoba, el centro de la plaza formado por ambos terrenos, corresponde al lugar que ahora ocupa la pirámide y no existe razón para trasladarla a otro sitio. La Pirámide fué trasladada al centro de la plaza (el sitio que hoy ocupa) para que el monumento conmemorativo de la Revolución de Mayo fuera constituido sobre aquella. Por estas razones creemos que la Comisión Nacional debe dirigirse a la Municipalidad con objeto de dejar establecido cual es su parecer en este asunto. Buenos Aires, mayo 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J.* (Aprobado en la sesión del 30 de mayo)

#### **La casa de Rivadavia en Cádiz**

Buenos Aires, febrero 8 de 1945

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Rómulo Elcheverry Boneo.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro con referencia a las gestiones que realiza esta Comisión Nacional, acerca de la inauguración del Museo Rivadaviano, en Cádiz, que espera llevar a cabo el 2 de setiembre de este año, fecha en que se cumple el centenario de la muerte del citado estadista. El Museo sería instalado en la casa en que murió Rivadavia en dicha ciudad de Cádiz, inmueble que es propiedad del Estado argentino, a consecuencia de la donación que hizo el señor José Roger Balet.

En nota de fecha 15 de noviembre de 1944, el suscripto se dirigió a V. E. manifestándole que la instalación del Museo Rivadaviano demandaría por lo menos un gasto de \$ 10.000, teniendo en cuenta las series iconográficas que es preciso adquirir y la réplica de los muebles y objetos que sería necesario realizar. Esta Comisión, en la citada nota, solicitaba una partida

especial de \$ 5.000 y autorización para imputar los otros \$ 5.000 a su presupuesto anual.

Como los trámites administrativos requieren cumplir varios requisitos que llevan aún tiempo, y siendo urgente la iniciación de los trabajos más necesarios para poder inaugurar el Museo Rivadaviano en setiembre próximo, solicito del Excmo. señor Ministro autorización para aplicar \$ 5.000 imputados al presupuesto de la Comisión Nacional (Inc. 480, Item 10) con destino a los primeros gastos que deban efectuarse para el Museo Rivadaviano, sin perjuicio de que el pedido de una partida especial de \$ 5.000 con el fin de completar la suma establecida, siga su curso en la Dirección General de Administración.

Agradeciendo la valiosa colaboración del señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, noviembre 27 de 1945.

Vistos estos expedientes y las actuaciones producidas y,

CONSIDERANDO:

Que por Decreto de 16 de octubre de 1941, Art. 4.º, sobre aceptación de la donación de la casa de Bernardino Rivadavia, en Cádiz, formulada por el señor José Roger Balet, se estableció que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, con el fin de perpetuar la memoria del prócer, adoptaría las medidas pertinentes a fin de organizar en la citada casa histórica, un museo rivadaviano, con salas destinadas a recordar algunos aspectos de las relaciones hispano-argentinas, como también un centro de investigaciones históricas y económicas;

Que los gastos estimados para dicha organización han sido calculados en la suma de \$ 10.000 m/n. de la cual la mitad podrá ser imputada a la partida de gastos de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y el resto al Anexo «E» — Presupuesto General para 1945, Inc. 478 — Partida 5;

Que la Comisión recurrente expresa que el Museo Rivadaviano, tal como ha sido planeado en líneas generales, consistiría en una biblioteca especializada sobre la obra política, económica y cultural del prócer, en los tres momentos culminantes de su vida, como Secretario del Primer Triunvirato, como Ministro de Gobierno y como Presidente de la República;

Que también se incluirían obras americanas, españolas y portuguesas



que traten de las relaciones económicas y políticas entre los pueblos de América y la Península Ibérica, organizándose asimismo una muestra permanente del libro argentino;

Que en otra sección se exhibiría la iconografía completa del prócer, un busto de Rivadavia — obra de un escultor argentino — algunos objetos que le pertenecieron y réplicas de otros, como así también, fotografías de documentos y periódicos antiguos de la época de Rivadavia;

Que, en cuanto se refiere al busto, la Comisión estima que podría encomendarse su ejecución en bronce, al prestigioso escultor argentino Sr. Agustín Riganelli, ya que por la índole artística del trabajo, no sería posible someterla a los trámites de una licitación privada;

Que para facilitar la acción de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, dada la urgencia que existe en cumplimentar el Decreto de 16 de octubre de 1941, es imprescindible acordar a la misma la autorización pertinente para que proceda a invertir, en forma directa y hasta la concurrencia de \$ 10.000 m|n. los fondos destinados a los fines expuestos,

Por ello:

*El Presidente de la Nación Argentina en acuerdo de Ministros,*

DECRETA:

Art. 1º. — Autorízase a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, a invertir en forma directa y hasta la concurrencia de Diez Mil Pesos Moneda Nacional (\$ 10.000, m|n. c|l.) en la adquisición de las publicaciones que informan sobre la vida y obra del Prócer Bernardino Rivadavia y ejecución de un busto del mismo a encomendarse al escultor Argentino Sr. Agustín Riganelli, destinados a la Biblioteca a crearse en el museo de Cádiz, en la casa donada por el Sr. Roger J. Balet y cuya aceptación por el Gobierno de la Nación se dispusiera por Decreto del 16 de octubre de 1941, determinándose en el mismo que se encomendaba a la precitada Comisión para que, con el fin de perpetuar su memoria adoptara las medidas pertinentes para organizar en la referida casa histórica un Museo Rivadaviano. Los gastos que se realicen en función de lo autorizado, serán sometidos a la aprobación del Poder Ejecutivo o del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, según corresponda.

Art. 2º. — Exceptúase el gasto aludido precedentemente de las disposiciones contenidas en el Artículo 32 de la Ley N° 428 por concurrir las razones a que se refieren los incisos 3º, 5º, 6º, del Art. 33 de la misma ley.

Art. 3º. — Impútese la suma de Diez Mil pesos Moneda Nacional au-

torizada a invertir en el Art. 1º. anexo «E» Presupuesto para 1945, en la siguiente proporción: \$ 5.000 m/n. al Inciso 478 — Partida 5 y la suma de \$ 5.000 restantes a la partida que se asigna a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos para el corriente año, inciso 477 Item 8 Partida 1 — exceptuándose este gasto dado su naturaleza del Art. 4º apartado H del decreto N° 13602/45.

Art. 4º. — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional, tómese nota en la Dirección General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, cumplido archívese.

FÁRRELL

*J. M. Astigueta — Amaro Avalos —  
Juan Cooke — Juan Pistarini —  
J. Pantín.*

Decreto N° 30.065/1945.

#### LA RESTAURACIÓN DE LA CASA DE RIVADAVIA

Buenos Aires, 27 de junio de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 25 del corriente mes, ha resuelto solicitar de ese Ministerio quiera dar curso al pedido que se formula por la presente ante el Departamento de Relaciones Exteriores y Culto a fin de que el señor Cónsul argentino en Cádiz, señor Tito L. Foppa, designado Cónsul General en La Habana, pueda permanecer en la primera de estas ciudades hasta tanto sea inaugurado el Museo Rivadaviano en la casa que ocupó el ilustre prócer, que es ahora propiedad del Estado Argentino por donación del señor Roger Balet, mediante la intervención de esta Comisión Nacional.

Este pedido se formula, siempre que la licencia que se acuerde al señor Foppa no importe un perjuicio en su carrera consular y teniendo en cuenta las medidas eficaces tomadas por el señor Cónsul para la conservación de la casa de Rivadavia y algunas iniciativas pendientes relativas a la inauguración del museo.

Saludo al señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



Buenos Aires, junio 28 de 1945

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido ha resuelto solicitar de ese Departamento, siempre que ello sea posible, quiera dar curso al pedido que formula ante el señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, con el fin de que el señor Embajador en España Doctor Felipe Espil, sea comisionado para inaugurar, en nombre del Gobierno Argentino y de esta Comisión Nacional, el Museo Rivadaviano que ha de instalarse en Cádiz, el 2 de septiembre próximo, en la casa que ocupó el ilustre prócer.

Esperando que el señor Ministro encuentre plausible esta sugestión de la Comisión Nacional lo saludo con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 2 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Obras Públicas de la Nación, General de División Juan Pistarini.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional en reunión celebrada el día 25 del corriente, ha resuelto comunicar a ese Departamento, con referencia a la nota de esta Comisión de fecha 11 de diciembre de 1944 (L.5-Nº 170) que, para completar la suma de 380.000 pesetas calculada para obras de restauración de la Casa de Rivadavia, en Cádiz, faltarían \$ 50.000 sobre los consignados en la nota de referencia. Ha resuelto también la Comisión Nacional solicitar del señor Ministro, quiera contemplar la posibilidad de imputar dicha suma, como los \$ 50.000 anteriores, a la partida que el presupuesto nacional asigna para la conservación de monumentos históricos, a cuyo efecto dictaría el P. E. el Decreto que permitiera la realización de dichas obras. De esta forma podría inaugurarse el Museo Rivadaviano, dispuesto por Decreto Nº 103.222 del 16 de octubre de 1941, el 2 de noviembre próximo, con motivo de cumplirse el centenario de la muerte del ilustre estadista D. Bernardino Rivadavia.

Agradeciendo la valiosa colaboración del señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, julio 4 de 1945.

*Señor Director General de Arquitectura, Ingeniero D. Marcelo Martínez de Hoz.*

Esta Comisión Nacional, tomando en consideración lo manifestado por el señor arquitecto principal de la repartición a su digno cargo, citó al señor Cónsul argentino en Cádiz, D. Tito L. Foppa, para el mejor estudio del asunto que motiva este expediente.

De las conversaciones mantenidas con el señor Cónsul, se deduce lo siguiente:

1º) No hay peligro de que se altere fundamentalmente el aspecto de la Casa de Rivadavia, por cuanto el proyecto del arquitecto Romero de Aranda estaría sujeto a las variantes que el buen sentido, más los sondeos y detalles que, al aparecer en obra, sugirieran modificaciones, pudieran contribuir a mantener o devolver ese aspecto original.

2º) Los trabajos ya fueron licitados, pero no adjudicados, por cuanto el monto excedía en mucho a los recursos con que se cuenta hasta el momento.

3º) Esos recursos corresponden al presupuesto aprobado de \$ 67.455,50 que convertidos a pesetas han resultado 178,021,43 depositadas en Cádiz bajo el título de cuenta «Casa de Rivadavia — Cádiz — Orden Cónsul Argentino».

4º) Las tres propuestas presentadas estimaban los trabajos en la suma de 305.897,96 pesetas, sin que ninguna de ellas satisficiera plenamente al señor arquitecto Romero de Aranda, según informó el señor Cónsul.

5º. — La documentación adjunta al presente expediente era incompleta, por lo cual se agregan ahora nuevos planos y especificaciones preparadas por dicho arquitecto, más las tres propuestas mencionadas.

Por consiguiente, la Comisión Nacional que presido considera que corresponde lo siguiente:

1º) Solicitar al P. E. una suma de dinero complementario de la ya aprobada, de modo que pueda llegarse a 400.000 pesetas, incluyendo en esta suma las 178.021,43 pesetas ya depositadas.

2º) Esos nuevos recursos podrían imputarse como se hizo en el caso an-



terior, a los fondos argentinos congelados en el Consulado Argentino en Barcelona.

3º) Que se dé conocimiento al arquitecto Romero de Aranda de las sugerencias que formula el arquitecto señor Torres Armengol, para que tenga en cuenta lo que estime oportuno, en ocasión de ejecutarse los trabajos.

4º) Que se autorice al Cónsul argentino en Cádiz, para entregar al arquitecto Romero de Aranda la suma de hasta 10.000 pesetas, a fin de que efectúe sondeos en el edificio, con el objeto de establecer previamente cuales estructuras fueron las primitivas, cuales agregadas después y en general, conocer las variantes que pueda haber sufrido el edificio y así poder realizar el proyecto definitivo con el máximo de seguridad en las investigaciones.

Ruego al señor Director General quiera tomar en consideración lo expuesto y en caso de contar con su aprobación, elevar este expediente al Excmo. señor Ministro de Obras Públicas para pedir al P. E. su autorización.

Saludo al señor Director General con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, octubre 8 de 1945.

*Señor Director de lo Contencioso Administrativo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Don Melquiades Sáenz Briones.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director para acusar recibo de su atenta nota de fecha 26 de septiembre ppdo., en la que transcribe un telegrama de nuestro Cónsul en la ciudad de Cádiz, referente a la necesidad de proceder a urgentes arreglos en la Casa de Rivadavia.

En respuesta cúpleme comunicarle que, a juicio del suscripto, corresponde autorizar al señor Foppa para que, con el producto de los alquileres de la referida casa, proceda a abonar los trabajos a que se refiere el telegrama citado, teniendo en cuenta las razones aducidas por el señor Cónsul, con cargo de rendir cuenta oportunamente. Si el señor Director lo estima conveniente, podría enviarse dicha autorización por cable.

Al agradecer la colaboración de ese Departamento, me es grato saludar al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Cádiz, noviembre 4 de 1944.

*Al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto General de Brigada, Don Orlando L. Peluffo.*

Señor Ministro:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para informarle que en la fecha de hoy, a las doce del día, se ha cumplido el plazo para la presentación de propuesta para la ejecución de las obras de restauración en la casa sita en Cádiz, calle Cánovas del Castillo N° 3, propiedad del Estado Argentino, en la cual falleció D. Bernardino Rivadavia el 5 de septiembre de 1845.

Como oportunamente informé con mi nota N° 45 de fecha septiembre 30 del corriente, convoqué, por medio de avisos en el diario de mayor circulación de la provincia, «Diario de Cádiz», la presentación de propuestas, poniendo a disposición de los interesados las bases y condiciones del concurso establecidas por la Dirección General de Arquitectura de la Nación, los planos y la memoria descriptiva que el arquitecto local señor Juan Luis Romero de Aranda, a quien he encargado para la dirección de los trabajos, compilara de acuerdo con las aludidas bases.

Mostráronse interesados en esta obra, examinaron el inmueble y requirieron los planos y bases del concurso once empresas de construcción a saber:

José García Sánchez, Antonio Zambrano Sánchez, José Sánchez Ballesteros, Manuel Conejero Catalán, Compañía de construcciones Hidráulicas y Civiles, José Aragón López, Gabriel Mata Moyas, Rafael González Ramírez, Alfonso Sánchez Sepúlveda y Manuel Rocha y Rocha, todas establecidas en Cádiz y la empresa «Agroman» S.A. de Madrid.

De primera intención, después de los primeros exámenes del inmueble, y haciendo salvedades respecto al estado de las vigas de todos los techos, estado que no es posible apreciarlo exactamente sin proceder a inspeccionarlas una por una, y en trabajo de piqueta, los interesados expresaron a «grosso modo», sin perjuicio de concretar en el momento oportuno, que el costo de la obra giraría entre las 350 y 400 mil pesetas.

Esta apreciación coincidía con la que particularmente me hicieran el arquitecto señor Romero de Aranda, y un fuerte contratista de obras de esta región (que no participaría del concurso porque su empresa se dedica a trabajos de más grande envergadura) técnico amigo que me ha asesorado repetidamente, también coincidía con el cálculo que formulamos el año 1942 con el ex-Embajador Dr. Adrián C. Escobar cuando fijamos el monto de los trabajos en quince mil dólares, que al cambio libre en aquel momento significaba unas trescientas cincuenta mil pesetas, o algo más.



Pocos días antes del fijado para la presentación de las propuestas la mayoría de los empresarios que habían solicitado planos manifestaron que no concurrirían, de suerte que hoy, a las doce del día sólo se presentaron los señores: José Aragón López, José García Sánchez, Antonio Zambrano Sánchez y Manuel Rocha y Rocha.

De estos cuatros, se rechazó de inmediato la del señor José García Sánchez que fué protestada por el arquitecto señor Romero de Aranda, y también porque en la presentación no se ajustó al pliego de condiciones, quedando en consideración la de los señores Manuel Rocha que asciende a 365.000 pesetas, la del señor Antonio Zambrano Sánchez de 305.000 pesetas, la del señor Aragón López de 374.600 pesetas.

La suma recibida es de ciento setenta y ocho mil cuarenta y tres pesetas, para cubrir el importe de estos trabajos, incluyendo en ellas honorario del arquitecto y gastos de calle. Y supongo que también comprenderá a otros gastos inherentes a esta gestión, como ser aquellos de carácter notarial provocados por la toma de posesión del inmueble, escritura, honorarios del notario, trámites para el desalojo de los inquilinos, confección de planos, copias y otros más, que, pese a su carácter de inevitables, no aparecen especificados ni previstos globalmente en ninguna disposición referente a este asunto. Respecto a este particular he pedido aclaraciones en diversas notas anteriores.

Sin perjuicio del examen detenido de los presupuestos y de las garantías que cada uno de los concurrentes pudieran ofrecer, — teniendo presente que entre ellos uno establece diferencia muy sensible con respecto a los otros dos, — me permito señalar que el concurso, como primer paso en el terreno de la realización de las obras de restauración en la casa de Rivadavia, ha sido negativo, aunque ha servido a demostrar que para emprender esa obra, en forma que el edificio pueda llenar cumplidamente la función que se le destina, será menester agregar a la suma votada, doscientas mil pesetas, y algo más para que en esa suma queden comprendidos los trabajos de instalación de la biblioteca y mobiliario, y decorado de los locales del edificio destinado a actos públicos y a las oficinas.

Tal es la apreciación hecha por varios técnicos a quienes he consultado, y también la del mismo arquitecto director de las obras.

La mayor parte de las empresas que en el primer momento se mostraron interesadas en la ejecución de los trabajos, no se presentaron, aduciendo que las bases del concurso establecen como sistema «el tanto alzado» que en España no se usa, empleado solamente para obras de sana planta donde es posible medir y calcular exactamente lo que se va hacer, pero no en obras de restauración, porque resulta muy difícil hacer cálculos antes de empen-

der los trabajos, pues a medida que ellos avanzan pueden ir apareciendo nuevas exigencias, y, sobre todo, aparece el verdadero estado de algunos materiales de capital importancia, como por ejemplo las vigas que sostienen los techos.

El sistema que todas las empresas adoptan, y es el único que se permite en España en las obras de carácter oficial, es el pago por unidades, que facilita el control y fija el pago solamente por lo que se hace, evitando toda clase de controversias.

A fin de dar conocimiento a nuestra Embajada de las propuestas presentadas y demás circunstancias del concurso, para que por su intermedio se informe telegráficamente a V. E., me trasladaré mañana a Madrid, aprovechando de paso para realizar alguna gestión ante las autoridades centrales tendientes a obtener la intervención oficiosa de las autoridades de Cádiz con objeto de hacer desalojar de la planta baja del edificio a los dos últimos inquilinos, quienes se muestran reacios a ello y están dispuestos a aferrarse a todos los recursos para continuar ocupando los aludidos locales.

Sobre esta parte de las gestiones para entrar en el ejercicio de la completa posesión de la casa, informaré a V. E. detenida y oportunamente.

Acompaño copia de la presente nota, por si V. E. estimase oportuno llevarla a conocimiento del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Al dejar expuesto cuanto antecede, me complazco en saludar a V. E. reiterándole las expresiones de mi consideración más distinguida.

*Tito Livio Foppa*  
Cónsul

Buenos Aires, diciembre 11 de 1944.

*Excmo. Señor Ministro de Obras Públicas, General D. Juan Pistarini.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro a objeto de comunicarle que el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto ha hecho saber a esta Comisión Nacional que, clausurado el concurso para las obras de restauración de la Casa de Rivadavia de Cádiz y examinados los presupuestos existentes, faltarían para completar las 380.000 pesetas en que se calcula el costo de las obras, la suma de 102.000 pesetas que, al cambio actual, representarían la suma de 50.000 pesos nacionales.

En consecuencia, me permito solicitar al Excmo. señor Ministro quiera contemplar la posibilidad de imputar dicha suma a la partida que el presupuesto nacional asigna para la conservación de monumentos históricos, a cuyo efecto dictaría el P. E. el Decreto que permitiera la realización de dichas



obras. De esta forma, podría inaugurarse el Museo Rivadaviano dispuesto por Decreto N° 103.222 del 16 de octubre de 1941, el 2 de septiembre del año próximo, con motivo de cumplirse el centenario de la muerte del ilustre estadista D. Bernardino Rivadavia.

Agradeciendo la valiosa colaboración del Excmo. señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

ENVIO DE CUADROS, OBJETOS Y LIBROS PARA EL MUSEO  
RIVADAVIANO EN CADIZ

Buenos Aires, febrero 8 de 1945.

*Excmo. señor Ministro Interino de Relaciones Exteriores y Culto, Doctor D. César Ameghino.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, para solicitarle quiera tener a bien disponer que, por intermedio del Departamento a su cargo se envíen con destino a la Casa de Rivadavia, en Cádiz (España) los cuadros que se detallan en la lista adjunta, destinados al Museo Rivadaviano que habrá de instalarse en la mencionada casa, conforme lo dispone el Decreto N° 103.222 del 16 de octubre de 1941 y que la Comisión Nacional tiene el propósito de inaugurar el 2 de septiembre próximo, en oportunidad de cumplirse el centenario de la muerte de Rivadavia.

Este primer envío será completado oportunamente por la remisión de otros cuadros, objetos y libros con el mismo fin, y desde ya me adelanto a solicitar el valioso auspicio del señor Ministro para la tarea en que se halla empeñada esta Comisión Nacional.

Al agradecer al Excmo. señor Ministro la atención que se sirva dispensar a este pedido, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Lista de cuadros:

1. — Himno a Rivadavia. 2. — Vajilla de Rivadavia. 3. — Retrato de Rivadavia (1822). 4. — Mueble de Rivadavia. 5. — Medalla conmemorativa del centenario de Rivadavia. 6. — Silla que perteneció a Rivadavia. 7. — Reloj que perteneció a Rivadavia. 8. — Urna funeraria de Rivadavia. 9. — Florero con el retrato de Rivadavia. 10. — Tintero de Rivadavia.

11. — Placa conmemorativa. 12. — Exequias de Rivadavia. 13. — Exequias de Rivadavia (Plaza del Retiro). 14. — Exequias de Rivadavia (Entrada en Buenos Aires). 15. — Exequias de Rivadavia (Discurso de Alsina). 16. — Retrato del Dr. Julián Segundo de Agüero, Ministro de Rivadavia. 17. — Retrato de Rivadavia (Londres de 1815). 18. — Retrato de Da. Juana del Pino, esposa de Rivadavia. 19. — Retrato de Rivadavia (Londres 1825).

Buenos Aires, febrero 15 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor D. Ricardo Levene.*

Con referencia a su nota del 8 del actual en la que solicitaba se remitieran por intermedio de esta Cancillería con destino a la Casa de Rivadavia en Cádiz, 19 cuadros relacionados con dicho prócer, tengo el agrado de dirigirme a Ud. manifestándole que por parte de este Ministerio no hay inconveniente en remitirlos, siendo necesario a tal efecto, su envío a este Departamento.

Saludo al señor Presidente con mi distinguida consideración.

*Oscar Ibarra García*

Buenos Aires, enero 28 de 1945.

*Señor Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Doctor D. Oscar Ibarra García.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Subsecretario para acusar recibo de su atenta nota de fecha 15 del corriente, por la que se sirve informar a esta Comisión Nacional que el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto hará el envío de los cuadros destinados a la Casa de Rivadavia, en Cádiz, conforme lo solicitara oportunamente esta Institución.

En nombre de la Comisión Nacional y del propio agradezco al señor Subsecretario esta resolución, y me complace en informarle que en el día de mañana se remitirán a ese Departamento tales cuadros convenientemente embalados en dos cajones.

Aprovecho la oportunidad para saludar al señor Subsecretario con mi consideración más distinguida.

*Luis María Campos Urquiza*  
Vicepresidente ad-hoc



Buenos Aires, abril 9 de 1945.

*Señor Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Doctor D. Oscar Ibarra García.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Subsecretario, remitiéndole una nueva y última remesa de cuadros pertenecientes a la iconografía de Rivadavia, para que, de acuerdo con lo resuelto por ese Departamento con fecha febrero 15 de 1945, sea remitida a la ciudad de Cádiz, con destino al Museo Rivadaviano a instalarse en la Casa donde murió Rivadavia, que será inaugurado el 2 de septiembre próximo, en oportunidad de cumplirse el centenario del ilustre estadista.

Al agradecer una vez más la colaboración del señor Subsecretario, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### LISTA DE CUADROS

- 1) Sala Bernardino Rivadavia en el Museo Histórico Nacional.
- 2) Otra vista de la misma sala.
- 3) Reproducción de un retrato de Rivadavia, pintado por Esquivel.
- 4) Reproducción de una litografía de Pelvilein (1857).
- 5) Reproducción de un grabado de Carlos Turner (1826).
- 6) Reproducción de una litografía de Desmadryl (1857).
- 7) Reproducción de un retrato de Rivadavia.
- 8) Idem.
- 9) Reproducción de un retrato de Rivadavia (1829).

#### OBRAS QUE INFORMAN SOBRE LA VIDA Y OBRA DE RIVADAVIA ENVIADAS A CÁDIZ

*El Padre de Rivadavia*, por Manuel Castro López, Buenos Aires 1921.  
*Orígenes y Desarrollo de la Enseñanza Pública*, por Juan María Gutiérrez.  
*El Tercio de Galicia en la Defensa de Buenos Aires*, por Manuel Castro López. Buenos Aires, 1911.  
*Duas Grandes Intrigas*, por Alfredo Varela. Porto 1919.  
*Documentos Antiguos*, por Julio Peña, Buenos Aires 1917.  
*Historia de la República Argentina*, por Vicente F. López. 1890.

*Travels in Buenos Ayres and the adjacent of the Río de la Plata*, London 1928, Beaumont J. B.

*Comisión de Bernardino Rivadavia ante España y otras Potencias*, edición del Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires, 1933-1936.

*Rivadavia y la simulación monárquica*, por Carlos Correa Luna, Buenos Aires 1929.

*Antonio Sáenz, su vida y su obra*, por Monseñor Nicolás Fassolino. Buenos Aires 1921.

*Comprobaciones históricas*, por Bartolomé Mitre. Buenos Aires 1916.

*La polémica de Alberdi con Sarmiento*, por Ricador Sáenz Hayes. Buenos Aires, 1926.

*Contribución Histórica y Documental*, por Gregorio F. Rodríguez, Buenos Aires 1921.

*El Alcalde Al aga*, por Héctor C. Quesada, Buenos Aires, 1936.

*Vida y Memorias del Dr. Mariano Moreno*, por Manuel Moreno.

*Las Sociedades Literarias y la Revolución Argentina*, por Carlos Ibar-guren. Buenos Aires 1937.

*Historia Constitucional de la República Argentina*, por Luis V. Varela. La Plata 1910.

*Correspondencia Diplomática de los Estados Unidos concerniente a la independencia de las naciones latinoamericanas*, por Williams R. Maning, Buenos Aires.

*La Canción no compuesta en 1813 ni por orden de la Asamblea*, por Mariano G. Bosch. Buenos Aires 1937.

*Lord Strangford y la Revolución de Mayo*, por Enrique Luis Guinázú, Buenos Aires 1940.

*La Dictadura de Rosas*, por Mariano A. Pelliza. Buenos Aires 1917.

*Historia de la Sociedad de Beneficencia*, por Carlos Correa Luna. Buenos Aires 1923.

*Las Primeras Trece*, por Carlos Meyer Arana. Buenos Aires, 1923.

*Historia de la Instrucción Primaria*, por Juan P. Ramos. Buenos Aires, 1910.

*Don Bernardino Rivadavia Libro del Primer Centenario de su Natalicio*, por Andrés Lamas, Buenos Aires 1882.

*Las Guerras civiles Argentinas*, por Juan Alvarez. Buenos Aires 1936.

*El Banco Nacional*, por Agustín de Vedia. Buenos Aires 1890.

*El Banco de la Provincia de Buenos Aires*, por Nicolás Casarino. Buenos Aires 1922.

*El Banco Sus complicaciones con la Política de 1826 y sus Transformaciones Históricas*, Buenos Aires 1891.



- El Banco de la Provincia de Buenos Aires*, por Pedro Agote. 1881.
- Don Domingo Olivera sus trabajos*, por Rovello Doardne. Buenos Aires 1908.
- Buenos Aires y las Provincias Unidas del Río de la Plata*, por W. Parish. Buenos Aires 1852.
- La Monarquía en América Fernando VII y Los Nuevos Estados*, por Carlos A. Villanueva. París
- Report Relating to the failure of the Río de La Plata*. Minning Asociation formed under and authority signed by his exelency.
- Don Bernardino Rivadavia*, por F. Head. Londres 1827.
- Evolución histórica de la Tierra Pública*, por Miguel Angel Cárcano. Buenos Aires 1925.
- Travels in Buenos Ayres and the adyacent Provinces of the Río de la Plata*, por J. B. Beaumont, Londres 1828.
- La verdad Sobre la Enfileusis de Rivadavia* por Emilio A. Coni. Buenos Aires, 1927.
- Estudios Sobre las Leyes de Tierras Públicas*. Buenos Aires, 1915, por Nicolás Avellaneda.
- El Colectivismo Agrario de Rivadavia*, por Carlos G. Antola Bs. As.
- El Padre Castañeda...* por José P. Otero, Bs. As. 1907.
- El Poder Legislativo de la Nación Argentina*, por Carlos Alberto Silva, Bs. As. 1936.
- Un Precursor de Sarmiento y otros ensayos históricos*, por Abel Chanetón, Buenos Aires 1943.
- Contribución italiana al desarrollo intelectual de la República Argentina*, por Pedro I. Garaffa, La Plata 1926.
- La Presidencia de Rivadavia*, por Mariano de Vedia y Mitre.
- Reflexiones*, por Juan Ignacio Gorriti, Buenos Aires, 1916.
- De Rivadavia a Rosas*, por M. de Vedia y Mitre. Bs. As. 1935.
- La misión Ponsonly*, por Carlos Alberto Herrera, Montevideo, 1930.
- La gestión diplomática del General Alvear en el Allo Perú*, por Ernesto Restelli, Buenos Aires, 1927.
- A los manes de Rivadavia*, por Carlos E. Pellegrini, Bs. Aires
- A la memoria del ilustre ciudadano Bernardino Rivadavia*, por Manuel Montes de Oca. Buenos Aires 1857.
- Don Bernardino Rivadavia. Rasgos biográficos y discursos pronunciados el día que se recibieron sus restos mortales en Buenos Aires*, 20 de agosto de 1857.
- Refutación solemne de los rasgos biográficos y discursos escritos y pronun-*

*ciados en Buenos Aires, por los señores Gutiérrez, Alsina, Mitre y otros...*  
por un *Porteño de Nota*.

*Bernardino Rivadavia, boceto biográfico*, por Ramón Melgas. Buenos Aires 1906.

*Rivadavia*, por Osvaldo Magnasco. Buenos Aires, 1910.

*Alvear y la diplomacia de 1824-1825*, por Carlos Correa Luna. 1926.

*Rivadavia y sus gestiones diplomáticas con España*, por Mario Belgrano, Buenos Aires, 1934.

*El liberalismo español de Rivadavia*, por Arturo Capdevila. 1932.

*Respuesta al mensaje del Gobierno del 14 de septiembre de 1827*, Buenos Aires, 1827.

*Política y Letras*, Montevideo 1937. El último capítulo por Ariosto D. González.

*Rivadavia, estadista genial*, por C. Galván Moreno. Bs. As. 1940.

*Estudio de Historia Argentina* (el estudio de Paul Groussac sobre don Diego de Alcora). Buenos Aires, 1918.

*Gran Bretaña y la Independencia de la América Latina*, por Charles K. Webster. Buenos Aires, 1944.

#### EL BUSTO DE RIVADAVIA PARA EL MUSEO RIVADAVIANO EN CADIZ

Buenos Aires, diciembre 7 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor D. Ricardo Levene.*

Dado los altos precios de las fundiciones por el aumento en jornales y por el elevado costo de los materiales, no es posible hacer el busto de Rivadavia en el precio de \$ 2.500 que le pedí hace de esto mucho tiempo. Hay que agregar \$ 1.000.— y como muy barato, y en homenaje a la Comisión Nacional de Museos que Ud. tan dignamente preside. Y en homenaje también a Rivadavia.

Saludo al señor Presidente con toda consideración.

Agustín Riganelli.

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE REGLAMENTO Y HACIENDA

Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado la nota del señor Agustín Riganelli, en la que ex-



presa que, dado el aumento del costo de los materiales para realizar el busto de Rivadavia que será enviado al Museo Rivadaviano en Cádiz, no será posible hacerlo por el precio de \$ 2.500, tal como se había convenido hace un año, y estiman que dadas las razones expuestas, corresponde autorizar un gasto hasta de \$ 3.500.— suma en la que el señor Agustín Riganelli, se compromete hacer la obra. Aparte las causas de orden económico que le asisten al señor Riganelli a elevar en \$ 1.000 el presupuesto para efectuar ese trabajo, los suscriptos tienen en cuenta para prestar su conformidad, los reconocidos prestigios del citado escultor y el valor de su obra artística. Como se sabe, el decreto del P. E. autoriza a la Comisión Nacional a invertir la suma que crea conveniente en la realización del busto y en la organización del Museo Rivadaviano hasta la cantidad de \$ 10.000.

Buenos Aires, diciembre 11 de 1945. *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

(Aprobado en la sesión del 23 de diciembre).

Buenos Aires, diciembre 29 de 1945

Señor Agustín Riganelli:

Tengo el agrado de dirigirme al eminente escultor, para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada en el día de ayer ha prestado su aprobación a un dictamen de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, según el cual se resuelve, — atento las razones invocadas en su carta de fecha 7 del corriente mes — autorizar la inversión de \$ 3.500 en la realización del busto de Rivadavia, destinado a la casa donde murió el prócer, en Cádiz.

Este busto deberá ser similar, en sus dimensiones y calidad del material, al de Mariano Moreno, que Ud. realizó por encargo de la Comisión Revisora de Textos de Historia y Geografía Argentina y Americana.

Con tal motivo saludo a Ud. con mi consideración distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, enero 14 de 1946.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Doctor D. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente remitiéndole para su conocimiento, copia de la nota N° 57 de fecha 4 de septiembre último,

de nuestro consulado en Cádiz, con la que se adjunta un recorte de diario, en el que se reseña la ceremonia realizada el día 2 del citado mes, conmemorando el centenario de la muerte de Don Bernardino Rivadavia.

Con tal motivo saludo al señor Presidente con mi consideración distinguida.

*Luis H. Irigoyen*

Cádiz, septiembre 4 de 1945.

*Al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.*

Tengo el honor de dirigirme a V. E. para remitirle, adjunto a la presente, un recorde de «El Diario de Cádiz» de esta ciudad, de fecha de hoy, con una breve reseña de la ceremonia realizada el día 2 del corriente en este consulado, conmemorando el centenario de la muerte de don Bernardino Rivadavia.

La ceremonia no tuvo ninguna trascendencia, debido a que el inmueble hallase todavía en las mismas condiciones en que se hallaba cuando se efectuó la donación, y las obras de restauración resueltas por el Superior Gobierno de la Nación, por decreto de julio 20 de 1943, no han podido ser iniciadas, porque los fondos votados no alcanzan para cubrir la suma indispensable, y porque no ha sido posible todavía, desalojar a los inquilinos que ocupan la planta baja de la casa.

Con los elementos iconográficos remitidos por el señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor Ricardo Levene, se ha instalado en una de las habitaciones del consulado algo así como una sala recordatoria del prócer, a cuyo efecto ha sido arreglada en forma sencilla y austera pero que no desmerece de su destino.

De esta nota, como del aludido recorte, remito copia para la Comisión Nacional de Monumentos Históricos.

Al dejar expuesto cuanto antecede, a los efectos que V. E. estime oportunos, me complazco en saludar a V. E. con las expresiones de mi consideración más distinguida.

*Tito L. Foppa*

LA CONMEMORACIÓN EN CÁDIZ DEL CENTENARIO DE LA MUERTE  
DE BERNARDINO RIVADAVIA

Se ha cumplido el día 2 del corriente el centenario de la muerte de don Bernardino Rivadavia, primer presidente constitucional de la República



Argentina acaecida en esta ciudad el 2 de septiembre de 1845, y precisamente en la casa sita en la calle Cánovas del Castillo N° 3, donde actualmente hállanse instaladas las oficinas del consulado argentino.

Como se sabe, dicho inmueble fué donado por el filántropo español residente en Buenos Aires, Don José Roger Balet al Estado Argentino que aceptó la donación con el propósito de instalar allí un museo y una biblioteca hispanoamericana, en homenaje a la memoria del prócer que fué llamado el primer hombre civil de la República Argentina.

Circunstancias especiales han impedido llevar a cabo, hasta ahora, las obras de restauración necesarias a fin de habilitar el edificio para el destino indicado, lo cual no ha permitido que la conmemoración de esa efemérides tuviese lugar con la inauguración de ambas instituciones como fuera proyectado.

Empero, para no dejar pasar inadvertida la fecha, el consulado argentino inauguró en una de sus salas, una exposición iconográfica referente a Bernardino Rivadavia, con interesantes elementos remitidos desde Buenos Aires, por el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos doctor Ricardo Levene.

Al acto, que revistió el carácter de una ceremonia sencilla y austera, presidida por el personal del consulado argentino, concurrieron los ciudadanos argentinos residentes en Cádiz y algunos amigos de la Argentina, no habiéndose repartido invitaciones especiales en virtud de no haberse podido dar las proporciones dignas de su significado.

«El Diario de Cádiz», 4 de Septiembre de 1945.

### **La Catedral de Jujuy**

Buenos Aires, agosto 31 de 1945.

*Señor Presidente:*

A mi leal saber y entender, por el momento no debiera hacerse obra alguna en la catedral de Jujuy, pues se carece de documentación fidedigna para una buena restauración.

Por supuesto, ampliar el templo a tres naves significaría alterarlo de modo tan fundamental que le quitará todo valor y hará imposible su ulterior restauración. Por otra parte, si bien el claustro del atrio es moderno y debiera eliminarse, creo que podría dejarse para mejor oportunidad, cuando se emprendiesen los trabajos totales de restauración.

Por consiguiente, sólo debiera emprenderse por ahora el arreglo del techo, cuidado de no alterar su aspecto actual y con miras a facilitar la tarea de restauración que habrá de hacerse algún día, cuando el hallazgo de documentación lo permita.

*Mario J. Buschiazzo*

Arquitecto adscripto

DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, con referencia al pedido de ampliación y restauración de la Catedral de Jujuy, consideran que por el momento, dada la falta de documentación para proceder a restaurar ese edificio declarado monumento histórico y que la ampliación del templo a tres naves lo alteraría de modo tan fundamental que le quitaría todo valor y haría imposible su ulterior restauración, corresponde solamente, por ahora, emprender el arreglo del techo, cuidando de no alterar su aspecto actual y con miras a facilitar la tarea de restauración que habrá de hacerse cuando el hallazgo de documentación lo permita. Buenos Aires, agosto 31 de 1945. *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Héctor C. Quesada — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — G. Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 10 de setiembre)

**El lugar de nacimiento del doctor Dalmacio Vélez Sársfield**

DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

El Presidente de la Comisión Nacional y los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han estudiado el expediente relativo a la expropiación de la finca «La María» situada en Amboy, Provincia de Córdoba, expropiación que se llevaría a cabo por encontrarse allí los restos de la casa natal del doctor Dalmacio Vélez Sársfield. Considerados los antecedentes que obran en estas actuaciones, la nota del señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, en que niega la autenticidad de esos restos y el informe del Delegado de la Comisión Nacional en Córdoba, doctor J. Francisco V. Silva, al que acompañan documentos fidedignos, los suscriptos estiman que la Comisión Nacional no debe realizar gestión alguna para que se haga efectiva la expropiación de esa finca (no obstante la Ley del Congreso de fecha 12 de setiembre de 1935) por no haberse probado hasta hoy que el doctor Dalmacio Vélez Sársfield naciera en la localidad de Amboy, P. de Córdoba.



Los antecedentes que existen sobre el nacimiento de este ilustre patricio pueden resumirse en pocas palabras y no autorizan a llevar a cabo una expropiación que significaría para el Estado gastos muy crecidos y vendría a sancionar un hecho cuya autenticidad está muy lejos de haber sido probada.

La partida de bautismo del Dr. Vélez Sársfield (bautismo efectuado en la ciudad de Córdoba) no establece expresamente el lugar del nacimiento.

Cuando el doctor Vélez Sársfield ingresa al Colegio de Monserrat, dice ser «natural de Córdoba»; cuando contrae matrimonio en Buenos Aires, en 1823, manifiesta asimismo «ser natural de la ciudad de Córdoba». Estos documentos fehacientes, únicos que pueden invocarse hasta hoy acerca del lugar en que nació el codificador, inclinan a creer que, según su propia manifestación, nació en la ciudad de Córdoba.

Sarmiento escribió la biografía de Vélez Sársfield en 1874 después de conocer muchos años atrás al doctor Vélez, y le da como nacido en la ciudad de Córdoba.

En 1897, al inaugurarse en dicha ciudad la estatua de Vélez Sársfield, se trajo a colación un documento firmado en 1865 por un inspector de escuelas de la Provincia, llamado Juan Piñero, quien al referirse a la ciudad de Amboy, decía: «lugar célebre por ser el del nacimiento de nuestro respetable e ilustre juriconsulto, doctor Dalmacio Vélez Sársfield». Esta afirmación individual es el único testimonio que puede invocarse para dar como lugar de nacimiento del codificador, la villa o localidad de Amboy. En cuanto a las Ruinas de la casa, su autenticidad es todavía menos fundada, puesto que no ha sido aportado ningún documento que la justifique y sólo se invocan *díceres* de algunas personas, que no han sido tampoco registrados con las formalidades debidas para constituir testimonio.

Por lo expuesto, creemos que, mientras no se pruebe en forma categórica y terminante que el doctor Dalmacio Vélez Sársfield nació fuera de la ciudad de Córdoba, en la que fué bautizado, debe tenerse ésta como su ciudad natal. Buenos Aires, enero 2 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Nicolás A. Avellaneda.*

(Aprobado en la sesión del 22 de marzo).

#### DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el escrito dirigido por el señor Miguel Torres y Gómez al Excmo. señor Presidente de la República, por el que soli-

cita que en virtud de la Ley 12.198 (12 de setiembre de 1935) que autoriza al P. E. de la Nación para expropiar la finca de la localidad de Amboy (Córdoba) en que nació el doctor Dalmacio Vélez Sársfield, se haga efectiva esa expropiación.

La Comisión Nacional, con fecha 2 de enero del corriente año, resolvió abstenerse de realizar ninguna gestión tendiente a la expropiación del inmueble por cuanto consideró que no estaba debidamente probado que el doctor Dalmacio Vélez Sársfield hubiera nacido en el referido lugar (Amboy), condición que estimaba indispensable para hacer efectiva la expropiación del inmueble. En aquella oportunidad, la Comisión Nacional dejó establecido que los únicos documentos que hacen relación al nacimiento de Vélez Sársfield, son la partida de bautismo extendida en la ciudad de Córdoba que no consigna lugar de nacimiento, la manifestación del doctor Vélez Sársfield al ingresar en el Colegio Monserrat en que dice haber nacido en la referida ciudad y el acta de matrimonio en que el interesado afirma igualmente ser natural de Córdoba. La resolución mencionada alude también a la biografía de Vélez Sársfield escrita por Sarmiento — su contemporáneo y amigo — que le da como nacido en Córdoba. En cuanto al supuesto nacimiento del doctor Vélez Sársfield en Amboy, señaló la Comisión Nacional que todo procedía de lo asentado por el señor Juan Piñeiro en un escrito de 1865 y que dice así: «(Amboy) Lugar célebre por ser el del nacimiento de nuestro respetable e ilustre jurisconsulto doctor Dalmacio Vélez Sársfield. (El doctor Vélez Sársfield nació en 1801). El hecho de que el señor Piñero haya sido — según lo manifiesta el señor Torres y Gómez en este escrito — hermano de la primera esposa del Codificador, no constituye prueba ni mucho menos de que el nacimiento se haya producido en ese lugar. Los demás argumentos del señor Torres y Gómez se refieren a homenajes rendidos al Codificador en Amboy, ahora pocos años atrás, por personas e instituciones que han tenido ese lugar como el del nacimiento del patricio. Invoca también afirmaciones de personas muy respetables que han dado por sentado el nacimiento del doctor Vélez Sársfield en Amboy.

Por lo expuesto, y según el nuevo informe del señor Delegado en Córdoba que confirma su aserción anterior, creemos que la Comisión Nacional debe estar a lo resuelto con anterioridad y reiterar al P. E. que, mientras no se ponga en evidencia con otros testimonios de prueba que el doctor Vélez Sársfield nació en Amboy, Departamento de Calamuchita, Pvcia. de Córdoba, no puede ser consagrada esa localidad como lugar de su nacimiento, al aceptar como auténticas las ruinas señaladas como restos de su casa paterna. En cuanto a la expresión *documento fehaciente* empleada en el dictamen anterior aprobado por la Comisión Nacional la refiere a la sola



manifestación del codificador en la circunstancia de que la expresión alude al documento mismo, como acta de matrimonio, y no al hecho invocado (el lugar de nacimiento) susceptible de ser modificado con la partida de nacimiento, que no la rectifica, o con otros documentos que no han sido presentados hasta ahora. Buenos Aires, octubre 17 de 1945. *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Aníbal F. Imbert* — *G. Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).

#### **La Estanzuela de los Echagüe, en Santa Fe**

Buenos Aires, enero 2 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, en respuesta a la nota de fecha 24 de noviembre ppdo. llevando a su conocimiento que este Ministerio tomará a su cargo los trabajos de restauración del edificio de la Estanzuela de los Echagüe, declarado Monumento Histórico.

A tales efectos la Dirección General de Ingenieros ha designado a un profesional que estudiará el proyecto de los trabajos de referencia, como así también una solución al conjunto, incluyendo jardines, etc., para lograr un marco adecuado al edificio.

Oportunamente se hará conocer a esa Comisión Nacional la documentación técnica y los respectivos planos, que por intermedio de la mencionada repartición se confeccionarán.

Saludo al señor Presidente con toda consideración.

*Franklin Lucero*

Coronel - Jefe de la Secretaría  
del Ministerio de Guerra

#### **La Casa de Estanislao López, en Santa Fe**

Buenos Aires, mayo 28 de 1945.

*Señor Director General de Arquitectura, Ingeniero D. Marcelo Martínez de Hoz.*

Me es grato remitir a consideración del señor Director General el dictamen aprobado por la Comisión Nacional en que se resuelve solicitar del P. E. la compra de la casa que fué del Brigadier General Estanislao López en la ciudad de Santa Fe. Como en la misma resolución se dispone que la

solicitud se formulará previa tasación de la Dirección General de Arquitectura, ruego al señor Director quiera disponer que con intervención de la zona con asiento en Santa Fe se efectúe dicha tasación, y una vez realizada, este expediente sea devuelto a la Comisión Nacional para gestionar la adquisición de la propiedad.

Saludo al señor Director General con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE REGLAMENTO Y HACIENDA

Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, nada tienen que observar a la tasación efectuada por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, con referencia a la casa que habitó y murió el General Estanislao López, en Santa Fe. Asciende esa tasación a la suma de setenta y dos mil setecientos cincuenta pesos con ochenta centavos moneda nacional de curso legal. Buenos Aires, agosto 6 de 1945. *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

(Aprobado en la sesión del 2 de agosto).

Buenos Aires, agosto 28 de 1945.

*Srlas. Carmen y Tránsito de la Torre.*

La Comisión Nacional antes de elevar al P. E. propuesta venta casa que habitó el General Estanislao López, dispuso tasación inmueble por Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Tasación asciende setenta y dos mil setecientos cincuenta pesos con ochenta centavos moneda nacional. Desearía saber si media conformidad con precio para aconsejar P. E. adquisición Monumento, de acuerdo con los resuelto en principio por la Comisión Nacional.

Salúdales atentamente.

RICARDO LEVENE

Telegrama N° 72.784.

Santa Fe, octubre 3 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Carmen y Tránsito de la Torre domiciliadas en ésta Ciudad, Avenida General López N° 2792, al Señor Presidente decimos:



Que obra en nuestro poder el telegrama dirigido por Ud. de fecha 28 de agosto último, en el que se nos hace saber que la Comisión Nacional de Monumentos Históricos de acuerdo a lo informado por la Dirección General de Arquitectura de la Nación V zona de ésta, había sido tasada la casa de nuestra propiedad en la que habitó y murió el Brigadier General Estanislao López en la cantidad de \$ 72.750 requiriéndonos nuestra conformidad.

Hacemos saber al señor Presidente que el valor de la propiedad que ofrecemos en venta a esa H. Comisión por la cantidad de \$ 100.000 dado su carácter histórico además de su ubicación a una cuadra de la plaza de Mayo, Casa de Gobierno, Tribunales, Juzgado Federal, Arzobispado etc. etc., creíamos que estábamos en precio; habiéndonos sorprendido el que nos ofrece de \$ 72.050.

En consecuencia venimos a solicitar se reconsidere el precio ofrecido rebajando por nuestra parte la suma de \$ 20.000 y aumentando el de ese Comisión hasta \$ 80.000, cantidad que creemos de transacción y a objeto de evitar demoras en su adquisición.

En espera de una resolución favorable por ser justicia, saludamos al señor Presidente con nuestra mayor consideración.

*Carmen de la Torre*  
*Tránsito de la Torre*

Buenos Aires, noviembre 7 de 1945.

*Srlas. Carmen y Tránsito de la Torre.*

En respuesta a la comunicación de ustedes de fecha 3 de octubre ppdo., cumpla en manifestarle que la Comisión Nacional que presido no puede modificar en lo más mínimo la avaluación efectuada por la Dirección General de Arquitectura sobre el inmueble que fué casa habitación del General Estanislao López y solamente se espera la conformidad de los propietarios para elevar el expediente al Ministerio de Instrucción Pública.

En caso de estar ustedes conformes con esta avaluación se servirán comunicarlo por nota a esta Comisión Nacional.

Con este motivo, me es grato saludar a ustedes con mi consideración distinguida.

**RICARDO LEVENE**  
*José Luis Busaniche*

Santa Fe, noviembre 12 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Contestando su nota de fecha 7 de corriente en la que nos comunica que esa Comisión no puede modificar la avaluación efectuada por la Dirección General de Arquitectura, sobre el inmueble que fué casa habitación del General Estanislao López y que solo se espera la conformidad de los propietarios para elevar el expediente al Ministerio de Instrucción Pública, nos es grato comunicarle que por intermedio de la presente nota, presentamos nuestra conformidad para la adquisición por parte del Superior Gobierno Nacional de nuestra propiedad por la cantidad estipulada por la Dirección General de Arquitectura de \$ 72.750. (Setenta y dos mil setecientos cincuenta pesos nacionales, moneda legal).

Nuestro deseos serían que esta tramitación se efectuara lo más pronto posible, pues, como decíamos en nuestra nota anterior de fecha noviembre 3 del corriente, hace tres meses que estamos alquilando casa sin habitarla en espera de la terminación de este asunto.

En espera de una resolución pronta y favorable saludamos a esa H. Comisión con nuestra mayor consideración.

*Carmen de la Torre  
Tránsito de la Torre*

#### DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota que las señoritas Carmen y Tránsito de la Torre, propietarias de la casa que habitó en Santa Fe, el Brigadier General Estanislao López (Monumento Histórico) presentan para manifestar su conformidad con la avaluación que, de dicho inmueble, hizo la Dirección General de Arquitectura y que suma la cantidad de setenta y dos mil setecientos pesos con ochenta centavos moneda nacional de curso legal. Esta valuación se pidió a raíz de haber ofrecido en venta las propietarias ese edificio por la necesidad en que se encuentran de desprenderse del mismo.

Como la Comisión Nacional en su oportunidad ha dado su opinión en el sentido de que es conveniente adquirir y conservar ese Monumento Histórico por parte del Estado, y darle el destino que, llegado el caso, se indicaría, corresponde que este expediente sea enviado al Ministerio de Justicia e



Instrucción Pública para que el P. E. proceda, si así lo estima conveniente, a la adquisición del inmueble por la suma en que se ha sido estimada por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Buenos Aires, noviembre 15 de 1945. *Ricardo Levene — J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 3 de diciembre).

Buenos Aires, di. iembre 5 de 1945

*Exmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. José Manuel Astiguela.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, a objeto de elevar al P. E. el expediente formado con motivo de la propuesta de venta que hicieran las señoritas Carmen y Tránsito de la Torre, actuales propietarias de la casa en que nació y murió en Santa Fe, el Brigadier General Estanislao López. Se trata de un inmueble que fué declarado histórico por el P. E. de a Nación, a pedido de esta Comisión Nacional. Algún tiempo después del formulada esa declaración, se presentaron las propietarias para manifestar que viéndose obligadas a deshacerse de esa propiedad y por tratarse de un inmueble histórico lo ofrecía al gobierno de la Nación, en la suma de cien mil pesos. La Comisión Nacional estimó que en principio era conveniente adquirir ese bien por sus antecedentes históricos como por su arquitectura característica, evitándose así que fuera derribado. El señor arquitecto adscrito informó muy favorablemente y la Comisión Nacional dispuso después que la Dirección General de Arquitectura procediera a la avaluación del inmueble, a objeto de que el P. E. pudiera disponer de los elementos de juicio indispensables. La referida repartición avaluó el inmueble en la suma de setenta y dos mil setecientos cincuenta pesos con ochenta centavos moneda nacional, avaluación a la que han prestado su conformidad las propietarias, según constancias de este mismo expediente.

Cumplidos todos los recaudos que establece el Art. 9º del Reglamento de la Ley 12.665, se ha dispuesto elevar ahora el expediente al P. E. con la constancia de que esta comisión Nacional estima muy conveniente la adquisición del inmueble histórico, por estar vinculado a una ilustre personalidad santafesina que fué guerrero de la Independencia, paladín de la causa federal en los primeros intentos de organización, y a quién la Provincia de Santa Fe considera a justo título como fundador de su autonomía. Con la conformidad prestada por las propietarias (que han conservado en excelentes condiciones

el Monumento Histórico) al avalúo de la Dirección General de Arquitectura, el P. E. está en condiciones de adquirir directamente el inmueble a un precio equitativo, salvando para la posteridad una reliquia que acrecerá el patrimonio de inmuebles históricos y artísticos de la Nación.

Dejando así definida la opinión de esta Comisión Nacional en el asunto que ha motivado este expediente, me es grato saludar al señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**El Mausoleo de Urquiza en la Iglesia Parroquial  
de Concepción del Uruguay**

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945

*Excmo. señor Ministro de Obras Públicas, General de División D. Juan Pistarini.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, en nombre de la Comisión Nacional que presido, a objeto de solicitarle que, por la Dirección General de Arquitectura del Departamento a su cargo, se realicen los planos y presupuestos para la construcción del Mausoleo que ha de guardar en la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay los restos del ilustre vencedor de Caseros y propulsor de la Organización Nacional, Capitán General Justo José de Urquiza. Los restos del General Urquiza yacen en una modesta sepultura contra uno de los muros de la Iglesia y ha sido siempre un anhelo común el de honrar a tan eminente personalidad nacional con la construcción de un mausoleo digno de los beneficios que aportó a la Nación con el derrocamiento de la tiranía y la reunión del Congreso Constituyente de Santa Fe. Dicho mausoleo sería levantado dentro de la Iglesia que fué declarada Monumento Histórico a pedido de esta Comisión Nacional, en primer término por guardar en su interior los restos del Vencedor de Caseros.

Al agradecer la importante colaboración del Excmo. señor Ministro, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



**Residencia Jesuítica de San Isidro en Jesús María  
(Córdoba)**

Buenos Aires, febrero 28 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Rómulo Elcheverry Boneo.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro, a objeto de comunicarle que el Banco Hipotecario Nacional, por resolución de fecha 22 de enero del corriente año, ha dispuesto suspender el remate de una fracción de terreno ubicada en Jesús María, Pvcia. de Córdoba, donde se encuentra la antigua Iglesia y Convento de San Isidro. El Banco Hipotecario ha tenido en cuenta para suspender ese remate, que la Iglesia y Convento jesuítico constituyen un Monumento Nacional, declarado así por Decreto del P. E. y que la Ley 12.665 establece medidas de protección para los inmuebles que revisten el carácter mencionado.

El artículo 2º de la resolución dispone que el remate será suspendido, «conforme a la Ley 12.665 hasta tanto la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos inicie el correspondiente juicio de expropiación».

Como el Banco Hipotecario no puede adjudicarle la propiedad y sólo puede intervenir en su carácter de acreedor hipotecario, la situación creada obliga a esta Comisión Nacional, en salvaguarda de un monumento colonial de alto valor histórico y arquitectónico, a dirigirse al Excmo. señor Ministro a efectos de solicitar por su intermedio al P. E. que sean tomadas las medidas conducentes a la expropiación de ese inmueble por el Estado, con lo que vendría a incorporarse a su patrimonio un noble *specimen* de arquitectura colonial.

La expropiación permitiría al mismo tiempo a esta Comisión Nacional una intervención mucho más directa para tomar las medidas de conservación tendientes a la seguridad del monumento y a la provisión de ciertos elementos indispensables.

Acompaño copia de la resolución del Banco Hipotecario, por la que se informará el Excmo. señor Ministro que se trata de una suma muy reducida.

En la espera de una resolución favorable, me es grato saludar al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Resolución del Directorio del Banco Hipotecario Nacional**

*Sucursal Córdoba.*

Nº H 26/1811;—F. 3 § 13.525-C/Baldomero Llerena.

Se resuelve:

1º. — Proceder a la división administrativa, de conformidad con el art. 71 de la Ley orgánica, al solo efecto del remate y, de acuerdo con el siguiente detalle:

	Superficie	Hipoteca
Fracción 1º.....	8 Hs. 8.500-mc.	\$ 8.325
Resto de la propiedad.....	8 Hs. 4.862-mc.	\$ 5,200

debiendo escriturarse la división en la oportunidad de la venta.

2º. — Disponer el remate de la fracción primera de conformidad con el Art. 59 de la Ley Orgánica, con base de ocho mil trescientos veinticinco pesos moneda nacional (\$ 8.325  $\frac{m}{n}$ ) e hipoteca en vigor.

3º. — Mantener en suspenso el remate del resto de la propiedad en atención al Decreto del Poder Ejecutivo Nacional, del 14 de mayo de 1941, que declaró monumento histórico la Reducción de San Isidro, conforme a la Ley 12.665, hasta tanto la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, inicie el correspondiente juicio de expropiación.

4º. — Tomar nota de los libros «Deudores Hipotecarios» para el caso de ejecución judicial Art. 66, el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 14/5/41 y lo establecido en la Ley 12.665, en la que se dispone que lo inmuebles inscriptos en los registros de Bienes Históricos (en este caso la finca del epígrafe) «... no pueden ser sometidos a recepción ni restauración, ni destruidos, en todo o en parte ni enagenados, ni gravados, sin intervención ni aprobación de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos».

5º. — Hacer saber a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, la resolución que se adopte, como así también que, en atención a no haberse realizado el remate Art. 59, que dispone la Ley Orgánica, lo que impide al Banco adjudicarse la propiedad y proceder a cesión directamente, conforme con lo establecido en la Ley 12.665, se dispone tomar nota a los efectos de la intervención en su carácter de acreedor hipotecario, en caso de iniciarse juicio de expropiación, y a los fines de facilitar la realización de dichas medidas sin inconvenientes por parte de esta institución.

6º. — Hacer saber al señor Obispo de Córdoba, Monseñor Fermín Laffite,



que en virtud de lo dispuesto en la Ley 12.665, no es posible proceder al remate de la propiedad en la forma solicitada, informándole también sobre lo que se dispone en el punto segundo.

22 de enero de 1945.

**Casa Histórica de la Independencia, en Tucumán**

Buenos Aires, diciembre 26 de 1944.

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, Doctor D. Manuel Lizondo Borda.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Delegado con el fin de comunicarle que, en la fecha, se ha despachado por carga los siguientes muebles y objetos adquiridos por esta Comisión Nacional, destinados a amueblar algunas dependencias interiores de ese Monumento Histórico:

- Un Cristo colonial tallado en madera.
- Dos sillones fraileros, en madera y cuero repujado.
- Seis sillas de época, en madera y cuero repujado.
- Una mesa colonial, de arrimo.
- Un arcón colonial, tallado en madera.
- Dos cornucopias coloniales.
- Una araña de metal, de época, para cuatro velas.
- Un cuadro con el tecto del Acta de la Independencia.

Encarezco al señor Delegado quiera disponer la conveniente ubicación de dichos muebles en el interior de la Casa, así como también el pago del transporte, con los fondos que esta Comisión Nacional giró en su oportunidad con cargo de rendición de cuentas.

Aprovecho esta oportunidad para saludar al señor Delegado con mi consideración distinguida, agradeciéndole su importante colaboración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, marzo 20 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

En conformidad con el encargo, que en nombre de la Comisión Nacional me hizo Ud., de ver los medios de amueblar la Casa Histórica de Tucumán,

partí a esa ciudad a mediados del pasado mes de febrero y pasé diez días en la misma.

Como en las casas que venden antigüedades, así en esta ciudad de Buenos Aires, como en la de Córdoba, pude comprobar que había escasos muebles, adecuados y de la época, para venderse, que su costo era altísimo y entre sí tan dispares que con ellos difícilmente se podría amueblar homogeneamente las salas de la Casa Histórica, creí poderlos hallar en Tucumán, en poder de las antiguas familias allí existentes.

He de manifestarle, Sr. Presidente, que las tales familias de viejo abuelo tucumano se mostraron muy propicias y pusieron a mi disposición, para el fin propuesto, cuanto estuviera en su poder. Desgraciadamente es casi nulo lo que poseen de principios del siglo XIX, o de época anterior. La inmensa mayoría de los muebles que he podido ver y apreciar en los muchos hogares tucumanos que he visitado, son de mediados del siglo pasado o de época posterior.

Antes de pasar adelante deseo manifestarle, Sr. Presidente, que no es fácil empresa la de amueblar la Casa Histórica, ya que consta de trece salas sobre el primer patio, o de entrada, sin contar las del segundo patio. Además de la Sala de la Independencia que mide  $16 \times 7$  metros, existen las dos del lado de la fachada ( $12.75 \times 5.50$  y  $9.50 \times 5.50$ ), las cinco del costado izquierdo ( $8 \times 4.50$ ,  $4.50 \times 4.50 \times 3.85 \times 4.50$ ,  $3 \times 4.50$  y  $5.50 \times 4.50$ ) la que sigue a la mencionada Sala ( $6 \times 5.50$ ) y las cuatro del ala derecha ( $4.52 \times 3$ ,  $8.20 \times 3$ ,  $5.20 \times 3$  y  $2 \times 3$ ).

Para amueblar discretamente todas estas salas retornándoles su aire familiar y doméstico, y con excepción de la Sala histórica y las cuatro salas del lado derecho, se necesitan unas 50 sillas, 4 a 6 escaños o confidentes, unas 10 sillas o sillones fraileros, unas 10 mesas de pared, 4 a 6 alacenas, 3 a 6 arcones, 2 ó 3 muebles casulleros, 4 ó 6 reclinatorios, 2 mesitas de luz y 1 cama, sin contar otras cosas de menor importancia.

No he incluido en esta recensión las cuatro salas del lado derecho por considerar, Sr. Presidente que nunca fueron ni pudieron ser habitaciones, sino que constituían un corredor, o, según aseveran, depósito de productos de granja. La anchura de dichas salas es sólo de tres metros, con amplias puertas que abren hacia adentro, reduciendo así, aún más, su ya menguado espacio. Creo que estas salas son ideales para museo, colocando, a lo largo de su muro medianero, citrinas adecuadas y adornando sus muros con cuadros, etc.

En Tucumán y en Salta pude ver preciosos muebles de imitación «época colonial», y se me hijo en la primera de esas ciudades que su artífice era un boliviano residente en Jujuy, pero en Salta pude comprobar que se trataba



de un modesto artífice tucumano residente en Salta. Me entrevisté con él, y creo que es un elemento de gran valía. Trabaja con técnica antigua y con viejos instrumentos de carpintería. Basta darle un modelo real o en figura para que haga una pieza idéntica. Los sillones suyos que he visto en Tucumán y Salta son tan parecidos a los modelos que apenas se distinguen cuáles son los antiguos y cuáles los hechos por él.

Este artífice se llama José Verón, vive en la calle Alsina 486, Salta, y actualmente es empleado carpintero del Ministerio de Obras Públicas. Sería para él, según me manifestó, un ideal ocuparse de hacer todos los muebles necesarios para la Casa Histórica.

En Tucumán acudí a dos mueblerías que hacen muebles imitación colonial, y ambas me indicaron, según presupuesto que poseo, que el amueblar la Casa Histórica importaría de 20 a 25.000 pesos, mientras que, a base de un presupuesto que Maple presentó, años atrás, a la Curia de Tucumán, el costo no podría bajar de los 100.000 pesos. José Verón cree que, trabajando a sueldo del Ministerio de Obras Públicas, el costo no ascendería a los 10.000 pesos.

Creo, doctor Levene, que se podría ir haciendo los muebles, poco a poco, por medio de este hombre, y por otros medios, si se creyera conveniente, contribuyendo esta Comisión con los recursos que pudiera y formando una Comisión *ad hoc* en Tucumán. Tuve cuidado en esa ciudad de prepararla y hallé los ánimos muy inclinados a secundarla.

Aunque el Sr. Lizondo Borda es un gran caballero, bien conceptuado y apreciado por todos los tucumanos, creo que no sería la persona más apta para presidir esa *Comisión pro Casa Histórica*. Yo sugeriría el Dr. Joaquín Zavallía, Presidente de la Corete Suprema, o al Dr. Ramón Paz Posse, autor del proyecto de lo realizado referente a la Casa Histórica. Secundarían la obra los doctores: Benjamín Frías Silva, Eduardo Frías, Silya Alberto Paz Posse, Marcos Rougés, Alberto Rougés, Jaime Zavallía, Miguel Alfredo Nougés, Máximo Nougés, Jorge Nougés, Alfredo Guzmán, Camilo Soaje, José Padilla, Máximo Cossio Etchecopar, Sixto y Juan Terán, etc. El Sr. Lizondo Borda habría de ser el asesor técnico, además de representante de la Comisión Nacional.

En caso de recibir la aprobación de esta Comisión lo indicado hasta aquí, propondría que en el seno de la misma, con exclusión o inclusión del que suscribe, se constituyera una subcomisión de tres para dirigir, esto es, elegir los tipos de muebles a hacerse y para estudiar la manera más cabal para poner la Casa Histórica en su ambiente y clima histórico y en su mejor disposición actual.

Creo que es un error que la Casa Histórica esté al cuidado de dos mujeres:

la llamada Mayordoma y la que, por disposición de ésta y costeadas por ella, vive en los fondos de dicha Casa. Es menester nombrar a un Director o Jefe, y nadie más indicado que el Sr. Lizondo Borda. No prestigia a la Casa Histórica, ni infunde confianza a los posibles donantes, el que esté en manos de dos mujeres. Carece, además, de empleados, teniéndose que pedir prestados a la Dirección de Arquitectura siempre que hay que hacer algo que las mujeres no pueden hacer. Es lamentable que esa reliquia tan venerada y que ha sido reconstruida con tanto acierto (así lo reconocen hoy en Tucumán aun los más pesimistas de ayer) esté en situación tan precaria. Un director o Jefe, según ya llevamos dicho, y dos ordenanzas son de necesidad absoluta, pues la casa es grande y hay que tenerla en buenas condiciones.

Habría que pensar, Sr. Presidente, en expropiar las dos casas que lindan con la Casa Histórica, a fin de convertir esos solares en jardines. Actualmente pasa casi desapercibida, y los jardines laterales le darían un relieve de que ahora carece. Sería, además, un medio de asegurar la Casa Histórica contra posibles incendios vecinos y permitiría la descongestión de visitantes a la Casa en los días de grandes concurrencias. Me aseguran que en ciertos aniversarios ascienden hasta 10.000 las personas que han pasado por la Casa Histórica en un solo día.

A todo lo dicho no tengo que agregar sino una cosa: convendría que la Comisión Nacional solicitara de la Compañía Luz y Fuerza, existente en Tucumán, el que proveyera gratuitamente de luz a la Casa Histórica. La empresa está animada de los mejores propósitos, pero desearía no tomar la iniciativa, contraria a sus estatutos, sino que la Comisión solicitara esa gracia y la solicitara en una nota fundada, la que se incorporaría al texto de la concesión.

*Guillermo Furlong S. J.*

Buenos Aires, abril 3 de 1945.

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, Doctor D. Manuel Lizondo Borda.*

Me es grato comunicar a usted, que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 22 del mes ppdo., ha resuelto designar a usted Director Honorario de la Casa Histórica de la Independencia, de Tucumán.

En la espera de que habrá de aceptar esta honrosa designación y que prestará una vez más sus importantes servicios a la obra que realiza esta Co-



misión Nacional, me es grato saludarle con las seguridades de mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Tucumán, abril 11 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, acusando recibo de la nota en que me comunica mi designación de Director Honorario de la Casa Histórica de la Independencia.

Agradezco la honrosa designación. Pero antes de aceptarla definitivamente, deseo conocer la naturaleza de mis funciones en la Casa Histórica o de mis atribuciones en relación con las de la actual encargada, Srta. López García.

Saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

*M. Lizondo Borda*

Buenos Aires, mayo 7 de 1945.

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, Doctor D. Manuel Lizondo Borda.*

Me es grato dirigirme al señor Delegado a objeto de poner en su conocimiento que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 30 de abril ppto., ha considerado su nota de fecha 11 del mismo mes, en que acepta el cargo de Director Honorario de la Casa Histórica y pide que sea aclarada su situación con respecto a la Encargada de la Casa, Srta. Elvira López García.

Por lo que hace a este particular, debo comunicar al señor Delegado que la referida empleada, según lo resuelto por la Comisión Nacional, estará subordinada al Director Honorario de la Casa y deberá proceder de acuerdo con las órdenes impartidas por el mismo Director en todo lo relativo a su cargo administrativo.

También ha resuelto la Comisión Nacional, que al señor Director corresponda presidir las ceremonias de significación que se realicen en la Casa Histórica y atender, en lo posible, a las delegaciones oficiales que concurran, así como proponer a la Comisión Nacional las medidas que se consideren

necesarias para la mejor organización y funcionamiento de la referida casa.

Con este motivo, muy complacido por la aceptación de usted, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, mayo 9 de 1945.

*Señor Director de la Dirección Provincial de Energía, Ingeniero D. Emilio G. Müller.*

Me es grato dirigirme al señor Director para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 30 de abril del corriente año, ha resuelto dirigirse a esa Dirección con objeto de solicitarle quiera tener a bien proporcionar gratuitamente la energía eléctrica que se consume en la Casa Histórica de la Independencia, de esa ciudad, Monumento Nacional declarado por el Poder Ejecutivo y lugar de peregrinaciones y visitas por el alto significado patriótico que representa para los argentinos.

Excuso invocar los motivos que fundamentan y justifican esta solicitud y espero que habrá de tener favorable acogida de parte de esa Dirección.

Con este motivo, y agradeciendo anticipadamente su colaboración, me es grato saludar al señor Director con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Tucumán, junio 8 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Presidente, remitiendo adjunto copia del Decreto N° 249/2 del Poder Ejecutivo de esta Provincia, de fecha 6 del corriente mes, por el que se exime a la Casa Histórica de la Independencia de todo pago en concepto de retribución de servicio por corriente eléctrica que pueda prestarle esta Dirección, como asimismo de la deuda contraída a la fecha.

Con tal motivo, saludo al señor Presidente con toda consideración.

*Emilio G. Müller.*



Expediente N° 3238-D-945.

Tucumán, junio 6 de 1945.

Dto. N° 249/2.

Vistas estas diligencias por las que la Dirección Provincial de la Energía eleva nota presentada ante la misma por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos por la cual gestiona que los suministros de corriente eléctrica a la Casa Histórica de la Independencia sean realizados en forma gratuita; y

CONSIDERANDO:

Que siendo dicha Casa el primer monumento Nacional, es deber honroso del Gobierno otorgar tal contribución gratuita;

En tal virtud,

*El Interventor Federal*

DECRETA:

Art. 1°. — Exímese a la casa Histórica de la Independencia, de todo pago en concepto de retribución de servicios por corriente eléctrica que puedan serle prestados por la Dirección Provincial de la Energía y dispénsasele la deuda que por tal concepto pueda tener contraída hasta el día de la fecha.

Art. 2°. — Comuníquese, publíquese en el Boletín Oficial y pase la Dirección Provincial de la Energía a sus efectos.

ENRIQUE B. GARCÍA  
*F. N. Castro*

Buenos Aires, junio 6 de 1945.

*Señor Director de la Dirección Provincial de Energía, Ingeniero D. Emilio G. Muller.*

Me es grato comunicar al señor Director, que la Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 30 de mayo ppdo., ha resuelto agradecer a usted la gestión realizada ante el señor Ministro de Hacienda y Obras Públicas de esa Provincia para que la Casa Histórica de la Independencia sea exenta del pago de energía eléctrica según lo solicitó esta Comisión Nacional.

Con este motivo, saludo a usted con distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, junio 27 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Hacienda y Obras Públicas de la Intervención Federal en Tucumán, D. Francisco Norberto Castro.*

Me es grato comunicar al Excmo. señor Ministro, que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 25 del corriente mes, ha resuelto agradecer el Decreto de esa Intervención, por el cual se exime a la Casa Histórica de la Independencia del pago de energía eléctrica y de la deuda contraída hasta el presente por los mismos servicios.

Con este motivo, saludo al señor Ministro con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, setiembre 12 de 1945.

*Señor Director Honorario de la Casa Histórica de la Independencia, doctor D. Manuel Lizondo Borda.*

Tengo el agrado de dirigirme a usted, a objeto de comunicarle que esta Comisión Nacional ha adquirido, con destino a la Casa de la Independencia y conforme al propósito de ir alhajando dicho Monumento Nacional con muebles de época, un sillón y dos sillas coloniales, las que, debidamente embaladas, se despacharán por carga a esa ciudad.

A la espera del aviso de recibo de estos muebles, aprovecho la oportunidad para saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

*Señor Director General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, D. Juan Carlos Neves.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director General a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido resolvió completar la galería de cuadros existentes en la Sala de la Jura de la Independencia, en la Casa Histórica de Tucumán, que evocan las figuras de los diputados que concurrieron a esa magna Asamblea. Los cuadros que faltan son los de los congresistas José Severo Malabia, Pedro Ignacio Rivera, Eduardo Pérez Bulnes,



Gerónimo Salguero de Cabrera y Cabrera, José Andrés Pacheco de Melo, Monseñor Antonio Acevedo, José Antonio Cabrera y Miguel Calixto del Corro.

El costo de cada uno de estos óleos ha sido calculado en \$ 150, haciendo un monto total de \$ 1.200 que se imputarían al Inc. 480, Item 10 de esta Comisión Nacional.

Por tratarse de un trabajo artístico, solicito del señor Director que esta Comisión Nacional sea autorizada para encargar dicho trabajo a un pintor que, a su juicio, reúna las condiciones de competencia necesarias en estos casos.

Agradeciendo desde ya una resolución favorable, aprovecho la oportunidad para saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 7 de 1945.

*Señor Vocal doctor Benjamín Villegas Basavilbaso.*

La Comisión Nacional, en reunión celebrada el día 3 del corriente, ha hecho suya la iniciativa del señor Vocal, que consiste en colocar en la Casa Histórica de Tucumán, los cuadros de los diputados que se incorporaron al Congreso de 1816-1820, después de su traslado a Buenos Aires desde Tucumán. Estos cuadros serán exhibidos en otras salas de la Casa de la Independencia, que no sea la de la Jura, con el fin de completar la galería de los Congresistas que fueron diputados del Congreso.

En consecuencia, me dirijo a usted, para solicitarle quiera remitir una lista de los nombres de esos diputados y el lugar en que pueden obtenerse los correspondientes retratos, para llevar a cabo lo resuelto por la Comisión Nacional.

Al agradecer la colaboración del señor Vocal, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

## Señalamiento de Lugares Históricos

### En Salta y Jujuy

#### DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la subcomisión de monumentos y lugares históricos que suscriben estiman que, de acuerdo con el importante mapa referente a los combates de la Independencia, librados en el territorio de Salta y Jujuy (1810-1822), publicado por el doctor Ricardo Rojas, en el tomo IV del «Archivo Capitular de Jujuy» (Buenos Aires, 1944), corresponde el señalamiento de los citados lugares históricos:

#### EN SALTA

*Salta*: (28-IX-1812; 20-II-1813; 29-III-1814; 11-VII-1814; 31-VII-1814; 15-VII-1817; 17-IV-1817; 19-V-1820; 22-VI-1821). *Cerro San Bernardo* (12-III-1814; 29-IV-1817). *El Portezuelo* (16-II-1813). *La Quinta Grande* (20-I-1814; 1-V-1817). *San Lorenzo* (20-I-1814; 19-V-1820). *Castañares* (15-IV-1817). *La Caldera* (15-IV-1817). *Quebrada del Toro* (13-XII-1816; 20-XII-1819). *San Antonio de los Cobres* (20-XII-1816; 28-X-1819; 22-XII-1819). *Sauces* (6-V-1817). *Cobos* (14-II-1813). *Cabeza del Buey* (26-VIII-1812). *Cuesta de la Pedrera* (28-III-1814; 2-VI-1820). *Quesera* (2-VI-1820). *La Cruz* (2-VI-1820). *Cerrillos* (21-IV-1817; 3-VI-1820; 28-VI-1820). *Chamical* (2-VI-1820; 8-VI-1820). *La Merced* (11-VI-1814). *Rosario de Lerma* (28-IV-1817). *Pulares* (26-IV-1817). *Escoipe* (25-IV-1817). *El Bañado* (12-X-1812; 11-VI-1814; 23-IV-1817). *La Troja* (8-VI-1820). *Sumalao* (11-VI-1814; 22-I-1817). *El Carril* (11-VI-1814). *Chicoana* (24-IV-1817). *Río Arias* (20-I-1814; 6-X-1817). *Pasaje* (25-III-1814; 8-VI-1820). *Río Piedras* (3-IX-1812; 30-IX-1812). *Sauce Redondo* (24-III-1814). *Pilos* (21-VI-1814). *Anla* (26-VI-1814). *Río del Valle* (18-VI-1814). *El Rosario* (9-IX-1819). *Orán* (15-VI-1814; 16-III-1817; 26-VI-1818; 5-VIII-1818; 12-V-1819; 7-X-1819). *San Andrés* (12-XI-1814; 7-I-1817). *Colanzuli* (25-XI-1817). *Iruya* (12-V-1819). *Barilú* (23-VIII-1817). *Los Toldos* (12-XI-1814; 23-VIII-1817). *Acocyte* (11-II-1818). *Santa Victoria* (29-VI-1814; 11-XI-1814; 24-IX-1816; 7-X-1819).



EN JUJUY

*Jujuy* (23-VIII-1812; 8 y 9-X-1812; 21-III-1813; 16-1-1814; 3-VIII-1814; 4-1-1817; 11-1-1817; 13-IV-1817; 14-1-1818; 24-V-1820; 27-IV-1821). *San Pedrito* (6-1-1817). *Cuyaya* (26-V-1818; 26-V-1820). *Palpalá* (4-IV-1817). *Cabaña* (13-IV-1817; 27-V-1820). *Perico* (13-IV-1817; 27-V-1820). *Monterrico* (21-VI-1814; 7-VII-1814; 27-V-1820). *Maiz Gordo* (12-III-1817). *San Pedro* (15-1-1817). *Río San Francisco* (12-III-1817). *Yala* (1-IV-1817). *Río Negro* (19-1-1817). *Volcán* (3-IV-1817). *Río Ledesma* (17-III-1817). *Ledesma* (20-1-1817). *San Lorenzo* (20-1-1817). *Hornillos* (1-VII-1814; 10-XI-1814). *San Lucas* (18-XII-1817; 11-III-1821). *Tilcara* (19-IX-1816; 25-XII-1817; 14-1-1818; 13-IV-1819; 15-IV-1821). *Valle Grande* (11-III-1821). *Río de las Piedras* (17-I-1817). *Huacalera* (10-XI-1814; 23-IX-1816; 14-1-1818; 3-IV-1819; 11-III-1821; 15-IV-1821). *Laguna Negra* (11-III-1821). *Uquía* (1-XII-1817; 11-IV-1821). *Calele* (15-XII-1817). *Humahuaca* (12-IX-1814; 10-XI-1814; 24-XII-1816; 1-III-1817; 15-VIII-1817; 27-XI-1817; 3-1-1818; 10-III-1821). *Abra de Zenta* (VIII-1816; 17-III-1817; 1-IV-1817). *Casabindo* (12-IX-1814; 10-XI-1814). *Tres Cruces* (26-VI-1817). *Cochinoca* (20-II-1815). *Puesto del Marqués* (14-IV-1815). *Rinconada* (10-XII-1816; 10-XII-1818). *Yaví* (14-X-1810; 15-VI-1814; 21-VIII-1814; 12-IX-1814; 10-XI-1814; 29-III-1815; 15-XI-1816). *La Quiaca* (11-IX-1814; 10-X-1814). *Cangrejos* (15-IV-1815).

Estos señalamientos podrían hacerse con una leyenda común cuyo texto sería el siguiente:

SALTA O JUJUY

*Combates de la Independencia. Nombre del Lugar. Fecha o Fechas*  
Buenos Aires, Octubre 22 de 1945. *Ricardo Levene — Guillermo Furlong — Anibal F. Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre)

**La colocación de placas en los monumentos históricos,  
edificios públicos y monumentos conmemorativos**

Buenos Aires, abril 3 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, coronel D. Amaro Avalos.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido en reunión celebrada el día 22 de

marzo ppdo., ha resuelto aprobar el dictamen de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que en copia se acompaña, relativo a la prohibición de colocar placas conmemorativas en los monumentos históricos. Igualmente ha resuelto solicitar del P. E. por intermedio del Excmo. señor Ministro que sea dictado el decreto correspondiente a fin de hacer efectiva con carácter general, una medida que se hace necesaria, para salvaguardar la integridad de los monumentos históricos y artísticos, amenazados por la difundida costumbre de colocar placas y otros objetos sobre el material de dichos monumentos.

Los fundamentos y antecedentes de este dictamen se exponen detalladamente en la copia que se acompaña.

Saludo al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **Dictamen de la Subcomisión de Monumento y Lugares Históricos**

Con el fin de conservar el carácter histórico y artístico de los Monumentos declarados Históricos, en lo sucesivo no se podrán colocar en los mismos placas conmemorativas u otros objetos permanentemente, sin autorización del P. E., previo informe de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Las placas y otros objetos de homenaje en los Monumentos Históricos de la Capital, serán exhibidas en una sección especial del Museo Histórico Nacional.

Este proyecto de resolución se funda: 1º — en los Art. 23 y 24 del Reglamento de la Comisión Nacional, aprobado por Decreto del P. E. con fecha 7 de febrero de 1941 que disponen que, «la Comisión Nacional ejerce la jurisdicción exclusiva de los Monumentos Históricos Nacionales, de carácter conmemorativo, y en concurrencia con otras autoridades — cuando se trate de Monumentos conmemorativos erigidos por Poderes Provinciales, Comunales o de Instituciones que se hubieran acogido a esta Ley» y «que la Comisión Nacional tiene a su cargo lo concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica».

2º — En el Decreto N° 3.541/44, de fecha 12 de febrero de 1944, dictado por el Superior Gobierno de la Nación, cuyo Art. 1º establece que: «en lo sucesivo no se colocará en los edificios públicos de la Nación ni en los



templos declarados Monumentos Históricos, placa conmemorativa alguna que no haya sido autorizada por el P. E. previo informe de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.

Así mismo la Comisión Nacional, con fecha 22 de Agosto de 1939 aprobó un dictamen originado en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, estimando que no se debe permitir la colocación de placas en los monumentos recordatorios, a los efectos de conservar las líneas y el carácter severo de los Monumentos Históricos. Ese dictamen disponía que una Comisión especial debía estudiar en cada caso, las placas que por excepción debieran quedar en los monumentos que ya las tuvieran, debiendo las demás depositarse en el Museo Histórico Nacional y Museo Municipal, según las circunstancias.

Sobre la base de este dictamen fueron retiradas las placas que había en el Mausoleo de San Martín, en la Iglesia Catedral, en el Mausoleo del General Belgrano y las que existían al pié del Monumento del Gral San Martín, y remitidas al Museo Histórico Nacional. Buenos Aires, febrero 8 de 1945.  
*Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé Ernesto Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 22 de marzo).

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945

Visto el presente expediente, atento a las informaciones producidas, y

CONSIDERANDO:

Que de acuerdo con las facultades otorgadas a la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos por decreto del P. E. de fecha 7 de febrero de 1941, en el art. 24 corresponde ampliar el alcance del Art. 1º del Decreto N° 3541 de fecha 12 de febrero de 1944 y con el fin de conservar el carácter histórico y artístico de los monumentos declarados históricos,

*El Presidente de la Nación Argentina,*

DECRETA:

Art. 1º. — Modifícase los términos del Art. 1º del Decreto N° 3541, de fecha 12 de febrero de 1944, en la siguiente forma: Art. 1º en lo sucesivo no se colocarán en los edificios públicos de la Nación ni en los templos y Monumentos declarados históricos, placas conmemorativas u otros objetos permanentes que no hayan sido autorizados por el P. E., previo informe de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, debiendo en los demás casos conservarse los mismos en el Museo Histórico Nacional.

Art. 2º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

José M. Astigueta

**Colocación de una placa recordatoria de Rivadavia,  
en el Museo Etnográfico**

Buenos Aires, julio 12 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

Entre los actos de homenaje que la Sociedad de Beneficencia de la Capital, que presido, proyecta rendir a Bernardino Rivadavia el 2 de septiembre próximo, con motivo del centenario de su fallecimiento, se incluye la colocación de una placa recordatoria en el sitio donde tuvo lugar la asamblea constitutiva de esta institución el 12 de abril de 1823, que presidió el ilustre patricio.

Según los antecedentes que poseemos dicho acto se llevó a cabo en el local de la Casa Cuna que daba a los fondos desiertos del Convento de San Francisco sobre la calle de la Biblioteca, hoy Moreno, número 350, edificio donde funcionó la anterior Facultad de Derecho, y actualmente ocupado por dependencias de la Facultad de Filosofía y Letras.

Con el propósito de verificar la exactitud de estos datos, me es grato dirigirme al señor Presidente solicitando la colaboración en tal sentido de esa Honorable Comisión, como asimismo si sería posible llevar a cabo la colocación de la placa proyectada.

Anticipo mi agradecimiento al señor Presidente y me complazco en saludarle con mi consideración más distinguida.

Guillermina B. de Moreno

Angela B. de Thwaites Lastra

Buenos Aires, julio 27 de 1945.

*Sra. Presidente de la Sociedad de Beneficencia de la Capital Da. Guillermina B. de Moreno.*

Tengo el agrado de dirigirme a la Sra. Presidenta para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada en el día de ayer, ha tomado conocimiento de la nota de esa Sociedad de fecha 12 del corriente



mes, relativa al lugar donde se celebró la asamblea constitutiva de la Sociedad de Beneficencia presidida por Don Bernardino Rivadavia, resolviendo enviar copia del dictamen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que aprobó en la sesión indicada, en donde encontrará la señora Presidente las informaciones que ha tenido a bien solicitar.

Aprovecho la oportunidad para saludar a Ud. con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota de la Presidenta de la Sociedad de Beneficencia, señora Guillermina B. de Moreno, en que pide autorización para colocar una placa recordatoria en el lugar donde se constituyó esa institución el 12 de febrero de 1823, lo que significará un homenaje a Bernardino Rivadavia en ocasión del primer centenario de su muerte. Solicita asimismo la colaboración de esta Comisión Nacional en el sentido de verificar si realmente la Asamblea Constitutiva de la Sociedad de Beneficencia se efectuó en el local de la Casa Cuna, calle Moreno N° 350, a los fondos del Convento de San Francisco y en el solar donde hoy se levanta el edificio que ocupa el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras.

Estiman los suscriptos que debe facilitarse en lo posible la realización de ese homenaje en consideración a la Sociedad que lo proyecta y al motivo que lo determina. En cuanto a la verificación del hecho concreto, para el que se pide la colaboración de esta Comisión Nacional, después de consultar los testimonios más autorizados, hemos llegado a la conclusión de que en efecto la Asamblea Constitutiva de la Sociedad, se efectuó en el solar indicado, calle Moreno 350, y que la placa debe ser colocada en la fachada del Museo Etnográfico, previa aprobación del P. E., y como lo dispone el decreto N° 3541, y conocimiento del señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, julio 19 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

(Aprobado en la sesión del 26 de julio)

**Colocación de una placa de homenaje a Mármol  
en la Biblioteca Nacional**

Buenos Aires, julio 26 de 1945.

Señor Subsecretario:

La Comisión de homenaje a José Mármol se ha dirigido al Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, solicitando autorización del P. E. para colocar una placa de homenaje a José Mármol, en el interior de la Biblioteca Nacional, en oportunidad de cumplirse el 74° aniversario de la muerte del renombrado escritor y poeta que fué director de dicha Institución de 1858 a 1871. La Dirección de la Biblioteca Nacional ha adherido al homenaje y da cuenta de que en la fecha de su realización será colocado un retrato al óleo, de José Mármol, en la galería de los ex-Directores. El expediente ha sido enviado para la intervención correspondiente, de acuerdo con los términos del decreto N° 3541 del 12 de febrero de 1944, y esta Comisión Nacional, en sesión realizada en la fecha, ha resuelto expresar su opinión favorable a la referida iniciativa, e informar al P. E. que puede permitir la colocación de la placa, pues considera muy de justicia el homenaje presentado a tan destacada personalidad.

Es cuanto puedo informar al señor Subsecretario. Sirva la presente de atenta nota de remisión.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Colocación de una placa de homenaje al General San Martín  
en el Templete de Yapeyú**

Buenos Aires julio 31 de 1945.

*Señor Jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra, Coronel D. Franklin Lucero.*

Con referencia a su atenta nota de la fecha, cumplo en dirigirme a usted, para remitirle copia de la resolución adoptada por el suscripto y la sub-comisión de Monumentos y Lugares Históricos, en el pedido del Regimiento 1° de Infantería «Patricios», para que se le permita colocar una placa de homenaje al General San Martín, en el Templete de Yapeyú, el próximo



17 de agosto, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del Libertador.

Aprovecho la oportunidad para saludar a usted con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Exp. V-A. N° 726.

El Presidente y los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que debe concederse autorización para que el Regimiento 1° de Infantería «Patricios» de la 1ª División de Ejército, pueda colocar una placa como ofrenda al General San Martín en la casa de Yapeyú y en el lugar destinado a esos homenajes, el 17 de agosto próximo, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del Libertador. Buenos Aires, julio 31 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis Ma. Campos Urquiza.*

#### **Colocación de una placa en el Mausoleo de Rivadavia**

Buenos Aires, agosto 23 de 1945.

*Sra. Directora de la Escuela Superior N° 2 «Rivadavia», Da. Alcira A. de Ruiz Correa.*

TUCUMÁN

En contestación a su atenta nota de fecha 8 del mes en curso, por la que solicita autorización para colocar una placa de homenaje a Bernardino Rivadavia en el Mausoleo que guarda los restos del prócer en esta Capital, con motivo de cumplirse próximamente el centenario de la muerte del ilustre patricio, cúmpleme informarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión realizada el día 20 del corriente mes, ha resuelto mantener la resolución adoptada a principios del año en curso, según la cual no se autorizará la colocación de placas en los monumentos conmemorativos, con el fin de conservar sus líneas artísticas. En cuanto a la realización del acto de homenaje, la Comisión Nacional no tiene inconveniente que oponer. Por el contrario, siempre estimula con simpatía la realización de estos homenajes. En consecuencia, la entrega de la ofrenda podría realizarse en forma simbólica y una vez finalizado el acto, sería retirada y depositada en una sala especial que al efecto ha sido habilitada en el Museo Histórico Nacional.

Aprovecho la oportunidad para saludar a la señora Directora con mi más distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Colocación de una placa en la Plaza San Martín  
de esta capital**

Señor Secretario:

La Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 26 del mes ppdo., consideró una nota análoga a la que origina este expediente, resolviendo informar a la Comisión Nacional de Homenajes y Monumentos a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, que este organismo no tiene inconveniente en que se coloque una placa de homenaje al Teniente D. Cándido de Lasala — distinguido marino español que sobresalió durante las invasiones inglesas, en la segunda de las cuales perdió la vida —, en la Plaza San Martín, siempre que la misma sea puesta en uno de los canteros, sobre el césped del mencionado paseo.

Es cuanto puedo informar al señor Secretario. Sirva la presente de atenta nota de remisión.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

**Colocación de una placa de homenaje en la Escuela Normal  
«José Manuel Estrada», de Corrientes**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido del Centro de ex-alumnos de la Escuela Normal «José Manuel Estrada», de Corrientes para colocar una placa de homenaje «a los directores y profesores» de dicho establecimiento.

El Decreto del P. E. de fecha 12 de febrero de 1944, N° 3541, establece que no podrán colocarse placas en los edificios públicos nacionales sin autorización del P. E. previo informe de esta Comisión Nacional. Por eso se hace necesario que esta Comisión Nacional se expida en el presente caso. Los suscriptos se permiten observar que del texto de la placa no se desprende que el homenaje esté consagrado a todos los directores o profesores que pasaron por dicha escuela o si va dirigido también al personal directivo o docente actual. Sería de desear que su adhesión a la casa donde cursaron estudios se concretara en otra fórmula que podría ser la siguiente: «Cen-



tro de ex alumnos — Homenaje a la Escuela Normal de Maestros «José Manuel Estrada» — Corrientes — 7. V. 1945». Buenos Aires, setiembre 10 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Luis María Campos Urquiza* — *Guillermo Furlong S. J.* — *Aníbal F. Imbert*.

(Aprobado en la sesión del 10 de setiembre).

#### **Colocación de una placa en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay**

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de autorización que formula el señor Rector del Colegio Nacional del Uruguay, doctor Luis E. Grianta, para reponer en el frente del edificio la leyenda que mandó colocar en 1850, el gobierno provincial de Entre Ríos, que ejercía el General Urquiza, y que dice así: «Colegio — El gobierno del General Urquiza a la juventud entre-riana — Año 1850».

Tratándose de una leyenda que ordenó colocar en ese edificio el fundador del mismo establecimiento, que después fué figura prominente de la Organización Nacional, debe acordarse la autorización solicitada. Buenos Aires, octubre 22 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Guillermo Furlong S. J.* — *Aníbal F. Imbert*.

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).

#### **Colocación de una placa de homenaje a Carlos Pellegrini en la sucursal del Banco de la Nación, en Aguilares, Pcia. de Tucumán**

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de la Municipalidad de Aguilares, Pcia. de Tucumán, para colocar al frente del edificio de la sucursal del Banco de la Nación en esa localidad, una placa de homenaje al fundador del Banco, doctor Carlos Pellegrini, en razón de esa única circunstancia, según se explica en la leyenda respectiva.

Como la colocación de placas en edificios públicos ha de considerarse con criterio restrictivo, y así lo hace pensar el Decreto del P. E. que impone la obligación de solicitar el correspondiente permiso, estiman los suscriptos que la iniciativa de colocar una placa en homenaje al fundador del Banco de la Nación, en el frente de una de las sucursales del mismo, debiera par-

tir de las autoridades del citado establecimiento, si lo estimaran conveniente. Buenos Aires, octubre 25 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Luis María Campos Urquiza* — *Guillermo Furlong S. J.* — *Aníbal F. Imbert*.

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).

**Luan Lauqueu (Laguna del Guanaco) en el Territorio  
Nacional de la Pampa**

Santa Rosa, julio 25 de 1945

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, Dr. Ricardo Levene.*

La Comisión Oficial de Fomento, Turismo y Deportes del Territorio, que me honro en presidir, ha elaborado un vasto plan de labor, figurando en el mismo el señalamiento de los lugares históricos del territorio de La Pampa declarados tales por el Superior Gobierno de la Nación. (Decreto N° 11.146/43), como medio de contribuir en forma permanente a la veneración y recordación de los episodios salientes de la historia patria.

Por este motivo me es grato dirigirme al señor Presidente, solicitando se confiera a esta Comisión Oficial la autorización respectiva y la representación que se considere conveniente para llevar a cabo esos deseos, anticipando que el organismo que presido podría sufragar una parte de los gastos que la colocación de monolitos o monumentos recordatorios demandaría. El señalamiento se haría de acuerdo con las directivas de esa Comisión Nacional.

En esa forma sería posible intensificar el cultivo del sentimiento patrio que corresponde a los grandes hechos del pasado, con actos recordatorios en las fechas establecidas y asociando a las celebraciones a las escuelas del lugar, a quienes también se confiaría la custodia permanente de los santuarios patrios así formados.

Deseando que se encuentren plausibles los propósitos enunciados, me complazco en saludar al señor Presidente con la mayor consideración.

*Alberto Fontain*  
*Regis Champalbert*



Buenos Aires, 23 de agosto de 1945

*Señor Vice Presidente en ejercicio de la Comisión Oficial de Fomento, Turismo y Deportes, Prof. Regis Champalbert.*

Santa Rosa.

Tengo el agrado de dirigirme al señor Vicepresidente en ejercicio, para comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 20 del corriente mes, ha considerado la nota de ese organismo, que lleva fecha 25 de julio ppdo. referente al señalamiento con monolitos de los lugares históricos del territorio nacional de La Pampa, tarea que se propone efectuar esa Comisión Oficial, y para cuya realización solicita instrucciones y ofrece colaborar con los gastos que se ocasione.

Al respecto, cúmpleme informarle que la Comisión Nacional ha resuelto expresar su viva simpatía por esta patriótica iniciativa, que ya figura entre su plan de trabajo desde hace tiempo. En efecto, el señalamiento de lugares históricos ha sido una preocupación constante de este organismo, que para llevarlo a la práctica aprobó un proyecto de monolito — que en copia se adjunta — y solicitó al Ministerio de Obras Públicas en varias oportunidades el otorgamiento de una partida especial de \$ 30.000.—, para la construcción de los mismos, sin que hasta ahora, por causas diversas haya podido ser satisfecho ese anhelo. Los lugares históricos de ese Territorio Nacional figurarán entre los que se señalaban con los referidos monolitos, una vez otorgada la partida citada, pues la Comisión Nacional carece de los fondos necesarios para sufragar los gastos respectivos. Además ha sido propuesto el señalamiento por medio de pantallas indicadoras, de los lugares históricos ubicados en o cerca de las rutas o caminos nacionales, contándose para ello con la colaboración de la Administración de Vialidad Nacional.

La Comisión Nacional ha resuelto aceptar el generoso ofrecimiento de esa institución consistente en sufragar una parte de los gastos que el señalamiento ocasione, pero la carencia de fondos le impide realizar, como es su deseo, el señalamiento total de los lugares históricos de La Pampa. Si esa Institución acepta realizar el señalamiento de algunos lugares históricos de ese Territorio, la Comisión Nacional que presido enviará las instrucciones de práctica, así como también el texto de las leyendas que corresponde inscribir en los monolitos respectivos. Oportunamente, y una vez otorgada la partida solicitada al Ministerio de Obras Públicas por este organismo, se procederá a señalar el resto de los lugares históricos de La Pampa.

Al felicitar a esa Comisión Oficial por esta iniciativa, me complace en agradecer el señor Vicepresidente en ejercicio en nombre de esta Comisión

Nacional, su patriótica colaboración y en saludarle con mi consideración más distinguida.

*Ricardo Levene*  
José Luis Busaniche

**En la Provincia de Corrientes**

Buenos Aires, setiembre 11 de 1945

*Señor Delegado de la Comisión Nacional, Don Francisco L. Manzi.*

Me es grato comunicar al señor Delegado que la Comisión Nacional en sesión celebrada el día de ayer, ha aprobado el dictamen cuya copia se acompaña, relativo a las leyendas propuestas para el señalamiento de lugares históricos de esa Provincia.

En la misma reunión se ha dado lectura a su nota en que hace referencia al estado en que se encuentra el pueblo de Yapeyú y su plaza, habiéndose resuelto insistir en las gestiones anteriores de la Comisión Nacional para que Yapeyú sea declarado Lugar Histórico y que se lleven a cabo diversas iniciativas para lograr el progreso de dicho pueblo. Le envío adjunto copia de la nota que en ese sentido elevó en la fecha al Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública.

*Ricardo Levene*  
José Luis Busaniche

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, estiman que pueden aprobarse las leyendas propuestas por el Delegado en la Provincia de Corrientes, D. Francisco Manzi, a pedido de la Dirección Provincial de Turismo. Estas leyendas se grabarán en los mojones que señalen lugares históricos de las provincias y que serán inaugurados juntamente con el puente internacional que unirá la Argentina y el Brasil. El texto de las mismas es el siguiente:

*Yalay*— En este campo tuvo lugar el 17 de agosto de 1865 la batalla librada durante la guerra de la Triple Alianza, entre los ejércitos aliados y paraguayos.

*Guaviravi*— A cuatro kilómetros de este lugar, hállase el pueblo de Yapeyú, que evoca la mayor gloria de la argentinidad. En él nació el Libertador José de San Martín.



*Yapeyú* — Fundado en 1626, cuna del Libertador José de San Martín, que nació el 25 de febrero de 1778 y falleció en Boulogne-Sur-Mer (Francia) el 17 de agosto de 1850. La Nación levantó el templete que guarda las ruinas de la casa natal del prócer. Buenos Aires, septiembre 5 de 1945. *Ricardo Levene* — *Luis María Campos Urquiza* — *Héctor C. Quesada* — *Emilio Ravignani* — *Benjamín Villegas Basavilbaso*.

(Aprobado en la sesión del 10 de septiembre)

#### **Antiguas Postas de Comunicación en el camino de Buenos Aires a Mendoza**

##### **DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que corresponde señalar los sitios de las antiguas postas de comunicación en el camino de Buenos Aires a Mendoza, de acuerdo con la descripción del viajero inglés Alexander Caldecleugh en su obra «Viajes por la América del Sur», 1821, traducida por el Secretario de la Comisión Nacional doctor José Luis Busaniche en la parte relativa al Río de la Plata y a la que se agrega un mapa de la edición inglesa donde el traductor ha trazado el itinerario y la ubicación de cada una de las 50 postas que se mencionan. Dicho señalamiento deberá realizarse en el camino actual y en el caso de que el sitio de la posta se encontrara muy alejado del mismo, se indicará por medio de un letrero la distancia a que se encuentra aquél. Una vez preparadas las leyendas y ubicados los lugares respectivos en el actual camino, se solicitará la colaboración de la Administración de Vialidad Nacional para la confección de las pantallas indicadoras. La lista de postas que se mencionan en la obra de Caldecleugh, es la siguiente: BUENOS AIRES, Morón, Puente de Márquez, Villa de Luján, Cañada de Escobar, Cañada de Rocha, Cañada de la Cruz, Areco, Chacras de Ayala, Arrecifes, Fontezuelas, Las Hermanas, Cañada de Gómez, Arroyo del Medio, Arroyo de Pavón, Arroyo del Sauce, Manantiales, Candelaria, Desmochados, Arequito, Esquina, Cruz Alta, Cabeza de Tigre, Esquina de Lobatón, Barrancas, Saladillo, Zanjón, Fraile Muerto, Tres Cruces, Esquina de Medrano, Arroyo San José, Cañada de Lucas, Punta del Agua, Santa Bárbara, Barrancas, Tambo, Aguadita, Achiras, Portezuelo, San José del Morro, Los Loros, la Posta del Paso, Cerrillos, SAN LUIS DE LA PUNTA, Las Chilquitas, Corral de Cuero, Corocorto, La Dormida, Las Catitas, Rodeo de Chacón, Retamo, Rodeo del Medio, MENDOZA, Buenos Aires, noviembre 15 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *G. Furlong* —

SECCION SEPULCROS HISTÓRICOS



## **Decreto que declara Sepulcros Históricos en la Capital Federal**

Buenos Aires, enero 31 de 1946.

Vistas las notas de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por las que solicita se declaren monumentos históricos los sepulcros de personalidades argentinas, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y

### **CONSIDERANDO:**

Que es deber ineludible del pueblo argentino demostrar su agradecimiento a quienes por su actividad pública o privada hicieron posible la grandeza actual de la Nación;

Que estas circunstancias se realizan en las vidas de los próceres propuestos por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y por tanto obliga al Estado a velar por la conservación y custodia de los sepulcros donde se guardan sus despojos;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1° (apartado 2°), 3° y 4° de la Ley N° 12.665.

*El Presidente de la Nación Argentina*

### **DECRETA:**

Art. 1°. — A mérito de lo dispuesto por Ley N° 12.666, primer apartado, segundo párrafo, decláranse monumentos históricos los sepulcros, donde se guardan los restos o memoria de las personalidades, que a continuación se detallan:

#### **CEMENTERIO DEL NORTE**

*Cornelio de Saavedra* — Ubicación: Sección 1, tablón 1. Mausoleo erigido por Ley del 16 de diciembre de 1829.

*Juan José Paso* — Ubicación: Sección 11. 1-18 — Mausoleo erigido por Ley Nacional del 11 de setiembre de 1883.

*Feliciano Antonio, Chiclana* — Ubicación 12, T. 10, 1-3 — Mausoleo erigido por Ley del 16 de enero de 1830.

*Miguel de Azcuénaga* — Ubicación: Sección 4, 3 y 11 (Cenotafio erigido por Ley del 7 de mayo de 1834).

*Domingo Matheu* — Ubicación: Sección 2, 10. Mausoleo erigido por Ley Nacional del 28 de marzo de 1831.

*Gregorio Funes* — Ubicación: Sección 1 — 66. Mausoleo erigido por decreto del 29 de noviembre de 1830.

*Juan Martín de Pueyrredón* — Ubicación: Sección 14, T. 35-36.

*Martín Rodríguez* — Ubicación: Sección 12. T. 16, Sepulcro 1-3.

*Tomás Guido* — Ubicación: Sección 2, T. 1, 1-10.

*Juan Ramón González Balcarce* — Ubicación: Sección 7 T. 1.

*Guillermo Brown* — Ubicación: Sección 2-1. Monumento erigido por decreto del Gobierno Nacional.

*Vicente López y Planes* — Ubicación: 19. P. K. Sección 13. Bóveda de Gutiérrez.

*Bernardo Monteagudo* — Ubicación: Sección 7, T. 1.

*José María Paz* — Ubicación: Sección 19, última calle, 0). Mausoleo erigido por Ley 9.140.

*Ignacio Alvarez Thomas* — Ubicación: Sección 3. 11. Bóveda de Terrero;

*Carlos de Alvear* — Ubicación: Sección 14. 1-2.

*Federico Brandsen* — Ubicación: Sección 9. T. 11.

*Manuel Dorrego* — Ubicación: Sección S-2.

*Juan Lavalle* — Ubicación: Sección 19, última calle 2.

*Bartolomé Mitre* — Ubicación: Sección 15, de 1 a 6, Letra E. Mausoleo erigido por Ley Nacional N° 12.667.

*Domingo Faustino Sarmiento* — Ubicación: Sección 16. Por Ley Nacional 12.556, se restaura el sepulcro y se declara monumento nacional.

*Pedro Ferré* — Ubicación: Sección 6 — T. 56. Sepulturas 1-3.

*Adolfo Alsina* — Ubicación: Sección 19, última calle S. Mausoleo erigido por Ley 9.073.

*Juan María Gutiérrez* — Ubicación: Ent. General. 129, Sepultura 3.

*Juan Bautista Alberdi* — Ubicación: entre las secciones 3, 4, 11 y E General.

*Marco Avellaneda* — Ubicación: Sección 15. B. Mausoleo erigido por Ley N° 8.204.

*Juan José Viamonte* — Ubicación: Sección 1, 90.

*Remedios de Escalada* — Ubicación: Sección 1. Monumento erigido por su esposo, el Libertador, en 1824, con una lápida con la siguiente leyenda:



«Aquí yace Remedios de Escalada, esposa y amiga del general San Martín»

*María Sánchez de Mendeveille* — Ubicación: Sección 2. T. 3.

*Delfina Vedia de Mitre* — Ubicación: Sección 15, E. Mausoleo erigido para el general Mitre y su esposa por Ley N° 12.667.

*Julio A. Roca* — Ubicación: Sección 6, 5 Sep. 8-9.

*Guillermo Rawson* — Ubicación: Sección 1, T. 1. Mausoleo en la Recoleta, erigido por Ley N° 11.230.

*Nicolás Avellaneda* — Ubicación: Sec. 20 B.

*Francisco de Escalada* — Ubic.: Sec. 9, T. 7. Sep. 1-3.

*Eustoquio Díaz Vélez* — Ubicación: Sec. 4 T. 6. Sep. 1-3.

*Nicolás Rodríguez Peña* — Ubicación Sección 9. T. 60. Sep. 1-3.

*Ricardo Gutiérrez* — Ubic. Sec. 19. E.

*Juan Cruz Varela* — Ubicación: Sección 7.

*Olegario Andrade* — Ubicación: Sección 9. T. 68. Sep. 2-3.

*José Hernández* — Ubicación: Sección 20. Sep. 4-5.

*Hilario Ascasubi* — Ubicación: Sección 3. T. 16. Sep. 2-3.

*Juan Pujol* — Ubicación: Sección 13.

*Amadeo Jacques* — Ubicación: Sección 15, T. 37.

*Estanislao del Campo* — Ubicación: Sección 12-T. 3 · Sep. 1-3.

*Vicente Fidel López* — Ubicación: Sección 15. T. 5.

*Lucio V. López* — Ubicación: Sección 19 T. P. K.

*Lucio Mansilla* — Ubicación: Sección 15. T. 10. Sep. 4-6.

*Juan A. Gelly y Obes* — Ubicación: Sección p. 19. T. 20. Sep. 1-10.

*Juan O'Brien* — Ubicación: Sección 7. T. 1.

*José M. Pirán* — Ubicación: Sección 10. T. 2. Sep. 1-3.

*Hilarión de la Quintana* — Ubicación: Sección 17. T. 8. Sep. 1-3.

*Antonio Sáenz* — Ubicación: Sección 1. T. 1.

#### EN LA CATEDRAL METROPOLITANA

*José de San Martín* — Sus restos fueron repatriados en 1880 y depositados en el mausoleo de la Catedral, durante la presidencia de Avellaneda.

#### EN EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO

*Manuel Belgrano* — Mausoleo erigido por Ley N° 4.139, e inaugurado el 20 de junio de 1903.

#### EN LA PLAZA ONCE DE SETIEMBRE

*Bernardino Rivadavia* — Mausoleo erigido en la Plaza Once de setiembre el 3 de setiembre de 1932.

EN LA IGLESIA DE SAN IGNACIO

*Juan José Castelli.*

EN LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO

*Antonio González Balcarce.*

Art. 2º. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Artículo 10 del decreto Reglamentario de la Ley, de conformidad a lo dispuesto por el Artículo 8º del mismo.

Art. 3º. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL  
*Astigueta.*

**Los sepulcros de Aristóbulo del Valle y del General  
Miguel Estanislao Soler**

Buenos Aires, junio 6 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional en reunión celebrada el día 30 de mayo del año en curso, ha resuelto solicitar del P. E. que sean declarados históricos los sepulcros que guardan los restos del General Miguel Estanislao Soler, ilustre guerrero de la Independencia, y del doctor Aristóbulo del Valle, figura egregia de la oratoria política argentina, constitucionalista de nota y ferviente demócrata.

Esperando que el Excmo. señor Ministro quiera patrocinar esta gestión como un homenaje a dos argentinos eminentes me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, diciembre 10 de 1945.

Vista la nota de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, por la que solicita se declaren monumentos históricos los sepulcros



que guardan los restos del General Miguel Estanislao Soler y del doctor Aristóbulo del Valle, de acuerdo con las disposiciones de la Ley N° 12.665, y  
CONSIDERANDO:

Que es un deber de las generaciones presentes rendir, en toda forma, el homenaje merecido a quienes ofrecieron con abnegación toda su energía en pro de la patria;

Que estas circunstancias se realizan en las vidas del General Miguel Estanislao Soler, ilustre guerrero de la Independencia, y del doctor Aristóbulo del Valle, figura egregia de la oratoria política argentina, constitucionalista de nota y ferviente demócrata;

Por ello y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 1° (apartado 2°), 3° y 4° de la Ley N° 12.665:

*El Presidente de la Nación Argentina*

DECRETA:

Art. 1°. — A mérito de lo dispuesto por la Ley N° 12.665, primer apartado, segundo párrafo, decláranse monumentos históricos los sepulcros donde se guardan los restos del General Miguel Estanislao Soler y del doctor Aristóbulo de Valle, ubicados en el cementerio del Norte; Sección 9a., tablón N° 1, sepultura 12 y ste.; y Sección 19, tablón letra Q, respectivamente.

Art. 2°. — Autorízase a la referida Comisión Nacional para que acuerde con los propietarios el modo de asegurar su conservación y el cumplimiento de los fines establecidos por el Art. 10. del decreto reglamentario de la Ley, de conformidad con lo dispuesto por el Art. 8° del mismo.

Art. 3°. — Comuníquese, publíquese, anótese, dése al Registro Nacional y archívese.

FÁRRELL

*José M. Astiguela*

Decreto N° 30.837.

**Sepulcros Históricos en la Provincia de Corrientes**

DICTAMEN DE LA SUB-COMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Los miembros de la sub Comisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el informe del señor delegado en la Provincia de Corrientes, don Francisco Manzi, sobre los sepulcros que guardan los restos de figuras ilustres de esa Provincia que hayan prestado señalados

servicios a la Nación, con el fin de solicitar del P. E. su declaración en carácter de históricos.

Estiman los suscriptos que de la lista remitida por el señor Manzi, corresponde pedir la declaración de históricos, para los siguientes sepulcros: de *Amado Bonpland*, fallecido el 11 de mayo de 1858. — Sepultado en el cementerio de Paso de los Libres.

*Genaro Berón de Astrada*, fallecido el 31 de marzo de 1839 en la batalla de Pago Largo — Sepultado en el cementerio de La Cruz, en la ciudad de Corrientes.

*Joaquín Madariaga*, vencedor en Laguna Brava. Fallecido en 1848. — Sepultado en la Iglesia Catedral de Corrientes.

*Fray José de la Quintana*, fallecido el 16 de abril de 1862. — Sepultado en el atrio del Templo de San Francisco, en Corrientes.

*Doctor José Ramón Vidal*, fallecido el año 1871, no se conoce la fecha. Sepultado en el cementerio de San Juan de Dios, Corrientes.

Una vez obtenida la declaración de «sepulcros históricos» para los que se mencionan en el presente dictamen, se convendrá con las autoridades locales, el modo de custodiar y conservar debidamente estos sepulcros y la colocación de flores en los mismos, en los aniversarios de la muerte de dichas personalidades. Buenos Aires, noviembre 15 de 1945.

(Aprobado en la sesión del 28 de diciembre.

### **Sepulcros Históricos en la Provincia de La Rioja**

#### **DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la sub Comisión de monumentos y lugares históricos que suscriben, han considerado el informe del delegado de la Comisión Nacional de la Provincia de La Rioja, doctor Dardo de la Vega Díaz, sobre los sepulcros que guardan los restos de figuras ilustres de esa Provincia, que hayan prestado señalados servicios a la Nación, con el fin de solicitar del P. E. su declaración en carácter de históricos.

Estiman los suscriptos que de la lista remitida por el señor De la Vega Díaz, corresponde pedir la declaración de históricos, para los siguientes sepulcros de:

*Pedro Ignacio Castro Barros*, fallecido el 17 de abril de 1849. Sepultado en la Iglesia Matriz de La Rioja.



*Francisco A. Orlíz Ocampo*, fallecido el 15 de setiembre de 1840. Sepultado en el cementerio de Chilecito.

*Nicolás Dávila*, fallecido el 20 de mayo de 1876. Sepultado en el cementerio de Nonogasta.

Una vez obtenida la declaración de «sepulcros históricos» para los que se mencionan en el presente dictamen, se convendrá con las autoridades locales, el modo de custodiar y conservar debidamente dichos sepulcros y la colocación de flores en los mismos, en los aniversarios de la muerte de esas personalidades. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Luis María Campos Urquiza* — *G. Furlong S. J.* Buenos Aires, noviembre 15 de 1945.

(Aprobado en la sesión del 28 de diciembre)

SECCIÓN NOMENCLATURA HISTORICA



**Iniciativa referente a la colocación de leyendas ilustrativas en las estaciones del ferrocarril sobre el nombre de la estación**

Exp. M.2270/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la iniciativa del señor Juan José Beltrán, formulada ante el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, y que consiste en colocar en las estaciones del ferrocarril leyendas ilustrativas sobre el nombre de la estación. El expediente ha pasado a informe del Instituto Nacional de la Tradición, el que opina «que puede suministrar todas las leyendas que le requieran» (fjs. 6 v.). Por otra parte la Inspección General de Explotación Técnica de los Ferrocarriles del Estado, manifiesta que la iniciativa corresponde a la Academia Argentina de Letras y que no se realizó por no haberse arbitrado los fondos necesarios. Recuerda también este informe (fjs. 11) que ha sido publicado por el señor Enrique Udaondo un libro titulado «Significado de la nomenclatura de las estaciones ferroviarias de la República Argentina».

Los suscriptos estiman que, habiéndose encomendado a esta Comisión Nacional la tarea de suministrar los nombres de las estaciones ferroviarias por el mismo Ministerio de Obras Públicas, a ella corresponde informar todo lo relativo a la explicación de esas designaciones, ya se trate de nombres de personas o de otros tradicionales, indígenas o no, y sobre la etimología de los mismos. Además, la Comisión Nacional aprobó en fecha 20 de diciembre de 1942, un proyecto de ley sobre «Monumentos Conmemorativos y Denominaciones Históricas», cuyos artículos 2º y 3º dicen así: Art. 2º. «La denominación de las calles, plazas y lugares de la capital de la Nación y de los territorios nacionales o donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las estaciones de los servicios públicos nacionales de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y la de los caminos de jurisdicción nacional se hará por Ley de la Nación, debiendo

preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la Historia de la Nación, de las Provincias o localidades». El Art. 3º expresa: «Las propuestas para la erección de los monumentos conmemorativos o las denominaciones de pueblos, lugares, estaciones, caminos, calles o plazas, serán informadas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo». Buenos Aires, diciembre 24 de 1945. *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

(Aprobado en la sesión del 28 de diciembre).

**Propónese el nombre de Fuerte del Socorro para la parada  
Km. 501, de los FF.CC. del Estado**

Exp. 123.874/945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido que formulan algunos vecinos de la estación Km. 501 de los FF. CC. del Estado, de Rosario a San Francisco (Córdoba) en la Provincia de Santa Fe, para que se dé el nombre de Mariano Moreno a la referida estación. El señor Director General de Explotación Técnica de la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado, Ing. Antonio I. Parma, informa a fjs. 3 de este expediente, que «una estación, pueblo y partido de las cercanías de la capital lleva el nombre de Moreno desde el año 1853» y solicita que la Comisión Nacional se expida en estas actuaciones.

Aparte de los inconvenientes que supone la repetición de nombres en las estaciones ferroviarias y sin desconocer las altas calidades de la personalidad histórica de Mariano Moreno, es menester atenerse a lo dispuesto por el decreto de abril 11 de 1942, por el que se establece que los nombres de las estaciones deben referirse a la tradición y folklore locales. De acuerdo con este criterio, que la Comisión Nacional considera plausible y desea mantener, la estación Km. 501 de la línea citada, debería llevar el nombre de «Fuerte del Socorro» nombre de un antiguo fortín de Santa Fe situado a unas diez leguas al S.O. del referido sitio y cuyo nombre desaparecido hace mucho tiempo, convendría restaurar. Por lo expuesto creemos que debe restaurarse aquel nombre tradicional que no figura entre las estaciones ferroviarias del país. Buenos Aires, noviembre 15 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 14 de diciembre).



**Pedido para que se designe con el nombre "General Julio  
Ruiz Moreno" a una estación de los  
FF.CC. del Estado**

Exp. 123.574-945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota presentada a la Dirección General de Ferrocarriles por el Coronel (R) Don Adrián Ruiz Moreno, en la que solicita que sea perpetuado el recuerdo del General del Ejército Argentino Don Julio Ruiz Moreno dándole su nombre a una estación de los Ferrocarriles del Estado, que habría de llamarse «General Julio Ruiz Moreno». Invoca a ese propósito los distinguidos servicios del General Ruiz Moreno en la campaña de Pavón, guerra de Entre Ríos (1870) y otros. El señor Inspector General de la Dirección de Ferrocarriles, en su informe de fjs. 5, manifiesta que sin desconocer los méritos del ilustre general que se desea honrar considera que hay un inconveniente en la extensión del nombre que se propone, y que lo propuesto contraría las disposiciones del superior decreto 107.589/942, de fecha 11 de abril de 1942, por el que se establece que los nombres de las estaciones deben referirse a la tradición y el folklore locales, con exclusión de nombres y apellidos.

Esta Comisión Nacional ha mantenido hasta ahora la norma establecida en el referido decreto en las denominaciones de estaciones, tratando de ajustarse a la toponimia tradicional y de restaurar nombres geográficos arbitrariamente abolidos, por lo que, en el presente caso, debe sostener el mismo criterio. Los nombres como el propuesto, muy dignos de recordación, pueden ser honrados con otra especie de homenaje más en consonancia con las actividades y los servicios que prestó la persona que se desea recordar. Buenos Aires, noviembre 15 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 3 de diciembre).

**Propónese el nombre de Curru-Lauquen para una estación  
de La Pampa**

Exp. P./42.087/945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido que formulan vecinos de la loca-

lidad de Bernasconi para que sea cambiado el nombre de ese pueblo y estación ferroviaria del F.C.S. por el de General Belgrano. Se funda la solicitud — patrocinada por el señor Gobernador del Territorio — en que la denominación de ese pueblo se debe únicamente a que así se llamó el propietario de los campos donde se estableció la estación del ferrocarril. En cuanto al nombre de General Belgrano que se propicia, tendría por objeto honrar la tradición argentina en la figura del ilustre creador de la bandera. Si ha de mantenerse el criterio de la restauración toponímica en la designación de las estaciones ferroviarias como el mejor medio de guardar la tradición regional a fin de integrar paulatinamente la antigua toponimia del territorio argentino, correspondería escoger un nombre indígena relativo a la zona en que se encuentra el pueblo y estación de Bernasconi. El nombre del General Belgrano corresponde ya a ciudades, departamentos y pueblos de la República, de modo que en el caso actual, nada agregaría a la gloria imperecedera del prócer y pudiera ser motivo de confusiones en la correspondencia y las distintas estaciones que ya cuentan con ese nombre. Por lo expuesto, si ha de cambiarse el nombre de la estación, proponemos el de «Curru-Lauquen» (agua negra), nombre que se daba a los antiguos bañados del Río Atuel, en el territorio de la actual Gobernación de La Pampa y que figura en el Atlas de Martín Moussy. De esta manera se perpetuaría un nombre tradicional con el que se denominaba una vasta extensión de ese territorio. Buenos Aires, octubre 17 de 1945. *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong — Aníbal Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 16 de octubre).

**El nombre del pueblo y estación de San Urbano en la Pvcia.  
de Santa Fe**

Exp. V./2082/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de la Comisión Vecinal Pro-Fomento de Melincué, con el fin de que se restituya a una parte o núcleo de ese pueblo, llamada San Urbano, el nombre de la antigua población. Trátase de un pueblo de la Provincia de Santa Fe que es Capital del Departamento General López, y por lo tanto no corresponde al P. E. efectuar el cambio de nombre, ni esta Comisión Nacional puede pronunciarse sobre la cuestión. En cuanto al cambio de nombre de la estación ferroviaria, sería el caso de considerarlo únicamente si el Gobierno de la Provincia de Santa Fe resolviera modificar la denominación de San Urbano que lleva el refe-



rido pueblo desde hace más de cincuenta años. Buenos Aires, octubre 29 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Luis Ma. Campos Urquiza* — *G. Furlong. S. J.* — *Aníbal Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).

**Nombres para tres estaciones de los FF. CC. del Estado,  
línea a Esquel, en la Gobernación de Río Negro**

Exp. M/1864/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, después de haber examinado los antecedentes relativos a la denominación de tres estaciones ferroviarias de los FF.CC. del Estado en la línea a Esquel, en la Gobernación de Río Negro, consideran que la Comisión Nacional debe solicitar del P. E. 1º) Que se deje sin efecto el Decreto de fecha 14 de noviembre de 1942, por el cual se da el nombre de Manuel Choique al desvío Km. 83 de la línea a Esquel, F.C. del Estado, en razón de existir otra estación con el nombre de Choique y por la necesidad de evitar toda confusión en la nomenclatura. 2º) Que a la estación Km. 83, ya mencionada, se le de el nombre de «Corral de Piedra» porque así se denomina también ese paraje (informe de la Dirección General de Ferrocarriles, fs. 33). 3º) Que a los desvíos Kms. 127 y 201 de la misma línea se les denomine por el mismo Decreto «Cerro Mesa» y «Ñorquincó», respectivamente. Estos nombres fueron propuestos en su oportunidad por la Dirección General de Ferrocarriles y aceptados por la anterior Comisión Asesora para la denominación de estaciones ferroviarias, por tratarse de nombres regionales y de tradición en el territorio, según consta en los respectivos expedientes. Buenos Aires, setiembre 28 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Guillermo Furlong S. J.* — *Aníbal F. Imbert.*

(Aprobado en sesión del 1º de octubre).

**Nombre de la Parada Km. 18 de los FF. CC. del Estado,  
en la Pvcia. de Buenos Aires**

Exp. M/2191/1945.

**DICTÁMENES DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el expediente que tiene por origen una

lidad de Bernasconi para que sea cambiado el nombre de ese pueblo y estación ferroviaria del F.C.S. por el de General Belgrano. Se funda la solicitud — patrocinada por el señor Gobernador del Territorio — en que la denominación de ese pueblo se debe únicamente a que así se llamó el propietario de los campos donde se estableció la estación del ferrocarril. En cuanto al nombre de General Belgrano que se propicia, tendría por objeto honrar la tradición argentina en la figura del ilustre creador de la bandera. Si ha de mantenerse el criterio de la restauración toponímica en la designación de las estaciones ferroviarias como el mejor medio de guardar la tradición regional a fin de integrar paulatinamente la antigua toponimia del territorio argentino, correspondería escoger un nombre indígena relativo a la zona en que se encuentra el pueblo y estación de Bernasconi. El nombre del General Belgrano corresponde ya a ciudades, departamentos y pueblos de la República, de modo que en el caso actual, nada agregaría a la gloria imperecedera del prócer y pudiera ser motivo de confusiones en la correspondencia y las distintas estaciones que ya cuentan con ese nombre. Por lo expuesto, si ha de cambiarse el nombre de la estación, proponemos el de «Curru-Lauquen» (agua negra), nombre que se daba a los antiguos bañados del Río Atuel, en el territorio de la actual Gobernación de La Pampa y que figura en el Atlas de Martín Moussy. De esta manera se perpetuaría un nombre tradicional con el que se denominaba una vasta extensión de ese territorio. Buenos Aires, octubre 17 de 1945. *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong — Aníbal Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 16 de octubre).

**El nombre del pueblo y estación de San Urbano en la Pvcia.  
de Santa Fe**

Exp. V./2082/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de la Comisión Vecinal Pro-Fomento de Melincué, con el fin de que se restituya a una parte o núcleo de ese pueblo, llamada San Urbano, el nombre de la antigua población. Trátase de un pueblo de la Provincia de Santa Fe que es Capital del Departamento General López, y por lo tanto no corresponde al P. E. efectuar el cambio de nombre, ni esta Comisión Nacional puede pronunciarse sobre la cuestión. En cuanto al cambio de nombre de la estación ferroviaria, sería el caso de considerarlo únicamente si el Gobierno de la Provincia de Santa Fe resolviera modificar la denominación de San Urbano que lleva el refe-



ruido pueblo desde hace más de cincuenta años. Buenos Aires, octubre 29 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis Ma. Campos Urquiza — G. Furlong. S. J. — Aníbal Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).

**Nombres para tres estaciones de los FF. CC. del Estado,  
línea a Esquel, en la Gobernación de Río Negro**

Exp. M/1864/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, después de haber examinado los antecedentes relativos a la denominación de tres estaciones ferroviarias de los FF.CC. del Estado en la línea a Esquel, en la Gobernación de Río Negro, consideran que la Comisión Nacional debe solicitar del P. E. 1º) Que se deje sin efecto el Decreto de fecha 14 de noviembre de 1942, por el cual se da el nombre de Manuel Choique al desvío Km. 83 de la línea a Esquel, F.C. del Estado, en razón de existir otra estación con el nombre de Choique y por la necesidad de evitar toda confusión en la nomenclatura. 2º) Que a la estación Km. 83, ya mencionada, se le de el nombre de «Corral de Piedra» porque así se denomina también ese paraje (informe de la Dirección General de Ferrocarriles, fs. 33). 3º) Que a los desvíos Kms. 127 y 201 de la misma línea se les denomine por el mismo Decreto «Cerro Mesa» y «Ñorquincó», respectivamente. Estos nombres fueron propuestos en su oportunidad por la Dirección General de Ferrocarriles y aceptados por la anterior Comisión Asesora para la denominación de estaciones ferroviarias, por tratarse de nombres regionales y de tradición en el territorio, según consta en los respectivos expedientes. Buenos Aires, setiembre 28 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

(Aprobado en sesión del 1º de octubre).

**Nombre de la Parada Km. 18 de los FF. CC. del Estado,  
en la Pvcia. de Buenos Aires**

Exp. M/2191/1945.

**DICTÁMENES DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el expediente que tiene por origen una

nota dirigida al Director General de Ferrocarriles por el señor Domingo Torralba, solicitando que la Parada Km. 18 de los FF.CC. del Estado, sea designada con el nombre de «Torre Ader», porque así se conoce generalmente el paraje en que se halla emplazada la estación. Funda su pedido en que uno de los viejos pobladores de la zona (a quién no nombra) levantó una torre en conmemoración del centenario de la independencia argentina (es decir hace ahora 35 años) y que su nombre es recordado y venerado en toda aquella zona. El Interventor Administrador de los FF.CC. del Estado, a foja 3 de este expediente, hace constar que el recurrente es hijo político del propietario de la Torre de Ader y según informes que obran en esta Comisión Nacional la misma torre ha sido conocida hasta no hace mucho con el nombre de Torre de Bieckert. Conforme con el criterio que ha primado en esta Comisión Nacional para la designación de lugares y estaciones, los suscriptos se han interesado por obtener datos que permitan establecer si el paraje donde ha de emplazarse la estación tuvo en otro tiempo alguna denominación tradicional, anterior a la torre en cuestión, que pudiera restituirse. Mediante las informaciones suministradas por el señor Alfredo Villegas quién ha tenido en vista un plano antiguo de la región y recogido en el mismo lugar datos incontrovertibles, se llega a la conclusión de que ese paraje fué conocido antiguamente con el nombre de «La Tahona» y que así se le señalaba en el camino de carretas que conducía hasta la ciudad. En consecuencia, creemos que la Comisión Nacional debe solicitar al señor Ingeniero D. Eduardo L. Rumbo, Interventor de la Dirección General de Ferrocarriles, que, a la Parada Km. 18 de los FF.CC. del Estado, se le dé el nombre de «La Tahona». Buenos Aires, junio 25 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

(Aprobado en la sesión del 25 de junio).

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el informe del señor Inspector de la Dirección General de Ferrocarriles, según el cual existe en la línea del F.C.S. una estación denominada «Las Tahonas» lo que implica un serio inconveniente para dar el nombre de «La Tahona» al apeadero Km. 18 de los FF.CC. del Estado. En vista de esta circunstancia, los suscriptos proponen en sustitución de aquel nombre el de «Carapachay» que designa una isla de la desembocadura del Río Luján, que fué de Sarmiento, y donde el prócer acostumbraba a descansar temporariamente durante su larga y agitada vida pública. Se trata de un nombre tradicional y que se ajusta al criterio



establecido por Decreto del P. E. y a las normas generales adoptadas por esta Comisión Nacional para la designación de calles y estaciones. Por otra parte, la estación se encuentra cercana a la isla referida. Buenos Aires, setiembre 8 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Luis María Campos Urquiza* — *Guillermo Furlong S. J.* — *Antbal F. Imbert*.

(Aprobado en la sesión del 10 de setiembre).

**Propónese el nombre de Curumamoel para la estación Km. 77  
de la Cía. Gral. de Bs. As.**

Exp. 116.677/945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de los vecinos del Km. 77 de la Compañía General Buenos Aires, Departamento de General Las Heras, para que se de el nombre de Falucho a esa parada del ferrocarril y teniendo en cuenta el inconveniente que aduce la Inspección General de Ferrocarriles por existir otra estación con idéntico nombre, creemos que debe proponerse una denominación que se ajuste a lo dispuesto por Decreto del P. E. con respecto a nombres tradicionales y de folklore de la zona. De acuerdo con este criterio, proponemos el nombre de «Curumamoel», nombre indígena que designa aglomeraciones de ciertos arbustos espinosos que antiguamente caracterizaban el paisaje del sur de la Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, setiembre 5 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Emilio Ravignani* — *Benjamín Villegas Basavilbaso* — *Luis María Campos Urquiza* — *Héctor C. Quesada*.

(Aprobado en la sesión del 10 de setiembre).

**Pedido para que el nombre de la estación Higueritas  
del F. C. C. N. A. en Catamarca, sea cambiado por  
el de Coronel Marcos Antonio Figueroa**

Exp. M/2321/945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido que formulan algunos vecinos

de Copacabana (Catamarca) para que sea cambiado el nombre de la estación «Higueritas» (Km. 1043) por el de Coronel Marcos Antonio Figueroa, Gobernador de Catamarca por dos períodos, y cuyos descendientes ofrecieron en donación el terreno para la parada.

Consecuentes los suscriptos con el criterio mantenido hasta hoy y lo dispuesto por el Decreto del P. E. de fecha 11 de abril de 1942, estiman que los nombres de estaciones deben referirse a tradiciones y folklore locales, con exclusión de nombres y apellidos y por lo tanto debe mantenerse el nombre de «Higueritas» dado a esa estación por Decreto del 10 de junio de 1936, sin desconocer los méritos que tiene el Coronel Figueroa. Buenos Aires, 24 de julio de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

(Aprobado en la sesión del 26 de julio).

**El nombre de Macomitas para el desvío Km. 474 en el Territorio Nacional del Chaco**

Exp. M/2295/1945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han visto este expediente relativo al nombre tradicional que ha de darse a la estación Km. 474, del F.C.S.F., en la Gobernación del Chaco, y estiman que debe dársele el nombre de *Macomitas*, tribu de indios del Chaco, que no aparece en la nomenclatura de las estaciones de la región. Buenos Aires, julio 24 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis Ma. Campos Urquiza.*

(Aprobado en la sesión del 26 de julio).

**El nombre de Nevado de Acay para la estación Km. 1348, en Salta**

Exp. M/2185/945.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han examinado el expediente relativo a la denominación de Coronel Francisco Uriondo, propuesta por el Interventor Administrador de los FF.CC. del Estado, para la estación ubicada en el Km. 1348 del ramal



C.14, Provincia de Salta. El nombre del Coronel Francisco Uriondo, guerrero de la Independencia en el sitio de Montevideo, en la Campaña del Alto Perú (1815) y en la defensa de la frontera del Norte durante varios años, merece ampliamente el homenaje que se trata de discernirle, pero sería de desear que fuera encontrada otra forma de perpetuar su nombre, por cuanto existe un Decreto del P. E., de fecha 5 de mayo de 1943, que no ha sido derogado, y establece «que las designaciones de nuevas estaciones ferroviarias o los cambios de las actuales, deberán referirse a la tradición y folklore locales, con exclusión de nombres y apellidos». Por otra parte la Comisión Nacional ha mantenido idéntico criterio en defensa de los nombres tradicionales y folklóricos. Por eso estiman los suscriptos que el nombre de la estación debe llenar esas condiciones y proponen al efecto la denominación de «Nevado de Acay», accidente geográfico de nombre muy antiguo, ubicado en las proximidades del Km. 1348 del ramal C.14 de los FF.CC. del Estado, en la Provincia de Salta. Buenos Aires, mayo 16 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Guillermo Furlong S. J.*

(Aprobado en la sesión del 30 de mayo).

**Cambio del nombre de la estación "Villa Jardón"  
en el Territorio Nacional de La Pampa, por el de "Rancul"**

Exp. M/299/944.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido formulado por el señor Gobernador de La Pampa, General de Brigada D. Miguel Duval, a fin de que el pueblo «Jardón» de ese Territorio, sea designado con la designación de «Rancul». Los antecedentes que median en este caso son comunes a muchos pueblos y estaciones de la República y han contribuido a borrar la toponimia tradicional del país. En el año 1903, el señor José María Jardón, propietario de tierras en la Gobernación de La Pampa se propuso fundar un pueblo con el nombre de Villa Jardón en un paraje denominado tradicionalmente Rancul. Hizo al Estado las donaciones acostumbradas para plaza y edificios públicos y el P. E. aprobó los planos del pueblo con el nombre de Villa Jardón (noviembre de 1903). En el paraje existía la estación Rancul del F.C.O., pero el entonces Ministro de Obras Públicas, por resolución de fecha 25 de agosto de 1915, a pedido de los vecinos de Villa Jardón dió

este último nombre a la estación y quedó definitivamente abolido el nombre de Rancul. Ahora el señor Gobernador de la Pampa solicita que sea dado el nombre primitivo de Rancul al pueblo de Villa Jardón, pero como de darse ese nombre al pueblo conservando el de Jardón para la estación ferroviaria, podrían ocasionarse confusiones que se hace necesario evitar, los suscriptos consideran que debe restituirse el nombre de «Rancul» a la estación ferroviaria y de tal manera pueblo y estación llevaría el nombre tradicional del paraje. El señor Gobernador, en su nota de fojas 86, deja constancia de que, ya en 1903, existía población con el nombre de Rancul en el sitio que se denominó oficialmente «Villa Jardón» y que Rancul es vocablo araucano que significa «carrizo», caña delgada que crece en los esteros y carrizales y que el mismo vocablo dió origen al nombre de «Ranqueles» o «Ranculches», indígenas que tenían sus principales tolderías en Leuvucó. El criterio sostenido por el señor Gobernador es el mismo que prima en esta Comisión Nacional y creemos que debe aprovecharse toda oportunidad para conservar nombres tradicionales, sobre todo cuando han sido abolidos para ceder su lugar al de propietarios de terrenos, circunstancia ésta última que no justifica por si misma la modificación de nombres en la toponimia nacional. Buenos Aires, marzo 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 22 de marzo de 1945).

**Nombres para la estación Km. 107 de la línea al Valle de Río Negro, de los Ferrocarriles del Estado**

Exp. 1.244/1943.

**DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado este expediente formado a propósito del nombre que ha de darse a una estación de los FF.CC. del Estado en el Territorio del Río Negro. Ha sido desechado el nombre de «Cabeza de Buey» toponímico del lugar porque lo lleva otra estación en la Provincia de Salta. En junio de 1943 la Junta Asesora para la Nomenclatura de Estaciones Ferroviarias propuso al efecto el nombre de «Los Césares» y el Ministerio de Guerra, por intermedio del Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Carlos von der Becke, con fecha 29 de enero del corriente año, ha propuesto una lista de nombres de distinguidos jefes y oficiales de actuación destacada en las expediciones al Desierto realizadas en 1879 y en 1883. Considerados



detenidamente los nombres propuestos y antecedentes que pueden justificar la adopción de cada uno de ellos, los suscriptos han decidido patrocinar el nombre de «Los Césares» por tratarse de una leyenda que arranca del siglo xvi y tiene su origen en el nombre de un soldado llamado Francisco César, perteneciente a la expedición de Sebastián Caboto, que fundó la primera población española en territorio argentino con el nombre de «Sancti Spíritu». Francisco César, después de recorrer — según se cree — una considerable extensión de la pampa, fué a dar al Perú y aseguraba, que en una región indeterminada, que se situaba en la Patagonia, existía una ciudad de lujosos palacios que ofrecerían a sus conquistadores ingentes riquezas. La ciudad fabulosa llamóse «Los Césares de la Patagonia» y vino a constituir un mito que se propagó por toda la América española. Juan de Garay, fundador de Santa Fe y Buenos Aires, preparaba una expedición a la ciudad de los Césares cuando fué muerto por los salvajes en 1582. Los conquistadores del Tucumán hicieron también intentos para descubrirla. Lo más original de este mito, es que perduró hasta fines del siglo xviii y muchos creían firmemente en la existencia de «Los Césares». Publicistas chilenos sostienen que en el siglo pasado era común en las regiones del sur de Chile la creencia en la ciudad fabulosa, que se ubicaba en los valles de los Andes meridionales, del lado argentino. Las referencias a este mito en los documentos de varios siglos son abundantísimas y la bibliografía es ya considerable. Por eso creemos que en homenaje a una tradición tan extendida y varias veces secular, situada geográficamente en la Patagonia y que aún en su carácter puramente mítico ejerció influencia y sugestión en gran número de generaciones que poblaron el suelo patrio, debe perpetuarse el nombre de «Los Césares», dándoselo a una modesta estación de ferrocarril situada en la Gobernación de Río Negro. Buenos Aires, marzo 7 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 22 de marzo).

#### **Nomenclatura de calles**

##### **Calle Lavaysse**

Buenos Aires, abril 9 de 1945.

*Señorita Ilia Lavaysse.*

Rosario

Con referencia a su atenta nota de fecha febrero 19 del corriente año, tengo el agrado de dirigirme a Ud., para enviarle copia de la nota que con

fecha 3 de este mes, el suscripto dirigió al señor Intendente Municipal, a propósito de la correcta ortografía del apellido Lavaysse, con que será designada una calle de la Capital Federal.

Agradezco a Ud. su colaboración, y aprovecho la oportunidad para saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Rosario, abril 23 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor D. Ricardo Levene.*

He recibido su atenta carta del 9 del corriente y la copia de la enviada por Ud. al señor Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, relacionadas con el pedido de que se observe la correcta ortografía del apellido Lavaysse en las placas que indicarán la calle que llevará el nombre de mi tío Benjamín José. Mucho le agradezco en mi nombre y en el de mis hermanas el interés con que se ocupa a fin que se tenga presente la exacta ortografía pues errores de esta naturaleza pueden originar confusiones.

Lo saludo con mi mayor consideración

*Ilia Lavaysse*

Buenos Aires, abril 3 de 1945.

*Señor Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Teniente Coronel César R. Caccia.*

Tengo el honor de dirigirme al señor Intendente Municipal a objeto de solicitarle, que, al designar una calle de esta capital con el nombre del ilustre constituyente del 53, presbítero Dr. B. Benjamín Lavaysse sea considerada con especial cuidado la ortografía correcta de ese nombre, tal como queda consignada en el texto de esta nota, a los fines de su inscripción en las placas respectivas. Así lo ha resuelto esta Comisión Nacional en reunión celebrada el día 22 de marzo del año en curso.

Saludo al señor Intendente Municipal con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



**Propónese el nombre de Tomás Álvarez de Acevedo**

Buenos Aires, julio 31 de 1945.

*Señor Intendente Municipal de la Capital, Tne. Coronel D. César R. Caccia.*

Tengo el agrado de dirigirme al señor Intendente Municipal a objeto de comunicar que la Comisión Nacional que presido, en sesión celebrada el día 26 del corriente, resolvió aprobar una moción del suscripto, en el sentido de solicitar a esa Intendencia quiera designar con el nombre de Tomas Álvarez de Acevedo, a una calle de la ciudad.

Tomás Álvarez de Acevedo, siendo Fiscal de la Audiencia de Charcas, propuso en un importante documento la creación del Virreynato del Río de la Plata y la segunda fundación de la Audiencia de Buenos Aires, que estructuraron su organización legal, y la Comisión Nacional considera de justicia rendirle un homenaje dando su nombre a una calle de la Capital.

Esperando que el señor Intendente quiera prestar su conformidad a esta solicitud, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

(Por Decreto N° 435; de fecha 18 de setiembre de 1945, la Intendencia Municipal impuso el nombre de Tomás Álvarez de Acevedo a la vía pública que se extiende desde Av. Quirno Costa hasta Echeandía, entre Medina y Ameghino).

Propónese San Lucar de Barrameda.

**Propónese el nombre de San Lúcar de Barrameda**

Buenos Aires, diciembre 29 de 1945.

*Señor Intendente Municipal de la Capital, Teniente Coronel D. César R. Caccia.*

La Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 28 del corriente mes, ha resuelto dirigirse al señor Intendente Municipal a objeto de solicitarle que una calle de la ciudad — que podría ser una de las abiertas recientemente en las proximidades del puerto — sea designada con el nombre de San Lúcar de Barrameda, el puerto español de donde salieron

las memorables expediciones de Juan Díaz de Solís, Hernando de Magallanes, Sebastián Caboto y Pedro de Mendoza.

Esperando que el señor Intendente ha de acoger favorablemente esta sugestión, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*



SECCIÓN  
MONUMENTOS CONMEMORATIVOS

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



El Monumento a Alvear, obra del escultor Antonio Bourdelle





El Monumento a Dorrego, obra del escultor Rogelio Iruetia



El Monumento a Mitre, obra de los escultores Calandra y Rubino



## **Leyendas para los Monumentos Conmemorativos**

Buenos Aires, julio 30 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro a objeto de comunicarle que la Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 26 del corriente, ha resuelto solicitar del P. E. un Decreto según el cual las leyendas que hayan de escribirse en monumentos o placas conmemorativas de la Capital Federal y territorios nacionales, deberán ser aprobadas previamente por esta Comisión Nacional.

Tiene por objeto esta solicitud evitar que los monumentos y placas exhibidas al público ostenten leyendas impropias sea desde el punto de vista de la exactitud histórica como de la expresión literaria.

Aprovecho la oportunidad para saludar al Excmo. señor Ministro con mi distinguida consideración.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, agosto 13 de 1945.

*Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor D. Antonio J. Benítez.*

Tengo el honor de dirigirme al Excmo. señor Ministro con referencia a una nota que según el diario «La Prensa» del día de la fecha, ha sido dirigida al Ministerio del Interior por la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Se afirma en dicha nota que la Comisión Nacional ha solicitado del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública que sean sometidas a su consideración las leyendas de los monumentos que en adelante se

construyan, asimismo de los ya inaugurados y opone reparos a tal iniciativa. Debo manifestar al Excmo. señor Ministro que la nota de referencia, de haber sido presentada, contiene en primer lugar un error como el de asegurar que la Comisión Nacional revisaría las leyendas existentes en la actualidad, lo que en ningún momento se ha propuesto. En segundo lugar, la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores omite un punto esencial de la gestión iniciada y es el de que se trata de evitar únicamente las inexactitudes de hecho en las referencias históricas y la impropiedad gramatical que suele advertirse en las placas destinadas a los monumentos.

Por vía de ejemplo voy a citar un caso en el que acaba de dictaminar la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos de esta Comisión: Las autoridades municipales de «Presidencia Roca» (Chaco) han tenido la feliz iniciativa de levantar un pequeño mausoleo que guarde los restos de soldados caídos en la guerra con los indios, pero habían proyectado la siguiente leyenda: «El pueblo de Presidencia Roca, al Ejército Argentino en homenaje a los soldados muertos por la liberación del malón reacio a todo progreso y adelanto que asolaba toda esta zona. 1885-1914-Noviembre de 1944». La referida subcomisión ha dictaminado en el sentido de que sea modificada esa inscripción porque encierra una impropiedad gramatical y un agravio para los indígenas de la zona, proponiendo a su vez esta otra: «El pueblo de Presidencia Roca. Homenaje a los soldados del Ejército Argentino que rindieron sus vidas en defensa de la civilización y del progreso de esta zona. 1885-1914. Noviembre de 1944».

Por lo demás, debo hacer presente al Excmo. señor Ministro que la solicitud relativa a las leyendas, tiene su fundamento en el artículo 1º de la ley 12.665, que entre otras disposiciones establece: «La Comisión tendrá la superintendencia inmediata sobre los Museos, monumentos y lugares históricos nacionales».

Dejando aclarado este asunto me es grato saludar al Excmo. señor Ministro con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

#### **El monumento de Güemes en la Capital Federal**

Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el pedido formulado por el Rincón Tradicionalista Argentino El Palenque, para que se le permita iniciar una «colecta de bronce» con el fin de erigir un monumento a la figura americana del



Gral. Güemes en la Capital Federal. Existe una Ley de la Nación (25 de Septiembre de 1908) que autoriza al P. E. a erigir en esta Capital las estatuas de los Generales Juan Martín de Pueyrredón, Juan Gregorio de Las Heras, Juan Antonio Alvarez de Arenales, y Martín Miguel de Güemes; pero no se destinan fondos para ese objeto. La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, ha dejado constancia en otras oportunidades, de la simpatía que le inspiran en general, las iniciativas tendientes a honrar a los próceres de la nacionalidad y a rememorar los sucesos gloriosos de nuestra historia. En el caso presente, estiman los suscriptos que un homenaje de tal naturaleza, por la misma jerarquía del prócer que se trata de perpetuar en el bronce, no debe quedar librada exclusivamente a la iniciativa privada. En consecuencia, son de opinión, que debe patrocinarse esta iniciativa, ya prevista por una Ley, debiendo ponerse estos antecedentes en conocimiento del P. E. a objeto de saber si estaría dispuesto a ordenar los gastos que resultaren necesarios, para levantar el Monumento, cuya realización podría encomendarse a esta Comisión Nacional. Buenos Aires, mayo 21 de 1945. *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

#### **Monumento al General Tomás Guido**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, estiman que, como en otros casos análogos debe manifestarse al Excmo. Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, que la iniciativa de levantar un Monumento al General Don Tomás Guido, cuenta con la simpatía de esta Comisión Nacional, pero esta no puede aconsejar la realización de la obra hasta saber si el Gobierno de la Nación, estaría dispuesto a sufragar los gastos que dicha obra demandaría. Buenos Aires, enero de 1945. *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé Ernesto Gallo.*

(Aprobado en la sesión del 21 de marzo)

#### **Monumento recordatorio de hechos históricos ocurridos en el barrio de Flores**

Exp. M-1882-1945.

#### **DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la iniciativa de la Junta de Estudios Histó-

ricos de San José de Flores, sobre la construcción de un monolito, en el mismo barrio mencionado, con el objeto de rememorar con sendas leyendas, tres hechos históricos: 1º La promulgación de la Constitución Nacional de 1853 por el General Urquiza, el 25 de Mayo del mismo año. 2º El pacto de San José de Flores del 11 de noviembre de 1859. 3º Los tratados de libre navegación de los ríos, firmados en Flores con los representantes de Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

Estiman los suscriptos que en principio están de acuerdo con esta iniciativa patriótica que conmemora grandes acontecimientos y que, antes de pronunciarse la Comisión Nacional sobre dicho proyecto, sería conveniente que se estableciera las proporciones que tendría el monumento, cuanto importará y si los gastos serán pagados por el Estado o por la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Al efecto se haría necesario conocer los planos respectivos y oportunamente se proyectaría el texto de las leyendas. Buenos Aires, octubre 17 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre de 1945).

#### **Monumento a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires**

Exp. S. 6109/45.

##### **DICTAMEN DE LA SUBCOMISIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS**

Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota dirigida al Exmo. señor Presidente de la Nación por la Comisión Nacional de Homenaje a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, con el objeto de que sea erigido un monumento en la capital a los referidos héroes.

Como en casos anteriores estiman los suscriptos que las simpatías de la Comisión Nacional han de acompañar esta patriótica iniciativa.

Consideran que debe informarse a la Dirección Nacional de Cultura que la Comisión Nacional manifiesta que, en principio adhiere al homenaje que desea rendir la Comisión recurrente a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, pero falta concretar el proyecto en lo relativo a los planos, ejecución, forma de encarar el costo del monumento y si el P. E. de la Nación estaría dispuesto a correr con los gastos necesarios. Buenos Aires, diciembre 24 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

(Aprobado en la sesión del 29 de octubre).



**El Monumento a Cervantes en la Capital Federal**

Buenos Aires, abril 3 de 1945.

*Señor Presidente del Hogar Español, D. Luis Nieto.*

La Comisión Nacional que presido, en reunión celebrada el día 22 del mes ppto., ha considerado la circular de esa institución, de febrero del año en curso, en la cual comunica la iniciativa de erigir en la ciudad de Buenos Aires un monumento al Príncipe de los Ingenios Españoles, don Miguel de Cervantes y Saavedra y solicita la adhesión correspondiente.

Los señores vocales y el suscripto han celebrado unánimemente el proyecto y se hacen un honor en comunicar la adhesión de la Comisión Nacional y formulan votos por que la iniciativa encuentre todo el apoyo que se merece y pueda realizarse con pleno éxito.

Saludo a usted con mi consideración más distinguida.

RICARDO LEVENE  
*José Luis Busaniche*

Buenos Aires, abril 25 de 1945.

*Señor Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.*

Al acusar recibo de su adhesión a nuestro proyecto de erigir en la ciudad de Buenos Aires un monumento al inmortal Cervantes, nos es grato hacerle llegar nuestro agradecimiento por su actitud, tan alentadora.

Deseamos que sea usted en todo momento un entusiasta paladín de esta obra, que por sus elevados fines no sólo honrará la memoria del genio español, sino que demostrará el gran valor cultural alcanzado por la gran nación Argentina.

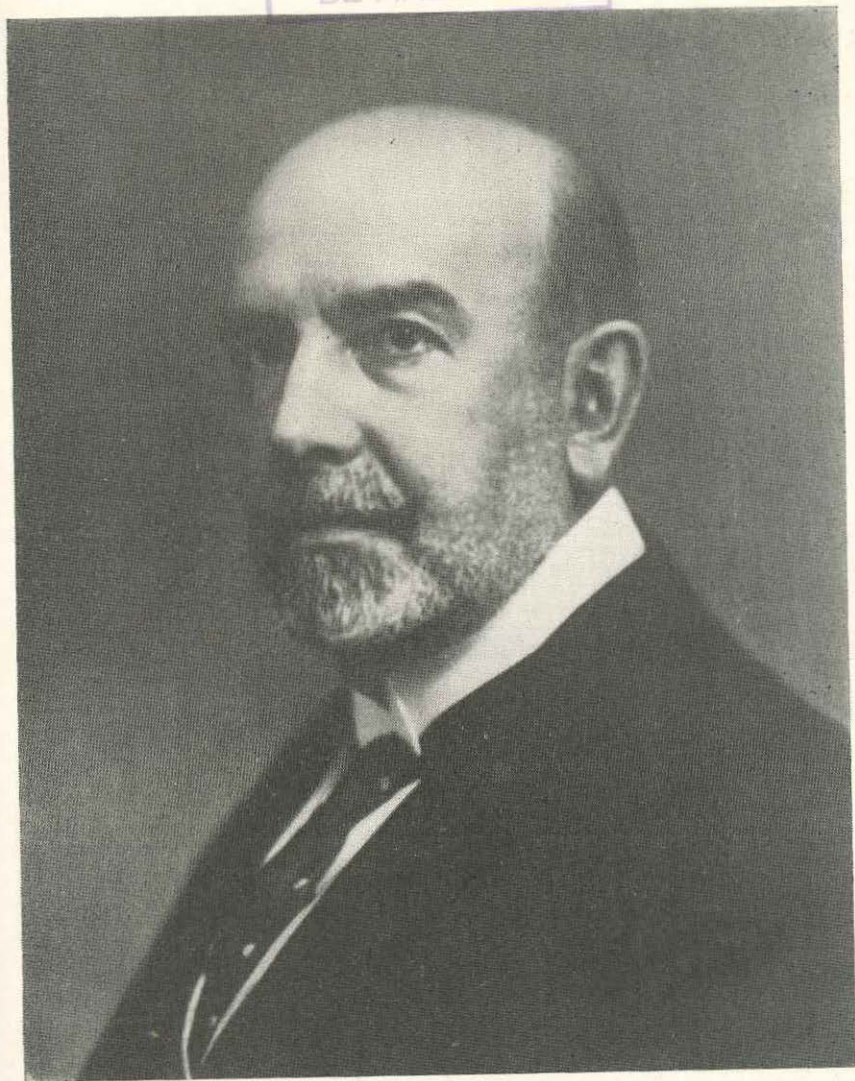
Reiterándole nuestro reconocimiento, aprovechamos esta oportunidad para saludar a usted muy atentamente.

*Luis Nieto.*

SECCIÓN DE HOMENAJE A MIEMBROS  
FALLECIDOS DE LA COMISIÓN NACIONAL  
DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS



BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



Tomás R. Cullen

Vocal de la Comisión Nacional 1938-1940. — † 17 de junio de 1940

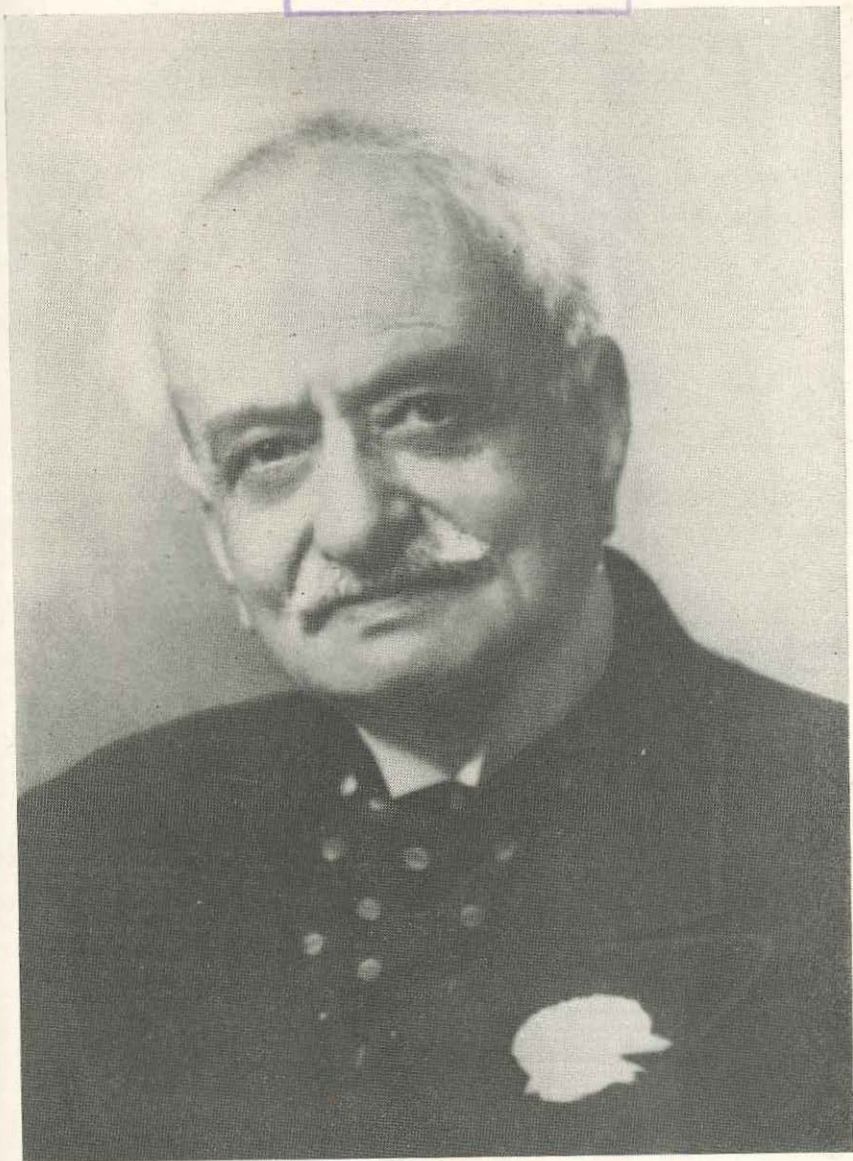
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



Nicolás A. Avellaneda

Vocal de la Comisión Nacional 1940-1945. — † 26 de abril de 1945





Ramón J. Cárcano

Vocal de la Comisión Nacional 1938-1946. — † 3 de junio de 1946

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS



Ismael Bucich Escobar

Primer Director del Museo Histórico Sarmiento 1938-1945

† 28 de marzo de 1945



SECCIÓN BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

EMILIO HARTH-TERRÉ, *Artífices en el Virreinato del Perú* (Historia del arte peruano). 250 pp. in-8, Imprenta Torres Aguirre, Lima 1945.

En Boletines anteriores nos hemos referido a la obra que realiza el arquitecto Harth-Terré, investigando pacientemente en los archivos públicos y eclesiásticos del Perú, en procura de la documentación fundamental y previa para toda historia del arte a escribirse. Sus trabajos fueron publicados en numerosas revistas, lo que si bien les daba divulgación inmediata, ofrecía el inconveniente de escapar al conocimiento de muchas personas interesadas en el tema. En este volumen que comentamos, el arq. Harth-Terré ha reunido todos esos artículos, realizando así una magnífica labor en favor del arte de su país, tan importante y tan poco estudiado.

Entre los capítulos destacamos especialmente los que se refieren a Francisco Becerra, por la cantidad de datos novedosos que aporta para el mejor conocimiento de figura tan capital en la arquitectura virreinal; entalladores del siglo XVII, de amplia labor en Lima; Juan del Corral, Maestro Mayor de Reales Fábricas, y el que estudia a Manuel de Escobar, que actuó en San Francisco de Lima. Entre las investigaciones de mayor interés, citaremos aquella que dió como resultado el hallazgo del arquitecto de la Catedral de Cuzco, que resultó ser Bartolomé Carrión, quien había trabajado anteriormente en la catedral de Tunja.

La obra, prolijamente impresa, se completa con índice general e índice onomástico, éste último de suma utilidad.

M. J. B.

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO; DIRECCIÓN DE BIENES NACIONALES: Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán, formado por la Comisión de Inventarios de la Cuarta Zona. Ingeniero en jefe Luis Vega Bolaños; reseña histórica y notas de Ignacio Rubio Mañé; investigaciones históricas de José García Preciat; estudio etimológico por Alfredo Barrera Vázquez; recopilación de Justino Fernández.



2 vol. in-folio, 440 + 404 + LVI pp. México, 1945. Impreso en los Talleres Gráficos de la Nación.

Obra de capital importancia por la inmensa cantidad de datos reunidos, el material gráfico que le acompaña y la seriedad con que se ha realizado a tarea. Sólo quienes estamos acostumbrados a recorrer los extensos territorios americanos, en procura de datos sobre construcciones de la época colonial, estamos en condiciones de valorar exactamente el esfuerzo que significa recopilar los planos, fotografías y documentación correspondientes a capillas y templos de 95 municipios, lo que supone varios centenares de iglesias. Ya lo hace notar en el prólogo uno de los colaboradores de la obra, al referir las vicisitudes que hubieron de pasar, viajando con todos los medios conocidos de transporte, hasta los más primitivos; debiendo trasladarse a sitios poco menos que desconocidos, con todo el instrumental que se requiere, y hasta luchando con las trabas burocráticas (similares a las de nuestro país), que les quitaba sus viáticos cuando la permanencia en un sitio excedía de cierto número de días.

Pese a todas esas dificultades, se han recopilado una cantidad tan inmensa de datos de toda índole, que asombra la magnitud de la tarea. Todos los edificios inventariados, además del plano, llevan su ficha en la que se registra la localidad, ubicación geográfica, etimología del nombre, descripción, investigación documentada de los orígenes del templo y cuanto dato complementario pueda ser útil para su perfecta identificación o estudio. En muchos casos, se ilustra la ficha con varios planos de alzado y corte, por requerirlo así la magnitud del templo. Un nutrido apéndice de grabados complementa la obra, si bien es necesario decir que esos grabados no están a la altura del trabajo realizado por tan destacado grupo de investigadores, pues la impresión es poco nítida, hasta borrosa a veces.

Es necesario destacar el altísimo valor de esta obra, no sólo por lo que significa para los estudios americanistas, sino también por lo que sugiere como ejemplo para otros países del continente, donde las riquezas artísticas están descuidadas y muchas veces, hasta ignoradas. En México, la Dirección de Monumentos Coloniales y de la República, a cuyo frente está ahora nuestro gran amigo y erudito maestro Manuel Toussaint, realiza una vasta obra de catalogación y restauración de edificios artísticos. Por su parte, la Secretaría de Hacienda, al llevar el inventario de los bienes religiosos que han pasado a serlo del Estado, lo hace en la forma descripta en los volúmenes que comentamos, con lo que, no sólo cumple con su labor burocrática sino que colabora en forma inestimable con los estudiosos de todo el continente. Este inventario de Yucatán viene a sumarse al similar, del

Estado de Hidalgo, publicado hace unos años. En las consideraciones preliminares se menciona la existencia de gran cantidad de material de otros Estados, muy importantes, que es de desear se den a publicidad cuanto antes, para completar una obra ponderable bajo todos aspectos, que honra a quienes trabajaron en ella y al país que la publicó.

M. J. B.

JOSÉ GABRIEL NAVARRO, *Artes Plásticas Ecuatorianas*. 268 pp. + 59 ill. edición del Fondo de Cultura Económica, México 1945.

El Dr. J. G. Navarro es ampliamente conocido por sus estudios sobre el arte ecuatoriano, que ha difundido a través de sus libros sobre la escultura en Quito, el templo de la Compañía, el pintor Goribar, y numerosos artículos en periódicos quiteños y en *Archivo Español de Arte y Arqueología*. Este nuevo libro suyo resume lo expuesto en sus anteriores trabajos, agregando tres nuevos capítulos sobre la arquitectura civil, la escultura y la pintura en Quito. Es interesante destacar que el Dr. Navarro, con estos agregados, nos ofrece un panorama completo del arte ecuatoriano, llegando hasta sus manifestaciones contemporáneas, muy interesantes por cierto. Es de lamentar que no se aporten nuevos datos sobre la polémica que hace unos años mantuvo el Dr. Navarro con un investigador jesuita, acerca de quien fué el autor del templo de la Compañía. Asunto de tanto interés para el arte americano merece un estudio profundo, que ponga en claro con gran acopio de documentación, todo el proceso de construcción del hermoso templo.

M. J. B.

ENRIQUE UDAONDO, *Diccionario Biográfico Colonial Argentino. Editorial Huarpes*. Buenos Aires 1945. Fol. menor (140 X 212 mm.) — 984 pp. a 2 cols.

Aunque la expresión ha perdido gran parte de su fuerza por el abuso que de ella se ha hecho, cabe consignarla aquí, y con sobrada razón: «he aquí un libro que viene a llenar un gran vacío». No sólo los novatos y los recién iniciados en los estudios históricos, pero aun los que llevamos muchos años consagrados a la misma, nos hallábamos frecuente y penosamente perplejos por falta de un diccionario de esta índole.

No era obra fácil y es sabido cómo, a los menos tres grandes estudiosos del pasado se empeñaron en compilar y redactar un *Diccionario Biográfico Argentino*, y todos tres se desanimaron ante la magnitud de la empre-



sa. José Juan Biedma, uno de esos empeñosos trabajadores a que nos hemos referido nos relató en una oportunidad las causas que le rompieron la pluma y le hicieron desistir de la obra comenzada, a pesar de contar con excelentes colaboradores.

El señor Enrique Udaondo, sin colaboradores algunos, ha reunido los materiales de que se componen las 1.500 biografías que nos ofrece en este su magno repertorio; y con aquella tenacidad, que le ha caracterizado, y con singular concisión y claridad, orden y métodos excelentes, ha escrito ese ingente lote de biografías que, si proclaman, por una parte, la grandeza espiritual y moral, social y artística de los tiempos y de los hombres anteriores a 1810, dicen muy alto, por otra parte, a favor de quien se atrevió a emprender y ha llevado a feliz término obra tan meritoria.

Como es de suponer, incluye el señor Udaondo en su gran repertorio a más de un centenar de artistas, arquitectos, pintores, escultores, tallistas, etc., como Felipe Lemer, Angel Camilo Petrarrassa, José Blanqui, José Prímoli, Antonio Harls, Domingo Petrarca, Bernardo Lecocq, Juan Wolff, Tomás Toribio, José Custodio de Sa y Faría, Juan Bautista Daniel, y a otro centenar de personas íntimamente vinculados con la fundación o existencia de monumentos artísticos del pasado, como Domingo de Acassuso, Manuel Rodríguez de la Vega, Dionisio de Torres Briceño, etc.

Tres biografías de pintores coloniales nos han llamado la atención ya por su novedad, ya por los ricos detalles que, acerca de ellos nos ofrece el señor Udaondo. Son ellos: Tomás Cabrera, Juan Bautista Daniel y Luis Berger. La del primero es una noticia tan cabal que hasta recoge los nuevos datos publicados, hace apenas dos años, por el Padre Grenón en «Los Principios» de Córdoba y la biografía del segundo es toda una revelación, ya que Daniel, natural de Noruega, vivió en Córdoba en la primera mitad del siglo xvii y, al fallecer hacia 1653, dejó pintados, en poder de su esposa, «ciento cincuenta lienzos».

Esta magnífica obra del señor Udaondo tiene otro mérito, que hay que agregar a los ya indicados: se halla ampliamente ilustrada, reproduciéndose todos los retratos antiguos que se conocen hasta la fecha. Tal vez la crítica severa considerará espúreos algunos de esos retratos, pero celebramos el que haya el señor Udaondo dado cabida a los dos que no consideramos auténticos: el del teniente coronel Carlos Belgrano y el del regidor Manuel J. Pérez Valiente de Moctezuma. El retrato que reproduce de don Ambrosio Funes es ciertamente auténtico, pero el autor se ha valido de alguna copia tan retocada que apenas tiene parecido con el cuadro original que obra en poder de sus descendientes.

Estas pequeñas fallas, y algunas otras que pudiéramos anotar, no restan

valor a esta gran obra, cuya redacción, como ya indicamos, no parece propia de un hombre, por más erudito y laborioso que sea, cuanto de una legión de hombres. Lo singular del caso es que el señor Udaondo no sólo ha emprendido y llevado a feliz remate este Diccionario Biográfico Colonial, sino que en el curso de 1938 nos había ya sorprendido con otro, de análogas proporciones, referente a los hombres que se habían destacado, entre nosotros, desde 1810 hasta 1900.

Si la historia es, ante todo, el sacar de la tumba del olvido a los hombres, agentes primordiales de la historia, y es ella, según la gráfica expresión de un pensador francés la «resurrección de la carne», le cabe ciertamente al señor Udaondo el haber escrito las páginas históricas de mayor envergadura, al hacer desfilar ante los eruditos y los curiosos la larga y gloriosa caravana de más de tres mil hacedores de la historia patria.

Guillermo Furlong S. J.

ENRIQUE UDAONDO, *Reseña histórica del Monasterio de Santa Catalina de Sena en Buenos Aires*. Buenos Aires 1945.

4° — 154 págs. con ilustraciones.

Algo sombrío aparecè, entre las calles San Martín y Viamonte, el imponente edificio que se halla adosado a la bella iglesia de Santa Catalina, pero el libro que acaba de ofrecernos el señor Udaondo proyecta una luz de alegría y de celestial belleza sobre el vetusto caserón. Tal vez aquél viejo rincón del viejo Buenos Aires sea el más silencioso, de puertas adentro, el menos recordado en medio del bullicio de la gran urbe, pero difícilmente habrá otro donde, desde hace dos centurias, se elevan al cielo plegarias más asiduas y más fervorosas.

Para escribir sobre el Convento de las Catalinas no bastaba saber los antecedentes históricos del mismo; se imponía el que, quien escribiera esa historia estuviera capacitado para apreciar la trascendencia religiosa y aún social de una institución de esa índole, y hemos de reconocer que en el caso presente, el bagaje espiritual del autor de esta monografía no ha sido inferior al intelectual.

El doctor Dionisio de Torres Briceño, fundador de este antiguo convento porteño, ha llegado a entusiasmar, y no sin razón, al señor Udaondo, y así se explica el que haya historiado, con manifiesto cariño, así los antecedentes de aquel generoso fundador, como el desenvolvimiento de su fundación al través de los años y de los siglos.

A lo que ya conocíamos sobre los orígenes del Convento de Santa Cata-



lina, en la esquina de México y Defensa y su traslado, posterior a su ubicación actual, ha agregado el señor Udaondo otras noticias sacadas del archivo que poseen las Religiosas, aunque ni en los documentos publicados por Peña, ni en las líneas que nos dejó Quesada, ni en este estudio tan fundamental como exhaustivo, vemos precisada la labor que corresponde a Prímoli y la que corresponde a Blanqui en la construcción del Convento y de la Iglesia. Muy someramente se refiere el señor Udaondo a los constructores del edificio, si bien nos ofrece datos nuevos y valiosos sobre Juan de Cabezal que fué, en 1727, el maese de cerrajeros, y sobre Juan Drobeg, francés de nación, que fué quien, al año siguiente, hizo las puertas y ventanas con umbrales de quicio.

Con gran acierto reproduce gráficamente el señor Udaondo la plancha conmemorativa, colocada en el solar en 1727 y hallada en 1896, al practicarse una excavación, pero es de lamentar que haya adoptado la lectura de la misma que Angel Justiniano Carranza divulgó en las columnas de *El Museo Histórico* (t. 3, p. 320).

El texto de la inscripción, disueltas algunas abreviaturas, dice así:

Anno: D. 1727.

Sub Benedicto. 13: Pontífice Maximo, Hispaniarum.

Re cath. Pho. V. D. D. Diony:

Brizeño, Operam dedit hu ic Monasterio.

Dionysü Cordis victima populi, quam templum accipe Jube Domine  
cui vota Magis quan dona placet.

La versión castellana es como sigue:

En el año del Señor de 1727, reinando Benedicto 13, Pontífice Máximo siendo Rey Católico de las Españas Felipe V, Don Dionisio Brizeño, dió comienzo a este Monasterio.

Recibe, Señor, como víctima de propiciación por el pueblo, el corazón de Dionisio, con preferencia al templo, ya que te agradan más los votos que los dones.

La venida, desde Córdoba, de las primeras Catalinas, la aceptación en Buenos Aires, de las primeras novicias, la fastuosa procesión desde la Catedral al nuevo templo de la calle San Martín y Viamonte, son hechos que el señor Udaondo refiere no sólo con abundancia de detalles históricos, sino también con evidente entusiasmo.

Y otro tanto hay que decir de cuanto nos refiere el señor Udaondo sobre la primera priora, Sor Ana María de la Concepción Arregui de Armaza, mujer, sin duda, de la tesitura y espíritu de la santa avileña. Lo que nos dice de las condiciones filarmónicas de Sor Catalina es también de no escaso interés, sobre todo completándolo con los preciosos datos que, en uno

de los apéndices, nos ofrece el señor Udaondo sobre el órgano que se construyó en dicho convento.

No es posible seguir al señor Udaondo al través de su libro tan ameno como repleto de noticias de toda índole, así religiosa como intelectual, así social como económica. Apenas hay página en la que el historiador no halle datos, referencias o pormenores de interés y que, por primera vez, publica en esta monografía el señor Udaondo. Una falla debemos anotar y es la ausencia de toda indicación referente a los materiales inéditos utilizados por el autor. Evidentemente tuvo a su disposición todos los papeles existentes en el archivo del Convento, que parece no son pocos. Ignoramos en absoluto si aprovechó el señor Udaondo los ricos materiales que se conservan en la Curia Eclesiástica de Buenos Aires (1755, leg. 162, exp. 4; 1758, leg. 162, exp. 5, 8, 10, 15, 40, 48, 105, 109; 1738, leg. 163, exp. 1-9 y leg. 164, exp. 52) y en el Archivo General de la Nación (Archivo de Cabildo, t. 7, fol. 358).

Contrariamente a lo que se creía, y creíamos, asevera y prueba el señor Udaondo que en las Catalinas de Buenos Aires «nunca se admitieron niñas en calidad de educandos», a pesar de que el fundador había tenido la intención y el deseo de que fueran maestras de niñas y a pesar de que en Córdoba tenían las Catalinas su colegio de niñas. El aserto del señor Udaondo es de interés para esclarecer, con la debida imparcialidad, los orígenes de la enseñanza femenina en lo que es hoy la República Argentina.

Por todo lo que llevamos dicho, creemos que este estudio del señor Udaondo, como el que publicó, hace ya tantos años, sobre la Iglesia del Pilar, no será fácilmente desplazado. Mucho se ha escrito sobre el Pilar, desde que él publicó su estudio sobre esa histórica iglesia y, no obstante, sigue siendo el trabajo fundamental sobre el que los demás han edificado, como lo ha reconocido ampliamente Buschiazzo, Martínez, Escalada Iriondo, etc. y estudio igualmente fundamental y sobre el cual otros construirán, con el transcurso de los años, es este estudio sobre las Catalinas. Las obras de erudición envejecen pronto y cabe a las salidas de la pluma del señor Udaondo el no haber llegado aún a los arrabales de la senectud.

Guillermo Furlong. S. J.

PEDRO GRENÓN S. J., *Mi Album gráfico de motivos del pasado. 1ª Edilicias Córdoba, 1945.*

4º (110 × 195 mm.) — 77 págs.

Al infatigable investigador de los archivos cordobeses, émulo glorioso de Pablo Cabrera, le cabe la gloria de aportar en cada una de sus lucubra-



ciones, por más breves y sencilas que ellas sean, nuevos aposrte documentales. Con una paciencia, más que benedictina, reúne el Padre Grenón las minúsculas partecitas de oro y de plata que encuentra en los vetustos legajos cordobeses, sobre todo en los del Archivo de Tribunales, reunidos hoy en el Archivo Histórico, y con ellas, a la manera de los indígenas cuzqueños, labra piezas de orfebrería con expresión tan novedosa y con materiales de altos quilates.

El tomito que hoy nos ofrece trae relativamente pocos aportes nuevos, como quiera que es una colección de los grabados o láminas, planos o pitiptiés, reconstrucciones o reproducciones de monumentos cordobeses relacionados con la edilia de la ciudad de Cabrera y trabajados por el Padre Grenón y publicados, a lo menos en parte, por su autor en diversas monografías y estudios históricos.

El Padre Grenón no es un dibujante de escuela, sino un autodidacta, pero sus dibujos, además de responder a realidades históricas, tienen un sentido de evocación que difícilmente buscaríamos en diseños más artísticos y de pretensiones más manifiestas. El lavabo o aguamanil que reproduce en la p. 19 es inferior artísticamente al dibujo de Kromfuss, pero es superior al mismo en la exactitud del conjunto y de los detalles. Los gráficos que reproducen la Casa de Mercadillo (p. 72), la portada del patio del Colegio de Alta Gracia (p. 71), la portada de la entrada a la Capilla Doméstica, en el zaguán de la portería de la Compañía, Caseros 141 (p. 61), y otros no pocos, son de una fidelidad y elegancia merecedoras de todo elogio.

En la última de las mencionadas láminas observamos un error de perspectiva: no se percibe si los cinco recuadros que hay a cada lado de la puerta son de alto o bajo relieve. Asevera, además, el Padre Grenón, en el texto al pie de la lámina, que esta portada es de piedra sapo. Tal vez alguna de sus secciones, la superior por ejemplo, sea de ese material, pero en varios puntos donde horadamos para conocer su índole, sólo hallamos cal y arena.

Algunas láminas acusan una altura o extensión que, a nuestro modo de ver, no responden a la realidad, existente aún, como la de la pág. 22 que reproduce el refectorio de la Residencia Jesuítica. Se nos antoja que el dibujo del Padre Grenón concede a este local una extensión desmesurada teniendo en cuenta la anchura que concede al mismo.

La columna salomónica que reproduce en la p. 17 es una lámina de singular belleza como lo es esa parte del retablo o altar, de donde él la ha tomado. Nuestros historiadores del arte verán si en los adornos de tan curiosa pieza, apenas visible en la capilla donde se halla pero magníficamente dibujado por el Padre Grenón hay o no infiltraciones o resabios de motivos árabes y egipcios. Con gran acierto señala el autor como esta graciosa y

exótica columna ha tenido réplicas, así en uno de los altares de las Teresas como en el altar mayor de la iglesia de la Compañía.

En manera alguna opinamos, como opina el Padre Grenón (p. 7) que las aberturas halladas recientemente en la fachada de esta iglesia fueran para «calzar pórticos», ya que, si este fuera su objetivo, habría bastado la línea superior de las mismas, o, si place, las dos filas más altas. El descubrimiento de estos agujeros o aberturas dice a las claras que, en la intención de los arquitectos de esa obra monumental, se había de cubrir toda la parte inferior de la fachada con motivos artísticos a base de argamasa o piedra sapo. No queremos renovar viejas y apasionadas disputas al respecto, pero queremos expresar nuestro leal sentir.

Extenderíamos con exceso esta nota bibliográfica si fuéramos a comentar las interesantes láminas que nos ofrece el Padre Grenón en este librito, que justicieramente denomina *Album*, pero deseamos anotar que, además de algunas fallas de lenguaje que desdichan de una obra de categoría como ésta (pegotería,) pp. 5 y 27; pangruélicos, p. 25, etc.) existen errores de imprenta que no son fáciles de salvar, como el llamar Casa de San Millán la que es conocida por Casa de Pueyrredón, y denominar Casa de Pueyrredón la que es de San Millán, y el suscribir como portada del interior del Colegio Nacional (p. 68) la que es portada en el interior de la Residencia de la Compañía y el aseverar que «la Iglesia grande que se ve arriba es la Catedral», en el dibujo de 1715, debido a Herrera y Zoyzaga, siendo así que es la Iglesia de la Compañía, como lo puso en evidencia el Arquitecto Onetto que fué el primero en dar a conocer este viejo dibujo.

Estas y otras pequeñas fallas no amenguan el singular mérito de esta publicación, y esperamos con interés creciente la aparición de los otros tres tomitos que el autor tiene en preparación.

Guillermo Furlong S. J.

DIEGO ANGULO INIGUEZ, *Historia del arte hispano americano*. Tomo I. Salvat Editores. Barcelona-Buenos Aires. 1945. 4º, 714 páginas, con 831 láminas.

Hay libros, pocos por desgracia, que después de haberlos uno examinado y estudiado, no tiene para los mismos sino una frase: excelente bajo todos los puntos de vista: bien informado, bien aquilatado, bien escrito, bien ilustrado, bien impreso, bien presentado.

Desgraciadamente son pocos los libros que merecen un dictamen de



esa índole, pero, en lo que al arte hispanoamericano se refiere, ninguno lo merece tan cabalmente como el libro que reseñamos.

El profesor Diego Angulo Iñíguez se ha dedicado, desde hace muchos años, a la historia del arte en América, ha vivido en Méjico, ha reunido un inmenso material, desentrañado por él en los archivos hispanos; sus amigos del Perú, de Colombia, de Chile y de la Argentina, que son legión por considerarse sus alumnos, le han proporcionado fotografías, croquis, planos, plantas y monografías múltiples, y con todo ese material, y hasta con la colaboración directa de no pocos de ellos, como Enrique Marco Dorta, autor de seis de los diez y siete capítulos de esta obra, ha emprendido la publicación de la misma.

No es una álbum de láminas, no es un centón de transcripciones periodísticas, no es una colección de artículos, más o menos vinculados entre sí. Nada de eso. Nada de improvisación y nada de repentinismo tiene esta obra verdaderamente magistral. Una concepción clara precedió; y una realización tenaz la llevó a cabo. Por eso es un libro orgánico, donde nada falta y donde todo está en su lugar.

Hay ciencia seria, profunda, reflexión; hay erudición abundantísima y seleccionada; hay expresión nítida, directa, inteligible; hay bibliografía riquísima y escalonada según su valor; hay ilustraciones tan perfectas y cabales que apenas pueden ser superadas por las mejores fotografías. Se ha escogido un papel ilustración sin rayas, el más adecuado para presentar esas 831 láminas en todo su esplendor.

El arte prehistórico dedica el autor las 78 primeras páginas, y las 30 siguientes al arte arquitectónico en Santo Domingo, que fué la primera sede y gloriosísima por cierto, donde se asentó el arte hispano en su traspaso desde la Península a América. Más de una rectificación de viejos errores hace Angulo Iñíguez en este capítulo, gracias en gran parte, a los estudios tan originales como intensos de un investigador de la alcurnia del Padre Utrera.

Confesamos que la lectura de este primer capítulo deja en el lector la impresión de que el arte español no pasó al Nuevo Mundo, paso a paso, y allá en los ponderados tiempos de Carlos III, sino que en los primeros años del siglo xvi se volcó todo entero sobre esa tan pequeña como afortunada Isla de Santo Domingo, donde se levantaron edificios tan monumentales, entre 1500 y 1530, que aún ahora, más de una ciudad americana se gloriaría de tenerlos en su seno.

Los capítulos siguientes (pp. 121-486) están consagrados a la arquitectura en Méjico, a los conventos de Méjico (tres capítulos), a las catedrales de Méjico (dos capítulos) y a la arquitectura civil de Méjico. Es tan gran-



dioso, sobre toda ponderación, la caravana de hechos, que el autor presenta en estas páginas, que el lector se queda como atónito. ¡Y pensar que sólo se hace mención de las construcciones del siglo xvi y principios del xvii!

Méjico es todo un museo, es una galería de obras a cuál más primorosa, más caprichosa, más perfecta y cabal. La Catedral de la ciudad de Méjico, y sobre todo la de Puebla de los Angeles, es de tal magnitud, de tal grandeza, de tal refinamiento de arte y exquisitez de líneas, y construída con tan nobles materiales, que nada se ha construído después, ni en la opulenta Argentina, ni en el próspero Canadá, ni en el país de los multimillonarios que supere, ni que iguale, ni que se aproxime, siquiera, a lo que desde fines del siglo xvi poseen esas ciudades.

Los capítulos X-XIV se refieren al arte en Cuba, Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador. Ciento cincuenta páginas de sólido texto mechado con preciosas fotografías constituyen esta sección de la obra, y a la arquitectura en el Perú dedica Marco Dorta, colaborador eficaz de Augusto e Iñíguez, las cien últimas páginas de su regia lucubración.

El primer volumen de la misma, que es la única publicada, por referirse, como ya dijimos, al siglo xvi, nada trae referente al arte en la Argentina, ya que de esa centuria sólo existe una reliquia entre nosotros: la ermita cordobesa, incrustada dentro de lo que es Residencia de la Compañía de Jesús en la ciudad de Cabrera.

Aun el Perú, el Ecuador, Colombia y Venezuela poseen pocos monumentos del siglo xvi, y eso explica, muy razonablemente por cierto el que Angulo e Iñíguez haya dado poca importancia a estos países. El arte hispano se volcó sobre Santo Domingo, se explayó sobre Méjico, redundó sobre los países centroamericanos y sólo, en etapas posteriores, llegó a diseminarse por la América del Sur.

Si no en el segundo volumen, que el autor dedicará al arte hispanoamericano en el decurso del siglo xvii, ciertamente en el tomo que consagrará a los progresos del arte en el siglo xviii, se ocupará tan insigne maestro de nuestras manifestaciones artísticas. No esperemos, sin embargo, de parte de tan justo juez inesperados ditirambos, puesto que, por causas diversas, ha sido la Argentina la más pobre de las posesiones hispanas, y la más abandonada. ¿Quién es el culpable — Nadie, claro está. Eramos la «última Thule», carecíamos de riquezas mineras, los malones impedía los cultivos agrícolas, la población era rala, por demás.

Aunque sea verdad que nuestro arte colonial es insignificante, esperamos con ansias ver los capítulos que al mismo dedicará el autor en los próximos volúmenes, los cuales sin duda no serán inferiores al que acaba de aparecer.



Este, como ya lo hemos dicho, es impecable. Notamos, sin embargo, dos fallas: una insignificante y una de trascendencia. La primera es un exceso de presión en algunas páginas, como 235-236, 223-224, 137-138, y algunas otras. La segunda falla es la falta de índices. Los escritores españoles muestran una despreocupación casi absoluta por los índices. Es, sin duda, un error, contra el que hay que reaccionar.

Sólo anotamos estas fallas, pero pudiéramos señalar otras que consideramos tales, aunque el autor las consideraría aciertos, por tratarse de puntos discutibles. En la página 137 se reproduce la fachada de la Iglesia de Tlatnepantla «con decoración precortesiana de círculos y almenas», como se dice al pie de la lámina, y en la página 142 se asevera que «la presencia de almenas y de discos indudablemente indígenas...» Nótese, sin embargo, que el triple disco, en la parte superior de la fachada, no son sino orlas del I H S que está en el centro del mismo, y esas iniciales, con sus discos o aureolas es tan europeo como el uso de borceguíes.

Ni este, ni otros puntos controvertibles restan valor a esta obra verdaderamente magistral, y como ya hemos consignado, plena de luz y rebosante de perfección.

*Guillermo Furlong S. J.*

SECCIÓN ACTAS



## Actas

---

### Sesión del 28 de diciembre de 1945

#### PRESENTES

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Rómulo Zabala

Benjamín Villegas Basabilvaso

Héctor C. Quesada

Luis María Campos Urquiza

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a veintiocho días del mes de diciembre de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las diez y ocho y diez.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación.

El señor Presidente dió cuenta de que había tenido conocimiento aunque no oficial de que el P. E. ha firmado los siguientes decretos solicitados por la Comi-

sión Nacional; 1º. El que faculta a la Comisión Nacional para proponer el nombramiento y remoción de sus funcionarios administrativos, así como los pertenecientes a los museos históricos que de ella dependen, 2º. El que declara monumento histórico la quinta de Santa Coloma en Bernal, la columna conmemorativa de la fundación de Corrientes; las ruinas de Incahuasi y de la iglesia de Cachi, en Salta; las ruinas de Santa María en Misio-  
nes, y las Bóvedas de Uspallata en Mendoza. Lugares Históricos: Combate de Tapalqué y Pigüé en la Provincia de Buenos Aires y Cuchi-Corral en Córdoba. Sepulcros Históricos: del Brigadier General Estanislao Soler y Dr. Aristóbulo del Valle. Decreto que autoriza a la Comisión Nacional para celebrar el convenio con la propietaria de la finca La Cruz, en Salta, a los efectos de realizar la restauración de ese Monumento Histórico.

Con respecto al decreto que faculta a la Comisión para proponer el nombramiento y remoción de los funcionarios, destacó el Sr. Presidente la importancia de esta reforma, lograda después de muchas gestiones ante los Poderes Públicos.

A continuación el Sr. Presidente informó que había sido dado a publicidad y distribuido el Boletín N° VII de la Comisión Nacional, con buen número de colaboraciones y abundante material relativo a la labor desarrollada. El Dr. Campos Urquiza manifestó que lo había encontrado excelente y en términos análogos se expresaron los demás señores vocales. El Dr. Levene agradeció estas expresiones alentadoras de sus colegas.

Se informó que habían tenido entrada los siguientes asuntos:

a) De la Dirección Nacional de Vialidad: Plano de la ruta N° 34, en Salta, a los efectos de que sean indicados los lugares históricos de la misma o de sus proximidades para proceder a su señalamiento. Se resolvió que éste plano, solicitado por la Comisión Nacional pase a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos para el correspondiente dictamen.

b) De la Municipalidad de la Capital: Lista de sepulcros de personalidades argentinas ubicadas en el cementerio del Norte, que fué solicitada por la Comisión Nacional. Se resolvió pasar el expediente a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, para el dictamen correspondiente. El Dr. Villegas Basavilbaso expuso que conviene tener la certeza de que existen las cenizas de esas personas.

c) El expediente formado con motivo del pedido de la Comisión Nacional sobre reserva de la plazoleta situada en la intersección de las Avenidas de Mayo y 9 de Julio. La resolución del señor Intendente expresa que «siendo la Avenida 9 de Julio una vía en formación de carácter monumental y condiciones de vialidad que harán de ella una arteria particularísima en nuestra ciudad a juicio de esta Intendencia no obstante la finalidad que se persigue, correspondería dejar la consideración del emplazamiento propuesto hasta tanto se obtenga la modificación de la ley 8895 que propicia la Intendencia para fijar las condiciones definitivas que han de regir esa importante vía pública».

d) Dirección del Museo Mitre: Solicita la autorización correspondiente para clausurar, como es de práctica, ese Museo durante el mes de enero próximo. El señor Presidente informó que, en cumplimiento de la resolución general adoptada el año pasado sobre clausura de los museos históricos dependientes de la Comisión Nacional autorizó esa clausura en la siguiente forma: Museo Mitre, el mes de enero; Museo Histórico Nacional, veinte días del mismo mes y Museo Histórico Sarmiento, veinte días del mes de febrero.



e) Del Presidente de la Suprema Corte de Justicia de Tucumán, Dr. Juan Heller, a propósito del antiguo arcón que se conserva en el local de esa Corte de Justicia y que fué solicitado en depósito por esta Comisión Nacional para ser exhibido al público en la Casa de la Independencia. El Dr. Villegas Basavilbaso expuso que había hablado con un miembro de dicho tribunal quien le manifestó que hablaría sobre el asunto con el Dr. Heller. El Dr. Levene hizo presente que la nota del Dr. Heller parecía contener una evasiva y en consecuencia era de opinión que no se insistiera en la solicitud por ahora.

f) Encargada de la Casa de Sarmiento en San Juan: Nota en que contesta la comunicación de la Comisión Nacional sobre denuncia de incumplimiento de horario en el Museo. Expresa la Encargada que el Museo funciona todos los días hábiles y también los domingos, de acuerdo con el horario que el público conoce por cuanto se exhibe colocado en lugar visible. A pesar de ello — dice la Encargada — se permite también la visita de muchas personas fuera del horario. El Dr. Campos Urquiza manifestó que a pesar de lo expuesto por la Encargada, el Arquitecto Luis María Campos encontró cerrado el Museo en horas en que debe estar abierto para el público. El Dr. Levene dijo que correspondía mantener abierta la Casa de Sarmiento los domingos y feriados, mañana y tarde como en los demás Museos, es decir de 10 a 12 y de 16 a 19. Puesto a consideración el asunto así se resolvió.

g) De la Vice-Directora de la Escuela Normal N° 10: Nota en que comunica que el ejemplar N° 241 del volumen titulado «Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina» no figura en los libros de registro de la biblioteca de esa Escuela. Se resolvió contestar que el volumen se remitió por correo certificado y así se deja constancia. El señor Presidente agregó que la tarjeta de recibo agregada al libro no había sido recibida en las oficinas de la Comisión Nacional.

h) Del señor Ernesto Arrieta: Nota en que comunica la formación de una junta Regional de Estudios Históricos en Villa Dolores, Provincia de Córdoba, y que ha sido nombrado Presidente de la misma. Se resolvió contestar que la Comisión Nacional veía con agrado la formación de esa Junta, tratándose de una región tan rica en tradiciones históricas.

A continuación fueron consideradas y aprobadas las memorias correspondientes a los Museos que dependen de esta Comisión Nacional a saber: Museo Mitre bajo la dirección honoraria del Dr. Luis Mitre, Museo Histórico Sarmiento, bajo la dirección del Señor Antonio P. Castro; Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, bajo la dirección honoraria del Dr. Luis María Campos Urquiza; Casa Histórica de la Independencia de Tucumán, Director Honorario Dr. Manuel Lizondo Borda; Templete

de Yapeyú, Encargado Sargento 1º (R) Gil Pereyra; Palacio San José de Concepción del Uruguay, Delegado de la Comisión Nacional, señor Rodolfo A. Seró Mantero; Casa de Sarmiento en San Juan, Encargada Sra. Reina M. de Sanchez.

Acto seguido fué considerada la memoria del Presidente de la Comisión Nacional, Dr. Ricardo Levene, sobre la labor realizada por este organismo durante el corriente año, la que fué aprobada.

El vocal Dr. Villegas Basavilbaso hizo moción para que fueran publicados en oportunidad los gastos de la Comisión Nacional a fin de que el público pudiera conocer las cantidades conque hace frente a toda la labor que le está encomendada. Así se resolvió.

El señor Presidente se refirió a la lista de sepulcros históricos de las Provincias y manifestó que, por lo que respecta a los sepulcros existentes en la provincia de Buenos Aires, el Archivo Histórico de la Plata, del cual es Director Honorario, se había dirigido a los municipios de las ciudades y pueblos de la Provincia para requerirles una nómina de los sepulcros de personalidades ilustres del país, que pudieran existir en las referidas localidades.

Con respecto a Yapeyú el señor Presidente recordó que se llevaba adelante el proyecto de reconstrucción de la plaza y que el año de 1945 se colocó en el templete una placa en que están inscriptas las grandes acciones del general San Martín pero creía necesario colocar un busto en el interior que diera realce al edificio sobre todo teniendo en cuenta la concurrencia de peregrinaciones. Manifestó asimismo que, de hacerse el busto por iniciativa de la Comisión Nacional habría que encomendarlo directamente a un prestigioso artista porque el sistema de concurso para la ejecución de obras artísticas de carácter histórico, había dado hasta ahora malos resultados. Hecha esta manifestación solicitó el parecer de la Comisión Nacional sobre la ejecución del busto del Libertador. Considerado el asunto se resolvió aprobar en principio la iniciativa del señor Presidente y considerar el asunto antes de terminar la sesión.

A continuación fueron considerados y aprobados los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:

a) El que aconseja solicitar de la Dirección Nacional de Arquitectura la realización de algunas obras de reparación en el Convento de San Francisco (Monumento Histórico) de esta Capital, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben han considerado la nota del Rdo. P. Guardián del Convento de San Francisco de esta Capital, por la que solicita que sean efectuadas ciertas reparaciones en la Iglesia de la Orden, declarada Monumento Histórico por Decreto de P. E. de fecha 20 de mayo de 1942. Tratándose de un monumento



de esta naturaleza y en razón de que en idénticas circunstancias la Dirección Nacional de Arquitectura ha procedido a efectuar los trabajos necesarios para la mejor conservación de los monumentos, estiman los suscriptos que debe remitirse este expediente a la nombrada repartición para que se lleven a cabo las reparaciones solicitadas. Buenos Aires, diciembre 24 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

b) El referente a la iniciativa de erigir un monumento conmemorativo en honor a los héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, en la Capital Federal, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota dirigida al Excmo. señor Presidente de la Nación por la Comisión Nacional de Homenaje a los Héroes de la Redonquista y Defensa de Buenos Aires, con el objeto de que sea erigido en la Capital un monumento a los referidos héroes. Como en casos anteriores, estiman los suscriptos que las simpatías de la Comisión Nacional han de acompañar esta patriótica iniciativa. Consideran que debe informarse a la Dirección General de Cultura que la Comisión Nacional manifiesta que, en principio adhiere al homenaje que desea rendir la Comisión recurrente a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires, pero falta concretar el proyecto en lo relativo a los planos, ejecución, forma de encarar el costo del monumento y si el P. E. de la Nación estaría dispuesto a correr con los gastos necesarios. Buenos Aires, diciembre 24 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

c) En el proyecto presentado ante el Ministerio de Obras Públicas de la Nación sobre colocación de leyendas ilustrativas de nombres de estaciones ferroviarias en todo el país, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la iniciativa del señor Juan José Beltrán formulada ante el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, y que consiste en colocar en las estaciones del ferrocarril leyendas ilustrativas sobre el nombre de la estación. El expediente ha pasado a informe del Instituto Nacional de la Tradición, el que opina que «puede suministrar todas las leyendas que le requieran» (fojas 6 vuelta). Por otra parte la Inspección General de Explotación Técnica de los FF. CC. del Estado, manifiesta que la iniciativa corresponde a la Academia Argentina de Letras y que no se realizó por no haberse arbitrado los fondos necesarios. Recuerda también este informe (fs. 11) que ha sido publicado por el señor Enrique Udaondo un libro titulado «Significado de la Nomenclatura de las Estaciones Ferroviarias de la República Argentina». Los suscriptos estiman que, habiéndose encomendado a esta Comisión

Nacional la tarea de suministrar los nombres de las estaciones ferroviarias por el Ministerio de Obras Públicas, a ella corresponde informar todo lo relativo a la explicación de esas designaciones, ya se trate de nombres de personas o de otros tradicionales, indígenas o no, y sobre la etimología de los mismos. Además, la Comisión Nacional aprobó en fecha de diciembre 21 de 1942, el adjunto ante-proyecto de ley sobre «Monumentos Conmemorativos y Denominaciones Históricas», cuyos artículos 2º y 3º dicen así: «La denominación de las calles, plazas y lugares de la Capital de la Nación y de los Territorios Nacionales o donde el Gobierno Federal ejerza legislación exclusiva; la de las estaciones de los servicios públicos nacionales de transportes automotores, ferroviarios, marítimos, fluviales y aéreos y la de los caminos de jurisdicción nacional se hará por Ley de la Nación debiendo preferirse los nombres consagrados por el folklore, la toponimia regional, la tradición o la historia de la Nación, de las Provincias o localidades». El Art. 3º expresa: «Las propuestas para la erección de los monumentos conmemorativos o las denominaciones de pueblos, lugares, estaciones, caminos, calles o plazas, serán informadas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, y su pronunciamiento fundado se incorporará al expediente respectivo». Buenos Aires, diciembre 24 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Ramón J. Cárcano.*

d) El que aconseja aprobar el proyecto del Presidente de la Comisión Nacional para que se solicite de la Intendencia Municipal la designación de una calle o plaza de la Ciudad de Buenos Aires, con el nombre de Sanlúcar de Barrameda, y que dice así: «Sanlúcar de Barrameda es el Puerto histórico de donde han salido las memorables expediciones de Juan Díaz de Solís, que descubrió «el mar dulce» o Río de la Plata; de Hernando de Magallanes, que descubrió el Estrecho; de Sebastián Gaboto, que fundó la primera población en la comarca argentina y de Pedro de Mendoza, el autor de la primera fundación, en 1536, del Puerto y Ciudad de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire. Propongo que como un homenaje justiciero al citado puerto histórico, se solicite del señor Intendente Municipal sea denominada Sanlúcar de Barrameda una calle o plaza de la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, diciembre 10 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene.* «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares históricos, que suscriben, consideran que corresponde aprobar la precedente iniciativa del señor Presidente de la Comisión Nacional. En consecuencia son de opinión que la Comisión Nacional debe dirigir una nota al señor Intendente Municipal, solicitándole quiera designar a una calle o plaza de Buenos Aires con el nombre de Sanlúcar de Barrameda. Buenos Aires, diciembre 24 de 1945» (Fdo.) *Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*



El vocal Dr. Campos Urquiza manifestó que podía designarse así a una de las calles nuevas próximas al puerto.

e) No haciendo lugar a un pedido de subsidio formulado por el Cura Párroco de la Iglesia de Itatí (Corrientes) para terminar el santuario de la Virgen, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el expediente formado con motivo de una solicitud del Cura de Itatí (Corrientes) para que sea otorgada una subvención destinada a terminar la Basílica del lugar. Como no se trata de un monumento histórico, sino de un santuario en construcción, estiman los suscriptos que esta Comisión Nacional nada puede informar al respecto. Buenos Aires, diciembre 24 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

Fueron considerados y aprobados a continuación los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda:

a) Aconsejando autorizar a la Dirección del Museo Histórico Nacional para adquirir una colección de documentos autógrafos de importancia, referentes a los Virreyes D. Juan José de Vértiz y D. Joaquín del Pino, colección que sería incorporada al fondo documental del Museo, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado la nota del señor Director del Museo Histórico Nacional, D. Alejo B. González Garaño, por la que da cuenta de que ha sido ofrecida en venta al Museo una valiosa colección de documentos autógrafos de importancia, referentes a los Virreyes D. Juan José de Vértiz y D. Joaquín del Pino, en la suma de \$ 2.500 m/n. (dos mil quinientos pesos). El señor Director solicita autorización para adquirir el lote completo de documentos con la partida de gastos de que dispone ese Museo y con destino al fondo documental del mismo. Examinada la lista que se acompaña, resulta que se trata, efectivamente, de documentos de gran valor histórico, en número de cien y que el precio no es elevado en absoluto — veinticinco pesos cada uno — atendidas la importancia de las piezas y lo que pagan de ordinario en plaza los comerciantes que se dedican a la venta de papeles antiguos. En consecuencia estiman los suscriptos que la Comisión Nacional debe autorizar esa compra, en la seguridad de que se trata de una adquisición ventajosa para el Estado. Buenos Aires, noviembre 26 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso.* En disidencia, por considerar que esa documentación debe incorporarse al Archivo General de la Nación. Buenos Aires, noviembre 26 de 1945. (Fdo.) *Héctor C. Quesada.*

El Dr. Levene hizo presente que los referidos documentos habían sido ofrecidos en venta particular al señor González Garaño, quien consideró

que, teniendo el Museo del cual es Director, un archivo de documentos debían ser adquiridos por el mismo Museo, tanto más que le eran ofrecidos esos papeles a un precio muy módico. El señor Quesada expuso que él, como Director del Archivo de la Nación, no podía en estos momentos adquirir los documentos, por carencia de fondos, pero quiere dejar constancia de que los papeles deben ir al Archivo de la Nación y podría establecerse que si el Archivo en adelante estuviera en condiciones de pagar el valor de los documentos le serán cedidos por el Museo Histórico Nacional.

b) El que aconseja solicitar del P. E. que autorice a la Comisión Nacional para aumentar en \$ 1.000 la partida otorgada (\$ 2.500) para la construcción del busto de Rivadavia, dadas las razones expuestas por el escultor Riganelli, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Reglamenteo y Hacienda, que suscriben, han considerado la nota del señor Agustín Riganelli, en la que expresa que dado el aumento del costo de los materiales para realizar el busto de Rivadavia que será enviado al Museo Rivadaviano, en Cádiz, no será posible hacerlo por el precio de \$ 2.500, tal como se había convenido hace un año, y estiman que, dadas las razones expuestas, corresponde autorizar un gasto hasta de \$ 3.500, suma en la que el señor Agustín Riganelli se compromete a hacer la obra. Aparte de las causas de orden económico que le asisten al señor Riganelli a elevar en \$ 1.000 el presupuesto para efectuar ese trabajo, los suscriptos tienen en cuenta para prestar su conformidad, los reconocidos prestigios del señor escultor y el valor de su obra artística. Como se sabe el Decreto del P. E. autoriza a la Comisión Nacional a invertir la suma que crea conveniente en la realización del busto y en la reorganización del Museo Rivadaviano hasta la cantidad de \$ 10.000. Buenos Aires, diciembre 11 de 1945» (Fdo.).  
*Ricardo Levene — Héctor C. Quesada — B. Villegas Basavilbaso.*

El vocal Dr. Campos Urquiza hizo uso de la palabra para exponer que se ha dado término a los trabajos de restauración en el Palacio San José de Concepción del Uruguay y ha llegado el momento de dotarlo de cuadros y otros elementos que demandarán nuevos gastos. En el Ministerio se le ha manifestado que el subsidio que recibía el referido monumento por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y después por la Secretaría de Trabajo y Previsión (Asistencia Social) no podrá mantenerse en esa forma por cuanto ahora el Palacio depende en cuanto a su administración de la Comisión Nacional que es una repartición oficial. Por lo tanto correspondería según le han indicado en el mismo Ministerio que la cantidad recibida hasta ahora como subsidio pase a figurar en la partida de gastos que el presupuesto de la Nación asigna al Palacio San José en el



Anexo E de Instrucción Pública. Pidió entonces que se elevara una nota al P. E. en el sentido indicado y así se resolvió.

El Dr. Villegas Basavilbaso indicó la conveniencia de designar con el número correspondiente a las publicaciones de la Comisión Nacional, que ya eran muchas de manera que fuera posible clasificarlas por el número de cada una. Considerado el asunto se resolvió favorablemente.

Agregó el Dr. Villegas Basavilbaso que en la Pirámide de Mayo están inscriptos los nombres de los oficiales Manuel Artigas y Pereyra Lucena por orden de la Primera Junta, y cree que en 1811 o 1812 fueron traídos los restos de esos oficiales y colocados bajo la pirámide, lo que podría verificarse. El vocal señor Zabala manifestó que esos restos no pueden estar allí. El señor Zabala se refirió luego al sitio en que podría levantarse el monumento a la Revolución de Mayo y dijo que la ley que ordenó su ejecución determinó también el lugar que es el sitio actual de la Pirámide de Mayo. que el lugar que ha tenido ahora en vista la Comisión Nacional (Avenida de Mayo y 9 de Julio) estuvo reservado para el monumento a Mitre y después se resolvió emplazar este monumento en la plaza Francia. Que deja constancia de estos hechos después de haber conocido la respuesta de la Intendencia Municipal a la nota que se le pasó a propósito de la ubicación del monumento a la Revolución de Mayo.

El Dr. Levene hizo presente que, por lo que hace a la Pirámide de Mayo, había reiterado un pedido a la Intendencia Municipal que podía concretarse así:

- 1º) Colocación de la pirámide a nivel del suelo.
- 2º) Colocación de la verja antigua que la rodeaba, para lo que será utilizado el fragmento que se encuentra en el Museo Histórico Nacional.
- 3º) Cambio de los escudos actuales por el modelo que sancionó la Asamblea de 1813.
- 4º) Arreglo del patio dentro de la verja con baldosas blancas y negras.
- 5º) Colocación de la placa de homenaje a Artigas y Pereyra Lucena al frente del monumento en el pedestal.
- 6º) Renovación de la pintura.

Fué considerado el proyecto y aprobado por unanimidad.

El vocal señor Zabala se refirió a lo resuelto por la Comisión Nacional sobre declaración de sepulcros históricos y dijo que así como se había ordenado retirar las placas de los monumentos históricos por razones que era del caso repetir también debían sacarse las que cubren algunos sepulcros históricos. Se resolvió proceder de acuerdo con lo propuesto, una vez que sean declarados sepulcros históricos.

Luego el señor Zabala expuso que debía restituirse al sepulcro de doña

Remedios de Escalada de San Martín la lápida que estuvo en ese sepulcro hasta no hace mucho tiempo y que fué colocada por el General San Martín. Propuso que fuera solicitada esa placa al Director del Museo de Luján, donde se encuentra, pudiéndose hacer una réplica para el Museo, si fuera posible. Así se resolvió.

A continuación el señor Zabala pidió autorización para mandar que fueran sacadas algunas fotografías de sepulcros históricos que se necesitan, lo que fué resuelto favorablemente. Agregó que a la lista ya formada de sepulcros históricos debían agregarse los correspondientes a escritores y hombres de ciencia. Quería también indicar que en la lista de sepulcros históricos correspondiente al dictamen sancionado por la Comisión Nacional figuraban algunos sepulcros (el de Saavedra, por ejemplo) como honrados por ley de la Nación y era de la Provincia y que se hace referencia a un cenotafio de Mariano Moreno, que no existe, porque corresponde a Mariano Moreno (hijo) y que correspondía construir el cenotafio del prócer de Mayo. El Dr. Levene recordó que tales referencias habían sido suministradas por la persona que tuvo a su cargo la preparación de la lista de sepulcros históricos.

El vocal Dr. Villegas Basavilbaso hizo moción para que fueran acordadas al señor Presidente, como era costumbre, las facultades para despachar los asuntos que se presenten durante el receso, moción que fué aprobada. El Dr. Levene manifestó que lo haría en caso necesario con el asesoramiento de las Subcomisiones respectivas.

El vocal Sr. Zabala expresó sus felicitaciones a la presidencia por la aparición del último Boletín de la Comisión Nacional y las colaboraciones e informaciones que contiene, a lo que adhirieron los demás señores vocales.

El vocal Dr. Campos Urquiza dijo que el Boletín reflejaba las actividades del señor Presidente. El vocal Dr. Villegas Basavilbaso manifestó a su vez que las felicitaciones por la labor desarrollada debían hacerse extensivas a los Directores de Museos y al señor Arquitecto adscripto.

El señor Zabala pidió que fuera autorizada la ejecución de una réplica de los muebles de San Martín existentes en el Museo Histórico Nacional para ser llevados en su oportunidad a Boulogne-Sur-Mer. Se resolvió aprobar esta moción.

El Dr. Levene se refirió nuevamente al Templete de Yapeyú y al busto de San Martín que consideraba necesario en ese lugar. Propuso que fuera encomendado al escultor señor Lagos y que debía ser en mármol blanco de Carrara. Pidió al mismo tiempo que fuera solicitada una partida especial de \$ 3.500 que podría costar esa obra. Considerado el asunto, fué aprobada la propuesta del Dr. Levene.



El vocal Dr. Villegas Basavilbaso hizo moción «para que en su oportunidad se solicitara del Gobierno de la Nación, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores la gestión diplomática ante el Gobierno de Francia, disponiendo por el conducto que corresponda sea entregado a la Nación Argentina el original del testamento de San Martín». Este documento sería destinado al aposento de San Martín existente en el Museo Histórico Nacional.

El vocal señor Zabala hizo referencia al altar que fué prometido a la Iglesia de Boulogne donde un tiempo reposaron los restos del General San Martín, cuando fué donada la cruz que se trajo a Buenos Aires. Se resolvió insistir en estas gestiones en oportunidad en que se inicien los trabajos de reconstrucción de la Casa de San Martín en Boulogne-Sur-Mer. Luego informó el señor Zabala que el cuadro que representa al General Mitre, ejecutado por el pintor Madrazo, ha sido donado al Museo Mitre por la señora Delfina Astengo de Moores. Dicho cuadro perteneció a Emilio Mitre y es de reconocido mérito artístico, por lo que debía autorizarse al Museo — dijo — para aceptarlo y agradecer a la donante. Así se resolvió y el Presidente dejó constancia de que veía muy complacido dicha donación. El Dr. Levene deseó felicidades a los señores vocales al terminar el año de sesiones y declaró clausurada la sesión siendo las diecinueve y treinta horas.

#### Sesión del 22 de marzo de 1945

##### PRESENTES

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Benjamín Villegas Basavilbaso

Nicolás A. Avellaneda

Rómulo Zabala

Héctor C. Quesada

Coronel Bartolomé E. Gallo

Rvdo. P. Guillermo Furlong

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a veinte de marzo de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene.

Siendo las dieciocho y quince horas, el señor Presidente declaró abierta la sesión.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observaciones.

Luego el señor Presidente dió cuenta de los siguientes asuntos enviados por la Subsecretaría de Cultura para conocimiento o informe de la Comisión Nacional:

1º). — Copia de la resolución dictada por el ministro de Justicia e Instrucción Pública, según la cual se autoriza a las direcciones de los estable-

cimientos de enseñanza dependientes de ese departamento para disponer que los profesores de historia concurren con sus alumnos a los museos, monumentos y lugares históricos de la región donde tengan su sedes, conforme a lo solicitado por la Comisión Nacional.

2°). — Copia de la resolución del Ministerio de Obras Públicas por la cual se designa a la Comisión Nacional como institución asesora de todo lo relacionado con la nomenclatura de estaciones ferroviarias, de acuerdo con el ofrecimiento formulado oportunamente en el expediente enviado a informe de esta Comisión Nacional.

3°). — Copia de la resolución ministerial que autoriza a la Comisión Nacional para vender 500 ejemplares del volumen «Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina» al precio de cuatro pesos el ejemplar. El producto de la venta será reintegrado a la Dirección General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. El Presidente propuso que fueran entregados dichos ejemplares a dos librerías importantes para ser vendidos con los descuentos de práctica y así se resolvió.

4°). — Copia de la resolución ministerial que autoriza a realizar la licitación privada con objeto de imprimir el volumen 7° del Boletín de la Comisión Nacional. El Presidente informó con este motivo que había pedido precio a varias casas editoras.

5°). — Expediente relativo a la bandera del Regimiento 1° de San Nicolás, enviado para que la Comisión Nacional proceda a ordenar la confección de un facsímil de la enseña desaparecida. Informó el Sr. Presidente que el expediente estaba ya en manos del P. Furlong, quien se encargará de hacer realizar la réplica, conforme a lo resuelto oportunamente por la Comisión Nacional.

6°). — Nota del Ministerio de Obras Públicas por la que se comunica que el costo de las obras ejecutadas en la Casa de Sarmiento y en el Convento de Santo Domingo de San Juan, ha sido de \$ 56.959,53 y 35.450,50 respectivamente.

Luego se tomó conocimiento de los siguientes informes y comunicaciones.

a) Del Interventor del Consejo Nacional de Educación: Da cuenta de que esa Institución ha resuelto favorablemente la iniciativa del Presidente de la Comisión Nacional sobre divulgación escolar de los monumentos y lugares históricos de la República y presenta a la Comisión Nacional «sus más fervientes plácemes por la feliz iniciativa tan saludable para la enseñanza histórica del país».

b) Del Ministerio de Guerra en que informa que tomará a su cargo la restauración de las Estanzuela de los Echagüe (Monumento Histórico de Santa Fe) de acuerdo con lo solicitado por la Comisión Nacional. Una vez



confeccionados los planos respectivos por la Dirección General de Ingenieros, serán sometidos a la consideración de la Comisión Nacional. Se resolvió agradecer esta colaboración del Ministerio de Guerra.

c) Del mismo Departamento de Estado, en la que informa que no podrá realizar la restauración de las campanas del oratorio del Palacio San José y Museo Regional Urquiza, de Concepción del Uruguay, debido a que no cuenta con partidas para atender estos gastos.

d) Del Interventor de la Administración General de Vialidad Nacional, en que informa que esa dependencia ha aprobado un presupuesto de diez y seis mil novecientos diez y seis pesos moneda nacional de curso legal para el señalamiento de lugares históricos situados en las rutas dos, ocho, nueve y ciento ochenta y ocho, de acuerdo con las indicaciones y leyendas suministradas por esta Comisión Nacional. El Dr. Levene dió cuenta que había agradecido esta valiosa contribución, y que había prometido el envío de nuevas leyendas para lugares ubicados en otras rutas o caminos.

e) Del Director del Museo Histórico Sarmiento, dando cuenta que la empleada de ese Museo, Señora María del Valle Carrizo de Ferreyra, se desempeña ahora a entera satisfacción de la Dirección de ese instituto, «considerando un grato deber que cumple sin violencia alguna formular estas opiniones sobre la calidad de la empleada, señora de Ferreyra como un ejemplo de dedicación al trabajo». El Sr. Presidente adhirió a lo manifestado por el Director del Museo Histórico Sarmiento y recordó que en otra oportunidad el mismo señor Director había emitido un juicio desfavorable con respecto a la competencia de la referida empleada, juicio que quedaba condicionado a un informe ulterior.

f) Del encargado del templete que resguarda las ruinas de la casa natal de San Martín en Yapeyú, Sargento 1º (R.S.R.) Gil Pereira, por la que da cuenta de algunas visitas oficiales realizadas al monumento a su cargo.

g) De la Sociedad Cultura y Tradicionalista de Humahuaca (sección arqueológica y folklore), por la que pide autorización para realizar excavaciones en los «antigales» de la Quebrada de Humahuaca y Puna de la Provincia de Jujuy. Considerado este asunto, se resolvió, por iniciativa del Dr. Benjamín Villegas Basavilbaso, comunicar a la Sociedad recurrente, que la Comisión Nacional no tiene jurisdicción sobre los terrenos donde se proyecta realizar excavaciones arqueológicas.

h) Del señor Ricardo Piccirilli, quién envía una información sobre el castillo de Paray, situado en Francia, que fué frecuentado por Bernardino Rivadavia durante su permanencia en el citado país. Con este motivo, el señor Presidente recordó que el Vizconde de Beauret hizo donación a la Comisión Nacional del año ppdo. de la copia fotográfica de un dibujo al

lápiz de dicho castillo, dibujo ejecutado en 1861 por el Vizconde Chalagni Beuret.

i) Del «Hogar Español» en forma de circular, por la que pide la adhesión de esta Comisión Nacional al proyecto de erigir un monumento a Cervantes en la Ciudad de Buenos Aires. El Dr. Villegas Basavilbaso expresó que la Comisión Nacional debiera adherir a esa iniciativa, en lo que estuvieron de acuerdo todos los señores vocales. El Sr. Presidente manifestó que aprovechaba esta oportunidad para decir que no abandonaba su propósito expuesto ya en otra ocasión, de que la Comisión Nacional tomara la iniciativa de que fuera erigido en Madrid un monumento al Libertador José de San Martín, y que a este respecto se permitía recordar que le había cabido el honor hace pocos años, de contribuir al monumento levantado en Buenos Aires al Cid Campeador, obra de la escultora norteamericana Mrs. Huntington.

j) De la señorita Marta del Valle en que pide sea declarado monumento histórico el sepulcro que guarda los restos del Dr. Aristóbulo del Valle en el cementerio de la Recoleta. Se leyó el dictámen favorable de la Comisión de Monumentos y Lugares Históricos. Considerado el asunto, se resolvió volverlo a Subcomisión hasta tanto se confeccione una lista de sepulcros de próceres existentes en distintos cementerios, y que serán declarados históricos, conforme a la opinión del Dr. Levene que leyó el artículo 24 del Reglamento de la Comisión Nacional que autoriza a la misma para tener bajo su guarda los sepulcros históricos. Recordó el Presidente que la señorita Zabala, hija del vocal Sr. Zabala, se ocupaba de hacer la guía del cementerio del norte, por lo que respecta a los sepulcros de próceres.

k) Nota de la Biblioteca Nacional «Sarmiento» de Jesús María, provincia de Córdoba en que pide que la Comisión Nacional asegure la conservación de un nogal ubicado en las proximidades de la residencia jesuítica y donde Sarmiento grabó sus iniciales. Se resolvió pedir informes con carácter urgente al señor Delegado en Córdoba acerca de ese árbol y sobre la autenticidad de las letras grabadas en él.

Acto seguido el señor Presidente informó acerca de los siguientes asuntos:

1). — Solicitud que ha formulado ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública a objeto de obtener una resolución análoga a la dictada por el Consejo Nacional de Educación sobre divulgación escolar de los monumentos y lugares históricos de la República. A tal efecto había remitido — dijo — a ese departamento, 25 fotografías de monumentos y lugares históricos del país.

2). — Conversación mantenida con el Sr. Ministro de Justicia e Instrucción Pública y con el Interventor Federal de la Provincia de Salta sobre la fecha de inauguración del Cabildo restaurado, que será el 16 de abril, ani-



versario de la fundación de Salta. En el Cabildo se instalará el Museo Colonial y el de Bellas Artes, hasta que pueda organizarse el Museo Histórico Social Regional como lo dispone el artículo 170 de la Ley 12.345.

3).— Gestión iniciada por la Dirección Provincial de Turismo dependiente del Ministerio de Obras Públicas de Córdoba ante la Comisión Nacional, para que se le permita ocupar el local del oratorio del Obispo Mercadillo con una oficina de informes para los turistas. El referido monumento histórico sería amueblado con piezas de estilo colonial construídas al efecto, comprometiéndose la entidad recurrente a aceptar las indicaciones que le sean formuladas por la Comisión Nacional. Expuso el Sr. Presidente que el pedido había sido auspiciado por el Secretario de la Intervención Federal en Córdoba y que contestó la referida nota manifestando que la Comisión Nacional no tendría inconvenientes en apoyar esa iniciativa una vez restaurado el edificio y hacer llegar esa expresión de deseos a S. S. I. el Sr. Arzobispo de Córdoba.

4) Expediente relacionado con las ruinas de Amboy, en Córdoba. Expuso el señor Presidente que lo había devuelto al Ministerio con resolución según el dictamen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos y que el dictamen, de acuerdo con la información suministrada por el Delegado en Córdoba Dr. Silva, establece que no ha sido probado que el Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield haya nacido en la localidad de Amboy y menos que las ruinas existentes en la misma sean las de la casa natal del ilustre codificador, por el contrario, según el dictamen, Vélez Sarsfield ha nacido en la ciudad de Córdoba.

5) Informe al jefe de Granaderos «General San Martín» sobre el lugar más apropiado para colocar la réplica de la bandera de los Andes en el Mausoleo de San Martín, según lo dispuesto por el Excmo. señor Presidente de la Nación. Expresó el Dr. Levene que, de acuerdo con el dictamen de la Subcomisión de Museos, informó que el lugar más indicado era la parte superior del sarcófago como lo estuvo la bandera original sobre el féretro en los funerales de la Catedral. Posteriormente, durante el acto especial celebrado a ese efecto, la bandera fué colocada en el sitio indicado, siguiendo las indicaciones de la Comisión, según nota recibida del señor Jefe de Granaderos a Caballo.

6) Remisión a la casa de Rivadavia en Cádiz de los 19 cuadros pertenecientes a la iconografía rivadaviana, destinados al Museo que habrá de organizarse en la referida casa, de acuerdo a lo resuelto por esta Comisión Nacional.

7) Reiteración del pedido formulado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para que provea de una partida especial de \$ 5.000.— destinados a la adquisición de material para el Museo rivadaviano en Cádiz.

8) Comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto remitida por intermedio del de Justicia e Instrucción Pública para hacer conocer el estado en que se encuentra la administración de la misma Casa de Rivadavia.

9) Comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, recibida por intermedio del de Justicia e Instrucción Pública y en la que se pone en conocimiento de la Comisión Nacional que el consulado argentino en Cádiz ha abierto un concurso para la realización de las obras de restauración de la Casa de Rivadavia en la referida ciudad.

10) Iniciativa del Director del Museo Histórico Nacional sobre la organización de una exposición especial sobre Rivadavia y su época en el mencionado Museo en ocasión de celebrarse próximamente el centenario de la muerte del ilustre estadista (2 de septiembre de 1945). El Sr. Presidente expuso que veía con mucho agrado esta iniciativa y esperaba que la Comisión Nacional habría de prestarle su más decidido apoyo. De inmediato se resolvió por unanimidad adoptar la iniciativa del Sr. González Garaño. El vocal Sr. Quesada manifestó que el Archivo General de la Nación, bajo su dirección podría contribuir con algunos documentos importantes del prócer que se conservan en el archivo y el vocal Dr. Villegas Basavilbaso puso a disposición de la Comisión Nacional la renuncia original que hizo don Bernardino Rivadavia a la residencia de la República, para ser exhibida en dicha exposición. El crecimiento del Sr. Quesada, lo mismo que el del señor Villegas fueron aceptados. El vocal Dr. Avellaneda manifestó que en el Museo Mitre existían los originales a lápiz de un escrito del Dr. Nicolás Avellaneda sobre Rivadavia, que, según Groussac era lo mejor que había sido publicado sobre el prócer y se resolvió exhibir también dicha pieza. Agregó el Dr. Villegas Basavilbaso que podrían incorporarse también a la exposición algunos manuscritos de Mitre sobre Rivadavia y se resolvió de acuerdo con lo propuesto.

11) Iniciativa del Sr. Director del Museo Histórico Sarmiento, señor Bucich Escobar consistente en una exposición especial con motivo del centenario de la publicación de «Facundo» que se cumplirá en el mes de mayo próximo. La exposición se realizaría en el mencionado Museo. El Sr. Presidente manifestó que adhería muy gustoso a esta iniciativa y se resolvió autorizar la exposición.

12) Designación del Sr. Ricardo Leandro de Ribot, como Director Honorario del Museo que ha de instalarse en las galerías subterráneas próximas a la Casa de Gobierno y que será dedicado a la Aduana y Puerto. Expuso el Sr. Presidente, Dr. Levene, que el Sr. Ribot era persona especialmente versada en materia relacionadas con la Aduana y Puerto, jubilado en la primera de esas reparticiones y que de tiempo atrás se ocupaba en reunir



elementos con el propósito de colaborar en la obra que actualmente se prepara. Considerado el asunto se resolvió hacer la designación propuesta por el Presidente.

13) Expropiación del Convento e Iglesia de San Isidro en Jesús María, (Córdoba). Expuso el Sr. Presidente que, de acuerdo con una resolución adoptada por el Directorio del Banco Hipotecario Nacional, y con dictamen favorable de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, ha solicitado del P. E. la expropiación de ese inmueble y que los antecedentes del asunto son conocidos por la Comisión Nacional y figuran circunstanciadamente en actas anteriores.

14) Expediente sobre el destino que podría darse a varios batientes de puertas y ventanas antiguas existentes en la Dirección General de Arquitectura. Informó el Dr. Levene que había devuelto ese expediente con la manifestación de que los materiales podrían ser utilizados en la restauración de la Casa de Pueyrredón, en San Isidro, de acuerdo con la opinión del Arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo.

15) Obras reparación en el Museo Mitre. Autorizó el Sr. Presidente a la dirección para mantenerlo clausurado hasta el 26 de febrero y, vencido ese plazo, como no hubieran sido terminadas las obras, el Sr. Secretario envió una nota en la que expone la conveniencia de mantener la clausura hasta mediados del mes de marzo.

16) Reparaciones en la Sala de Conferencias Históricas del Museo Mitre. El Sr. Presidente solicitó de la Dirección General de Arquitectura que fueran efectuadas dichas reparaciones con carácter urgente por requerirlo así el estado en que se encuentra el local.

17) Envío por duplicado de todas las publicaciones de la Comisión Nacional al Secretario general de la Subsecretaría de Cultura, Dr. Domínguez Alzaga por haberlo así solicitado por nota. También se le envió una reseña de la labor de la Comisión Nacional desde su creación hasta la fecha por pedido del mismo señor Subsecretario.

18) Pedido de licencia por tres meses de la Sra. Magdalena Sunblad de Elliot, fundado en razones de salud. El Sr. Presidente elevó esa solicitud a la superioridad con informe favorable.

19) Nota del Auxiliar Octavo de la Comisión Nacional Sr. Jorge Domingo Gayol, en la que pide licencia por tres meses sin goce de sueldo por tener que ausentarse de la Capital. Fué elevado el pedido y la Subsecretaría de Cultura resolvió favorablemente.

20) Informó el Sr. Presidente que, en cumplimiento de lo resuelto oportunamente por la Comisión Nacional, dirigió una nota al Sr. Arzobispo de Córdoba pidiéndole su intervención a efecto de que no fueran trasladados

algunos objetos de la iglesia de San Isidro en Jesús María a otra iglesia de la localidad. La contestación del Sr. Arzobispo expresa que en ningún momento fueron retirados tales objetos y que por el contrario el Arzobispo se ocupa con especial cuidado del tesoro de dichas iglesias.

21) Muebles antiguos para la Casa Histórica de la Independencia de Tucumán. Fueron remitidos los muebles coloniales adquiridos con los fondos de la ley 12.640.

22) Inauguración del Museo Histórico de América en Madrid. Expuso el señor Presidente al informar sobre este asunto que el nuevo instituto inaugurado recientemente está destinado a tener una gran significación en las relaciones de carácter histórico y tradicional con los museos hispanoamericanos.

Se tomó conocimiento del expediente enviado por la Dirección General de Arquitectura, que se refiere a las obras de restauración de la Capilla del Plumerillo en Mendoza, resolviéndose pasar este asunto a informe del arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo. Con este motivo, el Sr. Presidente manifestó que en la Comisión Nacional se encuentran archivados los planos de otras obras realizadas en el mismo monumento por la Dirección General de Ingenieros del Ejército de la Nación en el año 1943.

A continuación se dió cuenta de que se había recibido un informe del señor Director del Museo Histórico Nacional don Alejo González Garaño a propósito de la autenticidad de los muebles que pertenecieron al general José de San Martín y que se encuentran en el referido Museo. A propuesta del Sr. Presidente se resolvió considerar la nota en la próxima sesión por no encontrarse presente el vocal Sr. Rómulo Zabala que deseaba hacer una exposición con respecto a dicho asunto.

El vocal Rdo. P. Furlong se refirió a los muebles que se hace necesario adquirir para alhajar la Casa de la Independencia de Tucumán y dijo que, en vista de haber encontrado muy caros los que le fueron ofrecidos en venta en esta Capital, solicitó en la ciudad de Tucumán a varias familias antiguas la donación de algunas piezas con el propósito mencionado y al efecto visitó a las familias de Rougés, Frías Silva, Zavalía y otras, quienes le ofrecieron con la mejor voluntad los muebles antiguos de que disponían, pero se pudo comprobar enseguida que no eran de época porque se trataba de piezas de mediados del siglo XIX y aun posteriores que no cuadraban en el ambiente de la casa colonial. Como la casa tiene trece salas o cuartos, lo poco que se mandó desde aquí para amueblarlas, apenas si puede apreciarse dado lo vasto del edificio. En el deseo de cumplir con lo que se le fué encomendado, una vez que llegó a la ciudad de Salta, se puso en comunicación con un boliviano, que le habían recomendado en Tucumán como perito en la construc-



ción de muebles. En efecto, pudo comprobar que había fabricado para la catedral de Salta muebles notables de formas antiguas y estaba dispuesto a hacerlos para la Casa de Tucumán. Cuando se informó de lo que se necesitaba para dicha casa hizo el presupuesto de \$ 10.000.— cantidad que bastaría para alhajar muy bien el edificio. Dijo también el P. Furlong, que, en caso de comisionársele con otro vocal, se determinarían con precisión los muebles que deben construirse para componer el mobiliario de una casa de familia como pudo ser a principios del siglo XIX. Lo mismo podía decir respecto a los cuadros que habría de adquirirse. Considerando el asunto se resolvió solicitar del P. E. una partida de \$ 3.000.— que con el remanente de la partida que otorga la ley 12.640 y decretos posteriores formaríase \$ 5.000.—, única cantidad de que puede disponerse por el momento. Agregó el P. Furlong que la Casa Histórica de Tucumán no se destaca sobre la calle como debía ser por todo lo que significa y que era de opinión de que debía expropiarse las dos casitas contiguas, que no costarían mucho, y darían lugar a que el frente de la Casa Histórica tuviera mayor relieve y la casa pudiera guardarse con mayor seguridad contra incendios, etc. Además necesitaba el Museo, por su jerarquía, un jefe, porque estaba en manos de una señorita encargada que no era Directora, que en caso de nombrarse un jefe creía que el cargo le correspondería al Dr. Manuel Lizondo Borda, historiador tucumano. El Dr. Levene manifestó que estaba muy de acuerdo con lo manifestado por el Rdo. P. Furlong, en lo relativo al nombramiento de Director, y en cuanto a la persona que podía desempeñar ese cargo, tanto más cuanto que el Dr. Lizondo Borda era el delegado de la Comisión Nacional en Tucumán. Como consecuencia, fué designado el Dr. Manuel Lizondo Borda, Director Honorario de la Casa Histórica de la Independencia en Tucumán.

Acto seguido el señor Presidente manifestó que el arquitecto adscripto de la Comisión Sr. Mario Buschiazzi, que, como sabían los señores vocales pertenecía al personal de la Dirección de Arquitectura, se encontraba en estos momentos en situación dificultosa a causa de un movimiento de personal habido en el Ministerio de Obras Públicas; que si los señores vocales no encontraban inconveniente invitaría al señor arquitecto a exponer verbalmente su situación. Con asentimiento general se hizo presente el señor arquitecto y manifestó que, en efecto, había sido trasladado de la oficina de la Dirección referida, en que se ocupaba de asuntos relacionados con su especialidad, a otra en que debía dedicar su tiempo y actividades a materias de carácter más burocrático que de técnica arquitectónica colonial, y eso le impedía asesorar a la Comisión Nacional como lo había hecho hasta hoy en los casos que le son sometidos como arquitecto especializado. Considerado detenidamente el asunto, se resolvió que el señor Presidente, Dr.

Levene, mantuviera una entrevista con el señor Ministro de Obras Públicas y con el fin de hacerle presente la necesidad de que el arquitecto adscripto Sr. Buschiazzo continuara prestando sus servicios a la Comisión Nacional en la forma eficaz en que lo ha hecho hasta ahora, a cuyo efecto podría arbitrarse una solución, tendiente a asegurar en carácter definitivo los servicios del Sr. Arquitecto, cuyo celo y competencia se han puesto de manifiesto desde que inició sus tareas esta Comisión.

A continuación el doctor Levene hizo moción para que fuera publicado un volumen con el texto de las memorias presentadas anualmente al Ministerio de Instrucción Pública, lo que fué apoyado por el Dr. Villegas Basabilvaso, quien propuso que fuera incluido también el costo de cada una de las reparaciones efectuadas por iniciativa de la Comisión Nacional. La moción del Doctor Levene fué aprobada.

Acto seguido se dió lectura por Secretaría a la renuncia presentada por el Sr. Vocal Coronel Bartolomé Ernesto Gallo como miembro de esta Comisión Nacional, cargo para que fué designado por el P. E. Leída la referida nota el presidente y los señores vocales manifestaron al Señor Coronel que, sin entrar a considerar los motivos personales, no atinentes a la Comisión, que lo determinaban a presentar su renuncia, le pedían que se sirviera retirarla para no privar al cuerpo de los eficaces servicios que había acreditado desde su incorporación. Manifestó el Coronel que, reiterando el alto aprecio y la consideración que le merecían sus honorables colegas, como se expresa en el texto de la nota, lamentaba mucho tener que insistir en su renuncia. Como consecuencia, y en vista de que ella debe ser considerada por el P. E. y la Comisión Nacional carece de facultades para rechazar la dimisión de uno de sus vocales, se resolvió elevar dicha renuncia a la superioridad con la constancia de que, cualquiera sea la resolución adoptada por el P. E. la Comisión Nacional recomienda los servicios prestados con notorio celo y competencia por el señor Coronel Gallo. El Dr. Levene manifestó con este motivo que su opinión era que debía reformarse el decreto reglamentario de la ley 12.665, en el sentido de facultar a la Comisión Nacional para rechazar o aceptar la renuncia de uno de sus miembros cuando lo considerase necesario. Se resolvió diferir el tratamiento de este último asunto.

A continuación se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:

a) El referente a la colocación de placas conmemoratorias u otros objetos, en los monumentos históricos o artísticos.

«Con el fin de conservar el carácter histórico y artístico de los monumentos declarados históricos, en lo sucesivo no se podrán colocar placas conme-



morativas u otros objetos permanentemente sin autorización por Decreto del P. E. previo informe de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Las placas y otros objetos de homenaje en los monumentos históricos de la Capital, serán exhibidas en una sección especial del Museo Histórico Nacional. Este proyecto de resolución se funda: 1º) — En los artículos 23 y 24 del Reglamento de la Comisión Nacional, aprobado por Decreto del P. E. con fecha 7 de febrero de 1941, que dispone que «la Comisión Nacional ejerce la jurisdicción exclusiva de los monumentos históricos nacionales de carácter conmemorativo, y en concurrencia con otras autoridades — cuando se trate de monumentos conmemorativos erigidos por Poderes Provinciales, comunales o de instituciones que se hubieren acogido a esta Ley» y que «La Comisión Nacional tiene a su cargo lo concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica». 2º.) — En el Decreto N° 3541 del 12 de febrero de 1944, dictado por el Superior Gobierno de la Nación, cuyo artículo 1º establece que «en lo sucesivo no se colocará en los edificios públicos de la Nación ni en los Templos declarados Monumentos Históricos, placa conmemorativa alguna que no haya sido autorizada por el P. E. previo informe de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos». Asimismo, la Comisión Nacional con fecha 22 de agosto de 1939, aprobó un dictamen relacionado con un expediente originado en la Municipalidad de Buenos Aires, estimando que no se debe permitir la colocación de placas en los monumentos recordatorios, a los efectos de conservar las líneas y el carácter severo de los monumentos históricos. Ese dictamen disponía que una comisión especial debía estudiar en cada caso, las placas que por excepción debieran quedar en los monumentos que ya las tuvieran, debiendo las demás depositarse en el Museo Histórico Nacional y Museo Municipal, según las circunstancias. Sobre la base de este dictamen fueron retiradas las placas que había en el Mausoleo de San Martín en la Iglesia Catedral, en el Mausoleo del General Belgrano y las que existían al pie del monumento al General San Martín y remitidas al Museo Histórico Nacional. Buenos Aires, 8 de febrero de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Coronel Bartolomé E. Gallo.*

b) Aconsejando solicitar al P. E. que declare «Lugar Histórico» el paraje denominado Cuchi-Corral», en Córdoba.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, estiman conveniente que la Comisión Nacional se dirija al P. E. para solicitar que sea declarado Lugar Histórico el paraje denominado

«Cuchi-Corral», departamento de Punilla, Provincia de Córdoba, por las razones que se expresan a continuación. Este lugar fué uno de los más frecuentados por los conquistadores del siglo xvi y había sido asiento de una tribu de indios cuyo cacique se menciona en documentos de la época. En el año 1600, el Capitán General de la Provincia de Tucumán, hizo merced de esas tierras a D. Gabriel García de Frías. Los misioneros jesuitas frecuentaron también esos parajes que fué según expresión del historiador Monseñor Cabrera «para los soldados de España y los misioneros de Cristo, algo así como la localidad de Chiccana a las puertas del valle de Calchaquí». Durante la colonia, edificáronse en el lugar algunas construcciones típicas de las estancias de la época, que todavía subsisten en buen estado, entre ellas una capilla de arquitectura interesante, y plantáronse nogales que hoy provocan admiración por su extraordinaria corpulencia. El paisaje de sierras, arboledas y valles, cuadra bien a la historicidad del lugar; y a las construcciones de la antigua estancia se vincula también el recuerdo de un congresista de Tucumán, el representante de Córdoba, Canónigo Dr. Miguel Calixto del Corro, que allí pasaba los veranos porque su familia fué dueña del inmueble durante los primeros años del siglo xix. Los antecedentes expuestos, justifican la declaración de lugar histórico que proponemos en la espera de que la Comisión Nacional ha de solicitarlo así al P. E., de acuerdo con la iniciativa del vocal Dr. Luis María Campos Urquiza. Buenos Aires, 8 de febrero de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

c) En la solicitud de la Asociación de Residentes Nicoleños para que el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública haga donación de un bajo relieve que sería colocado en el monumento conmemorativo del 2º Centenario de la fundación de San Nicolás.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido que formula al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública la Asociación de Residentes Nicoleños a fin de que se ordene fundir un bajo relieve que sería colocado en el monumento que ha de erigirse en San Nicolás en conmemoración del 2º centenario de la fundación de la ciudad. Esa placa representaría un motivo relacionado con la evolución de la enseñanza local y la nota contiene algunas sugerencias al respecto. Los suscriptos estiman que debe ser informado favorablemente este asunto por tratarse de una conmemoración relativa a una ciudad benemérita por varios conceptos y que ha figurado con honor en la historia del país. Por otra parte, la instrucción pública se ha desarrollado en ella en forma que justifica el pedido formulado por la Asociación de



Residentes Nicoleños». Buenos Aires, marzo 2 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Nicolás A. Avellaneda* — *Bartolomé E. Gallo*.

d) El que se refiere a la expropiación de la Casa de Saldán, en Córdoba.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el expediente relativo a la finca de Saldán (Provincia de Córdoba) declarada monumento histórico por el P. E. a pedido de esta Comisión Nacional. En setiembre de 1941, la Comisión Nacional solicitó del H. Consejo N. de Educación, que hiciera las gestiones necesarias para adquirir dicha finca, reducida a una hectárea, donde se podría fundar una escuela restaurando el edificio existente. Después de una serie de trámites, el H. Consejo ha remitido el expediente a esta Comisión Nacional (enero 5 de 1945) a fin de «que se contemple la posibilidad de gestionar ante el P. E. la expropiación de los inmuebles de valor histórico que se detallan en las actuaciones (del expediente)». Como el propósito que inspiró la primitiva gestión de la Comisión Nacional ante el referido Consejo fué el de que el inmueble pudiera ser adquirido por la misma institución con un objetivo determinado, estiman los suscriptos que no corresponde ahora hacer la gestión ante el P. E. porque se encuentran pendientes otros pedidos de expropiación que, por la naturaleza de los monumentos, se consideran de mayor urgencia que la referente a la finca de Saldán. Por otra parte consideran los firmantes que, no conociéndose por ahora el criterio del P. E. a propósito de esta clase de expropiaciones, ni la situación del erario para hacer frente a los gastos que habrán de exigir, correspondería por el momento reservar el expediente relativo a la compra de la finca de Saldán. Buenos Aires, marzo 13 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Nicolás A. Avellaneda* — *Bartolomé E. Gallo*.

e) Pedido de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza para que le sea donado el solar del Cabildo de la citada ciudad.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han examinado el expediente originado a raíz de un pedido de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, para que le sea entregado el solar que ocupó en otro tiempo el Cabildo de la ciudad, a objeto de instalar su sede social. Reconociendo la importante labor que realiza la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, estiman los suscriptos que las conclusiones del informe presentado al señor Ministro de Guerra por el General Carlos von der Becke, Jefe del Estado Mayor General del Ejército, deben ser tenidas en cuenta, pues según ellas actualmente dicho terreno está ocupado por un edificio destinado a Feria Municipal, de moderna construcción; que la adquisición del inmueble costaría al Estado la cantidad de \$ 165.520 como mínimo y que para llenar debidamente la finalidad que justificaría

dicha compra, sería en realidad necesario destruir el actual edificio y reconstruir el antiguo, lo que requeriría un costo considerablemente mayor. Buenos Aires, febrero 10 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

f) El que aconseja solicitar al Intendente Municipal que al designar una calle de Buenos Aires con el nombre de Benjamín J. Lavaysse, se escriba correctamente este apellido.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, estiman que debe tenerse en cuenta lo solicitado por la Srta. ília Lavaysse, en carta dirigida al Presidente de esta Comisión Nacional, con el propósito de que, al designar una calle de la Capital Federal con el nombre de Benjamín J. Lavaysse (exp. C-106. 893-1944 de la Municipalidad) ilustre Constituyente del 53 y figura prominente de la historia de Santiago del Estero, se escriba correctamente el apellido, deformado a menudo en su ortografía. Al efecto, la Comisión Nacional debería dirigirse a la Intendencia Municipal y transmitir la ortografía correcta, tal como firmó el Padre Lavaysse la Constitución del 53, Buenos Aires, marzo 13 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

g) El que aconseja denominar «Rancul» el actual pueblo y estación ferroviaria de «Villa Jardón», en La Pampa.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido formulado por el señor Gobernador de La Pampa, General de Brigada D. Miguel Duval, a fin de que el pueblo «Jardón» de ese Territorio, sea designado con la denominación de «Rancul». Los antecedentes que median en este caso, son comunes a muchos pueblos y estaciones de la República y han contribuido a borrar la toponimia tradicional del país. En el año 1903, el señor José Ma. Jardón, propietario de tierras en la Gobernación de La Pampa, se propuso fundar un pueblo con el nombre de «Villa Jardón» en un paraje denominado tradicionalmente «Rancul». Hizo al Estado las donaciones acostumbradas para plaza y edificios públicos y el P. E. aprobó los planos del pueblo con el nombre de «Villa Jardón» (noviembre de 1903). En el paraje existía la estación «Rancul» del F.C.O., pero el entonces Ministro de Obras Públicas, por resolución de fecha 25 de agosto de 1915, a pedido de los vecinos de «Villa Jardón» dió este último nombre a la estación y quedó definitivamente abolido el nombre de «Rancul». Ahora el señor Gobernador de La Pampa solicita que sea dado el nombre primitivo de «Rancul» al pueblo de «Villa Jardón», pero como, de darse ese nombre al pueblo, conservando el de «Jardón» para la estación ferroviaria, podrían ocasionarse confusiones que, se hace necesario evitar, los suscriptos consideran que debe restituirse el nombre



de «Rancul» a la estación ferroviaria y de tal manera pueblo y estación llevarían el nombre tradicional del paraje. El señor Gobernador, en su nota de fojas 86 deja constancia de que en 1903 ya existía población con el nombre de «Rancul» en el sitio que se denominó oficialmente «Villa Jardón» y que «Rancul» es vocablo araucano que significa «carrizo», caña delgada que crece en los esteros y carrizales y que el mismo vocablo dió origen al nombre de «Ranqueles» o «Ranculches», indígenas que tenían sus principales tolderías en Leuvucó. El criterio sostenido por el señor Gobernador es el mismo que prima en esta Comisión Nacional y creemos que debe aprovecharse toda oportunidad para conservar nombres tradicionales sobre todo cuando han sido abolidos para ceder su lugar al de propietarios de terrenos, circunstancia esta última que no justifica por sí misma la modificación de nombres en la toponimia nacional. Buenos Aires, marzo 14 de 1945.» (Fdo.) *Ricardo Levene. Nicolás A. Avellaneda. — Bartolomé E. Gallo.*

h) El que propicia la denominación de «Los Césares» para una estación ferroviaria de la Gobernación de Río Negro.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado este expediente formado a propósito del nombre que ha de darse a una estación de los ferrocarriles del Estado en el Territorio de Río Negro. Ha sido desechado el nombre de «Cabeza de Buey», toponímico del lugar, porque lo lleva otra estación en la Provincia de Salta. En junio de 1943, la Junta Asesora para la nomenclatura de las estaciones ferroviarias propuso al efecto el nombre de «Los Césares» y el Ministerio de Guerra por intermedio del Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Carlos von der Becke, con fecha 29 de enero del corriente año, ha propuesto una lista de nombres de distinguidos Jefes y oficiales de actuación destacada en las expediciones al Desierto realizadas en 1883 y 1879. Considerados detenidamente los nombres propuestos y antecedentes que pueden justificar la adopción de cada uno de ellos, los suscriptos han decidido patrocinar el nombre de «Los Césares», por tratarse de una leyenda que arranca del siglo xvi y tiene su origen en el nombre de un soldado llamado Francisco César, perteneciente a la expedición de Sebastián Caboto que fundó la primera población española en territorio argentino con el nombre de «Santi Spíritu», Francisco César, después de recorrer — según se cree — una considerable extensión de la pampa, fué a dar al Perú y aseguraba que en una región indeterminada, que se situaba en la Patagonia, existía una ciudad de lujosos palacios que ofrecerían a sus conquistadores ingentes riquezas. La ciudad fabulosa llamóse de «Los Césares de la Patagonia» y vino a constituir un mito que se propagó por toda la América Española. Juan de Garay, fundador de Santa Fe y Buenos Aires, preparaba



una expedición a la ciudad de Los Césares cuando fué muerto por los salvajes en 1582. Los conquistadores del Tucumán hicieron también intentos para descubrirla. Lo más original de este mito es que perduró hasta fines del siglo XVIII y muchos creían firmemente en la existencia de «Los Césares». Publicistas chilenos sostienen que en el siglo pasado, era común en las regiones del sur de Chile, la creencia en la ciudad fabulosa que se ubicaba en los valles de los Andes meridionales, del lado argentino. Las referencias a este mito en los documentos de varios siglos son abundantísimas y la bibliografía es ya considerable. Por eso creemos que en homenaje a una tradición tan extendida y varias veces secular, situada geográficamente en la Patagonia, y que aún en su carácter puramente mítico ejerció influencia y sugestión en gran número de generaciones que poblaron el suelo patrio, debe perpetuarse el nombre de «Los Césares» dándoselo a una modesta estación del ferrocarril, situada en la Gobernación de Río Negro. Buenos Aires, marzo 7 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

i) En el proyecto de crear una Comisión Nacional Pro-Monumento al General Tomás Guido.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, estiman que, como, en otros casos análogos, debe manifestarse al Excmo. señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública que la iniciativa de levantar un monumento al Gral. Tomás Guido, cuenta con la simpatía de esta Comisión Nacional, pero ésta no puede aconsejar la realización de la obra hasta no saber si el gobierno de la Nación estaría dispuesto a sufragar los gastos que dicha obra demandaría. Buenos Aires, enero 11 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Bartolomé E. Gallo.*

El dictamen referente al cambio de nombre de la actual estación de ferrocarril «Diego de Alvear» del Ferrocarril Pacífico (Provincia de Santa Fe) por el de «Orellanos» que tenía antiguamente, fué devuelto a la Subcomisión para que fuera considerado nuevamente.

Luego se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda sobre expropiación de la Residencia Jesuítica de San Isidro, en Jesús María (Córdoba) y el pedido del Cónsul Argentino en Cádiz a fin de que se le informe acerca de la imputación que debe dar a los gastos efectuados con motivo de la toma de posesión de la Casa de Rivadavia.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, vista la resolución del Banco Hipotecario Nacional por la que se dispone suspender el remate de la fracción correspondiente a la Iglesia y



Convento de San Isidro en Jesús María (Córdoba) por tratarse de un monumento nacional, consideran que de acuerdo con lo indicado en la misma resolución, y como lo propone el Presidente de la Comisión Nacional, debe dirigirse al P. E. a objeto de solicitar la expropiación de ese inmueble invocando los antecedentes que se estimen necesarios. Buenos Aires, 8 de febrero de 1945.» (Fdo.) *Ricardo Levene — Héctor C. Quesada — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

b) «Los miembros de la subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado el expediente originado por un pedido del señor Cónsul argentino en Cádiz, D. Tito L. Foppa, a fin de que se le informe acerca de la imputación que debe dar a los gastos que le demanden las gestiones de toma de posesión de la Casa de Rivadavia, en esa ciudad, que fué donada al gobierno argentino, así como también los gastos originados por el desalojo de los inquilinos, honorarios de notaría y abogado, dibujo de planos, publicación de avisos del concurso para la ejecución de los trabajos de restauración, etc. Agrega el Sr. Foppa que el Decreto de 20 de Julio de 1943, no autoriza en ninguno de sus artículos erogaciones de esta naturaleza, imputados a los fondos de restauración. Como la Comisión Nacional de Museos tampoco dispone en su presupuesto de una partida que pueda destinarse a esos efectos, estiman los suscriptos que corresponde pedir al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública que por intermedio del Departamento de Relaciones Exteriores, requiera informes acerca de la suma total gastada por el Sr. Foppa — conforme a los comprobantes que dicho funcionario declara poseer — y solicitar posteriormente que esos gastos sean atendidos con recursos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Buenos Aires, enero 11 de 1945.» (Fdo.) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

Se aprobó el siguiente dictamen de la Subcomisión de Museos:

a) «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, han considerado el pedido del Presidente y Secretario del Club de Historia Museo local de Esquina (Corrientes), para que la Comisión Nacional se sirva impartir «orientaciones y normas directivas» para dar estabilidad al referido Museo. De la nota se desprende que los firmantes procuran con su solicitud obtener una resolución de esta Comisión Nacional sobre un conflicto ocurrido entre la dirección de la Escuela Normal de Esquina y un grupo de ex-alumnos a propósito de un Museo fundado en la misma Escuela y cuya propiedad se discute. Como el Museo de referencia y las cuestiones surgidas a su respecto son ajenos a esta Comisión Nacional, estiman los suscriptos que la misma debe abstenerse de intervenir en dicho asunto y así comunicarlo a los peticionantes. Buenos Aires, marzo 6 de 1945.» (Fdo.)

*Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Guillermo Furlong S. J.*

No habiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente declaró clausurada la sesión siendo las veinte y quince horas.

**Sesión extraordinaria del 4 de abril de 1945**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Nicolás A. Avellaneda

Emilio Ravignani

Rómulo Zabala

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, cuatro de abril de mil novecientos cuarenta y cinco se reunieron en el Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del doctor Ricardo Levene.

Siendo las dieciocho y treinta horas, el Presidente abierta declaró la sesión.

En primer término el doctor Levene se refirió al fallecimiento del Director del Museo Histórico Sarmiento, señor Ismael Bucich Escobar, ocurrido el día 29 de marzo ppdo., diciendo que representaba una gran pérdida, toda vez que el Sr. Bucich Es-

cobar había colaborado con la Comisión Nacional desde la creación de esta corporación. Destacó las cualidades que caracterizaban al ex-Director del Museo, su capacidad como organizador del mismo, al que había dotado de alta jerarquía cultural y sus condiciones de escritor. El Dr. Levene agregó que producido el fallecimiento había concurrido al Museo Histórico Sarmiento, pudiendo apreciar personalmente como hasta los últimos momentos de la vida del ex-Director había trabajado con espíritu patriótico, al punto de dejar concluida la organización de la exposición que se realizará en ese Museo en ocasión de cumplirse el centenario de la publicación del «Facundo» de Sarmiento, y la reconstrucción del dormitorio del prócer, del escritorio y de la sala donde falleció el ilustre educador, que serán inaugurados conjuntamente con la referida exposición. Luego se refirió a las medidas que había adoptado con motivo del suceso, a saber: Hizo enviar una corona de flores; designó a los miembros de la Subcomisión de Museos, para que en representación de la Comisión Nacional asistiera al velatorio y sepelio de los restos y al Director del Museo Histórico Nacional para que hiciera uso de la palabra en el cementerio del Oeste; envió una nota de pésame a la viuda de Bucich Escobar y designó, como Delegado de la Comisión Nacional para que se hiciera cargo del Museo hasta que se designara



Director, al vocal Sr. Rómulo Zabala. El Sr. Presidente, dió cuenta de que el Ex-Director del Museo, había hecho depósito en vida, de 933 libros que fueron incorporados a la biblioteca del instituto, y que en el fichero existía la siguiente leyenda: «Lista de los libros propiedad del Sr. Ismael Bucich Escobar, que éste deposita en forma definitiva y sin cargo alguno en el Museo Histórico Sarmiento, a cuya biblioteca desea queden incorporados». Con este motivo, el Dr. Levene propuso — siendo aprobado — que en la sección de la biblioteca del Museo donde se incorporen esos ejemplares, se coloque una chapa con la siguiente leyenda: «Sección de la Biblioteca del Museo Histórico Sarmiento — Donación Ismael Bucich Escobar».

Agregó que la Sra. Da. Zulema Patrón de Bucich Escobar, viuda del ex-Director, le había expresado su propósito de donar, en nombre de su esposo, una estantería biblioteca y un escritorio de cortina y siete cajones, al Museo Histórico Sarmiento. Se resolvió aceptar y agradecer esta donación. Siguiendo con su exposición, el doctor Levene agregó que en su visita al Museo, había podido comprobar que existen los originales escritos a máquina, para dos volúmenes, de las actas de la Municipalidad de Belgrano, como contribución a la «Historia Comunal» de ese antiguo partido, y material clasificado, como para un volumen aproximadamente, referente al «Epistolario de Sarmiento», así como también que se encontraba en preparación la «Iconografía de Sarmiento», trabajos todos estos que habían sido realizados bajo la dirección del señor Bucich Escobar. Luego propuso que en la vacante de un empleo existente en el Museo Histórico Sarmiento, se proponga a la hija del ex-Director, Sra. Blanca Zulema Bucich de Palacios, que en distintas oportunidades había secundado honorariamente la labor de su padre. Así se resolvió. El señor Zabala, hizo moción para que en los libros donados por el Sr. Bucich Escobar se colocara un sello explicando su procedencia y de que se colocara el retrato del ex-Director del Museo en el mismo instituto, con la leyenda «Primer Director y Organizador del Museo Histórico Sarmiento», resolviéndose de conformidad. Por su parte, el doctor Avellaneda y el Dr. Ravignani tuvieron frases elogiosas por la labor desarrollada por el señor Bucich Escobar. Luego el señor Presidente invitó a los presentes a ponerse de pié en homenaje a la memoria del ex-Director, así se hizo.

El señor Zabala hizo uso de la palabra para comunicar que, designado delegado de la Comisión Nacional para hacerse cargo del Museo Histórico Sarmiento en representación de la misma, había iniciado de inmediato su gestión, pero que era necesario comunicar esa designación por nota y que nombraría a una persona responsable del personal del Museo, pues él, por

sus actuales ocupaciones, no podrá estar permanentemente al frente del mismo.

Agregó el señor Zabala que era necesario iniciar las gestiones correspondientes para lograr que sean recolocadas las veredas del Museo, sobre la calle Juramento, que fueran retiradas en ocasión de procederse al ensanche de la referida calle. Dijo que una gestión en ese sentido del ex-Director del Museo, efectuada ante la Municipalidad, no había tenido éxito, pero que era conveniente reiterarla.

El señor Presidente se refirió luego a la Casa de San Martín, en Boulogne-sur-Mer (Francia). Dijo que a través de informaciones periodísticas, se había enterado de la visita efectuada a la referida casa por el canciller de la Embajada Argentina, Sr. Curatela Manes, y del informe que éste suministró respecto del estado en que se encuentra el edificio, y que le había causado extrañeza que el Sr. Curatela Manes había omitido citar las distintas resoluciones adoptadas por la Comisión Nacional referentes a la casa de San Martín ya que como se sabe, esta institución ha tenido una preocupación constante por la referida casa. Propuso que, en atención a ese informe fuera dirigida una nota al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto pidiéndole la designación de una persona para que, en carácter permanente, se ocupe de la vigilancia del edificio y del monumento consagrado a San Martín en la misma ciudad de Boulogne y otra nota al señor Ministro de Obras Públicas solicitándole, que con el mismo espíritu patriótico con que acudió a la restauración de la Casa de Sarmiento y el Convento de Santo Domingo, de San Juan, se otorguen los fondos necesarios para realizar las obras de restauración de la Casa donde murió el Libertador. El señor Zabala, de acuerdo con el señor Presidente, fué de opinión, que de inmediato se procediera solamente a la consolidación del edificio, dejando para cuando termine la guerra la realización total de las obras. Estas deben ser vigiladas — agregó — por una persona que conozca la arquitectura y la historia del edificio, no pudiéndose confiar la dirección de los trabajos a profesionales inexpertos. El señor Zabala se refirió también a los muebles que se conservaban en la casa, diciendo que una vez restaurada ésta, debía contemplarse la posibilidad de reemplazarlos por otros. Los muebles que existían anteriormente y que aún se conservan — dijo — habían sido adquiridos en una casa de antigüedades de la ciudad de Boulogne. En cuanto a la designación de una persona para que se hiciera cargo de la casa hasta que la Comisión Nacional pudiera ejercer su jurisdicción, el señor Zabala recordó que en 1940 había efectuado esa vigilancia el señor Carlos Marchand, comisionado al efecto por el entonces cónsul argentino, Capitán Vicente Almandos Almonacid. Expresó que el señor Marchand había cumplido su



gestión satisfactoriamente y que sería el caso averiguar su paradero actual y confiarle, en caso de que viviese, idéntica función a la que ya había desempeñado, fijándosele un sueldo por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, departamento ante el cual debía iniciarse esta gestión. El doctor Avellaneda adhirió a lo manifestado por el señor Zabala, resolviéndose de conformidad. Agregó el señor Zabala que era conveniente publicar en los diarios, en forma circunstanciada, la actuación de la Comisión Nacional referente a la Casa de San Martín desde el año 1938 hasta la fecha, pues las afirmaciones de Curatela Manes pueden inducir a error, en el sentido de que la Comisión Nacional no ha vigilado convenientemente el histórico edificio, cosa que era necesario aclarar debidamente. Asimismo, el señor Curatela Manes, según las comunicaciones de los diarios, habría expresado que en el curso del año próximo serían restablecidos los premios que anualmente se otorgaban en las escuelas de Boulogne-sur-Mer a los mejores trabajos escolares sobre la vida y obra del Gran Capitán. Esto también es necesario aclararlo — agregó — pues es notorio que la administración de los fondos de la Fundación San Martín está a cargo de la Comisión Nacional, institución que ha sometido a la consideración del P. E. el proyecto de reglamentación respectivo, donde no existe esa disposición, que fué sustituida por otras de más vastos alcances, tendientes a honrar la memoria del prócer. El doctor Levene adhirió a lo manifestado por el señor Zabala, resolviéndose enviar una nota al Ministro de Relaciones Exteriores, para que se sirva notificar a las autoridades de Boulogne-sur-Mer las nuevas circunstancias que impedirán el otorgamiento de los referidos premios en lo sucesivo.

Seguidamente, el doctor Levene se refirió a la inauguración de las obras de restauración realizadas en el Cabildo de Salta, por intermedio de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, previa aprobación de los planos respectivos por esta Comisión Nacional. Dejó constancia que la dirección de las obras, estuvo a cargo del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo.

Dijo el doctor Levene que le habían llegado numerosas felicitaciones por el trabajo realizado, y mostró una fotografía del edificio restaurado, donde pudo apreciarse la fidelidad histórica con que fué encarada la restauración. Agregó que el acto inaugural será realizado el día 16 del corriente, aniversario de la fundación de Salta por Hernando de Lerma en 1882 y en esa oportunidad harán uso de la palabra el Presidente de la Comisión Nacional el Ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de Salta, Dr. Enrique L. Garballeda y el Director del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Salta, ingeniero Rafael P. Sosa. Este Museo funcionará en el piso

alto del edificio del Cabildo, hasta que puede organizarse el Museo Histórico, Social y Artístico que dispone el Art. 170 de la Ley 12.345. Invitó a los vocales presentes a concurrir a esa ceremonia, a la que han sido invitadas las altas autoridades de la Nación, así como también los Ministros de Justicia e Instrucción Pública y de Obras Públicas. En oportunidad de realizarse el acto, será firmada el acta respectiva, efectuada en artístico pergamino.

Luego pasó a considerarse el punto cuarto del orden del día, sobre la autenticidad de los muebles que pertenecieron al General San Martín y que actualmente se conservan en el Museo Histórico Nacional. La autenticidad de dichos muebles, había sido puesta en duda por el Capitán Vicente Almonacid, en dos cartas publicadas en «La Nación» de Buenos Aires. El señor Zabala explicó que al aparecer la primera de esas cartas, como estaba ausente el Presidente de la Comisión Nacional y en su carácter de delegado honorario en dicha Casa Histórica, resolvió contestarla, pues en ella se hacían apreciaciones que podrían importar un cargo a la Comisión Nacional. Redactó una carta, que sometió a la consideración del señor Director del Museo Histórico Nacional, Sr. Alejo B. González Garaño, quien al devolvérsela le expresó que estaba en un todo de acuerdo con lo que en ella se manifestaba, pero le pidió que agregara un párrafo en el que se expresara que las tablas del piso de la cámara mortuoria de San Martín, traídas desde Boulogne-sur-Mer por el Capitán Almonacid, se encontraban entre las reliquias de ese Museo. En la segunda carta publicada por el Sr. Almonacid en «La Nación» se puso nuevamente de relieve la manifestación anterior relativa a los muebles, pero como estimó que las razones que daba para basar sus argumentaciones eran inconsistentes, creyó conveniente no refutar las mismas, dejándose aclarado, por expreso pedido suyo, que con la publicación de esa carta quedaba terminado el asunto, bastando al lector el cotejo de las tres cartas para formar su idea propia. Ahora el informe del señor Director del Museo, D. Alejo B. González Garaño, viene a reafirmar lo que todos ya conocían, es decir, la autenticidad indubitable de las reliquias de San Martín. La documentación que se agrega a ese informe, es de por sí suficiente para demostrar ese aserto. Se resolvió aprobar la actuación del señor Zabala en que este asunto, así como también la publicación del informe del señor González Garaño en el «Boletín» de la Comisión Nacional y las cartas de los señores Almonacid y Zabala. El dictamen aprobado, dice así: «El Presidente y vocales de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, que suscriben, adhieren a las conclusiones del informe del señor Director del Museo Histórico Nacional, don Alejo B. González Garaño, que demuestran de un modo indubitable la autenticidad de



los muebles del dormitorio de San Martín, que se conservan en el Museo Histórico Nacional. Asimismo resuelven que se publique tal informe en el Boletín de la Comisión Nacional, con excepción de la parte que se refiere al uniforme del Libertador como Protector del Perú, y la información dada a conocer por el señor Zabala. Buenos Aires, abril cuatro de mil novecientos cuarenta y cinco». (Fdo.) *Ricardo Levene — Nicolás A. Avellaneda — Rómulo Zabala, Emilio Ravignani.*

No habiendo más asuntos que tratar, el señor Presidente dió por clausurada la sesión, siendo las veinte horas.

#### **Sesión del 30 de abril de 1945**

##### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Ramón J. Cárcano  
Luis María Campos Urquiza  
Rómulo Zabala

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a 30 de abril de mil novecientos cuarenta y cinco se reunieron en el local del Cabildo Histórico, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos; los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y treinta horas.

El Dr. Levene manifestó que debía cumplir con el penoso deber de dar cuenta a la Comisión Nacional del fallecimiento del vocal Dr. Nicolás Avellaneda, ocurrido el día 26 de abril del corriente año lo que importa una pérdida para la Comisión que había tenido en el Dr. Avellaneda un colaborador patriota y eficaz. Con motivo de ese fallecimiento se nombró a los miembros de la Subcomisión de Museos para que se hicieran presente en la casa mortuoria y en el acto del sepelio, e hizo uso de la palabra en este último acto el señor Héctor C. Quesada, quien leyó un sentido discurso. Agregó el Dr. Levene otras expresiones elogiosas para la memoria del vocal fallecido e invitó a los presentes a ponerse de pie como homenaje al colega desaparecido, lo que se cumplió por todos los presentes.

Acto seguido se dió lectura por secretaría al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación.

Luego se pasó a considerar los asuntos de la orden del día tomándose conocimiento de los siguientes expedientes y comunicaciones recibidas de la Subsecretaría de Cultura.

a) Expediente iniciado con motivo del pedido que formuló la Comisión Nacional para que se le otorgara una partida especial de \$ 5.000 destinada a adquirir elementos necesarios para la formación del Museo Rivadaviano en Cádiz. En vista de que el pedido había sido resuelto en forma favorable, el señor Presidente propuso que fuera solicitada la autorización pertinente para invertir esos fondos y los que aportará la Comisión Nacional en la adquisición de libros cuadros y demás elementos que figuran en el plan anteriormente aprobado. Agregó que, en su opinión debía remitirse a Cádiz un conjunto de obras sobre la personalidad y la obra de Rivadavia a cuyo efecto era conveniente solicitar una lista bibliográfica, al señor Ricardo Piccirilli, especializado en el estudio del prócer.

También correspondía — dijo el Dr. Levene — enviar a la casa de Cádiz un busto de Rivadavia. Que como los concursos escultóricos realizados durante estos últimos años no habían dado gran resultado en general y no era el caso de guiarse exclusivamente por el precio de la obra, consideraba que podía encomendarse la ejecución de ese busto al escultor Riganelli quien según le había manifestado aceptaría la suma de \$ 2.500. El busto de Rivadavia sería de las características que ostenta el busto de Mariano Moreno ejecutado por el mismo escultor y que conocen los señores miembros de la Comisión Nacional. El Sr. Cárcano manifestó que no correspondía hacer cuestión de precio, tratándose del busto de un prócer argentino que ha de ser enviado al extranjero y que si la obra del escultor Riganelli era satisfactoria le fuera pagada la cantidad referida por el Dr. Levene. Considerando el asunto se resolvió enviar el conjunto bibliográfico cuya lista le sería solicitada al Señor Piccirilli y encomendar un busto del prócer al señor Riganelli, por el que se le pagará la suma de \$ 2.500, previa autorización del Ministro de Instrucción Pública.

b) Copia de la nota del cónsul argentino en Cádiz, señor Tito L. Foppa por la que se informa sobre el resultado del concurso que se realizó para efectuar las obras de restauración de la Casa de Rivadavia. La nota del señor Cónsul expresa «que el concurso como el primer paso en el terreno de la realización de las obras, ha sido negativo» y que es necesario aumentar la partida otorgada para efectuar la restauración. El señor Presidente manifestó que ya se había solicitado al Ministerio de Obras Públicas el aumento de la partida.

c) Expediente formado con la nota del «Rincón Tradicionalista El Palenque» y en que solicita la erección de un monumento al general Martín Güemes en la Capital Federal. Se resolvió pasar el asunto a dictámen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

d) Copia de la resolución ministerial por la que se exceptúa de las dispo-



siciones del Decreto del 19 de septiembre de 1944 sobre jubilación obligatoria al Secretario del Museo Mitre, señor Gerardo Figuerola, conforme con lo solicitado por esta Comisión Nacional.

e) Copia del Decreto dictado por la Intervención Federal en Salta, por el que se dispone la creación del Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes de la Provincia.

f) Copia de lo dispuesto por acuerdo general de ministros de fecha 13 del corriente año respecto al horario que debe regir para el personal del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y es el siguiente: lunes a viernes de 11,30 a 17,15 horas y los sábados de 8,30 a 12,45.

A continuación el señor Presidente informó sobre el viaje realizado a la ciudad de Salta y el gran acto que se realizó con motivo de la inauguración del Cabildo Histórico de dicha ciudad acto en el que hicieron uso de la palabra el Ministro de Gobierno Justicia e Instrucción Pública de la Intervención Federal, Dr. Enrique L. Carballeda, el Director Honorario del Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes de la Provincia, Ingeniero Rafael P. Sosa y el Presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos. Agregó el Dr. Levene que había sido un acto de importante significado al que concurrieron no solamente las autoridades sino el pueblo de la ciudad y que además del edificio del Cabildo fueron inauguradas las instalaciones del Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes, pues Salta no contaba todavía con un Museo Histórico. El Interventor y el Ministro de Gobierno dijo el Dr. Levene estuvieron muy deferentes con él y les indicó la conveniencia de que solicitaran más objetos de carácter histórico por que si bien se ha instalado en el primer piso del Cabildo el Museo Histórico Provincial, para que éste se encuentre a la altura del Cabildo restaurado, se hace necesario un mayor número de piezas en el museo. Agregó el Dr. Levene que se había ocupado del Archivo Histórico de la Provincia, que le pareció mal instalado en un local húmedo, por lo cual estima que se encontraría mejor en la Casa de los Uriburu donada por el Dr. Evaristo Uriburu y su señora hermana. A este propósito, habló ya con el Dr. Uriburu quien no tiene inconveniente alguno en que sea instalado el archivo en dicha casa.

Considerado este asunto, la Comisión Nacional resolvió que en la Casa Histórica de los Uriburu se reserven algunas habitaciones a la guarda del Archivo Histórico de la Provincia de Salta.

Se refirió luego el Dr. Levene a la visita efectuada a la Catedral de la misma ciudad y expresó que con el Obispo Monseñor Tavella había examinado el recinto donde se encuentran las urnas con los restos de algunos próceres del norte. Que el recinto y las mismas urnas se encontraban en mal estado. La iglesia en general, requería ciertas refacciones y ya pidió la interven-

ción de la Dirección General de Arquitectura para llevarlas a cabo. En cuanto a los restos de los próceres (Güemes, Facundo Zuviría y el General Arenales), dijo el Dr. Levene que el Obispo de Salta proyecta la construcción del panteón de las glorias del norte argentino pero que entre tanto es urgente hacer las refacciones en el recinto en que se guardan los restos de los próceres nombrados.

Se refirió luego el Dr. Levene a la casa de los Uriburu y dijo que todavía no había podido formularse la escritura a favor del Estado, por inconvenientes en el pago de la contribución directa y que había traído de Salta el expediente, pasándolo a la Escribanía de Gobierno para dar término a este asunto.

Agregó que también hizo una visita al Convento de San Bernardo y pudo conocer el interior donde fué atendido por las religiosas quienes le pidieron su intervención para ciertas reparaciones que deben efectuarse en un terreno un poco peligroso para la propagación de fiebres palúdicas. Pidió autorización a la Comisión Nacional para solicitar el arreglo a la Dirección General de Arquitectura y se resolvió de conformidad.

Se refirió el Dr. Levene a su visita a la Iglesia de San Francisco y a las valiosas tallas allí existentes, y luego expuso que había pasado a Jujuy donde visitó los principales Monumentos Históricos que requieren una pronta intervención, empezando por el Cabildo que debe ser objeto de una valiosa restauración. Al respecto habló con el Dr. Horacio Carrillo, quien habría de enviar fotografías y planos. Dijo el Dr. Levene que a su juicio esta restauración tenía tanta importancia como la de Salta y se refirió a su visita a la sala de la bandera y a la casa donde fué muerto Lavalle, donde también habrán de efectuarse trabajos de restauración y reconstrucción. Manifestó que en todo lo expuesto coincide con lo manifestado en un informe anterior por el vocal señor Zabala, después de su viaje al norte.

Expuso también el señor Presidente que como consecuencia de todas estas observaciones había llegado a la conclusión de que se hacía indispensable la creación del cargo de inspector de la Comisión Nacional y proponía que se solicitara del P. E. que incluyera ese cargo en el presupuesto del año próximo. Así se resolvió.

Con referencia a la Casa Histórica de Tucumán, que también visitó de paso a Salta, dijo el Dr. Levene que había hablado con el señor Delegado Dr. Lizondo Borda sobre el sueldo de la Encargada señorita Elvira López García y la necesidad de que fuera aumentado a \$ 200.—, por que en la actualidad era inferior al de los ordenanzas nombrados. Considerado el asunto, se resolvió reiterar al Ministro de Justicia e Instrucción Pública el pedido formulado anteriormente con el mismo objeto. Se resolvió tam-



bién solicitar del señor Lizondo Borda un informe sobre el horario que cumple en la Casa Histórica la señorita López García.

A continuación informe el señor Presidente que el día 2 de mayo a las 18 sería inaugurado en el Museo Histórico Sarmiento la exposición conmemorativa del centenario de «Facundo» y las reconstrucciones del escritorio de Sarmiento y la cámara mortuoria del prócer. Con este motivo el vocal Dr. Cárcano expuso que una señora de su conocimiento posee una interesante colección de cartas de Sarmiento y un álbum que le perteneció y que hace las gestiones tendientes a obtener su donación con destino al Museo Sarmiento.

El Dr. Campos Urquiza manifestó que en el Museo de la Casa de Acuerdo de San Nicolás existe un escritorio que fué de Sarmiento y lo dejó allí el señor Enrique Udaondo, como perteneciente al Museo de Luján. Que hace esta manifestación para el caso de que la Comisión Nacional considere conveniente solicitarlo para el Museo Sarmiento de esta Capital.

El Presidente agregó que con motivo del atentado de que fué objeto el Monumento a Sarmiento existente en el rosedal de Palermo, que apareció cubierta de alquitrán el día 23 del corriente, llevó al día siguiente una palma de flores al Monumento en nombre de la Comisión Nacional.

Informó el señor Presidente que con motivo del fallecimiento del delegado de la Comisión Nacional en Corrientes Dr. Hernán F. Gómez, había enviado telegrama de pésame a la familia del extinto. Agregó que había pensado en el Dr. Valerio Bonastre como un posible reemplazante del Dr. Gómez y que oportunamente lo propondría a la Comisión Nacional con los antecedentes necesarios.

El Dr. Levene dió cuenta de que, según una noticia que le fué dada por el Dr. Leopoldo Melo se está por demoler parte de la edificación próxima al Monumento del General Roca y que se trata al parecer, de la esquina del Museo de Ciencias Naturales, edificio perteneciente a la antigua construcción jesuítica y que fué ocupada también por la Universidad de Buenos Aires en sus orígenes, por lo que cree debe solicitarse de la Municipalidad que no sea demolida. Así se resolvió.

A continuación se leyó una nota del señor Director del Museo Mitre en que propone el nombramiento del señor Manuel López, argentino, clase 1926, D. M. 28, M. I. 4.221.184, para cubrir la vacante de ordenanza producida por fallecimiento de don Arturo Farinelli. Se resolvió de conformidad.

Fué leída una nota remitida por el Museo Mitre y por la cual el Dr. Oscar Ivanissevich transmite una invitación del señor Alfredo Paso sobre colocación de un retrato del señor Hilario Almeida en una de las salas del referido Museo, el retrato sería costeadado por cirujanos argentinos que qui-

sieran rendir homenaje al Dr. Almeida. El Dr. Levene manifestó que el Dr. Almeida fué el cirujano que efectuó una delicada operación al General Mitre para extraerle la bala que le hirió en el frente durante el sitio de Buenos Aires en 1853. Por iniciativa del mismo Dr. Levene se resolvió solicitar la opinión del señor Director del Museo Mitre sobre el particular.

Se leyó una nota del Señor Delegado de la Comisión Nacional en el Museo Histórico Sarmiento, señor Rómulo Zabala en la que informa que de acuerdo con lo resuelto por esta Comisión puso al frente del Museo al empleado más antiguo, señor Guillermo Aimó, que desempeña las funciones de habilitado, previo inventario de las existencias de la caja de hierro. Envía copia del acta levantada con motivo de la apertura de la caja. El Dr. Levene manifestó que el nuevo director del Museo Sarmiento ha sido nombrado ya por el P. E. pero se encuentra ausente y no ha llegado todavía a esta ciudad.

Se tomó conocimiento de una nota del Delegado en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza en concepción del Uruguay, Sr. Rodolfo Seró Mantero en que informa que ha renunciado el carpintero del establecimiento Sr. Roque Nieves Salvi. Propone en su reemplazo a Pedro Emilio Dropsi argentino, clase 1921, Mat. Ind. N° 1.896.164, D. M. 30. Se hizo el nombramiento de acuerdo con la propuesta del Sr. Delegado.

Se consideró el expediente formado en la Dirección General de Arquitectura con motivo del pedido del cura de la Iglesia de San Isidro en Jesús María para que le sean entregados algunos materiales de ese Monumento Histórico para utilizarlos en la nueva Iglesia de la localidad. Se resolvió pasar el asunto a informe del Arquitecto adscripto señor Buschiazzo.

En la nota del Director del Museo de la Patagonia Dr. Enrique Amadeo Artayeta, sobre la ortografía correcta del nombre indígena «rancul», se resolvió agradecer su colaboración pero no hacer alteración en dicha ortografía, por la dificultad de fijar los sonidos, la grafía de los nombres indígenas y haber tenido ya en otro tiempo, ese nombre, la estación que habrá de llevarlo ahora.

Leída la nota del Dr. Manuel Lizondo Borda, Delegado de la Comisión Nacional en Tucumán en la que expresa que antes de aceptar el cargo de Director Honorario de la Casa Histórica de la Independencia, desea se le informe en que situación quedará la actual Encargada con relación al Director, se resolvió contestar que la Encargada quedará a las órdenes del Director Honorario y al mismo tiempo habrá de solicitarse al Director un informe sobre el horario que cumple la referida empleada en la casa Histórica.

Se tomó conocimiento de una nota del señor Ricardo Leandro de Ribot,



en la que agradece la designación de Director Honorario del Museo de la Aduana y del Puerto.

Con respecto a la comunicación del Director General de Aduanas en la que ofrece algunos objetos destinados al Museo de la Aduana y del Puerto de acuerdo con lo solicitado por esta Comisión Nacional, se resolvió aceptar y agradecer el ofrecimiento.

El vocal Rdo. P. Furlong manifestó que según había podido informarse en Tucumán la Compañía Luz y Fuerza de la ciudad, suministraría gratis la energía eléctrica necesaria para el consumo de la Casa Histórica y sería el caso de solicitarlo así dirigiéndose al señor Müller, Gerente de la Compañía. Se resolvió de acuerdo con lo propuesto por el señor Vocal.

Fué leída una nota de la Editorial «Cimera» en que pide autorización para obtener un préstamo del archivo fotográfico de la Comisión Nacional algunas fotografías de Monumentos Históricos para ser publicadas en colores en un Album de la República Argentina que se propone editar con indicación de la colaboración que presta la Comisión Nacional. Se resolvió favorablemente la indicación de que figure la procedencia de las fotografías que sean facilitadas.

En la nota de la Asociación de Damas Patricias de Concordia para que se les haga donación de un retoño del pino histórico de San Lorenzo, se resolvió solicitar del P. Guardián del Convento de San Lorenzo que facilite a las peticionantes una planta del referido árbol histórico.

En la solicitud de las Damas Argentinas Pro-Tradiciones Patrias para realizar un acto de homenaje al Himno Nacional en los jardines del Cabildo el día 11 de mayo, en las horas de la mañana, se resolvió autorizar dicho acto quedando esta autorización subordinada al permiso que conceda la policía para la reunión pública. En cuanto a la reunión en el Museo Histórico Nacional para ejecutar el himno en un piano histórico (horas de la noche) se resolvió denegarla por las razones aducidas por la dirección y que se han tenido en cuenta con motivo de pedidos análogos.

En la nota del señor Abraham F. Cepeda en que solicita que la Comisión Nacional intervenga para la mejor conservación del «Ombú de Caseros», árbol que se levanta en el campo donde se libró la batalla de ese nombre, se resolvió dirigir nota al señor Ministro de Guerra para que sea construida una verja de defensa en torno al ombú.

A continuación el señor Presidente informó que ha pedido se estudie el presupuesto y se realice la limpieza y restauración de las Ruinas Jesuíticas de Santa María la Mayor, en Misiones, tal como se hizo ya con las de San Ignacio. El vocal Rdo. P. Furlong manifestó que veía con mucha compla-

cencia la medida adoptada porque en Santa María la Mayor estuvo la primera imprenta de las Misiones y del Río de la Plata.

Fué leída una nota del Instituto Bonarense de Numismática y Antigüedades por la que solicita el auspicio de la Comisión Nacional como en años anteriores para inaugurar una exposición numismática con motivo del centenario de la muerte de Rivadavia, y pide también que los Museos Históricos concurren a la exposición con los ejemplares que consideren necesarios. Ambas autorizaciones fueron concedidas.

En la nota de la Comisión encargada del Monumento a Rivadavia en Bahía Blanca, por la que pide dos leyendas para el monumento se resolvió encomendar esas leyendas al señor Presidente Dr. Levene.

Fueron aprobados los siguientes dictámenes: de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

a) El que se refiere al pedido de la Comisión Pro-Escuela Hogar del Pueblo de Renca, solicitando se declare lugar histórico el Pueblo de Renca, Provincia de San Luis, y monumento histórico la Iglesia y la Escuela de la misma localidad.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben han considerado el pedido de la Comisión Pro-Escuela Hogar del Pueblo de Renca, Provincia de San Luis, a objeto de que dicho pueblo sea declarado Lugar Histórico y monumentos históricos la Iglesia y la Escuela de la misma localidad. Fundan esa solicitud en que se organizó esa población a mediados del siglo XVIII, en que fué cuna de granaderos de San Martín y de los dos primeros gobernadores de San Luis, y se halla relacionada con la vida religiosa y social de la Provincia. En cuanto a la Iglesia del lugar no expresan los solicitantes el año de construcción, pero por una fotografía que se acompaña, su arquitectura no ofrece caracteres originales y parece haber sido levantada en la segunda mitad del siglo pasado. La Escuela de Renca, fué fundada en la administración de José Santos Ortíz — según lo aseguran los peticionantes — y sería contemporánea a la creada por Sarmiento en San Francisco de Monte de Oro. A ella habrían concurrido el ex-presidente Dr. D. Santiago Derqui y el educacionista D. Raúl D. Díaz. El edificio actual es de 1874.

A juicio de los suscriptos los antecedentes consignados no justifican la declaración de lugar histórico para el pueblo de Renca, honra que se ha solicitado únicamente para Yapeyú, por ser cuna del General San Matrín. Tampoco correspondería acceder al pedido de que sean declarados monumentos históricos la Iglesia y la Escuela; la primera por no registrar antecedentes históricos ni tener formas arquitectónicas que puedan servir de fundamento a esa declaración; la segunda por que su edificio, de 1874, no puede cons-



tituir por su arquitectura un monumento; y sus antecedentes históricos si bien muy apreciables por su antigüedad y por haber contado en sus aulas a un ex-presidente de la República, no bastan como fundamento de la declaración solicitada. — Buenos Aires, abril 30 de 1945. Fdo. *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Guillermo Furlong* — *Luis María Campos Urquiza*.

b) El que se refiere a la restitución del nombre de «Orellanos» a la estación del F. C. P. denominada «Diego de Alvear».

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado por segunda vez el expediente relativo a la restitución del nombre de «Orellanos» a la estación del F. C. P. denominada «Diego de Alvear», según lo resolvió esa Comisión Nacional en la reunión del día 22 de marzo del corriente año, y como no ha sido aportado hasta hoy ningún nuevo elemento de juicio que pueda contribuir a modificar lo dictaminado anteriormente (marzo de 1945) se permiten insistir en el referido dictamen por las razones invocadas en el mismo. Buenos Aires, abril 30 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Guillermo Furlong* — *Luis María Campos Urquiza* — El dictamen al que hace referencia el anterior dice así, «Los que suscriben han considerado el pedido formulado por el señor Manuel Carnelli ex empleado del F. C. P. al Sr. Ministro de Obras Públicas para que sea restituído a la estación Diego de Alvear en el F. C. P. (Provincia de Santa Fe) su primitivo nombre de Orellanos que llevó desde 1886 a 1902 en homenaje al Mayor Don José Orellanos, muerto en combate con los indios en 1871, en la laguna La Picaza a inmediaciones de «Diego de Alvear».

Según informes de la Dirección General de Ferrocarriles, no existen constancias ni antecedentes sobre el cambio de nombre. Como esta última oficina es la más indicada para informar sobre un punto de esa naturaleza y es de creer que ha agotado la búsqueda respectiva, estiman los suscriptos que la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos debe propender a la restauración de la original toponimia y si la estación Diego de Alvear se llamó en un principio «Orellanos» en homenaje a un digno militar que sacrificó su vida en las cercanías del lugar que perpetuaba su nombre, no debió ser cambiado el nombre de la estación y es acto de justicia dictaminar de acuerdo con lo solicitado al Sr. Ministro de Obras Públicas.

En el caso de que el nombre de Diego de Alvear, le haya sido dado a esa estación en memoria del ilustre marino español que contribuyó a la delimitación de las fronteras con Portugal a fines del siglo XVIII, debía reservarse ese nombre para denominar otra estación en la primera oportunidad. Buenos Aires, marzo 6 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Bartolomé Gallo*.

Luego se aprobó el siguiente dictamen de la Subcomisión de Museos: «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, han considerado nuevamente el ofrecimiento de un cuadro procedente de Montevideo y que representaría al General Mitre en su juventud. El cuadro se ofrece en venta por la suma de 6.000 pesos oro uruguayos y no se agrega ningún documento ni dato alguno tendiente a probar su autenticidad. El retrato que ha sido obtenido por la misma Comisión Nacional revela que el cuadro es de una factura muy deficiente y el rostro del personaje no ofrece ninguna semejanza con los primeros retratos al daguerrotipo del General Mitre. Si a esto se agrega lo aseverado por el señor Secretario en lo relacionado al color y a la evidencia de que la tela ha sido pintada en fecha no lejana, la Comisión Nacional no puede aconsejar la adquisición de dicho cuadro y por el contrario debe poner en conocimiento del P. E. las razones que median para que no sea aceptada esa tela. Buenos Aires, abril 30 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Guillermo Furlong.*»

No habiendo más asuntos que tratar el señor Presidente dió por terminada la sesión siendo las veinte y quince horas.

#### **Sesión del 30 de mayo de 1945**

##### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Rómulo Zabala

Héctor C. Quesada

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires a treinta de mayo de mil novecientos cuarenta y cinco se reunieron en el local del Cabildo histórico, sede de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y cincuenta horas.

Se leyó el acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación. Pasando a los asuntos de la orden del día se tomó conocimiento de las siguientes comunicaciones:

a) Nota del Ministro de Relaciones Exteriores llegada por la Subsecretaría de Cultura y en la que se informa a la Comisión Nacional que se han impartido instrucciones a nuestra representación en España a fin de obtener un retrato del Marqués Alejandro Aguado y algunos objetos de su pertenencia para ser exhibidos en el Museo Histórico Nacional, de acuerdo con el pedido formulado oportunamente por la



Comisión Nacional. Se resolvió agradecer las gestiones que se efectúan actualmente sobre el particular.

b) El mismo Ministerio da cuenta de que se ha transmitido al señor Curatela Manes la nota de esta Comisión Nacional referente a la Fundación San Martín para que sea puesto en conocimiento de las autoridades comunales de Boulogne Sur Mer. Al mismo tiempo hace saber que la Legación Argentina en Suecia informa que los daños causados a la Casa de San Martín en Boulogne Sur Mer son reparables y el Intendente de la ciudad dará prioridad para las reparaciones más urgentes. Se resolvió pedir al Ministerio de Relaciones Exteriores que agradeciera al Intendente de Boulogne su actitud, en nombre de la Comisión Nacional.

c) La Dirección General de Arquitectura informa que se han destinado \$ 20.000 para las reparaciones más urgentes de la Casa de San Martín en Boulogne-Sur-Mer y pide se le haga saber si los trabajos serán realizados con intervención de la Comisión Nacional o por intermedio de la Embajada Argentina en Francia, lo mismo la forma en que serán ejecutados. Con este motivo, se produce un cambio de ideas entre el Presidente y los señores vocales, no adoptándose ninguna resolución definitiva.

d) Nota del Ministerio de Obras Públicas con copia del Decreto que dispone el cambio de ortografía de la estación «Agustina Livarona» (ramal de Quimilí a Campo Gallo, F. C. C. A.) que deberá llamarse, «Agustina Libarona».

A continuación el señor Presidente informó sobre los siguientes asuntos:

1º) Entrevista que mantuvo con el señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública a quién le habló muy especialmente sobre la reforma del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665 a fin de que la Comisión Nacional pueda proponer el nombre de funcionarios y empleados para los Museos Históricos de su dependencia y para la Comisión Nacional. El Ministro manifestó que en principio estaba de acuerdo con lo propuesto por el señor Presidente.

2º) Que el arquitecto señor Mario J. Buschiazzo ha vuelto a desempeñar las funciones de jefe de la sección «Monumentos Históricos» en la Dirección General de Arquitectura, de acuerdo con lo solicitado por la Comisión Nacional al Ministro de Obras Públicas.

3º) Nombramiento del señor Antonio P. Castro como Director del Museo Histórico Sarmiento, según Decreto del P. E. Fué puesto en posesión del cargo por el Delegado de la Comisión Nacional Sr. Rómulo Zabala, labrándose las actas respectivas.

4º) Reparación de monumentos históricos en vías de ejecución y sus presupuestos respectivos, a saber: «Ruinas jesuíticas de San Ignacio \$ 23. 005,05;

Templo y Colegio de la Compañía de Jesús \$ 68.000.—; Iglesia de Jesús María \$ 22.334.—; Posta de Sinsacate \$ 20.000.—; Cabildo de Salta \$ 10.000; Galería del Fuerte y Aduana \$ 31.400.—; Quinta de Pueyrredón \$ 70.000.—; Convento de San Bernardo \$ 5.432,92; Iglesia de la Merced (Santiago del Estero) \$ 25.000.—; Cabildo de Luján \$ 5.000.—; Museo Histórico Sarmiento \$ 486,60; Museo Mitre \$ 1.897,26; Templo de la Compañía (Córdoba) instalación teléfonos \$ 3.185,37; Capilla de Graneros \$ 10.000.—; Capilla del Obispo Mercadillo \$ 5.000.—; San Bernardo (Salta) instalación pararrayos \$ 5.941,72; Iglesia de Yavi \$ 15.000.—; Casa de los Urriburu (Salta) \$ 10.000.— y San Francisco (Salta) \$ 10.000.—.

5º) En conocimiento de que el Banco Hipotecario Nacional sacaría a remate la Casa de la Compañía de Jesús, de Salta, el próximo 4 de junio, el señor Presidente solicitó de esa Institución la suspensión de la subasta y reiteró a la Dirección General de Arquitectura el pedido sobre tasación del inmueble a los efectos de proceder a su expropiación de acuerdo con el decreto del P. E. que declaró de utilidad pública el mencionado monumento histórico.

6º) Actos realizados en el edificio del Cabildo del 25 de Mayo. Como en años anteriores después de celebrado el Te Deum, estuvieron en el Cabildo el señor Presidente y Vicepresidente de la Nación, Ministros del P. E. y demás comitiva. Desde los balcones se escuchó el tañido de la histórica campana y acto seguido se ejecutó el Himno Nacional por la Banda Municipal. La canción patria fué cantada por un coro de alumnos de las escuelas Raggio y por el pueblo congregado en los alrededores.

7º) Con motivo de la fecha patria dispuso la Presidencia habilitar un horario especial para los Museos Históricos Nacional y del Cabildo y de la Revolución de Mayo. Estos Museos estuvieron abiertos para el público y las escuelas desde el día 22 hasta el 26 del corriente en forma ininterrumpida desde las 10 hasta las 18 horas. Agregó el señor Presidente que se había notado una concurrencia extraordinaria de público y escuelas.

*Arqueo en la tesorería de la Comisión Nacional.* El señor Eduardo Ortiz Pujato Jefe de la División Inspecciones Administrativas del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública juntamente con el Inspector señor Tau, efectuaron una inspección y arqueo de los libros de la Tesorería de la Comisión Nacional habiendo encontrado todo de conformidad y en orden, como se dejó constancia en el acta respectiva.

Propuso a continuación el señor Presidente el ascenso de los empleados Julio César Palacios y Germán Federico Riobó a quienes debía aumentárseles sus sueldos en la suma de \$ 50.— mensuales cada uno por la forma eficaz en que desempeñan sus funciones. Estos ascensos deberían ser solicitados



al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública. Hubo general asentimiento. Asimismo propuso la reiteración de la nota en que se solicitó del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública el aumento de los sueldos del personal de servicio de la Comisión Nacional hasta \$ 180.— y \$ 190.— para el Mayordomo, moción que fué aprobada.

Se leyó una nota del Director Honorario de la Casa Histórica de Tucumán en que pide se le provea de un escritorio y de un armario o biblioteca para la oficina de la Dirección. En la misma nota reitera el pedido de aumento de sueldo para la Encargada señorita Elvira López García. Con este motivo el señor Presidente informó que la última gestión de la Comisión Nacional para que sea aumentado ese sueldo, fué realizada el día 11 del corriente, según lo resuelto con fecha 30 de abril. Se resolvió autorizar al señor Director para que haga la adquisición de esos muebles en la misma ciudad de Tucumán previa licitación privada.

Se tomó conocimiento de una nota de la Sociedad Cultural Tradicionalista de Humahuaca. Informa que con fecha 26 de abril ppdo. la Dirección General de Arquitectura le hizo entrega de los locales del piso alto del edificio construído sobre el solar del antiguo Cabildo. La Sociedad referida pide que se provea de estantes, vitrinas y muebles y que se gestione ante la Dirección General de Arquitectura la entrega de los materiales hallados al efectuar excavaciones en los cimientos del Monumento a la Independencia (Humahuaca). Con respecto a este último asunto el señor Presidente informó que en las oficinas de la Comisión Nacional se encuentra el expediente formado con motivo del pedido que hizo la misma Sociedad sobre entrega de dichos materiales al Ministerio de Obras Públicas y que no le fueron cedidos en aquella oportunidad porque carecía de local para guardarlos. Se resolvió pasar nota a la Dirección General de Arquitectura para que sean entregadas las piezas arqueológicas y comunicar a la Sociedad recurrente que la Comisión Nacional no dispone de fondos para proveerla de los muebles solicitados.

Fué leída una nota del Jefe del Archivo Histórico de Salta en que pide informes sobre la resolución adoptada para instalar esa dependencia en la casa de los Uriburu, de esa ciudad, de acuerdo con lo propuesto por el señor Presidente de la Comisión Nacional. Da cuenta de que, como anexo a ese Archivo se está formando una biblioteca sobre asuntos históricos que cuenta ya con más de seiscientos ejemplares. Con este motivo el señor Presidente recordó que, los donantes del inmueble, están de acuerdo según se lo han manifestado, en que sea instalado allí, además de la Biblioteca y Museo Público, el Archivo Histórico de la Provincia.

Se leyó una nota del Doctor Nicolás Avellaneda (h.) por la que agradece

las resoluciones adoptadas por la Comisión Nacional con motivo de la muerte del vocal Dr. Nicolás A. Avellaneda y las condolencias transmitidas. Con este motivo se resolvió colocar el retrato del Dr. Avellaneda en la sala de sesiones de la Comisión Nacional.

Se tomó conocimiento de una nota de la señora Zulema Patrón de Bucich Escobar en la que agradece las resoluciones adoptadas por la Comisión Nacional y las condolencias que le fueron transmitidas con motivo de la muerte de su esposo el Director del Museo Sarmiento Don Ismael Bucich Escobar.

En la nota de la señora Alcira Rodríguez de la Torre de Noceti por la que solicita la inclusión del sepulcro del Brigadier General Miguel Estanislao Soler entre los sepulcros históricos, se resolvió solicitarlo así del P. E., agregando también el sepulcro del Doctor Aristóbulo del Valle.

Se tomó conocimiento de las siguientes comunicaciones:

a) De la Señorita Iliá Lavaysse, agradeciendo la resolución por la que se solicitó a la Intendencia Municipal que al designar una calle con el nombre del Dr. Benjamín I. Lavaysse, constituyente del 53, se mantuviera la ortografía correcta de ese apellido.

b) Del Hogar Español, nota por la que agradece la adhesión de la Comisión Nacional al proyecto de Monumento a Cervantes en esta Capital.

c) Del Club Social y Cultural «Domingo Faustino Sarmiento» manifestando su más absoluto repudio por el agravio que se infirió a la memoria del prócer al atentar contra su estatua emplazada en el rosedal de Palermo.

A continuación el señor Presidente formuló las siguientes proposiciones que fueron aprobados:

1º) Publicación del primer volumen del Epistolario de Sarmiento que será publicado por el Museo Sarmiento con fondos de la Comisión Nacional y del citado Museo por partes iguales.

2º) Remisión a la Casa Histórica de Tucumán de las dos vitrinas existentes en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo, para exhibición de documentos. Estas vitrinas serán reemplazadas por otras que se construirán especialmente.

Informó el señor Presidente que la Subsecretaría de Cultura había enviado las actuaciones formadas con motivo del pedido de la Gobernación de Misiones para que sean declarados monumento histórico las ruinas Jesuíticas de Santa María existentes en ese Territorio, cuya restauración ha sido iniciada por la Dirección General de Arquitectura a solicitud de esta Comisión Nacional. Se resolvió pasar el asunto a dictamen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Se leyó una nota de la Dirección Provincial de la Energía de Tucumán en que da cuenta que ha sido elevado con informe favorable al Ministerio de



Hacienda de la Provincia el pedido de la Comisión Nacional para que la Casa Histórica de la Independencia sea eximida del pago de energía eléctrica.

Se tomó conocimiento de una nota del señor Ricardo Leandro de Ribot, Director Honorario del Museo de la Aduana, en que pide sea cambiado ese nombre por el de «Museo de Aduanas y Puertos de la Nación», que permita dar mayor amplitud al Museo proyectado e incorporar piezas y documentos que de otra manera serían desconocidas del público. En consideración a los motivos invocados se hizo lugar al cambio de denominación solicitado. El señor Presidente propuso con ese motivo que se provea al Director Sr. Ribot de papel timbrado y sobres, como asimismo del sello respectivo, lo que se resolvió.

En el pedido de la Priora del Convento de San Bernardo en Salta, para que los trabajos de higienización que debe hacerse en el local por la Dirección General de Arquitectura, sean ejecutados por una empresa privada, no se hizo lugar al pedido en virtud de que esta Comisión Nacional realiza los trabajos de restauración por intermedio de la Dirección General de Arquitectura. En cuanto al subsidio de \$ 400.— mensuales que pide sea gestionado ante las autoridades de la Nación, se resolvió comunicar que el pedido debe formularse directamente al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Informó el señor Presidente que el Delegado en Tucumán Dr. Lizondo Borda, había mandado las fotografías de una casa antigua de Famaillá cuya declaración de monumento histórico fué solicitada a esta Comisión Nacional. Se resolvió que las fotografías fueran agregadas al expediente respectivo con destino a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos para que pueda formular su dictamen.

Luego se aprobaron los siguientes dictámenes:

*De la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:*

a) El que se refiere a un trabajo del arquitecto Ernesto J. Pastrana sobre la «Capilla del Plumerillo» y que dice así:

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazio, sobre el trabajo del arquitecto Ernesto J. Pastrana, titulado «La Capilla del Plumerillo» referente a los antecedentes que se tuvieron en cuenta para declarar Monumento Histórico el referido edificio. Del estudio realizado por ambos arquitectos, se desprende que el edificio actual fué construido por la señora Elisia Segura

de Zapata en 1870 — como lo certifica una inscripción existente en un nicho lateral de la Capilla — en el mismo solar donde existió otra capilla, desaparecida a consecuencia del terremoto que destruyó a Mendoza en 1861. Los suscriptos estiman que debe aprobarse una resolución conforme a la cual corresponde colocar una placa en el edificio actual, con una leyenda aclaratoria de la fecha de su construcción, su emplazamiento sobre el sitio que ocupó el edificio anterior, así como también las razones que se tuvieron en cuenta para declarar monumento histórico a la Capilla del Plumerillo. Buenos Aires, mayo 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J.*

b) Trabajos de terminación y ornamentación de la Capilla del Plumerillo:

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que, dadas las razones formuladas por el arquitecto adscripto, corresponde girar este expediente a la Dirección General de Arquitectura para que se proyecten y ejecuten los trabajos que en el informe del citado técnico (de fecha 21 de mayo de 1945) se puntualizan. Buenos Aires, mayo 21 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Rómulo Zabala.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben han considerado los expedientes remitidos por la Municipalidad de la Capital, relativos a la Pirámide de Mayo y a diversas iniciativas tendientes a su restauración. Una de esas iniciativas pertenece a esta Comisión Nacional y consiste exclusivamente en el cambio de los tres escudos actuales por auténticos escudos argentinos conformes con el que sancionó la Asamblea de 1813; en la restitución de los peldaños y las rejas antiguas y en su levantamiento al nivel del terreno de la plaza. Una iniciativa, pero de la Comisión nombrada por la Municipalidad para la remodelación de la Plaza de Mayo comprende — además de las modificaciones aconsejadas por esta Comisión — el traslado de la pirámide y su restitución a su estado primitivo. Estiman los suscriptos que estas dos últimas innovaciones serían de todo punto inconvenientes y que corresponde a la Comisión Nacional dejar constancia de su oposición por tratarse de un asunto que excede los límites de una simple restauración y puede provocar críticas muy justificadas. La Pirámide primitiva fué cubierta con el material que forma la Pirámide actual hace ya muchos años; con su forma actual ha sido conocida por varias generaciones y sería difícil y delicado despojarla exactamente de su revestimiento para devolverle su aspecto primitivo. En cuanto a su traslado cabe observar que la colocación primitiva de la Pirámide en la parte Oeste de la Plaza, estaba justificada por que esa mitad de la plaza actual formaba antiguamente la Plaza de la



Victoria separado por el antiguo edificio de la Recova, de la parte Este que correspondía a la Plaza de Mayo. Desaparecida la Recova, el centro de la plaza formado con ambos terrenos, corresponde al lugar que ahora ocupa la Pirámide y no existe ninguna razón para trasladarla a otro sitio. Por estas razones creemos que la Comisión Nacional debe dirigirse a la Municipalidad con objeto de dejar establecido cual es su parecer en este asunto. Buenos Aires, mayo 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.* — «A iniciativa del señor Vocal Rómulo Zabala se hizo el siguiente agregado a este dictamen: La Pirámide fué trasladada al sitio actual para emplazar sobre ella el Monumento conmemorativo de la Revolución de Mayo que hasta ahora no ha sido realizado».

d) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han examinado el expediente relativo a la denominación de Coronel Francisco Uriondo, propuesta por el Interventor Administrador de los Ferrocarriles del Estado para la estación ubicada en el Km. 1.348 del ramal C.14, Provincia de Salta. El nombre del Coronel Francisco Uriondo, guerrero de la Independencia en el sitio de Montevideo, en la Campaña del Alto Perú (1815) y en la defensa de la frontera del norte durante varios años, merece ampliamente el homenaje que se trata de discernirle y la Comisión Nacional debe adherir a este acto de justicia. Buenos Aires, mayo 18 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

e) Colegio de Santa Rosa de Lima, de San Juan: En conocimiento de que se ha iniciado la demolición del claustro antiguo del Colegio de Santa Rosa de Lima, de San Juan, donde se encuentra la habitación de Fray Justo de Santa María de Oro, comuníquese telegráficamente a la Madre Superiora de dicho Colegio, que deben suspenderse los trabajos de demolición. Comuníquese por nota a la Dirección General de Arquitectura que el perímetro de lo que debe conservarse en el terreno de dicho edificio y que la Comisión Nacional desearía que fuera restaurado según lo solicitó en nota del 21 de diciembre de 1944, es el señalado con lápiz rojo en el plano de fojas 3 adjunto al expediente N° 48.712,— Buenos Aires, mayo 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

f) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que no obstante los muy respetables antecedentes que motivan la solicitud de declaración de Monumento Histórico para la finca de Hornillos en Maimará, de las fotografías obtenidas se deduce que no hay méritos suficientes como para iniciar una larga gestión de expropiación que resultaría gravosa para el estado en estos momentos. Oportunamente podría colocarse una placa que señale los antecedentes



históricos de la finca. Buenos Aires, mayo 21 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J.*

g) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y de Lugares Históricos, que suscriben, consideran que la Comisión Nacional debe proceder de acuerdo con lo manifestado por el arquitecto adscripto, para lo cual corresponde enviar copia del informe precedente a la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Buenos Aires, mayo 21 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Rómulo Zabala.*

El informe del Arquitecto Buschiazzo dice así: «señor Presidente: En conocimiento de que el Arquitecto Carlos Onetto — a cuyo cargo están los trabajos de restauración de Jesús María — debía realizar una inspección a la obra, demoré este expediente hasta su regreso para que me informase al respecto. Dicho técnico ha revisado los objetos y materiales extraídos al iniciarse los trabajos y ha inventariado lo que debe conservarse en el Templo, habiéndolo así dispuesto por una orden de servicio. Todo aquello que solicite el Señor Cura y Vicario y que no figure en la lista que a continuación se detalla no hay inconveniente en cederlo, si la Dirección General de Arquitectura así lo cree oportuno. Objetos que no deben cederse, pues se utilizarán en el Templo a restaurar: un tabernáculo, dos fragmentos del retablo original, una imagen de San Isidro Labrador, una imagen de la Dolores, dos crucifijos (uno ubicado sobre el tabernáculo y el otro en el altar derecho), un cuadro del Presbiterio, que representa el martirio de San Lorenzo, seis escaños primitivos del Templo, un sillón frailerio con asiento y respaldo de cuero, un cofre y un armario de madera que se encuentran en la contrasacristía, catorce crucecitas del Vía Crucis, una campanita de bronce, una araña de caireles que pende de la cúpula, una araña de cristal colgada en mediõ de la nave, un brazo de cristal próximo al púlpito y dos confesionarios antiguos. Saludo al Sr. Presidente con mi consideración más distinguida» (Fdo.) *Mario J. Buschiazzo.*

h) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y de Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido formulado por el Rincón Tradicionalista argentino «El Palenque» para que se le permita iniciar una «colecta de bronce» con el fin de erigir un monumento a la figura americana del General Güemes. La Comisión Nacional de Museos y Monumentos ha dejado constancia en otras oportunidades de la simpatía que le inspiran en general las iniciativas tendientes a honrar a los próceres de la nacionalidad y a rememorar los sucesos gloriosos de nuestra historia, y ha patrocinado diversos homenajes, pero en el caso presente, no existiendo ley de la Nación ni Decreto del P. E. que ordene levantar un monumento al General Güemes



en la Capital Federal, estiman los suscriptos que un homenaje de tal naturaleza por la misma jerarquía del prócer que se trata de perpetuar en el bronce no debe quedar librada a la iniciativa privada aún cuando se estableciera el suficiente control por parte de los Poderes Públicos. En consecuencia, son de opinión que no puede la Comisión Nacional patrocinar de inmediato esta patriótica iniciativa, debiendo requerirse previamente la colaboración decisiva de los Poderes Públicos. Buenos Aires, mayo 21 de 1945. (Fdo) *Ricardo Levene — Guillermo Furlong S. J. — Ramón J. Cárcano.*

i) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y de Lugares Históricos, que suscriben, visto lo manifestado por el arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, consideran conveniente la adquisición en la casa de antigüedades uno para arrimar y otro para sereno que se ofrecen en venta por la suma de \$ 70 y 95 respectivamente. Estas dos piezas auténticas serán destinadas al edificio del Cabildo de Buenos Aires, donde tendrán inmediata aplicación. Buenos Aires, mayo 28 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala.*

j) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y de Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota dirigida al señor Presidente de la Comisión de Homenaje al Teniente General Don Julio A. Roca, por el señor Gobernador del Territorio de Santa Cruz, exponiendo la iniciativa de erigir un monumento en torno al balcón de la casa desde donde el General Roca, siendo Presidente de la República dirigió la palabra a la población de Río Gallegos en su viaje al estrecho de Magallanes. Ya en otra ocasión — 10 de octubre de 1944 — esta Comisión Nacional resolvió diferir para otra oportunidad su opinión acerca de un proyecto análogo procedente del mismo Gobernador y para ello se tuvo en cuenta que no existía ley de la Nación, ni decreto del P. E., que ordenara erigir ese monumento; ni el sitio indicado, (el balcón desde donde habló el General Roca), reunía los antecedentes que esta Comisión Nacional con riguroso criterio, estima necesarios para calificar de monumento histórico una determinada construcción. En consecuencia los suscriptos opinan que debe mantenerse aquella resolución, e informar así al P. E. en el expediente formado con motivo de la nota de la Gobernación de Santa Cruz. Buenos Aires, mayo 28 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala — Luis María Campos Urquiza.*

k) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares históricos que suscriben, han considerado la nota de la Dirección General de Arquitectura en que comunica que será vendida en pública subasta la casa de Santa Fe en que nació el Dr. Simón de Iriondo que fué declarada Monumento Histórico por el P. E. a propuesta de esta Comisión Nacional. Esti-

man los suscriptos que corresponde hacer saber a los propietarios o al albacea de la sucesión que el art. 4º de la ley nacional 12.665 establece que «los inmuebles históricos no podrán ser sometidos a reparaciones o restauraciones, ni destruirlos en todo o en parte, *transferirlos*, gravarlos o enajenarlos sin aprobación o intervención de esta Comisión Nacional. Buenos Aires, mayo 28 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala — Luis María Campos Urquiza*.

1) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y de Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe en que solicita que la Comisión reitere sus gestiones para que el P. E. adquiera la casa que fué del Brigadier General D. Estanislao López en la referida ciudad. Estiman los suscriptos que puede agregarse esta nota al expediente respectivo y elevar las diligencias al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública una vez efectuada la tasación por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas Buenos Aires, mayo 28 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala — Luis María Campos Urquiza*.

Se aprobó luego un dictamen de la Subcomisión de Museos:

«Los Miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, consideran que corresponde autorizar a la dirección del Museo Histórico Nacional para adquirir un cuadro con los retratos de Juan María Gutiérrez y su hermano dibujados por Charton en Chile y Ecuador en 1847. El precio fijado por el señor Director del Museo y que ha sido aceptado por los dueños del cuadro (\$ 1.000.—) mil pesos moneda nacional de curso legal, se estima conveniente dadas las características del cuadro, su autor, la fecha de su ejecución y los personajes que representan. Buenos Aires, mayo 21 de 1945». (Fdo) *Ricardo Levene — Rómulo Zabala — Luis María Campos Urquiza*.

No habiendo más asunto que tratar se levantó la sesión siendo las diecinueve y cuarenta y cinco horas.



**Sesión del 25 de junio de 1945**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Rómulo Zabala

Benjamín Villegas Basavilbaso

G. Furlong Cardiff S. J.

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la Ciudad de Buenos Aires, a veinticinco de junio de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de a misma, inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las diez y ocho y quince horas.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación. Pasando a los asuntos de la orden del día el señor Presidente dió cuenta de haberse recibido de la Subsecretaría de Cultura copia de la resolución ministerial que dis-

pone aceptar la renuncia del vocal de la Comisión Nacional Coronel Don Bartolomé Ernesto Gallo y se le dan las gracias por los importantes servicios prestados.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Ministro de Hacienda y Obras Pública de la Intervención Federal en Tucumán con la que envía copia del decreto que dispone eximir a la Casa Histórica de la Independencia del pago de energía eléctrica, así como también de la deuda contraída por ese servicio, todo de acuerdo con lo solicitado por esta Comisión Nacional. Se resolvió agradecer por nota lo résuelto por el Gobierno de dicha Intervención.

El señor Presidente dió cuenta de los actos que habrán de realizarse en el Museo Histórico Nacional y en el Museo Histórico Sarmiento, en homenaje al General San Martín y a Sarmiento respectivamente. Manifestó que el señor Director del Museo Histórico Nacional había propuesto que fuera invitado el Capitán de Navío Don Héctor R. Ratto, para hacer uso de la palabra el día 17 de agosto en el referido Museo con motivo del aniversario de la muerte de San Martín, para lo que hubo asentimiento general. En cuanto a la ceremonia que ha de celebrarse en el Museo Sarmiento el día 11 de septiembre, aniversario de la muerte del prócer, el Director propone se invite a dar una conferencia el señor Ernesto Nelson, para lo que también hubo asentimiento.

Se dió lectura del telegrama del Interventor Federal en Salta, Dr. Arturo

B. Fassio, en el que agradece las gestiones realizadas por la Comisión Nacional para que el Archivo Histórico de la provincia sea instalado en la Casa de los Uriburu. El Vocal Dr. Campos Urquiza manifestó que sería el caso de comunicar el Dr. José Evaristo Uriburu y a su hermana la señora Uriburu de Anchorena, como donantes de la casa, las resoluciones adoptadas sobre la misma, siquiera teniendo en cuenta que los donantes se ven obligados todavía a pagar la contribución directa por el inmueble. El señor Presidente informó que no había sido posible obtener hasta ahora la escrituración a pesar de las reiteradas diligencias practicadas por él desde hace dos años por que el expediente estaba retenido en la Municipalidad de Salta, que con motivo de su viaje había podido traer a Buenos Aires y que estaba muy de acuerdo con lo propuesto por el Dr. Campos Urquiza. Así se resolvió.

Manifestó el señor Presidente que, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional había formulado las leyendas que han de colocarse en el pedestal del monumento a Rivadavia, en la ciudad de Bahía Blanca. Estas leyendas son: «Ahogad ante las aras de la Patria la voz de los intereses locales, de la diferencia de partidos y sobre todo, la de los afectos y odios personales tan opuestos al bien de los Estados como a la consolidación de la moral pública» (de la renuncia de Bernardino Rivadavia en 1827) y esta otra: «Sin Rivadavia sin los materiales de reconstrucción que elaboró su vasto genio con la clara visión del porvenir, la resurrección de la República Argentina habría sido imposible, después de los veinte años de tiranía devastadora». (de «Arengas» T. I. Apoteosis de Rivadavia, por Bartolomé Mitre).

Luego el señor Presidente se refirió a la exposición de monedas y medallas realizada por el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades y al buen éxito de dicha exposición por lo que felicitó el señor Rómulo Zabala, presidente del Instituto. Dijo que había llamado su atención el sistema adoptado para la descripción de las piezas, que pertenece al señor Rodolfo Fitte y que resulta muy didáctico. Explicado el sistema propuso que fuera adoptado por los Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional, y así se resolvió. El vocal Rdo. P. Furlong expuso que no había podido concurrir a la exposición numismática pero dos amigos uruguayos que la visitaron le hicieron muchos elogios de ella.

Acto seguido el señor Presidente informó sobre la conversación que había mantenido en compañía del arquitecto, señor Buschiazzo, con el cónsul argentino en Cádiz. Sr. Tito L. Foppa, a propósito de la restauración de la Casa de Rivadavia en la mencionada ciudad. El señor Foppa le manifestó que había hecho licitaciones para los trabajos de restauración pero el costo superaba la cantidad que se había destinado a ese objeto, siendo necesario por lo menos \$ 100.000 más. Agregó el Dr. Levene que por un error de cálculo



en el cambio de la peseta se pidieron al Ministerio \$ 50.000 en vez de \$ 100.000 pesetas y se hace necesario pedir por tanto otros 50.000 pesos. Se resolvió solicitar esta cantidad. Agregó el Dr. Levene que el cónsul Sr. Foppa había sido trasladado a Cuba y volvería pronto a Cádiz por muy poco tiempo, para dirigirse a su nuevo destino.

En vista de que el señor Foppa estaba al tanto de los trabajos iniciados en la Casa de Rivadavia y prestaba su colaboración muy eficaz, era de opinión que la Comisión Nacional solicitara del Ministerio de Relaciones Exteriores, que el señor Foppa pudiera permanecer en Cádiz hasta la inauguración del Museo. Considerada la proposición fué aprobada. Agregó el señor Presidente que hasta la partida del Cónsul no habían llegado a Cádiz las dos remesas de objetos que se hicieron para formar el Museo. En cuanto al busto de Rivadavia y la biblioteca selecta proyectada, no han podido salir todavía porque en el Ministerio no se había despachado la autorización pedida, y cree que algo más podrá mandarse para el 2 de septiembre, siempre que se produzca la resolución ministerial.

Expuso, también, que en su opinión, el señor Embajador en España, Dr. Espil, podría concurrir al acto de inauguración del Museo y hacer uso de la palabra con ese motivo, a cuyo efecto de Comisión Nacional se dirigiría también en ese sentido al señor Ministro de Relaciones Exteriores. Lo propuesto por el Dr. Levene fué aprobado y se resolvió enviar la correspondiente nota.

Se explicó que debería insistirse ante el Embajador de España para que gestionara de su Gobierno que el edificio de la Casa de Rivadavia sea declarado de utilidad pública, como único medio de lograr el desalojo de dos inquilinos que de otra manera exigirán indemnizaciones o permanecerán por mucho tiempo en la casa, acogiéndose a las leyes españolas. Considerado este punto, se resolvió reiterar la nota que se pasó con ese motivo al Ministro de Relaciones Exteriores.

Se tomó luego conocimiento del informe presentado por el arquitecto adscrito a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzi sobre el viaje de inspección realizado a la provincia de Córdoba. Se deja constancia en ese informe que, durante el año en curso, quedarán terminadas las obras de restauración de la Posta de Sinsacate y de la Iglesia y Convento de San Isidro en Jesús María. El Vocal Rdo. P. Furlong hizo algunas consideraciones sobre un interesante detalle arquitectónico descubierto en el edificio de Sinsacate, con motivo de la restauración y que le daba cierta semejanza con la capilla de Candonga. Acto seguido el Dr. Levene dió cuenta de que el Presidente del Banco Hipotecario Nacional había hecho donación de algunos



objetos encontrados en las excavaciones que se hicieron para los cimientos del nuevo edificio, calle Victoria entre Defensa y Balcarce.

Se leyó la lista de los objetos y se hizo una ligera descripción de ellos. Se resolvió agradecer la donación y destinar las piezas recibidas al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo. Se tomó conocimiento de un expediente recibido de la Dirección General de Arquitectura relativo a la restauración de los bóvedas de Uspallata, en Mendoza e informa que el presupuesto respectivo asciende a la suma de \$ 18.291. Se pregunta también se las bóvedas han sido declaradas monumento histórico solicitándose la opinión de la Comisión Nacional sobre la ejecución de los trabajos. El Presidente manifestó que correspondería por lo pronto y como medida previa considerar la declaración de Monumento Nacional con respecto a la bóveda por que hasta el momento no había sido declaradas. Expuso que por la sola antigüedad de esas bóvedas y mediando la tradición de que el General San Martín había tenido en ellas un polvorín cuando la campaña de los Andes, creía que era el caso de solicitar del P. E. que fueran declaradas monumento Histórico. Estando de acuerdo los demás vocales, así se resolvió.

Se leyó una nota del Delegado de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza de Concepción del Uruguay en que pide se gestione la instalación de un equipo reducido, de luz, en el Palacio así como también la construcción de faroles y lámparas que han sido proyectadas por el Sr. Stella y aprobadas por el arquitecto Buschiazzo. El señor Presidente manifestó que el señor arquitecto adscripto debía presentar un informe al respecto y que sería considerado el asunto en la próxima sesión y agregó que el mismo señor Delegado en Concepción del Uruguay habría pedido que fueran activadas los expedientes relativos a la construcción de una bóveda en la Capilla del Palacio, de un «cuarto de banderas» y de un tanque para la provisión de agua. Se informó que estos expedientes se encuentran en la Dirección General de Arquitectura, motivo por el cual se había dado intervención en este asunto al Señor Arquitecto adscripto. El vocal Dr. Campos Urquiza expuso que, de los asuntos anteriormente referidos, el más importante era el relativo al tanque de agua, porque este se hacía muy necesario y por ello correspondería insistir por nota ante el señor Director de Arquitectura. El Dr. Levene dijo que el Arquitecto señor Buschiazzo estaba encargado de activar esos expedientes, así como también el referente a la iglesia parroquial. En el pedido del mismo Delegado para que se gestione la construcción de un local para habitación del personal administrativo del Palacio San José, que ahora vive en el mismo Palacio, se resolvió solicitar esa construcción de la Dirección General de Arquitectura.



Fué leída a continuación una nota de la Comisión de Homenaje y Monumento a los héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires en que solicita autorización para colocar una placa de bronce como homenaje a la memoria del Teniente de Navío Cándido de Lasala «en una de las rotondas de la Plaza San Martín» (lugar histórico). Considerado el asunto se resolvió autorizar el homenaje debiendo ser colocada la placa sobre uno de los cancheros de la plaza frente a la calle Esmeralda.

En el pedido de la Hermandad de la Santísima Cruz de Corrientes para que la Comisión Nacional gestione la restauración del Templo de la Santísima Cruz del Milagro. Se dispuso estar a lo resuelto en la sesión del 11 de marzo de 1942.

En la solicitud de la Comisión Popular de la Boca, para que la Comisión Nacional señale el sitio donde estuvo emplazada la Maestranza del Almirante Brown, en la vuelta de Rocha, y en su oportunidad lo declare «lugar histórico», se resolvió encomendar al vocal Benjamín Villegas Basavilbaso la ubicación exacta de dicho sitio. Una vez determinada la ubicación exacta de dicho sitio, se formulará el pedido de declaración de lugar histórico.

A continuación el señor Presidente expuso que en nombre del Vocal, señor Cárcano que no había podido concurrir a la sesión, pedía a la Comisión Nacional, la autorización necesaria para solicitar al señor Intendente Municipal que el busto de la señora Teodolina Alvear de Lezica en atención a sus virtudes y patriotismo, que debía ser colocado en el interior de las Escuelas Patrias de Nueva Pompeya, lo sea en los jardines exteriores del frente del edificio sobre la calle. Se resolvió de conformidad.

El Vocal señor Rómulo Zabala manifestó que el Dr. Fitte cuyo sistema didáctico para la exposición de medallas y monedas acababa de ser adoptado por la Comisión Nacional, ponía a disposición de los Directores de museos todos los detalles de su sistema, de manera que podían dirigirse a su domicilio particular para obtener cuantas copias necesitasen.

Se dió lectura a una nota del Ministro de Guerra, por la que comunica que accediendo al pedido de la Comisión Nacional, ha dispuesto que la Dirección General de Ingenieros del Ministerio, proceda a proyectar y colocar una reja de protección en el Ombú de Caseros.

El señor Presidente hizo uso de la palabra a continuación a fin de proponer que los miembros de la Comisión Nacional no acepten integrar comisiones para erigir monumentos conmemorativos cuya realización no haya sido encomendada a la misma Comisión. Dijo el señor Presidente que hacía esta proposición, al único objeto de que la realización artística de los monumentos no quede en manos de comisiones particulares, que no siempre tienen la responsabilidad ni el sentido histórico necesario para escoger el escultor que



ha de dar forma al monumento, ni para hacer las indicaciones más necesarias. Si los señores vocales aceptan formar parte de esas comisiones pueden contribuir a que la Comisión Nacional deje de intervenir en un asunto tan importante como es la realización escultórica de los monumentos de homenaje. Las comisiones populares de homenaje — dijo el Dr. Levene — deben concretarse a recolectar los fondos necesarios y a representar el sentimiento popular, pero sus funciones no deben extenderse a nada más. Es la Comisión Nacional la que debe intervenir en la designación del escultor y en todo lo relativo a la obra histórica artística. Los señores Vocales Zabala y Villegas Basavilbaso adhirieron a lo dicho por el señor Presidente y citaron algunos casos concretos en apoyo de su opinión. Puesto a consideración el asunto, fué aprobado por unanimidad.

Se leyó una nota de la Comisión Pro-Restauración de la iglesia de Cachi (Salta) en que solicita que la Comisión Nacional declare monumento histórico la referida Iglesia. Se resolvió pasar el asunto a dictamen de la Subcomisión respectiva.

En la nota de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, por la que informa que ha pedido al P. E. autorización para colocar en la esquina de las calles Rivadavia y Boyacá un monolito que recuerde algunos hechos históricos ocurridos en ese barrio, se resolvió comunicar que la Comisión Nacional veía con simpatía esa iniciativa. Lo mismo fué acordado con respecto a la comunicación de la municipalidad de Trenque Lauquen sobre el proyecto de erigir un monolito o arco recordatorio de la zanja que hizo construir Alsina en defensa de la frontera.

En la nota del Director del Museo Histórico Sarmientó por la cual formula ciertas observaciones a propósito de las publicaciones del Museo, se resolvió pasar el asunto a dictamen de la Subcomisión respectiva.

Se leyó una nota del Presidente del Banco Hipotecario Nacional por la que informa que, accediendo al pedido de la Comisión Nacional ha resuelto la suspensión del remate de la Casa de la Compañía de Jesús, de Salta, que debía realizarse el 4 de Junio y que la finca será subastada el 6 de noviembre próximo. Pide que la Comisión Nacional active las gestiones de expropiación, a fin de evitar la acumulación de nuevos servicios y multas. Se resolvió insistir en las gestiones sobre la tasación del inmueble, y una vez obtenida la tasación solicitar su expropiación de acuerdo con el decreto que la declara de utilidad pública.

A continuación el señor Rómulo Zabala manifestó que, debiendo partir para los Estados Unidos pedía permiso a la Comisión Nacional para faltar a las sesiones por los meses que faltan del año en curso. Acordada la licencia solicitada, el señor Presidente propuso que se encomendara al señor



Zabala la misión de obtener copia de la correspondencia dirigida por Sarmiento a la familia de Horacio Mann y preparar un informe sobre las actividades que desempeña la Comisión o Institución Nacional que en Estados Unidos realiza una labor equivalente a la de esta Comisión Nacional. Se resolvió de conformidad.

Se resolvió después acceder al pedido de los Laboratorios Soubeiran-Chobet para hacer en la biblioteca del Museo Mitre una demostración del Producto «P. E. L., insecticida, bactericida desinfectante y profiláctico».

Luego fueron aprobados los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, resolviéndose agregar en el referente al traslado de los restos del General Conrado Villegas a Trenque Lauquen, las palabras: «Esta medida se adopta con carácter de excepción».

a) El que se refiere al pedido del Cura Párroco de Famaillá para que sea declarada Monumento Histórico una casa antigua de la localidad y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota dirigida al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública por el señor Cura Párroco de Famaillá, en Tucumán, a objeto de solicitarle que sea declarada Monumento Histórico una antigua casa de la localidad, construída por los jesuitas y donde pernoctó después de la batalla de Famaillá el General Lavalle. El señor Delegado en Tucumán, ha enviado algunas fotografías de la casa que corren agregadas a este expediente, con el informe respectivo. Según este informe, la casa parece ser de principios del siglo XIX, «y acaso en su parte primitiva» de fines del siglo XVIII. No existe en este expediente — aparte lo expresado por el señor Cura — ningún documento que haga referencia a la antigüedad del edificio o a los antecedentes históricos que se invocan y las fotografías adjuntas no revelan ninguna particularidad arquitectónica que pueda justificar la declaración que se solicita. En consecuencia los suscriptos estiman que, no corresponde declarar monumento histórico la casa de Famaillá señalada por el Rvdo. P. Díez y Menéndez como edificio jesuítico y lugar en que descansó el General Lavalle después del combate producido en esas inmediaciones en 1841. Buenos Aires, junio 8 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

b) El que aconseja solicitar al P. E. que declare Monumento Histórico las Ruinas Jesuíticas de Santa María, en Misiones, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido del señor Gobernador de Misiones, D. Eduardo N. Otaño, para que sean declaradas Monumento Histórico las Ruinas Jesuíticas de Santa María, ubicadas en el Departamento de Concepción de la Sierra, de la referida Gobernación. Los antecedentes históricos



de esas Ruinas, y la circunstancia de que el paraje en que se hallan emplazadas sea de atracción para el turismo, como lo expresa el señor Gobernador, son motivos que justifican la declaración que se solicita. Por otra parte la Comisión Nacional ha pedido ya al Ministerio de Obras Públicas (Dirección General de Arquitectura) la restauración de las Ruinas Jesuíticas de Santa María la Mayor. Por lo expuesto estiman los suscriptos que, puede la Comisión Nacional solicitar del P. E. la declaración de Monumento Histórico para las Ruinas de Santa María, teniendo en cuenta el gráfico que corre agregado a fojas 2 del presente expediente para su verdadera ubicación. Buenos Aires, junio 8 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

c) El que aconseja se permita el traslado de los restos del General Conrado E. Villegas, desde la Recoleta, a la ciudad de Trenque Lauquen, donde serán depositados en un mausoleo construido especialmente, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que la Comisión Nacional debe manifestar su conformidad para que los restos del Gral. Conrado E. Villegas, figura prominente de la Conquista del Desierto y fundador de la ciudad de Trenque Lauquen, sean trasladados a esta última ciudad con el fin de ser colocados en el mausoleo que ha de erigirse en el lugar donde el Gral. Villegas llegó con sus tropas el 13 de abril de 1876 y fundó el fuerte que dió origen a la primitiva población. Buenos Aires, junio 18 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

Se aprobaron luego los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Museos.

a) El que aconseja, de acuerdo con la opinión del Director del Museo Mitre, permitir la colocación en el referido Museo, de un retrato del doctor Hilario Almeyra, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, estiman que la Comisión Nacional puede autorizar la colocación de un retrato del Dr. Hilario Almeyra, cirujano que con una oportuna y eficaz intervención, evitó consecuencias que pudieron ser fatales para el General Mitre después que recibió una herida de bala en la frente durante el sitio de Buenos Aires (1852-53). El retrato — como lo indica el señor Director del Museo Mitre — no deberá exceder de 0.30 x 0.40 mts. y será colocado en lugar que no sea el de las piezas frecuentadas por el General, donde se ha mantenido el ambiente que tuvieron en vida de aquél. Buenos Aires, Junio 18 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Rómulo Zabala.*

b) El que se refiere al Museo Histórico Nacional para adquirir por la suma de \$ 400, un documento vinculado al General San Martín como Li-



bertador del Perú, que ofrece en venta la Casa Pardo, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, consideran que, dadas las razones expuestas por el Sr. Director del Museo Histórico Nacional, D. Alejo B. González Garaño, en su nota de fecha 13 del corriente mes, corresponde autorizarla a invertir la suma de \$ 400. (cuatrocientos pesos moneda nacional de curso legal) en la adquisición de un documento autógrafa dedicado a enaltecer la figura del General San Martín. El documento que se detalla en la nota del señor Director ha sido ofrecido en venta al Museo por la Casa Pardo, y su precio es considerado equitativo por el señor González Garaño, dada la rareza e importancia de la mencionada pieza. Buenos Aires, junio 14 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

c) El que aconseja autorizar al Museo Histórico Nacional para que facilite en préstamo a la Academia Nacional de Bellas Artes algunos cuadros que se conservan en el referido instituto, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, han considerado la nota de la Academia Nacional de Bellas Artes, dirigida al Director del Museo Histórico Nacional, en la que solicita el préstamo de las obras de los artistas Lucio Correa Morales, Angel Della Valle y Augusto Ballerini, que se conservan en el citado Museo para que puedan ser exhibidas en una exposición que realizará la mencionada Academia de las obras más destacadas de los artistas nombrados. Los suscriptos estiman que la Comisión Nacional debe acceder a lo solicitado, por tratarse de una institución oficial que solicita la colaboración del Museo Histórico para un acto de importancia cultural y teniendo en cuenta, además, que el señor Alejo B. González Garaño, Director del Museo Histórico Nacional, opina que corresponde acceder a esa solicitud. Buenos Aires, junio 18 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Rómulo Zabala.*

No habiendo más asuntos que tratar se dió por terminada la sesión siendo las diecinueve y treinta horas.

**Sesión del 26 de julio de 1945**

**PRESENTES**

*Presidente*

Ricardo Levene

*Vocales*

Héctor C. Quesada

Luis María Campos Urquiza

Benjamín Villegas Basavilbaso

Rvdo. P. Guillermo Furlong

Rómulo Zabala

*Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a veintiséis de julio de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el local del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince horas. Fué leída el acta de la sesión anterior y aprobada sin observación. Pasando a los asuntos de la orden del día, se dió cuenta de que el Ministerio de Obras Públicas había remitido copia de un decreto del Poder Ejecutivo

por el cual se cambia de nombre a la estación «Diego de Alvear» del Ferrocarril Pacífico por el de «Orellanos» de acuerdo con lo que informó en el expediente respectivo esta Comisión Nacional.

A continuación se tomó conocimiento del informe del señor Pablo Curatella Manes sobre el estado en que se encuentra la Casa de San Martín en Boulogne-sur-Mer, que el Ministerio de Relaciones Exteriores ha enviado en copia, a pedido de esta Comisión Nacional. Se leyó también una comunicación del mismo Ministerio en que da cuenta de que con fecha 2 de Junio pasado, ha sido reiterado a la Embajada de España el pedido del 29 de abril de 1944 para que la Casa de Rivadavia en Cádiz, sea declarada «de interés general para España». Con este motivo, el señor Presidente manifestó que el señor Roger Balet, donante de la Casa de Rivadavia, le había manifestado que haría entrega a la Comisión Nacional de la llave correspondiente a la habitación en que murió Rivadavia en la referida casa.

Se leyó una nota del Jefe de la Delegación para la Reconstrucción de San Juan, (Ministerio del Interior) en que pide el envío de los planos de la casa de Sarmiento así como también las informaciones que la Comisión Nacional crea necesario enviar, tendientes a la conservación del referido Monumento Histórico. Se resolvió enviar los planos de las obras realizadas.

A continuación el señor Presidente propuso que fuera enviado al Poder Ejecutivo un proyecto de resolución por virtud de la cual el texto de las leyendas de los monumentos conmemorativos que hayan de erigirse en la capital y territorios nacionales sean previamente aprobados por la Comisión



Nacional para la mayor exactitud histórica. Puesto a consideración el asunto se resolvió favorablemente.

Luego el Dr. Levene hizo moción para que se solicitara de la Municipalidad de la Capital que una de las calles de la ciudad lleve el nombre de Tomás Alvarez de Acevedo quien, como Fiscal de la Audiencia de Charcas, propuso en un importante documento, la creación del Virreynato del Río de la Plata y la segunda fundación de la Audiencia de Buenos Aires. Agregó algunos antecedentes sobre la personalidad de Alvarez de Acevedo y dijo que esta actuación está profundamente vinculada a los orígenes argentinos. Considerado el proyecto fué aprobado.

El mismo señor Presidente manifestó que encontrándose vacante la delegación en Corrientes por fallecimiento del Dr. Hernán F. Gómez, proponía como delegado en esa Provincia al Sr. Francisco L. Manzi, secretario de la Junta de Estudios Históricos y del Museo de Arte Colonial en la capital de la provincia. Dijo que el señor Manzi era publicista, preparado en historia argentina por lo que su colaboración podía ser muy eficaz. Después de un cambio de ideas, quedó nombrado el señor Francisco L. Manzi como delegado de la Comisión Nacional en Corrientes.

Informó el Dr. Levene que mientras estuvo a cargo de la presidencia el vocal Dr. Urquiza en su breve ausencia de la Capital, había solicitado al Ministro de Justicia e Instrucción Pública el aumento de la partida de gastos correspondientes a la Casa de Sarmiento en San Juan hasta la suma de cincuenta pesos mensuales pues la asignada en la actualidad (\$ 14.—) resulta insuficiente. El Dr. Campos Urquiza agregó, que el segundo Jefe de la Policía Federal de San Juan le había manifestado que la encargada de la Casa no podía desenvolverse con una suma tan exigua para los gastos de la Casa y que para allanar esa situación había formulado dicho pedido.

El señor Presidente explicó que había reiterado a la Dirección General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública los pedidos de autorización para mandar hacer la placa de mármol que se colocará en Yapeyú, el busto de Rivadavia para el Museo Rivadaviano en Cádiz y para la adquisición de libros destinados a la biblioteca que ha de instalarse en dicho Museo. Estos pedidos, ahora reiterados, se formularon a fines del año pasado.

Dió cuenta el Dr. Levene que, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional había sido colocados en la sala de sesiones los retratos de los vocales fallecidos doctores Tomás R. Cullen y Nicolás A. Avellaneda.

Manifestó asimismo que, de acuerdo con el Director del Museo Histórico Nacional solicitó del señor Presidente de la Nación, en carácter de depósito por un mes, el gran cuadro de Rivadavia ejecutado por Pridiliano Puey-



redón que pertenece a la galería de los Presidentes de la Casa de Gobierno a fin de ser exhibido en la exposición que se realizará en el Museo Histórico, con motivo del centenario de la muerte del Estadista. El señor Presidente de la Nación ha accedido a la solicitud.

El señor Presidente dió cuenta de que había tenido oportunidad de informar al Poder Ejecutivo acerca de algunos antecedentes relacionados con la casa donde murió Sarmiento en Asunción del Paraguay. Lo hizo con motivo del viaje que próximamente realizaría el Presidente de la República al Paraguay. Agregó que el arquitecto adscripto de la Comisión Nacional, señor Buschiazzi debía salir en viaje a Asunción por encargo del señor Ministro de Obras Públicas, para dejar arreglado todo lo relativo a la Casa de Sarmiento antes de la salida del Presidente Farrell. Con este motivo el Dr. Levene hizo una reseña de los antecedentes que mediaban sobre dicho asunto y de las dificultades que había entorpecido la expropiación y restauración del inmueble.

A continuación informó el Dr. Levene que había recibido del Delegado en Jujuy, Dr. Horacio Carrillo, una fotografía de un cuadro que ha sido considerado como un dibujo antiguo y que reproduce el Cabildo de esa ciudad. El envío se hace con el propósito de ilustrar la restauración del Cabildo que se proyecta. Recordó el Dr. Levene que la Comisión Nacional se pronunció sobre la restauración del Cabildo de Jujuy a raíz del viaje que efectuó a las Provincias del norte el señor Zabala de 1941 y más tarde con motivo de un viaje análogo realizado por el exponente.

Se tomó conocimiento de una nota de la Dirección General de Aduanas por la que ofrece en donación con destino al Museo de Aduanas y Puertos de la Nación, una balanza con sus pesas y demás accesorios y un juego de medidas de capacidad construídas en latón y fibra, correspondientes al año 1885. Se destinó el expediente respectivo a informe del Director Honorario del Museo.

Se leyó una nota del Ministerio de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de la Intervención Federal de Santa Fe con la que envía copia del decreto de la misma Intervención que dispone colocar una lámpara votiva en el monumento del Cerro de la Gloria, en Mendoza. Considerado el asunto, y en vista de que median resoluciones de esta Comisión Nacional en el sentido de que no sean colocadas placas u otros objetos que puedan afectar la unidad y el aspecto general de los monumentos históricos y conmemorativos, se resolvió comunicarlo así a la Intervención de Santa Fe con la expresión de que se ha tenido en cuenta el sentimiento patriótico que inspira esa iniciativa, pero que no será posible acceder a la colocación de la lámpara en el referido monumento.



Se tomó conocimiento de una nota de la Dirección General de Arquitectura en la que informa que ha sido colocada una placa en el edificio de la Universidad Nacional del Litoral que lleva la siguiente leyenda: «1918 - 1945. Primera jornada reformista argentina. Homenaje a la Reforma. Estudiantes del Litoral. Córdoba. Buenos Aires. La Plata. Tucumán y Cuyo». Para la colocación de esta placa —dice la nota— no se ha tenido en cuenta lo dispuesto por el S. N. N° 5341 del 12 de febrero de 1944. Se resolvió pasar el asunto a dictámen de la Subcomisión de Reglamento.

La misma Dirección General informa sobre la colocación de las placas en el edificio del Cabildo de Salta, al inaugurarse el Museo Histórico Colonial y de Bellas Artes, una de la intervención federal en esa provincia y la otra de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos. Se resolvió que la placa de la Comisión Nacional figure en el frente del edificio, donde se halla ahora ubicada y la otra sea trasladada a la parte alta del Cabildo, donde funciona el Museo de la Provincia.

Fué leída una nota del Director del Museo Histórico Sarmiento, en que solicita instrucciones sobre la forma en que debe dar se cumplimiento a lo resuelto por la Comisión Nacional referente a la aplicación del sistema Fitte sobre exhibición de monedas. Se resolvió encomendar al vocal señor Zabala la redacción de las instrucciones necesarias.

La nota del mismo Director en la que transcribe un pedido formulado por el Instituto Sarmiento, recientemente constituido, a fin de que se le permita tener su sede en el mismo Museo, y teniendo en cuenta que ha sido denegado en otras solicitudes análogas se resolvió pasarla a la Subcomisión de Reglamento.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Director del mismo Museo en que hace saber que el Poder Ejecutivo ha designado auxiliar 8° en la repartición al señor Eduardo Arriague Castex en la vacante producida por renuncia de la señorita Pottier Herrera.

Considerada la propuesta de ascensos, enviada por el Delegado en el Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, que corresponde al personal administrativo y de servicio en el Palacio, se resolvió elevar al Ministerio la siguiente lista de ascensos: Tomás Castagnino de \$ 200 a \$ 250, Gustavo Adolfo Vílchez de \$ 100 a 150; Juan Ruperto Suárez de \$ 90 a \$ 120, Pedro Dropsi de \$ 100 a \$ 120, Mariano Bruno González, Roberto Guzmán e Inocencio A. Andrada de \$ 50 a \$ 75.

Fué leída una nota del Patronato de la Infancia en la que agradece la resolución de la Comisión Nacional por la que se solicita a la Intendencia Municipal que el busto de la señora Teodolina Alvear de Lezica, sea empla-



zando al frente de las Escuelas Patrias de Nueva Pompeya sobre la vía pública.

Se leyó una nota del P. Guardían del Convento de San Carlos en que manifiesta que oportunamente enviará una planta del Pino de San Lorenzo a la Asociación de Damas Patricias de Concordia, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional y otras del vocal señor Rómulo Zabala en que agradece la misión encomendada por la Comisión Nacional, con motivo de su próximo viaje a Estados Unidos, y del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades por la que agradece la felicitación que le hizo llegar la Comisión Nacional con motivo del éxito alcanzado por la IIIa. Exposición de Numismática efectuada en esta ciudad. También se leyó una nota del Dr. José Evaristo Uriburu agradeciendo la comunicación sobre el destino que ha de darse a la casa de los Uriburu en Salta (Monumento histórico).

Se tomó conocimiento de una nota del Dr. Enrique Martínez Paz por la que solicita que, en caso de ser publicado en el Boletín de la Comisión Nacional el informe del Delegado en Córdoba sobre el lugar del nacimiento de Vélez Sársfield, tenga a bien la Comisión Nacional publicar asimismo los reparos opuestos por él sobre el mismo asunto de una comunicación dirigida al señor Presidente, considerado el asunto se resolvió que no había inconveniente, llegado el caso, en dar publicación a lo solicitado.

Acerca del pedido de la Asociación Sarmientina en que solicita que la Comisión Nacional adopte medidas de protección para las casas en que nacieron Del Carril, Laprida, Aberastain y Rawson en San Juan, se resolvió contestar que la Comisión Nacional ve con simpatía el interés demostrado por la Asociación pero debe dar preferencia a los monumentos declarados históricos.

Se tomó conocimiento de un decreto llegado de Obras Públicas por el que se designa con el nombre de Coronel Francisco Sosa a la estación Km. 107 de la línea al valle del Río Negro, FF. CC. E.

Luego fué leída y aprobada la resolución del Presidente de la Comisión Nacional y miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que dice así: «Vista la nueva nota de la Dirección del Museo Mitre, de fecha 3 del corriente, en que después de despachar el pedido de informes que se le solicitara, expresa su opinión en el sentido de que se deje sin efecto el pedido de cesantía del ayudante 1º (ordenanza) Horacio Manzolillo en virtud de las causas que expone, y que en cambio se le suspenda un mes sin goce de sueldo, diez de cuyos días corresponde aplicarlos al Director del Museo y los veinte días restantes por resolución de la Comisión Nacional; y siendo atribución de la Comisión Nacional la aplicación de medidas disciplinarias, según lo establecido en el artículo 2º incisos 10 y 11 del decreto reglamentario



de la ley 12.665, y en virtud de que no se reunirá hasta el 23 del corriente, debiendo resolverse la retención de los haberes del citado ordenanza Manzo-  
lillo; el Presidente de la Comisión Nacional y Miembros de la Subcomisión  
de Reglamento: Resuelven: 1° — Déjese sin efecto el pedido de cesantía  
del ordenanza Horacio Manzo-  
lillo, conforme a la solicitud del Director del  
Museo Mitre. 2° — Suspéndese por un mes sin goce de sueldo, también a  
solicitud de la dirección del Museo Mitre, al citado ordenanza Manzo-  
lillo, autorizando a la Dirección del mismo Museo a descontarle el sueldo corres-  
pondiente al mes de junio. 3° Dése cuenta a la Comisión Nacional en su  
próxima sesión. Buenos Aires julio 4 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ben-  
jamín Villegas Basavilbaso — Emilio Ravignani.*

En la nota de la Comisión Popular de Homenaje a Rivadavia en que se  
solicita que sean adoptadas diversas medidas de homenaje al prócer, se  
resolvió contestar que la Comisión Nacional había proyectado varios actos  
con motivo de la muerte de Rivadavia entre los que se cuentan algunos de  
los indicados por la Comisión Popular. Con ese motivo se resolvió solicitar  
del Museo Histórico Nacional la edición de un número de láminas en negro  
con el retrato de Rivadavia, utilizando al efecto el que la Dirección del Museo  
considere más conveniente.

Fué considerado el expediente remitido a informe por la Sub-secretaría  
de Cultura, relativo a la conveniencia de inscribir en el Monumento a España  
del señor Antonio Dresco, los nombres de las figuras que corresponden al  
conjunto escultórico, según lo solicita la Asociación Amigos de la Ciudad.  
Después de un cambio de ideas se resolvió consultar la opinión del señor  
Dresco y pedirle que de estar de acuerdo con lo propuesto por la Asociación  
Amigos de la Ciudad se sirva remitir un croquis en el que se indique la  
forma en que podría llevarse a cabo la iniciativa.

En el pedido de la Comisión de Homenaje a José Mármol sobre colocación  
de una placa recordatoria en la Biblioteca Nacional se resolvió informar  
favorablemente dado los méritos eminentes del escritor que luchó contra  
la tiranía y el hecho de haber sido director de esa Institución.

El Dr. Levene manifestó que como parte de la casa de los Uriburu, en  
Salta, será destinada al Archivo Histórico de la Provincia convendría que  
la Comisión Nacional tomara posesión del inmueble y con este motivo pro-  
puso que fuera nombrado a ese efecto el vocal Dr. Campos Urquiza que pró-  
ximamente deberá trasladarse a la ciudad de Salta. La moción fué aprobada  
y el señor Presidente agregó que al efectuarse la toma de posesión sería  
conveniente que fueran señalados por el representante de la Comisión Na-  
cional los departamentos que han de ser ocupados por el Archivo y la Bi-  
blioteca y al efecto él daría oportunamente las instrucciones necesarias



previa consulta con el arquitecto adscripto y en vista de los planos respectivos. Así se resolvió.

El vocal Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que en la sesión próxima hará conocer un documento relativo a un arcón de hierro muy antiguo que se halla en el tribunal de justicia de Tucumán y que podría pasar a la Casa Histórica si la Comisión Nacional realiza las gestiones necesarias.

El vocal señor Zabala expuso que antes de embarcarse para Estados Unidos quiere sugerir la conveniencia de poner en la Casa de Rivadavia en Cádiz (que es muy amplia y con dificultad podría amueblarse como Museo) algunos recuerdos del General San Martín, teniendo en cuenta que éste pasó años en la región, que allí conoció a Aguado y a los amigos de la Logia Lautaro. Que ya se ha hablado en la Comisión Nacional de la necesidad de difundir en España la figura del General San Martín. La sugestión, en principio, fué aprobada.

El Dr. Levene propuso que se colocara una copia fotográfica de una carta de San Martín a Guido en que aquél hace referencias muy elogiosas al gobierno de Martín Rodríguez y Rivadavia. Así se resolvió.

Se aprobaron luego los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

a) El que aconseja no hacer lugar al pedido de la Comisión Ejecutiva de la Restauración del Convento de San Francisco, de Corrientes, para que se proceda a restaurar el referido edificio, en virtud de no haber sido declarado Monumento histórico, y que dice así: «Los miembros de la subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota en que la Comisión Ejecutiva de la Restauración del Convento de San Francisco, de Corrientes, solicita «el auspicio y el aporte» de esta Comisión Nacional para restaurar el referido edificio. Debe hacerse constar que el actual templo de San Francisco según expresa la nota precedente fué construído en 1862 y no figura en la lista de monumentos históricos nacionales, de Corrientes, como no figura tampoco el Convento «en parte derrumbado», como se consigna en la misma nota y cuya fecha de construcción no se menciona. En cuanto a la celda que se presume perteneció a Fray José de la Quintana no figura tampoco entre los monumentos históricos de Corrientes. Dado que son numerosos los monumentos históricos del país que están en vías de restauración y debe atenderse a los gastos que demandan esos trabajos, estiman los suscriptos que no corresponde por el momento contribuir a otras reparaciones ni trabajos que los que hayan de realizarse en los monumentos históricos así declarados por el P. E. a pedido de esta Comisión Nacional y que reúnan las condiciones históricas y arquitectónicas necesarias. Buenos Aires, junio 30 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene* —



*Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis María Campos Urquiza.*

b) El que se refiere a la nota de la Sociedad de Beneficencia por la que pide autorización para colocar una placa recordatoria en el lugar donde se constituyó esa Institución el 12 de Febrero de 1823 como un homenaje a Bernardino Rivadavia, y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota de la Presidenta de la Sociedad de Beneficencia, doña Fernanda Lastra de Terrero en que pide autorización para colocar una placa recordatoria en el lugar donde se constituyó esa Institución el 12 de febrero de 1823, lo que significará un homenaje a Bernardino Rivadavia en ocasión del primer centenario de su muerte. Solicita asimismo la colaboración de esta Comisión Nacional en el sentido de verificar si realmente la Asamblea Constitutiva de la Sociedad de Beneficencia se efectuó en el local de la Casa Cuna, calle. Moreno, a los fondos del Convento de San Francisco y en el solar donde hoy se levanta el edificio que ocupa el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras. Estiman los suscriptos que debe facilitarse, en lo posible, la realización de ese homenaje en consideración a la Sociedad que lo proyecta y al motivo que lo determina. En cuanto a la verificación del hecho concreto para el que se pide la colaboración de esta Comisión Nacional, después de consultar los testimonios más autorizados hemos llegado a la conclusión de que, en efecto, la Asamblea Constitutiva de la Sociedad, se efectuó en el solar indicado, calle Moreno 350, y que la placa debe ser colocada en la fachada del Museo Etnográfico, previa aprobación del P. E. como lo dispone el Decreto N° 3541, y conocimiento del señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, julio 19 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

c) El que aconseja solicitar al P. E. que declare Monumento Histórico la iglesia de Cachi, en Salta y que dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado la nota de la Comisión formada en Salta para restaurar la Iglesia del pueblo de Cachi, y en la cual solicita de esta Comisión Nacional que dicha Iglesia sea declarada Monumento Histórico. La Iglesia de Cachi, pertenece, en efecto, a un grupo de antiguas Iglesias del Valle de Calchaquí, y participa de caracteres arquitectónicos de algunas que han sido declaradas monumentos históricos como la de San Carlos y Molinos. Si a esto se agregan los antecedentes históricos de Cachi, que se mencionan en la nota de la Comisión recurrente, llégase a la conclusión de que la forma de evitar la destrucción de ese templo, es su inclusión en la lista de monumentos



históricos de Salta, a cuyo efecto la Comisión Nacional podría dirigirse al P. E. de la Nación. Buenos Aires, junio 30 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis María Campos Urquiza.*

d) Los que proponen nombres para estaciones de ferrocarril situadas en la Provincia de Entre Ríos y en el Territorio Nacional del Chaco y que respectivamente dicen así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota dirigida al señor Director de los FF. CC. del Estado por el Mayor (R) Ignacio Camps, para solicitar que sean designados con diversos nombres de personas y de acontecimientos históricos algunos apeaderos del Ferrocarril del Este de la Provincia de Entre Ríos. Esta Comisión Nacional ha mantenido hasta ahora, como criterio general, que en la denominación de estaciones y calles debe prevalecer, en lo posible, los nombres toponímicos y regionales que sirvieron para caracterizar una región y poco a poco van siendo desplazados por nombres de personas, con menoscabo de la toponimia original. Lo mismo puede decirse de las parcialidades indígenas primitivas que vivieron vinculadas al suelo y muchas veces dieron su nombre a la región. Lo dispone así, además, el decreto del 11 de abril de 1942. Excusaríamos decir que los nombres de personajes entrerrianos que se proponen son muy respetables y dignos de memoria, pero creemos que deben subordinarse a las primeras denominaciones de la tierra vernácula. Entre los nombres propuestos por el señor Camps: Fray Acevedo, Coronel Guarumba, Coronel Carriego, General Crispín Velásquez y don Gonzalo, estiman los suscriptos que la Comisión Nacional debe patrocinar el de *Don Gonzalo* por tratarse de un arroyo de nombre tradicional en la Provincia y donde tuvo lugar una batalla de consecuencias para el orden de la República. En sustitución de los cuatro nombres restantes, propondríamos *Minuanes* y *Yaros* (tribus indígenas pertenecientes al grupo étnico Charrúa que ocuparon parte del norte y centro entrerriano); *Palicu* (arroyo cercano a la estación Alcaráz, que desagua en el arroyo del Tigre, afluente del río Guauguay); *Talilas* (arroyo cercano a la estación Las Garzas, que desemboca en el arroyo Alcaráz, afluente éste, a su vez, del arroyo Feliciano, que desagua en el Río Paraná). Buenos Aires, julio de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Urquiza.*

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han visto este expediente relativo al nombre tradicional que ha de darse a la estación kilómetro 474, del ferrocarril Santa Fe, en la Gobernación del Chaco y estiman que ha dársele el nombre de *Macomilas* tribu del índice del Chaco, que no aparece en la nomenclatura de las estaciones de



la región. Buenos Aires, julio 24 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano.*

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión siendo las diecinueve y cuarenta y cinco.

### Sesión del 20 de agosto de 1945

#### PRESENTES

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Ramón J. Cárcano

Emilio Ravignani

Luis María Campos Urquiza

Héctor C. Quesada

##### *Secretario*

Luis María Campos Urquiza

En la Ciudad de Buenos Aires, a veinte días del mes de agosto de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al márgen, bajo la presidencia del doctor Ricardo Levene, quién declaró abierta la sesión siendo las diez y ocho y quince horas. Fué leída el acta de la sesión anterior y aprobada sin observaciones. Ausente el señor Secretario por razones de salud, se autorizó al empleado de la secretaría, señor Riobó a tomar las notas del acta de la sesión.

Pasando a los asuntos de la orden del día, el señor Presidente refirió que la Subsecretaría de Cultura había mandado el expediente por el cual la Sociedad de Beneficencia de la Capital solicita autorización para colocar una placa de homenaje a D. Bernardino Rivadavia en el edificio del Museo Etnográfico, y que en vista de la urgencia del caso lo había devuelto con la información respectiva, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional en la última sesión al considerar una nota de la citada Sociedad de Beneficencia.

Se dió cuenta que la Subsecretaría de Cultura ha enviado, para que la Comisión Nacional emita un informe, el expediente de la Asociación de Damas Patricias Argentinas «Remedios Escalada de San Martín» que solicita del P. E. se decrete feriado el 20 de noviembre, «día de las Patricias Argentinas». Manifestó el doctor Levene, que este asunto ya se consideró oportunamente por la Comisión Nacional y que la Comisión Nacional había propuesto que se consagrara como «día de las Patricias Argentinas» el 30 de mayo. Se acordó estar a lo resuelto por la Comisión Nacional.

Como la Subsecretaría de Cultura había mandado nuevamente el expediente relacionado con el lugar de nacimiento del doctor Dalmacio Vélez



Sársfield y la autenticidad de las ruinas de Amboy, que se atribuyen a la casa natal del codificador, dijo el doctor Levene que reiteró telegráficamente al delegado de la Comisión Nacional de Córdoba, doctor J. Francisco V. Silva, el envío de los nuevos antecedentes que prometió mandar sobre esta materia, y que también le había solicitado al doctor Enrique Martínez Paz comunicara las reservas que opone al informe del Delegado. Agregó que el doctor Silva le había hablado por teléfono desde la ciudad de Córdoba para manifestarle que muy pronto enviará su nuevo informe y con respecto al doctor Martínez Paz, este le manifestó que las haría conocer por la Comisión Nacional una vez que este organismo haya producido su dictamen definitivo. Se resolvió pasar este asunto a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos para que formule el dictamen correspondiente, una vez recibido el nuevo informe del Delegado en Córdoba.

El doctor Levene agregó a continuación que se había recibido un expediente de la Subsecretaría de Cultura, por el cual vecinos de la localidad de Leandro N. Alem solicitan que se restituya a la estación de Ferrocarril local el nombre de *De Bruyn* reemplazado por el de *Fortín Acha*, que tiene actualmente. Explicó que efectivamente, la estación de referencia se llamó con anterioridad *De Bruyn*, y que con motivo de una nota elevada por un grupo de vecinos de la localidad de General Arenales al Ministerio de Obras Públicas, el Poder Ejecutivo había dictado un Decreto reemplazando ese nombre por el actual. Posteriormente, se hizo una nueva nota, esta vez firmada por vecinos del partido de Leandro N. Alem, en la cual, después de referirse a la labor desarrollada en ese partido por el señor De Bruyn, solicitaban una reconsideración a la resolución del P. E., alegando que los primeros peticionantes no pertenecían a la población donde se halla emplazada la estación de ferrocarril, y que el nombre de Acha ya existe en la nomenclatura ferroviaria. El doctor Ravignani expuso que a su juicio, debe mantenerse la denominación actual, es decir *Fortín Acha* y agregó que así lo había aconsejado siendo miembro de la Junta Asesora para la Nomenclatura de Estaciones Ferroviarias. Adhirió a estas manifestaciones el doctor Levene y la Comisión Nacional resolvió de conformidad.

Se tomó conocimiento de una nota del encargado de Negocios de nuestro país en la ciudad de La Paz (Bolivia) por la que da cuenta que en la referida ciudad, ha sido constituido el Instituto Cultural Boliviano-Argentino, y en la que expresa la conveniencia de enviar publicaciones, fotografías en monumentos y lugares históricos, láminas con el retrato de próceres argentinos, etc., destinadas al mencionado Instituto. Después de un cambio de ideas, en el que se dejó constancia de la importancia que tienen estos institutos para el acercamiento espiritual de los pueblos, se resolvió enviar



las publicaciones disponibles de la Comisión Nacional, así como también una colección de tarjetas postales con vistas de monumentos y lugares históricos y una serie de láminas con el retrato de algunos próceres argentinos que serían solicitadas al Museo Histórico Nacional.

Se dió cuenta de que el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto había enviado un informe completo, acompañado de fotografías y planos, sobre el estado en que se encuentra la casa de San Martín en Boulogne-sur-Mer, de acuerdo con lo solicitado oportunamente por la Comisión Nacional. El informe de referencia está redactado por el canciller señor Pablo Curatella Manes. Se resolvió pasar este asunto a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Con la información correspondiente se llevó a la Subsecretaría de Cultura, el expediente por el cual se gestiona la colocación de una lámpara votiva en el Monumento del Cerro de la Gloria, en Mendoza, de acuerdo con un Decreto de la Intervención Federal en Santa Fe, fundamentada en la resolución adoptada por la Comisión Nacional en la sesión del 26 de julio ppdo. Al considerar el Decreto de referencia dió cuenta el señor Presidente que, con motivo de la publicación de una nota de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, aparecida en un diario de esta Capital, en su edición correspondiente al día 13 de agosto en la que se formulan reparos a la resolución de esta Comisión Nacional de que fuera consultada su opinión en todo lo relativo a la redacción de las leyendas que en lo sucesivo se coloquen en los monumentos conmemorativos o en las placas de homenaje, había dirigido una nota aclaratoria al Ministro de Justicia e Instrucción Pública explicando que la resolución de este organismo solo trataba de verificar la exactitud histórica y la forma gramatical de las leyendas. Los señores vocales aprobaron la actitud del doctor Levene.

El doctor Levene informó que el día 17 de agosto, aniversario de la muerte del Libertador San Martín, había sido inaugurada en el templete que resguarda las ruinas de la Casa natal del prócer en Yapeyú, una placa de mármol que lleva una reseña cronológica de los principales actos de la vida de San Martín, leyenda que tuvo el honor de proponer y fué aprobada oportunamente por la Comisión Nacional. Agregó que para inaugurar la referida placa, había designado al señor Francisco L. Manzi, delegado de la Comisión Nacional en Corrientes, para que se trasladara a Yapeyú y pronunciara un breve discurso, en nombre de la Comisión Nacional. Según las informaciones que han llegado, el acto revistió contornos muy significativos y que una gran concurrencia se llegó hasta el Templete, habiéndose contado también con la presencia y adhesión de las guarniciones militares más cercanas a Yapeyú, así como también de delegaciones de turistas, instituciones cultu-



rales, representantes del Gobierno de la Intervención, agrupaciones de boycotts, etc. Agregó que como el señor Manzi había tenido que efectuar algunos gastos para cumplir con la misión que se le encomendara, consideraba conveniente que la Comisión Nacional autorizara el pago de los mismos, para lo cual solicitaría del señor Delegado el informe correspondiente. Se resolvió de conformidad.

También dijo el doctor Levene que en la misma fecha, se había realizado en el Museo Histórico Nacional el acto que anualmente esta Comisión Nacional y la dirección del mencionado instituto, organizan en homenaje al Libertador San Martín. En esa oportunidad — dijo — se contó con la presencia del señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Antonio J. Benítez y otras autoridades de la Nación. Hizo uso de la palabra el director del Museo, señor Alejo B. González Garaño y luego el Capitán de Fragata don Héctor R. Ratto pronunció una conferencia sobre el tema «Aspectos Navales en las Campañas de San Martín».

Se dió cuenta de que la Dirección General de Arquitectura había enviado para conocimiento e informe de la Comisión Nacional, dos expedientes relacionados con obras de restauración. Uno se refiere a los trabajos que deben efectuarse en el Templo de Nuestra Señora de la Merced, de Santiago del Estero y el otro a la Catedral de Jujuy. Sobre éste último, dijo el doctor Levene que en la Dirección General de Arquitectura se posee como único documento para encarar la restauración del monumento histórico, una fotografía del mismo, no muy antigua. Se resolvió pasar estos expedientes a dictamen de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, previo informe del arquitecto adscripto a la Comisión Nacional, señor Mario J. Buschiazzo.

Se tomó conocimiento de una nota remitida por la Municipalidad de la Capital, respondiendo a un pedido formulado por la Comisión Nacional, y en la cual se expresa que el embaldosado de la vereda correspondiente al Museo Histórico Sarmiento debe ser ejecutado por la Dirección General de Arquitectura, en virtud de que el edificio del mencionado Museo ha sido declarado Monumento Histórico. Se resolvió iniciar gestiones en tal sentido, ante la mencionada dependencia del Ministerio de Obras Públicas.

Se leyó una comunicación del Consejo Nacional de Educación en la que se manifiesta que por carecerse de fondos, no es posible llevar a la práctica el plan de divulgación escolar de los monumentos y lugares históricos, expuesto por esta Comisión Nacional, y que las visitas a los monumentos y lugares históricos por los alumnos de las escuelas, ha sido implantado hace un tiempo. Se dejó constancia de que mucho se lamentaba que por falta de fondos no



pueda llevarse a la práctica una iniciativa de grandes beneficios para la educación patriótica y cultural de la niñez.

Se dió entrada a una nota remitida por el Ministerio de Gobierno de la Intervención Federal en Salta. Dr. Enrique L. Carballeda, en la que pide que la Comisión Nacional gestione la restauración de la Casa de los Uriburu, en esa ciudad, a los efectos de trasladar cuanto antes las oficinas del Archivo Histórico de la Provincia al mencionado inmueble, y da cuenta que se están construyendo para las mismas, muebles adecuados, de tipo colonial. El doctor Levene propuso que se hiciera saber al señor Ministro que ya se está realizando la restauración de la nombrada casa y que la Comisión Nacional había tenido la preocupación patriótica de que el Archivo de Salta que estaba en un entrepiso, como le fué dado comprobar al Presidente en su viaje a Salta pasara a ocupar un local apropiado, como es la Casa de los Uriburu, que la Comisión Nacional cederá con ese destino. Asimismo, dijo el señor Presidente, podría comunicarse a las autoridades de Salta, que el doctor Luis María Campos Urquiza, quien viajará a Salta próximamente, lleva instrucciones en el sentido de habilitar algunos locales de la casa de los Uriburu para sede del Archivo Histórico, dejando los necesarios para el futuro museo y Biblioteca que deberá crearse, de acuerdo con la voluntad de los donantes del inmueble. Así se resolvió.

En la nota del Ministro de Gobierno (interino) de la Intervención Federal en San Luis, por la que pide que la Comisión Nacional acceda a lo solicitado por vecinos de la localidad de Renca, que pidieron a esta institución que la referida población fuera declarada Lugar Histórico. Se resolvió, no hacer lugar a lo solicitado, por las mismas razones que motivaron la resolución adoptada sobre este mismo asunto en la sesión del 30 del corriente año.

Luego se tomó conocimiento de una nota remitida por la Comisión Oficial de Turismo de la Gobernación de La Pampa, por la que solicita autorización para proceder a señalar los lugares históricos de ese Territorio. Ofrece sufragar parte de los gastos que este señalamiento ocasione, y en caso de que se resuelva de conformidad, pide instrucciones. El doctor Levene opinó que esa iniciativa era muy plausible, pero que la Comisión Nacional no podía, por el momento, colaborar financieramente en el señalamiento de los lugares histórico de La Pampa. Podría solicitarse a la Comisión recurrente, que en lugar de hacer el señalamiento general de los lugares históricos de ese territorio — agregó — se efectuará solamente una parte, los más importantes, con los fondos que dispone la nombrada Comisión. Para ello esta Comisión Nacional daría las instrucciones necesarias y enviaría, al contestar la nota, un plano del monolito aprobado por la Comisión Nacional. Se aprobó esta moción, dejándose constancia de que, a pesar de haber sido reiterado en



varias oportunidades el pedido sobre provisión de una partida para el señalamiento de los lugares históricos de todo el país, aún no se había tenido éxito.

Fué considerada una nota de la Dirección del Museo Histórico Nacional, por la que se solicita autorización para abonar los haberes del cuidador del Panteón Zeballos, del Cementerio del Norte, como se hizo hasta ahora. Se resolvió de conformidad.

Se dió cuenta, que los directores de los Museos Históricos dependientes de este organismo, habían dirigido notas por las que informaban que el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública les había comunicado una resolución ministerial, según la cual debe aplicarse a los Museos dependientes del Departamento de Instrucción Pública un horario acorde con el que rige las actividades del Museo Nacional de Bellas Artes. Agregó el señor Presidente que el horario de referencia es el siguiente: meses de abril a setiembre inclusive: martes a domingos de 9 a 12 y de 15 a 18. Lunes, cerrado. Meses de octubre a febrero: martes de 10 a 13 y de 16 a 20. Miércoles, viernes y sábados, de 15 a 20. Jueves de 15 a 18 y de 21 a 23. Domingos de 10 a 13 y de 16 a 20. Jueves de 15 a 18 y de 21 a 23. Domingos de 10 a 13 y de 16 a 20. Lunes cerrado. Asimismo, el mes de marzo los museos permanecerán cerrados. Este horario — manifestó — no es conveniente para los Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional, que funcionan con el horario establecido por este organismo, en uso de las facultades que le acuerda la Ley 12.665, y el Decreto Reglamentario de la misma Ley y luego de minuciosos estudios. A estas manifestaciones adhirieron los vocales Campos Urquiza y Quesada. Se resolvió dirigir una nota al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública para comunicarle los referidos antecedentes y solicitarle quiera disponer se exceptúe de la mencionada resolución a los Museos Históricos dependientes de la Comisión Nacional.

Se tomó conocimiento de una nota remitida por el Delegado de la Comisión Nacional en el Palacio San José y Museo Regional Urquiza, señor Rofoldo A. Seró Mantero, por la que comunica que ha puesto en posesión de su cargo al nuevo Encargado del Palacio y Archivo, señor Manuel Eugenio Macchi, nombrado por el Poder Ejecutivo en reemplazo del señor Antonio P. Castro, a propuesta de la Comisión Nacional. El doctor Campos Urquiza dijo que había viajado al Palacio en compañía del ex-encargado del mismo y actual Director del Museo Histórico Sarmiento, señor Castro y que puso en posesión del cargo al señor Macchi, persona que le había producido grata impresión por su actividad y conocimientos. Agregó que creía que se había hecho una buena elección, pues el señor Macchi conoce bien la historia de la Provincia de Entre Ríos y la personalidad de Urquiza. En suma, el doctor Campos Urquiza, opinó que el nuevo encargado podría llenar cu



plidamente su misión, así como también su esposa, la señora Ilda Reynoso de Macchi, que había sido designada auxiliar 6° en el Palacio San José.

Se dió entrada a una nota del mismo señor Delegado, por la que pide que el señor Tomás Castagnino sea designado en el cargo de Administrador Habilitado del Palacio San José, para que conjuntamente con el señor Macchi firme la documentación administrativa de ese Museo, en cuyo caso deberá serle requerida la fianza correspondiente. Escuchada la opinión del doctor Campos Urquiza, se resolvió acceder a lo solicitado y formular la correspondiente gestión ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, para que le sean enviadas las fichas respectivas de las fianzas, a los nombrados empleados.

Se consideró luego una nota de la Encargada de la Casa de Sarmiento, de San Juan, Sra. Reina M. de Sánchez, en la que informa que la Junta de Estudios Históricos local, le había solicitado una copia de las cartas de Sarmiento al doctor Quiroga Rosa, recientemente incorporadas a esa Casa por donación de una delegación chilena que la visitó. El doctor Ravignani fué de opinión que debía accederse a lo solicitado y el señor Presidente dijo que en cada una de las cartas copiadas debía agregarse la palabras «copia fiel y autenticada» y que la persona que autenticaría las referidas copias podría ser la propia Encargada de la Casa. Así se resolvió.

A continuación, el señor Presidente dió cuenta que el señor José Roger Balet, donante de la Casa de Rivadavia, había obsequiado a la Comisión Nacional, con dos llaves que pertenecieron a la mencionada finca. Agregó que había agradecido, en nombre de la Comisión Nacional, esta nueva contribución del señor Roger Balet y había dispuesto que las llaves sean exhibidas en el Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo.

La nota de la Superiora del Colegio «Santa Rosa de Lima» de San Juan, por la que informa que la celda que perteneció a Fray Justo de Santa María de Oro, en ese Colegio, se encuentra en mal estado de conservación y pide la urgente intervención de la Comisión Nacional. Fué pasada a la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, entidad que estudia el proyecto de restauración del nombrado Monumento Histórico.

Fué considerado un pedido de la Asociación «Alta Gracia y sus Sierras» para que la Comisión Nacional auspice el proyecto de Ley del ex-diputado Cafferata sobre expropiación de algunos inmuebles coloniales existentes en Alta Gracia. Con este motivo, el señor Presidente recordó que en el año 1939, la Comisión Nacional, al tratar el referido proyecto del doctor Cafferrata, que le fuera sometido por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, había resuelto no apoyar esa iniciativa, por cuanto significaría un gasto muy crecido. Posteriormente, se solicitó y obtuvo del P. E. que algunos



de los inmuebles comprendidos en el proyecto de referencia, fueran declarados Monumentos Históricos, con lo cual se aseguraba su conservación y restauración, al quedar comprendidos dentro del régimen de la Ley 12.665. De esta manera — agregó — el Estado contribuye eficazmente a la conservación de esos inmuebles sin necesidad de llegar a la expropiación. Se resolvió comunicar estos antecedentes a la Asociación «Alta Gracia y sus Sierras».

La nota del Delegado en Corrientes, señor Francisco L. Manzi, por la que propone el señalamiento de las rutas de la referida Provincia con mojones de mampostería y tableros, fué pasada a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos con el fin de que formule el dictamen respectivo.

Considerado el pedido de la dirección de la Escuela Superior N° 2 «Rivadavia», de Tucumán, para que se le autorice a colocar una placa de homenaje a Bernardino Rivadavia, en el mausoleo del prócer, en esta Capital, se resolvió informar a la mencionada escuela que, de acuerdo con la resolución general adoptada al respecto por esta Comisión Nacional, no es posible colocar placas en los monumentos históricos y conmemorativos, pero que este organismo no tiene inconveniente en permitir la realización del acto de homenaje, y en la ofrenda simbólica de la placa, objeto que, una vez finalizado el acto, será enviado al Museo Histórico Nacional, donde será exhibido en una sala especialmente habilitada a esos efectos.

Se dió entrada a una carta de la señora Berna Ll. de Brac, en la que informa que el Nogal de Saldán, en Córdoba, se encuentra en mal estado de conservación y que adheridas al árbol hay muchas placas de homenajes. El doctor Levene expresó la conveniencia de adoptar alguna medida de carácter urgente con el fin de preservar al histórico árbol de nuevos males, a lo que adhirió el doctor Ravignani. El señor Quesada dijo que las placas debían ser retiradas. Finalmente y después de un cambio de ideas, se resolvió solicitar la intervención del Delegado de la Comisión Nacional en Córdoba, doctor J. Francisco V. Silva para que adopte las medidas conducentes a la mejor conservación del nogal. Asimismo, deberá agradecerse a Sra. de Brac su colaboración.

Se tomó conocimiento de una nota del señor Augusto Raúl Cortazar, por la que felicita a la Comisión Nacional por su resolución de solicitar al P. E. que la Iglesia de Cachi, en Salta, sea declarada Monumento Histórico. Asimismo, da cuenta que el referido edificio se encuentra en mal estado de conservación. Se resolvió solicitar la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que proceda a restaurar la referida Iglesia, una vez que haya sido declarada Monumento Histórico.

También se leyó una nota de la Sta. Eugenia Belin Sarmiento, en la que



agradece el pésame que le envió la Comisión Nacional con motivo del fallecimiento de su Srta. hermana Helena, ocurrido recientemente.

Luego fueron aprobados los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:

a) El que autoriza la colocación de una placa de homenaje a San Martín en el Templete de Yapeyú, que dice así:

«El Presidente y los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que debe concederse autorización para que el Regimiento 1º de Infantería «Patricios» de la Iª División de Ejército pueda colocar una placa como ofrenda al General San Martín en la Casa de Yapeyú y en el lugar destinado a esos homenajes, el 17 de agosto próximo, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del Libertador. Buenos Aires, julio 31 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis María Campos Urquiza.*

b) El que aconseja solicitar al P. E. que declare Monumento Histórico el solar del Cabildo de Santa Fe.

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que debe ser declarado lugar Histórico el solar donde se levanta la Casa de Gobierno de Santa Fe, en la parte central de su frente, ocupada hasta 1910 por el edificio del antiguo Cabildo, sede del Congreso que sancionó la Constitución de 1853. En el vestíbulo del edificio actual puede verse la placa de mármol que adornaba el antiguo salón del Congreso y que dice así: «Cinco convenciones nacionales en este Cabildo. 1828. Aprobación del Tratado con el Brasil. 1831. Tratado de las cuatro Provincias Litorales. 1853. Congreso Constituyente. 1860. Reforma de la Constitución. 1866. Reformas sobre derechos de exportación». Buenos Aires, agosto 8 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

c) El que se refiere a la leyenda que habrá de colocarse en el Mausoleo que guarda los restos de los soldados caídos en la lucha contra los indios en Presidencia Roca. Dice así:

«Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido formulado por la Comisión de Fomento de «Presidencia Roca» (Chaco) al Gobernador del Territorio, para inaugurar un pequeño monumento que guarde los restos de algunos soldados que hace años murieron en el antiguo fortín combatiendo, al parecer contra los indígenas de la región. Pide también la Comisión recurrente que el señor Gobernador señale día para la inauguración e invite al Excmo. Señor Obispo del Territorio y al personal de la Gendarmería. Nada tendría que observar esta Subcomisión a la referida iniciativa que considera justiciera



y digna de ser patrocinada por las autoridades, sino fuera que en el monumento ha de colocarse una placa de bronce con una leyenda que dice así: «El pueblo de Presidencia Roca, al Ejército Argentino en homenaje a los soldados muertos por la liberación del malón reacio a todo progreso y adelanto que asolaba toda esta zona. 1885-1914. Noviembre de 1944». Los términos de esta leyenda no guardan propiedad gramatical y encierran un sentimiento contra los indígenas que no debe perpetuarse. Por eso propondríamos que la placa llevara la siguiente inscripción: «El pueblo de Presidencia Roca. Homenaje a los soldados del Ejército Argentino que rindieron sus vidas en defensa de la civilización y del progreso de esta zona. 1885-1914 Noviembre de 1944». Buenos Aires, 13 de agosto de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

Delimitación del Monumento Histórico ubicado en la calle Venezuela 469.

d) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota del Administrador General de Contribución Territorial, a propósito de la subdivisión del edificio ubicado en la calle Venezuela 469, monumento histórico, y estiman que si el terreno que se proyecta anexar al inmueble lindero de los mismos propietarios, es un fondo donde no existen construcciones que puedan tener carácter histórico, no hay inconvenientes en acceder a lo solicitado. Buenos Aires, agosto 6 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

Fueron aprobados los dictámenes de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que se transcriben a continuación, referentes a la tasación realizada por la Dirección General de Arquitectura de la Casa de Estanislao López, en Santa Fe; sobre las placas colocadas en el edificio de la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe y el que aconseja adquirir en la Casa Pardo, de acuerdo con el informe del P. Furlong, algunos muebles antiguos destinados a la Casa de la Independencia, en Tucumán.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, consideran que la placa colocada en la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe) por profesores y estudiantes, lo ha sido en un edificio perteneciente a la misma Universidad, que cae bajo su jurisdicción propia, según la ley que rige la autonomía de las Universidades Nacionales. Por tanto, estiman los suscriptos que no corresponde tomar intervención en el asunto que comunica la Dirección General de Arquitectura. Buenos Aires, julio 31 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

b) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamentos y Hacienda, que



suscriben, nada tienen que observar a la tasación efectuada por la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, con referencia a la casa en que habitó y murió el General Estanislao López, en Santa Fe. Asciende esa tasación a la suma de setenta y dos mil setecientos cincuenta pesos con ochenta centavos moneda nacional de curso legal. Buenos Aires, agosto 6 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado el presupuesto presentado por la Casa Pardo, para la adquisición de muebles antiguos destinados a la Casa Histórica de la Independencia, de Tucumán, y estiman que luego del informe del Vocal Rydo. P. Guillermo Furlong, que corrobora la autenticidad de los mismos, pueden adquirirse por el momento dos sillas coloniales, de vaqueta, en \$ 270 cada una y un sillón tucumano en \$ 180, postergándose para otra oportunidad la adquisición de otros muebles cuyo precio en este momento se considera elevado y sobre los cuales se tratará de obtener alguna rebaja. La suma de \$ 720 que demanda estas adquisiciones se imputará a la partida de gastos autorizada por el P. E. de la Nación para la provisión de muebles y objetos a la Casa Histórica de la Independencia. Buenos Aires, 31 de julio de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada — Guillermo Furlong S. J.*

\* A continuación el señor Presidente informó que una vez circulada la orden del día correspondiente a esta sesión, habían llegado algunos asuntos de los que pasó a dar cuenta.

Una nota del Director del Museo Histórico Sarmiento, por la que reitera su anterior, sobre instalación en ese Museo del Instituto Sarmiento. El doctor Ravignani expresó que no es posible permitir la instalación de instituciones privadas en los Museos Históricos, por cuanto ello traería aparejado múltiples inconvenientes. En cuanto al caso particular del Instituto Sarmiento, dijo que estaba integrado por algunas personas muy conocidas, algunas de las cuales eran amigos personales, pero que a su juicio, no debía prestarse la autorización requerida, pues sería sentar precedentes. El doctor Levene dijo que el Director del Museo Histórico Sarmiento estaba muy bien inspirado, que había escuchado sus argumentaciones sobre este asunto y que él en su carácter de Presidente, le pidió que elevara una nueva nota a la Comisión Nacional. Después de opiniones vertidas por los vocales presentes, se resolvió pasar esta nota a la Subcomisión de Museos.

El mismo señor Director, comunicó por nota, que había sido reducida notablemente la partida de gastos correspondientes al Museo Histórico Sarmiento, lo que ocasionaría graves inconvenientes para la marcha regular



del instituto. El señor Presidente dijo que efectivamente, se había hecho una rebaja de \$ 3.800.— anuales en la partida de gastos del referido Museo y que correspondía elevar una nota a la Dirección de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, solicitando una reconsideración de esa medida. Así se resolvió, acordándose también autorizar al Director del Museo Histórico Sarmiento que realice gestiones por su cuenta, con el cargo de informar oportunamente a la Comisión Nacional.

Se tomó conocimiento de una nota remitida por la Madre Superiora del Convento de San Bernardo, sobre realización de algunas obras en una casa que pertenece a la comunidad, y que es habitada por el personal de servicio de ese Monumento Histórico. El señor Presidente dijo que creía conveniente acceder a lo solicitado, pues las monjas que habitan en el Convento carecen en absoluto de toda ayuda. El doctor Ravignani adhirió a lo manifestado por el doctor Levene, agregando que él pudo comprobar como las monjas deben realizar personalmente las tareas de conservación del Convento. Se resolvió solicitar la intervención de la Dirección General de Arquitectura, recomendándole muy especialmente la realización de los trabajos de referencia.

El señor Presidente informó que también se había recibido una nota del Director Honorario del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de la Provincia de Salta, Ing. Rafael P. Sosa, en la que da cuenta de las gestiones que viene realizando para enriquecer al Museo a su cargo, indica las colecciones que posee y pide autorización para ocupar los locales de la planta baja del Cabildo de Salta, para exhibir los cuadros donados por el pintor Pío Collivadino. Se resolvió expresar las felicitaciones de la Comisión Nacional al señor Sosa por la amplia labor realizada, pero comunicarle que no es posible permitir la ocupación de los locales de la planta baja del Cabildo donde debe instalarse el Museo Regional oportunamente, conforme a la Ley respectiva.

Luego fueron aprobados los dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos referentes a la iniciativa de la asociación tradicionalista «El Palenque» para que se erija en la ciudad de Buenos Aires un monumento al General Martín Güemes y el que se refiere al nombre que debe darse a la estación K.1348 del ramal C.14 de la Provincia de Salta. El señor Presidente explicó que estos dictámenes figuraban aprobados por la Comisión Nacional en la sesión del día 30 de mayo del corriente año, pero que había sido necesario modificarlos, en su forma, aceptando de esta manera una sugestión que hiciera llegar privadamente la Subsecretaría de Cultura. En consecuencia, los dictámenes quedaron redactados de la siguiente manera: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y



Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido formulado por el Rincón Tradicionalista Argentino «El Palenque», para que se le permita iniciar «una colecta de bronce», con el fin de erigir un monumento a la figura americana del General Güemes en la Capital Federal. Existe una Ley de la Nación (25 de setiembre de 1908) que autoriza al P. E. a erigir en esta Capital las estatuas de los generales Juan Martín de Pueyrredón, Juan Gregorio de Las Heras, Juan Antonio Alvarez de Arenales y Martín Miguel de Güemes; pero no se destinan fondos para ese objeto. La Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos ha dejado constancia en otras oportunidades de la simpatía que le inspiran en general las iniciativas tendientes a honrar a los próceres de la nacionalidad y a rememorar los sucesos gloriosos de nuestra historia. En el caso presente, estiman los suscriptos que un homenaje de tal naturaleza, por la misma jerarquía del prócer que se trata de perpetuar en el bronce, no debe quedar librada exclusivamente a la iniciativa privada. En consecuencia, son de opinión de que debe patrocinarse esta iniciativa, ya prevista por una ley, debiendo ponerse estos antecedentes en conocimiento del P. E., a objeto de saber si estaría dispuesto a ordenar los gastos que resultaren necesarios para levantar el monumento, cuya realización podría encomendarse a esta Comisión Nacional. Buenos Aires, mayo 21 de 1945» (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Luis María Campos Irquiza.*

El otro dictamen dice así: «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han examinado el expediente relativo a la denominación de Coronel Francisco Uriondo, propuesta por el Interventor Administrador de los FF.CC. del Estado para la estación ubicada en el Km. 1348, del ramal C.14, Pcia. de Salta. El nombre del Coronel Francisco Uriondo, guerrero de la Independencia en el sitio de Montevideo, en la Campaña del Alto Perú (1815) y en la defensa de la frontera del Norte durante varios años, merece ampliamente el homenaje que se trata de discernirle, pero sería de desear que fuera encontrada otra forma de perpetuar su nombre por cuanto existe un Decreto del P. E., de fecha 5 de mayo de 1943, que no ha sido derogado y establece «que las designaciones de nuevas estaciones ferroviarias o los cambios de las actuales deberán referirse a la tradición y folklore locales, con exclusión de nombres y apellidos». Por otra parte, la Comisión Nacional ha mantenido idéntico criterio en defensa de los nombres tradicionales y folklóricos. Por eso estiman los suscriptos que el nombre de la estación debe llenar esas condiciones y proponen al efecto la denominación de *Nevado de Acay*, accidente geográfico de nombre muy antiguo, ubicado en las proximidades del Km. 1348, del ramal C.14 de los FF.CC. del Estado, de la Pcia. de Salta. Buenos Ai-



res, mayo 16 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Benjamín Villegas Basavilbaso — Luis María Campos Urquiza — Héctor C. Quesada.*

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión siendo las dieciocho y cuarenta y cinco horas.

### Sesión del 10 de septiembre de 1945

#### PRESENTES

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Luis María Campos Urquiza

Coronel Aníbal F. Imbert

Rvdo. P. Guillermo Furlong

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a diez de septiembre de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el local del Cabildo Histórico, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y quince horas.

El señor Presidente manifestó que se había recibido de la Subsecretaría de Cultura, copia del Decreto que designa vocal de esta Comisión Nacional por el resto del período iniciado al promulgarse la ley 12.665, al señor Coronel Aníbal F. Imbert,

en reemplazo del señor Coronel Bartolomé Ernesto Gallo, que renunció. Encontrándose presente el señor Coronel Imbert, quien había aceptado por escrito el cargo en una expresiva nota, quedaba incorporado a la Comisión Nacional, y él se complacía en darle la bienvenida. El nuevo vocal manifestó que agradecía los términos amables de su viejo profesor, el Dr. Levene, y agregó que traía el saludo del Ministerio de Guerra, y que pondría sus mejores empeños para colocarse a la altura de sus distinguidos colegas en el nuevo cargo que entraba a desempeñar, deseando que pudieran ser de alguna utilidad sus conocimientos de historia militar como contribución a la importante labor desarrollada por la Comisión Nacional.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observaciones. Pasando a los asuntos de la orden del día, el señor Presidente expuso que se había recibido una nota del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en la que se informa que atento al pedido formulado por la Comisión Nacional, se ha dirigido nota al Embajador Argentino en Estados Unidos para notificarle de la misión que lleva el vocal Sr. Rómulo



Zabala, a los efectos de que se le otorguen facilidades para las gestiones que realice ante las autoridades de aquel país. Agregó el Sr. Presidente que el vocal Sr. Zabala debía realizar una investigación relativa a la correspondencia de Sarmiento con la familia de Horacio Mann. Con este motivo recordó también que el día 11 de septiembre será celebrada en el Museo Sarmiento la ceremonia anual en el aniversario del prócer, y que dará una conferencia el señor Ernesto Nelson.

Informó el Dr. Levene sobre la inauguración de la exposición Rivadaviana realizada en el Museo Histórico Nacional el día 30 de agosto pasado, de acuerdo con lo dispuesto por la Comisión Nacional y la Dirección del Museo, para honrar la memoria de Bernardino Rivadavia en ocasión de cumplirse el centenario de su muerte. Dió cuenta, asimismo, de haberse editado en el referido Museo, una lámina con el retrato del prócer. Con este motivo se refirió el señor Presidente al estado del Museo y a la actuación de su Director, el Sr. González Garaño, cuyo desempeño elogió.

Dió cuenta el Dr. Levene que había solicitado nuevamente a la Intendencia Municipal la clausura de los puestos de venta de libros existentes en la plaza del Cabildo, de acuerdo con lo resuelto por la Comisión Nacional. El vocal Coronel Imbert, adhirió a esta moción.

El Doctor Levene, informó que aparecerá próximamente el volumen VII del Boletín de la Comisión Nacional con una sección especial de colaboraciones dedicadas a templos históricos de la Capital Federal, otra de homenaje a los próceres y diversas informaciones sobre museos y monumentos históricos.

También informó que, habiendo presentado la renuncia el auxiliar 8º de esta Comisión Nacional señor Jorge José Domingo Gayol, era necesario proveer esa vacante y a tal efecto había propuesto, como lo resolvió la Comisión Nacional al Dr. Alberto L. Merani que se desempeña a satisfacción en el cargo que ocupa actualmente en la Comisión Rev. de Textos.

A continuación se dió lectura a una comunicación del delegado en Corrientes, señor Francisco L. Manzi, sobre la ceremonia realizada en el Templete de Yapeyú con motivo de haberse colocado la placa que la Comisión Nacional envió con ese objeto y que contiene una síntesis cronológica de la vida de San Martín. El acto tuvo lugar el día 17 de agosto por la mañana, ante representantes del ejército y de la Intervención Federal en esa Provincia. Al mismo tiempo hace saber que el pueblo de Yapeyú se encuentra muy abandonado. El Presidente elogió la actividad que ha desplegado el nuevo Delegado en Corrientes Sr. Manzi. El vocal R. P. Furlong manifestó que él podía dar testimonio de lo manifestado por el Sr. Delegado sobre el abandono en que se encuentra Yapeyú y que la Comisión Nacional debía adop-



tar alguna medida al respecto. El señor Presidente manifestó que era el caso de recordar que la Comisión Nacional había solicitado del P. E. diversas medidas en favor de Yapeyú desde hace más de un año, y la primera y más importante, la declaración de Lugar Histórico para ese pueblo, como un caso excepcional y por ser la cuna del General San Martín. Ahora proponía la reiteración de la nota en que se comunicó al P. E. que la Comisión Nacional había resuelto pedir la declaración antedicha. Una vez obtenida esta declaración agregó sería más fácil conseguir la construcción de la carretera de Yaviraví a Yapeyú y otras mejoras para facilitar la visita del pueblo. La iniciativa fué aprobada por unanimidad.

Se dió lectura a una nota del señor Delegado en Tucumán, Dr. Lizondo Borda, por la que pide nuevamente que se contemple la situación de la Encargada de la Casa Histórica de la Independencia, en esa ciudad, Srta. Elvira López García, en cuanto a la remuneración de su empleo porque percibe un sueldo menor que el ordenanza del Museo. El Sr. Presidente informó que en varias oportunidades se había solicitado ya el aumento del sueldo de esa empleada, pero sin resultado y propuso que se reiterara nuevamente la referida nota al señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública. Así se resolvió.

Se tomó conocimiento de una nota del Sr. Director del Museo Histórico Nacional, Sr. Alejo B. González Garaño, en que pide autorización para efectuar el pago de los servicios prestados por el cuidador del sepulcro «Zeballos» en el cementerio del Norte, hasta el 31 de diciembre, y que importan la suma de sesenta pesos moneda nacional. El Sr. Presidente manifestó que en sesión celebrada en el mes de Julio, la Comisión Nacional autorizó el pago de idénticos servicios por el primer semestre del corriente año. La autorización fué acordada.

A continuación el Sr. Presidente manifestó que el ordenanza de la Comisión Nacional D. Antonio Luis Polinelli, había solicitado permiso por un mes, sin goce de sueldo, y estimaba que podía serle concedida esa licencia. Así se resolvió.

Expuso luego que antes de iniciarse la consideración de los dictámenes de las subcomisiones, quería hacer presente que el relativo a las ruinas de Amboy y el lugar de nacimiento de Vélez Sarsfield, no ha sido formulado todavía, a la espera del nuevo informe que ha de enviar en estos días el Sr. Delegado en Córdoba, Dr. Silva.

Manifestó después el Sr. Presidente que había sido ingratamente sorprendido por el cambio efectuado en la ubicación que tenía la estatua de Saavedra, en esta Capital, cambio realizado únicamente para facilitar el tráfico de la calle. Que en oportunidad en que el expediente venga a la



Comisión Nacional, propondrá las medidas que estime necesarias para rectificar ese error y tributar el homenaje que merece a la personalidad de Cornelio Saavedra.

El vocal Coronel Imbert manifestó que era de opinión de que las estatuas y monumentos de esta Capital debían llevar sus nombres bien visibles, porque si bien las figuras de la Independencia eran por lo general conocidas, había otras de los períodos posteriores que no era fácil individualizar. Con este motivo el Dr. Levene expuso lo resuelto por la Comisión Nacional en la penúltima reunión, a propósito del monumento a España y la conveniencia de colocar el nombre a algunas figuras históricas y otras simbólicas.

Se dió cuenta que el Director del Museo Mitre había remitido una nota por la que pide se deje cesante al ordenanza Sr. Manuel López que no concurre a desempeñar sus tareas desde el día 2 de agosto ppdo. sin que den razón en su domicilio particular. Propone en su reemplazo al señor Juan Marcelino Margariños, argentino, clase 1910, M. I. 1.169.536. D. M. 20 Considerado el asunto se resolvió declarar la cesantía del ordenanza Manuel López por abandono del servicio y nombrar en su reemplazo a Juan Marcelino Magariños.

En la nota de la casa Verardi y Cía., a la que agrega presupuesto para efectuar la desinfección de libros del Museo Mitre, se resolvió pasar el asunto a informe de la Dirección de dicho Museo.

El vocal R. P. Furlong manifestó que deseaba dejar constancia del descuido que puede notarse en algunos empleados del personal del Museo Mitre, en cuanto se refiere a su atención al público concurrente al Museo. El Presidente, Dr. Levene, manifestó que tratándose de hechos denunciados por un vocal de la Comisión, hablaría con el señor Director del Museo Mitre sobre los hechos ocurridos, pero manifestó que el Director Honorario tenía la constante preocupación del Museo y que los dos empleados superiores, Figuerola y Fariní eran muy entendidos y consagrados a sus cargos.

A continuación se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, estiman que pueden aprobarse las leyendas propuestas por el Delegado en la Provincia de Corrientes, D. Francisco L. Manzi, a pedido de la Dirección Provincial de Turismo. Estas leyendas se grabarán en los mojones que señalen lugares históricos de la provincia y que serán inaugurados juntamente con el puente internacional que unirá la Argentina y el Brasil. El texto de las mismas es el siguiente: *Yatay*. — En este campo tuvo lugar el 17 de agosto de 1865 la batalla librada durante la guerra de



la Triple Alianza, entre los ejércitos aliados y paraguayos. *Guaviravi*. — A cuatro kilómetros de este lugar hállase el pueblo de Yapeyú, que evoca la mayor gloria de la argentinidad. En él nació el Libertador José de San Martín. *Yapeyú*. — Fundado en 1626, cuna del Libertador José de San Martín, que nació el 25 de Febrero de 1778, y falleció en Boulogne-Sur-Mer (Francia) el 17 de agosto de 1850. La nación levantó el Templete que guarda las ruinas de la casa natal del prócer. Buenos Aires, 5 de Septiembre de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada*.

b) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, con referencia al pedido de ampliación y restauración de la Catedral de Jujuy, consideran que por el momento, dada la falta de documentación para proceder a restaurar ese edificio declarado monumento histórico y que la ampliación del Templo a tres naves lo alteraría de modo tan fundamental que le quitará todo valor y hará imposible su ulterior restauración; corresponde solamente, por ahora, emprenderse el arreglo del techo, cuidando de no alterar su aspecto actual y con miras a facilitar la tarea de restauración que habrá de hacerse cuando el hallazgo de documentación lo permita. Buenos Aires, Agosto 31 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Emilio Ravignani — R. P. Guillermo Furlong S. J. — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada*.

c) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que de los trabajos solicitados para el convento de la Merced, de Santiago del Estero, corresponde accederse a lo solicitado en los items 1, 2 y 3, de la nota inicial de este expediente. En cuanto a colocar una escalera de caracol y agrandar el presbiterio, consideran que no corresponde, pues la primera reforma no sería estética y la segunda afectaría el aspecto del histórico templo. Buenos Aires, Agosto 31 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Emilio Ravignani — R. P. Guillermo Furlong S. J. — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada*.

d) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el pedido de los vecinos del kilómetro 67 de la Compañía General Buenos Aires, Departamento de General Las Heras, para que se de el nombre de Falucho a esa parada del Ferrocarril, y teniendo en cuenta el inconveniente que aduce la Inspección General de Ferrocarriles por existir otra estación con idéntico nombre, creemos que debe proponerse una denominación que se ajuste a lo dispuesto por Decreto del P. E. con respecto a nombres tradicionales y de folklore de la zona. De acuerdo con este criterio, proponemos el nombre de *Curuma-*



*moel*, nombre indígena que designa aglomeraciones de ciertos arbustos espinosos que antiguamente caracterizaban el paisaje del sur de la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Septiembre 5 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada*.

e) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado el informe del señor Inspector de la Dirección General de Ferrocarriles, según el cual existe en la línea del Ferrocarril del Sur una estación denominada «Las Tahonas», lo que implica un serio inconveniente para dar el nombre de «La Tahona» al apeadero kilómetro 18 de los Ferrocarriles del Estado. En vista de esta circunstancia, los suscriptos proponen en sustitución de aquel nombre, el de *Carapachay*, que designa una isla de la desembocadura del Río Luján, que fué de Sarmiento, y donde el prócer acostumbraba a descansar temporariamente durante su larga y agitada vida pública. Se trata de un nombre tradicional y que se ajusta al criterio establecido por Decreto del P. E. y a las normas generales adoptadas por esta Comisión Nacional para la designación de calles y estaciones. Por otra parte, la estación se encuentra cercana a la isla referida. Buenos Aires, Septiembre 8 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Aníbal F. Imbert — Guillermo Furlong. S. J., — Luis María Campos Urquiza*.

f) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, han considerado un pedido del centro de ex-alumnos de la escuela Normal «José Manuel Estrada», de Corrientes, para colocar una placa de homenaje «A los Directores y Profesores» de dicho establecimiento.

El Decreto del P. E. de fecha 12 de Febrero de 1944, N° 3541, establece que no podrán colocarse placas en los edificios públicos nacionales sin autorización del P. E. previo informe de esta Comisión Nacional. Por eso se hace necesario que esta Comisión se expida en el presente caso. Los suscriptos se permiten observar que del texto de la placa no se desprende que el homenaje esté consagrado a todos los directores o profesores que pasaron por dicha escuela o si va dirigido también al personal directivo y docente actual. Sería de desear que su adhesión a la casa donde cursaron estudios se concretara en otra fórmula que podría ser la siguiente: «Centro de Ex-alumnos — Homenaje a la Escuela Normal de Maestros «José Manuel Estrada» — Corrientes — 7.V.1945». Buenos Aires, Septiembre 10 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Aníbal F. Imbert — Guillermo Furlong S. J. — Luis María Campos Urquiza*.



*De la Subcomisión de Reglamento y Hacienda:*

a) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han considerado el pedido formulado por el Jefe del Museo y Archivo Histórico de la Provincia de Salta, al Director General de Aduanas, con el fin de rue sean devueltas al referido archivo histórico varias obras de «Tomás de Razón» pertenecientes a la provincia que fueron enviadas a la Aduana entre los años 1876 y 1880. El Administrador de la Aduana de Salta manifiesta en su informe (Fs. Iv.) que en esa repartición existen únicamente datos suministrados por el Comisionado Nacional Don Valentín Delgadillo, según las constancias de los libros del Archivo Provincial y que no se sabe donde pueden encontrarse los libros originales. Expone también el señor Administrador que no hay inconveniente en que se transfieran dichos documentos al Archivo Provincial siempre que esa repartición expida los informes sobre antecedentes de guerreros de la Independencia, tal como lo ha hecho hasta ahora la Aduana de Salta.

En vista de que los libros originales porq ue se interesa el Archivo Provincial de Salta han desaparecido, y que los extractos y copias existentes en la Aduana encierran constancias y referencias de carácter nacional por cuanto se relacionan con servicios prestados en la Guerra de la Independencia, estiman los suscriptos que los referidos documentos deben permanecer en la Aduana como repartición nacional o pasar al Archivo General de la Nación, dada la circunstancia de que el público suele solicitar informes sobre servicios de guerreros de la Independencia que constan en los referidos documentos. Buenos Aires, septiembre 3 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso — Héctor C. Quesada.*

b) Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda que suscriben, han considerado el pedido formulado por el Archivo Histórico de Salta, para que le sean devueltos por la Contaduría General de la Nación varios libros de «Tomas de Razón» que, — según afirma la dirección del Archivo. — fueron enviados desde aquella provincia por el Administrador de Rentas Nacionales, don Valentín Delgadillo. La Contaduría General de la Nación informa que no existen en esa repartición los libros referidos. Lo mismo asegura en cuanto al Archivo General de la Nación su Director, don Héctor C. Quesada, en su informe de fojas 4. El Departamento de Cultura envía estas actuaciones a la Comisión Nacional «por si tuviera alguna noticia de dichos libros».

Los suscriptos no tienen ninguna referencia sobre el paradero de los libros enviados hace más de sesenta años a esta Capital y creen que, en caso



de ser encontrados, deben depositarse en el Archivo de la Nación por contener antecedentes relacionados con servicios militares prestados en la Guerra de la Independencia Nacional. Al efecto, se remiten al expediente formado a propósito de libros de «Tomas de Razón» que habrían sido enviados de 1876 a 1880 a la Aduana Nacional y que son reclamados por el Archivo de Salta. Buenos Aires, Septiembre 3 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Emilio Ravignani* — *Benjamín Villegas Basavilbaso* — *Héctor C. Quesada*.

No habiendo otros asuntos que tratar, el señor Presidente declaró clausurada la sesión, a las diecinueve y treinta horas.

#### Sesión del 1º de octubre de 1945

##### PRESENTES

*Presidente*

Ricardo Levene

*Secretario*

José Luis Busaniche

##### Vocales

Ramón J. Cárcano

Benjamín Villegas Basavilbaso

Emilio Ravignani

Rdo. P. Guillermo Furlong S. J.

Coronel Aníbal F. Imbert

En la ciudad de Buenos Aires, a primero de octubre de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las dieciocho y cuarto horas.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada. Pasando a los asuntos de la orden del día, el Sr. Presidente dió cuenta de haber informado el expediente sobre reglamentación de la renta que produzcan los títulos depositados en el Banco Central como capital de la Fundación San Martín y manifestó que la reglamentación deberá ser motivo de una ley del Congreso.

Informó que había reiterado a la Dirección General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, los siguientes pedidos, que no han sido aún despachados:

1º) Inversión de la suma de \$ 2.785 para la adquisición de muebles antiguos destinados al Museo del Cabildo y de la Revolución de Mayo.

2º) Inversión de la suma de \$ 2.500 para la ejecución de un busto de Rivadavia y de \$ 800 para adquirir libros destinados a la Biblioteca y Museo que se instalará en la casa de Rivadavia en Cádiz.

3º) Inversión de \$ 1.000 para la construcción de dos vitrinas destinadas al Museo del Cabildo, donde habrán de exhibirse hojas, folletos y libros de la Imprenta de Niños Expósitos.

4º) Adquisición de cuatro uniformes para el personal de servicio de esta Comisión Nacional.

Agregó que había reiterado a la misma repartición el pedido de autorización para invertir la suma que se considere necesaria para formar en el mismo Museo la galería de los miembros de la Junta Grande que integraron los representantes de las provincias en diciembre de mil ochocientos diez.

Con motivo de haber recibido una nota del Director General de Administración del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública por la que se hace saber que la suma descontada del presupuesto de gastos del Museo Histórico Sarmiento ha sido invertida en la creación de nuevos cargos para el personal administrativo del Museo nombrado, se resolvió dirigir nueva nota, para obtener el aumento de la partida de gastos hasta la suma de \$ 3.800 anuales para el referido Museo.

Expresó a continuación el Presidente que había informado a la Administración General de Contribución Territorial que el terreno de la finca de calle Venezuela 469 (Casa de Liniers) y que forma el fondo de la finca, no tiene valor histórico por cuanto la edificación existente es un galpón con techo de zinc destinado a depósito. La casa de referencia es monumento histórico y el terreno del fondo, ha de ser anexado a otra finca de la calle México de la familia Estrada, propietaria de ambas casas.

Informó que había remitido a la Casa Histórica de Tucumán las dos sillas coloniales de vaqueta y el sillón tucumano adquirido por esta Comisión Nacional para alhajar el referido monumento.

El vocal Dr. Villegas Basavilbaso manifestó que en la galería de retratos de congresistas de Tucumán, existente en la Casa Histórica, debían figurar también los diputados que formaron parte del Congreso cuando éste trasladó su sede a Buenos Aires y propuso que así se efectuara. Por unanimidad se resolvió afirmativamente.

A continuación el señor Presidente dijo que había reiterado al Banco Hipotecario Nacional el pedido de antecedentes sobre la residencia jesuítica de San Isidro en Jesús María, a los efectos de solicitar la expropiación de ese monumento histórico, conforme con lo resuelto oportunamente por la Comisión Nacional pues están a punto de terminarse los trabajos de restauración. También informó el Sr. Presidente que había solicitado de la Dirección General de Arquitectura la pronta terminación de los trabajos que se efectúan para restaurar el Oratorio del Obispo Mercadillo en la ciudad de Córdoba, en vista de la proximidad de la temporada de turismo y teniendo en cuenta que dicho monumento histórico será ocupado por una oficina de informes de la Dirección Provincial de Turismo, de acuerdo con lo resuelto oportunamente.



Expuso el señor Presidente que de acuerdo con lo dictaminado por la Subcomisión de Museos, autorizó a la Dirección del Museo Histórico Sarmiento para habilitar una nueva sección en la parte alta del edificio donde se exhiben objetos de arte y la biblioteca que perteneció a Eugenio Belin Sarmiento. La inauguración tuvo lugar el 29 de septiembre con un acto sencillo en el cual el Director del Museo señor Castro pronunció un discurso conceptual. Que desearía que los señores vocales visitaran las nuevas salas inauguradas porque encontrarían sin duda motivos de gran interés. Se autorizó, asimismo, la publicación del discurso del Director.

Dió cuenta el Dr. Levene de que por no haberse terminado aún los trabajos de restauración de la Casa de los Uriburu, en Salta, el Dr. Luis María Campos Urquiza no efectuó su viaje a dicha ciudad para asistir a la instalación del Archivo Histórico Provincial en algunas de las piezas del edificio. Había comunicado — dijo el Dr. Levene — esta circunstancia a las autoridades de la Intervención Federal, en respuesta a un telegrama que recibió del Ministro de Gobierno interino en Salta y con este motivo le hizo presente que la Comisión Nacional no hacía entrega del edificio, sino de los cuartos destinados al archivo, a título precario y con consentimiento de los donantes. Expuso luego el Dr. Levene que, después de recibir un telegrama de la Priora del Convento de San Bernardo, en Salta, en que le comunicaba la suspensión de los trabajos de restauración del edificio hizo gestiones ante la Dirección General de Arquitectura para obtener la reanudación de esos trabajos pero se le ha informado que éstos se hallaban suspendidos como consecuencia del decreto de economías dictado por el P. E. y que se arbitrarán todos los medios posibles para terminar las obras de restauración en dicho convento.

Se tomó conocimiento de una nota del Director del Museo Sarmiento en la que comunica que ha debido aplicar una medida disciplinaria al Auxiliar 8º de ese Museo Eduardo Eusebio Harriague Castex, por sus ausencias reiteradas y falta de contracción al trabajo. La medida disciplinaria consiste en una suspensión de cinco días hábiles con prestación de servicios y está fundada en el artículo 31 del decreto reglamentario de la ley 12.665 y en el art. 25 inc. 11 del Reglamento interno de los Museos Históricos.

Fué leída una nota del Cura Párroco de la Iglesia de la Concepción, en Concepción del Uruguay, por la que informa que han sido suspendidos los trabajos de restauración de ese Monumento Histórico. El señor Presidente informó, con este motivo que la suspensión de los trabajos está vinculada al decreto de economías dictado por el P. E. de la Nación. Considerado el asunto se resolvió insistir ante el Ministerio de Obras Públicas para que sean reanudados los trabajos.



Se leyó una nota del señor Subdirector del Museo Mitre en la que manifiesta, en respuesta al pedido de esta Comisión Nacional, que estima conveniente la desinfección de los libros de la Biblioteca de ese Museo. Puesto a consideración este asunto se resolvió comprar el líquido desinfectante ofrecido por la Casa Verardo con fondos de la Comisión Nacional y adquirirlo parcialmente, por litros, encargando al Museo Mitre que adquiriera en la misma forma el desinfectante, con los fondos de que dispone, hasta que pueda aplicarse el líquido a todos los libros.

A continuación fueron aprobados los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:

a) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, después de haber considerado detenidamente el documento e ilustrado informe del Canciller del Consulado argentino en Boulogne-sur-Mer, señor Curatela Manes, sobre el estado en que se encuentra la Casa de San Martín en la misma ciudad y los estragos que ha sufrido en el tiempo que duró la guerra que acaba de terminar, estiman que se hace necesario enviar a dicha ciudad un representante de la Comisión Nacional a fin de proyectar el plan general de reparaciones que habrá de efectuarse en dicha casa para restituirla a su estado anterior y también para proceder a la organización del Museo, de acuerdo con el plan general aprobado por esta Comisión Nacional, con fecha 27 de abril de 1940. Asimismo debe ser enviado a Boulogne-Sur-Mer, un arquitecto del Ministerio de Obras Públicas, de ser posible el arquitecto Mario J. Buschiazzo, adscripto a esta Comisión Nacional, por su experiencia en la materia. El arquitecto será asesorado por el Delegado de la Comisión Nacional, quién deberá trasladarse conjuntamente para estudiar el aspecto histórico de la reconstrucción realizada con anterioridad a la guerra y la que habrá de efectuarse ahora, como consecuencia de los daños sufridos en estos últimos años. Buenos Aires, septiembre 18 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

El Doctor Levene manifestó que el Delegado de la Comisión Nacional en Boulogne-sur-Mer es el Señor Rómulo Zabala que conoce personalmente la casa y en su oportunidad presentó un proyecto de organización del Museo, por lo que es el más indicado para desempeñar la misión que le ha sido encomendada. Hubo asentimiento y el Dr. Ravignani agregó que asegurada la paz en Europa, el gobierno Francés ha de proceder a la restauración de las ciudades destruidas y es posible que se encargue de la restauración de la casa de San Martín, que por otra parte la República Argentina ha sido beligerante en la guerra que ha terminado y tiene fondos alemanes bloqueados con los que acaso pudiera indemnizar a la República de los gastos



exigidos para financiar el arreglo de casa dañada por la guerra. El Vocal Coronel Imbert asintió manifestando que en realidad se trata de daños inferidos a la República. El Dr. Levene expuso entonces que el señor Rómulo Zabala llevaría los elementos necesarios y daría nueva vida al Museo Sanmartiniano.

b) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han tomado en consideración la idea sugerida al señor canciller del Consulado argentino en Boulogne-Sur-Mer por el vecino de la ciudad, M. Pierre Le Roy, en el sentido de que el Estado argentino contribuya a la reconstrucción del Boulevard Sainte Beuve, donde se levanta la estatua del General de San Martín. La iniciativa es simpática y son muy sugestivas las razones invocadas, pero se trataría de especificar que reconstrucciones tomaría el gobierno a su cargo y sobre todo de saber si el Estado francés está de acuerdo con esa contribución. Los suscriptos estiman que, si se tratara de la reconstrucción de los jardines, arboledas y pavimentos del Boulevard más próximo a la estatua del prócer, el Gobierno argentino podría solicitar del Estado Francés que le permitiera efectuar esas reparaciones. Pero tratándose de la reconstrucción de un sector de la ciudad o de todo el Boulevard, debe suponerse primeramente que los trabajos estarán sometidos a un plan general de construcciones y gastos por parte del Estado francés o de la Municipalidad y toda iniciativa al respecto estaría subordinada también a los proyectos que tenga a ese respecto aquel Gobierno. En consecuencia, los suscriptos consideran que pueden sugerirse al señor Ministro de Instrucción Pública la iniciativa de ofrecer por intermedio del Embajador Argentino, la reconstrucción del paseo en la parte que circunda el monumento como lo hemos indicado. Buenos Aires, septiembre 20 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, de acuerdo con la anterior resolución N° 868 del 11 de noviembre de 1944, que disponía dar al edificio de Jesús María, en Córdoba, un destino elevado que permita evocar su vida espiritual, consideran que corresponde gestionar de la Compañía de Jesús la instalación del Museo que actualmente posee en Córdoba, en el monumento histórico restaurado Para el mejor logro de esta finalidad y como reconocimiento a los méritos del P. Pedro Grenón, fundador de dicho Museo, correspondería designarle Director Honorario del mismo. Buenos Aires, septiembre 20 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — R. J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

El Vocal Rdo. P. Furlong agregó que podrían incorporarse el nuevo Museo, muebles, libros, cartas antiguas e imágenes y a propuesta del Dr.



Levene se resolvió dirigir una nota al Rvdo. Prepósito Provincial de la Compañía de Jesús para solicitarle que facilitara los elementos necesarios para la formación del Museo.

d) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el expediente formado con motivo de la nota que formula el Comisionado Municipal de Santa Ana (Misiones) sobre restauración de las Ruinas Jesuíticas de la localidad. Antes de entrar a considerar este pedido sobre el que deberá informar previamente el señor arquitecto Buschiazzo, estiman los suscriptos que debe realizarse una minuciosa investigación sobre un hecho que se denuncia en la misma nota. Según se afirma en ella se han sustraído de las ruinas de ese pueblo contra la voluntad del vecindario algunas columnas pertenecientes a Ruinas Jesuíticas y esas columnas se encuentran ahora en la Capital Federal; dos en el Club Gimnasia y Esgrima de Palermo y otras en Museos particulares. Es preciso poner en claro lo denunciado por los medios que la Comisión Nacional estime más convenientes, a fin de restituir las columnas a su primitivo emplazamiento y establecer la responsabilidad que pueda caber a las personas que han tenido intervención en su traslado. Buenos Aires, septiembre 13 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — R. J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

e) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, después de haber examinado los antecedentes relativos a la denominación de tres estaciones ferroviarias de los FF. CC. del Estado en la línea a Esquel, en la Gobernación del Río Negro, consideran que la Comisión Nacional debe solicitar del P. E.:

1º) Que se deje sin efecto el Decreto de fecha 14 de noviembre de 1942 por el que se da el nombre de Mamuel Choique al desvío Km. 83 de la línea a Esquel, de los FF. CC. del Estado, en razón de existir otra estación con el nombre de Choique y por la necesidad de evitar toda confusión en la nomenclatura.

2º) Que a la estación Km. 83, ya conocida, se le de el nombre de *Cerro de Piedra*, porque así se denomina también ese paraje (informe de la Dirección General de Ferrocarriles, fjs. 33).

3º) Que a los desvíos Kms. 127 y 201 de la misma línea se les denomine por el mismo Decreto *Cerro Mesa* y *Norquincó* respectivamente. Estos nombres fueron propuestos en oportunidad por la Dirección General de Ferrocarriles y aceptados por la anterior Comisión Asesora para la Denominación de Estaciones Ferroviarias, por tratarse de nombres regionales y de tradición en el Territorio según consta en los respectivos expedientes.



Buenos Aires, septiembre 28 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene* — *R. J. Cárcano* — *G. Furlong S. J.* — *Antibal F. Imbert*.

f) De acuerdo con el Decreto Reglamentario de la Ley 12.665, en su Art. 24, que dice: «La Comisión Nacional tiene a su cargo lo concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica», y conforme a lo propuesto por el señor presidente de la Comisión Nacional, aprobada en la sesión del 22 de marzo del corriente año, en el sentido de encomendar a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, la formación de una primera lista de sepulcros que puedan ser declarados históricos, los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que corresponde solicitar del P. E. Nacional la declaración de sepulcros históricos para los que se mencionan en el presente dictamen, y que han sido seleccionados de una lista confeccionada por la Señora Marta Zabala de Waldmann, quién desinteresadamente está realizando dicho trabajo en el Cementerio del Norte. Una vez obtenida la declaración respectiva por parte del P. E. se solicitará de las autoridades municipales y del Cementerio del Norte, quieran adoptar las siguientes disposiciones:

1º) Encomendar a un funcionario la especial inspección de dichos sepulcros históricos para asegurar su conservación y buen estado.

2º) Encomendar al mismo funcionario que, en todos los aniversarios de la muerte de las figuras representativas allí sepultadas, se tribute un homenaje consistente en la colocación de flores. La declaración de sepulcros históricos se solicita sin perjuicio de insistir en las gestiones para obtener la sanción de la Ley sobre creación del Panteón Nacional, tal como lo ha proyectado esta Comisión y donde serán trasladados los restos de las personas cuya significación histórica motivaron las declaraciones de Sepulcros Históricos. He aquí la primera lista de sepulcros, cuya declaración en carácter de históricos, se pedirá al P. E. de la Nación: *Cornelio de Saavedra*. Fallecido el 29 de marzo de 1829. Ubicación, sección 1, T. 1. Mausoleo erigido por Ley Nacional del 16 de diciembre de 1829. Recopilación de Leyes, p. 1026. *Juan José Paso*. Fallecido el 10 de setiembre de 1833. Ubicación, sección 11, 1, 18 Mausoleo erigido por Ley Nacional del 11 de septiembre de 1833. Recop. de Leyes, p. 1176. *Mariano Moreno*. (Monumento) Fallecido el 4 de marzo de 1811. Ubicación, sección 7, 182. Cenotafio. *Feliciano Antonio Chiclana*. Fallecido el 17 de septiembre de 1826. Ubicación sección 12, T. 10, 1 a 3. Mausoleo erigido por Ley del 16 de enero de 1830, Recop. de Leyes, p. 1035. *Miguel de Azcuénaga*. Fallecido el 19 de diciembre de 1833. Ubicación, sección 4, 5 y 11. Cenotafio erigido por Ley del 7 de mayo de 1834. Recop. de Leyes,



p. 1228. *Domingo Matheu*. Fallecido el 28 de marzo de 1831. Ubicación, sección 2, 10. Mausoleo erigido por Ley Nacional del 28 de marzo de 1831. Recop. de Leyes. p. 1097. *Gregorio Funes*. Fallecido el 10 de enero de 1829. Ubicación, sección 1, 66. Mausoleo erigido por Decreto del 29 de noviembre de 1830. Recop. de Leyes, p. 1074. *Bernardino Rivadavia*. Fallecido en Cádiz el 2 de septiembre de 1845. Ubicación. Plaza Once. Sus restos fueron trasladados a Buenos Aires el año 1857 y su mausoleo inaugurado en la Plaza Once de Septiembre el 3 de septiembre de 1932. *Manuel Belgrano*. Fallecido el 20 de junio de 1820. Ubicación, Iglesia de Santo Domingo. Mausoleo erigido por Ley 4139. *Martín Güemes*. Fallecido el 17 de junio de 1821. Ubicación, sección 20, última calle. *Tomás Guido*. Fallecido el 14 de septiembre de 1866. Ubicación 2, T. 1 a 10. *Juan Ramón González Balcarce*. Fallecido el 12 de noviembre de 1836, en Concepción del Uruguay. Ubicación, sección 7, T. 1. Sus restos fueron trasportados a su ciudad natal, Buenos Aires. *Juan Martín de Pueyrredón*. Fallecido el 12 de marzo de 1850. Ubicación, sección 14, Tablón 35 a 36. Por Ley 5646 se le tributa un homenaje colocando una placa en su sepulcro. *Guillermo Brown*. Fallecido el 4 de marzo de 1857. Ubicación, sección 2, 1. Monumento erigido por Decreto del Gobierno Nacional. Se reconstruye el sepulcro por Ley 12.364. *Vicente López y Planes*. Fallecido el 10 de octubre de 1856. Ubicación. 19 P. K. Sección 13. Bóveda de Gutiérrez. *Bernardo Monteagudo*. Fallecido el 28 de enero de 1825. Ubicación, sección 7, T. 1. *José María Paz*. Fallecido el 22 de octubre de 1854. Ubicación, sección 19, última calle O. Mausoleo erigido por Ley 9140. *Ignacio Alvarez Thomas*. Fallecido el 20 de julio de 1857. Ubicación, sección 3, 11. Bóveda de Terrero. *Manuel Dorrego*. Fallecido el 13 de diciembre de 1828. Ubicación, sección 8, 2. *Juan Lavalle*. Fallecido el 9 de octubre de 1841. Ubicación, sección 19, última calle P. *Bartolomé Mitre*. Fallecido el 19 de enero de 1906. Ubicación, sección 15, de 1 a 6, letras E. Mausoleo erigido por Ley Nacional N° 12667. *Domingo Faustino Sarmiento*. Fallecido en Asunción del Paraguay el 11 de septiembre de 1888. Ubicación, sección 16. Sus restos fueron repatriados el 21 de septiembre de 1888. Por Ley 12556 se restaura el sepulcro y se le declara Monumento Nacional. *Adolfo Alsina*. Fallecido el 29 de diciembre de 1877. Ubicación, sección 19, última calle S. Mausoleo erigido por Ley 9073. *Juan Bautista Alberdi*. Fallecido el 19 de junio de 1884, en París. Ubicación entre las secciones 3, 4, 11 y Enterratorio general. *Marco Avellaneda*. Fallecido el 3 de octubre de 1841, en Metán. Ubicación, sección 15 B. Mausoleo erigido por Ley 8204. *Juan José Viamonte*. Fallecido el 31 de marzo de 1843 en Montevideo. Ubicación, 1, 90. Sus restos fueron trasladados a Buenos Aires en 1891. *Remedios de Escalada*. Fallecida el 3 de agosto de 1823. Ubicación, sección 1. Monumento erigido por su esposo.



el Libertador, en 1824, con una lápida con la siguiente leyenda «Aquí yace Remedios de Escalada, esposa y amiga del General San Martín». *Mariquita Sánchez de Mendeville*. Fallecida el 6 de septiembre de 1882. Ubicación, Sección 15 E. Mausoleo erigido para Delfina Vedia de Mitre. Fallecida el 6 de setiembre de 1882. Ubicación: Sección 15 E. el General Mitre y su esposa por Ley N° 12667. *Julio A. Roca*. Fallecido el 19 de octubre de 1914. Ubicación sección 6. T. 58. sepultura 8 a 9. *Guillermo Rawson*. Fallecido en París, el 20 de febrero de 1890. Ubicación, sección 1, T. 1. Sus restos fueron repatriados y el 29 de septiembre de 1892 se inauguró su mausoleo en la Recoleta, erigido por Ley Nacional N° 11230. *Nicolás Avellaneda*. Fallecido en alta mar, a bordo del vapor «Congo» el 25 de noviembre de 1885. Ubicación, sección 20. B. Sus restos reposan en un monumento inaugurado en 1908. *Aristóbulo del Valle*. Fallecido el 29 de enero de 1896. Ubicación, sección 19, última calle. Buenos Aires, 28 de septiembre de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *R. J. Cárcano* — *G. Furlong S. J.* — *Aníbal F. Imbert*.

g) De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 24 del Decreto Reglamentario de la Ley 12.665, que dice: «La Comisión Nacional tiene a su cargo lo concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica», y conforme a la propuesta del señor Presidente de la Comisión Nacional, aprobada en la sesión del 22 de marzo del corriente año, en el sentido de encomendar a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos la formación de una lista de sepulcros que puedan ser declarados históricos; los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos que suscriben, consideran que corresponde solicitar del P. E. nacional que declare sepulcros históricos los que se mencionan a continuación, ubicados en el Panteón de Canónigos de la Catedral Metropolitana: Ilmo señor Obispo de Buenos Aires, Dr. *Manuel Azamor y Ramírez*, fallecido el 2 de octubre de 1796. Canónigo Dr. *Diego Estanislao Zavaleta*, fallecido el 24 de diciembre de 1842. Deán Dr. *Saturnino Segurola*, fallecido el 23 de abril de 1855. Canónigo Dr. *José Eusebio de Agüero*, fallecido en 1864. Canónigo Dr. *Julián Segundo de Agüero*, muerto en Montevideo en 1851, inhumado en el Panteón en 1880. Buenos Aires, septiembre 28 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene* — *Ramón J. Cárcano* — *Guillermo Furlong* — *Aníbal F. Imbert*.

Luego se aprobó el siguiente dictamen de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda, que suscriben, han considerado el proyecto de presupuesto de sueldos generales elevado a consideración de la Comisión Nacional por la Dirección del Museo



Histórico, que entraría en vigor en 1946. Estiman que los aumentos propuestos son razonables por cuanto los que se refieren al Director, Vicedirector y Secretario, tienden a equiparar esos sueldos con el de otros funcionarios de igual jerarquía. Con respecto a los sueldos del personal administrativo y de servicio, adhieren a los aumentos que se indican, por cuanto la dirección del Museo en informes anteriores ha expresado que el personal es eficiente y debe estimulársele con una mejor remuneración. Por otra parte dicho proyecto de presupuesto es el que viene solicitando para el Museo Histórico esta Comisión Nacional desde 1938, sin que hasta ahora — por motivos de economía — haya podido hacerse efectivo. Por tanto, aconsejan se eleve dicho proyecto a consideración del P. E. solicitando la aprobación del mismo, por tratarse de mejoras de estricta justicia. Buenos Aires, septiembre de 1945». (Fdo) *Ricardo Levene — Benjamín Villegas Basavillbaso — Emilio Ravignani — Guillermo Furlong S. J.*

Y por último se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Museos:

a) «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, dadas las razones expuestas por el señor Director del Museo Histórico Sarmiento en la nota de fecha 12 del corriente mes, consideran que corresponde autorizarle para instalar, en las tres salas existentes en la parte superior del edificio, una nueva sección con el título «Belín Sarmiento», en donde serán agrupados y exhibidos los objetos de arte y la biblioteca, que fueran donadas por D. Augusto Belín Sarmiento y sus hermanas hace muchos años. Corresponde autorizar asimismo la realización de un sencillo acto para inaugurar las nuevas salas, acto que, según lo manifiesta el señor Director, podría realizarse el sábado 29 del actual. Buenos Aires, septiembre 14 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — Héctor C. Quesada — G. Furlong S. J.*

b) «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, consideran que corresponde autorizar a la dirección del Museo Histórico Sarmiento para editar en un folleto la conferencia pronunciada por el señor Ernesto Nelson en el Museo nombrado, el 11 del mes en curso, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de la muerte de Sarmiento, tal como se hizo en años anteriores. Buenos Aires, septiembre 24 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — G. Furlong S. J.*

El Vocal R. P. Furlong preguntó como se encontraba el asunto relacionado con la traslación de la estatua de Cornelio de Saavedra y el señor Presidente respondió que todavía no había llegado la comunicación respectiva, pero era necesario adoptar una resolución favorable, de justicia histórica. El Vocal Dr. Villegas Basavillbaso propuso que la Comisión Nacional tomara la ini-



ciativa para que la estatua de Saavedra fuera colocada en la Plaza de Mayo frente al Cabildo. El Dr. Levene expuso que en principio debía ubicarse en la Plaza de Mayo el monumento a la Revolución de Mayo que ordenó ejecutar el Congreso de 1826, pero que ahora el sitio más indicado para dicho monumento era el espacio comprendido en la intersección de las Avenidas de Mayo y 9 de Julio. Por tanto considera que en efecto la estatua de Saavedra debía emplazarse frente al Cabildo. El Dr. Ravignani se manifestó conforme y dijo que en la Plaza de Mayo debía quedar la Pirámide histórica tal como está. Después de un cambio de ideas se resolvió solicitar de la Intendencia Municipal que la estatua de Saavedra fuera colocada en la Plaza de Mayo frente al Cabildo y el terreno comprendido en la intersección de las Avenidas de Mayo y 9 de Julio, fuera reservado para el monumento a la Revolución de Mayo.

El Vocal Dr. Cárcano propuso que la Comisión Nacional encomendara al Vocal Rdo. P. Furlong la traducción de los nombres indígenas que designan monumentos declarados históricos, tales como Sinsacate, Candonga, etc. vista la versación del P. Furlong en esa materia y para que el público conociera la significación de muchas palabras tradicionales.

No habiendo otro asunto que tratar el señor Presidente dió por terminada la sesión siendo las diez y nueve y media.

#### **Sesión del 29 de octubre de 1945**

##### **PRESENTES**

##### *Presidente*

Ricardo Levene

##### *Vocales*

Rvdo. P. Guillermo Furlong

Luis María Campos Urquiza

Benjamín Villegas Basavilbaso

Coronel Aníbal F. Imbert

Héctor C. Quesada

##### *Secretario*

José Luis Busaniche

En la ciudad de Buenos Aires, a veintinueve de octubre de mil novecientos cuarenta y cinco, se reunieron en el edificio del Cabildo, sede de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, los vocales de la misma inscriptos al margen, bajo la presidencia del Dr. Ricardo Levene, quien declaró abierta la sesión siendo las diez y ocho y cuarto.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada sin observación.

Pasando a los asuntos de la orden del día, se leyó la copia del Decreto del P. E. remitido por la Subsecretaría de Cultura por la cual se declara Lugar Histórico el Pueblo de Yapeyú, cuna del General José de San Martín, de acuerdo con lo solicitado por esta Comisión Nacional. El Dr. Levene manifestó que era



llegado el caso de hacer efectivo el proyecto sobre restauración de la Plaza de Yapeyú para lo que se hacía necesario pedir la colaboración del gobierno de la Provincia y encomendar al Delegado en la Provincia un informe acerca de las propiedades particulares sobre las cuales pudieran construirse los edificios que comprendían el plan de restauración. Agregó que la realización de esta iniciativa constituía una verdadera preocupación para la Comisión Nacional por lo que se congratulaba de una declaración tan importante y que en breve convocaría a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, para este objeto.

Se tomó conocimiento de una comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por la que da cuenta de que el archivo diplomático cuya consulta interesa al vocal Sr. Rómulo Zabala, ha sido incorporado al archivo de la Cancillería. Se trata del archivo de la familia Mann, cuya correspondencia con Sarmiento, el señor Zabala se proponía examinar en Estados Unidos de América del Norte, según se lo había encomendado esta Comisión Nacional.

Fué leída a continuación una nota de la Secretaría de Aeronáutica del Ministerio de Guerra por la que informa que la conservación del árbol histórico conocido por «Ombú de Caseros» queda supeditada a la ejecución del nuevo trazado de pistas de aterrizaje que ha de realizarse, y que según el caso deberá ser retirado en beneficio de la seguridad del personal y material de vuelo. El vocal Sr. Quesada y el Dr. Villegas Basavilbaso manifestaron que acaso pudiera trasladarse a unos metros del sitio en que se encuentra. Asistió el vocal Coronel Imbert y expresó que de hacerse la pista, el árbol sería muy peligroso porque toma una línea de vuelo muy frecuentada, más tratándose de vuelos a ciegas. El Dr. Levene manifestó que debía evitarse la destrucción de un árbol de tanto significado histórico y tan querido por el pueblo y propuso iniciar personalmente una nueva gestión a cuyo fin invitó al vocal Coronel Imbert para que le acompañara a entrevistarse con el Director de Aeronáutica a lo que el señor vocal accedió. De acuerdo con esto, los demás señores vocales, se decidió encomendar al señor Presidente y al Coronel Imbert esta nueva gestión.

Se tomó conocimiento de una nota de la Municipalidad de la Capital por la que informa que de acuerdo con el decreto 4350 del 18 de septiembre pasado, ha sido designado con el nombre de Tomás Álvarez de Acevedo la calle que va desde Avda. Quirno Costa hasta Echeandía, entre Medina y Ameghino, de acuerdo con lo que solicitó esta Comisión Nacional. Se resolvió agradecer al señor Intendente Municipal esa resolución.

Habiéndose recibido del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, copia del telegrama enviado por el Cónsul argentino en Cádiz, en el que



manifiesta que la autoridad local le impone pintar y revocar la fachada de la casa de Rivadavia y que los gastos respectivos ascenderán a la suma de 3.500 pesetas, se comunicó al nombrado departamento — dado el carácter urgente del asunto — que podría autorizarse al señor Cónsul para invertir esa suma de los fondos provenientes de lo percibido en concepto de alquileres, con cargo de rendir cuenta oportunamente. El procedimiento fué aprobado.

Informó el señor Presidente que se había recibido del señor Embajador de Venezuela una copia del programa y temarios de la cuarta asamblea general del Instituto Panamericano de Geografía e Historia que habrá de realizarse en Caracas entre el 29 de noviembre y el 11 de diciembre del corriente año. Al mismo tiempo solicita de los señores miembros de la Comisión Nacional algunos trabajos destinados a la Asamblea. Se resolvió adherir a la reunión y comunicarlo así al señor Embajador de Venezuela.

Dió cuenta después el señor Presidente que, el gobierno de la Intervención Federal en Santa Fe había dictado un decreto, en virtud de una sugestión que hiciera al mismo señor Presidente del Consejo de Educación de dicha provincia, decreto por el cual, los fondos destinados a colocar una lámpara votiva de homenaje al Libertador en el monumento del Cerro de la Gloria — fondos provenientes de una suscripción escolar — serán invertidos en la construcción de un parque próximo al Convento de San Carlos, en San Lorenzo, de acuerdo con un proyecto anterior de esta Comisión Nacional. Se aprobó esta proposición del señor Presidente.

Luego dió cuenta el Dr. Levene que el señor Delegado en Córdoba presentó — como ya tenía conocimiento la Comisión Nacional — nuevo informe sobre el lugar del nacimiento del Dr. Dalmacio Vélez Sársfield y últimamente la presidencia había creído conveniente solicitar del mismo señor Delegado el envío de una copia fotográfica de la partida de bautismo del codificador.

Con motivo de haberse recibido un telegrama del señor Arzobispo de Salta, acerca del mal estado en que se encuentra la Iglesia de los Molinos en dicha provincia, se hicieron gestiones ante la Dirección General de Arquitectura para que se llevaran a cabo las reparaciones necesarias obteniéndose de parte del Director General la promesa de que la restauración de ese monumento histórico será realizada a la brevedad posible. El Dr. Levene pasó luego a informar que han recibido un telegrama del Delegado de la Comisión Nacional en San Juan, Canónigo Hernández, en que le comunica que la entidad encargada de la reconstrucción en la ciudad, está demoliendo los restos de la Catedral; con este motivo pide que la Comisión Nacional intervenga para conservar por lo menos esos restos del edificio. Agregó el señor Presidente que el Canónigo Hernández había solicitado también que la Comisión Nacional interpusiera sus oficios para obtener la



conservación de los restos de la Catedral. Con este motivo la presidencia le requirió un informe sobre los restos subsistentes de la Catedral y el modo en que podrían ser conservados.

Se resolvió solicitar la intervención de la Dirección General de Arquitectura para que se proceda a la reparación urgente del techo de la sala de lectura en el Museo Mitre de acuerdo con lo solicitado por la Dirección del mismo Museo.

Luego informó el Presidente que se había dirigido a los Delegados de la Comisión Nacional en todas las Provincias para solicitarles el envío de una lista de las personalidades argentinas cuyos restos descansan en los cementerios de las respectivas ciudades capitales o en otros lugares con objeto de solicitar del Poder Ejecutivo una nueva declaración de sepulcros históricos.

Expuso, después, que había solicitado autorización del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública para llamar a licitación a fin de adjudicar la impresión de un volumen sobre los sepulcros históricos, semejante al ya publicado acerca de los Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina.

Con motivo de haberse recibido una nota del Presidente del Club de Gimnasia y Esgrima, Doctor D. Ricardo Aldao por la que se ponen a disposición de la Comisión Nacional las columnas que pertenecieran a las Ruinas Jesuíticas de Santa Ana, se agradeció la resolución adoptada por dicho Club. Las columnas serán retiradas así que se disponga la restauración de las ruinas, lo que se ha pedido a la Dirección General de Arquitectura. Expuso el señor Presidente que también se ha solicitado de la Dirección General de Arquitectura que, en el plan de obras a realizarse en el año próximo, sea incluida en primer término la restauración de la Iglesia de San Ignacio, de esta Capital, en vista de la significación histórica de dicho templo y el compromiso contraído con el Cura Rector cuando se hizo entrega de la campana del Cabildo. El vocal Rdo. P. Furlong se refirió a una visita efectuada por él a la Dirección de Arquitectura en su sección monumentos históricos e hizo el elogio del archivo de la repartición el que era único por la abundancia y el orden de las referencias reunidas. Le manifestaron en la repartición que verían con agrado la visita de los miembros de la Comisión Nacional.

Dió cuenta el Dr. Levene de que había contestado una nota del Secretario del señor Presidente de la Nación referente a un pedido de la Liga Patriótica Argentina para que sean trasladados al Mausoleo del General San Martín en la Catedral, los restos de su esposa doña Remedios Escalada. En la nota respuesta se manifestó que la Comisión Nacional en distintas ocasiones dió opinión contraria a ese traslado, por considerar que el Mausoleo de la



Catedral era un homenaje hecho a la ley respectiva, exclusivamente para el Libertador, y los restos de Doña Remedios de Escalada debían pasar oportunamente al Panteón Nacional.

Se dió lectura de una comunicación del Encargado del Templete de Yapeyú por la que da cuenta de que entregó unos kilogramos de tierra del solar histórico al señor Héctor Fernández Mendy para ser colocados en el pie del monumento del General San Martín que se levanta en San Justo (Provincia de Buenos Aires) y que hizo entrega de la tierra después que se le exhibió la autorización de esta Comisión Nacional.

Se tomó conocimiento de una nota del Ministro de Educación de la Intervención Federal en Salta, Dr. Enrique L. Carballeda, por la que pide se active la restauración de la Casa de los Uriburu y se proceda a la entrega de algunos locales de ese inmueble con destino al Archivo Histórico de la Provincia. Se dejó constancia de que se están haciendo reparaciones en dicho inmueble, que los donantes estaban de acuerdo de que se cedieran algunos locales para el archivo pero que se entregarían a título precario, — pues dependen de la jurisdicción de esta Comisión Nacional — Se leyó una nota del Interventor Federal en San Juan, Dr. Emilio Cipolletti, en la que solicita que sea aumentado el sueldo de la Encargada de la Casa de Sarmiento como también la inclusión en el último presupuesto de una partida de \$ 100, para gastos y la creación de un cargo de ordenanza. Se resolvió reiterar la gestión ya iniciada por la Comisión Nacional para el aumento de la partida de gastos y no hacer lugar al pedido de aumento de sueldo para la Encargada, por considerar equitativa la remuneración de que actualmente goza. En cuanto a la creación de un puesto de ordenanza, se resolvió considerar oportunamente esta proposición. Se leyó una nota de la Comisión Oficial de Fomento y Turismo de San José de Flores (Gobernación de La Pampa) por la que informa que, de acuerdo con la propuesta de esta Comisión Nacional procedía a colocar un monolito que señale el lugar histórico de Luan-Lauquen (Laguna del Guanaco). Solicita informaciones de carácter histórico y las instrucciones que se crea necesario impartirles. Se resolvió pasar el asunto a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos.

Luego se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos:

a) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el escrito dirigido por el señor Miguel Torres y Gómez al Excmo. señor Presidente de la República, por el que solicita que en virtud de la Ley 12.928 (12 de setiembre de 1935) que autoriza al P. E. de la Nación para expropiar la finca de la localidad de Amboy (Córdoba) en que nació el doctor Dalmacio Vélez Sársfield, se haga efectiva esa



expropiación. La Comisión Nacional, con fecha 2 de enero del corriente año, resolvió abstenerse de realizar ninguna gestión tendiente a la expropiación del inmueble por cuanto consideró que no estaba debidamente probado que el Dr. Dalmacio Vélez Sársfield hubiera nacido en el referido lugar (Amboy), condición que estimaba indispensable para hacer efectiva la expropiación del inmueble. En aquella oportunidad, la Comisión Nacional dejó establecido que los únicos que hacen relación al nacimiento de Vélez Sársfield, son la partida de bautismo extendida en la ciudad de Córdoba que no consigna lugar de nacimiento, la manifestación del doctor Vélez Sársfield al ingresar en el Colegio de Monserrat en que dice haber nacido en la referida ciudad y el acta de matrimonio en que el interesado afirma igualmente ser natural de Córdoba. La resolución mencionada alude también a la biografía de Vélez Sársfield escrita por Sarmiento — su contemporáneo y amigo — que le da como nacido en Córdoba. En cuanto al supuesto nacimiento del doctor Vélez Sársfield en Amboy, señaló la Comisión Nacional que todo procedía de lo asentado por el señor Juan Piñeiro en un escrito de 1865 y que dice así: «(Amboy) lugar célebre por ser el del nacimiento de nuestro respetable e ilustre jurisconsulto doctor Dalmacio Vélez Sársfield»). (El doctor Vélez Sársfield nació en 1800). El hecho de que el señor Piñeiro haya sido — según lo manifiesta el Sr. Torres y Gómez en este escrito — hermano de la primera esposa del codificador no constituye prueba ni mucho menos de que el nacimiento se haya producido en ese lugar. Los demás argumentos del señor Torres y Gómez se refieren a homenajes rendidos al codificador en Amboy, ahora pocos meses atrás, por personas e instituciones que han tenido ese lugar como el del nacimiento del patricio. Invoca también informaciones de personas muy respetables, que han dado por sentado el nacimiento del doctor Vélez Sársfield en Amboy. Por lo expuesto, y según el nuevo informe del señor Delegado en Córdoba que confirma su aserción anterior, creemos que la Comisión Nacional debe estar a lo resuelto con anterioridad y reiterar al P. E. que, mientras no se ponga en evidencia con otros testimonios de prueba que el doctor Vélez Sársfield nació en Amboy, Departamento de Calamuchita, Pcia. de Córdoba, no puede ser consagrada esa localidad como lugar de su nacimiento, ni aceptar como auténticas las ruinas señaladas como restos de su casa paterna. En cuanto a la expresión *documento fehaciente* empleada en el dictamen anterior aprobado por la Comisión Nacional la refiere a la sola manifestación del codificador en la circunstancia del casamiento. No es así y debe quedar constancia de que la expresión alude al documento mismo, como acta de matrimonio, y no al hecho invocado (el lugar del nacimiento) susceptible de ser modificado con la partida de nacimiento, que lo rectifica, o con otros documentos que no



han sido presentados hasta ahora. Buenos Aires, octubre 17 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

b) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, aconsejan la aprobación del adjunto dictamen del vocal doctor Benjamín Villegas Basavilbaso, relacionado con el lugar en que estuvo situada la Maestranza de la Armada, en las proximidades de la Vuelta de Rocha, a los efectos de solicitar la declaración de Lugar Histórico de dicho sitio al P. E. Para ello tienen en cuenta los suscriptos que el doctor Villegas Basavilbaso fundamente su informe diciendo que «si bien por el tiempo transcurrido y por las modificaciones y cambios naturales de la ribera, no es posible fijar con exactitud el lugar donde estuvo situada la maestranza de la armada...», «todas las labores relacionadas con la confección de aparejos, jarcias, velamen, cureñas, etc. fueron realizadas en las inmediaciones de la Vuelta de Rocha, donde se instaló el denominado Arsenal del Riachuelo», y «que si bien no podría afirmarse que el Arsenal y maestranza estuvieran en la misma Vuelta de Rocha, debe aceptarse que en sus inmediaciones se instalaron y permanecieron prestando grandes servicios a las operaciones navales de la guerra contra el Imperio del Brasil». Buenos Aires, octubre 5 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido del Ilmo. señor Arzobispo de Paraná en el sentido de que se construya en la Catedral de esa ciudad el Camarín de la Virgen del Rosario, en razón de que el Camarín destinado a esa imagen y que se mandó construir por Decreto del P. E. de fecha 31 de diciembre de 1939, ha sido dedicado a la Virgen de Luján. Estiman los suscriptos, de acuerdo con lo informado por el señor arquitecto Buschiazzo a fojas 3, de este expediente, que las obras solicitadas escapan al concepto de conservación de Monumentos Históricos y por lo tanto no es posible acceder al pedido formulado. Buenos Aires, octubre 22 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

d) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido que formulan vecinos de la localidad de Bernasconi para que sea cambiado el nombre de ese pueblo y estación ferroviaria del F. C. Sud, por el de General Belgrano. Se funda la solicitud — patrocinada por el señor Gobernador del Territorio — en que la denominación de ese pueblo se debe únicamente a que así se llamó el propietario de los campos donde se estableció la estación del ferrocarril. En cuanto al nombre de General Belgrano que se propicia, tendría por ob-



jeto honrar la tradición argentina en la figura del ilustre creador de la bandera. Si ha de mantenerse el criterio de la restauración toponímica en la designación de las estaciones ferroviarias como el mejor medio de guardar la tradición regional a fin de integrar paulatinamente la antigua toponimia del territorio argentino, correspondería escoger un nombre indígena relativo a la zona en que se encuentra el pueblo y estación de Bernasconi. El nombre de General Belgrano corresponde ya a ciudades, departamentos y pueblos de la República, de modo que en el caso actual, nada agregaría a la gloria imperecedera del prócer, y pudiera ser motivo de confusiones en la correspondencia y las distintas estaciones que ya cuentan con ese nombre. Por lo expuesto, si ha de cambiarse el nombre de la estación, proponemos el de *Churru-Lauquen*, (agua negra) nombre que se daba a los antiguos bañados del Río Atuel, en territorio de la actual Gobernación de La Pampa y que figura en el Atlas de Martín Mousy. De esta manera se perpetuaría un nombre tradicional, con el que se denominaba una vasta extensión de ese territorio. Buenos Aires, octubre 17 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

e) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la iniciativa de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, sobre la construcción de un monolito en el mismo barrio mencionado, con el objeto de rememorar con sendas leyendas tres hechos históricos: 1º) La promulgación de la Constitución Nacional de 1853 por el General Urquiza, el 25 de mayo del mismo año; 2º) El pacto de San José de Flores, del 11 de noviembre de 1859; 3º) Los tratados de libre navegación de los ríos, firmados en Flores con los representantes de Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Estiman los suscriptos que en principio se trata de una iniciativa patriótica y que, antes de pronunciarse la Comisión Nacional sobre dicho proyecto, sería conveniente que se estableciera las proporciones que tendría el monumento, cuanto importará y si los gastos serán pagados por el Estado o por la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Al efecto se haría necesario conocer los planes respectivos y oportunamente se proyectaría el texto de las leyendas. Buenos Aires, octubre 17 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert.* El Dr. Campos Urquiza hizo conocer una carta de la Junta de Estudios Históricos de Flores en que expone que los gastos para la erección del monolito conmemorativo de esos acontecimientos históricos serán costeados por iniciativa particular. El vocal Coronel Imbert manifestó que, tratándose de estos proyectos era preferible pronunciarse sobre hechos concretos y no puramente sobre la bondad de



la iniciativa. El Dr. Levene expuso que estaba de acuerdo y que el propósito era evitar la construcción de malos monumentos, sin intervención de la Comisión Nacional. El Rdo. P. Furlong hizo notar que en la primera nota de la Junta de Estudios Históricos de Flores se habla de la contribución del Estado lo que hace suponer que esperan esa contribución para realizar el monolito. Por último se resolvió aprobar el dictamen con la siguiente modificación: Donde dice, párrafo 2º: «se trata de una», sustituir estas palabras por «están de acuerdo en esta». Donde dice: «iniciativa patriótica», agregar «que conmemora grandes acontecimientos».

f) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han examinado la comunicación del escultor Arturo Dresco a propósito de la consulta que se le formuló sobre la conveniencia de individualizar mediante una inscripción las figuras que componen el Monumento a España, de que es autor, y que se levanta en la Ayda. Costanera. El señor Dresco enumera con este motivo las figuras de cada grupo escultórico e indica el tamaño y forma de la letra que podría utilizarse para la inscripción de cada nombre. Aunque esto supone la conformidad del escultor con el proyecto de las referidas inscripciones, estiman los suscriptos que la Comisión Nacional debía considerar detenidamente este asunto por cuanto algunos grupos escultóricos representan personajes cuya actuación en el tiempo resulta sumamente distante y esa falta de contemporaneidad daría lugar a equívocos de manera que el fin didáctico que puede haberse tenido en cuenta para la inscripción de los nombres no resultaría del todo satisfecho. Buenos Aires, octubre 9 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert*. Se resolvió por iniciativa del vocal Dr. Campos Urquiza, que los nombres fueran inscriptos y debajo de los mismos se inscribiera también el año del nacimiento y de la muerte de cada personaje.

g) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran que debe mantenerse como histórica aquella parte del Cabildo de Jujuy que se delimita en el plano adjunto, o sea el rectángulo comprendido entre la calle Belgrano, medianera Este, calle Sarmiento hasta el muro que corre de Este a Oeste en mitad de su largo, y el muro mencionado en último término. El resto es un terreno con algunas construcciones modernas sin interés histórico alguno. Buenos Aires, 22 de octubre de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal F. Imbert*.

h) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota del Ministerio de Agricultura de la Nación, por la que se pregunta si la Comisión Nacional podría hacer



frente a los gastos que ocasionen para la defensa y conservación de diez o doce árboles muy viejos que rodean la quinta de Pueyrredón en la localidad de San Isidro. Tratándose de un monumento histórico estiman los suscriptos que la antigua arboleda que le rodea debe ser considerada como parte integrante del mismo y en consecuencia los gastos que ocasione su conservación pueden imputarse al presupuesto de restauración de la misma quinta, cuyos trabajos están en vía de ejecución. Buenos Aires, 22 de octubre de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Guillermo Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

i) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado el pedido de autorización que formula el Rector del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay Dr. Luis E. Grianta, para reponer en el frente del edificio la leyenda que mandó colocar en 1850 el Gobierno Provincial de Entre Ríos, que ejercía el General Urquiza y que dice así: «Colegio — El Gobierno del General Urquiza a la Juventud entrerriana — año 1850». Tratándose de una leyenda que ordenó colocar en ese edificio el fundador del mismo establecimiento, que después fué figura prominente de la Organización Nacional, debe acordarse la autorización solicitada. Buenos Aires, 22 de octubre de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

j) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, han considerado la nota del señor Alfredo C. Vitulo, en la que proponen sean declarados monumentos históricos la Catedral y el Convento de San Francisco de la ciudad de Río Cuarto y Lugar Histórico la Plaza General Roca de la misma ciudad. Los edificios mencionados fueron construídos en la segunda mitad del siglo XIX y no hay constancias de que ofrezcan particularidades arquitectónicas que puedan justificar la declaración que se solicita. En cuanto a los hechos históricos ocurridos en la antigua villa, que puedan invocarse para que sea declarada lugar Histórico la Plaza General Roca, son análogos en importancia a los acaecidos en otros lugares de la República, cuyas plazas principales no han sido declaradas expresamente lugares históricos. Por lo expuesto, estiman los suscriptos que no corresponde auspiciar la declaración que solicita el Sr. Vitulo en lo que respecta a la Catedral y Convento de San Francisco en Río Cuarto. Por lo que hace a la plaza de la ciudad, podría considerarse oportunamente la procedencia de efectuar los señalamientos que se crean necesarios, teniendo en cuenta los antecedentes aportados por el señor Vitulo. Buenos Aires, octubre 17 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

k) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Histó-



ricos, que suscriben, estiman que, de acuerdo con el importante mapa referente a los combates de la Independencia, librados en el territorio de Salta y Jujuy (1810-1822), publicado por el doctor Ricardo Rojas, en el tomo IV° del «Archivo Capitular de Jujuy» (Buenos Aires, 1944), corresponde el señalamiento de los citados lugares históricos: en Salta: Salta (28-IX-1812; 20-II-1813; 29-III-1814; 11-VII-1814; 31-VII-1814; 15-VII-1817; 17-IV-1817; 19-V-1820; 22-VI-1821); Cerro San Bernardo (12-III-1814; 29-IV-1817); El Portezuelo, (16-II-1813); La Quinta Grande (20-I-1814; 1-V-1817); San Lorenzo (20-I-1814; 19-V-1820); Castañares (15-IV-1817); La Caldera (15-IV-1817); Quebrada del Toro (13-12-1816; 20-XII-1819); San Antonio de los Cobres (20-12-1816; 28-10-1819; 22-XII-1819) Sauces (6-V-1817) Cobos (14-II-1813) Cabeza del Buey (26-VIII-1812) Cuesta de la Pedrera (28-III-1814; 2-VI-1820) Quesera (2-VI-1820) La Cruz (2-VI-1820) Cerrillos (21-IV-1817; 3-VI-1820; 28-VI-1820) Chamental (2-VI-1820; 8-VI-1820) La Merced (11-VI-1814) Rosario de Lerma (28-IV-1817) Pulares (26-IV-1817) El Bañado (12-X-1812; 11-VI-1814; 23-IV-1817) La Troja (8-VI-1820) Sumalao (11-VI-1814; 22-I-1817) El Carril (11-VI-1814) Chicoana (24-IV-1817) Río Arias (20-I-1814; 6-X-1817) Pasaje (25-III-1814; 8-VI-1820) (Río Piedras (3-IX-1812; 3-IX-1812; 30-IX-1812) Sauce Redondo (24-III-1814) Pilos 21-VI-1814) Anta (26-VI-1814) Río del Valle (18-VI-1814) El Rosario (9-IX-1819) Orán (15-VI-1814; 16-III-1817; 26-VI-1818; 5-VIII-1818; 12-V-1819; 7-X-1819) San Andrés (12-XI-1814; 7-I-1817) Colanzulí (25-XI-1817) Iruya (12-V-1819) Barilú (23-VIII-1817) Los Toldos (12-XI-1814; 23-VIII-1817) Acoyte (11-II-1818) Santa Victoria (29-VI-1814; 11-XI-1814; 24-IX-1816; 7-X-1819). *En Jujuy*: Jujuy (23-VIII-1812; 8 y 9-X-1812; 21-III-1813; 16-I-1814; 3-VIII-1814; 4-I-1817; 11-I-1817; 13-IV-1817; 14-I-1818; 24-1820; 27-IV-1821); San Pedrito (6-I-1817) Cuyaya (26-V-1818; 26-V-1820) Palpalá (4-IV-1817) Cabaña (13-IV-1817; 27-V-1820); Perico (13-IV-1817; 27-V-1820) Monte Rico (21-VI-1814; 7-VII-1814; 27-V-1820) Maíz Gordo (12-III-1817) San Pedro (15-I-1817) Río San Francisco (12-III-1817) Yala (1-IV-1817) Río Negro (19-I-1817) Volcán (3-IV-1817) Río Ledesma (17-III-1817) Ledesma (20-I-1817) San Lorenzo (20-I-1817) Hornillos (1-VII-1814; 10-XI-1814) San Lucas (18-XII-1817; 11-III-1821) Tilcara (19-IX-1816; 25-XII-1817; 14-I-1818; 13-IV-1819; 15-IV-1821) Valle Grande (11-III-1821) Río de Las Piedras (17-I-1817) Huacalera (10-XI-1814; 23-IX-1816; 14-I-1818; 3-IV-1819; 11-III-1821; 15-IV-1821) Laguna Negra (11-III-1821) Uquía (1-XII-1817; 11-IV-1821) Calele (15-XII-1817) Humahuaca (12-IX-1814; 10-XI-1814; 24-XII-1816; 1-3-1817; 15-VIII-1817; 27-XI-1817; 3-I-1818; 10-III-1821) Abra de Zenta (VIII-1816; 17-III-1817; 1-IV-1817) Casabindo



(12-IX-1814; 10-XI-1814) Tres Cruces (26-VI-1817; Cochinoca (20-II-1815) Puesto del Marqués (14-IV-1815) Rinconada (10-XII-1816; 10-XII-1818) Yavi (14-10-1810; 15-VI-1814; 21-VIII-1814; 12-IX-1814; 10-XI-1814; 29-III-1815; 15-XI-1816) La Quiaca (11-IX-1814; 10-X-1814) Cangregos (15-IV-1815). Estos señalamientos podrían hacerse con una leyenda común cuyo texto sería el siguiente: Salta o Jujuy. Combates de la Independencia (nombre del lugar y fecha o fechas). Buenos Aires, octubre 22 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

l) «De acuerdo con el Decreto Reglamentario de la Ley 12.665, que en su Art. 24 dice: «La Comisión Nacional tiene a su cargo la concerniente a la conservación y custodia de los monumentos conmemorativos nacionales y los sepulcros históricos y propondrá al P. E. un plan de organización que considere conveniente adoptar a los fines de la cultura histórica» y conforme a la propuesta del señor Presidente de la Comisión Nacional, aprobada en sesión del 22 de marzo del corriente año, en el sentido de encomendar a la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos la confección de las listas de los sepulcros que puedan ser declarados históricos; los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Históricos, que suscriben, consideran: que corresponde solicitar del P. E. Nacional la declaración de Sepulcros Históricos para los que se mencionan en el presente dictamen. Una vez obtenida la declaración respectiva por parte del P. E. se solicitará de las autoridades municipales y del Cementerio del Norte quieran adoptar las siguientes disposiciones: 1º) Encomendar a un funcionario la especial inspección de dichos sepulcros para asegurar su conservación y buen estado. 2º) Encomendar al mismo funcionario para que, en todos los aniversarios de la muerte de las figuras representativas allí sepultadas, tributen un homenaje consistente en la colocación de flores. He aquí la lista de los nuevos sepulcros cuya declaración en carácter de históricos se solicitará al P. E.: Francisco de Escalada, Eustaquio Díaz Vélez, Nicolás Rodríguez Peña, Ricardo Gutiérrez, Juan Cruz Varela; Florencio Varela, Olegario V. Andrade, José Hernández, Hilario Ascasubi, Juan Pujol, Amadeo Jackes, Valentín Alsina, Estanislao del Campo, Vicente Fidel López, Lucio V. López, Lucio V. Mansilla, Juan A. Gelly y Obes, Juan O'Brien, José M. Pirán, Hilarión de la Quintana, Antonio Sáenz, Juan José Castelli y Antonio González Balcarce. Estos sepulcros se encuentran ubicados en el Cementerio del Norte, con excepción del de Castelli, que está en la Iglesia de San Ignacio y el de González Balcarce, en el Convento de Santo Domingo. Buenos Aires, octubre 22 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — G. Furlong S. J. — Aníbal Imbert.*

m) «Los miembros de la Subcomisión de Monumentos y Lugares Histó-



ricos, que suscriben, han considerado detenidamente los antecedentes relativos a la Iglesia de Jachal que pudieran justificar la declaración de Monumento Histórico para la referida construcción, y estiman que no debe formularse dicha declaración por cuanto el edificio actual data de la segunda mitad del siglo XIX y ha sido levantado como tantos otros templos de la República, sobre el terreno en que existieron antiguas iglesias y capillas desaparecidas. Por otra parte, el edificio de la iglesia no ofrece ninguna particularidad que autorice a declararlo Monumento Histórico por su aspecto arquitectónico. Buenos Aires, octubre 29 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Ramón J. Cárcano — Antbal Imbert.*

Se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Museos.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, han considerado la nota del señor Director del Museo Histórico Sarmiento en la que pide una medida disciplinaria para el empleado de ese Museo, Eduardo Eusebio Harriague Castex, por sus reiteradas inasistencias y falta de contracción al trabajo, y en la que manifiesta que desde el 10 del corriente dicho empleado ha hecho abandono de su cargo, sin anuncio alguno a la Dirección del Museo. Se hace constar en la misma nota que, de 72 días hábiles de trabajo, corridos desde que tomó posesión de su cargo, ha faltado 29 días, algunos justificados por certificación médica y los más sin ellas. Estiman los suscriptos que siendo ésta la segunda comunicación recibida de la Dirección del Museo, a propósito de la conducta observada por el empleado Harriague Castex y como ya la misma dirección haciendo uso de sus atribuciones ha aplicado una suspensión de 5 días al mismo empleado, corresponde suspenderle por el término de un mes, con prestación de servicios, para mantener el principio de disciplina que debe primar en la participación. Buenos Aires, octubre 15 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza — G. Furlong S. J.*

b) «Los miembros de la Subcomisión de Museos que suscriben, han considerado el pedido del pintor Lorenzo Gigli para que le sea cedido un local del Museo Sarmiento a objeto de terminar un cuadro histórico de grandes dimensiones. Estiman los suscriptos que no deben los locales de los museos destinarse a otras funciones que las propias y que sería sentar un inconveniente precedente la concesión del local al pintor solicitante. En consecuencia, corresponde que la Comisión Nacional haga saberlo así a la dirección del Museo. Buenos Aires, octubre 3 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Luis María Campos Urquiza.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Museos, que suscriben, han considerado la nota del señor Director del Museo Histórico Sarmiento en la que pide autorización para aceptar un busto de Da. Paula Albarracín de



Sarmiento, que ha donado a ese Museo la viuda del señor Mario Enrique Albarracín. Tratándose de la madre del prócer a quien éste honró en sus escritos reiteradamente y de un busto ejecutado por un escultor conocido, estiman los suscriptos que debe accederse a lo solicitado. Buenos Aires, octubre 24 de 1945».

Finalmente se aprobaron los siguientes dictámenes de la Subcomisión de Reglamento y Hacienda.

a) «Los miembros de la Subcomisión de Hacienda y Reglamento, que suscriben, consideran que puede aprobarse la iniciativa de editar un folleto con fotografías de los sepulcros en que se encuentran inhumados los restos de figuras representativas de nuestro pasado y cuya declaración en carácter de históricos se ha solicitado al P. E. A estos efectos se solicitará a la Casa Kraft un presupuesto referente al costo aproximado del trabajo proyectado, que será de las mismas características del realizado con los monumentos y lugares históricos de la Capital Federal y el que se hará con los monumentos y lugares históricos de Córdoba. Los suscriptos destacan el interés que despertará el trabajo de referencia, en virtud de que con ello se ilustrará al público acerca de este aspecto de la labor que lleva a cabo la Comisión Nacional, respecto de la conservación de estos sepulcros que guardan los restos de personas que de uno u otro modo han prestado señalados servicios a la patria. Una vez conocido el costo de este trabajo se resolverá acerca del modo de realizarlo, conforme a las disposiciones vigentes. Buenos Aires, octubre 8 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

b) «Los miembros de la Subcomisión de Hacienda y Reglamento, que suscriben, han considerado el presupuesto presentado por la Casa Kraft para la impresión de 500 separatas de los Monumentos y Lugares Históricos de la Provincia de Córdoba, publicados en el volumen «Monumentos y Lugares Históricos de la República Argentina», tal como se hizo con los de la Capital Federal. Dada la importancia del patrimonio histórico y artístico que existe en Córdoba, estiman muy conveniente la edición de dicha separata para su difusión en general y en particular entre los establecimientos educacionales y culturales de Córdoba. En virtud de que la Casa Kraft tiene hecha la composición del folleto de que se trata, y de que el presupuesto de \$ 290.— para 500 ejemplares exime a la Comisión Nacional de los trámites referentes al pedido de autorización para licitar privadamente el trabajo, opinan que puede aprobarse esta iniciativa y encomendar directamente la tarea a la Casa Kraft. Buenos Aires, octubre 8 de 1945». (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

c) «Los miembros de la Subcomisión de Hacienda y Reglamento, que sus-



criben, han considerado las facturas que se detallan a continuación, por gastos efectuados en la Comisión Nacional en el transcurso de los meses de enero a setiembre del corriente año, y estiman que, por ser todos ellos relacionados con las necesidades de la institución y sus oficinas, deben aprobarse las inversiones realizadas y proceder al pago de las mismas. Dichos gastos son los siguientes: Compañía La Camona, por limpieza de máquinas de escribir, \$ 42; Hnos. Forero, tomas fotográficas y ampliaciones, \$ 669,63; Jacobo Peuser, artículos de librería, papelería e impresiones, \$ 88,65; Librería Domínguez, útiles de escritorio para la secretaría y oficinas, papelería e impresiones, \$ 558,90; Librería Cervantes, adquisición de libros para la biblioteca, — \$ 72; La Zamorana, limpieza y encerado de los pisos de las oficinas \$ 135; Ruzzi Hnos. trabajos de carpintería y embalaje de muebles \$ 228; Ferretería Francesa, artículos de limpieza y ferretería, \$ 133,10; Luis Fantini, colocación de marco y vidrio a láminas remitidas a la Casa de Rivadavia en Cádiz y otras para la Comisión Nacional, \$ 349,05; Juan A. Arese, copia mimeográfica de las actas de las sesiones de la Comisión, \$ 241; Agencia Los Diarios, suscripción a recortes periodísticos, \$ 90; La Diamela, corona de flores enviada al sepelio de los señores I. Bucich Escobar y Avellaneda y otra enviada al Monumento de Sarmiento en el Rosedal, \$ 180; Casa Witcomb, ampliación de las fotografías de los doctores Tomás E. Cullen y Nicolás A. Avellaneda, \$ 55; F. García López, compra de un volumen para la biblioteca de la Comisión \$ 6; García Porto, compra de un volumen para la biblioteca \$ 10; Casa Mentruyt, compra de dos estufas y lamparillas eléctricas para uso de las oficinas y del Museo del Cabildo, \$ 208,40; Casa Kraft, suscripción al Anuario 1945 e impresión de un carnet credencial, \$ 58; Librería Arandú, compra de un volumen para la biblioteca \$ 50; M. Félix Vilaboa, placa de bronce llevada al Cabildo de Salta, \$ 48,50; Torres Hnos. encuadernación de libros de la Comisión Nacional, \$ 47,10; M. L. A. de Barés, botones distintivos para los ordenanzas, \$ 16; La Martona, suministro de leche, pesos 110,45; Carbajosa y Padrón, suministro de artículos de almacén \$ 350,15; Francisco Manzi, reintegro gastos efectuados representando a la Comisión Nacional en el homenaje a San Martín en Yapeyú, el 17 de agosto, \$ 133. Importa el presente dictamen la suma de \$ 3.871,83 m/n. de c/l. (tres mil ochocientos setenta y un peso con ochenta y tres centavos moneda nacional de curso legal). Buenos Aires, octubre 8 de 1945. (Fdo.) *Ricardo Levene — Emilio Ravignani — Benjamín Villegas Basavilbaso.*

A continuación se dió entrada a una nota del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública por la que comunica el decreto del P. E. según el cual se modifica el decreto que restituía a la Estación Diego de Alvear del Fe-



rrocarril Pacífico su primitivo nombre de Orellanos. El nuevo decreto ordena que sea mantenido el nombre de Diego de Alvear.

El Vocal Dr. Villegas Basavilbaso hizo uso de la palabra para exponer que, de acuerdo con informaciones fidedignas, en la biblioteca de la Suprema Corte de Tucumán, existe un arcón de madera que sirvió para guardar el archivo de la primitiva ciudad de San Miguel de Tucumán y que fué transportado en carreta en 1865 al asiento definitivo de la ciudad. Este mueble histórico — dijo — tuvo como último depositario particular a don Pedro G. Sal, quien por gestión del gobernador Dr. Ernesto Padilla, lo donó al Estado. El arcón estuvo después depositado en la Universidad y por pedido del Ministro de Gobierno en el año 1940 lo puso a disposición del P. E. quien lo entregó a la Suprema Corte. Este Tribunal, por acordada de marzo 21 de 1941, dispuso, previa reparación, su instalación en la biblioteca de la Suprema Corte. El Dr. Villegas Basavilbaso sugirió la conveniencia de solicitar de la Suprema Corte de Tucumán, que fuera entregado ese mueble en calidad de depósito a la Casa Histórica de la Independencia para ser exhibido en ese local. La iniciativa fué aprobada y se resolvió enviar al señor Presidente de la Suprema Corte de Tucumán la nota propuesta por el Dr. Villegas Basavilbaso.

También sugirió el Dr. Villegas Basavilbaso que, una vez terminado el edificio del Banco de la Nación Argentina, sobre la plaza de Mayo, se coloque sobre la fachada una placa donde conste que ese fué el solar de Juan de Garay, fundador de la ciudad. La iniciativa fué aprobada y se aplazó su realización para la oportunidad.

El Dr. Villegas, expuso que en su oportunidad se solicite del H. Senado de la Nación que sea cedido para la Casa de la Independencia un cuadro histórico que representa el Congreso de Tucumán. El Dr. Levene manifestó que sería el caso de considerar ese asunto después y le parecía difícil que el Senado de la Nación se allane a ceder ese cuadro. Se resolvió aplazar la consideración de esta iniciativa.

El vocal Dr. Campos Urquiza hizo uso de la palabra para exponer que hace poco tiempo fué nombrado por el P. E. como encargado del Palacio San José y Museo Regional de Concepción del Uruguay, el Profesor Manuel Macchi, quien se desempeña muy bien en su nuevo cargo y ahora le ha enviado un proyecto de clasificación de documentos en lo que ya se había ocupado con eficacia el antiguo Encargado señor Antonio P. Castro. El Dr. Campos Urquiza expuso ante los señores vocales un gráfico de la clasificación proyectada, por asuntos y negociados y luego leyó párrafos de la nota del señor Macchi en los cuales expresa su deseo de que algún miembro de la Comisión Nacional se traslade al Palacio San José para conocer de

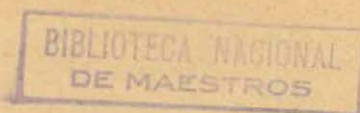


*visu* la documentación. A ese propósito se refiere al Dr. José Luis Busaniche, como su profesor de Historia en el Instituto del Profesorado y manifiesta que él podría examinar la documentación e informar a la Comisión Nacional sobre el plan propuesto y dar las sugerencias del caso. Se resolvió que en oportunidad el Secretario Dr. Busaniche podría trasladarse al Palacio San José, a los fines que propone el señor Profesor Macchi.

No habiendo más asuntos que tratar el señor Presidente dió por terminada la sesión siendo las diecinueve y treinta horas.

NOTA. — El acta de 28 de diciembre de 1945 pág. 551, debe leerse después de la de 29 de octubre, pág. 651.





## INDICE

Publicaciones de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos.....	2
COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS....	3
DELEGADOS EN LAS PROVINCIAS Y TERRITORIOS NACIONALES.....	5
LABOR REALIZADA POR LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS. Memoria correspondiente al año 1945, por Ricardo Levene.....	7
I. — Yapeyú declarado pueblo histórico. Reconstrucción de la plaza y otros trabajos.....	7
II. — La Casa de San Martín en Boulogne-Sur-Mer y la reconstrucción del paseo en la parte que circunda al monumento del Libertador.....	8
III. — Los sepulcros históricos.....	9
IV. — Facultad reconocida a la Comisión Nacional para proponer el nombramiento y remoción de funcionarios y empleados de su jurisdicción.....	12
V. — El Museo Rivadaviano en Cádiz y el centenario de la muerte de Rivadavia.....	13
VI. — La inauguración del Cabildo de Salta.....	14
VII. — La casa de los Uriburu, en Salta.....	15
VIII. — Nuevas declaraciones de Monumentos y Lugares Históricos.....	16
IX. — La iglesia y convento de San Isidro, en Jesús María y creación del Museo Jesuítico.....	18
X. — La posta de Sinsacate, en Córdoba e instalación de un Museo Rural.....	19
XI. — El oratorio del obispo Mercadillo, en Córdoba y la Dirección Provincial de Turismo.....	19
XII. — El mausoleo del General Urquiza en la iglesia parroquial de Concepción del Uruguay.....	20



XIII. — Homenaje a San Martín, Sarmiento, Urquiza y Mitre en los Museos Históricos.....	20
XIV. — El señalamiento de los lugares históricos y de las postas.....	22
XV. — La restauración toponímica en la Nomenclatura de las estaciones ferroviarias.....	23
XVI. — Inscripción de leyendas en los monumentos conmemorativos y en las placas de homenaje.....	25
XVII. — Restauración y conservación de monumentos históricos.....	26
XVIII. — Los árboles históricos.....	28
XIX. — Los monumentos conmemorativos y su mejor realización artística e histórica.....	29
XX. — Formación de un parque en el campo de San Lorenzo.....	30
XXI. — Casa histórica de Tucumán.....	31
XXII. — La pirámide de Mayo.....	32
XXIII. — Las ruinas de Amboy, en la provincia de Córdoba y el lugar natal de Dalmacio Vélez Sársfield.....	33
XXIV. — La casa de Estanislao López, en Santa Fe.....	34
XXV. — El monumento a la Revolución de Mayo y la estatua de Saavedra.....	35
XXVI. — La colocación de placas de homenaje en los monumentos históricos.....	37
XXVII. — Homenaje a la memoria de los ex-vocales doctores Tomás R. Cullen y Nicolás A. Avellaneda y al ex-director del Museo Histórico Sarmiento, señor D. Ismael Bucich Escobar.....	37
XXVIII. — El «Boletín» de la Comisión Nacional.....	38
XXIX. — Otras publicaciones de la Comisión Nacional.....	39
XXX. — Próxima publicación del epistolario de Sarmiento y del Archivo de Urquiza.....	40
XXXI. — Exposición alusiva al centenario de «Facundo» e inauguración de nuevas salas en el Museo Histórico Sarmiento.....	41
XXXII. — Resoluciones relacionadas con las funciones de la Comisión Nacional.....	42
XXXIII. — Monumentos y lugares históricos.....	42
XXXIV. — Museos históricos.....	50
XXXV. — Movimiento de Tesorería.....	78
SECCIÓN COLABORACIONES:	
La Posta de Sinsacate, por Ramón J. Cárcano. (Con ilustraciones).....	83
La primera Bandera Nacional, por Horacio Carrillo (Con ilustraciones).....	103

<i>La Casa de los Allende</i> , por Luis Roberto Altamira (Con ilustraciones).....	105
<i>Las ruinas de San Francisco y la fundación de la Compañía de Jesús en Cuyo</i> , por Fernando Morales Guiñazú (Con ilustraciones).....	121
<i>Yapeyú y un poco de historia</i> , por Francisco L. Manzi (Con ilustraciones).....	131
<i>Monumentos y lugares de importancia histórica de la Patagonia</i> , por Aquiles D. Igo bone .....	141
<i>Cabildos del Virreinato del Río de la Plata</i> , por Mario J. Buschiazzo (Con ilustraciones y planos).....	167
SECCIÓN INFORMATIVA SOBRE ACTOS PÚBLICOS:	
HOMENAJE A SAN MARTÍN: Acto realizado en el Museo Histórico Nacional, el 17 de agosto, al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer.....	257
Palabras del Director del Museo Histórico Nacional, señor Alejo B. González Garaño.....	257
Conferencia del Capitán de Fragata Héctor R. Ratto, sobre «Aspectos navales de las campañas de San Martín» .....	260
HOMENAJE A SARMIENTO: Acto realizado en el Museo Histórico Sarmiento, el 11 de setiembre, al cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del prócer.....	269
Palabras del Director del Museo, señor Antonio P. Castro.....	269
Conferencia del Sr. Ernesto Nelson, sobre «Sarmiento y los Estados Unidos de Norte América».....	271
HOMENAJE A MITRE: Acto realizado en el Museo Mitre, el 26 de junio, al cumplirse un nuevo aniversario del nacimiento del prócer.....	289
Discurso del Dr. J. Honorio Silgueira.....	289
HOMENAJE A URQUIZA: Acto realizado en el Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo, de San Nicolás, el 31 de mayo .....	295
Discurso del Jefe de la Agrupación N° 1 de Zapadores Pontoneros Teniente Coronel Carlos Alberto Levene.....	295
HOMENAJE A RIVADAVIA: Exposición realizada en el Museo Histórico Nacional, al cumplirse el Centenario de la muerte de Bernardino Rivadavia, el 2 de setiembre (Con ilustraciones).....	299
Discurso del Director del Museo Histórico Nacional, señor Alejo González Garaño.....	299
EL CENTENARIO DE «FACUNDO» E INAUGURACIÓN DE NUEVAS SALAS EN EL MUSEO HISTÓRICO SARMIENTO. Acto realizado el 2 de Mayo (Con ilustraciones).....	305



Palabras pronunciadas por el Dr. Ricardo Levene.....	305
Discurso del Director del Museo Histórico Sarmiento, Sr. Antonio P. Castro.....	305
RESTAURACIÓN DEL CABILDO DE SALTA E INAUGURACIÓN DEL MUSEO COLONIAL HISTÓRICO Y DE BELLAS ARTES. (Con ilustraciones). Acto realizado el 16 de Abril.....	321
Discurso del Presidente de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos, doctor Ricardo Levene.....	321
Discurso del Ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública, Dr. Enrique Carballedo.....	325
Discurso del Director Honorario del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Salta, Ing. Rafael P. Sosa.....	327
LA PLACA CONMEMORATIVA DEL TEMPLETE DE YAPEYÚ.....	331
Discurso del señor Francisco L. Manzi.....	333

#### SECCIÓN MUSEOS HISTÓRICOS

Informes de los directores de Museos y encargados de las Casas Históricas.....	339
Del Director del Museo Histórico Nacional, Sr. Alejo B. González Garaño.....	339
Del sub-Director honorario del Museo Mitre, Dr. Jorge A. Mitre	350
Del Director del Museo Histórico Sarmiento, señor Antonio P. Castro.....	352
Del Director Honorario del Museo de Aduanas y Puertos de la Nación, señor Ricardo Leandro de Ribot.....	362
Del Director Honorario del Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, Dr. Luis María Campos Urquiza.....	365
Del Delegado honorario del Palacio San José y Museo Regional Urquiza de Concepción del Uruguay, Sr. Rodolfo A. Seró Mantero	377
De la Encargada de la Casa Histórica de la Independencia, de Tucumán Sta. Elvira López García.....	394
De la Encargada de la Casa de Sarmiento, en San Juan, Sra. Reina M. de Sánchez.....	397
Del Encargado del Templete de Yapeyú, Sargento 1º (S.R.), Gil Pereyra.....	399
Del Director del Museo de la Patagonia «Perito Francisco P. Moreno», Sr. Enrique Amadeo Artayeta.....	402
Museo de Aduanas y Puertos de la Nación. (Con ilustraciones). Creación de los Museos Jesuítico en Jesús María y Rural en la posta de Sinsacate, en Córdoba.....	409

Instalación del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Salta, en el edificio del Cabildo.....	411
Los muebles de San Martín en el Museo Histórico Nacional...	414
Los retratos de los Congresistas de Tucumán. La actuación del diputado Miguel Calixto del Corro.....	421

SECCIÓN MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS. (Con ilustraciones)

Declaraciones de Monumentos y Lugares Históricos.....	429
La Iglesia de Cachi, en Salta.....	429
Ruinas de Incahuasi, en Salta.....	430
Finca La Cruz, en Salta.....	431
Los sitios de los combates de Tapalqué y Pigüé, en Buenos Aires.....	432
Quinta de Santa Coloma, en Bernal, Buenos Aires.....	434
Las Bóvedas de San Martín en Uspallata, Mendoza.....	435
Cuehi-Corral, en Córdoba.....	436
Columna conmemorativa de la Fundación de Corrientes.....	438
Ruinas Jesuíticas de Santa María, en Misiones.....	439
El Pino de San Lorenzo y el Ombú de Caseros.....	440
La Pirámide de Mayo.....	447
La Casa de Rivadavia, en Cádiz.....	448
La restauración de la Casa de Rivadavia.....	451
Envío de cuadros, objetos y libros para el Museo Rivadaviano, en Cádiz.....	458
Lista de cuadros para el museo Rivadaviano en Cádiz. Obras sobre la vida y actuación de Rivadavia enviadas a Cádiz....	460
El Busto del prócer para el Museo Rivadaviano, en Cádiz.....	463
La conmemoración en Cádiz del Centenario de la muerte de Bernardino Rivadavia.....	465
La Catedral de Jujuy.....	466
El lugar de nacimiento del doctor Dalmacio Vélez Sársfield....	467
La Estanzuela de los Echagüe, en Santa Fe.....	470
La Casa de Estanislao López, en Santa Fe.....	470
El Mausoleo de Urquiza en la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay.....	475
Residencia Jesuítica de San Isidro, en Jesús María, (Córdoba)..	476
Resolución del Directorio del Banco Hipotecario Nacional.....	477
Casa Histórica de la Independencia, en Tucumán.....	478
Señalamiento de Lugares Históricos en Salta y Jujuy.....	487
La colocación de placas en los monumentos históricos, edificios públicos y monumentos conmemorativos.....	488



Instalación del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Salta, en el edificio del Cabildo.....	411
Los muebles de San Martín en el Museo Histórico Nacional...	414
Los retratos de los Congresistas de Tucumán. La actuación del diputado Miguel Calixto del Corro.....	421

SECCIÓN MONUMENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS. (Con ilustraciones)

Declaraciones de Monumentos y Lugares Históricos.....	429
La Iglesia de Cachi, en Salta.....	429
Ruinas de Incahuasi, en Salta.....	430
Finca La Cruz, en Salta.....	431
Los sitios de los combates de Tapalqué y Pigüé, en Buenos Aires.....	432
Quinta de Santa Coloma, en Bernal, Buenos Aires.....	434
Las Bóvedas de San Martín en Uspallata, Mendoza.....	435
Cuechi-Corral, en Córdoba.....	436
Columna conmemorativa de la Fundación de Corrientes.....	438
Ruinas Jesuíticas de Santa María, en Misiones.....	439
El Pino de San Lorenzo y el Ombú de Cáseros.....	440
La Pirámide de Mayo.....	447
La Casa de Rivadavia, en Cádiz.....	448
La restauración de la Casa de Rivadavia.....	451
Envío de cuadros, objetos y libros para el Museo Rivadaviano, en Cádiz.....	458
Lista de cuadros para el museo Rivadaviano en Cádiz. Obras sobre la vida y actuación de Rivadavia enviadas a Cádiz....	460
El Busto del prócer para el Museo Rivadaviano, en Cádiz.....	463
La conmemoración en Cádiz del Centenario de la muerte de Bernardino Rivadavia.....	465
La Catedral de Jujuy.....	466
El lugar de nacimiento del doctor Dalmacio Vélez Sársfield.....	467
La Estanzuela de los Echagüe, en Santa Fe.....	470
La Casa de Estanislao López, en Santa Fe.....	470
El Mausoleo de Urquiza en la Iglesia Parroquial de Concepción del Uruguay.....	475
Residencia Jesuítica de San Isidro, en Jesús María, (Córdoba)..	476
Resolución del Directorio del Banco Hipotecario Nacional.....	477
Casa Histórica de la Independencia, en Tucumán.....	478
Señalamiento de Lugares Históricos en Salta y Jujuy.....	487
La colocación de placas en los monumentos históricos, edificios públicos y monumentos conmemorativos.....	488

Colocación de una placa recordatoria de Rivadavia, en el Museo Etnográfico.....	491
Colocación de una placa de homenaje a Mármol en la Biblioteca Nacional.....	493
Colocación de una placa de homenaje al General San Martín en el Templete de Yapecú.....	493
Colocación de una placa en el Mausoleo de Rivadavia.....	494
Colocación de una placa en la Plaza San Martín, de esta capital.....	495
Colocación de una placa de homenaje en la Escuela Normal «José Manuel Estrada», de Corrientes.....	495
Colocación de una placa en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay.....	496
Colocación de una placa de homenaje a Carlos Pellegrini en la Sucursal del Banco de la Nación, en Aguilares, Pcia. de Tucumán.....	496
Luau Lauquen (Laguna de Guanaco) en el Territorio Nacional de la Pampa.....	497
Información sobre señalamientos históricos en la Provincia de Corrientes.....	499
Antiguas Postas de comunicación en el camino de Buenos Aires a Mendoza.....	500

#### SECCIÓN SEPULCROS HISTÓRICOS

Decreto que declara sepulcros Históricos en la Capital Federal.....	503
Los sepulcros de Aristóbulo del Valle y del General Miguel Estanislao Soler.....	506
Sepulcros Históricos en la Provincia de Corrientes.....	507
Sepulcros Históricos en la Provincia de La Rioja.....	508

#### SECCIÓN NOMENCLATURA HISTÓRICA

Iniciativa referente a la colocación de leyendas ilustrativas en las estaciones de ferrocarril, sobre el nombre de la estación.....	513
Propónese el nombre de Fuerte del Socorro para la parada Km. 501, de los ferrocarriles del Estado.....	514
Pedido para que se designe con el nombre «General Julio Ruiz Moreno» a una estación de los F.F.C.C. del Estado.....	515
Propónese el nombre de Curru-Lauquen, para una estación de La Pampa.....	515
El nombre del pueblo y estación de San Urbano en la Pcia. de Santa Fe.....	516



Propónese los nombres de Corral de Piedra, Cerro Mesa y Ñorquincó para tres estaciones de los F.F. C.C. del Estado, línea a Esquel en la Gobernación de Río Negro.....	517
Nombre de la Parada Km. 18 de los F.F. C.C. del Estado, en la Pcia. de Buenos Aires.....	517
Propónese el nombre de Curumamoel para la estación Km. 77 de la Cía. Gral. de Bs. As.....	519
Pedido para que el nombre de la estación Higuieritas del F.C.C.N.A. en Catamarca, sea cambiado por el de Coronel Marcos Antonio Figueroa.....	519
El nombre de Macomitas para el desvío Km. 474 en el Territorio Nacional del Chaco.....	520
El nombre de Nevado de Acay para la estación Km. 1348, en Salta.....	520
Cambio del nombre de la estación «Villa Jardón» en el Territorio Nacional de la Pampa, por el de «Rancul».....	521
Nombres para la estación Km. 107 de la línea al Valle del Río Negro, de los Ferrocarriles del Estado.....	522
Nomenclatura de calles. — Calle Lavaysse.....	523
Propónese el nombre de Tomás Alvarez de Acevedo.....	525
Propónese el nombre de San Lúcar de Barrameda.....	525

#### SECCIÓN MONUMENTOS CONMEMORATIVOS

El Monumento a Alvear, por Antonio Bourdelle.....	529 y sgts.
El Monumento a Dorrego, por Rogelio Iruetia.....	
El Monumento a Mitre, por Calandra y Rubino.....	
Leyendas para los Monumentos Conmemorativos.....	526
El monumento a Güemes, en la Capital Federal.....	530
Monumento al General Tomás Guido en la Capital Federal....	531
Monumento recordatorio de hechos históricos ocurridos en el barrio de Flores.....	531
Monumento a los Héroes de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires en la Capital Federal.....	532
El Monumento a Cervantes en la Capital Federal.....	532

#### SECCIÓN DE HOMENAJE A MIEMBROS FALLECIDOS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS.

Fotografía del Dr. Tomás R. Cullen.	
Fotografía del Dr. Nicolás A. Avellaneda.	

Fotografía del Dr. Ramón J. Cárcano.  
Fotografía del Sr. Ismael Bucich Escobar.

# SECCIÓN BIBLIOGRAFÍA

EMILIO HARTH-TERRÉ, artífices en el virreinato del Perú (Historia del Arte peruano). 250 pp., in-8, Imprenta Torres Aguirre, Lima 1945. M.J.B.	537
SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO; DIRECCIÓN DE BIENES NACIONALES: <i>Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Yucatán</i> . 2 vol. in-folio, 440 + 404 + LVI pp. México, 1945. Impreso en los Talleres Gráficos de la Nación.	538
JOSÉ GABRIEL NAVARRO, <i>Artes Plásticas Ecuatorianas</i> , 268 pp. + 59 il. edición del Fondo de Cultura Económica, México 1945. M.J.B.	539
ENRIQUE UDAONDO, <i>Diccionario Biográfico Colonial Argentino</i> , Editorial Huarpes. Buenos Aires 1945. Fol. menor (140 × 212 mm.) 984 pp. a 2 cols. (Guillermo Furlong S. J.).	539
ENRIQUE UDAONDO, <i>Reseña histórica del Monasterio de Santa Catalina de Sena en Buenos Aires</i> . Buenos Aires, 1945. 4º 154 págs. con ilustraciones (Guillermo Furlong S. J.).	541
PEDRO GRENÓN S. J., <i>Mi Album gráfico de motivos del pasado 1ª Edición</i> . Córdoba, 1945. 4º (110 × 195 mm.). 77 págs. (Guillermo Furlong S. J.)	543
DIEGO ANGULO INIGUEZ, <i>Historia del arte hispano americano</i> . Tomo I Salvat Editores. Barcelona-Buenos Aires. 1945. 4º, 714 pp., con 831 láminas. (Guillermo Furlong S. J.).	545

# SECCIÓN ACTAS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS

Sesión del 22 » marzo de 1945.	561
» » 4 » abril de 1945.	578
» » 30 » abril de 1945.	583
» » 30 » mayo de 1945.	592
» » 25 » junio de 1945.	603
» » 26 » julio de 1945.	612
» » 20 » agosto de 1945.	621
» » 10 » setiembre de 1945.	634
» » 1º » octubre de 1945.	641
» » 29 » octubre de 1945.	651
» » 28 de diciembre de 1945.	551





CON UNA TIRADA  
DE 1500 EJEMPLARES,  
TERMINÓSE DE IMPRIMIR ESTE BOLETÍN  
DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS  
HISTÓRICOS, PRESIDIDA POR EL DOCTOR RICARDO  
LEVENE, EL 31 DE JULIO DE 1946, EN  
LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD  
DE BUENOS AIRES